This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

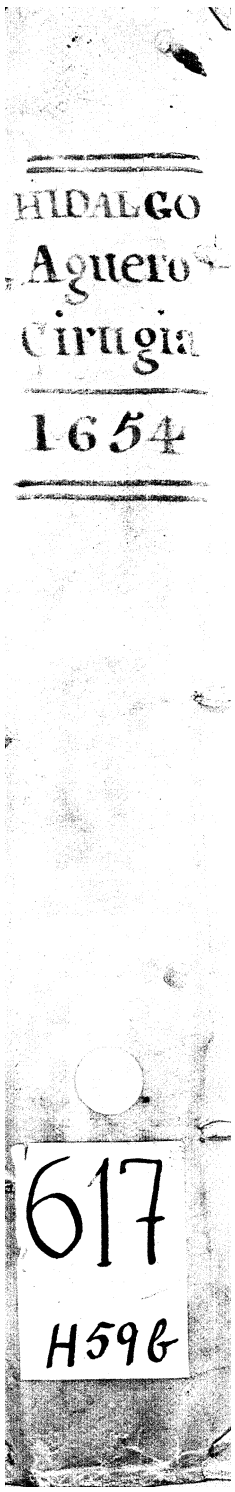
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`


HIDALGO
Aguero
Cirugia
1654
617
H59b

617
H596

TESORO DE LA VERDADERA CIRVGIA

Y VIA PARTICVLAR CONTRA LA COMVN.

COMPVESTO POR EL DOCTOR BARTOLOME Hidalgo de Aguero, Medico y Cirujano, con la qual se haze vn perfeto Cirujano.

III.

Corregida en esta vltima Impresion.

BIBLIOTECA

CON PRIVILEGIO.

En Valencia, en casa de Claudio Macè, junto al Colegio del señor Patriarca. Año 1654. *Y a su costa.*

Vendense en casa Claudio Macè menor, enfrente la Diputacion.

CENSVRA
DEL LICENCIADO
DIONISIO DAZA CHACON, MEDICO Y Cirujano de la Mageſtad del Rey don Felipe Segundo nueſtro Señor.

YO HE VISTO ESTE LIBRO QVE V. Mageſtad me cometiò de Medicina y Cirugia del Doctor Bartolome Hidalgo de Aguero Medico y Cirujano, vezino de la ciudad de Seuilla; el qual libro es muy docto y de mucho trabajo, y aſsi me parece ſe le dè licencia para imprimirle, por la gran vtilidad y prouecho que ſe ſeguirà a la Republica con ſu mucha erudicion y experiencia. La qual tiene aprouada de doze Medicos y Cirujanos los mas doctos que reſiden en la dicha Ciudad, a la qual experiencia ſe ha de atender mas, que a los dichos de los Antiguos; y aſsi le doy eſta firmada de mi nombre. Dada en Madrid, en 25. de Março de 1596.

El Licenciado Dioniſio Daça Chacon.

BIBLIOTEC

Lo Rey, ê per ſa Mageſtad.

FRAY DON PEDRO DE VRBINA PER LA GRAcia de Deu, y de la ſanta Sede Apoſtolica Archebisbe de Valencia, del Conſell de ſa Mageſtad, y ſon Lloctinent, y Capita general en la preſent ciutat y Reyne de Valencia. Per quant per part de Creſpin Roman llibrer nos es eſtat repreſentat que per eſtar aquell imprimint a ſes coſtes y deſpeſes vn llibre intitulat de la verdadera Cirugia, compoſt per lo Doctor Berthomeu Hidalgo, y altre que ſe intitula la Practica de Cirugia de Ioan de Vigo, y que per ſer molt vtils als praticans de Medicina, y Cirurgia, y que per auer molta falta de aquells; ſupplicaua fos de noſtra merce donar llicencia permis, y facultad al dit Creſpin Roman, pera que per lo temps a Nos ben viſt pogues aquell imprimir, ò fer imprimir los dits llibres, y que ninguna perſona ſino es aquell los pogues imprimir ni portar impreſſos, lo que ſeria en gran detriment del dit Creſpin Roman, lo que Nos auem tengut per be. Perço per tenor de la preſent expreſſament, y de noſtra certa ſciẽcia delliberadament, y conſulta per la Real auctoritat de que vſam, donam, concedim, otorgam licencia permis, y facultat al dit Creſpin Roman llibrer per aquell per ſi, o per la perſona que tindrà ſon poder, y no altra perſona alguna puguen imprimir, ò fer imprimir los dits llibres intitulats, lo hu Theſor de la Verdadera Cirurgia, compoſt per lo Doctor Berthomeu Hidalgo, y lo altre intitulat practica, ò Cirurgia de Ioan de Vigo, per temps, y eſpay de deu anys contadors de la data de noſtra Real llicencia en auant, y vendre dits llibres publicament en la preſent Ciutad, y Reyne de Valencia, ſens incorriment de pena alguna, y prohibint, y manant, que ninguna altra perſona ſino ſerà lo dit Creſpin Roman, o la perſona que tindrà ſon poder puxa imprimir los dits llibres, ni portar aquells impreſſos de altres parts, ſots pena de perdicio dels tals llibres que portaran impreſſos, y dels molles en que aquells ſe hauran impres. Diem perço, y manam a vniuerſos, y ſengles, oficials, y ſubdits de ſa Mageſtat, dins lo preſent Reyne conſtituits, y conſtituidors, a qui pertanyga, que la preſent noſtra Real llicencia, y tot lo en ella contengut guarden, y obſeruen, guardar, y obſeruar facen, y a ella no contrauinguen en manera alguna ſi la gracia de ſa Mageſtat tenen per cara, y en pena de cincens florins de or de Arago als Reals cofrens applicadors, y de bens dels contrafaents exigidors deſigen no encorrer. Dat en Valencia a 15. dies del mes de Iuny del any M. DC. LII.

Fr. P. Arçobiſpo de Valencia.

F

Vt. Don Franciſco Bono, P. R.

Vt. Mor Fiſ. Aduoc.

In diuers Ll. fol. lxv.

Felici Monſo.

EL

EL DOTOR
FRANCISCO XIMENEZ
GVILLEN, MEDICO, YERNO DE EL
Autor a los Letores.

QVIEN huuiere aprendido la antigua dotrina, y via cõ de Cirugia, que tantos y tan graues Autores, Griegos, Arabes y Latinos por tiempo de dos mil años hasta aora han enseñado y escrito, no ay duda sino que dificultosamente recebir a esta nueua, y particular, que enseña y escriue contra la comun el insigne Doctor Bartolome Hidalgo de Aguero Pues como dixo bien el Poeta Lyrico: Quo semel est imbuta recens, &c. Y tambien porque qualquiera nueua dotrina mayormente contra la comun, con la dificultad que se introduze, con la misma se recibe, y admite. Pero por otra parte (por ser tan conocido de todos el Autor, su nombre, y fama, sus famosas y grandes curas tan notorias y recebibas no solo en esta nuestra Europa, sino en otras muchas partes del mundo, por los muchos discipulos que en diuersos lugares y tierras publicamente exercen, y vsan su pratica, y modo curatiuo) sconsio que leido este libro, conocida su grande vtilidad, y vista la facilidad con que enseña a curar (que es tanta, que cada qual en su casa con el libro en las manos puede ser Cirujano) no aura quien no dexe la antigua ê incierta Cirugia, y abrace esta moderna y verdadera: pues el mismo Autor lo hizo assi, que auiendo primero peregrinado muchas y varias tierras, leido con mucha atencion lo que los Autores assi antiguos como modernos dexaron escrito acerca de la Cirugia: y auiendo curado en espacio de mas de veinte años por la comun metodo y pratica que aprendiô de sus Maestros; y visto tantos y tan malos sucessos, que por seguir los Autores della, y exercitar aquel modo de curar, a sus Maestros, y a el le sucedian haziendo la riça que ellos, condenando con Homero lo que supieron los que escriuieron antes del, y agradeciendoles lo que desearon saber, començô a inquirir, è inuentar con su industria, y mucho trabajo nueuo modo curatiuo, que sin duda hizo inspirado por la diuina prouidencia, mouido con santo zelo de el bien publico y comun: y por ventura aconsejado de Cornelio Celso no menos docto Cirujano que Medico, donde dize: Quando el sucesso no corresponde, no se estime tanto el Autor como el enfermo, por cuya salud no ha de quedar

coſa por intentar. Y *aunque Galeno tuuo intencion de emprender, y experimentar eſte modo de curar, por ver que ſe librauan mas los que ſe curauan por eſta via que por la comun de Hipocrates que aprendiô, y eſcriuiô, con todo no ſe atreuio eſtando en Roma a ponerlo en execucion. Mas al fin nueſtro Autor, como hidalgo moſtrô mas valor, mas animo, mas oſadia: pues no perdonando a trabajos, ni eſtudios, ni temiendo la contradicion de ſus enemigos y aduerſarios, que fueron muchos y todos hõbres doctos: teniendo ſolo reſpeto al bien publico y comun, rompio por medio de todas las dificultades, poniendo en nueſtros tiempos en execucion lo que Galeno tuuo en la intencion. Poco a poco experimentando, inquiriendo, añadiendo y quitando haſta cõſeguir tan honrado y prouechoſo intento, tan feliciſsimo fin, como fue allar el teſoro de la verdadera Cirugia, y via particular. La qual ſin comparacion es mejor, mas cierta, mas ſegura, mas limpia, mas ſuaue, mas facil, mas breue, menos penoſa, y menos coſtoſa que la comun, que ſe praticaua en eſta ciudad de Seuilla. Antes que ſe introduxera en ella eſte nueuo modo de curar, duraua la cura de vna herida penetrante muchos meſes, y por la mayor parte morian caſi todos: y ſi alguno como por milagro quedaua con la vida, a mejor librar eſcapaua tiſico. Aora ſe curan dentro de ſiete dias, ô en onze, y a lo mas largo en catorze. Los que ſe curauan de heridas grandes de cabeça, que dilatadas con tixeras, o nauaja enforma de Cruz, lo eran grande (como ellos dezian) para los Cirujanos, caſi todos ſe morian (principalmente en eſta Ciudad) por vſar de medicinas humidas, y putrefactiuas, de trepanos, y legras, y otros muchos inſtrumentos de hierro, con que en lugar de alegrar a los afligidos heridos, los entriſtecian. Los quales como ordinarios executores de tã ſangrienta carniceria, quedaron condenados a perpetuo moho y orin como malhechores y enemigos de la naturaleza humana. En cuyo lugar ſucedieron las medicinas tan ſuaues, que para eſte fin inuentô el Autor, como ſon la poluora coloradilla, y otras muchas que bazen el proprio efeto que los inſtrumentos, ſin hazer el daño que ellos.*

Coſa muy larga ſeria, referir quan vniuerſal a ſido, y es el prouecho, que de la pratica de nueſtro Autor ha reſultado a eſta Ciudad, y a toda eſta prouincia, y quan innumerable multitud de hombres ſe han curado, y como reſucitado de muerte a vida por ſu mano. De donde naciò eſtando èl viuo a los valentones de Seuilla tanta oſadia, tan poco miedo y temor de herir, y ſer heridos, que ya traian por refran al hechar mano: Encomiendome a Dios, y al Dotor Hidalgo, acogiendoſe a el como a ſagrado. Cierto que ſi a los inuentores de las buenas Artes honrô tanto la Antiguedad, dexando dellos inmortal memoria en titulos, y eſtatuas ſumptuoſas, que ſi gozaran de vn Varon tan ſingular en ſu profeſsion, le celebraran con muy mas auentajados elogios de perpetuas alabanças, quanto es mas excelente que todas las Artes humanas aquella, con que ſe aſſegura la ſalud de los hombres. Lo miſmo hizieran las naciones eſtrãgeras; ſi entre ellas praticara y eſtuuiera el Dotor Hidalgo. Y ſi alcançaran a ver algunas prueuas y experiencias de ſus operaciones, quanto las eſtimaran! alli tuuiera mas corteſes, y mayores, y mas agradecidos defenſores de ſu dotrina. Que aunque

parece

parece nueua, no por esso se deue desterrar de las escuelas, y vso de los hombres: como si todas las cosas por solo ser antiguas, se deuiessen estimar por mejores y mas acertadas. Pues al contrario vemos, quantas dotrinas, y opiniones de los professores de Medicina (por no dezir de las otras Artes) auerse corregido, y reformado en los siglos mas modernos con mucho mayor acertamiento. Seran de menos estima por esso? ô condenarlas emos por ser nueuas? como si las cosas que al presente tienen autoridad por ser antiguas, no fueron tambien nueuas en algun tiempo, y padecieron la misma desgracia en el juizio, y opinion de los hombres en su principio, hasta que despues de sepultada la inuidia, les diô la posteridad el valor que aora tienen. Quanto mas q̄ este modo de curar no es tan nueuo, que no lo ayan (aunque de lexos) diuisado los Antiguos: conociolo, y aprouolo Galeno: y vsaronlo muchos Autores; y aun entre los Poetas vno, quien viendo los malos successos que en Roma (donde la via comun se praticaua) tenian los que curauan dilatando las heridas, dixo:

Curando fieri quædam maiora videmus
Vulnera, quæ melius, non tetigisse, fuit.

Que es lo mismo que vn ciudadano de Seuilla de buen entendimiento admirandose, apropósito desto dezia: Que lo que no hizo la espada, ha de hazer el Cirujano? Y assi esta via particular tiene sus Autores, razones y fundamentos, y aun que no tuuiera otro mas que la conseruacion de el calor natural, que se haze curando por primera intencion, vniendo y cerrando la herida, que por la segunda estando abierta se disipa y exala, esto solo bastarà para ser recebida. No niego yo, que la via comun que han seguido todos los Autores, procede discurriendo con buenos fundamẽtos y razones: mas si es verdad lo que dize Aristoteles, que ên las enfermedades exteriores (que a mi parecer son proprias de Cirugia) lo que vieremos por los ojos, lo auemos de tener por mas cierto que lo contrario, aun que nos lo prueuen con muchas y euidentes razones, quales ay para que no se dè credito, a quien con tanta experiencia à hecho demonstraciõ de la verdad de esta via particular? Cessen pues particulares afectos, y passiones en cosa en que vâ el general remedio, la salud, la vida de los hombres: y a pesar de la inuidia triunfe la Verdad: sean estimados tan prouechosos estudios y trabajos comunicados a todo el mundo. Dese el deuido premio a varon tan eminente en su profession, tan benemerito de su patria y nacion, y vean las estrangeras naciones, que le somos agradecidos, y que no nos falta conocimiento, ni entendimiento para saberle estimar, como se deue, y merece. Finalmente por concluir este discurso aduierto, no auerme mouido a dezir esto el deudo y parentesco que tengo con el Autor, ni la aficion de su pratica y dotrina, sino que: Quod scimus, loquimur, & quod vidimus, testamur. *Valete.*

SONETO

SONETO

A LA CIVDAD DE SEVILLA.

VVO en Alexandria vn Cirujano
Inuentor deſte Arte: y en Arabia
Tambien fue Serapion: Iſis fue ſabia:
Apis Egipcio: y trifon Romano.

Attalo Rey de Pergamo, y Sorano,
Y el Africa con Iuba no ſe agrauia,
A Syria Podalirio deſagrauia
Teniendo por iluſtre al Adriano.

Mas Africa, y Egipto, Syrya, y Roma,
Arabia, Alexandria no le implica.
De que tenga Seuilla mayor nombre.

Pues vn hidalgo que oy por hijo toma.
Lo que eſtos no alcançaron, el explica
Tan facil, que lo entiende qualquier hombre.

SONETO

AL AVTOR.

DOCTOR iluſtre, honor del patrio nido,
De Hidalgo, y Aguero por renombre,
Y tan Hidalgo en trato como en nombre,
Por aguero de Apolo aueis nacido.

Porque tanto en ſu ſciencia aueis ſabido.
Que perplexo y confuſo qualquier hombre
Duda, a qual de los dos primero nombre,
Por auer nueua ſciencia introduzido.

Vos ſoys lo que pudiſte ſer vos ſolo,
Si poſtrero, o primero, no ſe prueua;
Que poſtrero no ſois mas que primero.

Lo vno, y lo otro ſois: Primero Apolo,
Porque ſois inuentor de ſciencia nueua,
Segundo Apolo, por nacer poſtrero.

FRAN-

FRANCISCI XIMENII GVILLEN, DOCTORIS Medici Hiſpalenſis, in autorem, eiuſque viam particularem Encomion.

VVlnera curandi qui non bene calluit artem,
Hidalgum ſocerum perlegat ille meum.
Qui citô, qui tutô, qui vult curare jocundê,
Huc properet; ſiquidem per nouus iſte modus.
Ille nouam communi expulſa condidit artem,
Particularis quæ dicitur inde via.
Dogmata multa docet Chirurgica, quæ paradoxa
Quamuis, vera tamen, reque probata tenet.
Non licet autorem temerè ſcripſiſſe putare:
Vt ſic curares, cœlitus ille datus.
Nam quod in expertum timidus finit ipſe Galenus,
Hidalgus tentat numine ductus opus.
Audacem juuat Hidalgum fortuna, Galenum
Expellit timidum, freta valore viri.
Eudemo præſtas, nec non Hidalge Megeti;
Vulnere tractando cœdit vterque tibi.
Namque via ſicca ſolum vtebantur & iſti.
Hanc tibi ſcribenti gloria major adeſt.
Multûm noſtra ſuis præclaris debet alumnis,
Sed magis ac reliquis, Hiſpalis alma tibi.
En quam grata viro cæpit jam ſoluere tanto,
Expenſis proprijs edidit illa librum.
Hunc Hiſpane manu nocturna, volue diurna;
Eſt modus hic facilis, per breuis atque via.
Italus hanc diſcat, Gallus quoque Maurus & Indus,
Vulnera ſanari ſi ſua quiſque cupit.
Diſceret hanc Chiron, Podalirius, atque Machaon,
Et Chirurgorum turba vetuſta virum.
Quôd deuincta tibi eſt Hiſpania docta magiſtro,
Perpetuô laudes fert que refertque tuas.
Viuet in æternum clarum cognomen Agueris;
Heu jacet Hidalgus; fama ſuperſtes erit.

AL

AL CVRIOSO LETOR.

POR que en qualquiera facultad no ſe puede hablar bien ſino es con los terminos del Arte, y tambien ſe deue huir la prolixidad de los circunloquios, el Autor vſa algunas vezes de vocablos obſcuros aſsi Griegos como Latinos, que no eſtan recebidos los mas dellos en nueſtra lengua vulgar, y porque los Cirujanos Romanciſtas, y los demas curioſos pudieſſen gozar de la letura deſte libro con facilidad, me parecio ſer coſa muy importante allanarles la dificultad que podran tener en la obſcuridad de algunos vocablos, y aſsi van aqui declarados los mas obſcuros por orden del A. B. C.

A.

ADultos, por crecidos, ò grandes.
Aglutinar, por pegar como con engrudo.
Antroſidad, es el vazio entre las dos tablas del caſco.
Articulo, por coyuntura.
Atramento, por la tinta.
Atrita, magulada, ò machucada.
Azeite Benedicto, es azeite de Aparicio.

B.

Baſilicon ſe dize el vnguento amarillo.
Botor, por poſtilla, ò tumor.

C.

Cacochimia, malicia, ò vicio de humor.
Cacochimo, el que tiene mal humor.
Caluaria, por caſco de la cabeça.
Cartilago, por ternilla.
Capitales, ſe dizen las medicinas que ſon para la cabeça.
Cataplaſma, por emplaſtro.
Cauſtico, ſe dize la medicina que abraza, y haze coſtra ſobre la parte.
Cephalicas, ſon lo meſmo que capitales.
Cindente, por lo que corta.
Cicliſcos, ſon eſcoplos
Colidir, por magular, ò machucar.
Coliſo, magulado, ò machucado.
Coliſion, machucamiento.
Colirio, es medicina liquida para los ojos, y otras partes.
Cliſter, por melezina.
Concreto, por cuajado.
Contundir, machucar.
Contuſo, magulado, ò machucado.
Contuſion, machucamiento.
Conuulſion, es paſmo, ò encogimiento de neruios.
Coxendico dolor, por la ceatica.
Cutis, por el cuero, ò pellejo.
Craneo por el caſco de la cabeça.

D.

Decoccion, por cozimiento.
Diafragma, es vna tela carnoſa, que atrauieſſa entre el eſtomago, y coraçon.
Diſſeccion, por la inciſion, ò acto de cortar.
Dilacerada, coſa hecha pedaços.

E.

Ebulicion, por el heruor.
Echimoſis, es extrauenacion, ò ſalida de ſangre de las venas entre cuero y carne.
Eſtiloticos, medicinas que quiten el callo.
Emorragia, por fluxo de ſangre.
Empiema, es apoſtema abierto en el pecho.
Enemas, ſon las medicinas aglutinatiuas.
Eſophago, por el tragadero.
Eſpondiles, lo miſmo que vertebras.
Eſtiptico, por lo que tiene virtud de apretar.
Eſtupor, es el entumecimiento de miembros.
Exhalar, por euaporar, ò reſoluer.
Exito, por la ſalida.
Extrauenado, ſe dize lo que eſtà fuera de las venas.

F.

Flegmon es inflamacion, ò apoſtema.
Fluente, por lo que corre.
Fractura, por quebradura de hueſſo.
Fracto, por quebrado.
Fractura capilar, es quebradura ſuperficial.

G.

Gangrena, ſe dize el apoſtema que ni ſe madurò, ni reſoluio, ſino vino a corromperſe.

H.

Halito, por reſolucion, ó euaporacion

I.

Infiltrado, arraigado o con raizes.
In girum, a la redonda.
Ignito, coſa hecha fuego.
Inteſtino, por la tripa.
Inteſtino recto, por la mas baxa de todas.

In-

Intromiſſo, metido adentro.

L.

Leſion, es daño.
Litargirio, el almartaga.
Liuido, por amoreteado.
Locion, por lauatorio.

M.

Meliloto, coronilla de Rey.
Mille folium, por mil en rama.
Modiolo, es trepano, ò ſierra circular, que es vn inſtrumento para curar las fracturas de cabeça.
Morbo Gallico, ſerpentino, ò Hiſpanico, por las bubas.
Mole, por coſa blanda.

P.

Palpebra, por el parpado.
Perforar, por horadar.
Perforacion, horadamiento.
Pericraneo, la tela que eſtà ſobre el caſco.
Plexo admirable, red admirable.
Pleuritico, de coſtado.
Poluora rubra, por poluos reſtriſtiuos.
Premente, lo que comprime.
Pungente, lo que punça.

R.

Rete admirabile, red admirable.
Rimula por hendedura.
Rubro, por colorado.

S.

Sanies, por ichor, ò ſanguaza.
Sedeſteli, ſeñal que dexo el inſtrumento.
Separar, por apartar.
Separado, apartado.
Separacion, apartamiento.
Septo tranſuerſo, es vna tela carnoſa, que atrauieſſa entre el coraçon y eſtomago.
Sciſura, por cortadura.
Scilitico, de cebolla albarrana.
Sciſtir, por eſtancar.
Solucion de continuidad, es rompimiento de las partes vnidas entre ſi.
Sciſo, cortado.
Sordido, ſuzio.
Sordicies, ſuziedad.
Specilo, por la tenta.
Supurar, por hazer materia.
Sutura por coſtura.
Simphito, ſuelda, y conſuelda.
Sympathia, por conſentimiento.

T.

Terebello, barrena.

V.

Venereo, coſa perteneciente al coito.
Vertebra, ñudo del eſpinazo.
Vertigo, vaguido.
Vinculo, por atadura.

TESORO DE LA VERDADERA CIRVGIA, Y VIA PARTICVLAR CONTRA LA COMVN.

POR EL DOTOR BARTOLOME HIDALGO DE Aguero, Medico y Cirujano, con la qual se haze vno perfeto Cirujano.

EL Intento de este libro es, si conuiene curar, y qual sea mas prestante modo curatiuo, el que se haze por la via comun digeriendo: ò desecando con remedios capitales, y secos por la via particular, y es la question, si se ha de curar digeriendo, ò desecando.

Lib. 6. Metho. cap. vl. A esta question responde Galeno, y dize, que el vno y otro modo curatiuo conociò y a visto exercitar assi a los Cirujanos Romanos con sus remedios blandos, como a los de Asia (como eran Eudemo, y Meges Sydonio) con los desecantes, como era el vnguento isis Epigoni, y el *Lib. 2. Per gener. cap. 16. 17. 18.* Barbaro Nigro, y otros muchos que trae el mismo Autor. Y a esta via alaba mas Galeno, porque viò que mas se librauan por ella, que por la otra via que vsauan los Romanos. Los quales curauan con remedios blandos, y humedos, y vltimamente afirma que si el viuiera en Asia, que no exercitara la via de curar humedeciendo, sino la desecante. Y pues tenemos documento tan fuerte y de Autor tan graue: quien duda de este modo curatiuo, ò lo haze de no entenderlo, como lo entiende Galeno, ò lo haze de malicia, ocultando la verdad y bien comun. Esto mismo testificô Cornelio Celso, pues reprehende a los Phisicos tan antiguos *Lib. 5 cap.* como Hipocrates, y mas, y a los que tienen esta via, que yerran grandemente en las heridas de cabeça, venir luego al vso de los instrumentos, sino primero vsar de los medicamentos, y composiciones desecantes, las quales llamò èl y los demas Autores

A cepha-

cephalicos, y enemos medicamentos que ſon deſecantes, y que ſe compuſieron para curar ſin el vſo de los taladros, y legras; pues hazen el miſmo efeto eſtas medicinas, que los inſtrumentos en el ſangre extrauenado, y confirmaſe con eſta razon: Quando el ſangre eſtà entre la dura membrana, y la pia, ò entre la pia membrana, y la ſubſtancia del cerebro, no ſe puede ſacar con inſtrumento de hierro, por el inconuiniente que harà de la rotura en las telas: luego aſe de hazer con medicamento, que tenga tal propriedad, y ſi con ſu propriedad lo ſacan de alli, no es neceſſario el inſtrumento ferral, y vemos que lo haze la tal medicina: luego con la miſma propriedad, y naturaleza expeliendo; ſacarà tambien lo extrauenado de entre la vna y otra tabla, ò de entre el Craneo, y dura membrana el medicamento ſin vſo de inſtrumentos que perforen.

Razon demoſtratiua

Lib. 6. Metho. cap. vl.

Ya ſe ha viſto como Galeno motiò, y prouò la queſtion arriba dicha, y tiene por mas vtil la via particular deſecante, que la comun humida, y aſsi lo que ſe dixere, ſolo ſeruirà para que los proteruos, y de dura ſeruiz ſe rindan, viſto las razones y autoridades tan fuertes. Tambien ſe vè como Cornelio Celſo mucho antes que Galeno tocò la miſma queſtion, y tuuo por mas preſtante la via particular deſecante. Comprueuaſe tambien eſta nueſtra primera intencion, y via particular deſecante con vn texto muy fuerte de Hypocrates que dize, todas las heridas de cabeça por la dilatacion y apercion tienen ſeguridad en ſu cura, ſacando las ſienes, y las partes que a ellas eſtan juntas, por cauſa de los muſculos temporales, y de la arteria temporal que alli ſe hallan: los quales ſi ſe cortaſſen, cauſarian con vulſion en la parte opueſta, como nos enſeña Hypocrates, y no dando modo curatiuo con que ſe pueda curar aquella parte, ſolo nos enſeña que no hagamos coſa alguna con inſtrumentos de hierro, aſsi euitando la dilatacion, como la perforacion, ſi ay algo quebrado ò ſangre extrauenado, ò hueſos que leuantar, y el remedio no ſe halla en la via comun y humeda, ſino en la particular deſecante, quan mas excelente ſea, deſte lugar ſe puede ſacar: y como ay caſos que la via comun no legra, y los dexa ſin remedio, auiendoſe de legrar, y Cornelio Celſo explicando eſte lugar dize que ninguna coſa es figura en aquellas partes: dando a entender, que dilatar, es muy peligroſo por lo dicho, y no dilatar, tambien no carece de peligro: pues no ſe puede ſocorrer el dano interno de la parte, y el externo: luego ſigueſe la via comun eſtar defectuoſa, como lo mueſtra por eſta dotrina Hypocrates, y Cornelio, y aſsi la primera intencion y via particular es mas preſtante y mas cierta: pues dà lũbre y via como ſe cure eſte caſo dicho de Hipocrates, y no curado, y porq̃ ſe vea con euidencia lo dicho, põdrè aqui vna hiſtoria dõde ſe podrà biẽ ver. A vn criado del Cõde de Orgaz Aſsiſtente de Seuilla, q̃ truxo la vara de alguazil de

de vuln. cap.

los

los vagabundos, le dieron vnos ſoldadados de galera, vna herida en la ſien derecha, tã graue y tan profunda que le cortaron los muſculos temporales, y la arteria, y la vena organica de aquel lado, que le puſo aquella noche que le hirieron en tanto peligro, que deſpues de darle los Sacramentos por el peligro vrgente, ſe curò por primera intencion, y le ſaliò tanta ſangre por la parte afecta que fue admiracion, y con todo eſſo ſe ahogaua de la ſangre que ſe extrauenô de la organica. Viernes fue herido, y el Viernes ſiguiente fue ſano y ſin parche a beſar las manos al Conde. Porque ſe vea la preſtancia de la via particular que alumbra lo que la comun ignora y doy por teſtigo al herido, que eſtà oy con oficio publico; y a los demas criados del Aſsiſtente, y la autoridad del Dotor Franciſco Sanchez de Oropeſa, Medico de la perſona del Conde, que es teſtigo digno de fee en lo que dixere: pues es Medico y Cirujano que me hizo merced de acompañarme en eſta cura, al qual me refiero. Miren los de la via comun quanto vale la particular, la qual dà fin a las coſas que a la comun le faltan. Y aunque lo dicho era ſuficiente reſpueſta con tan viuas razones y graues autoridades, no ſolo a la queſtion que tan clara y manifieſta la hazen, mas tambien a los proteruos q̃ haſta aora han pugnado contra nueſtro inſtituto, a los quales tẽgo de ver defender nueſtros auiſos particulares contra la comun opinion en viẽdo las declaraciones de cada vno, y al fin nueſtro modo curatiuo con todos ſus vnguentos y cololoradilla. Mas tambien para confirmacion de lo dicho, pondrè la dotrina que trae Nicolo Florentino en el ſetimo ſermon de la via particular contra la comun, y pone la queſtion, ſi ſe pueden curar las heridas de cabeça ſin vſo de inſtrumentos ferrales. Deſpues que primero ha diſputado de la comun con todos ſus inſtrumentos y hierros capitales, afirma que ſe puede curar ſin vſo de inſtrumentos, y pone las razones y autoridades de los que la auian vſado. Y para nueſtro propoſito dirè algo de lo mucho q̃ alli trae, y es, que pone vnguentos que ſe componen para ſin vſo de inſtrumentos curar las heridas de cabeça con los hueſſos quebrados, y ſacar el ſangre concreto y extrauenado que eſtà ſobre las telas, y en los otros lugares; como haze el Conſiliador con el emplaſto Gu mielenmi. Yo los exercito eſtos miſmos, y los de Galeno, y el ceroto humano de Carpio de Bolonia. *Quel* 181.

CAPITVLO II.

QVE NINGVNA HERIDA de cabeça ſe ha de legrar ni leuantar hueſſos, aunque punjan y preman, y eſtê intromiſo el craneo, ofracto, ni ſciſo, ni coliſo.

LA Primera parte deſte lugar, ò concluſion, ſe ha de entender, que deſpues de eſtar como eſtà prouado en la queſtion primera, auer medicamen-

tos para cõſumir y gaſtar lo extrauenado que ofende las telas, ò ſacar el ſangre con ſu propriedad, ô materia que ſobre las membranas à caydo, que por eſto no ſe han de legrar; y aſsi dos vezes digo: que ſolas dos vias ay para ſacar lo que ofende entre la vna y otra lamina, ò tablas del craneo (a lo qual llaman antroſidad) ò ſobre la pia, ò dura membrana. El vno es el medicamento compueſto con propriedad de ſacar lo que ofende, ô por halito, ô inſenſible reſolucion gaſtarlo: y la otra es los inſtrumentos ferrales, los quales ofenden con ſu dudoſa obra, y con ſu mouimiento; y lo que peor es, que hartas vezes es inflamacion ſeca, ò inmaterial, y no hallan coſa en las partes dichas, y ofende mucho la tal obra por deſcubrir las telas, y ſer vicitadas del ayre que corrompe los miembros interiores, como ſon dura y pia mater.

Y tambien por no poder ſacar lo que eſtà entre la dura meninge, y la pia tela, ò lo que eſtà entre la pia y ſuſtancia del celebro, y con el medicamento capital todo ſe ſocorre y limpia, y aſsi en balde haze por muchos medios lo que ſe puede hazer por vno, y tan ſeguro y cierto. Deſtas compoſiciones eſtan llenos los Autores, como Galeno, el Conſiliador, y Nicolo Florentino, y el vſo del azeite que en nueſtros tiempos ſe ha leuantado, que ſe vè que haze los efetos dichos, ſin inſtrumentos capitales, dà teſtimonio verdadero que deſecando ſe ha de curar, y no humedeciendo. La ſegunda parte de lo dicho ſe colige ſu entendimiento; y mas que la via de naturaleza de lo que le ofende, cria luego el poro que ſirue de cuſtodia contra los hueſſos que premen ò pungen, y tambien que las miſmas medicinas ayudan a componer los hueſſos que premen ô pungen con ayudar à naturaleza a lo dicho, como es criar el poro y boluer a ſu lugar, y que ſalgan las eſcaras muy ſuperficiales; y tambien naturaleza deſcargada con las euacuaciones de ſangria, como toca Galeno, que quiere que ſe hagan las ſangrias à pauſas: para que lo que eſtà fuera de las venas torne a ellas; y con gaſtar lo extrauenado con las medicinas, haze que el mouimiento ſyſtoles y diaſtoles (que es hazia arriba y hazia abaxo con las dos quietes) que las puntas de los hueſſos no las horaden pungendo. La tercera parte y vltima deſta concluſion ſe deue entender, que pues en las fracturas grandes ſin tener hiato no ſe legra por lo dicho, menos ſe deue hazer obra tan grande en lo que es menos, como en ſedes teli, ni en las demas fracturas liuianas, ni contuſiones de hueſſos ni ciſura, y mas que carecen de extrauenado por la mayor parte; y tambien porque no colô ſangre por las tales diſpoſiciones, ni llegan haſta abaxo. Y ſi llegaren, las medicinas enemas y capitales eran ſuficientes para el reparo como con razones y autoridades eſtà prouado, y nueſtra experiencia en tantos y tan varios caſos (ſi merece alguna fee) puede combrar lo dicho, y aun por

Lib. 4 de tuend. ſanit. ca 10.

ſolo

ſolō ella deuen los entendimientos quedar ſatisfechos y quietos ; y aſsi queda eſta primera concluſion entendida. De do ſe ſaca en limpio que la via particular ſaca lo que ofende con medicinas compueſtas, y no legras ni taladros, como la via comun.

Hugo. 7 ſerm.

CAPITVLO III.

TODAS LAS HERIdas de inſtrumento que corta, ſe han de aglutinar y curar con deſecantes; y ni mas ni menos las contuſas piden la miſma curacion, quitandoles las coſas preternaturales.

TOdas las heridas ciſas ſe aglutinan, porque piden vnion, y eſto ſe haze con medicinas aglutinatiuas, y deſecantes, y aſſe de hazer como lo manda Hypocrates en lo de Vlceribus, y Galeno en el 4. del Mothodo. Y tambien las contuſas, con eſta diferencia, quitandoles las coſas que impiden la conſolidacion, como ſon las coſas preternaturales, que ſon piedra, palo, tierra, ſangre quaxada, y lo contuſo y machucado, y hueſſo mouido, y ſi tuuieren cauidades, ſe dilataran, y deſpues de deſangradas y lauadas con vino tibio blanco, ſe juntaran. Aſsi lo contuſo y lo ciſo tienen vna curacion, la qual los antiguos no la hallaron; y deſangrado las heridas contuſas, y lauandolas, ſe les quitan todas las coſas que impiden la conſolidacion, y cerrandolas ſe pierde la diſ-

Hipoc. de Vlceribus. & Gale. 4. Meth.

ſipacion del calor natiuo, y la viſitacio del ayre ambiente que ſiempre intenta la corrupcion; y pues el color natural es artifice de todas las acciones y operaciones de todo el cuerpo, conuiene eſtar reconcentrado y vnido. Y aſsi eſtarà fuerte para todo reconcentrado, y vnida la llaga.

CAPITVLO IIII.

TODAS LAS HERIDAS que fueren de inſtrumento que colide y contũde (q̃ es lo miſmo que machucar) ſino tuuieren leſion en el craneo, ô fluxo de ſangre, no ſe han de formar.

AViendoſe de aglutinar y juntar las heridas aſsi contuſas como ſciſas, no piden formacion por lo arriba dicho en la concluſion primera y ſegunda, ſino tienen leſion en el craneo; ô fluxo de ſangre; a las quales dos coſas ſirue la formacion; a la fractura ſirue para conocer q̃ tal ſea, y que remedio le conuiene, aſsi en la via particular cō ſus medicamentos, que ſocorren el daño interno del ſangre extrauenado, ô ſanies, como a la via comũ para legrar y ſacar lo que ofende a las membranas, y quando ay fluxo de ſangre para que con la formacion ſe detenga. Sirue pues la formacion para tres coſas de ſentencia de Hypocrates. Tambien quando ay cauidades, y las medicinas no pueden llegar al cabo, con los lechinos entra la medicina, aunq̃ lo mejor es dilatar las cauidades y no vſar de remedio incier-

Lib. de Vulner. cap.

to, como es la formaciõ, y dilatãdo las cauidades se cura de presto, y es cierto el remedio. Sabido por razon, y autoridad en q̃ casos se ha de formar, bien se infiere lo dicho en nuestra conclusion, que no auiẽdo fractura ni sangre que corra, ni cauidades que se han de juntar las heridas contusas como dixe, y con el resguardo dicho, y si no se pudieren juntar totalmente, que a lomenos se apropinquen todo lo mas que se pudiere hazer; y si fuere necessario costura y el lugar lo demanda, que se haga, y es doctrina de Galeno, y de los mas praticos como Guido, q̃ aun quiere que si huuiere fractura laceral, q̃ se cosa, y pues que se cose visto està que lo manda juntar: y la costura se puede hazer en qualquiera parte de la cabeça, y es buena pratica, y las cauidades se dilaten y se desangren y limpien de las causas dichas, y luego se junten como las demas heridas ciias, ô alomenos se apropinquen, y assi aurà menos disipacion del calor, ni visitasion del ayre ambiente.

CAPITVLO. V.

Las heridas de cabeça q̃ fueren de instrumento q̃ colide, y tienen fractura y hueſſos intromiſſos y pungentes, no ſe formaran deſpues del primer aparato con fuerte formacion, ſino liuiana, y cada dia mas ligera pues que no ſe han de legrar, ni trepanar, ni leuantar hueſſos, ni quitar los q̃ pungen, ni hazer ningun vſo de manos de los que mandan los autores.

COnocido y visto el daño del hueſſo, ô detenido el fluxo de sangre y reparadas las cauidades, no se harà formacion ſino fuere liuiana, y que no apriete; pues tan ſolamẽte por vna destas tres causas se han de formar las heridas en el primero aparato, y luego se a de proceder con ligereza en los lechinos, y cada dia mas, porque no impida la formaciõ las acciones de naturaleza; y tambien por que la via particular no legra, ni trepana, ni leuanta hueſſos, ni los saca (ſino ſon pequeños, y muy mouidos) porq̃ no aya dolor, ni se mueua por la fuerça alguna inflamacion: pues es cierto, que ninguna cosa demasiada sufre naturaleza; y la via particular con sus medicinas repara mas presto y mas siguro, y mas suauemente con sus medicamentos capitales lo q̃ ofende las membranas, que la comun con sus legras y taladros. A la segunda parte se añade para su declaracion lo que aquì se dirà y es, que quando se dize vſo de manos, se dize todo aquello que con los instrumentos ferrales se obra con las manos leuantando hueſſos, ô sacando los con tenazas, ò legrando, ô trepanando, y las demas obras que la via comun tiene para su remedio, assi como la particular tiene sus medicamentos capitales como lo dize Cornelio Celſo, que mejor es vsar primero las medicinas capitales, que no los instrumentos, y condena a los Cirujanos que primero vsauan de las herramientas, ſiendo mucho mejor el vſo de las medicinas capitales. *Lib. 8 cap. 4.*

CAP.

CAPITVLO VI.

Si el Craneo fuere deſcubierto de golpe grande, puede auer ſangre extrauenado en la antroſidad, ô entre la dura y la pia membrana, eſtando el hueſſo entero ſin ninguna fractura, no ſe ha de perforar con ninguna diferencia de inſtrumento, ſi quieren que ſane preſto y ſin dolor.

PVede eſtar deſcubierto el craneo, y tambien cubierto, y tener la cutis ſin ſolucion ninguna, y auer ſangre extrauenado en las partes que dize la concluſion, y es cierto que dize mas peligro auiendo ſolucion de continuo, que no auiendola, y ſe cura la echymoſis, reſoluiẽdo. Aqui ſe conocerà la fuerça de la via particular, que con ſus compueſtos deſecantes, y capitales haga tan ligeramente lo que la via comun tan peſada è incierta: pues no puede ſacar lo extrauenado, que eſtà entre la dura membrana y la pia, ô lo que eſtà entre la pia y la ſuſtancia, aunque puede ſacarlo de la antroſidad, y lo que eſtà ſobre la dura, y la via particular ſocorre a todo, deſecando con ſu ſequedad, extrayendo con ſu propriedad, como lo haze la piedra iman, que es lo miſmo que dize Galeno, el medicamento atrayendo, y naturaleza expeliendo. Y aſsi aliuiada naturaleza de lo que le agraua (como era el ſangre extrauenado) queda fuerte para expeler lo que alli quedô, por vapor, ò por ſudor, y aſsi eſtando la virtud fuarte, ninguna coſa le es impoſsible, y no ſolo haze paſſar la materia ò ſangre por la ſuſtancia de la carne, ſino tambien por la ſuſtancia del hueſſo.

CAPITVLO VII.

No ſe a de performar el craneo, ô hueſſo de la cabeça, eſtando coliſo, ô contuſo el hueſſo (que es lo miſmo) teniendo fractura capilar.

CIerto es, y dotrina manifieſta, que eſtando ſangre extrauenado en qualquiera de las partes dichas en la concluſion antes deſta, y no teniendo neceſsidad de perforacion para ſu remedio, que tan poco lo tendra la fractura capilar, ſi ſe cura con los remedios de la primera intencion y via particular, que ſaca lo extrauenado, y haze criar poro preſto, y ſuelda las fracturas y daños internos y externos, como tenemos prouado, no ſolo con experiencia, ſino con razones y autoridades de autores graues ya nombrados. Ya eſtà prouado que la primera intencion, ò via particular que para ſocorrer y librar las telas del cerebro, tiene remedios compueſtos que ſacan lo extrauenado (como la via comun tiene legras para dàr ſalida al ſangre que eſtà fuera de las venas) y eſta concluſion refiere las ſuperiores.

Tres opiniones ha auido para curar heridas. La primera con beuidas y poluos ſin vſo de inſtrumentos, y vſaron Cirujanos Hebreos della con buenos ſuceſſos: y la razon en que ſe

fundauan, era ſacada de la experiencia, en eſta forma, las heridas piden deſecacion con medicina compueſta que limpie y mundifique y encarne, y que con ſu propriedad ſaque lo que ofende en las partes internas, y eſto hazen nueſtras beuidas y poluos que damos, y con ello ſanan; luego no es meneſter el vſo de los inſtrumentos ferrales. La ſegunda opinion cura con cerotos y emplaſtos, precediendo los remedios vniuerſales, como ſangria, y purga y fomentos, y fundanſe en vn precepto que dize aſſi: El Cirujano deue curar guardando tres condiciones. La prim era es, que cure preſto. La ſegunda ſeguro. La tercera ſin dolor: y el Cirujano que guarda eſtas tres condiciones, ſu via es perfeta mas que las otras, y el que cura con cerotos. Todos los mas guardan las quatro intenciones curatiuas, como ſon digerir, encarnar y henchir la cauidad y cicatrizar. Los que mas ſe llegan a eſtos preceptos, no tienen neceſsidad de inſtrumentos para curar; porque ſus medicinas reparan todo aquello que los inſtrumentos auian de hazer: y aſsi es mas preſta, ſegura, y ſuaue. La tercera opinion, la qual cura legrando, leuantando y trepanando los hueſſos; por tanto no guarda las tres condiciones dichas. Y aſsi es mas tarda, dolorosa y ſin ſuauidad. La qual tercera es la comun, y las dos ſon la particular. Pareciome que deuia hazer mencion de dos coſas para mas euidencia de todo lo dicho, y ſon poner a qui la letra textual de Nicolo Florentino a cerca de las dos opiniones primeras, y hazer mencion del Conciliador: pues ſe le deue tanto por auernos dado vn emplaſto que llama el de Gumielemmi, diuino para atraer del centro a la circunferencia con tan grande artificio que parece obra como por encantamiento, no ſolo en heridas de cabeça y ſin vſo de inſtrumentos, mas tambien en heridas penetrantes de cuerpo en la vna y otra cauidad, poniendo vn parcho en toda la redondez de la herida, dos dedos deſuiado de la herida, que no la dexa cerrar haſta que euacuado el ſangre extrauenado, ô materia que eſtà dentro, con ſolo èl ſanan las heridas, ſolo poniendole encima vn paño limpio cada dia, y el emplaſto a la redonda, y aunque podamos traer autor, ſolo lo queremos dexar aſsi por auerlo hecho tantas vezes por nueſtras manos. El orden y modo que tuuieron en curar las heridas los de la via particular, es eſte que aqui pongo de ſentencia de Nicolo Florentino. Si herida freſca a ti viniere, no deues tentar con el dedo, ni inſtrumento, ni inquietar el herido en ninguna manera: por lo que ſe dize: A los afligidos no ſe les a de dar mas afliccion (mayormente con coſa que entre dentro del craneo, ò del pecho) pero deues quitar y remouer qualquiera coſa que eſtuuiere entre los labios de la herida, o qualquiera otra coſa preternatural, o hueſſo que eſtuuiere ſeparado. Lo que liuianamente y ſin dolor ſe pudiere extraer y ſacar, y deſpues deſto lo que ſe huuiere de ſacar de los hueſ-

Gal. 13 Meth. cap. 5.

ſos

ſos mouidos, no ſe tarde mucho: y de aî en adelante conuiene que los labios de la herida ſe junten muy bien, y ſino ſe pudieren juntar, como dicho es, alomenos acercarlos quanto mas ſe pudiere, y ſi conuiniere coſer, ſe coſa lo que demandare coſtura; y luego por defuera ſe lauarà la herida con vino blanco tibio, y ſi la herida fuere hecha de algunos dias, y no tuuiere ſangre, ſe harà lo miſmo que arriba eſtà dicho, renouandola con vino tibio, ô con algun eſcarpelo liuianamente. Y ſi tuuiere alguna ſordicies, conuiene ſacarla toda; y juntarla, ò apropinquarla, y darle coſtura ſi conuiniere y tuuiere neceſsidad della. Aſsi, que de aqui ſacamos en limpio nueſtra opinion ſer la particular y contra la comun, y que tiene autores y razones prouables y euidentes. Y tambien queda explicado, como todas las vias y modos curatiuos que ha auido haſta oy, y aurà, ſe reduzen a dos vias y no mas, como tiene Galeno, ò ſe a de curar por la comun, humedeciendo con blandos medicamentos y vſo de inſtrumentos ferrales, ô por la particular deſecatiua, con medicamentos deſecantes ſin vſo de inſtrumentos ferrales. Demas deſto, que tan manifieſto es al mundo, aſsi a doctos como a gente comun, dirè lo que tiene, y fuertemente defiende con razones y autoridad, y experiencia el licenciado Lemos, varon en nueſtros tiempos de grande autoridad y opinion en nueſtra ciencia, y que à eſcrito eſta queſtion ſobre Galeno, y deſpues de todo afirma y teſtifica, que la cura del azeyte de Aparicio, es mejor y mas prouechoſa que la comun. Y por excelencia dize, que en tanto eſta via es digna de ſer recebida en quanto no tiene neceſsidad de legra ni taladro, ni de ningun inſtrumento capital, por hazerlo todo el azeyte de Aparicio: y dize que tiene todas las inſtrucciones curatiuas: pues ſuelda a donde conuiene, y mueue materia, y mundifica, y encarna, y cicatriza, y conſume, y gaſta lo extrruenado, ò lo haze ſalir fuera con ſu propriedad, y todo eſto haze por razon de ſer medicina compueſta: y ſi el curar con eſte azeyte haze tantos buenos efetos, ſin inſtrumentos capitales, aſe de entender, que los haze por ſer medicina deſecante, y ſer de la via particular que deſecando ſana ſin inſtrumentos ferrales, y atormentadores, inciertos en ſus efetos. Y aſsi vnos imaginaron barrenos, otros taladros, maleolos macho y hembra. Otros legras tres en orden, y aſsi de la diuerſidad ſe conoce, no ſer figura la obra que con ellos ſe haze. Y ſiendo aſsi el vſo de coſas confuſas y inciertas, no ſolo ſe ha de admitir, mas deſterrar el vſo dellas, como incierto y dudoſo.

Lemos

ſup. Galen. cap. vlt. lib. 6. Met.

CAPITVLO VIII.

Ninguna Echymoſis ſe ha de abrir en cuerpo ni cabeça, aunque aya fractura, ſino ſe ſupurare.

ES queſtion, ſi conuenga abrir la cutis que eſtà entera, por el daño del hueſſo y ſangre extra-

trauenado que està ſobre las membranas. Autores ay por vna parte y por otra, que afirman los vnos que conuiene abrir la cutis, y ſacar el ſangre extrauenado, y ſocorrer el daño del hueſſo, y que eſſo no ſe puede hazer ſin dilatacion de la cutis, y ſin perforacion en los hueſſos. Los que tienen la via particular, dizen y afirman poderſe curar la echymoſis con fractura (aunque eſten los hueſſos comminutos) por reſolucion ſin manifeſtar ni abrir la cutis que quedô deſpues del golpe entera. Y la razon es, que eſtando la cutis ſana, el calor no ſe diſipa ni gaſta por la ſolucion de continuidad que no la ay. Y aſsi reconcentrado el calor natural, eſtà fuerte para digerir y euaporar todo lo extrauenado, y conſolidar los hueſſos, y fortalecer el callo, ô por el poro ſarcoydes, como ſe vè en la fractura de braço ò pierna ſin llaga que ſana preſto y ſin peligro, y ſueldan los hueſſos, porque no reſpira el calor natural; y al contrario ſe vè en la fractura con llaga, quan tarda es de ſanar, y ſalen pedaços de hueſſos, y enojoſa y peligroſa, y es, porque el calor natiuo ſe diſipa y gaſta, y reſpira por la herida. Y aſsi quedan las acciones flacas y debiles; y tambien porque el ayre ambiente, y calor elemental entra por la llaga, y haze contrarios efetos, como ſon corromper las partes interiores. Los autores que tienen la comun via que ſe ha de abrir la Echymoſis, ſon Cornelio Celſo, que dize aſsi: Si el hueſſo quebrado no es ſocorrido, es afligido cõ graues inflamacio nes, y dificultoſamẽte deſpues ſe puede tratar, deſuerte, que eſte Autor tiene que luego ſe abra, y ſe haga la obra de manos en la cutis, y en los hueſſos con perforar; y lo demas con que la via comun haze ſus efetos y obras. El ſegundo autor es Auicena, donde trata de la fractura del Craneo, cuyas palabras ſon eſtas: Muchas vezes acontece que ſe quiebre el craneo, y no ſe corte la cutis antes que ſe apoſteme. Quiere eſte autor, que todo ſe dexe, y ſe ocupe el Cirujano en ſocorrer el daño del hueſſo, antes que ſe apoſteme la parte; por lo qual quiere y aconſeja, que ſe dilate la cutis, y ſe ſocorra el daño interno. Los que tienen la via particular en eſte caſo es Hypocrates en el libro de heridas de cabeça, donde dize y quiere, que ſi el hueſſo eſtuuiere deſcubierto, que ſe conozca el daño, y ſe ſocorra; y preſupone que el hueſſo eſtè deſcubierto para obrar en èl; luego ſino eſtà manifieſto el hueſſo quiere que no ſe corte la cutis. Y aſsi lo entiende Vido Vidio, comentando eſte paſſo, y pone eſta miſma queſtion, y tiene que no ſe ha de abrir, ni cortar eſtando la cutis entera, aunque los hueſſos eſten quebrados, y trae la autoridad de Peruſio Romano, grande Medico y Cirujano, y de grande nombre y fama, y dize, que el vſo de la vna y otra via, y que mas ſe libraua no abriendo, que los que ſe abrian, y nueſtro vſo nos a dado, que es mas ſeguro curar la Echymoſis por reſolucion, que no por apercion, con medicamentos deſecantes y digerentes. Pondrè vna hiſtoria de muchas que pudie-

Lib. 8. cap. 4.

Lib. 4. Fen. 5. tract. 3. cap. 1.

In lib. de vulner. cap.

pudiera. En la villa de Vtrera està vn hidalgo que se llama Martin de Bohorques, que corriendo vn cauallo en la plaça en vnas fiestas publicas, cayò del cauallo, y se abollò la parte izquierda de la cabeça, y quedò sin sentido y sin habla por siete dias, y al tercero dia fui llamado por estar dos Medicos del pueblo diferentes, el vno dezia que se auia de abrir, y el otro que no, y despues que me vieron, dixeronme que hiziesse en aquel caso lo que me pareciesse: luego hize llamar vn barbero, y rapole los cabellos de aquella parte, y hizele echar sobre lo hundido vna ventosa con mucho fuego; luego se leuantò lo hundido de la cabeça, y sajèla contusion, y le hize echar otra ventosa, y con ella le saliò buena cantidad de sangre, y le lauè con vino tibio, y le saquè mas sangre, y le echè poluos de la coloradilla, y encima vn parcho del vnguento capital de nuestra intencion, y por toda la cabeça vn parcho del emplastro Gumielemi, saluando lo contuso. Y assi se fue curando hasta el septimo q̃ boluiò en si, y hablò y conociò, y no se acordaua auer caido, y assi por este orden se curò hasta el catorzeno, que fue sano de todo punto. Assi de lo dicho queda nuestra question prouada con razones, autoridades, y experiencia de varones doctos que han exercitado lo vno y lo otro, y an sacado en limpio esta verdad, y los modernos exercitados lo tienen y pratican assi, y esto se haze antes que se supure.

***

CAPITVLO IX.

Las aneurismas se han de curar por resolucion, y no por aperſion.

LA aneurisma es dilatacion de arteria ò rotura, y por ser vaso que contiene sangre vital, se ha de curar por resolucion, y no por apercion; pues à acontecido abriendo estos tumores, morirse el enfermo en las manos del Cirujano, y otros duran muy poquitos dias, desangrandose por la abertura hecha de mano del Cirujano, y aunque ay Autores, y el vso comun, que se dilaten estos tumores, y se desuellen los vasos, y se aten, asse de entender siendo el vaso angosto y pequeño, y no de los grandes, y assi se apuntan, ò se pone vn pedaço de soliman, ô arsenico, que es oropimente. De lo qual saca nuestra conclusion ser mas seguro curar por resolucion que por apercion los tales tumores; y conocerse an, en que el color de la parte està natural, y en el mouimiento que tiene; y si el color estuuiere mudado, es señal que quiere naturaleza romper, y esta cercano el peligro, y entonces tiene el enfermo grauissimo dolor en la parte. Estos tumores hè curado yo despues de hechas las euacuaciones vniuersales de sangrias, y purga con este parcho diuinamente por resolucion.

PARCHO.

R. Diapalma, diaquilon mayor y me-

y menor iguales partes, como vna onça de cada vno, galuano, opoponaco, y armoniaco y ebdelio, media onça de cada vno, poluos de marcaxitas preparados dos onças, y poluos de cohollos de cipres, cera la que baſtare. Tenga cuerpo de ceroto en buena forma.

Todos dizen, que las aneuriſmas del cuello y del pecho, y debaxo de los braços, è ingles ſon mas peligroſas, que las de las ſangraderas y coruas, y dizen verdad, hecha comparacion de los vaſos mayores ò menores, y viſto el peligro de abrir vaſo grande, y ſer mas noble accion la de la reſolucion, y menos peligroſa, todos ſe inclinan mas a reſoluer que a abrir tales tumores, aſsi por la experiencia viſto, como por razon del ſangre arterial, y aſsi ponen el emplaſtro de cogollos de cipres cozidos en vino tinto, y las quatro harinas, y arrope, y oximiel todo junto.

CAPITVLO X.

El neruio, ni el tendon, ni la coligacion no ſe han de apuntar, ni ſufren coſtura, ni las venas, ni las arterias.

LA antiguedad tomò vn bordon para hazer coſtura en los neruios, y es el cabecearlos, y eſte abuſo ha durado haſta nueſtros tiempos. Dotrina de barbaros è idiotas a ſido, la qual ha deſterrado Galeno en la hiſtoria del Gladiator, donde mueſtra firmemente que yerran los q̃ coſen neruios, ò tendones, y en el arte medicinal mãda que no ſe apunten los neruios por el temor de la conuulſion; y tambien ſe ſaca en limpio de la dotrina de Galeno; por eſta razon, el cabecear los neruios (que es coſerlos) ſe hazia porq̃ la parte cortada no perdieſſe ſu mouimiẽto, penſando reſtaurarlo; y aunque ſe apunten los neruios y los tendones, no ſe reſtaurarà el mouimiento; pues ſe queda tan manco como ſino ſe apuntaſſen; luego no cobrãdo lo perdido, es obra demaſiada y ſin prouecho, y el peligro cierto, como lo dixo Galeno, y nueſtra concluſion tiene lo cierto, que no ſe ha de coſer el neruio ni el tendõ. Que las arterias no ſe ayan de coſer, es euidencia, pues no han de ſoldar, y donde tiene vna via, el aguja haze dos ſi ſe apunta, y la miſma razon es de las venas, por ſer de naturaleza de neruios, y ſi por ſi ſolas no ſe aglutinan, ſino fueren juntas con la carne, y ſe han de coſer juntamente cõ la carne, ſin q̃ la aguja les toque, y han de quedar entre punto y pũto, y de vn cabo vn cabeçal, y otro de la otra parte, aſsi ſe coſerà la vena y la arteria, ſin que le llegue la aguja, y quede detenido el fluxo de ſangre, y aſsi neruio, ni tendon, ni coligacion, ni arteria, ni vena ſe coſen ſolos, ſino acompañados con la carne, ſin que llegue el aguja a ninguna de las partes neruioſas, ſino q̃ queden entre punto y punto, como las venas y las arterias, manera de coſtura de çapatero, y aſsi no ſe coſen los neruios ni tendones, y los medio cortados ſe cortan totalmente, y las venas y arterias.

Galen. Lib. 3. per gen. cap. 1. & 2. ar. medic. cap. 92.

Lib. 3. per gen. cap. 2. cit.

CAPI-

CAPITVLO XI.

En ninguna herida ſe ha de hazer contra abertura en el principio, que deſpues ſi, ni ſe ha de poner ſedal ni flamula, aunque ſea paſſante.

SI las heridas que entran àzia arriba, ô a los lados, ô àzia abaxo en las cauidades que ſon hechas con inſtrumento agudo, y con punta como daga, puñal, ò eſtoque, no tuuieren ſalida, que no ſe haga, ni ſe le paſſe flamula ò ſedal; y la razon eſtà en contrario. A las tales heridas ſe les deue dar ſalida, para que ſe expurgue lo que eſtà dentro; y para digerir y cozer lo que eſtà entre boca y boca, a la qual razon ſe reſponde. Si ſe deſangran las heridas dichas, aſsi las que no tienen ſalida como las que la tienen y paſſan, y les quitan las coſas que les impiden la conſolidacion, como pelos, palo, tierra, hueſſos pequeños, y mouidos, intemperie, ſangre quajada. Hecho eſto ſe juntan y aglutinan, ſin tener neceſsidad de lo dicho, que es poner flamula ò tenta, ô clauellina. Y tambien ſe ſaca en limpio deſta concluſion, que no ſe hagan dilataciones grandes, por la diſsipacion del calor natiuo, que ſiempre ſe ha de guardar que eſtè fuerte; y tambien por juntar las heridas, y aglutinarlas, como dixe arriba, principalmente en el principio, y antes que aya inflamacion; y ſi fueren antiguas, ſacaran ſangre de dentro y fuera, eſcarificando fuera y dẽtro de la herida por precepto y razon. Aſſe de deſangrar la llaga freſca porque no ſe inflame, y luego ſe junte, y de la llaga vieja dentro y fuera, por quitar el humor embeuido en redondo de la llaga con eſcarificacion. La herida freſca limpia, aunque ſea angoſta y profunda, ſin contra abertura, y ſin flamula ſe ha de juntar y cerrar, que naturaleza vale mas que la flamula, y haze ſu obra libre.

CAPITVLO XII.

Todas las fiſtulas ſon curables, aunque eſten en qualquiera parte del cuerpo humano.

SI a la fiſtula ſe le quitare el callo ô vicio del neruio donde toca, ô el hueſſo con grandiſsima facilidad ſerà curable, como lo dize nueſtra concluſion. Y aſsi lo tiene Hypocrates en lo de fiſtulis, y Cornelio Celſo, y entrambos diſinen la fiſtula deſta manera. Fiſtula es nombre de Vlcera, alta, angoſta y calloſa, y todos los praticos mandan quitar el callo, y quitando el callo ſe quitan todos los demas inconuenientes; por donde la han hecho dificultoſa, y aun caſi incurable. Quitaſe el callo con medicamentos Eſtiloticos, como ſon poluos de Ioannes, y ſino baſtaren, con trociſcos de Minio, y quitando el callo, quitan lo anguſto, y el vicio de neruio ò hueſſo, y queda curable la llaga con vn poco de vnguento Iſis Epigoni vna parte y quatro de ce-

Hipoc. de fiſtul. Cornelio lib. 5. c. 28.

roto roſado, y queda ſuaue, y mundifica, y ayuda a criar carne a naturaleza; y quita el vicio del neruio, y deſpide la eſcara del hueſſo. Y aſsi ſon curables las fiſtulas, quitados los impedimentos; y tratandolas con medicinas apropriadas a las tales paſsiones; y dilata las en lo mejor, y mas ſeguro, aunque eſten en el ſieſſo, q̃ ſon las mas trabajadas; pues horadan el inteſtino; y cortarlo es lo ſeguro, y no tengã reſpeto al muſculo, que yo he cortado muchas ſin daño.

CAPITVLO XIII.

No ſe puede quebrar el craneo y hueſſo de la cabeça en la parte opueſta de la parte que eſtà donde fue el golpe, por diametro, ſino fuere en caluaria ſin comiſſuras, que eſtas hazen que no ſe pueda quebrar.

Lib. 6. cap. 90. Tractat. Vulner. cap.

PAulo contra Sorano trata eſta queſtion, y pone las razones, porque no puede ſer quebrado el craneo por diametro, y aora no ſolo ay Sorano deſta opinion que ſe puede quebrar el craneo en la parte opueſta, mas tambien lo tiene Cornelio Celſo, y Amato Luſitano en la Centurias, donde dize que vio herida dada en vna cien con golpe, y por los accidentes que le vinieron, mandò abrir en la otra, y hallo el hueſſo quebrado, y ſaliò materia. A Cornelio Celſo ſe reſponde, que entendiò de la caluaria ſin comiſſuras; y Amato reſpondiò, que tambien denio de auer golpe en la otra cien, ſi cayò del golpe principal porque de otra manera no puede ſer, ni es conforme à razon, como lo trae el miſmo Cornelio Celſo en el libro 8. en el prohemio, y Paulo lo dize contra Sorano, y es la verdad, que las comiſſuras impiden el quebrarſe en la parte opueſta; pues los hueſſos de la cabeça ſon cõtiguos, y no continuos, y tambien que la cabeça es vaſo lleno de ſuſtancia, y no como los vaſſos de vidrio y de metal que eſtan vazios; aunque eſta razon no es tan fuerte, como la primera que haze demonſtracion que enſeña las miſſuras diuidir los hueſſos de la cabeça en partes diſtintas y apartadas, y aſsi no puede quebrar por diametro a la otra parte; porque el medio no es continuo, ſino contiguo y diſtinto, y la demoſtracion ſe vè en el anatome.

Lib. 8. cap. 4. Centur. 5.

CAPITVLO XIV.

Eſtando quebrada ô cortada la comiſſura, no ſe ha de legrar ni perforar en ella, ni en el hueſſo propinquo, ni en parte inferior ni ſuperior del, ni ſe ha de hazer obra de manos con inſtrumento encima de las comiſſuras.

Lib. de Vulner. cap.

QVE no ſe aya de legrar ſobre comiſſura, tienelo Hypocrates en el libro de heridas de cabeça; y tambien es ſentencia de todos; y la razon es euidente: pues ſi ſe hizieſſe, ſe caeria la dura mater, que eſtà atada a las comiſſuras y ſe

y ſe quitaua la euacuacion de los excrementos del cerebro por ellas. Solo diferimos que Hypocrates tiene que ſe haga perforacion en el hueſſo propinquo. La particular via tiene que nò, porque ſi ſe haze vna, ſon neceſſarias tres perforaciones en vna herida; como ſi eſtuuieſſe la herida ſobre la ſutura coronal, ſi ſe haze vna en la baxa, ſe ha de hazer otra en la parte alta; porque no ay comunicacion de la vna parte a la otra, por eſtar la dura mater coligada con la comiſſura àzia la lambdoides, y ſi la herida eſtà ſobre la ſagital comiſſura azia la lambdoides, ſe han de hazer tres perfeciones, vna a la dieſtra, y otra a la ſinieſtra, y otra detras; de lo qual ſe le ſeguirà al herido grande trabajo con tata perforacion. Y pues ſe puede ſacar lo extrauenado con medicinas capitales (como lo hazemos) en vano ſe harian tantas perforaciones; y tambien ſi la herida ſobre comiſſura, es peligroſa por ſer parte tan debil, y por ſalir el pericraneo por ellas, y por eſtar la dura coligada y embuelta en ellas, quanto mas ſerà con tantas perforaciones excuſadas? auiendo nueua via particular que lo remedia, como tenemos prouado en la primera queſtion, y en la ſegunda, como ſe puede ſacar lo extrauenado con medicamentos por la via particular, como por la via comun con inſtrumentos, prouandolo con razon y experiencia, que es demoſtracion.

CAPITVLO XV.

La herida de cabeça que fuere dada con inſtrumento que corta, y ciſura en el craneo, no ſe ha de formar, ſino aglutinarla y curarla por primera intencion, aunque eſtè en la parte ſoberana.

GVido en ſu cirugia nos dexò eſcrito, q̃ las heridas de cabeça en el craneo cortado en la primera tablà, ò lamina, y aun haſta la ſegunda lamina, que no ſe formen, ſino que ſe junten y ſe coſan. Luego ſi los autores de la via cõmũ y humeda nos combidan a eſto, quanto mejor lo haran los de la particular y defecante con ſus medicinas cephalicas, que confortan y defecan y aglutinan conſumiendo las humidades. Y aſsi eſtando la herida pura y limpia de lo extraneo, naturaleza fuerte que no ſe diſipa por la herida, y eſtà vnida, aglutina la carne, y cria el poro por la ciſura: por ſer obras ſuyas, y principalmente ayudada con la medicina defecate, como ſon el azeyte de Aparicio y vino; y la poluora capital llamada la coloradilla, y nueſtro vnguento de heridas de cabeça. Enemũ nigrum, como el de Galeno, y el emplaſto Gumielẽmi del Conciliador, y el de Bethonica, y el humano de Carpo Bolonienſe; y ſi cõuiene a las tales heridas aglutinacion, luego nueſtra concluſion tiene lo que conuiene, que no ſe formen, ſino que ſe junten, y ſi fuere meneſter, y el lugar lo pide, y la manera

Tractat. 3. Doct. 2. cap. 1.

de herida, que ſe coſa; y aſsi lo hago con proſperos ſuceſſos. Que el no ſaberlo hazer, haze que ſe admiren, y ſi lo han hecho, y no les ha ſucedido bien, no tiene culpa lo dicho, ſino la ignorancia de no ſaberlo hazer, y ſi lauares con vino blanco tibio, ſerà, haſta que la llaga quede pura, limpia, y ſin ſangre, y ſin las demas coſas que impiden la aglutinacion; y los primeros dias haſta el quinto, ô poco mas vſaràs del azeyte de Aparicio en Inuierno tibio encima de la herida, y luego ſus cabeçales mojados en el miſmo vino, y de alli adelante de nueſtra poluora capital en xaraue roſado, ò violado en las planchuelas, ò en azeyte benedicto es mejor infundir la poluora, porque no ſe ſeca, y ſe conſerua mejor y mas tiempo, y encima nueſtro Enemun nigrum, haſta que ſea hecha la conſolidacion, ſaldrà como dize la concluſion, y no ſe admiran del efeto, porque ſe hazen canonicamente y con ciencia, y el que ſe admira ignora aquello de que fue cauſa de que ſe admiraſſe. Y aſsi ſe verà que no hazemos coſa ſin razon ni autoridad, y experiencia muy antigua, que aprueua lo que hazemos con euidencia demoſtrando, y con eſto queda el entendimien to quieto.

CAPITVLO XVI.

Las heridas de pecho, aunque ſean penetrantes, no ſe han de formar ni tenerlas abiertas, ſino aglutinarlas y curarlas por primera intencion, ſacando lo extrauenado.

LA opinion y via comun tiene que las heridas penetrãtes de pecho ſe han de curar cõ formacion teniendolas abiertas, y formãdolas con torunda, ò mecha, ô tenta puntirroma con vn fiador, y lauandolas con vna xeringa con agua de ceuada y miel, ô vino y miel, y por defuera aplicar el digeſtiuo comun de huueuo y trementina, enxaguandolas cada dia, y haziendo lo demas que conuiene a eſta via. Pero la via particular es contraria a eſto, como lo dize la concluſion, y prueuaſe con razon fuerte y autoridad. La razõ es eſta: El calor natural es el que haze todos los efetos y acciones, y conuiene guardarlo que no ſe diſsipe, exhale y gaſte, y tambien conuiene que el ayre no entre y viſite los miembros internos, pues los corrompe, y eſto no ſe puede hazer ſino ſe cierra la herida, para q̃ el calor no reſpire, y el ayre entrado extraneo corrompa. Iuan de la Cruz Veneciano pone como ſe curan eſtas heridas ſin tenta, ſolo con vn ceroto y paños limpios cortados al tamaño de la herida por medio y luego vn parcho por cima por cortar, y ſolo lo prueua con la experiencia, *Lib. 4. ſect. 1. cap. 4.*

cia de la qual reſulta la ciencia. El corte del lieço ha de ſer en forma ouada. Lo tercero conuiene que la herida no crie callo, porque ſe haze fiſtula, y queda incurable, y la xeringa es cauſa del callo; luego no conuiene que ſe xeringue, y la tenta ò canula es cauſa tambien del callo. Tampoco cõuiene la formacion: pues no ſe ha de xeringar ni lauar, ni ſe ha de poner tenta; luego conuiene que ſe cierre y para eſta preuencion que ſe deſangre lo extrauenado, y ſe le dè nueſtra pozima de dentro; y fuera nueſtros emplaſtos; como ſe verà en el modo curatiuo nueſtro, con lo qual queda bien fundada nueſtra concluſion.

CAPITVLO XVII.

En heridas penetrantes de pecho, no ſe ha de ponner canula de plomo ni de plata, ſino todas curarlas cerrandolas, y que no queden fiſtulas en ninguna dellas.

EL vſo de tener vna herida abierta tanto tiempo, y formarla y xeringarla con los lauatorios dichos, haze que crie callo, y tãbien el ponerle deſpues de mucho tiempo que ha que ſe cura con torunda, vna canula porque no ſe cierre, aũque quiera naturaleza; y las canulas, ò ſon de plomo, ò de plata. Y aſsi los veran extenuados, y que las traen toda la vida los heridos penetrantes de pecho, porque la via comun lo manda, no porque ſea meneſter; y la particular lo tiene por inconueniente. La razon es, porque impide el tal rẽmedio las acciones de naturaleza. Y aſsi para que no quede fiuſtula en las heridas de pecho penetrantes, ha de huyr el Cirujano de torunda, de xeringa y canula, y ſe ha de curar ſin formacion, y ſin lauatorios; y no les han de poner en ningun tiempo canula, viſtos los inconuinientes de lauar las heridas penetrantes, y el inconuiniente de la xeringa (ſin ſer meneſter) y de las torcidas. La particular via condena a la comun por los daños dichos, y queda nueſtra intencion prouada por verdadera.

CAPITVLO XVIII.

En todas las heridas, y principalmẽte en las de cauidad vital, no ſe ha de detener fluxo de ſangre, ſino fuere de vena, ô arteria, que eſtè fluyendo.

SI el ſangre extrauenado eſtà en la cauidad vital (que es quando ay herida en el pecho) ſe a de ſacar en la primera cura, ò aparato, y toda la que ſaliere en eſtas heridas no ſe ha de detener: porque deſcarga a la parte, y quita los accidentes que ſuelen cauſar graues tormentos, dolores y fiebres, por eſtar fuera de ſu lugar, como dize Hypocrates. Quãdo la ſangre eſtà fuera de ſu lugar, luego ſe podrece, y por eſta razon cauſa fiebres y dolores. Solo ſe ha de detener la ſangre quando corre de vena ô arteria, por el peligro y deſmayos que cauſa. *Lib. de Flatib.*

Es tan conueniente a las heridas ſacarles el ſangre extrauenado y quajado, porque las aſegura de inflamacio, y las facilita, y haze que natura leza haga ſus acciones libres. Que eſto ſea verdad, la experiencia lo mueſtra; y tambien Hypocrates, que lo dexò por precepto en el libro de las Vlceras, dò de manda que en las heridas freſcas, el Cirujano ſaque la ſangre de dentro de la herida, para facilitar la via curatiua, y corregir los accidẽtes (ſi los ay) y ſino; para que no vengan; y de las llagas viejas manda ſacar ſangre de dentro y de fuera; y haziendo eſto adquiere el Cirujano perfeta ſanidad a la parte, y queda nueſtra concluſion entendida y prouada. Y aſſegura tanto en todas las heridas, y principalmente en las penetrantes, que aunque no huuiera precepto, la experiencia baſtaua para prouarlo, y que queda ra firme y entendida de todos la concluſion; y el ceſar de los accidentes lo enſeña, perdiendo el dolor la parte, y lo demas.

Lib. de Vlce.

CAPITVLO XIX.

El morbo gallico no ſe ha de medicinar con vncion, ſino con ſahumerios.

MVchas inuenciones ha auido para que el morbo ſerpentino, ò Gallico, ò Hiſpanico fueſſe reparado, y todas no hã ſido poderoſas para dar perfeta ſanidad: y la razon deſto es, porque eſta calidad no ſolo ſe ſugeta en los humores, mas tambien en los miembros y han ſido los remedios fuertes para que los humores ſe corrijan y ſe aliuiẽ los enfermos, y no ſanan; porque no ſe corrigieron los miembros, y que eſto ſea verdad, prueualo Auicena, que dize: yo no temo los humores, corruptos, ſino los miembros. La çarça parrilla ni en agua ſudada, ni en poluo, ni en jaraue es poderoſa; pues buelue la enfermedad; ni el palo que llaman Guayacan; ni los poluos primero preparados, como lo manda ſu autor, infundiendolos en agua roſada, y precipitados con diamargariton frio, y agua de borrajas, ni en pildoras, porq̃ quitan la gana de comer; ni las vnciones moleſtas y peligroſas. Seloſe ha hallado, que los ſahumerios ſean mas poderoſos y de mas actiuidad contra eſta mala beſtia; pues conſumen todo vicio en humores y miembros ſolidos y aſsi aprouechan a la primera eſpecie y ſegunda. Y finalmente ſanan la tercera, aunque es la mas fuerte de todas y a ſus talparias y gomas las allanan, conſumen y ſanan, ſin dexar raſtro para poder boluer, ſi ſe cura como deue con los ſahumerios. Prueuo lo dicho con razon fuerte: En la buena filoſofia entre los elementos, el del fuego es el mas puro, y mas perfeto y de mayor actiuidad, porque conſume todo quanto puede, y hecha comparacion de los humos a los demas remedios, es como el elemento del fuego a los demas elementos con razon prouada; y porque todo lo conſume y gaſta cõ perfeccion y firmeza, lo que los demas remedios no pueden. Y aſsi queda

Iuannes de Vigo, cuyo poluo es el precipitado.

da eſta opinion prouada con autoridad y razon filoſofica, que con los ſahumerios ſe han de curar las bubas, y no con otras inuẽciones de remedios, que no tienen la actiuidad que las eſtufas, ò ſahumerios, ò baños ſecos, que todo es vna miſma coſa, y eſte remedio es cierto, ſeguro, limpio, y preſto. La orden del qual ſe hallarà en nueſtro antidotario.

Tratado 4.

CAPITVLO. XX.

Toda mordedura de biuora es curable, y no ſe ha de cortar ninguna particula del mordido, ni ſe ha de atar con vinculo mas arriba de la mordedura.

Dioſcorides pone diferencia entre la mordedura del macho y de la hembra: Y dize, q̃ el mordido de hẽbra muere al ſeptimo, y el de macho dura mas, por ſer menos venenoſo, de vna miſma manera ſe cura la vna y la otra, y con vnas miſmas medicinas. Y aũque Diaſcorides afirme lo dicho, yo he hallado en pratica otra coſa en quanto al peligro, y no ſe muere ninguno, aũque llegue la hinchazon al coraçõ, y lo inflamado ſe leuante en tumor, y aſsi ſon todas las mordeduras de macho y hembra curables, y con el orden que dirè en el curar las tales paſsiones, ſe guarden todas las particulas en el mordido que no ſe cortẽ, y queda el veneno ſacado, y la inflamacion ſocorrida, y el tumor deſecho, y el mordido ſano, y con todos ſus miembros. Ataſe en balde arriba de lo mordido; pues paſſa el veneno adelante, y no lo impide, antes es cauſa que la parte atada ſe mortifique, por no poder paſſar el calor y el mantenimiento, y dizen que lo haze el veneno, y es falſo. Y aſsi queda nueſtra concluſion prouada con razones fuertes, ſacadas del vſo y experiencia, q̃ ſon caſi demoſtracion.

Aſſe de echar vna ventoſa ſeca ſobre lo mordido, y deſpues otra con ſangre, y ſacar toda la mas que puedan, y luego le han de aplicar vn emplaſto de ajos y cebollas, y triaca todo majado, ſobre la parte mordida, y al enfermo darle piedra bezaar, y triaca magna deſecha en aguas cordiales, y cada dia deſpues del primer aparato ſajar toda la parte alterada y lauarla con ſalmuera, y luego aplicarle encima el emplaſto de harinas cõ oximiel, y arrope, y palpa de rayzes de malua uiſco, y la carne de vna polla cozida haſta que ſe deshaga, y todo aquel caldo juntado con el emplaſto, y darle a comer al enfermo pollos con ajos y a beuer vino, aunque aya fiebre. Y ſi fuere meneſter (auiendo virtud) ſangrarle por razon del dolor y de la fiebre y de la plenitud, y la ſangria ha de ſer del touillo de la miſma parte, ſi fuere en braço ò muſlo, y ſi fuere en parte alta del braço de la miſma parte, y dentro de catorze dias ſerà ſano el mordido, ſin que le falte parte alguna. Y ſi la ſangria no ſe pudiere hazer de la miſma parte, ni del miſmo touillo (y eſto es lo mas vſado por la plenitud) haraſſe del otro braço, ò pier-

na, porque las ſajas de la parte baſtaran para aſſegurar el veneno.

CAPITVLO XXI.

No ſe ha de cauterizar ningũ prepucio, aunque eſtè podrido ô gangrenado, y aunque eſtè mortificado.

EL prepucio, quando ſe corta, no tiene neceſsidad de cauterio; pues ſe corrige la parte cõ remedio mas facil, y no tan atroz y orrible, el qual eſpanta al que lo a de recebir, y aun al que lo haze dà pena, y los aſtantes no lo pueden tan poco ſufrir. Socorreſe la parte con poluo quemado de caparroſa y clara de hueuo, y çumo de puerros que corrigen la parte y dan poco calor, y detienen el fluxo de ſangre; y para que lo dicho aprouecbe, ſe ha de dexar deſangrar haſta que ſe deſmaye, ô ceſſe el fluxo con reſpeto a la virtud, y ſi cõ remedio libre puedo ſocorrer al enfermo, para que lo tengo de quemar? Pues es dotrina aueriguada, que auemos de comẽçar de los remedios mas ligeros, y ſino aprouecharen, yr a los mayores. Diran que el fuego conforta la parte y detiene el fluxo, lo miſmo haze el poluo dicho, y haze tanta cruſta, y eſcara como el cauterio, y muchas vezes ſe ha viſto ſer mayor el daño del fuego, que el que tenia el enfermo, y principalmente en la via de la orina, quemando mas, y hazen que orinen por alli, y tambien tuerce el miembro por cauſa del fuego, y demas de quedar tuerto, por no poder conſumir la humidad, acontece no quedar de prouecho, y tener neceſsidad de tornarlo a cauterizar, ò ponerle cauſtico.

CAPITVLO XXII.

Si pierna, ô pie, ô braço eſtuuieren mortificados, no ſe han de cortar ni aſſerar.

HYpocrates pone el orden, como ſe conocerà y diſtinguirà la gãgrena y el ſphacelo, y dize: que quando ſe inflama alguna de las dichas partes, y viene a todo lo ſumo, que degenera en gangrena; y quando la gangrena viene a lo vltimo, que degenera en ſphacelo, que es ſuma mortificacion, y la gangrena es vna diſpoſicion a mortificacion, y aſſi ſe hallaran en vna parte todas tres coſas, la inflamacion lo primero que es lo colorado, y la gangrena, que es lo diſpueſto a la mortificacion, y el ſphacelo que es lo ſumo mortificado. Y aſſi de la inflamacion ſe haze la gangrena, y de la gangrena el ſphacelo. La via comun tiene que ſe corte lo mortificado por lo ſano, y ſe aſierre el hueſſo, y ſe cauterize lo cortado, y que ſe vaya curando por ſus quatro intenciones. La via particular defiende la concluſion; y dize: Que el enfermo que tiene mortificacion, que eſtà flaco; y que ſi ſe corta por lo ſano, que ha de auer ſangre por fuerça de algun vaſo grande, y a de debilitar mucho, y tambien que obra tan fuerte como eſta, *Lib. de vlcer.*

no

no la puede ſufrir naturaleza; porque a los aflixidos no ſe les ha de dar mas afliccion y trabajo, y enſeña como ſe haga la obra, y ſe ſocorra el daño, y no ſe podrezca, ſin padecer trabajo ninguno, y aunque eſtè flaco, lo pueda lleuar el enfermo, y aſsi es mas ſeguro remedio el de la via particular, por cõſeruar tanto a naturaleza, y quitarle los inconuenientes para que obre. Tambien ſe mortificã por frio, como por inflamacion, aunque todo es extincion de calor natiuo. Eſte es el modo curatiuo particular, y deſta manera lo hazemos y praticamos, y no falta, porque es infalible. Entre lo ſano, y mortificada ſe ha de hazer vna raya y ſeparacion; y lo mortificado ſe ha de ſajar profundo, y lo ſano tambien ſe ha de ſajar todo aquello que eſtà inflamado, y todo ſe laue con almuera, y deſpues tomen el poluo de la caparroſa quemado, y la raya ſe hinha del y todo lo ſajado de bueno y malo, a lo bueno para corregir de la gangrena, y a la raya para que no paſſe lo mortificado de alli, y a lo mortificado para que no dè mal olor y faſtidio, haſta que eſtè mundificado lo bueno y ſe ſepare lo malo, y entonces ſe deſpide el hueſſo, como en las demas partes haziendo ſeparacion; y cõ azeyte de Vitriolo ſe corrige, y aparta lo malo de lo bueno, hecha la raya. Y aunque ſe aſierre el hueſſo, ſe ha de eſperar que lo que queda, ſe deſpida con èl criar de la carne. Luego tambien ſe puede eſperar lo mucho que ſe deſpida.

CAPITVLO XXIII.

Los cancros ſon curables ſi ſe mueuen, aunque ſean manifieſtos exulcerados, y no infiltrados; y en las partes internas, aunque no lo ſean, ſon incurables.

HYpocrates puſo vn precepto para curar los cancros, y dize: Todos los cancros ocultos es malo curarlos, y la razon es, porque mas tiempo viuen los que no ſe curan, y preſto perecen los que ſe curan. Nueſtra concluſion entiende, que todo cancro (como no eſtè en parte interna) es curable, ſino eſtà arraigado y no ſe mueue. Y aſsi que ſea exulcerado ô no, ſi es mouible, es curable con mano cirurgica. No ay mas de dos maneras, ocultos y no exulcerados, manifieſtos y exulcerados; y deſta manera todos los cancros ocultos ſon curables, ſino eſtan arraigados, y al contrario todos los manifieſtos ſon incurables, ſi eſtan ſin mouimiento è infiltrados; que ſi no lo ſon, tambien ſon curables con mano cirurgica, como los otros; es infiltrado lleno de rayzes, y duro y continuado cõ la parte donde eſtà. Ay tambien autores, que los cancros que eſtan en las partes internas, que eſten exulcerados ô no, los llaman ocultos, y deſtos dize verdad el Aforiſmo, que no reciben cura radicatiua, ſino paliatiua, como los cancros exulcerados, ò no llagados, ſino ſe mueuan; que ſi ſe mueuen ſon curables. El cancro que eſtà en el *Lib. 6. Aphor. 38.*

ytero

vtero, no ſe puede curar ſin peligro, aunque no eſtê exulcerado, y en otras partes internas, y aſsi tomamos los cancros que ſe han de curar con mano cirurgica radicatiue, que eſten aparentes en las partes exteriores, aunque no eſten exulcerados, porque ſi ſon en las partes interiores, ò con rayzes endurados y no ſueltos (aunque eſten exulcerados) eſtos ſolo ſe curan paliatiue, y no radicatiue; por manera, q̃ nueſtra concluſion entiende de los cãcros exteriores vlcerados, ò no, y que no eſten fixos, ſino ſueltos. Y aſsi manda curarlos Galeno; haziendo principio de la purgacion de todo el cuerpo, con medicamento que purgue humor melancolico, y deſpues con mano cirurgica cortarlo todo, y ſacarle las rayzes, y exprimir las partes de a la redonda, y dexar ſalir ſangre algũ eſpacio de tiempo, y luego curarlos como las demas vlceras; porque aſsi lo auemos exercitado, ſacando los cãcros que eſtan en las partes exteriores aunque eſten con exulceracion, como eſten ſueltos y no arraygados, ſin llaga ò con ella. Y aſsi queda nueſtra cõcluſion explicada y verdadera, que en ſeña como ſe han de curar radicatiue los cancros exulcerados ô enteros; y los que ſon fixos ſin llaga ò con ella, paliatiue ſe han de curar. Y ſi los cancros exulcerados no eſtan infiltrados, tambien ſe curan con mano cirurgica radicatiue, como los que no eſtan vlcerados y aparentes.

Lee tratado 4. cap. 50. Lib. 14. Met. ca. 9. & li. 2. de arte cura. ad Glau. cap. 10. de Atrabil. c. 9. de Tumor. præter. nat.

CAPITVLO XXIV.

La ſolucion de continuidad, que ſe dize Echymoſis (que es quando queda la cutis entera) ſe ha de anumerar y poner entre el aneuriſma, y el ſcirro.

GAleno manda, que la Echymoſis ſe anumere entre la aneuryſma, y el ſcirro, y Tagaucio lo tomò de alli, y aſsi lo manda anumerar entre la aneuriſma y el ſcirro, y fue mal reprehendido del Licenciado Fragoſo, Tagaucio, pues ſe fundô en vna autoridad tan graue, y no le faltò razon para lo dicho, por ſer ſangre negra y preternatural todo lo vno y lo otro, el del ſcirro ſangre craſſo y negro, y el de la aneuriſma corrompido y grumoſo, como el de la Echymoſis.

Lib. de tremo. rigor. &c.

CAPITVLO. XXV.

La fractura de braço, ô pierna, ô muſlo con llaga, ſe ha de curar ſin ferulas y ſin caxa.

LA cura de la fractura ſin llaga, por ſer tan frequente; y acontecer tantas vezes, no ſe dificulta, pues los ruſticos las curan y las flacas mugeres, ſolo de la fractura con llaga ſe trata, como coſa que acontece menos vezes, y pide mano docta para ſu curacion. Y aſsi ſe ha de curar la fractura con llaga por la via particular, y no por la comun con blã-

dos

dos medicamentos. Y aſsi conuiene con ligadura, ſin caxa y ſin ferulas curarla, porque ſe ha de curar cada dia; y tambien ſe quita la ocaſion a la inflamacion, que de la caxa y ferulas nace. Solo ſe ha de dar ſitio quieto entre dos coxinillos de lana, largos y angoſtos, apuntados en el colchon, y no ſalga de alli haſta que tenga criado el poro y la venda; ſolo ſerà retentiua ſin q̃ dè bueltas en redondo; ſino que ſea la que llaman venda de galapago, que ſe quita y ſe pone, ſin hazer mouimiẽto en la pierna ô braço, y ſi ſe permite dè bueltas, ſerà ſolo al braço, aunque lo mejor y mas ſeguro es lo dicho, que quita los inconuiniẽtes de dar dolor, y prohibir la conſolidacion. Y aſsi, ni caxa (porque es criadero y nido de guſanos) ni ferulas por dolorosas tan poco conuienen. Tambien vale para euitar todo eſto el vſo del arbardilla, que trae Guido capitulo proprio, que ſe haze tomando el valago a la larga, y quatro coſtalejos ò talegas de anchura de tres dedos, y metido el valago en ellas, deſpues atarlas con tres cintas anchas por el medio, y a las cabeças, y largas para atarlas encima de la parte quebrada, ô pierna.

CAPITVLO XXVI.

Sajar, ò ſangrar a los niños que tienen viruelas, ô ſarrampion, no es nueuo, mas ſajarlos a todos, ô ſangrarlos a todos coſa nueua es; pues no puede ninguna deſtas vias ſer vniuerſal.

EN dos maneras ſon los eſcopos, vnos ſon indicantes, y otros coindicantes. Los que indican, ſon dos; la virtud y la enfermedad, los coindicantes ſon, la edad, el tiempo, la region y la coſtumbre. Si ſe ha de hazer remedio grande, y ſe pudieren guardar todos los eſcopos, es coſa muy ſegura en medicina; mas ſi la enfermedad es grande, baſta que aya los dos eſcopos que es enfermedad grande que pide ſu ablacion, y virtud que lo conſienta, porque la enfermedad pide, y la virtud conſiente, y en particular la eſpecie de la enfermedad pide tal, ô tal remedio, como ſon ſangria ò purga, por ſer entrambos remedios grandes. Y aſsi el ſarrampion ô viruelas piden antes de ſalir al cuero, ò poco deſpues ſangria, por ſer enfermedad que depende de enchimiento en los vaſos, y aſsi ſe ha de ſangrar ò ſajar, el enfermo que las tuuiere cõ eſta diferencia, que ſi el muchacho de tres años en adelante tuuiere viruelas, ô ſarrampion, como ſea muſculoſo y colorado, y las venas hinchadas, eſte tal ſe ha de ſangrar y no ſajar, y ſi por el contrario fuere debil, flaquito y blãco, y no pareciere vena; eſte tal ſe ha de ſajar. Y aſsi Cornelio Celſo mãda, que no ſe tenga cuenta con la edad, ſino con la virtud, no ſolo en los muchachos, mas tambien en los viejos y preñadas. Y Abenzoar tiene, que los muchachos tambien ſe ſangren ſi fueren robuſtos, y aſsi ſangrô el a vn hijo ſuyo de tres años, y la buena pratica y el vſo tiene que ſe ſangren los muchachos con las condiciones dichas. Yo he ſangrado a muchos muchachos de poca edad con proſpero ſuceſſo, y no ſajo ſino a los flaquitos y blancos q̃ tienen

Lib. 2. cap. 10.

Lee tratado 3. cap. 2.

tienen las venas capitales. Yo he ſangrado a vna hija mia de ſiete meſes; y la he ſajado de tres. Y aſsi eſta dotrina es cierta y entendida, ſin que aya ni pueda auer juſta reprehenſion, aunq̃ contradiga a los Autores aſsi Griegos como Arabes, pues antes por eſto eſtà clara y ſin duda, y aſsi el niño de tres meſes arriba haſtà dos años, ſe ſajarà con eſcarificacion ſuperficial, y de alli haſta tres años con eſcarificacion profunda, y de alli arriba ſangria contra Galeno.

CAPITVLO XXVII.

Lo quartana ſe ha de purgar el dia de la aceſsion, y no en otro ningun tiempo.

LA razon que ay para que ſe purgue el quartanario el dia de la aceſsiõ, es por la materia melancolica, que es fria y ſeca, y eſta ſe mueue tarde, y en el dia de la aceſsion ſe mueue el tal humor, y eſtà diſpueſto para que el medicamento lo pueda euacuar. Y aſsi es precepto de Hypocrates, que a los tales los manda purgar el dia de la aceſsion; y Amato en la Centuria primera, en la curacion 8. lo vſa quatro horas antes que venga el paroxiſmo, porque con la cõmocion de la aceſsion mouida la materia facilmente eſtà diſpueſta para la expulſion, y ſolo conuiene tener las vias preparadas, diſpueſtas y libres de obſtrucciones, y no ſolo en materia tarda y fria, ſino tambien en materia turgente, como lo dize Galeno ſobre el Aforiſmo, concocta medicari, &c.

Lib. de Affect. Amato Luſitano.

CAPITVLO XXVIII.

Los inteſtinas grueſsos, para la conſolidacion, no tiene neceſsidad de coſtura, ni el omento ſe ha de atar, ni cauterizar.

SI los inteſtinos grueſſos fueren heridos, y no ſalieren fuera, no ſe pueden aglutinar con coſtura lo vno por no ſalir fuera de ſu cauidad, y lo otro por no ſer conocida la rotura luego, y los ha ſoldado naturaleza ſin coſtura, por ſer obra ſuya y no del Cirujano, ni de la medicina. Tambien ſi fue conocida la rotura, y le hizo el Cirujano la coſtura, y no ſe cõſolidaron los inteſtinos, y ſe ſoltarõ los puntos antes de hazerſe la vniõ y deſpues los a ſoldado naturaleza. Luego para la conſolidacion de los inteſtinos, no ay neceſsidad de coſtura, ſino de obra de naturaleza. Que eſto ſea verdad las razones lo prueuan, y la experiencia y vſo, ſino ſe apuntarõ los inteſtinos, y ſe aglutinaron, y ſi ſe apũtaron y la coſtura ſe ſoltò antes de la aglutinacion, como ſe ha viſto no ſolo en heridas de los inteſtinos, mas tambien en heridas de roſtro y de cuerpo y en el diſcurſo ſe han viſto aglutinar ſe las tales heridas, luego puedeſe hazer ſin coſtura. Mandã todos los autores, que ſi el redaño ſaliere fuera de la cauidad, y ſe corrompiere, que ſe ate y ſe cauterize. Y Galeno es vno de los autores, y Paulo, y los demas praticos, y con todo eſto he viſto, que eſte trabajo es ſin prouecho, defendemos que no

Lib. 6. Meth. cap. 4. Lib. 6 cap. 52

que no ſe haga. Deſta manera, ſalio el redaño, y corrompioſe, cortole lo corrompido; y lauado torna a ſu cau dad con la mano cirurgica. El ſuelda tambien como ſi ſe ataſſe, y queda con eſte daño, que es cozer el eſtomago muy mal que ſe ate, ô no, luego no conuiene atarlo; pues no ſe ſaca mas prouecho de vna manera que de otra, y tambien es mejor no atarlo; pues de atarlo auemos viſto dos inconuinientes. El primero ſoltarſe con dificultad el hilo, y tardar mucho tiempo en ſoltarlo, y quedar con vna fiſtula por la atadura. Viſtos los inconuinientes ſer tantos y tan grandes, y el prouecho ninguno (ſiendo naturaleza la que haze las acciones) es mejor hazer lo que dize la cõcluſion.

CAPITVLO XXIX.

Todos los inſtrumentos que ponen los Autores para el vſo de las heridas de cabeça, no ſon meneſter ſino ſolo tixeras y pinças, y algunas vezes el pie de cabra, y agujas.

SIempre ſe ha de entender que ay dos vias curatiuas en cirugia; la comun que cura con blandos medicamentos, y la particular que cura con deſecantes. La via comun tiene neceſsidad de inſtrumentos, como ſon trepanos y taladros y leuantadores, y los demas que traen los autores, porque curan con medicamentos humedos que ſon contrarios a las heridas, y nueſtra concluſion ſe ha de entender, no en la via comun, ſi no en la particular por tener medicinas tan eficaces que hazen lo que los inſtrumentos en la via comun; y tambien porque junta y haze que naturaleza haga ſus obras libre, y poderoſamente, por juntarle las heridas, y vſar de medicinas que preſeruẽ de corrupcion; y aſsi eſta via ſolo a meneſter tixeras para cortar los trapos, y pinças para el vſo, y algunas vezes el pie de cabra y agujas, para ayudar a limpiar, o poner las hilas, y mas por curioſidad que por neceſsidad que aya de tal inſtrumento para el vſo de cirugia.

CAPITVLO XXX.

Para el vſo de la Anatome, ſolos tres inſtrumentos ſon meneſter, que ſon cuchillos y anzuelos, y ſierra; los demas ſon confuſion, ſi ſon ferrales.

LOs Anatomiſtas, q̃ han querido hazer el cortar dificultoſo, començaron a cortar con tanta diferencia, y confuſion de inſtrumentos. Los quales ſon ſuperfluos, y que ſea lo que digo verdad, yo he cortado y corto muchas vezes, y no tengo neceſsidad de mas de los tres inſtrumentos dichos. Solo es meneſter para la ſuſtancia del celebro vn cuchillo de palo; y aſsi lo defendemos con la demoſtracion, que es el ſugeto para cortar, y todos los que ſaben cortar, ſaben eſta verdad, ſi la quieren manifeſtar, como noſotros pretẽdemos en

eſto y en lo demas hazer notorio al mundo, lo que tiene dificultad, y lo que es facil, para que los animos no eſten ſuſpenſos con tãta confuſion de inſtrumẽtos, no ſiendo neceſſarios para cortar.

CAPITVLO XXXI.

La vña de los dedos pulgares de los pies, ſuele cauſar dolor y llaga en los dedos de los pies. Eſta paſsion no ſe ha de cauterizar con cauterio actual, ni potencial, ni ſufre medicina fuerte.

SVeleſe hazer en el dedo pulgar del pie vna paſsion que ſe cauſa de la vña, y llamanle gauilan de la vña que ſe entra por la carne, y es cauſa de muy grauiſsimo dolor, y cria materia, la qual paſsion la via comun la cura con medicinas fuertes y cauſticos, haſta venir a cauterizar la parte por auerſe podrido, y todo a procedido de no quitar la cauſa, que es la vña, cortandola de arriba abaxo, y leuantandola, y ſacandola de la profundidad de donde la han dexado entrar; lo qual hazemos en eſta forma. Calientaſe vna buena cantidad de agua, y mete el enfermo el pie dentro por vn rato, y luego ſe enjuga el pie, y raſpaſe la vña, ô con vn vidrio, ô cuchillo de eſcriuanias, y deſpues q̃ eſtà delgada, la cortarà el Cirujano de arriba abaxo, en el anchura de vn grano de ceuada a la larga, haſta dẽtro de ſu nacimiento, y luego tornarà a meter otra vez el pie en el agua tibia, por quitarle alguna ſangre que a las vezes ſuele hazer el corte de la tixera, y tambien por quitar algun dolor y ſentimiento que ſe haze de la obra, y deſpues q̃ eſto ſe ha quitado, ſe torna a ſacar el pie del agua, y de donde començô a cortar la vña, ſe acaba de hazer la obra, que es leuantar la vña cortada, y ſacarla fuera lo mas ſutil que ſe pudiere hazer; y luego ſe cura cõ vna hila ſeca, y vn poco de vn guento alcanforado, y eſto cada dia, y ſi crece la carne, ſe le echarà partes iguales de poluos de alumbre y de roſa, y ſu hila ſeca y el vnguento dicho; y eſto no lo prouamos con autoridad ſino con experiencia adquirida con largo vſo, que auemos tenido en la cura deſta paſsion, teniendo laſtima no ſolo a los que la han padecido, ſino tambien de los que la han curado por la via comun a coſta de los enfermos, y no ſin trabajo ſuyo.

CAPITVLO XXXII.

Los hueſſos en los muchachos no ſe conſolidan por primera intencion, ſino por ſegunda, como en los adultos.

PRimera intencion en rigor ſignifica la conſolidacion que ſe haze en los hueſſos ſin medio, como es el poro Sarcoides; y todos los autores tienen que ſe haze en los niños, por ſer tiernos, y eſtar tan cercanos a ſu nacimiento, por ſer calientes y humidos, y Galeno lo confieſſa aſsien el arte parua, y no obſtante las razones dichas, y autoridad

dad de Galeno, ay en contrario vna razon muy fuerte, ſacada de la demoſtracion por la experiencia; en eſta manera. Si la conſolidacion ſe hiziera como lo afirman, auia de ſer luego a la hora, como fue hecha la fractura en el muchacho; no ſe haze ſino en largo tiempo, como ſe vê en la fractura con llaga en la cabeça, y ſale e'cara del hueſſo dañado, y ſe cria poro; y ni mas ni menos en la fractura ſin llaga, que tarda como coſa que eſpera medio para ſu aglutinacion, luego bien tiene nueſtra concluſion, que no ay conſolidacion por primera intencion, ni en niños. Yaſi aunque el niño ſea muy pequeño, y tenga herida de cabeça con fractura, no cierra haſta que aya criado el poro. Y que eſto ſea aſsi, todos los que han ſacado criaturas del vientre de ſus madres, auran viſto como todos los hueſſos eſtan duros en el muchacho, ſacando el de la mollera, que tarda mas tiempo, y los que han curado las fracturas de los niños, lo veran como ſe haze como dicho tengo. Luego nueſtra concluſion es verdadera, y prueuaſe con demonſtracion al ojo, y no con metafiſicas razones inciertas como las que trae Galeno.

CAPITVLO. XXXIII.

El ojo vmano ſolo quatro muſculos tiene para todos ſus mouimientos.

Lib. de muſcul. diſect. GAleno como autor, y Veſalio que lo ſiguiò, tienẽ que los muſculos del ojo ſon ſeis, quatro que ſirue a los quatro mouimientos que tiene el ojo; y dos para el quinto mouimiento in girum, que es quando ſe mueue circular; el vno que ſirue in girum a la derecha, y el otro ni mas ni menos a la izquierda. Valuerde y los demas Anatomiſtas tienen lo contrario, y reprehenden a Galeno y Veſalio, à Galeno diziendo que no cortô en ſujeto humano, y a Veſalio porque le ſiguiò, y no hizo la demoſtracion. El hombre no tiene aquellos dos muſculos para los dos mouimientos in girum, porque con todos aquellos quatro muſculos haze aquel mouimiento; ellos han cortado, y no los han hallado. Solo ſe halla en ojos de carneros y bueyes, en hombre no. Y los que tienen que los muſculos del ojo ſon ſeis, no cortaron cuerpo humano, y los que lo han cortado, no hallaron mas que quatro muſculos dentro del ojo, que no aya mas de quatro (que el quinto es de fuera del ojo para el parpado) la demonſtracion lo prueua, y que los dos no ſe han hallado en hombre, como ſe hallan en los brutos, y pues no los ay, no ſon meneſter, y todos quatro juntos tienen el ojo, y cada vno por ſi haze ſu mouimiento, y todos el del giro que es a la redonda.

cap. 5. Lib. 4. de Loc. Affect. cap. 1. Lib. 2. de Corp. hum. fabric. cap 11.

CAPITVLO XXXIV.

En el hombre no ſe halla plexo admirable. Los que dizen que lo ay ſe han engañado, como tambien ſe engañaron los que afirman, que los neruios opticos tienen cauidad manifieſta.

LOs que han cortado cabeças de carneros ô de vacas, han hallado rete mirablie, mas los que han cortado eſtos ſugetos, y tambien hombres, han viſto la diferencia de lo vno y de lo otro, y por ſer curioſos reprehenden a los que por auer hallado en carneros y en los demas brutos aquel plexo, ò rete mirable, afirmaron que era tambien comun a los hombres, el qual no ſe halla cortãdo en ſujeto humano, y ſe ha buſcado cõ curioſidad de hombres doctos en el arte de la anatomia (como Valuerde, Plaça, y Collado) y no lo han hallado, y ſe halla en brutos; y por eſta razon es Galeno reprehendido por darlo, y auerlo hallado en brutos y no en hombres. Y aſsi no ſe ha de tener q̃ lo ay; pues cortando no ſe halla, ni ay del neceſsidad, y pues paſſan tambien los eſpiritus viſiuos por la miſma ſuſtancia del neruio optico por ſer eſpongioſa, como ſi tuuiera cauidad. Y aſsi no fue neceſſario que la tuuieſſen manifieſta, y aparente la cauidad, y tambien no ay rete mirabile, pues no ay ni ſe halla cortando, y tambien no ay aquella plicatura de arterias y venas, de que ſe haze en los hombres.

Lib. 6. anat. ca. 13. infine.

Ex communi ſẽtencia.

CAPITVLO XXXV.

Tambien ha auido quien falſamente afirmaſſe, que la vrina entra en la bexiga reſudatiue, la verdad es que entra colatiue.

LOs que tienen que la vrina entra como ſudor en la bexiga, preſuponen, que ni las vreteras (vaſos conocidos) no tienen via manifieſta, ni la bexiga las tiene por donde venga y entre dentro. Eſte fundamento hallan ſer falſo los que tienen que entra colatiue la orina en la bexiga, y no ſe puede prouar con razon, ſi no con demoſtracion cortando, y con autoridad de Galeno, y de los que aora cortan, que hallan cauidad en las vias de la orina y bexiga. Y aſsi queda nueſtra parte por verdadera, y nueſtra concluſion prouada, teniendo la bexiga vias manifieſtas y patentes, por donde entra la vrina por via ſuya colada y no ſudada, y tambien las vias que vienen de los riñones a la bexiga que ſe dizen vreteras vias de la vrina, tienen cauidad ancha por donde metemos (cortando por la parte ſuprema de cada vna deſtas vias) la tẽta de hierro; y ſe viene haſta entrar en la bexiga. Y aſsi paſſa la vrina colandoſe y no ſudandoſe, como falſamente han afirmado los que han tenido la parte contraria; pues vemos que la demoſtracion lo haze claro y manifieſto, y la autoridad de Galeno, y los que oy cortan y hazen Anatome.

CAP.

CAPITVLO XXXV.

El azeyte comun conuiene a las heridas y todas las cosas vntuosas y oleaginosas.

LOs que tienen que el azeyte no conuiene a las heridas, fundanse en que Galeno afirma que el azeyte haze a las llagas sordidas, y dizen verdad, y los que dizen q̃ conuiene el azeyte y las cosas vntuosas, se defienden con vn lugar de Hypocrates, donde dize que conuiene no solamente el azeyte, pero tambien todas las cosas vntuosas, y dize verdad; pero asse de entender por razõ de diferentes tiempos; porque despues del principio, està la llaga mundificada, y y vsando del azeyte, se ensuzia, en el principio conuiene, porque se han de mouer materias, por ser caliente y humido, conuiniente para mouer materias, y cozer la llaga, y en la declinaciõ conuiene no solo el azeyte, pero tambien todas las cosas vntuosas y oleaginosas por ser blandas, y humedecer para que las cicatrizes se hagan hermosas, las quales antes se harian callosas sino se vsasen y pusiessen las cosas tales. Y assi queda entendido Galeno en el tercero del Metodo, donde vituperò el azeyte en llagas, por hazerlas sordidas; y esto se ha de entender despues del principio, quando està mundificada la llaga. Y Hypocrates en el libro de vlceribus, donde dize; que las cosas vntuosas, y oleaginosas conuienen a las heridas. Lo qual se ha de entender en el principio, y declinacion, como està dicho Y assi queda nuestro lugar entendido y prouado con autoridades y razon.

Lib. 3. Met. ca. 2.

Lib. de Vlceri b.

CAPITVLO. XXXVI.

Las carnosidades de la via de la orina no se han de romper con plomo, ni gastar con el causticò comun, quando las quieren extirpar.

FIlipo inuentor deste modo curatiuo, a quien siguio despues el Romano, y Laguna autor del libro de carunculas, y todos los q̃ despues han escrito (como Amato y otros modernos) todos siguen la via comun, la qual es romper las carunculas de la via de la orina con vn plomo y despues gastarlas con el causticò comun, sin preparacion mas de la que la comũ trae. El vso del plomo para rõper las carunculas, es dañoso y peligroso por la violencia y dolor de donde resultan grandes inflamaciones y mortificaciones. Y por esto lo vituperamos; y porque el causticò es rezio, mordaz y pungitiuo, y llega algunas vezes al cuello de la bexiga, y quedan llagas y excoriaciones perpetuas, tambien lo condenamos. Y porque esta doctrina quede manifiesta, conuiene q̃ pongamos vn breue modo de curar esta passion, y dello quedarà declarada nuestra cõclusion. Lo primero que se ha de hazer en esta enfermedad, es conocer la carnosidad, y quantas son, y la distancia que tienen; y luego darle xaraues, segun el tiempo y el tem-

peramẽto del enfermo; y deſpues purgarle cada ocho dias con onça y media de tremẽtina de Venecia, y media onça de azeyte comun, y otra media de azeyte de almendras, y darle baños (y no ſe den ſecos) por tarde y mañana cõ cozimiẽto de maluas y malua uiſco, alholuas, linaza, roſas, y violetas; y eneldo, y flor de mançanilla, por debaxo y arriba del miẽbro y teſticulos haſta el fundamento, y deſpues enxugarlo y vntarlo con eſta vncion. Enxũdia de pato y de anſar, y de gallina, y vnto ſin ſal todo jũto, y quajado cõ cera de Valẽcia ò de hojuela, haſta q̃ las durezas exteriores, y las carunculas internas eſten blandas, q̃ con vn junco verde y freſco ſe paſſen las carnoſidades, ô con vna candelilla de las que ſe hazen para eſte meneſter de cera, y vn poquito de trementina ſobre hilo de hilera. Y aſsi no ay neceſsidad de plomo que tantos daños ha hecho en eſta vida; y en las candelillas ſe põga el poluo (el vnguento rubio de Vigo pueſto en la candelilla es mas ſeguro que los cauſticos; y mejor es nueſtro vnguento arriba dicho en la cura miſma) preparado en eſta manera: tomaran vna parte del oropimiente, y media de caparroſa, y dos de alumbre, todo quemado, y deſpues preparado en el vinagre dos vezes, y molido deſpues de ſeco en las piedras de los pintores, como el poluo de la atutia. Y ſi quiſieren hazerlo ceroto, no ay mas de añadir el vnguento de almartaga, y el azeyte de almendras dulces y cera, y ponerlo a punto de ceroto, y engaſtarlo en las candelillas de talle que ſe pueda quitar dellas, y eſto ſe hará haſta que orine libre ſin dexar los baños y vncion, y deſpues vſarã del agua de colirio de cabeçuelas de roſas y de llanten; y poluos del Syef blanco de Raſis, haſta que eſten cicatizadas las llagas, y con eſta orden no ay plomo ni cauſtico, y nueſtra via queda prouada. *Ponelo. 9. ad Alman. ca. 15.*

CAPITVLO XXXVII.

En heridas de pecho penetrantes afirman los autores (ſi eſtan en la parte alta) que ſe haga contra abertura entre tercera y quarta coſtilla, yo afirmo que no ſe ha de hazer.

LAS heridas de cauidad vital penetrantes, la via comun tiene que ſe han de curar abiertas, y pueſta en el orificio (porque no ſe cierre) vna torunda, ò tenta puntiroma, y confiador, y haziendo las euacuaciones vniuerſales de ſangrias y purga, manda que el Cirujano ſiga las quatro intenciones curatiuas, digeriẽdo al principio con ſu digeſtiuo comun, y deſpues mundificar con miel colada, ò con mundificatiuo de neruios y vnguento baſilicon, y deſpues criar carne, y lo vltimo cicatrizar; y los autores que eſto ordenaron, ſon todos de la via comun. Mas la via particular es contraria a eſta, en eſta forma, que ſe ſaque todo lo que ofende è impide, que es todo lo preternatural, y la copia de ſangre que eſta extrauenado dentro, y luego jũtar la llaga

ga y no formarla, y con beuidas y lamedores por dedentro, y emplaſtos por defuera y vnciones, para que ſe diſpõga lo que quedò, y ſe expela per expatum, como ni mas ni menos ſe expele de la apoſtema del dolor de coſtado deſpues de las euacuaciones vniuerſales, como ſon purga y ſangrias. Y aſsi no ay neceſsidad de contra abertura, auiendolo de guiar naturaleza por muchas vias que tiene para la expulſion, por orina, por camara, por vapor, y por la boca. La contra abertura que Guido afirma que ſe haga, es para la expurgacion; mas la via particular no tiene neceſsidad de tal contra abertura, por auer ſacado el ſangre extrauenado en el primer aparato, y para lo que queda vſa de aglutinacion del orificio y herida, y haze que el calor no reſpire, y que el ayre eſtraño no entre y corrompa lo interior, y la virtud reconcentrada y vnida eſtà fuerte para ſoldar y expeler lo q̃ ofende dentro. Eſtando abierta la herida y formada, no eſtà la virtud fuerte, porque ſe reſpiro por la herida, y eſto por dexar las heridas abiertas y no deſangrarlas, como lo manda Hypocrates libro de Vlceribus; que en las heridas freſcas manda ſacar ſangre de las partes de dentro de la herida; y en las llagas viejas de dentro y fuera, y tambien por eſte inconuenien te que ſe ſigue, no conuiene hazer cõtra abertura, porque harto trabajo tiene el herido con vna, quanto mas lo tendrà con dos. Y tambien que la cõtra abertura pide virtud fuerte y eſta fortaleza no la ay en herida penetrante que ſe cura por la comun; porque eſtà abierta la herida, y por ella ſe diſſipan los ſpiritus y el calor natiuo. Y el vltimo inconueniẽte es grande, quãdo ſe abre y no ſe halla lo extrauenado, ni purga por la vna parte ni por la otra. Y tambien acontece hazer naturaleza vna apoſtema de toda aquella cantidad, y no acude a la vna ni otra via hechas, como ſe vè en vn dolor de coſtado, quando no ſe euacua la materia, y haze vna apoſtema q̃ ſe llama Empyema en el pecho; luego queda prouado que no ſe ha de hazer contra abertura en herida de cauidad vital penetrante, y es dotrina peligroſa por la flaqueza. Y aſsi no ſe vſa entre buenos Cirujanos, y eſtà fuera del vſo.

Tracta. 3. Doct. 2. ca. 5.

Lib. de vlcer.

CAPITVLO XXXVIII.

Clara de hueuo en el primer aparato en heridas de cabeça, no ſolo no aprouecha, pero daña, y no ſe ha de vſar.

LA clara de hueuo es tan recebida en Cirugia, que entieden todos los que la exercitan, que no ſe les ha de pedir la razon, porque la aplicacion a tantas coſas, no ſiendo buena mas de para vna paſsion, y aun no toda la clara del hueuo, ſino la parte que ſe llama azeyte; la qual ſe ſaca deſpues de muy bien batida la clara, quitandole la eſpuma blaca que ſe haze, y aſsi queda en el hondo del vaſo, y tira vn poco ha amarillo. Deſte dize Galeno que es bueno para aglutinar-

Lib. 5. Meth. c. 4. & de vene ſectio. ca. vlt.

narlas heridas del ojo y roſtro, y toda la clara del hueuo para detener fluxo de ſangre. Y por darle lugar y licencia en eſto a la via comun, ſe ha alargado de aplicar la clara del hueuo en heridas que tengan fluxo, y que no le tengan; y lo peor dello es, que la aplicã en heridas de cabeça, y la metẽ dentro de la herida con lechinos, y ſobre hueſſos deſnudos, y en toda abertura de apoſtemas que tengan fluxo, que no le tengan; y lo que peor es, que lo aplican ſin fundamento y ſin razon ſiendo fria y humeda, pues todo lo frio es enemigo a los hueſſos y neruios; y aſsi no ſolo es bueno a las heridas de cabeça de donde los hueſſos eſtan deſnudos y quebrados, mas es muy dañoſa a los tales por ſu frialdad y tambien por ſer repelente; porque los repelentes no ſe han de poner ſobre miembro principal, como es la cabeça, ſino vino blanco tibio, no auiendo fluxo.

CAPITVLO XXXIX.

En todas las heridas conuiene deſangrar y tambien a las del pecho.

ES de tanta eficacia y prouecho de ſangrar las heridas, que ſi bien ſe hiziere; con ſolo eſte remedio ſe hallaran las heridas juntas y aglutinadas, porque quitando la carga è impedimento a naturaleza, hallandoſe libre, luego ſuelda, y haze las demas acciones libremente, ſiendo naturaleza ô el calor natural (que es lo miſmo) el artifice de todas las acciones del cuerpo humano; y el compone los hueſſos, ſuelda y aglutina las partes internas y externas. Tambien lo tenemos por precepto de Hipocrates en el libro de Vlceribus, donde dize, que a la herida freſca conuiene ſacar ſangre, ò deſangrarla para ſu ſalud luego a la hora. Y la razon quedà es, porque la miſma herida no ſe infla me, y las partes cercanas; y aprouecha tambien a las llagas viejas deſangrarlas frequentemẽte, no ſolo de las miſmas llagas, mas tambien de las partes vezinas, y donde ſe vea ſer prouechoſo. Y aſsi ſacando la ſangre, las llagas quedan ſecas, porque lo que eſtà ſeco, eſtà caſi ſano y lo humido no lo eſtà, pues queda la ſangre podrida y no natural, de donde todo mal nace. Y aſsi queda nueſtra concluſion prouada y cierta; y ninguna coſa es de tanta vtilidad y prouecho para las heridas (principalmente a las del pecho) como deſangrarlas y ſacarles lo que eſtà extrauenado; pues ſe ha de podrecer; aunque Hypocrates temiò de hazer ſangre en las cauidades de pecho y vientre, y aſſi mando que de alli no ſe ſacaſe ſangre; y de las demas ſi.

Lib. de Vlcer.

CAP.

CAPITVLO XL.

En las heridas de cabeça no ſe han de ſacar hueſſos, ni ha de auer eſcaras, y ſi las huuiere, han de ſer muy ſuperficiales, aunque el craneo eſtê quebrado, ô en mucha cantidad, deſnudo.

LAs eſcaras, que ſe deſpiden en las heridas deſpues de auer paſſado los tiempos en que puede auer peligro, ſon aquellas partes q̃ naturaleza no gouierna, ni mantiene, ò por parte del inſtrumento cõ que fue herido, ò por parte del ayre ambiente, ò por las medicinas. El inſtrumento ſuele contundir el craneo y quebrarlo. Y aſsi ſuelen ſalir eſcaras, humedeſciendo las medicinas, y con las partes vntuoſas corrompiendo. Tambien hazen que aya eſcaras, viſitando el ayre el hueſſo que eſtà deſcubierto. Eſto ſe ha de entender curando por la via comun, que legra, y es cauſa de deſpedir deſpues hueſſos, porque cura con digeſtiuos y blandos medicamentos y putridos, y tiene el craneo deſcubierto con formaciõ mucho tiempo. Mas la via particular haze todo eſto al contrario. Lo primero no legra. Lo ſegundo cura con medicinas conſeruatiuas y no putridas. Lo tercero cierra las heridas y prohibe la viſitacion y entrada del ayre. Y aſsi no ay en eſta via eſcaras, y ſi las ay, ſon muy delgadas y ſuperficiales, y prueuaſe con la experiẽcia en el diſcurſo curatiuo de las heridas; y tambien por los ſiemples que entran en los compueſtos con que ſe curan, que ſon todos deſecantes, y prohiben todo daño y corrupcion. Y eſto ſe verà en el diſcurſo curatiuo con las razones arriba dichas, y documento de la experiencia.

CAPITVLO XLI.

En ninguna herida de cuerpo ſe ha de poner torunda; ni clauellina, ni lechino, aunque paſſen de vna parte a otra.

EN el principio de las heridas ſe ha de entender eſta concluſion, porque deſpues de deſangradas las heridas, qualquiera coſa que ſe ponga en la herida, es preternatural; aſsi como piedra, palo, pelos, ſangre, hueſſos y flamula, y tenta por pequeña que ſea, y ſon cauſa que naturaleza ſe perturbe de las obras q̃ ha de hazer, eſtando libre de cauſas que la impiden para aglutinar y ſoldar; y por eſſo no conuiene poner en las heridas en ſu principio lo que dize la concluſion. Y aſſe de entender que ſe ha de curar por primera intencion y no por la ſegunda. La tenta y la flamula paſſada, y la clauellina, y el lechino no fue inuẽtado ſino para alargar la cura, y que no ſe cierre preſto la herida, por ſer los Cirujanos intereſados y mas amigos de dineros que del bien comun; porque impiden con ſus ſedales y deſtiuos las obras de naturaleza, porque ella pretende vnir y cerrar las heridas, porque no ſe gaſten y diſi

pen

pen los eſpiritus (eſtando reſpirando por la herida) y prohibiendo que el ayre ambiente no entre dentro y corrompa. Y aſsi los Medicos y Cirujanos ſon miniſtros de naturaleza, porque ella cura y cria carne, y ſuelda, y haze todas las acciones humanas, y el Cirujano le ha de ayudar (pues es miniſtro ſuyo) con medicinas, quando ella no obra rectamente, como haziendo mas ô menos de lo que conuiene. Y eſtos Cirujanos me parece que lo hazen al reues, que la perturban y apartan de ſu obra con eſtas poſturas y formaciones, y malas medicinas, y aſsi yo les llamo antes enemigos que amigos de la ſalud y naturaleza.

Artis Medicæ. cap. 87. natura omnium opifex eſt, medicus verò miniſter

CAPITVLO XLII.

El digeſtiuo de trementina y hueuo no ſe ha de vſar con azeyte roſado, ni ſin el.

EL digeſtiuo putrefactiuo (qual es el de tremẽtina y hueuo con azeyte roſado) es el q̃ no ſe ha de vſar, ni el que tuuiere ſu propriedad, mas el que fuere concoquete y conſeruante, ſe permite a las heridas que no ſe pudieron juntar y aglutinar por los impedimentos que ſuelen venir, como es inflamacion y algunas coſas preternaturales que quedaron ocultas, y no ſe pudieron ſacar en el primero aparato, o por auerſe paſſado el tiempo de la verdadera aglutinacion. El verdadero digeſtiuo concoquente y preſeruatiuo de corrupcion, y mundificatiuo, y encarnatiuo, es el azeyte de Aparicio, (aunque el no es el autor, ſino el deſpertador) y ſola eſta medicina, ô lo que tuuiere tal temperamento y propriedad es la que ſe deue vſar. Harto numero de años ha que yo lo vſo, y aun antes que vuiera nombre de Aparicio en el mundo con mas de tres años, y eſto por auerlo leydo en autores, como lo manda Iuanes de Vigo, y lo templè al temperamento deſta tierra (como ſe verà en nueſtro Antidotario) quitando y poniendo haſta q̃ ſe ajuſtaſſe como ſe pudieſſe vſar, y q̃ tuuieſſe en todas las otras tierras, por ſer eſta tan mala de heridas de cabeça. Deſuerte, tando regulada a eſte temperamen- q̃ eſto, tiene en los demas, ſi ſon muy frios ô ſi ſon caliẽtes. El malo mas q̃ todos, es el caliente y humedo (como es el de Seuilla, adonde noſotros eſtamos) por ſer diſpueſto a corrupcio̅, y el mejor es el frio y ſeco, y en eſtos tẽperamentos frios y ſecos, las heridas graues y con los hueſſos comminutos ſanan facilisimamente, y en las partes pedregoſas y altas, como lo dize Amato Luſitano en el compendio de Cirugia del ſaxo Ragutio. Leyendo muchas vezes aquella hiſtoria del Euangelio de aquel que baxando de Iericò a Ieruſalen, cayò en manos de ladrones, y deſpojandole le hirieron con muchas heridas; y la cura fue cõ azeyte y vino y ligadura. Tengo por cierto que fue aquel azeyte cõpueſto y no comun, como era el que hazian los antiguos para conſeruar los cuerpos muertos. Y aſsi dize el Euangelio q̃ le atò las heridas derramãdole azeite

Lib. 3. de Vuln. cap. 7. vbi conficit oleũ magiſtrale de Hypericone pro curandis colli, & gulæ vulneribus.

Luc. c. 10.

te y vino en ellas. Lo miſmo hazemos oy con el azeyte compueſto, y ſanan las heridas muy mejor que con el digeſtiuo putrefactiuo, y los hombres que deſean el bien comun lo deuen amar y tener en mucho por curar de preſto, ſeguro y ſin dolor, por ſer tan cercano á la primera intencion, y contra la via comun humida y tarda, y ſin vſo de inſtrumentos para legrar y perforar la cabeça. Y aſsi el azeyte benedicto, ſino ſuelda, es digeſtiuo conſeruatiuo, y mundifica y ayuda a criar carne.

CAPITVLO XLIII.

El ſpecilo (que es la tenta) no ſe ha de vſar para el conocimiento de las heridas, pues por ella no ſe alcança mas que lo que ſe vê con la viſta.

Hipoc. Lib. de Vulner. cap.

HYpocrates es el autor deſta concluſion en el libro de heridas de cabeça, donde dize que la tenta no nos enſeña, ſino aquellas coſas que a la viſta ſon manifieſtas y aſsi manda que no ſe vſe della, y q̃ el daño del hueſſo ſe buſque con la viſta, como es infundir el atramento, y con la legra buſcar lo quebrado, y no con la tenta. Y ſi en el texto antes deſte el miſmo autor manda vſar de la tenta, es en los orificios muy pequeños para conocer ſi el hueſſo eſtà deſnudo no mas. Y ſi Cornelio Celſo manda vſar de la tenta, no es para conocer perfetamente la fractura; pues queda dudoſa en tres diferencias, ò es comiſura, ô es poro, ò es fractura lo que ſe conoce incierto; haſta que con razon y obra del eſcarpo raſorio ſe buſca; y es coſa aueriguada que el ſpecilo no nos dà coſa cierta ni ſegura, ſino la viſta, y el tacto es el mejor juez de las coſas que ſe tocan, como es el dedo en las heridas, y no la tenta que es hierro, y ſu toque es incierto y dudoſo, y el del dedo infalible y ſeguro, por yr ſintiendo lo que ſe toca con el entendimiento, y las demas facultades.

CAPITVLO XLIIII.

En la eriſypela no conuienen repelentes ningunos, aunque el cuerpo eſtè euacuado con ſangrias y purga.

TOdos los praticos mandan poner repelentes en las eryſipelas, y por ſer tan comun, nõ alegare a ninguno en particular en eſta via, pero en la que yo tengo alegarè autores, y prouarè con razones mi concluſion y ſu verdad. Y aſsi quedarà notorio lo que haſta aqui eſtaua oculto. La comun via tiene que conuiene poner repelentes. Lo primero por eſtar en el vſo de todos los autores. Y lo ſegundo por prohibir que no corra la materia a algun miembro, y parece que tiene alguna apariencia, ſino huuiera otras coſas q̃ lo impidieſſen, en contrario. La via particular afirma, que ſi ſe ponen repelentes, que retrocede la materia a parte principal. Lo ſegundo que es paſsion cutanea, y

expul-

expulsion donde naturaleza obra, y no se ha de prohibir, ni conuiene que estando la erysipela fuera, torne a dentro. Y es dotrina de Hypocrates en los Aforismos, donde dize salir la erysipela de dentro a fuera es bueno, pero de fuera entrar a dentro es malo. Y tambien no conuienen repelentes, por que mortifican la parte, y la bueluen de color berengenado, sufocando el calor de la parte. Podian dezir que los repelentes son en dos maneras, restrictos y largos; y ya que no conuengan los restrictos por ser frios y secos, conuendran los largos por ser frios y humidos. Respondemos, que ni los vnos ni los otros, pues todos repelan a dentro, y hazen contra naturaleza que intenta expeler lo que le es nociuo y malo de dentro a fuera, y los repelentes obran al contrario. Y assi queda nuestra conclusion prouada, y la verdad conocida. y aunque estè el cuerpo euacuado, si la erysipela està en parte principal, tambien es dañoso ponerle repelentes, y si es materia critica y expelida por juyzio, y terminacion, ni en emuntorios tan poco conuienen; pues Galeno prohibe q̃ en inflamaciones de pechos no se pongan. Assi que ni en materia critica, ni en lugar emuntorio, ni en materia venenosa, ni en erysipela por ser materia caliente y passion cutanea, y ser expelida de dentro a fuera, y ser como por juizio y terminacion. Y assi queda nuestra conclusion prouada por verdadera, y la comun conocida, yo siempre he curado la erysipela con baños de agua tibia, y con vncion de vnto de puerco, solo por ser este orden apetitiuo de las vias y poros, y adelgaza y ratifica la cutis, precediendo las euacuaciones vniuersales como sangrias y purga y ventosas, que quitan la causa antecedente que no venga, y a la conjunta euacua y consume por halito, y por insensible resolucion, y por sudor.

Lib. 6. Aphor. 25.

Lib. 11. Meth. cap. 17.

Asse de vsar del vnto en la delinacion porq̃ como aduierte Hyppo.

li. de affectionibus las cosas vntuosas no aprouechã a lo inflamado, y la experiẽcia lo muestra que la lauama cõ el azeyte y vnto se conserua y aumenta mas.

CAPITVLO XLV.

Los que son negligentes en cortar cuerpos humanos, afirman que el hueso sacro se abre al tiempo del parto, y que despues se torna a cerrar, lo qual es falso; porque ni antes ni nunca se abre.

ES tan firme este hueso, que nunca se abrio, ni se mudò del sitio y lugar suyo, ni se puede relaxar de su lugar, por la firmeza que le diò naturaleza; y esto prueuase con razon sacada de la Anatome, quando se haze de huessos, que ni se puede cõ fuerça alguna conocer lo que falsamente han afirmado los que no han sido curiosos en cortar, que es tener mouimiento; y tambien la experiencia lo muestra, quando sacamos criaturas muertas del vientre, que las sacamos con grandissima fuerça de braços, Y este hueso ni tiene relaxacion ni apartamiento, ni se abre ni puede. Y tambien se prueua con autoridad de Vesalio, que reprehende y vitupera a los que tal imaginaron, como a hombres idiotas y faltos de buena dotrina.

CAPITVLO XXXXVI.

La comiſſura en la frente ſe halla algunas vezes, dizen que ſolo ſe halla en mugeres. Yo defiendo que no ſolo en mugeres; ſino en hombres tambien ſe halla.

Lib. 1. de hiſto. animal. cap. 7.

ARiſtotiles tiene que ſolo en mugeres ſe halla eſta comiſſura, y como es de raro contingente, no lo deuiô de ver, ſino en mugeres. Y para que no la aya en hombres (como en mugeres) no ay razon en contrario; pues las demas comiſſuras a entrambos ſexos ſon comunes. Y tambien lo prueua nueſtra experiencia que curando, la he hallado en hombres. Yo he curado hombre que tuuo vnas talparias en la cabeça, y vna muy grande en la frente que deſcubriò la comiſſura coronal, y la de la frente; y eſto baſtara para que ſe entienda que eſta concluſion es verdadera, y queda prouada con razon y experiencia, como ſe vè en eſta hiſtoria, y los que peregrinaren, y curaren largo tiempo, lo podran ver como lo auemos hecho noſotros en tanto tiempo en lugares publicos, y concurſo ſiempre de muchos eſtudiantes.

CAPITVLO XLVII.

Totis viribus defendemus, que no ay eſpiritus animales, ni la facultad animal tuuo jamas neceſsidad dellos, ni naturales, ſino vitales.

COnſiderada la verdad deſta propoſicion, y ſus fundamentos, quedarà entendida vna gran dificultad en medicina; lo contrario han tenido y tienen grauiſsimos autores. Lo primero prouamos, que en la via de buenos anatomiſtas y curioſos autores, no ay rete mirabile en los hombres, y que Galeno y los que lo han ſeguido, ſe han engañado, como lo dize Valuerde, varon en eſta parte digno de fee, por auer cortado tantos ſujetos humanos. Eſte rete mirabile es el lugar donde los eſpiritus animales ſe han de hazer de los vitales, y no en otra parte, y eſte lugar no ſe halla en hombres, luego no los ay. Si vuiera eſpiritus animales, auian de paſſar por los neruios, y vemos que no tienen cauidad, luego auemos de confeſſar que puede entrar vn cuerpo por otro, ò que no los ay, y paſſar vn cuerpo por otro, es contra buena filoſofia, luego auemos de confeſſar que no ay eſpiritus animales, por no auer donde ſe hagan, que es el rete mirabile, y lo otro porque no ay camino por donde paſſen, porque ſon los neruios ſolidos, y ſin cauidad. Demas deſto la facultad animal para comunicar ſu virtud, no tiene neceſsidad de inſtrumento;

Lib. 6. Anato cap. 13. in fin.

pues embia ſu virtud, como ni mas ni menos el Sol embia ſus rayos ſin inſtrumẽto ninguno. Y aſsi ni mas ni menos no fueron meneſter eſpiritus naturales para la facultad natural. Solamente confeſſamos eſpiritus vitales; y eſto por auer a donde ſe formen y hagan, y por tener camino por donde paſſen, aunque vayan por entre tunica y tunica de la arteria, ò con la ſangre vital que va por entrambas tunicas, y por tener la facultad vital neceſſidad de inſtrumento, para dar vida a todas las partes, y comunicarles ſu calor natiuo, ô naturaleza (que es lo miſmo) mediantes los eſpiritus vitales. Y aſsi queda conocida la verdad y que nueſtra concluſion es cierta, y lo opueſto dudoſo è incierto.

Ex Iſai. opnione Lib. de Elemen.

CAPITVLO XLVIII.

Los Fiſicos que han afirmado que ay regiones buenas para heridas de cabeça, y males de piernas, y por el contrario; ſe han engañado, que no va en la region, ſino en la medicina adequada para tal enfermedad, la qual ha de tener en toda parte.

Cẽturia 6 Curat. 100.

AMato Lucitano, en la ſexta centuria trae eſta queſtion, y no la abſuelue; y aunq̃ es verdad que ay regiones calientes y humidas, que ſon las mas malas para heridas de cabeça, aſſe de entender, ſi el Cirujano cura por la via comun, mas ſi cura por la via particular, al contrario ſucede, porque las heridas de cabeça y de piernas por la via particular ſon remediadas por parte de las medicinas. Y eſta de Seuilla es la temperatura mas mala por tener tanto calor, y es buena para las piernas, por eſtar tan diſtantes de la fuente del calor. Y aſsi ſe fauorecen del temperamento de la tierra caliente, y el mas malo para las piernas, es el frio y ſeco, por la razon dicha; y a las heridas de cabeça es proſperidad del temperamento, por eſtar tan cerca de la fuẽte y coraçon, y tener venas y arterias tantas y tan grandes, que para templarle conuiene que el temperamento de la tierra ſea frio y ſeco; y que ſe cure por qualquiera via, ſucede bien ſiempre por tener quitada la ocaſion de la inflamacion por parte del calor de la tierra. La mala tierra y la buena no la negamos abſolutamente, ſino reſpeto al Medico docto que a la que es mala, a de hazer buena con darle lo que le falta, ô templarla, quitandole lo que le ſobra. Y aſsi tomando la mas mala, que es la caliente y humida, corrigeſe cõ frio y ſeco medicamento; y a la fria y ſeca haze mas perfeta, que es la buena; y por el miſmo orden ſabrà corregir las otras; pero porque la tierra caliente y humida es la mas mala de todas para heridas de cabeça, y buena para piernas, ſi ſe cura en ella con medicamentos calientes y humidos, todos los heridos de cabeça ſe mueren. La tierra fria y ſeca es la mejor para heridos de cabeça, y mala para las piernas. Y aſsi ſe ſaca que las heridas de cabeça ſe hã de curar con medicinas ſecas y frias, que

a la

a la mala hazen buena, y a la buena mejor; mas no se ha de dezir que el mal ò el bien va en la tierra, sino que el buen fisico a la tierra mala haga buena con sus medicinas, y modo curatiuo, y a la buena conserue y preserue de todo mal, y haga la fuerça en el modo curatiuo, y en las medicinas, pues el Medico docto puede quitar lo demasiado y añadir lo que falta; que esto es ser fisico y ministro de naturaleza, que es la que cura. Y el fisico corrigiendo el temperamento de la tierra, no se dirà que va en la tierra el mal, ô el bien, sino en la medicina y modo curatiuo, que hazẽ que la salud sea vniuersal, y expelen el mal. Y assi como dizen que el varon sabio domina a las estrellas, desta manera el Medico docto señorea las regiones, proueyendo que la buena se conserue, y la que es mala se corrija, y haga buena con su arte.

Hyppo. Lib. de flatibus medicina nil aliud est quã adiectio eorũ quæ desunt, & ablatio eorũquæ excedũt qui autẽ istud optimè facere potest, is optimus medicus cẽcetur.

CAPITVLO. XLVIIII.

En las heridas que se temiere fluxo de sangre, o le ay, en Inuierno se ha de curar de siete en siete dias, y en Verano de cinco en cinco, y si fuere vaso grande, se detendra mas tiempo, que serâ hasta doze dias.

ESta conclusion se deue entender y praticar como suena; por ser proposicion verdadera y que no demãda ni ha mester prouacion mas de la que della se saca, porque el fluxo de sangre pide quietud y tiempo, luego no se ha de curar sino tarde, ni mouerse sino despues que està hecha la consolidacion en los vasos rotos, porque no torne otra vez a salir, por los daños que se siguen, como son debilitacion de la virtud, è inflamacion de la parte, y aũ hartas, y muchas vezes mortificaciõ del miembro, pues se sigue a la inflamacion gangrena, y a la gangrena esphacelo (que es suma mortificacion) por desemboluer la herida antes de tiempo, y de la aglutinacion de los vasos rotos y cortados. Esta misma dotrina tiene Nicolo Florentino en el septimo sermon, y fortificamos nuestra conclusion con su autoridad, y nuestras razones. Y assi que da prouada y manifiesta la verdad q̃ sustentamos contra los que curan a menudo dõde huuo fluxo de sangre, por no conocer los daños que pueden venir, y vienen tan ciertos, mas y menos dias, segun fuere el vaso.

Gal. in li. de artis com. 4. text. 17. Sed vbi quæ sic affectæ sunt partes, ex toto sentiẽdi facultate carẽt, id vitiũ non amplius gangrena, sed sphacelus vocatur.

CAPITVLO L.

Los dias decretorios no se han de considerar en quanto heridas para bien, sino para mal por diuersos respetos, y no por razon de heridas, como tampoco tienen en la fiebre etica los dias decretorios.

LOs dias decretorios demuestrã el bian ò el mal en las enfermedades; y si ha de auer juizios para bien o para mal. Esto se ha de entẽder en enfermedades materiales, y assi en heridas no tienen fuerça, por ser solucio de cõtinuidad enfermedad inmaterial; y tambien la causa

es exterior, y no queda en la herida. Y ſi alguna vez tienen los dias decretorios, no demueſtran bien, ſino mal por razon de complicacion de otra enfermedad con la herida. Y aſsi es verdad dezir, que herida en quanto herida para bien, no es indicada por dias decretorios, porque no ha de tener juizio, por no depender de cauſa material, y la razon que ay para que juzguen para mal eſtos dias en las heridas, es por eſtar la virtud muy flaca, y no ſugetar la cauſa ſuperior, que es el mouimiento de la Luna; en los quales dias ſe mueſtran los aſpectos contrarios, y eſtando la virtud flaca en eſtos aſpectos contrarios, es coſa cierta que le ha de ſugetar el tal aſpecto, y quedar naturaleza vencida. Lo qual es al contrario eſtando la virtud fuerte. Y eſtos dias no ſon iguales en los juizios, porque los mas fuertes ſon los ſeptenarios como ſon ſeteno, catorzeno, veytiuno. El ſegundo lugar tienen los quaternarios dias, como ſon quatro, onzeno, diez y ſiete. El tercero lugar tienen los intercalares, como ſon nono, quinto, tercero, como lo enſeña Galeno en el ſegundo libro de los dias decretorios en el capitulo 2. y el capitulo 8. Y aſsi cõcluyamos que eſtos dias criticos no tienen lugar en heridas, ſino en eſta cõſideracion que auemos dicho, y dezimos q̃ no ay juizios en la fiebre etica y en la diaria. Lo vno por ſer enfermedades inmateriales. Y lo otro por carecer de los quatro tiempos que tienen todas las demas enfermedades. Y ſi Auicena dixo tener la diaria quatro tiempos aſſe de entender Quoad eſſentiam morbi, non autem quoad materiæ alterationẽ. Y aſsi reſponde Galeno en el primero libro de los dias decretarios en el capitulo 9. a Diocles, que dixo juzgarſe tambien la diaria, a lo qual reſponde Galeno en eſte lugar auerſe de entender ſimpliciter.

Gal. lib. 2. de diebus decreto. c. 2. & 8.

Fen. 1. 4. tract. 1. cap. 6

CAPITVLO LI.

En ninguna herida de cabeça ſe ha de hazer ſeparacion ni apartamiento del pericraneo mas de lo que el inſtrumento cortô y apartô, y aſſe de dexar ſiempre pegado al hueſſo de la vna y otra parte que fue cortado.

COrnelio Celſo en el libro 8. capitulo 4. tiene lo contrario, y manda q̃ ſe deſuelle y aparte, y ſe haga plaça para obrar en el craneo, ſin tocar al pericraneo con inſtrumẽto ninguno; y tambien la via comun lo manda, y tiene por precepto inuiolable, por el grande inconueniente que ſe ſigue, ſino lo apartan, y todos dan vna razon, y es eſta: Que ſiendo el pericraneo de naturaleza de neruios y nacer de la dura membrana, y ſalir por las ſuturas de las caluarias que las tienen, y en las que no, por los poros ſalen, y ſe eſtienden por toda la caluaria, como haze el perioſtio en todos los hueſſos del ſugeto humano, y ſi tocan y apartan con la legra, cortando el pericraneo por ſer neruioſo, y traer dolor, es cauſa de inflamacion en las heridas; coſa que tanto ſe ha de huyr,

Cornel. Celſ. lib. 8. cap. 4.

huyr, y principalmente en las de cabeça. Los que tienen la via particular, se fundan, y dan razones, diziendo q̃ en ninguna herida de cabeça se ha de apartar el pericraneo del craneo, pues que no se ha de legrar ni perforar ninguna herida contusa ni cisa, y no ofendiendo al pericraneo con la legra, no serà la causa de la inflamacion del pericraneo por el toque. La razon segũda que damos para que no se aya de partar, es sacada de la experiencia, y es fuerte por ser verdadera; porque mas facil y presto suelda donde no se aparta, que donde lo apartan, por la propinquidad y cercania de las partes que tiene, por estar naturales, y no violentas con la separacion y apartamiento del pericraneo del lugar donde naturaleza lo puso junto.

QVESTION.

CAPITVLO LII.

Si conuiene, ô no separar el pericraneo con la vña, ò instrumento del hueſſo de la cabeça llamado craneo.

ESta question es ventilada por dos vias, por la afirmatiua la defiende la via comũ. Los fundamentos de la qual son estos. El daño, ò fractura del hueſſo de la cabeça se ha de socorrer con legra, ò trepano; para dar exito y salida al sangre extrauenado, el qual ofende y daña las membranas, ò telas del cerebro cõ su contagio; y estando la membrana llamada pericraneo sobre el hueſſo (q̃ es el craneo) no se puede dar salida a lo que ofende dentro, sin daño del mismo pericraneo, y de tocarlo y dilacerar lo (por ser parte neruiosa) puede venir inflamacion y conuulsion, y daño interior comunicado por las comiſſuras, por las quales sale, teniendo su origen de la dura mẽbrana. Y desta sentencia es Cornelio Celso, donde nos lo dexô escrito diziendo: Mira que la mẽbrana que rodea el craneo, no quede sobre el hueſſo; porque si las legras ô el taladro la despedaçan, hazen que nazcan vehementes fiebres con inflamaciones, y grandes daños internos. *Lib. 8. cap. 4.*

Por la parte negatiua, la via particular afirma que nò se ha de apartar el pericraneo del hueſſo de la cabeça, y las razoxes y fundamentos son los que se siguẽ, que son fuertes y ciertos. No se ha de hazer obra con legra ni taladro, ni con otro instrumento en las fracturas del hueſſo de la cabeça, y no haziendose, no pueden venir los daños que la comun via pone; siẽdo cierto que todos los daños y fracturas del hueſſo de la caluaria la via particular los corrige, y socorre sin vso de instrumentos ferrales, sino con medicamentos enemos y capitales, que con diuersas partes que tienen de que son compuestos, hazen diuersos y varios efetos; y con su propriedad (que es la similitud de sustancia) extraen y sacan lo extrauenado; por esta orden. Naturaleza expeliendo, y el medicamento atrayendo por halito ò insensible reſolucion, y por vapor por los poros del

hueſſo, y por las comiſſuras y fracturas, como lo tenemos prouado en nueſtras controuerſias cirurgicas. Y aſsi no conuiene quitar ni apartar el pericraneo del craneo. Y pues puede ſer el craneo y hueſſo de la cabeça ſocorrido ſin legrar ni trepanar en toda fractura con medicamentos capitales, antes veran daños, ſi lo apartan del hueſſo; y ſe alarga la cura, por auerlo de tornar ha aſſentar, y eſtà cierto, que de la fuerça que ſe haze en la ſeparacion, ſe cauſa dolor, y ſe inflama, y vienen otros graues daños, no ſolo a las partes externas, mas tambiē a las internas. Y aſsi eſtà obligado el Cirujano a curar por eſta orden, preſto ſin peligro, y ſin dolor. Y todo lo quebranta el que con violencia aparta y ſepara el pericraneo. Y tengo por euidencia y coſa cierta, que lo yerran todos los que hazen ſeparaciō del pericraneo, auiendonos lo moſtrado la experiencia moſtrandonos nueuo modo de curar heridas de cabeça ſin vſo de inſtrumentos con medicinas capitales. Y aſsi ſe vè clara y abiertamente que ſi ſe haze ſeparacion de la membrana (que ſe llama pericraneo por cubrir el hueſſo dicho craneo) y ſe aparta mas de lo que el inſtrumento hizo en las heridas de telo cindente, es cauſa quien lo aparta, no cure las tales heridas por primera intencion, ſiendo la propria que ſe deue a herida ciſa, y de todos muy guardada y mādada deſde Hypocrates con todo el eſquadron de fiſicos antiguos y modernos, y en las contuſas tambien ſe ha de guardar eſte precepto de no apartar el pericraneo del hueſſo capital, mas de lo que el inſtrumento colide ô aparta, por dos coſas. La vna porque ha de deſpedir todo lo que fue contuſo, y auiēdolo naturaleza de deſpedir, no ay para que llegarle. Y lo otro, por no auer de perforar y trepanar, y leuantar hueſſos prementes ni pungentes, como lo tiene la via particular contra la comun. Y aſsi lo tenemos, y curamos con proſperos ſuceſſos, de los quales carece la comun con la carga de ſus inſtrumentos capitales. Aſsi como ſe guarda que el craneo (no eſtando deſcubierto) ſe ha de curar por reſolucion, y no por apercion (como eſtà prouado en la echimoſis) ni mas ni menos ſe ha de guardar que de la herida, ò golpe que deſcubriò el pericraneo, y no ſe cortò ni ſe apartô, que ſe guarde entera, y no ſe corte, ni ſe aparte (que es cuſtodia del craneo) ſino que ſe cure ſin vſo de inſtrumentos (aunque aya ſangre extrauenado ſobre la ſuſtancia y telas) por la via particular cō medicinas capitales; que tienen la miſma fuerça que los inſtrumentos, y aunque eſtè el craneo quebrado, y los hueſſos comminutos, ſi el pericraneo eſtà entero, y las medicinas lo penetran todo; y lo ſocorren aſsi el ſangre gaſtandole y exalandole, como los hueſſos, criandoles el coalito, que es el poro y medio para ſu conſolidaciō.

Y con eſto queda eſta queſtion abſuelta, y aduertido de lo q̄ a eſta materia toca.

(§)

CAP:

CAPITVLO LIII.

Del caſo contuſo con fractura.

Hippo. Lib. de Vlcer. cap. Cornel. lib. 8. c. 4.

LAS ſeñales para conocer las quebraduras en la herida de cabeça, ponelas Hypocrates en el libro de heridas de cabeça. Y Cornelio en el libro 8. capitulo 4. Si cayò, ſi vomitô, ſi ſe le cegaron los ojos, ſi la cabeça ſe le anduuo a la redonda. Eſtas ſeñales ſiruen quãdo no ſe vè el hueſſo, ò ſe conoce al tacto del dedo. Y tambien lo que ſe manda coligir, ſi es fuerte ò flaco el que hiriò ſi eſtaua lexos ò cerca, ſi el inſtrumento con que fue herido era agudo, ò rollizo; ſi era liuiano ô peſado, ſi eſtaua ayrado ò no: Todo eſto es para conjeturar, no viendo ni tentando. Y aſsi dize Cornelio que eſto no viene, ſino eſtà el hueſſo quebrado.

CAPITVLO LIIII.

De la cura de la contuſion con fractura.

LA herida que fue hecha con inſtrumento que colide, ò cinde, y hizo en la carne herida grande, ſe cure aglutinando, y ſi quebrô el craneo patentemente, ſe cure formando ligero. La via deſecante manda que ſe curen en eſta manera; y yo aſsi lo exercito. Lo primero, que ſe corte el cabello en redondo de la herida, y luego con vino tibio ſe laue de dentro, y quede deſangrada la tal herida, y limpia de las coſas que pueden impedir la cura aglutinatoria, como ſon palo, piedra, tierra hueſſos mouidos y faciles de ſacar, y deſte emplança de la parte, y los labios hinchados, y los pelos que ſe ven en algunas heridas que el inſtrumento los metio dentro de los hueſſos quebrados, como lo pinta Hypocrates en el libro de heridas de cabeça; y yo lo he viſto, y curado. Las cauidades de la herida dilatadas y limpias, como lo demas, ſin que quede gota de ſangre dentro, ſi no ſe pudieren juntar por ſer grandes y profundas, luego ſe han de juntar con coſtura, acabadas de limpiar y dilatar, ſino ay ſeñales de fractura, que luego ſe curarà con el azeyte Benedicto, ò de Aparicio, aplicandolo con hilas dentro y fuera, y que la formacion ſe aligera, y cada dia mas, y dos cabeçales mojados con vino tibio por defuera, encima de las hilas; y a la redonda de la herida ſe fomẽtarà con azeyte roſado tibio; y eſto ſe vſarà haſta el quinto ò ſexto dia, que ſe mudarà la intencion, por eſtar digeſta la llaga, y tener principio de mundificacion; y luego ſe vſarà de la coloradilla infundida en el miſmo azeyte Benedicto, haſta que tome cuerpo, como miel en conſiſtencia. Y aſsi ſe ha de vſar ſobre el hueſſo quebrado, para conſumir el ſangre extrauenado, y en la carne con hilas y planchuelas, y por parcho encima nueſtro vnguento catital negro, haſta que eſtè mundificada la llaga, y llena de carne firme. Y la vltima mano (que es cicatrizar) con hila ſeca, y vnguento de minio ò blanco, y deſ-

pues parcho de geminis en Verano,y en Inuierno de oxicroceo cirurgico.

CAPITVLO LV.

Hiſtoria de vna herida, con contuſion y fractura.

EN Seuilla a la puerta del Arenal hirieron a vn hombre,que ſe dezia Pedro de Mendoça, ſaſtre,con vn mocho de vna açada en la parte ſuperior de la cabeça, y le hizo vna grande herida en la carne, y deſcubrio tanto craneo como la palma de la mano quebrado, con cinco rimulas è intromiſſo y pungente, y luego al punto que fue herido ſe le paraliticò el lado yzquierdo, y ſe le quitô la habla, y deſpues de ſano quedò defetuoſo en el mòuimiento de pie, braço, pierna y lengua por mas de dos meſes.

Por ſer muchos caſos los que he curado deſta ſuerte en el diſcurſo,pôgo eſte por ſer conocido de muchos; y curoſe por eſta orden,que fue lauãdole con vino blanco tibio dentro de la herida y fuera,haſta que quedò limpia, y las cauidades dilatadas, y toda la herida formada. Deſde el ſegundo aparato ſe curô con el azeyte Benedicto dentro de la herida cõ lechinos y planchuelas, y encima de todo vn parcho de vnguento Baſilicon haſta el quinto dia,y los fomentos de azeyte roſado por defuera. Deſde el ſexto ſe le aplicô la coloradilla ſobre el hueſſo y ſus quebraduras, con el emplaſto de nueſtro vnguento capital negro. Con eſte orden ſe fue curando haſta que eſtuuo ſano, ſin legrar, ni trepanar, ni leuantar hueſſo, ni quitar los pungentes,por hazer el efeto la coloradilla que hazen los inſtrumentos. Y las fracturas no tenian hiatos, y la formacion ſe fue aliuiando, y haziendoſa mas ligera cada dia, y a los quarenta dias ſalieron vnos foliculos tan delgados como caſcaras de hueuos, por eſcaras de los hueſſos. Y juntamẽte con la herida ſe fueron curando los demas accidẽtes con vnciones; los primeros dias de azeyte de manzanilla y comun, y de lombrizes braço y pierna, y vltimamente ſe lauò con agua ardiente de vino, y quedò del todo libre. Y fue ſangrado al principio dos vezes,y purgado deſpues del ſeptimo y no ſe hizo al quinto por cauſa de los accidentes que le ſobreuinieron. Y aſſi ſe de aduertir, que en heridas de cabeça ſiempre vſo del azeyte, ſino ay fluxo; y ſi lo ay, al ſegundo le aplico el azeyte Benedicto haſta que eſtà digeſta la llaga, y con principio de mundificacion,y en vnos ſe ve al quarto; y en otros al ſexto,y de alli en adelante ſe ha de vſar la coloradilla con nueſtro vnguento capital.

CAPITVLO. LVI.

Caſo Contuſo de golpe grande ſin fractura, y el hueſſo deſcubierto y ſangre extrauenado dentro por rotura de vena.

LO que en eſte caſo haze dificultad, es el ſangre extrauenado; por no tener por donde ſalga,

ſalga, y no ay ſeñales ciertas para conocerlo dentro del principio, ſino por ſer el golpe grande, y auer deſnudado tanto craneo, ſe conjetura que lo aurà, y por auer precedido las ſeñales dichas arriba en el caſo antes deſte, y por auer algunas ſeñales de conmociõ del celebro, y auer ſacudido las membranas, y rompido alguna vena, que deſpues lo mueſtrã los accidentes clara y abiertamente, como es auer calẽturas, rigores, dolor en la frẽte y ojos, faſtidio, mal apetito, y vomitos, y las demas ſeñales que ſuelen venir al ſeptimo en el Eſtio, y al catorzeno en Inuierno. Y quãdo eſtas ſeñales vltimas aparecen al ſeptimo, pocos ſe libran, por eſtar el daño hecho en miembro principal. Eſte caſo es tan facil a la via particular, que con el orden y modo curatiuo en los caſos antes deſte los cura ſin perforar, y ſin que parezcan malas ſeñales, como en la via comun. Cornelio Celſo pone eſte caſo con la cutis entera; y Galeno tambien eſtando la cutis entera, y principalmente acontece a los que caen de alto, ellos ò el inſtrumento con que fue herido, que es lo miſmo. Y por tener mas dificultad, lo pongo con ſclucion en la cutis entera, aunque ſea muy grande el golpe por no reſpirar el calornatiuo no es tan grande coſa como el que tiene la cutis rota, porque reſpira y ſe diſipa el calor natiuo por la llaga. Dilatadas las cauidades que hizo el inſtrumento contundente, y limpia la llaga de las coſas ya dichas que impiden el buen orden de curar, ſe formarà; ſi tiene fluxo de ſangre con vino ſolo, y formaſe eſte caſo por ſocorrer el ſangre extrauenado, que ſuele auer ſobre las telas del golpe grande. Tambien ſe podran formar con el azeyte Benedicto dentro y fuera. Sin los cabeçales del vino, ſe pondra vn parcho de vnguento baſilicon, por cauſa de lo contuſo, para mouer materia junto cõ el azeyte Benedicto, que es digeſtiuo conſeruatiuo, y no putrefactiuo, como lo es èl comun de trementina y hueuo, y açafran; y al ſexto ſe quitara èl parcho amarillo, y ſe pondrà el capital negro con los poluos de la coloradilla infundidos en el azeyte Benedicto, y por eſte orden ſe yrà haſta que eſtè para cicatrizar. Lo qual ſe harà con hila ſeca y vnguento blanco, ò de minio, y quando ſe quiſiere formar la carne, ſe echarà el poluo de alumbre dos partes, y vna de poluo de roſas, y el alumbre ſiempre ſe ha de aplicar quemado, y en Verano ſe pondrà ordinariamente en emplaſto geminis; y en el Inuierno oxicroceo, ô el ceroto de Ioannes de Vigo conformatiuo de neruios, y conſolidatiuo de hueſſos, y cicatrizante de carne. Por no ſer largo, y ſalir de lo que prometi, no tratarè de hiſtorias de caſos que he curado, cõforme al titulo pueſto en el principio deſte caſo.

Lib. 8. cap. 4.
Lib. 2. decomp. pharm. ſecundũ locus. c. 1. ſect. ad doloram capitis ex plaga, aut caſu Apollonij.
Lib. 8. antidotary. ca. 16.

CAPITVLO LVII.

Caſo contuſo con fractura ſin llaga; que llaman Echymoſis.

ES tan frequente eſte caſo, q̃ no ſolo la via comun, pero tãbien la particular la llama por vn pro-

proprio nombre Echymoſis, y difiere en la cura muy mucho, como tengo prouado en mis lugares, y tambiē ſe verà aqui; porque la comun ſiempre procede abriendo luego, y la particular reſoluiendo ſin abrir. Si en acabandoſe de hazer eſta eſpecie de fractura que llaman Echymoſis (la qual ſe haze con colicion ò machucamiēto ora cayga el inſtrumento graue ſobre el hombre; ora el hombre ſobre èl) fuere el Medico llamado luego ò deſpues, el modo que ſe ha de tener en el curar es eſte. Hagan llamar vn barbero, para que rape todo el pelo de la cabeça, y en el lugar donde ſe hallarè el hueſſo quebrado (que ſe conoce por el tacto) ſea en vna ò en muchas partes conminuto (como acontece) y ſumido, ſe eche vna ventoſa ſeca, para q̄ atraiga y compōga los hueſſos, y deſpues ſe echara otra con ſaja en la miſma parte, y ſacaran toda la mas ſangre que pudieren, y deſpues de quitada la ſegunda ventoſa ſajada, ſe lauarà la parte con vino blanco tibio, para q̄ la parte quede ſin tumor, ò con poco, y bien deſangrada. Deſpues de lo dicho ſe pōdrà encima el poluo de nueſtra coloradilla, y vn parcho del vnguēto capital negro, vn poco mayor que la quebradura, y ſe fomētarà toda la cabeça con azeyte roſado, y de arrayan, y mançanilla, yguales partes, y poluorearan todo el tumor con poluos de arrayan y roſa, y en toda la cabeça vn parcho del emplaſto Gumielemi del Conciliador, y quede la fractura deſcubierta deſte parcho, ſolo quede cubierta con lo primero, que es con los poluos, y el parcho negro capital, y eſto ſe hara vna vez cada dia ò dos, haſta paſſado el ſeptimo, y de alli adelante ſe pondrà encima de lo hinchado y contuſo el poluo reſtitiuo y la fomētacion de los azeytes dichos, y vnos cabeçales mojados de vino eſtitico, hecho ſobre vino tinto haſta q̄ eſtè ſano el enfermo, que ſerà quando el tumor eſtuuiere deshecho, y la fractura ſana, y ſoldada. Yo he curado por entrābas vias, por la comun abriēdo y legrando, y leuātando los hueſſos, y me acontecia (como a mis compañeros) morirſe los mas, y muy pocos viuir, y por la via particular todos viuen ſin faltar ninguno; aſsi lo afirma Peruſio Romano y Vido Vidio de ſu ſentencia en el miſmo caſo ſobre el libro de Vulneribus capitis de Hypocrates, diziendo, que mas ſe librauan reſoluiendo ſin abrir, que abriēdo, y ſon curados mas preſto y ſin peligro, y ſin dolor, y ſin malos accidentes que acōpañan a los que abren, y ſino eſtà el hueſſo quebrado, no ay neceſsidad de ventoſa ni eſcarificaciones, y de lo demas ſi, por el miſmo orden que he dicho arriba, y ſi acaſo ſe ſupurare la Echymoſis, ſe abrirà.

Supra cap. 7.

Peruſ. Roman. & vidus ſupra Hippoc. Lib. 3. de Vuln. cap.

CAPITVLO LVIII.

Caſo contuſo ſin fractura, y el hueſſo deſcubierto.

ESte caſo ſe cura por el orden ya dicho en los caſos antes deſte, apurando las coſas dichas que impiden la verdadera cura, y tam-

y tambien ſon cauſa de inflamacion. Aſsi que quitandoles las carnes dilaceradas y contuſas con el lauatorio del vino como las demas; y tambien las cauidades ſe han de dilatar, como es ya de aſsiento y precepto en eſta via, y deſangrar como la herida principal. Deſpues de todo lo dicho ſe han de dilatar, ſino ſe pudieren curar, por ſer profundas las cauidades, y ſe curarà la herida contuſa, como herida de inſtrumento que corta, por eſtar diſpueſta para la aglutinacion, y ſi no ſe pudiere juntar tambien como la herida ciſa, por lo contuſo, deſpues de lauada y apurada la herida, apropinquarſea, y los labios diſtantes, ni mas ni menos, ſi ay deperdicion de algun pedaço de la cutis. Y aſsi ſe curarà la herida contuſa por primera intencion, y ſino ſe juntare tambien como la herida ciſa, el medicamento miſmo es digeſtiuo conſeruatiuo, el que eſta via vſa, y no putrefactiuo como el de la comũ. El qual ſe pone para aglutinar, y juntar de primera accion, y ſi no ſe haze, ò no ſale con la primera, vſa de la ſegunda, que es diſponerle y acercarlo a la primera intencion con los medicamentos, y haze que lo contuſo ſe diſponga con lo ciſo, intentando de juntarlas aunque contuſas, haziendo lo arriba dicho en eſte miſmo capitulo y en los demas. Y aſsi no ſe hazen tantas digeſtiones, ô por mejor dezir corrupciones que hazen los digeſtiuos putrefactiuos de la comun, y vſamos del azeyte Benedicto que aglutina y digiere conſeruando, y mundifica y cria carne en breue eſpacio de tiempo, y ſino ſale con la primera accion è intento (que es aglutinar la llaga contuſa, como la ciſa) a lo menos ſale con las ſegundas acciones, que ſon allegarlas a la primera intencion. Y aſsi ſe fauorece de los medios y remedios de nueſtra via, por ſer mas breue, y menos moleſta a los heridos. De aqui ſe ſaca en limpio, que lo contuſo (quitados los impedimentos) ſe cura por primera intencion, como lo que es cortado por la miſma via y orden, y con las miſmas medicinas. Lo primero con el azeyte Benedicto en hilas, y el vnguẽto baſilicon en parcho haſta el quinto y deſde el ſexto dia mudar el parcho de baſilicon en vnguento negro capital, y añadirle al azeyte la poluora capital haſta la declinacion, que es quãdo ſe quiere cicatrizar, como eſta dicho. Y ſiempre ſe han de preſuponer las euacuaciones vniuerſales, como ſon ſangrias y purga al principio, principalmente la ſangria; y la purga, auiendo mas cauſa que la herida material, como eryſipela, ô humildad demaſiada.

CAPITVLO XLIX.

Primero auiſo deſpues de lo contuſo, y antes de lo ciſo.

TAn cierta es eſta via particular (que llamamos primera intencion deſecante, reſpecto de la comun via y ſegunda intencion humectante) que tiene en lo contuſo, como en lo ciſo, ô le falta muy poco, aunque dize Hypocrates y Galeno, de *Lib. de vlcer. circa init.*

Lib. 4. Met. ca. 5. de ſentencia de Hypocrates, que todas las heridas ſe han de curar deſecando, y juntando, dizen las que ſon de telo cindente; y las contuſas no, ſino digeriendo y mouiendo materias, y por otro lugar del miſmo Hypocrates, que dize que es neceſſario que las carnes contuſas y dilaceradas, que ſe marchiten, para que ſe crien otras que hinchan las cauidades, de donde faltaron las primeras. Eſte es rigor de la ſegunda via, y contra eſta dotrina dize la via particular, que ſi ſe quier en en las heridas contuſas las coſas que impiden la aglutinacion, como arriba eſtà dicho, ò alomenos las partes ſe apropinquaren (como eſtà notado) ſe conocerà la fuerça de nueſtra via contra lo dicho por tan graues autores. Ya que de todo punto no ſe haga en las contuſas, como en las ciſas, alomenos ſerà tan cercano que haga ventajas muchas a la via comun en preſteza y ſin peſadumbre del enfermo, y ſin dolor, y muy poco cuidado del Medico. Lo qual es cauſa que eſta via ſea amada, y la otra aborrecida y pueſta en oluido, y eſto no lo puedo entender, ſino es que aya ſido curioſo en la vna y otra via, auiendo curado y no poco tiẽpo por ambas, y aya viſto los prouechos de entrãbas vias ſeca y humeda. Y puedo afirmar como teſtigo de viſta q̃ he curado mas de veinte años, y teniendo lugares publicos; como es el Hoſpital del Cardenal de Seuilla, y otros y mucho eſtudio, y concurſo de eſtudiantes; y viſtos los incõmodos y daños, è exercitado la particular por la miſma orden q̃ la comun; y he hallado tan grandes prouechos que me han obligado, no ſolo a exercitarla, mas tambien a comuniear'a, para que dexados los rodeos de la comun falaz, comen la via cierta y ſalutifera. Hize regular por el libro del dicho Hoſpital del Cardenal, donde ſe aſsientan los heridos, y ſe a viſto que el año paſſado de mil y quinientos y ochenta y tres años, entraron quatrocietos y cinquenta y ſeis heridos de todas heridas, y ſalieron ſanos quatrocientos y treinta y ſeis, y murieron veinte; y en dos meſes y medio que hize aſſentar de porſi los heridos de cabeça, entraron cinquenta y ſiete, y ſalieron ſanos cinquenta, y murieron ſiete. Y en los años que han curado mis anteceſſores, y yo por la comun, ſe halla mayor numero de los muertos que de los viuos. Miren pues los hombres deſintereſados, y libres de paſsion, quanta ventaja tiene la particular a la comun, y qual es mas prouechoſa; y deſto tenemos teſtimonio de Galeno en el ſexto del Metodo, capitulo vltimo donde alabô la via q̃ ſeguian aquellos dos viejos que en ſu tiempo, y en Roma exercitauan la via particular deſecando, no con otra intencion de argumẽtos ni palabras hinchadas, ſolo diziendo que mas ſe libraua los que eran curados por el orden deſtos que por la comun y blãda via. Y pues en eſta via no faltan razones y autoridades, y ſobra el prouecho, libradoſe mas por nueſtra via que por la de los Romanos que es la comun, y teniendo precepto tan euidente que haze por noſotros, en q̃ nos detenemos;

Lib. de Vulner. cap. 37.

El numero de los heridos que ſanã por eſta via, es mayor q̃ por la comun.

Lib. 6. Meth. c. vlt.

tenemos? La indicacion ſe toma de lo que aprouecha o daña, que haſta los brutos lo guardan con el diſtinto que tienen, apartandoſe de lo que les daña, y aprouechandoſe de lo vtil, no ſotros que tenemos razon q̃ auemos de hazer, ſino tomar lo prouechoſo, y huyr lo que nos daña; y en eſto ſe conoce diſtinguirſe el varon ſabio del indocto, en que ſabe elegir lo bueno, y reprouar è huyr lo que es malo y nociuo.

CAPITVLO LX.

Caſo cindente ſin daño en el craneo.

ESte caſo ſe ha de curar, y pide aglutinacion, y para que ſe haga perfetamente, como lo mandan los Autores, y principalmente Galeno 4. Metodo, hanſe de quitar las coſas preternaturales que lo impiden, como ſon pelos, palo, tierra, ſangre quajado, deſtemplança, labios leuantados en tumor, hueſſo mouido y pequeño. Y eſto ſe quita lauando la herida con vino tibio, o agua ardiente hecha de vino; y deſpues ſe juntarà, poniendo encima planchuelas de hilas, ò eſtopas mojadas en el azeyte Benedicto, y vſarſe ha de la poluora rubra con clara de hueuo, y encima dos cabeçales mojados en el vino tibio, y otros ſecos encima, y ſu liga dura conforme al lugar, ſi ſe pudiere hazer encarnatiuo, ſino, ſea retentiua, como le pareciere al que obra. Eſto ſe harà deſde el primer aparato haſta el ſexto dia, y de aì en adelante los cabeçales que ſe mojauan en vino, ſe mojaran en agua ardiente hecha de vino para mayor deſecacion y breuedad de la cura, por lo q̃ dize Hypocrates al principio del libro de Vlceribus. Lo q̃ eſtà ſeco eſtà cerca de ſano, y lo humido es contrario a lo ſano.

Lib. 4. Metho. cap. 5. ex ſentẽtia Hip.

CAPITVLO LXI.

Caſo cindente con daño en el craneo.

SI fuere el Cirujano llamado para curar alguna herida, que fue hecha con inſtrumento que corta, aunque aya el inſtrumento hecho aſsiento en el craneo (q̃ es ſe deſt eli) y tenga cortada la primera lamina, ò tabla, deſpues de quitados a nauaja los pelos, le lauaran con vino blanco tibio la herida de dentro, y limpia y deſangrada, y quitados los inconuinientes que impiden la aglutinacion, la juntaran con liga dura, ò coſtura, ò cataplaſma, y pondran encima de la herida el azeyte Benedicto con plachuelas de hilas, ò eſtopas, y cabçales mojados en vino tibio deſpues del primer aparato, y le haràn a la redonda fomẽtacion de azeyte roſado. Sino hizo materia, ſoldò perfetamente. Y aſsi no ſe mudarà intencion haſta que ſe le põga el parcho de geminis, conforme al tiempo, y ſi haze humidad ò materia, limpiarla han cada dia, y luego le pondra el azeyte de Benedicto, y vn parcho del vnguento capital, y ſi adelãte del ſeptimo ay materias, y la herida

eſtà abierta, ſe vſarà de la coloradilla con el miſmo parcho capital, haſta q̃ ſe mundifique y ſe hincha la cauidad, q̃ no ſoldò ſin formacion, y ſino, ſolo el medicamento con planchuelas, ò vn lechinito ſutil y delgado, para q̃ reciba en ſi la materia, y no forme. Y ſi fuere meneſter coſtura al principio, ſe haga ſin eſcrupulo, pues tenemos autoridad de Galeno. Yo lo hago, aunque no ſea lateral, ſino en la parte ſoberana de la cabeça la herida, con proſperidad; y la ligadura ſerà retentiua, por ſer la cabeça de forma eſpherica, ò en alguna manera ſea encarnatiua, y deſpues que aya ſalido de los terminos peligroſos, y la herida eſtè pareja, y los accidentes (ſi los vuo) ayã ceſſado, ſe harà la vltima cura, que es por el parcho.

CAPITVLO LXII.

Herida de punta en el ojo.

LA herida en el ojo de eſtocada, ſe cura (deſpues de deſangrada) ſin formaciõ aglutinãdola, aunque aya penetrado haſta la ſuſtancia del celebro, y ſin manifeſtacion, con el orden y medicinas dichas arriba. Y para que ſea mas facil de entender lo dicho, pondrè por exemplo vna hiſtoria de muchas que he curado. *Hiſtoria* En Seuilla hirieron a vn mancebo Cordoues q̃ ſe dezia Vargas, ſoldado de galera, en el ojo derecho de vna eſtocada, y entrò la punta por encima del ojo, y por debaxo de la cabeça y furcula, y luego q̃ le hirieron cayò en el ſuelo ſin habla; y ſe le paraliticò el braço y la pierna, y eſtuuo ſin habla y ſin ſentido haſta el ſeptimo; ſolo paſſaua el agua y caldos de pollo; eſtuuo con eſte orden haſta el catorzeno, fue de alli adelante comiendo y conociendo, aunque no hablaua, como ſi fuera mudo. Curoſe la herida ſin dilatarla y ſin formacion, con ſolo azeyte en la herida, y vn parcho de vnguento baſilicon haſta el quinto dia y de alli en adelante con la coloradilla y el parcho de vnguento capital negro, haſta que eſtuuo ſana la herida, y quedò por mas de ſeys meſes ſin poder mandar el braço ni la pierna, y poco a poco ſe le fue reſtaurando la habla, aunque quedò defectuoſo, y tartamudo. Bien ſe puede colegir quan penetrante fue eſta herida, y como rompiò, no ſolo el craneo, pero las membranas, y aun la ſuſtancia del celebro; pues en el punto que fue herido, perdio la habla y el ſentido y mouimiento, y quedò como muerto. Y aſsi lo eſtuuo por muchos dias, y quedò deſpues de ſano, deſetuoſo en la habla y en el mouimiento de braço y pierna. Y pues tuuo tantos defetos, y que perſeueraron por muchos dias, tu gran leſion en las partes internas, y fue libre por curarſe por primera intencion, que cerrando la herida, luego hizo que el calor natiuo ſerecõcentraſſe y ſe vnieſſe, y quedaſſe fuerte para ſocorrer el daño interno. Lo qual no hiziera ſi ſe dilatarà y ſe perforara; pues de fuerça el poco calor que quedaua, ſe auia de exalar reſpirãdo por la herida. Y aſsi queda por precep-

to,

to, que tales heridas no ſe dilaten, ſino luego ſe junten como arriba diximos; y aſsi lo afirmamos.

CAPITVLO LXIII.

Hiſtoria de vna herida en la cabeça y vn braço a vn hombre, al qual le horadaron con vn taladro las telas.

DE Alcalà de Guadayra (q̃ es vna villa dos leguas deſta ciudad de Seuilla) traxerõ vn hõbre preſo a la carcel real della, herido con dos heridas, vna en la cabeça en la parte derecha que le cortò el craneo en buena cantidad, y quedò vna fractura profunda, y en el braço de la miſma parte ſobre el codo tenia otra herida, y tambien le cortô la juntura y hueſſos. Curoſe eſte hombre por la via comun con trementina y hueuo, y açafran. Parecio le al Medico q̃ curaua en la carcel, q̃ por tener fractura en el craneo, conuenia perforarle el hueſſo. Y aſsi lo hizo con vn terebelo, ya q̃ yua acabando, deſcuidoſe, y fueſele la mano, y le oradò las telas, y la ſuſtancia del cerebro; y la rotura ſe parecia en las telas del tamaño de vn grano de ceuada, y deſde aquel dia tuuo eſtos accidentes fiebre, ſudores, rigores. Fue tanta la corrupcion que ſe hizo dẽtro de la ſuſtancia del cerebro, q̃ ſe recibian las malas materias hediondas en vna eſcudilla de peltre, y faltaua poco para henchirla cada vez que curaua. Yo fui llamado por el Medico que le curò, y lo tomè a mi cargo, y quitele todas las medicinas que le ponian, y cõ ſolo el licor de agua ardiente de vino, y los poluos de la coloradilla que le echaua dentro en cantidad de vn hueuo, y por defuera el parcho capital negro, ſanò, y quedô caſi ſin memoria, y no reſpondia con diſcurſo a lo que le preguntauan, y ſi le dezian, leuantate, ſe leuantaua; y ſi por el contrario ſe aſſentaua, ſi le dauan de comer comia; y ſino, no lo pedia. Viſto eſto los Iuezes le dieron por libre, aunque quedò el que lo hirió muerto de ſu mano; y con el miſmo orden ſanô de la herida del braço, y quedò manco totalmente dèl. Y deſpues de auer vaziado las materias le lauauan con vino tibio ſiempre, y luego le echauã el licor de aguã ardiente, y poluo de la coloradilla, ycõ eſte diſcurſo ſanò.

CAPITVLO LXIIII.

Segundo auiſo en heridas de cabeça.

QVãdo pueſta la coloradilla, la llaga no ſe mundificare, y ſe parare blanca y ſordida, ſe ha de quitar eſta medicina, y purgar el enfermo, y aplicarle el vnguẽto Iſis de nueſtra intencion, a vna onça de vn guento le echaran dos de ceroto roſado, y en heridas de cuerpo ſe aplicarà la mezclilla de vnguẽto minio y Apoſtolorum, y egipciaco iguales partes, y aun en la cabeça tãbien, y deſpues de mundificado lo ſordido, ſe tornaran a la coloradilla, y con ella ſe acabe de curar. Y de q̃ el hueſſo ſe pare negro, no ſe admiren, porq̃ ſaca lo extrauenado,

y deſpues ſe buelue en ſu perfeta color, creciendo con la carne, ſino ſe ha de deſpedir, y eſto acontece tan pocas vezes, que caſi no ſe verà; pero para vna vez que acaeſca, lo dezimos, y ſi los poluos de la coloradilla ſe infundieren en el azeyte de Aparicio, no ſe verà, y ſi ſe vido fue quando ſe infundiã los poluos en la medor roſado. Y aſsi el mas ſeguro vſar deſta poluora, es infundiendola en azeyte de Aparicio, ò en aguardiente hecha de vino.

CAPITVLO LXV.

Tercero auiſo.

EN eſte tercero auiſo ſe conocerà èl defeto de la via comun clara y abiertamente. Y aduiertan los caſos que aqui contarè ſin cura y con ſolo pronoſticar que ſon mortales los dexa. El primero es el ſegundo modo de fractura, de cinco que pone Hypocrates en el libro de heridas de cabeça, dize deſta manera, contundeſe el hueſſo de algun golpe en la cabeça, y no ſe quiebra aparentemente, q̃ es lo que dize Paulo que ſuele quebrarſe el craneo con fractura capilar, que el ſentido no la percibe. Y dize Hypocrates, que en el principio no ſe conoce eſte daño, por no auer ſeñales ciertas para ello, y deſpues que vienen los accidentes, como es calentura, rigores, vomitos, faſtidio, y mala apetencia, que ſon ſeñales mortales, y la parte a recebido grande daño, y es parte principal; y aſsi tarde ò nunca ſe remedia, y por eſta razon lo dexô ſin remedio. Hypocrates ſolamente dize el daño. Tambien el miſmo Hypocrates pinta otro caſo mas graue, y es el quinto modo que el puſo de fractura, quando ſe quiebra el craneo debaxo en otra parte donde fue el golpe de la herida, en el miſmo hueſſo continuo dentro de la comiſſura, y dize, q̃ quãdo eſte deſaſtre y calamidad acontecciere, ninguna coſa es baſtante para librarle del peligro, y nimas ni menos el miſmo Autor diſpone en las heridas de las ſienes. Solamente pone el inconuiniente que dellas y de curarlas y dilatarlas puede ſuceder, como es el daño de los muſculos temporales, y flaqueza de la parte, y la conuulſion q̃ le puede ſuceder. Tambien afirma eſto Cornelio Celſo, pues dize que en aquella parte no ſe haze coſa ſegura. Ya ſe vè como la via comun dexa de curar eſtos caſos. Mas quando ay ſangre extrauenado entre las dos telas, pia y dura, y entre la pia membrana y la ſuſtancia, eſto es facil a la via particular, remediar eſtos caſos que aqui pone Hypocrates por mortales; los quales remedia tan facilmente, que no les ſucede auer accidentes ningunos jamas con eſtas medicinas de que vſamos. Luego eſta via es mas cierta y ſegura, pues cura y corrije lo que la comun dexò por incurable; y eſto porq̃ ſe prueua y vè por la experiencia que ſe toma de los diſcurſos, curando eſtos caſos; y es demoſtratiuo. Y aſsi queda quieto el entendimiento por viſta de ojos, lo q̃ no ſe prueua por documento, autoridad ni razones.

Hippo. in lib. de Vlcer. cap.

Paulo. lib. 4. c. 90.

Vbi ſup.

Lib. 8. cap. 4.

CAP.

CAPITVLO LXVI.

Las señales y cura de heridas de pecho penetrantes.

PRimero que vengamos a curar las heridas de pecho penetrantes, conuiene que pongamos las señales para que sean conocidas; y luego vendremos a curarlas. La primera señal es, dificultad en la reſpiracion. La ſegunda, ſalir el ayre que reſpira por la herida. La tercera, el ſangre extrauenado que eſtà dentro, y no tiene ſalida, y corre a las partes de dentro. La quarta, quando la reſpiracion mata vna, ò mas velas, por ſer grande la herida. En eſtas heridas no conuiene meter tenta de hierro, (aũque eſtè dudoſa la penetracion) para conocer algo dellas, porque es peligroſo, y las partes internas no ſufren ſer tocadas de ninguna coſa de fuera. Ay otras señales que deſpues del principio ſe mueſtran, como eſtas; mal olor en la herida, grauedad ſobre las coſtillas mendoſas por la ſangre, ò ſanies que eſtà allirecogida; y la dificultad de la reſpiracion y el dolor, y la calentura, y los deſmayos que ſuelen ſuceder.

QVESTION

CAPITVLO LXVII.

Si ſe han de curar las heridas de pecho cerrandolas, ô teniendolas abiertas.

HVgo Senenſe fue el primero que urô eſtas heridas de pecho penetrantes, cerrandolas, y de aî Teodorico, y Enrico, diſcipulos del Mantuano, de cuya ſentencia lo pone Guido. Las razones q̃ traian, eran eſtas. Que no ſalieſſe el calor natiuo y ſe gaſtaſe, y los eſpiritus ſe diſipaſſen por la herida. La ſegunda es, que el ayre ambiente no tuuieſſe entrada a las partes interiores; y con ſu viſitaſion ſe corrompieſſen, por entrar ſin eſtar preparado. Los que tienen la parte contraria (que ſon todos los de la via comun) la razon que traen es eſta, que por eſtar cerrada la herida con la vnion ò coſtura, la ſangre no tiene por donde ſalir, y leuanta vapores al coraçon, y ſe reconcentra a las partes internas, y haze grandes daños, lo qual es con grande detrimento de los heridos. Mi razon, y la verdadera, y lo que yo hago ſiempre en eſtas heridas, es deſangrarlas muy bien por dedentro y por defuera de lo extrauenado. Curolas por primera intencion, ſiendo la que ha meneſter coſtura, y juntando, ſe curan todas ſoldando; y eſto hago por dos razones. La primera por ſacar lo extrauenado en el primero aparato con el lauatorio de vino tibio. Y la ſegunda porque el calor natural (que es lo miſmo que naturaleza) es el artifice de todas las obras, y acciones del cuerpo humano, y reconcentrandoſe, y no diſipandoſe por la herida, harà ſus acciones fuertes, y mas eſtando deſcargada de lo extrauenado, y cerrada la herida, es poderoſa para corregir el daño interno, y para expeler lo que queda dentro de la cauidad por orina, ô por camara, ò por ſudor, y principalmente por eſpu-

Lib. 3. de Vuin. cap. 10.

to, como ſe haze en vn empyema, ò en vn dolor de coſtado, que es vna apoſtema interna, y la expele por muchas vias; y principalmente por la boca eſcupiendo. Y aſsi no ſolo ſe han de curar eſtas heridas en ſu principio, y mientras que no tienen accidẽtes, por aglutinacion, ſino ſiempe ayudando con fomentos por defuera, y emplaſtos; y por dedentro con jaraues y pozimas, como ſe verà en la cura q̃ aqui pondremos, y con las euacuaciones de ſangrias y purga, que ſon de grande efeto, aſsi para lo extrauenado, como para lo que corre a la parte, ſocorriendo lo vno como a cauſa conjunta, y lo otro como a cauſa antecedente.

CAPITVLO LXVIII.

Cura de herida de pecho penetrante.

SIempre ſe ha de guardar en la herida de pecho penetrante eſta orden curando por primera intẽcion. Lo primero, ſacarle la ſangre q̃ eſtuuiere extrauenada dentro de la cauidad, lauando con vino tibio dentro y fuera; y juntar luego la herida ſin ninguna formacion de tenta, con coſtura, ſi la parte la pide, ò vnion, poniendo encima de la herida plãchuelas de hilas mojadas en azeyte Benedicto, y dos cabeçales mojados en vino tibio encima doblados, y ſi quiſieren mas deſecar, pondran las planchuelas mojadas en eſte linimento. Encienſo, myrra, aciuar, ſangre de drago, y almaſtiga, partes iguales, infundido en clara de hueuo ô en agua ardiente, y ſino huuiere accidentes de leſion de dẽtro ò de ſangre, ò ſanies, ſe perſeuerarà haſta el fin en eſte modo curatiuo, y ſi eſtas ſeñales huuiere, ſe haran eſtos remedios, y perſeuerar en la poſtura del azeyte Benedicto ſobre la herida ſin formacion, y en lugar del vino ſe pondra vn parcho de vnguento Baſilicon haſta el ſeptimo, y el emplaſtro de harinas de nueſtra intencion ſobre la herida, y en las partes que huuiere dolor con el fomento de azeyte roſado, y de lombrizes y mançanilla, haſta que ceſſen los accidẽtes, y lo interior aya ſalido por alguna de las partes arriba dichas, ayudando por dedentro con jaraues pectorales, y con nueſtra pozima, y aunque ſalga grande cantidad de materia por la herida (aunque ſea deſpues del catorzeno) no ſe ha de mudar el modo curatiuo, ni ſe ha de poner formacion, ni ſe ha de xeringar, ſino vſar de lo interno y externo como eſtà dicho, y aſsi ſe han de curar las heridas de pecho y eſpalda penetrantes, deſde el principio haſta el fin, ſin dilatacion en ningun tiempo, ni formacion de torunda ni xeringar. Deſpues de quitados los accidentes graues, yendo purgando la herida, ſe quitarà el emplaſtro de harinas, y ſe pondrà vn parcho del emplaſtro Gumielemi que tenga mas de vn palmo en redondo de la herida, y tanto cortado como vn real de a ocho del medio, ò tanto que deſcubra la herida, para que por alli ſe pueda curar. Pondran encima de la herida el azeyte dicho, ò nueſtro mundificatiuo de nerujos, con vn parcho de vnguento negro

negro de nueſtra intenciõ;y el parcho del emplaſto de Gumi elemi, no ſe quitara cada dia,ſino de quatro a quatro dias, curando con lo demas la herida vna vez,ſi es Inuierno, y dos ſi es eſtio,por las materias, y por el orden ſiguiente.

CAPITVLO. LXIX.

Admirable cura de heridas eſtrechas y penetrantes del pecho.

QViero poner aqui vn orden de curar heridas eſtrechas y penetrantes del pecho con ſolo vn ceroto, porque las digiere admirablemente, y ſaca las materias de dentro a fuera,y deſeca, ſuelda y encarna,y cõforta. La receta del parcho es la que ſe ſigue.

Ceroto ſanto de Iuã Andres de la Cruz, para heridas penetrãtes del pecho.

R. Reſina de pino freſca, clara y oloroſa doze onzas,azeyte de laurel y trementina de Venecia, de cada coſa dos onzas,goma elemi quatro onzas. Pongaſe primero la reſina y la goma en vna caçuela de cobre a fuego manſo y claro, y meciendolo ſiempre con vna eſpatula de yerro, ò caña haſta que ſe derritan, luego ſe añada el azeyte de laurel y la trementina; y ſe guarde en vn vaſo vedriado bien tapado. Aſſe de tender en valdres para curar que cubra la llaga, y tres dedos mas, y adereceſe primero vn paño de lienço delgado y doblado de quatro doblezes,a figura de hueuo cortado por medio, ſegun la anchura de la llaga, el qual ſe ha de poner primero, y encima el medicamento. Aſſe de mudar vna vez en Inuierno, y dos en el Verano;y ſi la ſangre no ſaliere por la herida,por auerſe quajado y hecho grumos, ſe ponga vn grano de almizque debaxo de la lengua, y luego ſaldra el ſangre grumoſo y quajado infaliblemente y ſin duda, y es ſecreto marauilloſo de Andres de la Cruz Veneciano. Y lo miſmo ſe guardarà en las heridas de la parte traſera del cuello abaxo,y de encima del ſeptimo tranſuerſo arriba,y el cicatrizar ſe harà como en las otras heridas, como arriba queda dicho en los demas diſcurſos q̃ hemos dicho, y pueſtos por orden.

Sectio 1 lib. 4. c. 4.

CAPITVLO LXX.

Herida de vientre con el redaño de fuera, y las tripas cortadas.

LA herida del vientre penetrãte, ſe cura con coſtura, y la que no lo es, tambien, ſi es larga como lo manda Galeno en el libro ſexto del Metodo, en vna de dos maneras haziendo principio. La mas ordinaria es la del abdomen junto con peritoneo, y no ninguno dellos de por ſi, y encima de la herida ſe pondran planchuelas mojadas en nueſtro azeyte Benedicto, ô los poluos de la coloradilla infundidos en el miſmo azeyte, ò en azeyte de Abeto ò trementina de Venecia,y por defuera ſe ha de vntar con azeyte roſado y de lombrizes vna vez cada dia, y encima de lo dicho pondran cabeçales mojados en vino tibio,ò agua ardiente de vino eſ-

Lib. 6. Metho. cap. 4.

tirico, y ſi ſobreuinieren accidentes (como dolor ò rumor) quitaran el vino, y aplicaran vn parcho de vnguento baſilicõ con todo lo demas, y el emplaſto de oximiel con el añadidura, precediendo las euacuaciones de ſangrias y purgas, xaraues, y pozimas. Y ſi el redaño ſaliere por la herida, y el Cirujano lo hallare ſin corrupcion, no lo ha de atar ni cortar, ſino ſolo reduzirlo, lauandolo primero con vino tibio, y ſi el orificio, ò herida es pequeña, ſe dilatarà, y deſpues de reduzido a ſu lugar, ſe harà la coſtura, para que no torne a ſalir a fuera, y ſe curarà con el orden arriba dicho, y ſi eſtuuiere corrõpido el redaño, ſe ha de lauar y atar por lo ſano, y ſe ha de cortar y cauterizar, ſi quiſiere el Cirujano, o como eſta ya dicho, y reduzirlo a dentro lo q̃ quedô, dexando vn hilo por fiador fuera de la herida, y vn pequeño orificio por donde deſpues ſalga la eſcara y ſi en eſta herida de vientre ſalieren las tripas, hazerſe a lo miſmo que ſe hizo en la ſalida del redaño, lauandole las tripas, y quitandole la ventoſidad, y ſi el orificio fuere pequeño, dilatar lo que baſtara para la reduccion, y ſi los inteſtinos ſe coſieren por tener rotura, dexaran fiador fuera de la herida, para que tirando del, ſalga fuera deſpues que deſpide naturaleza. Y eſto es la via comun, y lo que ſe pratica y viſto por experiencia, y con rezones prouables, que ſe pueden reduzir los inteſtinos ſin coſtura neceſſaria, y el redaño ſin atar ni cauterizar, como ſe verà en mis lugares comunes a donde me refiero; por auerlo dicho alli muy cumplidamẽte, aqui no ſe dize por no repetirlo.

Supra. cap. 27.

CAPITVLO LXXI.

De la herida de muſlo ò pierna, ô braço, ô en otra qualquiera parte que paſſe de vna parte a otra.

TOdas eſtas heridas ſe curan por primera intencion, vniendo y aglutinandolas, y ſin q̃ eſten abiertas, ni formadas con tentas, ni lechinos; ni flamulas, ni clauellinas, ni ſedales paſſados, quitandoles las coſas preternaturales que impidẽ la aglutinacion, como ſon pelos, palo, piedra, ò hueſſo mouido, que puede ſalir ſin dolor, ò el ſangre quaxado, y la deſtemplança de la parte, ſolo con lauar la herida con vino tibio; ſe quita todo impedimento, y no formando, para q̃ naturaleza obre libremente, y deſcargada de lo que le puede impedir, dexando la herida limpia, y los labios blandos y naturales. El ſedal ô flamula paſſada, y las demas coſas que ſe ponen en la herida, no ſolo impiden la aglutinacion de la ſolucion de la continuidad, mas ſon cauſa de dolor è inflamacion, y de alargar la cura. Deſpues de limpia la herida y junta, ſe pondrà encima el azeyte Benedicto con los cabeçales de vino tibio, y ſi vinieren accidentes, ſe quitarà el vino, y ſe pondrà vn parcho de vnguento baſilicon, y ſe fomentarà a la redonda de la herida con azeyte roſado y de lombrizes, y ſe pondrà

el

el emplaſtro de oximiel con la añadidura de nueſtra intencion, por hazer tres efetos admirables. Quita el dolor lo primero. Lo ſegundo ahuyenta la inflamacion. Lo vltimo cueze lo que eſtà en la parte. Sin formacion ſe curā haſta el fin eſtas heridas con eſte orden. Lo vltimo ſe cicatrizarà con la hila ſeca, y vnguento blāco, y a la poſtre le pondrā el parcho geminis en Verano, y el oxicroceo en Inuierno, y ſi la carne creciere, ſe cortarà con poluos de alumbre quemado de tercero a tercero dia. Allanarſeha, y ſecarſeha con la hila ſeca, y el vnguento dicho arriba.

CAPITVLO LXXII.

Fractura ſin llaga es ſolucion de continuidad hecha en el hueſſo, y por eſto ſe llama fractura.

ESta cura es ordinaria. Lo primero que harà el Cirujano en eſte caſo, ſerà darle figura como antes tenia, y ponerle en ſitio que no tenga mouimiento, y que quede conforme al braço ſano, ò pierna, ô muſlo, componiendo los hueſſos quebrados, tirando àzia arriba vn miniſtro, y otro àzia abaxo, y deſpues que los hueſſos eſten ajuſtados, y en ſu lugar, tendrā adereçado claras de hueuo con vn poco de ſal y oregano, y romero molido, y tendido en ſedeñas, ò paños, y cabeçales limpios, y vna venda, y luego le pondran tablillas de largo à largo entre las junturas ſuperiores è inferiores, enueſtidas de algodō ò ſedeñas, atandolas con vnas trençaderas por medio, y arriba, y abaxo, ò la pondran (ſiendo pierna ò muſlo) encaxa por mayor firmeza. Y para q̄ mejor ſe ſuelde la fractura, no ſe mudarà la primera poſtura y cura, haſta que paſſe el quarto dia, ſaluo ſino huuiere dolor, ò inflamacion, ò comezon, y la tercera cura ſerà al ſeptimo por el miſmo orden, y medicamentos que la primera y ſegunda, y ſi huuiere dolor, ſe vntarà la parte con azeyte roſado y de arrayan y mançanilla, y encima claras de hueuos, y azeyte roſado, todo batido por razon del dolor, ô comezon, ò inflamacion, o ſolo azeyte roſado, haſta que ceſſe el dolor è inflamacion, haziendo las euacuaciones que conuengan y la virtud pudiere ſufrir, guardando ſiempre la rectitud; que es la parte derecha con la derecha y la yzquierda con la yzquierda, y la ſuperior con las ſuperiores, y la inferior con las inferiores, y al contrario, y deſpues que la começon, ô dolor, è inflamacion ſe huuiere quitado, ſe echarà vna bizma de trementina, y poluos reſtrictiuos, ô con azeyte de Abeto, y poluos de inciēſo y de romero, y vn papel de eſtraça encima de las bizmas y cabeçales y vendā, y deſpues que ſe aya deſpegado la bizma, le pondran por ſocrocio vn pegado del emplaſtro confortatiuo de neruios de Ioannes de Vigo en cero de baldres, y tenga cuenta el Cirujano q̄ ſe cria el poro al ſeptimo, ò deſde el ſeptimo, y de la ſuerte que eſtà el miembro quebrado, deſſa miſma manera ſuelda, tuerto o derecho. En fin lo q̄

ſe

ſe ha de procurar es, que eſtè en ſu figura natural, para que quede bien ſoldado y hermoſo. Por eſta orden curamos las fracturas ſin llaga en general, como en pierna, ô braço, ò muſlo, y en las demas partes, guardando à cada parte el reſpeto que le conuiene para bien conſolidar, y que quede natural y ajuſtada.

CAPITVLO LXXIII.

De la fractura con llaga, que es ſolucion y apartamiento de partes en el hueſſo, y en la carne,

ESta fractura con llaga en braço ò pierna, ô muſlo, ſe ha de curar ſin tablas, y ſin caxa, por el reſpeto a la llaga y al dolor è inflamacion que de eſtar con tablas podria venir; y tambien mortificacion, como auemos viſto, y de tal manera ſe ha de curar lo vno, que no ſe menoſprecie lo otro, haziendo principio de lo q̃ tiene mas vrgencia y neceſsidad. Lo que mas importa aqui es la llaga, y luego la fractura. Y aſsi ſe cura la fractura y la llaga juntamente, en eſta manera: las claras y las yemas de hueuo batimos con azeyte roſado y de arrayã, y vnos lienços mojados en eſte medicamento ponemos por todo el miembro quebrado, y con reſpeto a la llaga, dexandola deſcubierta para curar la cada dia, y limpiarla de las humidades, ò ſangre, ô ſanies, ò materia que hiziere, como ſe cura la herida de cabeça con fractura, y con las miſmas medicinas; y quien la reſpetare à eſta fractura con llaga, conforme a herida de cabeça, no le ſucederà mal.

CAPITVLO. LXXIIII.

Cura que ſe hizo a vn hidalgo que ſe llama Luys Xaymes de Alfaro, de vna pierna quebrada con llaga.

EN la calle de ſanta Clara deſta ciudad de Seuilla, viuia eſte hidalgo, el qual tuuo la pierna derecha quebrada de vna coz que le dio vn cauallo, y le quebrô entrambos focíles, y le hizo vna llaga grande enmitad de la eſpinilla, por la qual le ſaquè en el primer aparato dos pedaços de hueſſos no pequeños, y ſin dolor por eſtar ſueltos, y auer tan grande herida, por donde ſalieron libremente. Curoſe por eſte orden ſin tablillas y ſin caxa, por auer tanto dolor è inflamacion con fiebre grande; fuimoſle templando la calentura con ſangrias, porque auia enfermedad que lo pedia y virtud que lo conſentia. Tomò ſus xaraues freſcos, como es roſado y violado, y dieta moderada, como ſon caldos de pollo, y eſtremos, peros aſſados. En la parte en redondo de lo quebrado le puſe claras y yemas de hueuos batidos cõ azeyte roſado y de arrayan, haſta el ſexto dia, y en la llaga ſe puſo azeyte de aparicio ſin vino, por cauſa del dolor, y los demas accidentes; poniale encima vn parcho de vngueto baſilicon, y el azeyte de Aparicio debaxo en ſus lechinos y plãchue

las

las;y deſde el ſeptimo en adelante mudè la intencion por venir tanta cantidad de materias, que ſe hinchia toda la cauidad de la llaga. Puſele la coloradilla infundida en xaraue roſado dedentro con lechinos, y por defuera cõ planchuelas en toda la llaga, y encima vn parcho de vnguento negro capital, y curauaſe dos vezes al dia (aunque era Inuierno) por cauſa de las muchas materias que tenia: xeringaua las cauidades que no ſe podian dilatar, con vino y poluos de la coloradilla y miel; y puſele ſiempre (haſta que ſe proporcionaron las materias, y la cauidad ſe hinchò de carne) èl emplaſtro de oximiel con la añadidura. Hizele vn colchoncillo de dos telas baſtado y lleno de algodõ con dos palos rollizos a los lados; deſde la rodilla haſta la gargãta del pie eſtendido, atandole con vnas trãçaderas a los cabos, y la herida ligauala con la ligadura que dizen de galapago, y aſsi ſe curaua la herida cada dia dos vezes, ſin menear la pierna de talle que jugaſſen los hueſſos de la fractura, y ſe curaua con la vncion dicha, y ſanò y quedó libre la pierna, que no ſe echaua de ver ſi auia ſido quebrada. Y otras muchas auemos curado, y curamos por eſte miſmo orden, y ſanan infaliblemente, y con el modo curatiuo comun ſe mueren los mas heridos deſtas fracturas, y con graues accidentes ſin remedio.

(§)

CAPITVLO LXXV.

De la diſlocacion en articulo, ô juntura.

LA diſlocacion, ò luxacion, ès enfermedad en las junturas, ò articulos que ſaliendo de ſus lugares pierden ſu vſo y mouimiento con grauiſsimos dolores, haſta que el Cirujano los buelue a ſu lugar; y para que eſto acaezca, ay dos cauſas. La vna es golpe contuſo; que ſea con inſtrumento que colide y contunde, como es coſa graue, palo rollizo, porra, piedra, ò cayendo de alto el paciente, ò por corrimiẽto de reuma, ò por cõgeſtion, como ſe vè en el dolor coxendico, y en las vertebras, ô eſpondiles, y en el cuello y en las eſpaldas haziendo corcobas. Curaſe eſta enfermedad cõ la reduccion de lo que eſtà fuera de ſu lugar a ſu pueſto y lugar proprio, y alli cõſeruarlo, como hazemos en vna diſlocacion de vn ombro, quando ſaliô de ſu lugar àzia la parte de fuera, ò a la de dentro, ô àzia baxo, como ſe conoce por el dolor y vicio de la figura, haziendo comparacion con la ſana y para la reducion a ſu lugar, ſe ha de hazer por eſte orden. Aura dos miniſtros con dos toallas. La vna pueſta por debaxo del braço ofendido, y ſaldran los extremos al ombro ſano, vno de los extremos por la parte de atras, y el otro por la parte de delante, y ha de tirar àzia ſi. Y la otra toalla ſe ha de atar por encima del codo, y ſe ha de reboluer al braço haſta la muñeca y el

Orden y modo de reduzir el ombro diſlocado a ſu lugar.

y el miniſtro ha de atar àzia a ſi, la vna mano en lo que ſobra de la toalla, y la otra en la muñeca, y el obrante a de eſtar en pie, y todos los miniſtros y enfermo, y el obrante debaxo del braço del enfermo, y tirando los miniſtros derecho y parejo fuertemente, y pueſtos los dedos el obrante, con las manos pueſtas ſobre el hueſſo diſlocado, haziendo fuerça con los dedos pulgares meneando a vna parte y a otra, lo reduzirà a ſu lugar; y eſto conocerſe a quando ſe ſintiere el ſonido de la juntura que ſe encaxa, y con los dolores que ceſſan con la figura de la parte, la qual queda natural, como de nãtes. Yo lo hago aſsi, y huygo de las imaginaciones de lo que ponen tantas diuerſidades de maquinas, para eſta reduccion tan inciertas y atormentadoras, como ſe vè en la doctrina de Hypocrates, y los demas que le ſiguierõ. Lo miſmo hago en la reduccion del hueſſo de la coxa con dos toallas y dos miniſtros, el vno que tire àzia arriba por la horcajadura la toalla pueſta, y el otro que tire àzia abaxo con la toalla pueſta en la cabeça del muſlo encima de la rodilla, y el obrante entre entrambos miniſtros derecho a la diſlocacion con entrambas manos, y rodilla, botando la juntura àzia dẽtro. Y aſsi la reduzimos a ſu natural, y eſtas ſon las mayores junturas y mas trabajoſas de reduzir. Con eſte orden ſe reduziran las demas junturas, pues ſon las mas faciles y menores, ſolo vſo del torno, y tornos de Hypocrates en los corcouados para ſu reduccion, y en eſte particular los alabo, en lo demas no ſon meneſter, ni la eſcula ni la ventana, ni el baculo, ni el mortero, cõ los quales inſtrumentos ſe atormenta el enfermo, y no ſe reduze lo deſconcertado.

Lib. de articulis.

CAPITVLO LXXVI.

Del pie tuerto, ô çopo de ſu nacimiento.

MVchas vezes acontece, q̃ el muchacho nazca de vn pie torcido, ô çopo, ô de entrambos, y que ha duras penas, y con trabajo pueda andar ſobre ellos, por eſtar torcidos; para lo qual me parecio que era juſta coſa poner modo para poderſe curar, no ſolo por ſer cauſa de gran torpeza para andar, mas tambien para la fealdad que cauſa a la viſta, y para conſeguir eſte fin, ſe ha de vſar deſta embroca, ò lauatorio por veynte ò treynta dias.

Baño.

R. Rayzes de maluauiſco vna libra, ſimiente de alholuas y de lino, de cada vno quatro onças, flores de mançanilla y de meliloto de cada vno vn manojo, cabeça y pies de carnero juntamente con ſu lana y cuero, todo machucado en alguna manera, y deſpues cueza todo en agua, haſta que ſe apartẽ los hueſſos. Cueleſe todo por harnero, y dèſe el baño, y deſpues ſe vntarà con eſta vncion.

Vncion.

R. Azeyte de zorro, de linaza, y dè almẽdras dulces, de cada vno onça y media, vnguento agripa y dialtea, de cada vno onça y media, tuetano

de

de ternera y de vaca, de cada vno onça y media, enxundia de gallina de paco y de anſar, de cada vno media onça, vnto de oſſo y de puerco, de cada vno vna onça. De todo junto ſe dè vn heruor en vna libra del cozimiento de arriba, haſta que ſe conſuma, y cozerà lo que baſtare, y quede con cuerpo de linimento; y cada noche ſe vnte el pie de arriba abaxo; haſta que ſe enbeua la vncion; y deſpues tomarà el pie el Cirujano, y con fuerça lo endereçarà, y le pondrà eſta vnciõ, y vn lienço mojado en azeyte roſado y de mançanilla, y de arrayan, y pondrà ſus cabeçales y venda, y tres tablillas, vna en la planta, de anchura del miſmo pie, y las otras dos, vna a vn lado, y otra a otro, de anchura cada vna de dos dedos, enueſtidas en eſtopas ò algodon, y atadas ni muy fuertes ni muy floxas, eſtaran por ſiete dias, y al fin ſe adereçarà eſta poluora, y ſe infundirà en claras de hueuos, y ſe yrà vſando de ſiete en ſiete dias con vna caxa de yerro, ô de madera, con la qual handarà. Tres claras de hueuo, azeyte onfandino y de arrayan, de cada vno onça y media, poluos de harina volatiles y de ceuada, de cada vno dos dragmas, bolar menico media onça, ſangre de drago tres dragmas. Paſados veynte y vn dias que ſe vſe eſto, luego ſe vſarà de azeyte de Abeto, y poluo de romero y de incienſo de en ſiete en ſiete dias, ſino eſtuuiere pegado, haſta que ſe paſſen ſeis meſes, trayendo la caxa de yerro hecha de laminas, ò con vn çapato de cuero de vaqueta por defuera, y aforrado en vayeta blanca ò pellejo de cordero con ſu lana haſta media pierna, y abierto por delante, abotonado, ò con vn cordon atado, y en todos los ſeis meſes no ſe ha de quitar, ſino para curarſe, y ha de dormir con el; y la poſtrera cura deſpues de los ſeis meſes, ſe le pondrà vn ſocrocio del emplaſto cõfortatiuo de Ioannes de Vigo, que compuſo para los neruios, y articulos deſconcertados, y hueſſos quebrados. Llamanle el emplaſto colorado. Ha de durar el poner del parcho, y el traer del çapato ô caxa, otros ſeis meſes, para q̃ quede perfetamente ſano. Y aſsi auemos curado muchos niños deſta enfermedad; y han quedado ſanos perfetamẽte, como lo verà y experimentarà el que curare deſta manera al pie torcido ò çopo, y aunque ponemos tanto termino de meſes, aſſe de entender q̃ es a lo ſumo, y que tambien acontece ſanar antes vnos que otros.

Poluos.

CAPITVLO. LXXVII.

Del corcouado.

EL corcouado es en dos maneras, ò es en la parte anterior, o en la poſterior, la vnã y la otra (ſi es antigua) es cura caſi impoſsible, y la de pocos dias es dificultoſa por ſer en el eſpinazo y pecho, las quales diſlocaciones piden lo primero, molificacion por mas de treynta dias, y luego extencion con torno, ò con reduccion de lo que eſtà fuera del ſitio natural, como ſe vè al tacto y a la vi-

ta, y tambien conuiene la conſeruaciõ, deſpues de reparado, con vſar de bizmas y vnciones que fortalezcan la parte, y ſuelden las junturas diſlocadas de las vertebras ô ſpondiles, y cartilagines del pecho, trayendo vn armadura como coſelete y almilla de yerro que guarde la forma natural, y la reduccion a ſu lugar.

CVRA.

LO primero ſe harà la blandura y molificacion con eſtas coſas que aqui van por ſu orden.

R. Alholuas, linaza, rayzes de malua viſco, maluas, y roſas, y flor de mãçanilla, y meliloto, y eneldo, todo cozido en agua, y deſpues le añadirá vna cabeça de carnero, y pies y manos con pellejo, y muy picados los hueſſos, y en eſte cozimiento ſe cueza haſta que ſe aparten los hueſſos de la carne, y deſpues colar lo que quedare con fuerte expreſsion, y ſe lauarà cada noche y mañana, y ſe vntarà con la vncion arriba dicha, y deſpues que eſtè la diſlocacion, ò corcoba blanda, ſe armarà el torno que trae Hypocrates; tirando de la parte ſuperior, y por debaxo de los braços pueſto el vinculo ô atadura, y la otra por la cintura abaxo de la corcoua, àzia los pies dõde eſtà la otra parte del torno; porque tira torciendo la vna àzia arriba, y la otra àzia abaxo fuertemente, y el Cirujano va componiendo la corcoba como ſe va eſtendiendo por el torno, y dos miniſtros que tiren igualmente arriba y abaxo; y deſpues de hecho lo dicho, tendrà el Cirujano adereçado el emplaſtro confortatiuo y conſolidatiuo de Ioannes de Vigo, que dizen el colorado, y tendido en vn pedaço de valdres, ſe pondra tanto atras como adelante, y el almilla de yerro encima, para que no tornen a juntar las junturas, y ſe haga la conſolidacion; y vntarle con azeyte de mançanilla, roſado, y de arrayã todas aquellas partes que eſtuuieren dolorosas; y deſpues que eſtè conſolidado, ſe haran dos bizmas con azeyte de Abeto, y poluo de incienſo y de romero, poniendo encima vn lienço delgado, y luego cabeçales, y ſu venda encima, y el coſelete ò almilla, haſta que eſtè reſtaurado; y deſpues que eſta bizma ſe deſpegue, tornarà a poner el ceroto colorado, y ſerà al tamaño, y durarà eſta cura pueſta el almilla por dos meſes, y mas, ſi al Cirujano le pareciere, para mas firmeza de las partes, y ſeguro del enfermo. Y la forma y orden del torno la pone Hypocrates; y de alli la he tomado yo para eſte meneſter, alli la hallaran, que por eſſo no la pongo aqui. Hallarſea en el tercero libro de Articulis, dõde ſe pone vn hombre tẽdido boca abaxo, tirãdo vn miniſtro àzia arriba, y otro àzia abaxo por torno. Tambien trae Oribacio el miſmo torno tratando de eſpina luxata, al qual remino al Cirujano que lo quiſiere ver La diſlocacion en las vertebras del cuello puede venir por golpe ô cayda, ô por fluxo de humor. Aſſe de curar por el orden del corcouado, y ſe à de poner vn inſtrumẽto de brõze, como

Lib. 8. Antidotarij. c. 16.

Lib. 3. de articulis tex. cit.

Lib. 3. de articulis tex 29.

mo el que vſan las mugeres, que llaman al cuello, y hanſe de poner las medicinas y apueſtos, y luego vn colchoncillo de algodon, y el inſtrumento encima, haſta que ſuelde la diſlocacion, y ha de ſer de oja de metal, y deſpues de las medicinas pueſtas. Auiēdo precedido la obra de manos dicha, vſo de vna cinta ò liſton de dos dedos de anchura, y muy largo, y empieça a ligar de âbaxo para arriba todo lo que ay deſde la cintura haſta debaxo de los braços, y encima vn papelon de los que ſe ponen las mugeres en el pecho para eſtar yertas, y en la eſpalda, y luego ſu ligadura encima para no vſar del almilla, ô coſelete.

RECOPILACION DE LAS OPINIONES Y MODOS CVRATIVOS QVE HA AVIDO EN CIRVGIA

deſde el principio del mundo haſta el preſente.

HECHA POR EL DOTOR BARTOLOME HIdalgo de Aguero, Medico y Cirujano de Seuilla.

CAPITVLO I.

TRES ſon las cauſas que me han mouido a hazer eſta recopilacion y trabajo no pequeño. La primera es para que los Cirujanos de la via comun, cargados de arrogancia, è hinchazon, y grande ſeueridad, conozcan auer eſtado engañados, como lo eſtuuieron los autores que alegan para ſu defenſa y amparo. La ſegunda cauſa fue, para que los que quiſieren darſe à eſta facultad, deprendan y eſtudien Cirugia cierta y firme è infalible, como es la via particular. La tercera cauſa fue, para que ſea conocida en todo el orbe la via particular, pues a ella ſe hā de reduzir todas las ſectas, y opiniones, como en eſte diſcurſo lo veran, haziendo principio de la primera opinion, y modo curatiuo, el qual es eſte que ſe ſigue.

Primera ſecta empyrica.

LA primera ſecta empyrica, fue aquella que exercitaua ſus acciones y oficio con beuidas y poluos, la qual acerca de los Hebreos fue con grandes alabanças en muy alto leuantada, no ſolo por los efetos y obras, mas tambien por ſer la primera y mas antigua que ha auido, y ay oy no pocas.

Segunda ſecta empyrica.

LA ſegũda ſecta empyrica fue aquella que inuentarõ los Sarracenos Moros, los quales jamas penſauan que ſe tuuiera en poco, y curauan con ciertos cerotos y vnguentos todas las heridas, deſde ſu principio haſta el fin, y eſtas dos ſon dichas empyricas, yaſsi fuerõ halladas

Tercera ſecta, y razional via comun.

ESta opinion, y modo curatiuo no ſolamẽte fue guardado de los antiguos, mas tambien de los modernos, los quales curaron y curan con vſo de inſtrumentos, eleuando, perforando, y ſacando los hueſſos que premian y pungian, y perforando donde no auia hiato, y expurgatorio, y eſto hazian; y hazen neceſſariamente por no ſaber otra orden.

Quarta ſecta Hiſpanica.

LOs Eſpañoles hallaron eſta opinion y modo curatiuo (y principalmente acerca de aquellos que nauegaron) con agua ardiente y con cierta poluora (que llamaron tres, dos y as) que dizen capital, por ſer buena para cabeças.

Quinta ſecta.

LA quinta es aquella que en nueſtros tiempos fue leuantada, y tiene ſu origen muy antiguo, y aora toma el apellido de Aparicio, el qual curò con azeyte cõpueſto, y vino, como lo dize el Euangelio, aligô las heridas echandoles azeyte y vino. *Luce. cap. 10.*

Sexta ſecta.

LA ſexta ſecta, es aquella que con palabras ſantas, y cõ agua fria cura todas las heridas, y ay otras dos maneras de enſalmos cõ palabra, y azeyte comun. Eſtas vias ſe hallaron entre ſoldados, los vnos en Italia, como ſon los del agua, y los otros en las Indias, principalmente en la nueua Eſpaña, y los otros en la guerra de Flandes. A eſta ſe reducen los ſaludadores (ſi los ay) y las palabras del hermitaño que trae Matiolo, que daua a beuer en agua la tierra de la planta del pie del menſajero que dezia del mordido. *Comm. in lib. 6. Dioſcor. cap. 40. in fine.*

Septima ſecta empyrica y racional y metodica, y es dicha particular via.

ESta via es la q̃ llamamos particular detecante, opueſta a la comũ humectante, y fue hal a da

da por nosotros no sin grande trabajo y largo exercicio por muchos años en el Hospital del Cardenal de Seuilla, auiendo primero professado la comun por espacio de mas de veynte años.

CAPITVLO II.

Reduccion.

TOdos los modos curatiuos, y opiniones q̃ ha auido desde el principio de la creacion del mundo hasta oy, se reduzen a tres sectas y opiniones, aunq̃ ha sido grande la copia y numero dellas, como se verà clara y abiertamente en este breue discurso. La primera secta fue la que daua pociones y beuidas, a la qual se reduzen todos aquellos modos q̃ han curado con pozimas y pigmẽtos, y medicinas liquidas, y lamedores, las quales se dàn en pleuriticos, y supurados, y en tisicos, y en heridos de cauidad vital. Y la segunda es la que ha curado con cerotos y vnguentos. A esta via se reduzen todos los que curã con azeytes, assi simples como compuestos, como son los santiguadores, y con azeyte compuesto, como Aparicio, sin vso de instrumentos, ni sin eleuar ni perforar ni legrar, sino con sola la fuerça de medicinas por defuera, y naturaleza por dedentro. La tercera secta es, la que con razones ha mostrado a curar, aplicando medicinas en las heridas, y leuantando con instrumentos los huessos que estauan intromissos, y quitando los pungentes y perforando, y sacando lo que ofende a las membranas, con taladros y legras, y otros muchos instrumentos q̃ esta via comun tiene, y assi es dicha racional. Assi que se ha visto, como todos los modos curatiuos se reduzen a las tres sectas, a las dos empyricas primera y segunda, y tercera racional, a la qual llaman comun. La primera solo vsa de experiencias con medicinas assi como cerotos, vnguentos, medicinas liquidas por defuera, y la tercera vsa con razones de las medicinas en las heridas, y de la perforacion eleuacion de hueſſos. Y assi dize, las medicinas no son poderosas donde ay sangre extrauenado en la cauidad vital y animal; ayudemos con perforacion, y con dar oxito y salida a lo que ofende dentro, y guardese abierta la via, hasta que estè seguro que ha salido todo, y està socorrido el daño interno, y por vsar destas razones y otras, fue dicha esta via racional, y de nosotros es dicha comun, porque comunmente todos los mas han caminado por ella, por ser via tan llena de razones y autores, no solo Griegos, mas tambien Arabes. Y assi como todos los modos curatiuos (aunque muchos ay varios) se han reduzido a tres sectas, por ser la primera y segunda empyricas, y la tercera racional, por tener tantos autores y razones, assi mismo estas tres sectas se reduzẽ a la septima en ordẽ que es la nuestra, la qual es dicha particular, por ser vnica y singular, y con tener dentro de si las dos vias empyrica, y la racional, como se vè en el orden que tiene en curar. Lo primero cura con pociones y beuidas.

Via comun por que se dize.

Via particular porq̃ se dize.

Lo ſegundo cura convnguentos y cerotos. Lo tercero cura ſacãdo lo extrauenado, dando pociones y vſando de vnguentos, y ſacando lo extrauenado guarda las tres ſectas; luego bien es viſto reduzir las tres ſectas a la particular, pues es empyrica; quanto a las beuidas y a los vnguentos, y es racional ſacando lo extrauenado con tantas razones y artificio que podemos afirmar que es empyrica, racional y metodica, pues vſa de artificio grande que es lo miſmo que metodo, y todo ſe halla en eſta via. Y aſsi guarda la difinicion de medicina en rigor, que es añadir lo que falta, y quitar lo ſuperfluo y demaſiado, y eſta es verdadera difinicion en medicina, y ninguna ſecta la guarda como la via particular. Y aſsi ſirue, que eſta via añade a las dos empyricas ſectas lo que les falta, y a la racional y comun via le quita lo demaſiado, como es el vſo de los inſtrumentos ferrales, como cauterios actuales, y trepanos, y legras, y leuantadores, y otros muchos que no ſon no ſolo neceſſarios, pero aun no ſon meneſter. Y aſsi ſola nueſtra via es la que conuiene, y es neceſſaria, por ſer mas vtil y prouechoſa que las demas que ha auido, aunque detractores no han faltado ni faltan, ni faltaran, penſando ſiempre, como y con que medios hazer que eſte modo ſe perdieſſe, mas ales aprouechado poco; pues la verdad bien ſe puede adelgazar, mas no quebrar, y pueden a la luz eſcurecerla en alguna manera cõ ſus razones aparentes, mas no priuarla de todo punto, y que torne a reſplandecer como de antes, y aun con mas pujança; cõmo aora a nueſtra via particular, con los detractores le ha acaecido, que auiendo tanto tiempo que fue tocada de Hugo Mantuano, y de Teodorico y Enrico (como lo refiere Guido, y Nicolo Florentino) y tambien de Galeno eſta via particular, y con ver ſus razones y ſus efetos; con todo eſto por ſeguir la via comun, ha auido autor que dexò eſcrito que ſe apartaſſen della, y que no ſe dieſſe credito a los autores della, ſino que los tuuieſſen por encantadores. Tanta era la paſsiõ que les ha mouido y mueue a los de aora, que lo dicho afirmauan, y aun ay aora quien lo afirma, por auer jurado *In verba magiſtri.* Y aora en nueſtros tiempos contra el eſquadron de los que ſiguen la comun, y ſus autores, la ha reſucitado y añadido, y con grãdes fuerças eſtablecido, y publicamente la nueſtra, la cura y la eſcriue, y la defiende con publicas conferencias cada dia, y con mueſtra de cõcluſiones, y preceptos, quien deſpues de mas de veynte años que profeſsò la comũ via, por conocerla, y ſus defetos y miedos, la dexò y abraçô la particular, la qual abraça en ſi a todas las ſectas y modos curatiuos que ha auido, y les dà a cada vno lo que le falta, ſi eſtà diminuto, y ſi le ſobra ſe lo quita. Y aſsi quedan pueſtos en razon, y metodo. Todos los modos curatiuos que ha auido los reduzgo a numero de ſiete, como aqui ſe vè por orden, conforme a ſu antiguedad de cada vno, y eſtos ſiete modos ſon reduzidos a tres, y eſtos tres a vno; el qual es la via y modo particular,

Hippo. Lib. de Flatib. medicina eſt adiectio eorũ quæ deſunt, & ablatio eorũ quæ ſuperfluũt

Veritas laborare ſõlet vinci non ſolet Eraſ. in Epiſt.

Lib. 2. per gen. cap. 16. 17. y 18.

Habla de ſi el autor por tercera perſona.

ticular,por conſtar de todos tres. Y aſſi en eſta via ſe hallan los dos modos empyricos, el de las pociones, y el de los cerotos, y la racional, y aſsi vſa de razon y metodo.

CAPITVLO III.

Explicacion de cada vna destas opiniones. Primera secta.

LOs Cirujanos que eran de la primera opinion, aunque eran Hebreos y ſabios, por ſer los primeros, nunca hizieron diſcurſos racionales, ni ſilogiſmos, para curar heridas, ſolo ſe contentaron con la experiencia, y ver que ſanauan con aquel remedio y pociones; y yo hallo que los Griegos, como Galeno, y los Latinos, como Cornelio, han pueſto vn grãde precepto para dar las pociones; y deſte principio y autores lo tomarõ los Arabes, y lo hã vſado, y para mas verificar eſta verdad, pondrè el fundamento de los Griegos, y el de Cornelio y el de los Arabes por ſu orden.

Explicacion primera.

LOs Griegos tenian grandes fundamentos para dar pociones, como lo trae Galeno, y es el caſo que aqui pongo. Acaece algunas vezes, mayormente en cayda de to, que ſe rompa alguna vena de las telas del cerebro, como es la dura ò pia mater, quedando el hueſſo y la cutis enteros, y ſin leſiõ, ni ſolucion, ni quebradura; lo qual quando acõtece, mas fuerte ſe haze el dolor de la cabeça. Y aſsi tal caſo como eſte con dificultad ſe puede curar, y el peligro aparece mas grande. Y aſsi la cura deſte caſo ſe pone aqui, por hazer tanto a nueſtro propoſito, y ſer de Galeno, ſi la edad no lo prohibe, ſerà bueno en eſtos (y tambien ſi la facultad vital no aparece debil y flaca) hazer principio de la cura con ſangria, y con fomentaciones que conuengan a la cabeça herida, lo qual ſe haze con azeyte dulce y lana, vntando con el azeyte, y reboluiendo la lana a la cabeça, y ſi todo eſto, la edad ô la flaqueza de la virtud ô entrambas a dos coſas la ſangria ha zerſe prohibe; el vientre euacuaremos con clyſteres, para que lo ſuperfluo en el detenido en el lo ſaquemos; y para que los humores que corren a las partes heridas reuelamos, y demas deſto vſamos remedios conuinientes a las inflamaciõnes, y para el ſangre extrauenado que en tales caſos ſe halla, no ſolamente ſangrando y fomentado, ſino con pociones y pigmentos, los quales adelante ſe pondran, y de mi no poco exercitados.

Lib. 2. de cõp. ſecundũ doc. c. de doloreca pitis ex caſu: aut plaga Apolonij.

Explicacion ſegunda.

LOs Latinos, como Cornelio Celſo ponẽ la miſma hiſtoria y caſo; y le añade, que acontece no pocas vezes que ſea el golpe grãde, y que de tal golpe ſe rompa alguna vena y quede el hueſſo entero, y la cutis tambien, y handa vacilando en la cura, por no conocer el daño en ſu principio, como lo conocio Galeno. Y

Cornel. Lib. 8. cap. 4.

aſsi eſte caſo ſe ha de curar, como lo manda Galeno en el principio antes de los ſyntomas y accidentes mortales, porque Cornelio no cura haſta q̃ han parecido; y aſsi los cura mal.

Explicacion tercera.

AVnq̃ eſte precepto lo guardan los Arabes, fueron inuentores los Hebreos, y es eſte que ſe ſigue. Si viniere a ti alguna herida para curar, no conuiene tentarla con el dedo, ni contenta ô inſtrumẽto de yerro, ni en ninguna manera al enfermo darle inquietud alguna, principalmente en coſa que a las partes interiores del craneo, ò del pecho pueda penetrar, y con todo eſſo conuiene remouer y quitar qualquiera coſa que eſtè dentro de los labios de la herida, que fuere no natural.

Explicacion quarta.

QValquiera pedaço de hueſſo que fuere aparrado, ſin dolor, y muy liuianamente ſe ſacara, aſsi que no aueis de eſtar mucho tiempo trabajando por ſacar los hueſſos mouidos; y echo eſto conuiene que ſe junten los labios de la herida muy bien, ò alomenos allegarlos quãto mas pudiere, y haràs coſtura en aquellas heridas que la han meneſter, y pueden ſer coſidas, y luego conuiene lauar las heridas cõ vino tibio muy bien, y enjugarlas, y ſi a caſo las heridas que te truxeren, no fueren freſcas ni ſanguinolentas, ni mas ni menos deues hazer, y qualquier coſa eſtraña q̃ dentro de los labios de la herida eſtuuiere echarla fuera, y vnir y juntar, y coſer los labios de la herida, auiendola renouado con ſaja; y deſpues lauarla, y eſto echo curaràs las heridas como las otras de las partes carnoſas cõ la pocion, tomandola por las partes internas por la boca, y aplicãdola ſobre la herida por defuera. La qual es eſta que ponemos aqui.

R. Canela vna onça, açucar blãco dos onças, grana de paraiſo, galanga, cardamomo mayor, pimienta larga, de cada vno vna dragma, clauos de eſpecies doze, mezcleſe, y hagaſe poluos ſegun arte, deſpues añade vna libra de miel, y de vino vn poco rojo no fuerte cinco libras, y en vn poco deſte vino hierba toda la miel haſta que ſe deſpume, y quiteſe del fuego, y tibieſe porque los poluos no ſe quemen; y encorporeſe todo el poluo, y añadaſe el vino que quedò, y mezcleſe, y mireſe el guſto, y ſi eſtuuiere fuerte, añadaſe del açucar, haſta que ſe haga mas ſuaue para beuer, y ſi eſtuuiere debil, añadaſe del poluo lo que baſtare, y cueleſe: y aſsi echo, a cada herido daran nueue onças cada dia, y cada vez ſe ha de mezclar de los poluos q̃ abaxo ſe pondran, aquello que con los tres dedos ſe pudiere tomar, cuya recepta es la ſiguiente.

R. Hojas de pinpinela, de ſana mõda y valeriana, rayzes de geneciana, de cada coſa partes iguales, de piloſela tãto quanto de todas las demas, mezcleſe y haganſe poluos. Aqui ſe acaba la primera ſecta y opinion.

CAP.

CAPITVLO IIII.

Segunda opinion.

ESta ſegunda opinion es dicha empyrica, y fue la que los Moros han tenido, que toda leſiõ hecha en la cabeça, que tenga fractura ò no, ſe puede curar y ſanar ſin que ſe corte y ſe dilate el cuero, y ſin que aya eleuacion en los hueſſos prementes y pungentes, ni perforacion, ſino tan ſolamente con medicinas ſimples y compueſtas, aplicadas por defuera en la cabeça y llagas,; y los que ſon de eſta opinion, dan por razon que la propriedad ſpecifica (que es la ſimilitud de ſuſtancia) baſta atraer lo que eſtà debaxo del craneo recogido, ô atomenos reſoluerlo y conſumirlo, y euaporarlo, y ſacarlo como por ſudor y halito, y por inſenſible reſolucion, y finalmente hazer que los hueſſos bueluan a ſu lugar, ſin que ſe ſaquen. Y demas deſto las fracturas de los hueſſos ſon conſolidadas, y las heridas de la cutis y carne ſon conſolidadas y cicatrizadas; y que eſto ſea aſsi, prueuanlo con muchas razones fuertes y comprouadas con la experiencia (que es madre de todas las ciencias) de las quales põdre aqui algunas. La primera es la fuerça de las medicinas enemas y capitales, las quales hazen varias acciones por diuerſos reſpetos. La ſegunda es que ſon dos contra lo que ofende, naturaleza, y la medicina; naturaleza expeliendo, y el medicamento atrayendo. La tercera es, que la virtud q es el calor natural tiene vias notiſſimas para hazer lo que ofende, ſalga a fuera, no ſolo por la ſuſtancia de la carne, mas por medio de los hueſſos fuertes; y quiẽ mas razones quiſiere, vea a Nicolo Florentino en el ſeptimo ſermon; y a Carpo Bolonienſe en ſu libro que hizo de heridas de cabeça, y verà otras diez razones ſin eſtas. Las medicinas que eſta via vſaua, eran cerotos, los quales ſon muy excelentes para heridas, y por mi ſon muy vſados todos eſtos que aqui pongo. El primero de los quales es llamado humano, y es de Carpo Bolonienſe, varõ exercitadiſsimo. Y aſsi eſcriuiô vn libro de heridas de cabeça, en el qual libro ſe hallarà eſte ceroto. La recepta del qual es eſta.

Cor. 7. ſum. tra ctat. 4. cap. 43. de fractura erã ci.

R. Trementina, reſina de pino, cera blanca, de cada vno tres onças, carne mumia onça y media, deſpues de todo eſto liquido a fuego manſo, ſe echarà en vn vaſo limpio, que tenga quatro libras de vinagre roſado, y eſtara vn dia y vna noche, y deſpues ſe ablande fuertemente con las manos, haſta que ſe exprima todo el vinagre del ceroto, y luego pondran el ceroto en vn vaſo ſin vinagre, echandole ſeis onças de leche de muger, ò de burra, y çumo de tormentila vna onça, y çumo de betonica dos dragmas, de briona y de llanten, de cada vno dragma y media, hierua todo a fuego manſo ſobre ſeniza caliente, haſta que ſe conſuma de los dichos licores otra tanta cantidad como la leche, deſpues añade çumo de berbena vna onça, çumo de pimpinela onça y media, pongaſe todo

todo al Sol hiruiente, cubierto con vn lienço raro, y eſtè al Sol alomenos vn mes, añadiendole cada dia dos onças de leche de muger, y çumo de betonica vna dragma, y aſsi ſiempre la leche, y el çumo ſe conſumirà, y agitenlo al Sol muchas vezes, y con mucha limpieza; y ſi el Sol no pudiere conſumir la leche y los çumos, pongaſe al fuego manſo, y aſsi ſerà hecho el ceroto humano caſi diuino ſegun auemos viſto por la obra. El vſo deſte ceroto es en eſta manera, aſſe de tender en vn lienço que tome la circunferẽcia de la herida, y ſi eſtà perforado el craneo ò quebrado, poneſe al tamaño de la perforacion, ò quebradura tendido en lienço dentro de la herida, y por defuera el grande ſin hilas ningunos dentro ni fuera de la herida.

Ceroto Gumielmi del Conciliador para lo miſmo.

R. Gumi elemi tres onças, reſina quatro onças; cera ſeis onças, azeyte roſado tres onças y media; armoniaco dos onças, trementina tres onças y media, hagaſe vnguento ſegun arte.

Ceroto de betonica para lo miſmo.

R. Almaciga dos onças, reſina vna onça, pez griega diez dragmas, trementina tres onças, Gumi elemi dos onças, çumo de betonica y de madreſelua, de cada vno media libra, cueza todo haſta que ſe cõſumã los çumos, y deſpues ſe le añada cera blanca lo q̃ baſtare, y hagaſe ceroto, y ablandeſe con leche humana.

Ceroto de Minio de Ioannes de Vigo para lo miſmo.

R. Azeyte roſado vna libra, azeyte de almaciga dos libras, ſeuo de carnero y de ternera, de cada vno vna libra, almartaga quatro onças, minio dos onças, vino vna libra, cueza todo haſta que ſe pare negro, al fin le añadiran trementina media libra, almaciga dos onças, Gumi elemi onça y media, cera blanca lo que baſtare, torne al fuego por muy breue eſpacio, hagaſe ceroto.

CAPITVLO V.

Tercera opinion.

TErcera ſecta, y opinion q̃ cura con obra de manos cortando, legrando, leuantando los hueſſos premẽtes y pungentes, y es dicha racional, la qual es la via comun, que cura humedeciendo con medicinas, y con vſo de manos è inſtrumentos de yerro, como ſon trepanos, taladros, leuantadores, legras y tenazuelas, con los quales perfora los hueſſos, y dà exito y ſalida a lo que ofende debaxo del miſmo hueſſo, y leuanta los que premen y pungen, y extrae, ſacando los que eſtan impidiendo el vſo de curar, ò la ſalida de lo extrauenado aſsi ſangre, como ſanies ò materia, q̃ ſobre las membranas, ò telas del celebro eſtà ofendiendo, ò en la antroſidad, que es entre las dos diploas, ò laminas, ò tablas del caſco (que aſsi las

las llaman vulgarmente) y porque razon, discurriendo con el entendimiento. La primera opinion y via que cura ua con beuidas, y la segunda que con medicinas, y cerotos viendo que al a razon repugnaua que no dādo salida a lo que ofendia, por ser los hueſſos ſolidos y duros, puſieron a eſta tercera opinion racional, porque con razones prueua, que el perforar y dar exito a lo extrauenado, es en eſta via neceſſario ſimpliciter, como ſi dixeſſe, es impoſsible, que ſin vſo de inſtrumento ſe pueda curar (aunque aya beuidas, vnguentos, y cerotos) ſin legras ò taladros. Y ay autores en eſta via que auiſan, que ſi huuiere alguno que con medicinas haga, ò diga que ſe puede curar, que no le crean, y que las tales medicinas las tenga por mentirosas y ſoſpechoſas, y que ſi alguna vez hizieren efeto, q̄ ſerà a caſo por eſtar la virtud rezia, ò en muchos, y no en todos, ni en adultos, y hombres en edad, y eſto afirman los de la via comun y humida, diziendo que Hypocrates, y todos los demas han vſado deſta via, y con eſtos medios, haſta decendir por todos los modernos, a Fragoſo que oy viue, y ha eſcrito vn libro de Cirugia no pequeño conforme a eſta opinion, y y defiende la comun via, afirmando q̄ es la mas cierta è infalible por tener tātos autores que la amparan y defienden de los quales ha ſacado vn libro q̄ ſe intitula la Cirugia de Fragoſo, libro muy vtil y prouechoſo para el q̄ quiſiere ſaber la via comun, q̄ la particular aora vino a ſu noticia, deſpues q̄ vido nueſtra concluſion contra ſu cirugia.

CAPITVLO VI.

Explicacion de la opinion tercera.

YPara que mejor ſe entienda eſta via comun, he determinado de poner el modo de obrar en el hueſſo, y en quantas maneras, y con que inſtrumentos, y tambien en la carne, y con que medicinas ſe curen, deſde el primer aparato haſta el vltimo dia; y aſsi harè principio de las heridas de la cabeça haſta los pies, y aſsi eſta via ſerà notorio a todos. Todos los Cirujanos y Medicos afirman auer tan ſolamente vn modo de curar el hueſſo quebrado de la cabeça, y es con inſtrumentos ferrales, y fuerça del arte. Y aunque entre los fiſicos deſta opinion, y via comun ha auido grande diferencia, quantos ſeā los generos de las fracturas, noſotros los pondremos aqui de ſentencia de Hypocrates, el qual los dexò eſcritos en ſu libro de heridas de cabeça, y ſon cinco, los quales ſe pondran por ſu orden, como el miſmo autor los puſo. El primero es eſte, hiendeſe el hueſſo en la cabeça, y en la herida, y en donde ſe hiende es neceſſario que ſe colide aquel que eſtà cerca de la hendedura, porque el hueſſo que eſtà hendido, cō el inſtrumento miſmo mucho ò poco es coliſo, ò contundido el miſmo que ſe hiende, y eſte es el primer modo ô genero.

El ſegūdo modo, puedeſe el hueſſo colidir ò cundir, aunque quede en ſu eſtado guardado, y a lo coliſo no llegar

Lib. de Vulner. cap. 4 tex. 13 vſq; ad. 17.

Finditur os vulnere vbiautē findatur neceſſe eſt coLlidi id quodiuxta rimā eſt, ſi quidem quo zelo os finditur eodēplus minꝰ ve etiā colliditur

llegar en dedura, ya este llamô segũdo modo, en el qual no aparece forma, ni cantidad del daño, sino en largo tiempo quando el hueſſo està negro.

idquedũ finditur Tex. 14 Collidi etiam os poteſt, quãuis in ſuoſta tu ſeruetur, & colliſo rima non accedat. Tex. 15 Deſidit a ſuo ſta tu in anteriorẽ partẽ recedẽs, in quo caſu etiã finditur alioquin minimẽ deſidet.

Tercero modo, apartaſe el hueſſo de ſu eſtado y lugar, entrandoſe a la parte interior, en el qual caſo ſe yende Porque no de otra manera ſe apartaria, que aſsi quebrado y roto del otro hueſſo, el qual ſe guarda, y queda en ſu natural lugar, y pues ſe aparta fuerça es que estè hendido, y este es el tercero modo ô genero.

Quarto modo o genero, a la ſeñal del inſtrumento, a la qual eſtando cortado el hueſſo aparece, y tambien ſe allega rimula, y aſsi donde ay rimula; poco o mucho es fuerça que ſe colida en aquella parte, que eſtando el hueſſo cortado ſe allega rimula; y aſsi el hueſſo que eſtà cortado y hendido, y el miſmo eſtà coliſo, puedeſe colidir el hueſſo, el qual ſe corta, aunque ninguna rimula ſobreuenga eſtando el hueſſo coliſo y ciſo. Y aſsi ſe haze lo que llaman ſedes reli, y quando el hueſſo queda en ſu eſtado, conuiene ver porque parte el inſtrumento aya andado, y a eſta llaman quarto modo ò genero.

Tex. 16 Ad ſedẽ reli, quæ inciſo oſſe appareret, poteſtrima etiã adijci, atq; vbi rima ſit, plus minus vẽ os neceſſe eſt colli datur, &c.

Quinto modo ô genero, quiebraſe la caluaria debaxo de la herida en otra parte que no donde eſtà la llaga, ni donde eſtà el hueſſo deſnudo, el qual infortunio a donde acontece con ninguna coſa le puedes ayudar; porque donde aconteciô eſte mal, por ninguna via ſe puede comprehender, ſi el hombre tenga tal, ni en que parte de la caluaria eſtè, y a eſte llama Hypocrates quinto modo ô genero.

Tex. 17 Frangitur calnaria ſub vulnere alia parte quã vbi plaga eſt

CAPITVLO VII.

De las diferencias de inſtrumentos con que ſe curan las fracturas de cabeça.

PVes emos viſto los modos que pone Hypocrates de fractura, juſto ſerà que digamos de los modos y diferencias de los inſtrumentos con que ſe reparan las fracturas y ciſuras de la cabeça, y la caluaria. Ay vnos que dizen que la obra del terebelo es muy vtil. Otros alabã el modiolo macho y hembra, otros afirman q̃ no, ſino ſola la obra que ſe haze con las legras, y los demas vituperan, y ſolas las legras alaban por ſer mas ſeguras en obrar, y todas las demas diferencias de inſtrumentos capitales ſe reduzen a eſtos tres, ô los reduzgo yo, eſto es dicho del hueſſo. Reſta ſaber como ſe ha de obrar en la carne, porque no quede nada ſin que ſe ſepa. Todas las partes de la cabeça tienen ſeguridad por el cortamiento y dilatacion, ſacando las ſienes y la region circuncirca, por amor de la arteria temporal, y los muſculos; aſsi ni mas ni menos no ſe ha de hazer obra de manos en las comiſſuras, aunque no ay precepto tã fuerte que ſea perpetuo, y ſiempre el Cirujano guardara eſta regla, que lo que fuere angoſto lo ha de ampliar, y lo que fuere largo ô ancho, lo ha de enſangoſtar.

Regla q̃ ha de guardar el Ciruja no en la via comun.

En dos maneras he hallado que curaron

Hippoc. Lib. de vlce. & de. Vulner. cap. Gal. 6. Met. ca vltim.

curaron Hypocrates y Galeno las heridas de cabeça. La vna llaman defecante, y la otra llaman humedeciente, y todos lo podran ver en lo de Vlceribus, y en el sexto del Metodo capitulo vltimo, y en lo de Vulneribus capitis. Qualquiera herida que con instrumento que corta fuere dada en la superficie, ò que sea profunda que llegue al centro, que es la caluaria, demanda medicamento, el qual se pone a las heridas que estan corriendo sangre luego a la hora, el qual defecando, quite y aparte la supuracion, pero si la herida fuere hecha con instrumento que contunde y macuñuca, ase de procurar, que lo mas presto que pudieren se supure, y podrezca la carne que esta colisa. Y assi la inflamaciõ no tiene lugar de venir a estas heridas, porque es necessario que la carne contusa y atrita del instrumento que se conuierta en materia, y que se marchite, para que luego se crie otra de nueuo. Y porque en vna palabra se sepa, y lo sepan todos, toda herida conuiene defecarla, sacando las que son contusas, y donde huuiere dolor è inflamacion, aunque sean las heridas hechas con instrumento que corte, y conuiene lo mas presto que se pueda, mouer materia, y assi demas desto menor inflamacion le viene a la herida fresca. Y veis aqui como aueys de entender el curar por defecacion, ò por humectacion en las heridas. Y demàs de todo lo dicho conuiene que digamos de los medicamentos, y quales son enemos defecantes, y cephalicos ò capitales que vsaua Galeno, de los quales se dirà en su lugar quando tratemos de las heridas en particular en cada vna de las partes del sujeto de la Cirugia, que es el cuerpo humano en quanto es curable.

En quantas maneras si huuiere fluxo de sangre lo detendreis, y de que forma? En cinco maneras me parecio, y son las mas importantes. La primera, haziendo formacion con lechinos mojados en clara de hueuo, y fuertemente comprimiendo, y poluora restrictiua que es la rubra, ò sin ella. La segunda por sutura dando puntos, ò dexando las mismas agujas en la parte por mas recia, con costura. La tercera con vinculo, haziendo apuntar la vena, ò desollandola, y con ligadura fuerte en la misma parte. La quarta con cauterio actual, que es el yerro ignito. La vltima en nuestro orden, es por cauterio potẽcial, que es causticò como es el Arcenico, que es oropimiente, ò el sublimado, que es soliman en grano, porque haze profunda escara, y dura mucho en despedirse.

Con que señales podremos conocer si esta el hueso quebrado, y quantas? en dos maneras. La primera es las señales que en el hueso vemos con los ojos, quando con el dedo las tentamos, ò con el instrumento que llaman especilo, ò tenta, ò quando infundimos el atramento por conocer estar quebrado, ò no el hueso, porque el hueso quebrado toma en si la negregura de la tinta. La otra manera es, por lo que se colige de lo que

preguntamos al herido, si estando ofendido casi sin sentido, y como dormido aya caydo, si los ojos estuuieron ciegos, si huuo vertigo, que es parecer que handan todas las cosas rodando, si cayô, y si vomitò colera, porque esto no viene sino estando quebrado el hueſſo. Y si estas señales no lo enseñan clarissimamente; conuiene buscar la fractura con razon y obra, que es con la legra. Como conoceremos estar el celebro ofendido en esto, si aconteciere? Que en todos los miembros ay vn deçocamiento, y juntamente exercitan mal sus acciones, y si el entendimiento no està constante, y si huuiere extencion en los neruios, ô resolucion que es perlesia, cosa verisimil y manifiesta es estar las telas y el celebro violadas y ofendidas, y assi la esperança està mas perdida, y sino huuiere estas cosas dichas, puedese dudar si està el hueſſo quebrado, o no, y luego se puede considerar con que fue herido, si fue palo, ò porra, ô piedra, o con instrumento de yerro, y si fue agudo cindente, ò rollizo colidente y graue, y si fue media no o grande, y si fue ofendido con fuerça mucha, ô liuianamente, porque mientras mas blandamente fue herido con algun instrumento, menos resistencia haria el hueſſo, y es cosa cierta y sabida, y assi aurà menos ofensa en las partes dichas, y principal en el craneo.

CAPITVLO VIII.

De las heridas de cabeça en particular.

EN lo que arriba, y hasta aqui auemos escrito, hizimos mencion en vniuersal de heridas; aora la haremos en particular, tomando principio de la cabeça, pues acaece las mas vezes herir la cabeça, y con instrumento que cinde y corta, y con instrumento que colide y contunde, que es machucar, y si fuere con instrumẽto que corta, asse de curar desecãdo, sino huuiere dolor, o temor de inflamacion, o perdimiento de sustancia, y assi las medicinas han de ser desecantes enemas y capitales, que aglutinando prohiban la supuracion, desde el principio hasta el fin. Y assi esta es muy buena via de curar heridas de cabeça, principalmẽte estando el hueſſo desnudo, con tal condicion, que la carne no estè contundida, porque estandolo conuendria curar de otra manera, como supurando y digeriendo, conuirtiendo en materias las partes contusas, y despues conuendran las cefalicas y secas. Componẽse las medicinas enemas y capitales (que son las desecantes (en esta manera, y destos simples, encienso en grano, aristoloquia, harina de yeros, myrra, sangre de drago, todas estas cosas ayudan a criar carne y desecan. Y si las heridas son contusas, hanse de curar con medicinas humidas, como es el digestiuo caliente y humido

dō hasta el estado, y luego se-ha de fenecer desecando y criando carne, ò ayudando como las que son hechas con instrumento q̄ corta. Las medicinas que humedecen, se componen de trementina y yema de hueuo, en regiones calientes, y en sujetos colericos, y passada la digestion se ha de mundificar con esta medicina. Trementina, miel colada, harina de ceuada, y vna yema de hueuo para encarnar, y en alguna manera desecar cō la poluora capital, con miel colada, ò cō poluo, y vsar del vnguento basilicon al principio, y despues del triafarmaco, ô aureo, y para cicatrizar vsar de poluos de alumbre quemado en poca cantidad, y de vnguento blanco, ò de minio, y hila seca, y para parcho vsar de emplasto Geminis en Verano, y en Inuierno de oxicrocio cirurgico.

La cura del craneo quebrado ò cortado, con instrumento cirurgico, como es trepano, ô leuantador, ò maleolo, ò legras, es cierto cura muy ardua y grade, y la mas terrible de quātas ay en Medicina, y Cirugia de las que se exercitan con obra de manos, y assi ponemos aqui en esta tercera opinion solamente la cura de la solucion de continuidad con fractura del craneo hecha en la cabeça; y tambien todos los modos y diferencias que los autores ponen, y como se ha de obrar en cada vno dellos, aunque es mayor el peligro de la obra de manos, que no el curar con ceroto y beuidas.

CAPITVLO IX.

En que tiempo se han de remouer y perforar los hueſſos de la cabeça.

PRimero que vengamos ha alguna obra particular, es bien ver primero en que tiempo cōuenga hazer remocion del hueſſo, y perforacion; pues ay vnos autores que dizen, que luego a la hora sin esperar accidentes ningunos, y otros afirman que en alguna manera tarden, hasta q̄ nos obliguen los accidentes y señales, fiebre, rigores vomitos, fastidio en el apetito, y dolor cerca de las cejas y ojos, y el color estraño del hueſſo y carne, y por salir de opiniones, dezimos absolutamente que los hueſſos se han de remouer, y perforar en el segundo aparato, ò muy poco despues, que es dētro de tercero dia, y porque sea mas euidente lo que dezimos, pondremos los casos en que luego conuiene q̄ se haga la obra en el craneo perforando, leuantādo, ò extrayendo los hueſſos prementes ô pungentes las membranas.

Lo primero es en aquellas diferencias de fracturas, que cerca de los autores se dizen en Griego Ecpiesma, y en Arabigo Antica, y Manusis, ò Monesis, y enseña que son las diferencias, ò especies en las quales pungen y grauan los hueſſos a las teles, y al mismo celebro, las quales se conocen por las señales arriba puestas. Otras diferencias ay, como son Rhagamia, y Darcam, que son dichas capilares, q̄ huyen

del ſentido, las quales penetran adentro. Viniendo en cuerpos cacochymos y quando el enfermo no es obediente a las reglas de medicina (aunque ningun accidente aparezca) afirmamos, que luego ſe perfore el hueſſo, ô ſe remueua; pues quanto mas preſto, es mas ſeguro y mejor, y ſi ſe huuiere de eſperar a los accidentes, a de ſer con eſtas condiciones, que ſean las miſmas diferencias de fracturas, y el cuerpo limpio y fuerte, y obediente a los preceptos de fiſica, que pide ſugeto y obediente al enfermo.

Vienen los accidentes en el Verano, ô Eſtio dentro del ſeptimo dia, y en el Inuierno dentro del catorceno, y aſsi como aparecieren eſtas ſeñales en eſtos tiempos, luego ſe harà la obra en los hueſſos que conuenga ſin tardar, aunque mejor y mas ſeguro es hazerlo antes, no excediendo al tercero dia.

Y aſsi ſe cortarà el hueſſo dentro deſte tiempo, ô ſe compondrà (principalmente quando fuere el tiempo caliente y eſtiual) pues es coſa cierta y ſabida, en el principio ſer mas ſegura la obra que ſe haze en el hueſſo, pues entonces no ay inflamacion que lo impida, la qual ſuele venir deſpues del tercero dia, por lo qual ſe manda dentro deſte tiempo perforar, leuantar, y cõponer los hueſſos ofendidos, y colocarlos en ſu lugar, y ponerlos. Y ſi lo dicho no ſe hiziere, conuiene eſperar que la inflamacion ſe quite, ſino huuiere ſoſpecha que la ſangre, ò ſanies corromperan la parte donde ha caido, lo qual mandan que ſe ſaque con perforacion en el craneo, en el Eſtio dentro del ſeptimo, y en el Inuierno dentro del catorzeno. Y no conſideraron que eſto era contra los preceptos de Hypocrates, y aliende de la dotrina que èl miſmo tiene enſeñada, y nos dexò eſcrita en el libro de Vulneribus capitis, tambien Cornelio Celſo auiſa, y dize aſsi, no ſe han de oyr los que dizen que eſtando deſnudo el hueſſo, y coliſo en la cabeça, ſe eſpere a tercero dia para ſacarlo ò legrarlo, pues antes que venga la inflamacion, mas ſeguramente ſe tratan todas las coſas y daño de la cabeça. Aſsi que quanto mas preſto, y en el miſmo punto ſe ha de abrir la caluaria, y el hueſſo ſe ha de deſcubrir, y ſe ha de librar de todo vicio, y ni mas ni menos las membranas de lo extrauenado.

Hipoc. in lib. de Vulner. cap. Cornel. Cel. lib. 8. cap. 2

CAPITVLO XI

Auiſo para conocer la ſangre, ô ſanies debaxo del craneo, eſtando entero el hueſſo de la caluaria, y deſcubierto.

PRimero que los accidẽtes aparezcan, conuiene legrando raer la primera lamina, ó diploa, ò tabla, y la antroſidad haſta la vitrea, que es la vltima ſuperficie de la ſegunda tabla del craneo, y alli parar, porque en la vitrea ſe han de conocer y contemplar tres coſas. La primera ſi eſtà blanca. La ſegunda ſi eſtà de color de ſangre. La tercera ſi eſtà liuida, ò negra totalmente, y ſi eſtuuiere blanca eſtà natural, y no demanda perfo-

perforacion, ni tiene cosa debaxo de si, que ofenda a las membranas, y si estuuiere rubra, ò liuida, o negra, entonces se ha de perforar hasta la dura mater, porque alli està, ò sangre, ô sanies, y esta es regla perfeta para hallar lo extrauenado antes de los accidentes, y en el principio, y fue por demostracion hallada de nosotros, y aũque Cornelio y Galeno dexaron este precepto, no pusieron como se conoceria lo extrauenado antes q̃ los accidentes viniessen, como yo lo pongo, y

Lib. 8. cap. 4. assi Cornelio puso este texto, el qual comiença *Rarò, sed aliquando tamen inuenitur.* Y Galeno lo trae tambien li-

Galen. Lib. 2. de com. secundũ loc. c. 2. bro segundo, de la composicion segũ gun los lugares, capitulo del dolor de cabeça, de golpe y contusion, el qual comiença assi. Acontece no pocas vezes en las caidas, principalmente que se hazen de alto cayẽdo, que algunas partes se rompan, como son venas cerca del celebro, y membranas del mismo. Lo qual como acontece èl dolor de la cabeça crece mas, y assi se cura con mucha dificultad, y peligro grande.

Que lugar se ha de elegir en el craneo, para que se haga la perforacion ò remocion, tres razones ponemos para su conocimiento. La primera es conocer el sitio donde se ha de hazer, que es la parte mas decliue y mas baxa de todas, pues assi lo pide la expurgacion, y que salga libre lo q̃ ofende las membranas. La segunda es conocer la parte del hueso que es mas grueso y mas duro, para apartarse del en quanto pudiere, y sino, hazer lo con sumo cuydado; por la profundidad y renitencia que tiene, de lo qual careceria, si fuera delgado y mole. La tercera es de parte de las comissuras, las quales no se han de perforar ni legrar, aunq̃ la lesion y daño aparezca, y sea muy notable, como se vè en dotrina de Hypocrates que prohibe el vso de los instrumentos en las comissuras; solo manda, que si tuuieren las suturas daño, q̃ se legre y perfore el hueso propinquo y cercano. Aunque parece este precepto de Hypocrates inuiolable, yo le he hallado excepcion, y hallanse venas y neruios, ò partes neruiosas entre las comissuras, y la trauazon que tiene la dura membrana, para que se haga el pericraneo, y ella que de eleuada sin agrauar la sustancia del celebro, por lo qual el Cirujano docto siempre deue euitar las comissuras obrando. Mas tambien acontece caso en que tengan necessidad de legrarse, como las demas partes del craneo. Assi visto ofenderse la cabeça notablemente, y hazerse separacion de la dura membrana en las comissuras; y en tal caso no viene daño que legres las comissuras, pues estan ya las partes que auian de ser ofendidas y lastimadas, separadas y caidas, por el golpe grande del instrumento colidente que hizo el daño, y tambien tenemos autoridad de Carpo en el libro que hizo de las heridas de cabeça, en que mandò legrar sobre comissuras, auiẽdo tal caso como el que auemos dicho, luego ya no se puede engañar el nombre de comissuras, pues se puedẽ legrar como las demas partes del cra-

Lib. de Vulner. cap. tex. 26.

Lib. de fractur. cranei. fol. 88.

neo, y tambien ſe colige de Hipocra-
Lib. 5. de mor. popul. tex. 27. tes libro 5. de las enfermedades popu-
Lib. 5. de inor. popul. tex. 27. lares en la hiſtoria que comiença. *Autonomus in omilo*, de vna herida en la cabeça murió a diez y ſeis dias en la mitad del Eſtio, con vna piedra, y grande golpe ſobre las comiſſuras en medio de la mollera, el qual (dize) no conſidere tener neceſsidad de legrarle, porque me engañaron las comiſſuras que tenia en ſi la leſion del tiro cõ que fue herido; deſpues que lo vi, luego legrè a quize dias, y ſaliò materia aunque no mucha, luego ſi conociera el daño en èl principio, legrara, y no en el hueſſo propinquo, por ſer el golpe contuſo, y en mitad de la comiſſura.

Que tanta ha de ſer la perforacion que ſe ha de hazer en los legrados, co-
Hippoc. Lib. de locis in homine poſt. med ligeſe de dotrina de Hypocrates libro de locis in homine, que dize conuiene perforar para que la ſangre ô ſanies, ò materia tenga lugar y ſalida, y que no ſolamente en la entrada ſea la ſierra ancha, y tambien lo tenemos de Cor-
Cornel. lib. 8. cap. 4. nelio y Galeno, los quales dizen a dõ-
Galen. libro 6. Metho. cap. vlt. de ſe legra el hueſſo, para que el humor que tiene la membrana del cerebro ſalga, y ſea lo mas pequeño q̃ pueda ſer, porque ſe quite muy poco del hueſſo, y aduierte, que eſta cantidad del hueſſo ſe ha de menſurar, y medir por la cantidad de lo que eſtà dentro recogido, que ofende, y por la craſicies ô tenuidad, ſiendo poco y delgado, y ſutil, poco ſe ha de perforar, y alcontrario mucho y craſſo, mayor via pide reſolutoria, quanto ſalga lo que ofende dentro.

Tambien ſe contempla el tamaño que ſe ha de quitar del craneo perfornado, por alguna leſion de la dura mẽbrana, para mundificarla, y ſocorrer el daño que huuiere recebido. Y aſsi miſmo el lugar ſe ha de contemplar en la perforacion, que perforando en la parte ſuperior de la cabeça, mayor ſalida ha de tener lo que ofende, que no en el lado, por el inconuiniente que todos dan; y ya tambien ſe ſabe q̃ en *Gal. 6. Met. ca. vltim.* las ſienes no ha de ſer grande, ni la dilatacion, ni la perforacion; lo vno por èl inconuiniente dicho, y lo otro por la conuulſion, cortando los muſculos tẽporales, y la vena grande que por alli paſſa, y aſsi lo dexô eſcrito Hypocrates en el libro de heridas de cabeça, y *Hippo. in lib. de Vulner. cap.* Cornelio tambien lo tiene en el libro 8. cap. 4. *Lib. 8. cap. 4.*

Pues auemos viſto el tiempo y el lugar, y la cantidad del hueſſo que ſe ha de quitar en la perforacion. Parecionos ſer coſa conuiniente hazer mencion del temperamento de las medicinas capitales, por dexar eſta ſecta cõ todo lo neceſſario della. En todas las heridas de cabeça, por la mayor parte deſpues q̃ ſe han quitado los hueſſos, ò ſe han perforado, luego corren humores a la parte herida, mayormẽte calientes, por lo qual han de ſer frios algun tanto los medicamentos q̃ ſe aplicaren, como lo trae Galeno en *Lib. de compoſ. 2. locos & perge ner.* los libros *De compoſitione ſecundum locos, & per genera*, y tambien la regiõ ha de tener eſte proprio temperamẽto, aunque dize Hypocrates, que la *Lib. de vlcer. tex. 12.* region ò tiempo caliente, es mas ſaludable que el Inuierno para las heridas

ſacan

ſacando las de cabeça y vientre, porq̃ a eſtas les es mas ſaludable el equinocio, y aſsi en el principio ay corrimientos y dolor, ò inflamacion, ò temor dello, y para eſto procedemos con azeyte roſado fomentando, el qual tiene propriedad de enfriar y deſecar en los caliẽtes, y muy aprieſſa mouer materias. Y aſsi ſe quita la inflamaciõ preſente, ò no viene, y luego perſeuerar en las medicinas enemas y deſecantes.

CAPITVLO XI.

De la herida de cabeça compueſta.

SI la herida fuere compueſta con deperdimiento de ſuſtancia, aſſe de curar en eſta forma y manera. En el primer aparato manifeſtar todo lo que conuiene para quitar las cauidades, y conocer ſi el hueſſo eſtà ofendido, y que tanta ſea la ofenſa y daño, ô para detener el fluxo de ſangre, y que puedan paſſar y penetrar las medicinas. Eſto hecho ſe han de aplicar los lechinos mojados en clara de hueuo, ò con yema y todo, y henchir toda la herida que quede bien formada, y encima las planchuelas de eſtopas que baſtaren, y luego ponerlos ſobre paños, y la venda retèntiua. En el ſegũdo dia ò aparato hazer la obra en el hueſſo (ſi tuuiere neceſsidad) cõ legras, ò con el modiolo macho y hẽbra, y eleuar con el leuador, pie de cabra, ô con la vña de aguila, para quitar, ò leuantar los hueſſos que pungen y hecha la obra, ſe ha de aplicar ſobre la membrana azeyte õnfancino, ò ſangre columbino, ô leche de hija, y en la llaga digeſtiuo de yema de hueuo, y azeyte roſado, ſi fuere el enfermo colerico, y la region caliente, y al contrario, ſi la region fuere fria, y el temperamento del enfermo no fuere colerico, ſe harà el digeſtiuo con trementina y yema de hueuo, y açafran, haſta que ſe mueuan materias, y ſi la llaga eſtuuiere digeſta, por defuera de la herida ſe haran fomentaciones è irrigaciones cõ azeyte roſado todo el tiempo de la crudeza, que es el principio, el qual no ſe ha de conſiderar por numero de dias, ſino por la crudeza, ô coccion de la llaga; y todo el tiempo que huuiere temor de la inflamacion. Luego viene el tiempo de la mundificion, la qual ſe harà con eſte mundificatiuo, trementina media onça, dos onças de miel colada, y muy poca harina de ceuada, y la poluora capital cõ miel, ò ſin ella, y encima el vnguento aureo ò miſto con el ceroto roſado, y deſpues de mundificada y llena la llaga, ſe ha de cicatrizar, ò encorar con vnguento triafarmaco, ô blanco, y vltimamẽte con el emplaſto Geminis, q̃ es el ſocrocio o parcho, y ſi la carne creciẽdo lo impidiere, vſaraſe del poluo blanco de alumbre quemado; que en poca cantidàd cicatriza, y en mucha corta y gaſta la carne crecida demaſiada, ô caparroſa quemada, que haze el miſmo efeto.

La eſpecie ô diferencia de ſoluciõ de continuidad, que ſe llama Echymoſis, tiene dos opiniones en ſu cura, vnos mandan que ſe abra y ſe cure, como heri-

herida contusa dilatandola, y formandola con sus digestiuos putrefactiuos, y desta opinio es Auicena, como atras està alegado en la curacio de la Echymosis Y la razon que trae es dezir, q̃ qualquiera daño interno mejor se socorre en el principio, y antes, que no despues. Los que tienen la opinion cõtraria, afirman que se ha de curar sin abrir, sino resoluiẽdo y digeriendo todo lo extrauenado, y mortificado casi por la contusion, procurando fortificar la parte, y hazer que el calor natiuo no se gaste y se disipe, por la dilatacion en la cutis, sino reconcentrarlo a dentro, pues es el artifice de todas las cosas del cuerpo humano, y estãdo reconcentrado, està mas fuerte q̃ derramado, exalandose, y los que tienen y defienden esta opinion despues de las razones, tienen a Hypocrates por autor, y ponen vn simil, el braço ò pierna quebrada, que no tiene llaga, se cura por resolucion, y no se abre y se gasta lo extrauenado, y se sueldan los huessos y presto; pues ni mas ni menos se puede curar, y se cura la Echymosis, aunque tenga gran cantidad de sangre extrauenada, y los huessos quebrados, y el enfermo atonito, o apopletico por muchos dias.

Lib. de Vulner. cap. tex. 21.

La cura es esta. Los primeros dias se ha de fomentar con tres azeytes, de mançanilla, y de arrayan y rosado, y poluos de arrayan y de mançanilla, y rosa, y estopas con claras de hueuos, y sobre paños y venda retentiua, precediendo (si ay virtud) sangrias y ventosas, y desde el quarto en adelante vso yo de los azeytes dichos, y en lugar de los poluos de arrayã pongo restrictiuos en la parte, y paños mojados en vino estitico hasta el fin, y si los huessos estan intromissos, y abollados, aplico vna ventosa vna o dos vezes, y vltimamẽte la sajo, y saco sangre toda la que puedo, y vso de lo dicho, y vn parcho de emplasto Gumi elemi sobre las sajas y contuso, y esta es la mas sana opinion, y se vè cada passo.

CAPITVLO XII.

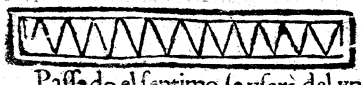
Herida de rostro.

LA herida de rostro se ha dẽ curar con este metodo y orden curatiuo. Lo primero lauaran la herida con vino blanco cozido con rosas de Toledo, ò con vino solo tibio, hasta que quede natural, y sin ninguna cosa estraña dentro, y los labios delgados y muy bien desangrada; y luego se hará la costura, si fuere menester, teniendo tres condiciones. La primera que se haga conforme a la profundidad que tuuiere la herida. La segunda que sean menudos y parejos, dando en medio el primero pũto, y assi quedarà pareja, y sin angulos demasiados. La tercera que no suba vn labio sobre otro de la herida, porque no suelde con fealdad, y si huuiere hueso cortado, ò quebrado de golpe, ò la carne fuere contusa, quedarà orificio en la parte mas deciue y baxa, poniendo vna torcida hasta que cesse la purgacion, y luego soldarla como lo demas de la herida, y si acaso quedare callo, como acontece se ha de

No se põga en el rostro por la hermosura y cicatriz.

de renouar la herida con vna nauaja, cortando el callo por de dentro de la llaga sin cortar la cutis, y tornarà a jũtar la herida, como si entonces se acabase de dar. Y assi se hara la cicatriz pulcra y hermosa.

La cura y remedios son estos, tomaran clara de hueuo sola, sino huuiere inflamacion, y si la huuiere juntaran con la clara de hueuo azeyte onfancino rosado, y con esto se han de ir desde el primer aparato, hasta passado el septimo; y en el segundo aparato se pondrá vna flamula o bismillas, quedando franca la herida, y descubierta por el tamaño de vna pulgada de arriba y de abaxo. Las bizmillas han de tener hanchura de dos dedos, y han de estar vntadas con la poluora rubra con que se detienen los fluxos de sangre, infundida en clara de hueuo, y al tercero dia se han de quitar los puntos de la carne, y se han de dar en las bizmillas, yendo quitando vno a vno de la carne, y passandolos a las bizmillas, guardando esta forma y figura que aqui ponemos. Y assi se ha de entẽder el quitar de los puntos de la carne al tercero dia, quedãdo en las bizmillas. Por causa de la señal q̃ hazen los puntos, los quitamos del rostro; y de las demas heridas no, por se auer aglutinado las partes, y porque no se pide tanta hermosura como en el rostro, la figura es esta, y traela Iuanes de Vigo, para que las heridas de rostro queden con cicatrizes hermosas.



Passado el septimo, se vsarà del vngũento de canfora, ò del ceroto de Minio, ó con este vngũeto. R. Azeyte rosado y de almaciga, de cada vno vna onça, trementina dos onças, seuo de ternera diez dragmas, almaciga onça y media, vino vn quartillo, flor de romero, y millefolium, y llanten, y consuelda, y centaurea; de cada vna medio manojo; y cueza hasta que se consuma el vino, y añadan cera blanca la que bastare, y ablandese con leche humana, y hagase ceroto segun arte.

Y si la herida es en el ojo, se cura con este orden y remedios, echará sangre columbino dentro cada dia, y por defuera pondran paños mojados en vino estitico tibio, y si el dolor perseuerare, se ha de vsar deste emplasto en lugar del vino. Leche de vacas ò de burra, y miga de pan, y vn poco de cãfora, todo junto y tibio, y quando el dolor è inflamacion, vsaran deste colirio para mundificar la parte. Agua rosada y de llãten, y de cabeçuelas de rosas iguales partes, sief de plomo dos escrupulos, y poluos de atutia preparada vna dragma, y mirabolanos cetrinos vna dragma, y vna clara de hueuo cozida vn poco, y todõ se eche junto por vna noche, y por la mañana se haga fuerte expresion, y añadanle leche de hija que aya dolor ó no, y esto se entiende despues de hechas, ó q̃ se van haziendo las euacuaciones, como son sangrias y ventosas, y dieta, y purgas, porque es precepto que no se hagan remedios topicos y particulares sin que primero precedan los vniuersales.

CAP.

CAPITVLO. XIII.

Herida de cuello.

LAs heridas de cuello, ſi ſon en la carne, ò en las partes muſculoſas, piden coſtura ſegun ſu profundidad que tuuieren, porque piden aglutinacion, y ſuelen por la mayor parte tener fluxo de ſangre. Detenerſea por la orden dicha en el capitulo proprio de emorragia, ô fluxo de ſangre, y ſi fuere en la aſpera arteria, ò en el Eſofago, tambien ſe han de coſer como las demas heridas, y aplicarles medicinas aglutinatiuas, y ſi los nerujos ſe hirieren, no ſe apuntaran por el miedo de la conuulſion, ni tendones, mas vſaran de medicinas tan en vniuerſal, como en particular, que prohiben hinflamacion, y en particular vſaran del medicamẽto digeſtiuo, el qual ſe compone en dos maneras, y aſſegura la inflamacion por mouer materia preſto, y quanto mas preſto mas ſeguro. La vna manera es en el Inuierno cõ yema de hueuo y trementina, y vn poco de açafran, y en temperamẽto frio. La otra es en Verano y en temperamento colerico, aſſe de añadir azeyte roſado, ò hazerlo todo de ſolo azeyte roſado, y yema de huueuo muy agitado, y para mundificar ſe hará eſte medicamento.

R. Miel colada quatro onças, trementina media onça, vn poco de harina de cenada, vna yema de hueuo, y para encarnar ſe añadirà vn poco de myrra y encienſo, y ſarcocola, tres dos y as; a los nerujos y a la eſpina conuiene eſte licor, ò azeyte benedicto.

R. Azeyte roſado omfancino vna onça, trementina media onça, y vna onça ò mas de lombrizes lauadas con uino blanco, almaciga tres onças, flor de romero medio manojo, ſimiente y hojas de hypericon vn manojo, vino blanco vn quartillo, deſele a todo vna ebulicion, y deſpues ſe añada azeyte de hypericon ſimple, que lo trae Bernardo de Senio, y hagaſe ſegun arte; del azeyte de hypericon quatro onças.

CAPITVLO XIV.

Herida de ombro y articulos.

EN las heridas de ombros, y de otro qualquier articulo, y juntura (deſpues del primer aparato) conuiene ſangrar y purgar conforme a la virtud que huuiere en el herido, y vſar de dieta, como lo manda y nos lodexõ eſcrito Hypocrates en el libro de morbis; *Vlneratos fame affligito*, por el temor de la inflamacion preſente ô futura; y tambien por ſer en eſtas partes las heridas grãdes. En el primer aparato conuiene (ſi fuere larga la herida) coſtura profunda, y fuerte, porque no ſe quiebren los pũtos con el peſo del braço, y ſe impida la aglutinacion; y aſſe de aduertir, que con el aguja no ſe haga coſtura en algun neruio deſnudo ò tendon, ò conligacion por el temor de la conuulſiõ, y aſſe de conſeruar la coſtura con la poluora rubra infundida en clara de hueuo,

hueco y en la parte mas declíue de la herida procuramos que quede vn orificio con la clauellina ò tenta de hilas, o paño para la expurgacion, y toda la circunferencia se ha de fomentar con azeyte rosado y de lombrizes, y en la parte superior para euitar el fluxo y corrimiento, se ha de aplicar vn defensiuo ò repelente, en esta manera.

R. Azeyte rosado, de arrayan y de almaciga iguales partes, poluos de sandalos colorados lo que bastare, bolarmenico y cera blanca, de todo se haga vnguẽto, y se aplice en la parte dõde corre humor a la herida, y si lo quisieren vsar en forma liquida, añadan aguas de llanten y rosada, y de cabeçuelas de rosas, y vinagre, y quiten la cera. En el segundo aparato se ha de vsar del digestiuo, hasta que se hagan las materias, y se assegure el tiempo de la inflamacion, cuya recepta està en el capitulo antes deste, y si el dolor y la inflamacion duran, se vsarà del emplastro de harinas en esta manera.

R. Harina de hauas, de ceuada, de yeros, y atramuzes iguales partes, oximiel, arrope y lexia iguales partes, y a fuego manso se haga emplastro despues de cernidas las harinas por cedaço delgado, y todo mezclarlo. Yo suelo añadirle para q̃ haga mas presta la obra, despues de quitado del fuego pulpa de rayzes de maluauisco, y vnto sin sal, y vn poco de poluos de sandalos colorados. Y despues del septimo por la mayor parte se vsa del mundificatiuo de neruios que en el capitulo antes deste se hallarà la recepta, y como se ha de vsar. Despues de digesta y mundificada, y encarnada, y la cauidad llena, que es passadas las tres intẽsiones, se via de poluo de alumbre, y hila seca, y vnguẽto blanco para venir a la quarta intencion que es cicatrizar, y vltimamente se aplica el parcho ô focrocio en Inuierno de oxicrocio cirurgico, y en Verano de emplastro Geminis.

CAPITVLO XV.

Heridas de cabeça penetrantes.

PAra curar bien vna herida de pecho penetrante, se ha de hazer principio del conocimiento della, si penetra o no (pues en esto consiste la dificultad) por las señales patonomicas y essenciales. La primera es, si sale ayre por la herida, y si respira con dificultad, y si ay dolor ponderoso cerca de las costillas mendosas ô en la parte opuesta de la herida, esto se ha de conocer sin el vso de la tenta, y si estas señales, ò alguna dellas tuuiere el herido, se ha de dilatar la herida, y con el dedo se le busque la via, hasta donde parò el instrumento; o estè cierta la penetracion, y tenga libre la expurgacion, y las señales de lesion de coraçon, dellas no ay que dezir, pues no ayudan para curar. Las lesiones del pulmon se conocen por el esputo, y toz, y las del septo transuerso y mediastino son fiebre, dolor pungitiuo y toz, y dificultad de respirar, y quando ya la herida ha adquirido putrefacion, se conoce por el mal olor de la respiracion por la llaga.

La

La cura de la herida penetrante de pecho.

DEſpues de conocida la penetraciõ en la herida de pecho ſe guardarà eſta orden no ſolo en lo que ſe ha de aplicar por defuera, ſino en lo de dentro. Tambien en el primer aparato ſe dilatarà la herida, ſino tuuiere baſtante orificio para ſu expurgacion, y aſſe de formar poniendo vna tenta que tome todo el grueſſo de la llaga, haſta que llegue a la cauidad, y ha de ſer puntirroma, y al cabo con vna hebra de hilo que ſirua de fiador, porque no ſe entre dentro llamada con la reſpiracion, y ha de yr mojada en clara de hueuo, y los lechinos y planchuelas, y el primer cabeçalejo, y deſpues los ſobrepaños enjutos y limpios, y en el ſegundo aparato, ô dia, ſe pondrà la torunda ô tenta de paño cõ digeſtiuo de yema de hueuo y tremẽtina, y lechinos, y planchuelas, y el primer cabeçalejo, y ſe harà fomentacion con azeyte roſado y de lombrizes en la circunferencia y partes que tuuieren dolor, como las coſtillas mendoſas, y en la parte opueſta, y duraran eſtos apueſtos todo el tiẽpo en q̃ ſe haze la materia, y ay temor de inflamacion, que es caſi haſta el ſeptimo incluſiue, vſando tambien de lauatorios, como de agua miel con la xeringa, ò de vino y miel, y el emplaſto de oximiel, que es el de harinas, q̃ ſe compone de oximiel y arrope, y lexia de barbero, iguales partes, y las quatro harinas de hauas, atramuzes, yeros, ceuada iguales partes, hãgaſe a fuego manſo ſegun arte. Y no ſolo ſe ha de aplicar ſobre la herida, mas tambien en todas las partes que tuuieren dolor, porque ſe cueza lo extrauenado, y ſe diſponga, ò para ſu expulſion por la herida, ò por ſputo, ô por reſolucion, dandole ſiempre lamedores pectorales, como ſon culantrillo, violado, de açofeyfas, y de oroçuz, y alguna pozima por la mañana, y a medio dia, y a la noche, como aqueſta q̃ ſe ſigue.

℞. Ceuada mondada vn puño, rayzes de lengua de buey dos onças, oroçuz dies onças, ſimiente de cominos vna onça, açofeyfas y paſſas de cada vno diez onças, alfenique dos onças y media, açucar candi, y xarabe de dos rayzes de cada vno diez onças, açucar tres onças. Cuezaſe en agua, y hagaſe pozima ſegun arte. La qual ſirue para deshazer el ſangre concreto, y mundificar, y que mantẽga en alguna manera. Paſſada la digeſtion ſe mundificaran las partes internas con los lauatorios dichos, xeringando y lauando, haſta que lo que ſe echare ſalga limpio y puro, como ſe echô, y por defuera vſar del mundificatiuo de neruios, ô miel colada dentro y fuera, y parcho de vnguento baſilicon, y el emplaſtro arriba dicho, haſta que ſe paſſe el decimo quarto, y deſpues ſe vſarà de regeneratiuos de carne, como del vnguento aureo, o del Gumi elemi, y para las demas intenciones recurrir al capitulo de la herida del cuello, y no oluiden los remedios vniuerſales, como ſangrar ſegun la virtud y enfermedad

medad, y deſpues purgar con medicinas lenitiuas, como ſon pulpa de caña fiſtola, y de ciruelas damaſcenas y de tamarindos.

CAPITVLO. XVI.

Herida de vientre.

TOdos los que han eſcrito cirugia, han afirmado que las heridas de la cauidad natural penetrantes no vienen ſin peligro del herido, principalmente quando traen daño en los miembros internos, por lo qual conuiene que ſe conozca la region y lugar donde fue dada la herida, y de alli, y de lo que ſale por ella y de los demas accidentes ſe conocerà la leſion interna y externa, y por lo q̃ ſe ſigue, ſi el ventriculo eſtuuiere ofendido, echarà por la boca ſangre, y por la herida chilo, ò el mantenimiento q̃ comio; y ſi los inteſtinos fueren heridos, por el dolor del vientre, y expulſion de los excrementos por la herida ſe conoce; y ſi el dolor fuere ſobre el ombligo, entonces eſtan los tenues inteſtinos ofendidos; y ſi abaxo, los craſſos puedes afirmar eſtar heridos. Y ſabràs que los vnos y los otros ſon ſeis, tres ſuperiores tenues, y otros tres inferiores craſſos, eſtos reciben conſolidacion por tener dos tunicas, y la vna carnoſa, y los otros no, por tener vna tunica, y membranoſa, ò neruioſa. Señal es que el baço eſtà herido, ſer el ſangre negro y craſſo que ſale por la herida, y que eſtà en la parte izquierda, y en las coſtillas mendoſas, y ſi el higado eſtà herido, es el dolor en la parte dieſtra, haſta la hingle; y el ſalir ſangre nutrimental y rubro; lo declaran, y hazen cierto, y quando los riñones, la region y el ſangre aquoſo, y aun la orina lo manifieſta. Y lo dicho ſe conoce por eſte aforiſmo, ſi la bexiga eſtà cortada, ò el celebro, ô el coraçon, ô el pulmon, ò riñones, ô el ventriculo, ô inteſtinos tenues y delgados, y el ſepto tranſuerſo, ſon las mas vezes mortales. *Lib. 6. Aphor. 18.*

Cura deſtas heridas.

EL primer aparato ſe haze acabado de herir en eſta manera, ſi los inteſtinos ſalieron fuera de ſu lugar, para tornallos a reponer dentro de la cauidad lauandolos con vino que aya cozido con aſſenſios, y tomillo, y meliloto, y mançanilla, y roſas; y ſi eſtuuieren cortados deſpues de lauados, ſe les harà la coſtura de los pellejeros, dexando los dos ramales del hilo fuera de la herida, para que deſpues de echa la aglutinaciõ, el hilo ſalga a fuera, y ſi por eſtar mucho tiempo los inteſtinos fuera de ſu lugar, han tomado alteracion y ventoſidad demaſiada, lauarſean con vino cocido con anis, hinojo y cominos; y ſino ſe pueden reduzir por tener el orificio pequeño, y ellos eſtar alterados, dilatarſea la herida con vn inſtrumento que no tenga punta, como es el inſtrumento que ſe llama Gamaut; y hecha la reducciõ, ſe hara vna de las coſturas ordinarias que trae Galeno en el ſexto del Metodo, donde *Lib. 6. Met. ca. 4.*

trata ſi el omento ſaliere fuera de ſu lugar, y ſiempre ſe conſidere que en la parte mas decliue y baxa ha de quedar vn pequeño orificio con vna tenta para expurgatorio por donde ſalga el hilo con que fueron coſidos los inteſtinos, deſpues de la aglutinacion; y quãdo los inteſtinos craſſos fuerẽ ofendidos, recibirã las medicinas con cliſter por abaxo, y ſi los tenues, por la boca y parte inferior para ſu aglutinacion, y ſangraran el enfermo de los braços y touillos, conforme a la virtud para la cantidad, y para el numero de vezes, y no ſe han de purgar, porque no vengan eſcrementos, hezes y colera que impidan la aglutinacion de los inteſtinos, y tambiẽ porque no ſe enflaquezcan mas.

Galen. Lib. 4. Metho. cap. 7. quæ vero vlceram craſsis ſunt inteſtinis, ijs quæ per ſedẽ injiciuntur, remedijs magis egent, q; intenuibus habentur, ambo requirunt Inteſtinis laborãti ex purgatio non cõuenit. 13 Met. cap. 11.

Si el omento ſaliere fuera por eſtar roto el abdomen; y el peritoneo; y ſi ſe pudiere reduzir ſin cortar con ſolo lauarlo con vino tibio, ſe haga luego; mas ſi ha alcançado corrupcion, por auer eſtado grande rato fuera, y auerſe alterado con el aire y frio, no ſe reduzirà haſta que ſe ate por lo ſano, cõ vn hilo encerado, y le cortaran todo lo corrompido, y lo quemaran con vn hierro como chapa redonda y delgada, y dexaran el hilo con que fue atado el redaño fuera de la herida, haſta que ſe deſpida la eſcara, y ceſſe la purgacion, y luego ſe aglutinarà la herida y antes no, y haſta entonces ſe curarà con el digeſtiuo comun de yema de hueuo y trementina, y encima el parcho de vnguento baſilicon, y deſpues ſe mudarà la intencion, y ſe curarà con el ceroto Gumielemi del Concilianor, haſta q̃ eſte para echar el parcho de Geminis, ſi fuere Verano, y de oxicrocio, ſi fuere en Inuierno. Y ſiempre ſe haran fomentaciones con azeite de mançanilla, y de arrayan, roſado y de lõbrizes; y ſi huuiere dolor ò inflamacion, le pondran emplaſtro de harinas con la añadidura, q̃ es pulpa de maluauiſco, y vnto ſin ſal.

CAPITVLO XVII.

Heridas de muſlo y piernas.

LA cura del muſlo, y de la pierna, poco difieren de lo q̃ tenemos eſcrito en las heridas de ombro y braço, y aſsi ſe ha de huir y euitar en eſtas partes el dolor y la inflamacion, repeliendo y euacuando; y finalmente eſtas partes ſe han de conſeruar en ocio, como dize Hipocrates, no conuiene eſtar en pie ſi tiene herida (principalmẽte ſi la tiene en el muſlo) ſino eſtar echado, porq̃ el ocio y quietud vale mucho, y es ſingular remedio para la herida, pero mouerſe y andar, ſino eſtuuiere ſano, es ageno y contrario a ſanidad, y deſpues hagaſe ligadura repelente, porque los humores no coran facilmente a la parte.

Lib. de vlce. circa initium.

De la puntura del neruio.

TRabajaremos que la cura del neruio ſe alcance por dos eſcopos ò fines, ô medios. El primero es prohibir la generacion del flegmon, haziendo que el enfermo vſe de mantenimiento muy tenue, y poco,

poco, y que los mantenimientos ſean frios y ſecos, y que el ayre ſea templado, porq̃ el frio es a los neruios muy peruerſo aduerſario, y el templado prohibe el flegmon; y el lecho ſea blãdo, y eſtè acoſtado y quieto, y ſangre ſe (aunque no aya plenitud) ſi la virtud lo conſiente, y permite la euacuacion, pues ay enfermedad que lo pide. Y el vientre hãde libre ô concliſteres, ò con medicamentos que tengan virtud de laxar y purgar, ſegun y como demandare el humor que eſtà en el cuerpo. Lo ſegundo con remedios topicos y particulares hazer q̃ los labios de la herida no ſe puedan vnir ni cerrar, mas que eſten ſiempre abiertos haſta eſtar ſeguros de apoſtema, y ſi baſtantemente no eſtà abierta, abraſe para que pueda ſalir facilmente la ſanies, y tambien ſalga lo que eſtuuiere hinchado, y deſpues pueda mitigar el dolor; y eſto ſe haze verdaderamente con medicamento que ſea de ſuſtãcia tenue y ſutil, y poco caliente, y que ſin dolor deſeque; los quales ſon eſtos que aquí ponemos: El azeite ſambuſino, y el ſabino, y el de lirios, y el de trementina compueſto de Euforbio vna onça, con azeite comun dos onças cozido, y fomenteſe el lugar, y el Euforbio no es mordicante, quando eſtà hecho con azeite, ò en lugar del Euforbio tomen otro tanto de piedra azufre deshecho con azeite, y tambiẽ trementina y reſina, hecho de la miſma manera ſe ponga de porſi, ò ſin el Euforbio, en los que tuuieren las carnes moles, y con Euforbio, en los que las tienen duras. Los medicamentos q̃ quitan dolor, y conſumen los icores y ſanies, ſe han tambien de vſar; como ſon azeite de trementina que ſe ha de poner tibio, y aun hiruiendo en el lugar de la puntura, ô vſar deſte emplaſtro.

R. Harina de ceuada y de hauas, y yeros iguales partes cozidas con jarabe acetoſo, y lexia de barbero, y harina de lantejas; y arrope todo mixto ſe haga emplaſtro ſegun arte, ò deſta mezcla podeis vſar, ſi el dolor fuere muy rezio, azeite de yemas de hueuos y de trementina, y azeite roſado añejo; ô deſte emplaſtro, miga de pan, y leche de vacas ò de burras, azeite de mançanilla y roſado, y yemas de hueuo y açafran. Otro, raizes de maluauiſco, y harina de ceuada y de hauas, y lantejas, y arrope. Y ſi ninguno deſtos remedios vẽcieren el dolor, aſſe de vſar de pan cozido con adormideras blancas, y demas deſto, ſi de la leſion del neruio huuiere temor de conuulſion, ò eſtuuiere ya preſente, luego a la hora vnten la cabeça el cuello, y toda la eſpina de las eſpaldas, y los ombros y las coſtillas, ſi la herida es en la mano, y en las ingles. Si fuere la herida en los pies y en la pierna, ò en el muſlo, con azeite de lirio caliente, ò de laurel, ò de coſto, ô comun con vn poco de caſtoreo y euforbio, y ſi huuiere inflamacion, con diligencia haràs mouer materias, y quitaràs el dolor haziendo fomentacion con azeite roſado y de lombrizes, y con eſte emplaſtro, harina de hauas y de ceuada, y de lantejas iguales partes, y oximiel y arrope, y lexia

igua!es partes,mezcleſe y hagaſe emplaſtro. Otro emplaſtro que ſe haze de lombrizes dos onças,y puerros majados vna onça, azeyte baſtante cantidad,y pongaſe caliente;y deſpues que eſta hecha la materia para ſacarla, ſe haga eſte emplaſtro, harina de ceuada y de hauas,de cada vna media onça, harina de chochos vna onça, vino en el qual ſe aya cozido cauda equina y matricaria partes iguales, torneſe a cozer, y añadale miel roſada dos onças, ſarcocola,ſagapeno deſecho en el vino ya dicho, de cada vno vna onça, hagaſe emplaſtro. Primero cada dia ſe ha de cauterizar la herida con azeyte ſambuzino la puntura, y deſpues ſe vſe de atractiuos, como es eſte q̃ aqui ponemos.

R. Leuadura vna onça, trementina dos onças, enxundia de gallina vna onça, azeyte de linaza y de ſauco, de cada vno vna onça, harina de alholuas y de ceuada, de cada vno tres onças de açafran vn eſcrupulo, vna yema de hueuo, mezcleſe, y hagaſe emplaſtro,y algunas vezes ſe haze tan grande putrefacion,que ay neceſsidad de poner cauſticos, como es vnguento egipciaco, y poluos de Ioannes, y aun de andronis,ſi eſto no baſtare,cauterizar con cauterio actual que es mejor que el potencial.

CAPITVLO XIX.

Del neruio todo cortado.

CVraſe el neruio quando es totalmente cortado, por eſte metodo. Si el neruio fuere por medio cortado del todo, aſſe de curar haziendo coſtura primeramente, y profunda en la parte carnoſa, para que las partes neruioſas juntamẽte con las carnoſas ayuntadas ſe puedan aglutinar y vnir, lo qual el neruio ſolo de por ſi no lo puede hazer, ſi ſe apũta, ſin temor de dolor è inflamacion, y conuulſion q̃ inmediatamente ſe ſiguẽ a la puntura, y la opinion de Guido, q̃ ſe funda en vna autoridad de Auicena, no ſe puede ſuſtener, ni vſar por dos coſas. La primera es, que trae lugares de Galeno, diziendo q̃ lo manda, y no ay tal en toda la dotrina de Galeno, porque antes tiene nueſtra opinion. Lo otro, porque la experiencia nos lo mueſtra, que no ſe han de coſer, pues emos viſto morir por ello a los heridos, que ſe les han apuntado, y mas, q̃ queda tan manco al que ſe le apunta, como ſi no ſe apuntara, y eſto ſe vè por experiencia; y pues no quita la manquedad, y los daños eſtã ciertos, juſto es, que ni los tendones ni los neruios ſe apunten; y pues es eſtà la opinion de Galeno, mas vale errar por Galeno, que no acertar con Guido (pues es falſa ſu opinion) como parece en el arte medicinal q̃ pone los daños, y en el libro 3. de comp. medica. ſecund. Genera cap. 2. en la hiſtoria del luchador. Aſsi que yo temi los miſmos tendones coſerlos, eſtando deſnudos ellos primero; y ſi fuy oſado de hazer profunda coſtura, no fuy ignorante, porque la miſma parte carnoſa de los muſculos, carece de peligro, y los tendones no; y aſsi aunque eſto a ninguno de mis preceptores vi hazer,

Tract. 3 doctri. 1 cap. 4. Lib. 4. ſent. 4. tract. 4. cap. 2.

hazer, eſto es lo q̃ ſe ha de tener de coſtura, ò puntura de neruios, y en la parte mas decliue y baxa ſe ha de poner vna tenta, y luego para detener èl fluxo ſe ponga poluora rubra con clara de hueuo, y deſpues vna lana ſuzia encima con azeite tibio, ô paños mojados en vino tibio. Y en el ſegundo aparato echa eſte poluo en el neruio q̃ del todo es cortado, que ſe haze de lombrizes lauadas con vino, y deſpues ſecas y molidas, y grana, todo echo poluo. R. Poluos de lombrizes tres onças, cauda equina dos onças, poluos de betonica y de vitis, y de ſimfito, de cada vno vna onça, de oliuano tres onças, carne de caracoles lo que baſta re, mezcleſe y hagaſe vnguento, y encima pon el vnguento barbaro, ò el nigro de Galeno, ò el de Minio, ô el de betonica. Ay otra diferencia de herida en el neruio que llaman puntura ciega, y otra manifieſta, a la ciega ſe le deue manifeſtacion, y a la manifieſta conſeruacion, para que la vna y la otra tengan libre exito, y ſalida de los icores, ò ſanies q̃ eſtan dentro, como ſe veran en el compendio que hizimos de puntura del neruio; digamos del neruio medio cortado.

Gal. lib. 11 ſimp. medicã. facult. terræ in teſtina ſiue lumbrici cõtrita. neruiſq; diuiſis impoſita protinus mictũ in modum præſunt

Si el neruio fuere medio cortado, ò atraueſado, es mayor el peligro q̃ tiene de la conuulſion por las fiebras, que ſiẽpre tiran y dan dolor, y mueuen inflamacion y conuulſion, aſſe de curar con diligencia con los remedios arriba dichos, y la comida muy tenue, y aſſe de ſangrar copioſamente y tener cama muy blanda, y con mucho azeyte muy amenudo ſe vnte la cabeça, el cuello y la eſpina y eſpaldas, y las aſſillas, y las ingles, ſi en el pie, ò pierna, ò muſlo el neruio fuere ofendido, y demas deſto ſi la conuulſion eſta y a preſente, y con ningun medicamento de los vſados ſe remite, entonces ſe ha de acabar de cortar el neruio medio cortado (pues es mejor la leſion de la parte, que la muerte de todo el ſugeto) y aſſe de acabar de cortar con yerro ardiente, porq̃ conforta la parte, y prohibe que no venga ningun accidẽte, ni otra enfermedad complicada, y luego le pondras azeite ſambucino caliẽte, aunque ſe reprueua, mas noſotros vſamos de azeite de trementina. Mas ſi èl neruio eſtà deſnudo, aſſo de curar deſta manera, q̃ no le pongas medicaméto que ſupure ni tẽga acrimonia, ſino que deſeque blandamẽte, y huye del euforbio, y de los de ſu calidad. Preſupueſto que le dietes y le purgues y que eſtè ſin dolor ni intemperies, y q̃ no tenga ningun accidente que le inquiete, en el lugar llagado pondràs eſte linimento. Atutia preparada con azeite roſado, ò callauada en el Eſtio con azeite roſado, y otros ponẽ miel mixta con azeite ſobre los neruios deſcubiertos, es vtil poner eſte linimẽto.

R. Azeite roſado onſancino onça y media, azeite de trementina tres onças, hipericon medio manojo, de atutia tres dragmas, cal lauada diez vezes con agua de llanten dos onças, antimonio vna ònça, ſeuo de macho y de ternera de cada vno cinco onças, lombrizes lauadas con vino vna onça; hierua todo en agua de ceuada (ſin

el atutia) hasta q̃ se consuma el agua; y despues sea hecha fuerte expresion, a lo qual se añadirà cera blanca la que baste, açafran media onça, y segun arte sea hecho vnguento, y vale mucho para toda herida de neruios, assi descubiertos, como los que no lo estuuieren.

CAPITVLO XX.

Del neruio contuso.

LA contusion del neruio, ô puede ser por si sola, ò juntamẽte con la carne. Al principio conuiene que se cure con clara de hueuo, y azeyte rosado batido todo hasta q̃ se mitigue el dolor, y despues aplica a la parte contusa vino bien tibio, que sea tinto, y lleue toda la estipticidad q̃ siempre ordenamos, y hasta tanto se vse q̃ la particula estè libre, y tambien le puedes ayudar con azeyte de arrayan y rosado y mançanilla y poluos restrictiuos, y encima el vino estitico, y si la contusion fuere solamẽte en el neruio sin lesiõ de la cutis, aplicarás azeyte caliente que tenga virtud de discutir, y carminar, y euaporar lo que ofende el neruio, como es el azeyte de mançanilla de eneldo, y sabino, y de lirios, y el de ruda, y la lana suzia mojada en azeite tibio pondrás sobre la parte ofendida. Si en vna y otra cõtusion se complicare dolor fuerte, vsen los azeytes dichos mezclados vnos cõ otros, ô con el vno dellos se mezcle pez liquida, y den vna ebulicion. O el siguiente emplastro, del qual se dize, que con grande fuerça quita el dolor.

R. Harina de yeros y de hauas, de cada cosa dos onças, rayz de lirio onça y media, miel quatro onças, pez naual, y pez liquida, de cada cosa media onça, vinagre dos onças, vino tinto lo que bastare, mezclalo y hagase emplastro. O este vnguento que quita todo dolor en los neruios contusos.

R. Rays de maluauisco tres onças, rayz de lirio vna onça, hojas de mejorana, anis, castoreo, de cada vno dos onças, cuezase todo, y majese; y despues se añada bdelio media onça en vino y vinagre desatado, y estoraque liquido tres onças, mezclalo y hagase vnguento segun arte para los neruios contusos.

CAPITVLO XXI.

De los Syntomas y accidentes de las heridas.

LOs Syntomas, ô accidentes q̃ en las heridas acontecen, son casi estos que aqui pongo. Hemorragia, que es fluxo de sangre, dolor, intemperies, flegmon, contusion, paralysis, syncope, fiebre, delirio, ò desuario. Del fluxo de la sangre arriba diximos, resta que digamos aora de los demas. El dolor se quita con embrocas y fomentos de azeyte rosado, y clara de hueuo, si està presente la inflamacion, y se ha quitado todo; aprouecha vntar con azeyte rosado, ô el emplastro hecho de miel, manteca de vacas, y saluado, ò miga de pã y leche, y siempre se ha de contemplar

plar la cauſa del dolor, para que ſe acuda a ella, y ſi el dolor prouiene por eſtar impedida la reſpiracion, ò por retencion de la ſanies, ò materia, aſſe de trabajar que ſe les de exito y ſalida, y la herida ſe dilate lo que conuenga, y aſſe de huyr el fluxo de ſangre, y reſolutamẽte ſabras que las cauſas del dolor ſon dos intemperies; y ſolucion del continuo.

La intemperie calida la enmendamos con eſte medicamento, hecho de çumo de llanten, y de yerua mora, y azeyte roſado, y vinagre, y litargirio, y aluayalde, ò con vnguento blanco, con canfora, ô con el vnguento que dizen populeon, y otros aſsi ſemejantes, y ſi fuere fria la corregiras con embrocas de cozimientos hechos en vino, ò con los fomentos de azeyte de mançanilla y eneldo, y de ruda, y de laurel, ò con vnguento macedonico, ò con cataplaſma de la mançanilla, y ſimiente de lino en vino con vn hueuo entero. La inflamacion ſe quita lauando con leche, y azeyte roſado, y hueuo, y harina de ceuada, ò la cataplaſma de granada agria cozida en vino, ò con la lana mojada en vinagre, y azeyte q̃ quita el dolor, y de las adormideras y mandragora, y opio no ſe hã de vſar, ſino quando las demas no aprouecharen. Quitamos la fiebre, con el mantenimiento tenue y fric, y ſangrias, y clyſteres, y medicamentos laxantes q̃ purguen, y finalmente con todos los medicamentos que ſuelen impedir la inflamacion.

(***)

Del delirio. ô deſuario.

SI el delirio viene con fiebre, impidaſe con ſangria, y clyſteres, y cõ medicinas que prohiben que los vapores no ſuban al cerebro, como es el oxirrodino que ſe haze de tres partes de azeyte roſado, y vna de vinagre, algunos añaden agua roſada, y para conciliar el ſueño, vale el vnguento populeon con clara de hueuo en la frente, y ſienes, ò el azeyte roſado, y èl populeon, y vn eſcrupulo de opio puesto en los miſmos lugares, ò eſte lamedor. Xaraue de adormideras onça y media, de agua de lechugas y de nenufar, de cada coſa dos onças, diamargariton frio vn eſcrupulo, hagaſe beuida de todo junto, y vale contra eſta enfermedad; hazer lauatorios en los braços y piernas, con cozimiento de hojas de ſauze y violetas, y lechugas, y roſas que resfrian y prohiben q̃ no ſuban vapores arriba.

De la conuulſion, ò paſmo.

LA conuulſion prouiene a las heridas por inanicion y vaziamiento, ò por demaſiado fluxo de ſangre, ô por enchimiento è inflamacion, o por dolor, ò por ſer èl mantenimiento acre mordaz y pungitiuo. La conuulſion de inanicion, y vaziamiento prouiene de grande fluxo de ſangre, ô por gran conſumpcion, conuiene vſar de mantenimientos humidos, y alabanſe los que crian ſangre como ſon los caldos de buenas carnes

y por beuida agua de ceuada, y en èl principio del mal, en el Eſtio, y deſpues vino muy aguado, y baños de agua dulce, y vſarà dellos, el agua ſea tibia, en la qual ſe cuezan eſtas coſas. Primero raizes de maluauiſco, y maluas y violetas, y blanca vrſina y rayz de lirio. Tambien ſe pueden infundir en los baños azeites, como ſon violado y de lirio, y de almendras, ò ſe haga cozimiento de la cabeça y pies, y tripas de carnero caſtrado, y demas deſto lo poſterior de la cabeça, como es el cuello las eſpaldas y ſus vertebras y debaxo de los braços y las ingles, finalmente todos los lugares emunctorios ſe vnten y fomenten con azeites blandos, como ſon azeites de lirio y violado, y de eneldo, y de mançanilla, y de comer, y de lombrizes. Y tambiẽ vſarà deſte letuario para rèſtaurar la humedad de las partes interiores y exteriores. Conſerua violada y de lengua de buey, de cada vno vna onça, piñones nueuos infundidos en agua de ceuada media onça, y carne de vn galapago dos onças, y los poluos de dia margariton frio, y diarodon Abatis, de cada vno dos dragmas, y açucar deshecho en agua de violeras lo q̃ baſtare, y haganſe bocados de media onça cada vno, y vſenlos entre las comidas. Conuulſion de plenitud, q̃ es de henchimiento, ò es de ſangre q̃ en la parte haze inflamacion, ò es de flema que hinche la ſuſtancia de las partes neruioſas; ſi fuere de inflamacion, al principio le echaran vn cliſter, y deſpues le ſangraran, y no ſacaran mucha copia, porq̃ no falte naturaleza; y lo demas ſe haga como en el flexmon. Quando la conuulſion fuere de pituita, que es la flema, lo primero vſarà de mantenimiento tenue y caliẽte, y ſeco, ſegun la preparacion de los humores, y purgacion, haziẽdo principio de los mas liuianos haſta venir a los mas fuertes (ſi huuiere rebelion en la enfermedad) y ſi fuere tan grande la enfermedad, al principio los fuertes, como dize Hipocrates, à eſtremas enfermedades eſtremos los remedios y grandes. Para preparar el humor ligeramente, ſon eſtos, miel colada, xaraue acetoſo lo que baſtare, y de bizãtijs, y de dos raizes, y de cantueſo, y oximiel ſcylitico, deſpues ſe purgarà. Primeramente con pildoras de gera ſimple, y de aſſaieret, y de agarico, mas fuertes coquias y fetidas, de euforbio, y de hermodatiles; y tambien vſamos diuertir la materia a las partes inferiores con cliſteres fuertes, y acres y con fricaciones, quando la enfermedad eſtà en las partes ſuperiores. Conuiene deſpues de los vniuerſales remedios, vſar de los particulares, como ſon gargariſmos, y eſternutarios, apophlegmatiſmos, y errhinos. Los gargariſmos ſe hazen de cozimiento de hiſſopo, de mayorana, de poleo, de calamento y de oregano con oximiel ſcilitico, ô jaraue de cantueſo. Los maſticatorios ſe hazen de pelitre, pimienta, gengibre, almaciga, los errhinos ſe hazen con el ſumo de los mercuriales, y con el del lirio cardeno, ò con la raiz, y tambien con el pelitre, y con el calamento, y con el oregano, y con èl cantueſo, y con el eneldo, y con los

1. *Aph.* 6.

los trociſcos de agarico. Los eſternutatorios ſe componen de poluo de pelitre, ò de pimienta, ô de ſtaphiſagria, y de veratro blanco, y de gorbion, tomando deſpues de la purgacion coſas que fortalecen y fortifican la cabeça, y el ventriculo; y que la materia poco a poco la conſuman, y ſon los que ſe ſiguen: Triaca añeja cada dia por la mañana vn eſcrupulo, haſta vna dragma cada ſemana, ò el Mitridato, ò la berça alexandrina, ô èl dia muſco dulce ò amargo, ô el diantos, ô la galanga, ô el aromatico roſado, y otras que ay ſemejantes, y tambien aprouechan las conſeruas que ſe hazen, como cõſerua de acoro, y de ſaluia y de eneldo, y de gengibre, y la conſerua de cortezas de cidra y mirabolanos; y las conſeruas, y los xaraues que para eſta paſsion ſe hizieren, han de ſer opiatas, y demas deſto valẽ los baños de agua ſulfurea, y ſalitroſa, y los baños allumi noſos, y los baños naturales; y tambiẽ los artificiales, en los quales ſe cuezan rayz de maluauiſco y maluas, y las yeruas capitales, las quales ſon hyſopo, ſampſuco, poleo, calamento, oregano, ſaluia, y la flor de mançanilla, y melilo to, y de eantueſſo, y la flor y la ſimiente del fenugræco, q̃ llaman alholuas, y las ſemejantes, y demas deſto vntaremos el eſpinazo, y las partes conuulſas cõ eſtos azeytes, de zorro y de caſtoreo, y con eſtos azeytes y vino cozeremos vn cachorrillo perfetamente, y con eſto vntaremos las dichas partes, ò con eſte vnguento hecho de azeyte de lombrizes y de lirios, y de eneldo de cada vno dos onças, y azeyte del cachorro tres onças, y vna enxundia de gallina, y tuetano de ternera de cada vno vna onça, y el vnguẽto de mal uauiſco quatro onças, caſtoreo y pimienta de cada vno tres onças, y agua ardiente vna onça, y cera poca, mezcle ſe todo, y hagaſe linimento. Con el qual ſe vntarà el eſpinazo, y las partes conuulſas, quando la conuulſion es hecha por ſympatia del dolor de la parte herida, ò que la herida toque haſta la ſuſtancia del neruio, ô que alguna ponçoña mordica y punge, ò que ay inſigne y manifieſta intamperie, y mala complexion, aſſe de quitar el dolor, y ſerà con baños de azeyte comun tẽpladamente caliente, ô con el cozimiẽto hecho de rayzes de maluauiſco, y maluas, y violetas, y maluauiſco, y ſimiente de lino, y alholuas, y flor de mançanilla, y meliloto; ô con el cozimiento de pies, y vientre y cabeça de carnero caſtrado, con fomentacion de azeyte de zorro, ò con baño hecho del miſmo azeyte, y eſtè tanto tiempo en el, quanto parezca baſtar, para que el dolor ceſſe, teniendo ſiempre cuenta y reſpeto a la cauſa del dolor que lo incita, la qual ſea quitada con grande diligencia, y ſi fuere la conuulſion hecha de ponçoña de bocado venenoſo, aſſe de extraer la ponçoña; y ſino ſe pudiere quitar con los remedios dichos, aſſe de cortar todo el neruio con hierro ardiente, porque (como arriba diximos) la conuulſion en la herida es mortal.

La cura del veneno.

LVego a la hora conuiene en el lugar de la mordedura,ô don de eſtuuiere el veneno, hazer eſcarificacion profunda para que la ſangre venenoſa juntamente con el veneno ſalga fuera, y es muy vtil y prouechoſo luego cauterizar la parte con hierro caliente, ò en lugar de cauterio con azeyte caliente ſambuzino quemar el lugar, y poner eſta medicina. Cebollas aſſadas,y vn poco de triaca, y manteca de vacas, y eſcabioſa, y ditamo,y genciana,todo majado,y añadiendole trementina aprouecha mucho.

De la paraliſis, ô perleſia.

CVraſe la paraliſis,como la cõ uulſion de henchimiento, y el mantenimiento ha de ſer caliente y ſeco, y ſangria quando ay inflamacion,y aſſe de preparar la flema cortandola y adelgazandola, y abriendo las vias, y limpiandolas, y finalmente vnas vezes purgamos la flema con medicamento expurgante por la parte inferior, y otras veces por la miſma con medicamento acre por cliſter ſe euacua, y con otras coſas deſta manera, como fue dicho en el capitulo antes deſte. Y los remedios topicos y particulares han de ſer corroborantes, y que esfuercen la cabeça limpia del humor, y los neruios, y la eſpina medular, y el principio de los neruios. Y aſſe de aduertir, que al principio ſiempre han de començar de los mas flacos y remiſos, y aſsi ir procediendo haſta venir a los mas rezios, como sõ azeyte de manzanilla, y de lirios y trementina, y de zorro, y deſpues añade eſpique, y azeite de linaza y de coſto, y de ruda, y de laurel, y depimentos,y de euforbio, y otros ſemejantes. Eſta diſtilacion es muy aprouada,azeite de vayas, de laurel, y azeite comun partes iguales, aſſe de diſtilar en doblado vaſo, y han de vntar el miembro paralitico, y el eſpinazo, y con eſta otra diſtilacion ſe han de vntar las partes dichas, y tendran proſpero ſuceſſo.

R. Raiz de lirio, ariſtoloquia de cada vno dos onças, ſimfito,mayorana, pimpinela,ruda,ſaluia,de cada vno vn manojo, vayas de laurel y junipero y flores de cantueſſo y romero,vn puño de cada vno, galanga, cedro, gengibre nuez moſcada, canela, de cada coſa tres dragmas, linaloes vna onça, incienſo almaciga, de cada coſa vna onça,mirra, aciuar, ſarcocola, bdelio, galuano armoniaco, de cada coſa vna onça, caſtoreo media onça, Gumi elemi dos onças, agua ardiente quatro onças, todo junto ſe mezcle, y ſe ponga en alambique, y ſe diſtile,porq̃ es como balſamo.

De la ſincope ô deſmayo.

ANtes que el enfermo caiga en ſincope, conuiene para q̃ no le venga darle vino,ô alo menos darle vnpoco de pan mojado en vino, y ſi tuuiere fiebre no le dè vino, mas antes eſta beuida, la qual le apro-

aprouechará mucho. R. Diamargariton frio con agua roſada y violada, y dellanten, y de lengua de buey lo que baſtare de cada vna, mezcleſe, y hagaſe beuida; y ſi del grande dolor toda via ſe teme la ſincope, aſſe de conſolar con palabras blandas y amoroſas, y luego ſe le ha de rociar la cara con agua roſada ò comun; y tambien ſe han de llamar a fuera los eſpiritus q̃ ha dentro huyeron, y eſtan como cõpreſſos y ahogados; y con diligencia, vnas vezes con fricaciones de los eſtremos y ligadura que hagan dolor, y tirando de las narizes, y de los pelos, y de las orejas, otras vezes poniendo cõ que eſtornudar, y ventoſas en las eſpaldas y aſentaderas, y pantorrillas, y darle quietud y vino a beuer.

CAPITVLO XXII.

De la manera y forma de ligar heridas.

EL modo de ligar heridas es en tres maneras, como parece por ſentẽcia de todos los autores. La primera ſe llama encarnatiua, y conſta de dos cabeças, y es para las heridas y fracturas de los hueſſos, a los quales ſe les deue vna intencion, q̃ es primera intencion, ò aglutinacion. Otra que es ſegunda, ſe dize expulſiua, y eſta es la que propriamente ſe deue hazer en las heridas cauernoſas, en las quales la intencion del fiſico es expeler la ſanies y materias por el miſmo orificio ſuyo. La tercera y vltima, y mas frequentada, es la que los Cirujanos llaman retentiuã de las medicinas y apueſtos, y eſta es la que ſe haze en heridas y fracturas, apoſtemas, vlceras y diſlocaciones.

CAPITVLO XXIII.

Quarta ſecta ò opinion.

FVE eſta opinion, ò modo curatiuo, inuentada de los Eſpañoles, y deſpues de los Italianos, los quales como coſa ſagrada la reputaron y eſtimaron para el vſo de las heridas, no ſolamente en las naos y mar, pero tambien en las ciudades ſe exercitaua modo nueuo de curar heridas con agua ardiente, que ſe dize agua de vides con poluos capitales, principalmente con encienſo y mirra, y aciuar proporcionado, el qual trae muy preſto a ſanidad las heridas con euidente deſecacion y aglutinacion, y mundificacion, y encarnacion, las recepta pueſta en ſu doſis es eſta.

R. Agua ardiente de vino vn quartillo, mirra tres dragmas, aciuar dos dragmas, incienſo quatro dragmas, todo mezclado y con hilas mojadas, y formacion liuiana ſe han de hẽchir las heridas que tuuieren cauidades; y deſpues ſus cabeçales encima, el primero mojado como las hilas; y los otros ſecos. Y porque ninguno q̃ lo vſare y oyere, creerà (haſta verlo) ſu marauilloſo efeto, dirè lo que curando con eſte modo curatiuo me ha acaecido. Lo primero cõuiene al principio haſta que la llaga, ò herida eſtè digeſta, porque alguna ſe encrudece, y

haze

haze erisipelas. Lō segundo, ni en tiēpo caliente, ni en complexion caliente quales son los colericos y sanguinos, en viejos, y en heridas con mucha humidad y en llagas viejas aprouecha mucho, y en tierras frias.

CAPITVLO XXIIII.

Quinta opinion.

ESta opinion no fue inuentada aora por Aparicio, porque fue empirico idiota, y no supo Medicina ni Cirugia, mas fue dèl resucitada, y en nuestro tiempo exercitada, y desto se puede alabar, y no de Autor pues fue inuentada de los antiguos, como parece, y està claro por exemplos. Primeramente del Euangelio de san Lucas, donde dize: *Appropinquans alligauit vulnera eius, infundens oleum, & vinum.* Y que este azeite sea compuesto, està claro de sentencia de Galeno en el 3. del Metodo, donde dize que el azeite de oliuas es aduersissimo a las heridas, porque las enfuzia y las corrompe. Tambien Paulo Ægineta, exercitò estè modo curatiuo, y mandò poner ne heridas, que tuuiessen el hueso quebrado dentro; y fuera vino y azeite compuesto; y tambien Ioannes de Vigo en muchos lugares, manda vsen de azeite compuesto en las heridas, y fue Cirujano del Papa Paulo Segundo. Yo vsè deste modo curatiuo, y curè con azeite compuesto de sentencia de Vigo, y con vino tres años antes que la voz de Aparicio se huuiesse oido en esta Ciudad, y por mi recepta lo hizo Iuan Gomez boticario. Y fue el primer caso, vna mano con vna graue estocada por la palma, y le salio casi a la sangradura, y tuuo prospero sucesso, y otros muchos, y peligrosos se curaron y bien, antes q̄ Aparicio fuesse conocido de nosotros ni oido en estas partes. El metodo q̄ tuuimos fue este.

Lucæ. cap. 10.

Lib. 3. Meth. cap. 2.

Primeramente lauamos con vino tibio dedētro, y fuera de la herida, hasta que la sangre corria, y el tumor de los labios y grosedad, y mala templāça se deshazia, y quedaua natural sin ninguno destos accidentes, q̄ luego la herida contrae por el golpe y ayre que nos rodea, y luego vntauamos la herida con nuestro azeite, y poniamos plāchuela de hilas mojada en lo mismo, ò lienço al tamaño de la herida; y despues sus cabeçales primero y segundo, mojados en el vino tibio y encima cada dia, y tercero y quarto enjutos, y despues aplicauamos la venda retentiua, ô encarnatiua, quando nos parecia que conuenia la vna ô la otra, y despues desto sangrauamos al herido (si la virtud lo consentia, y la enfermedad lo pedia) de la parte misma ofendida, desde la primera hasta la postrera, y tantas quantas era necessario, por guardar la metodo de Hipocrates y Galeno, que mandan que se guarde la rectitud de las partes, las diestras cō las diestras, y las sinistras con las sinistras, y las superiores con las superiores, y las inferiores con las inferiores, y las internas y externas cō sus respondientes, y huir de la opinion contraria, que es la que los barberos siguen,

guen, de la qual hazen principe a Auicena; en la qual ni ay razon ni verdad, porque el fundamento es falso, y contrario a buena dotrina, y tambien conuiene purgar en los heridos por la mayor parte, como son de heridas de cabeça y pecho, y las junturas, y donde ay peligro de corrosion, ô putrefaccion, y en qualquier herida grande, assi por ser ella grande y ampla, como por estar en miembro principal ò por ser Cacoetes, que es lo mismo que estar llena de malos humores y suzia, y en todas las que comiendo lo bueno llaman ambulatiuas. Yo he vsado en las heridas purgar en el quinto dia, y sino he podido por alguna ocasion que impida, despues del septimo dia, y he vsado de medicinas benedictas, y no pildoras; ni medicinas alcamoneadas, sino ô pulpa sola de cañafistola, ô con xarabe de nueue infusiones, ô con manna sola en caldo de pollo, porque mueue el vientre, y templa los humores, y la cantidad es esta en los adultos y grandes, con vna onça de pulpa de cañafistola desatada, ò en bocados hasta onça y media, ô con xarabe de nueue infusiones, y la misma caña fistola con tres ò quatro onças de xarabe, ò de dos onças hasta quatro de manna sola en el caldo. Y tambien conuiene que sepa el Cirujano, que aunque dize Hipocrates, que los heridos se han de afligir con hambre, asse de entender que es en los primeros siete dias, y de alli adelante se les conceda pollo hasta los catorce, y despues gallina se les puede dar hasta los veinte o veinte y vno, y vltimamente carnero si fuere tiempo frio. Y lo mismo se entiende de la region. Y esto se entiende, sino fuere el enfermo de suyo abstinente, y pudiesse lleuar la dieta facil y sin pesadumbre, ò si ay dolor ò inflamacion, ò grã de fiebre, porque en tales casos conuiene dieta.

La recepta del azeite con que yo curê antes y despues que Aparicio curasse es la que se sigue.

AZeites de trementina de abeto dos libras, onfancino quatro libras, de almaciga quatro libras y dos onças, trementina clara tres libras, azeite rosado cinco libras y quatro onças, poluoras de almaciga y encienso, de cada vno ocho onças, de mirra y aciuar, de cada vno vna libra, Gumi elemi, pez griega de cada vno diez onças, çumos de hypericon y de centaurea, y cauda equina, y llanten, de cada vno vna libra y media, y dos onças, de mille folio, diramo; cardo benedicto, de cada vno quatro onças, leche de muger dos libras, lombrizes lauadas con vino ocho onças; momia libra y media, hojas y raizes de fresno, de cada cosa dos manojos. Las yeruas majadas, y en vinagre se infundan por tres dias, y a fuego manso cueza hasta menguar, ô consumir el vinagre, y despues se expriman las yeruas, y echen el çumo sobre el azeite, dexando vn poco para derretir la pez y trementina; y despues que estè cozido cuelese por vn cedaço de cerdas, ò co-

lador, ya casi frio se añadan las demas cosas. Vale para todo genero de heridas contusas y cisas, y de cabeça, y de neruios, y para llagas erisipeladas, è inflamadas.

La verdadera recepta del azeite de Aparicio no lleuaua yeruas ningunas, y es esta que yo pongo aqui porque yo la huue por dos vias, la vna fue quando estuuo la postrera vez en Seuilla en casa de Chauarria, donde murió, y está enterrado en san Francisco en la capilla de san Antonio de Padua. Y la otra fue de vn Romano que la huuo de su muger, que despues de muerto su marido se fue a Roma, y solo difieré en vna cosa, que la de la muger lleua simiente de hipericon, y la del marido no.

RECETA.

DE azeite comun añejo diez y seis libras, trementina de Abeto ocho libras, vna libra de incienso, de mirra media libra, todo cueza junto en el azeite hasta que tome color, y sea a fuego manso, y despues cuelese y guardese. Yo no lo cuezo, sino distilolo por doblado valo, y sale mas fino, porque sale como balsamo, y penetra mas, y está mas corregido y mas suaue, y mas grato al olfato que el cozido, y no inflama como esotro; que yo le he visto mouer erisipelas, y ser menetter curar con otra cosa las heridas que se comẽçaron a curar con el cozido, y por tanto lo distilo y me hallo mejor con el distilado.

Curaua Aparicio con este azeite lauando las heridas con vino tibio la primera vez, y despues hinchia la herida de azeite sin hilas ningunas, y ponia tres ô quatro lienços cortados al tamaño; ò poco mas que la herida, mojados en el azeite encima de la herida, y luego vn cabeçal de dos doblezes mojado en vino tibio encima, y luego otros dos cabeçales enjutos, y su venda retentiua, y esto hazia vna vez cada dia, y en las heridas penetrantes de cuerpo las xeringaua con el mismo azeite, y ponia vna flamula de lienço, la mitad dentro, y la mitad defuera, y luego procedia (como arriba está dicho) en las demas heridas con sus lienços y cabeçal mojado en vino tibio. Permitia darles de comer lo mismo que comian quando estauã sanos, y otras vezes se moderaua, y daua acomer aue ò carnero a la noche y medio dia, y sino querian comer carne denoche, daua hueuos, y aun pasteles, como yo lo vi. Y no sangraua por ningun trabajo que sucediesse, y la razon que daua, era dezir, que assi se lo auian enseñado, y le sucedia bien, y que dietando y sangrando le auia sucedido mal; y otras vezes dezia que el tenia necesidad de naturaleza, que es lo mismo que el calor natiuo, y que si sangraua y purgaua, ô dietaua, que se enflaquezia naturaleza, y no le podia ayudar, como si estuuiesse fuerte y entera. Y assi permitia que comiessen de todo por no descaecer el calor.

La

CAPITVLO XXV.

La ſexta ſecta.

LA ſexta ſecta, ò opinion contiene en ſi cinco diferencias de curar heridas, aunque en alguna manera conuiene eſta opinion a la que con palabras ſantas y agua fria cura todas las heridas, y eſto ſe llama ſantiguar ò enſalmar. Ay otras dos maneras de enſalmo, la vna con azeite y palabras eſtando preſente, ò auſente el herido, con tal que le vayan poniendo cada dia el azeite, y el ſantiguador diga ſus palabras adonde queda cada dia. Aora ſe ha hallado otro modo de ſantiguar entre los ſoldados de Flãdes Eſpañoles con las palabras de la conſagracion, y paños limpios cortados en cruz, y han de ſer cinco cabeçales, y ſe han de poner cada dia, el del agua ha ſido muy antiguo entre ſoldados. Y el ſegundo ſe vſa oy en las Indias. El tercero es muy nueuo, y vſado de los ſoldados de Flandes. El quarto es el vſo de los ſaludadores. Y eſto eſtà en opinion y no eſtà cierto; quando ſe determinare, lo afirmaremos. Aora quiteſe como lo eſtà. El quinto pone Matiolo, y es que vn hermitaño curaua los mordidos ſin verlos, con dar a beuer al menſajero que le auiſaua del mordido, dandole la tierra que piſaua en vna vaſija cõ agua raida, y echada en agua, y quedaua ſano el mordido. Autor es graue Matiolo que lo afirma, crealo quien quiſiere que yo no lo creo, ni ay razon para ello. Todos eſtos cinco modos de enſalmadores ſon ſuperſticioſos, y como tales no ſe han de vſar, ni tener entre Chriſtianos. Yo tengo que el que vſa deſtos medios ſiente mal de la religiõ Chriſtiana, y aſsi ſe prohibe como ſuperſticioſo y malo.

Cõment. in lib. 6. Dioſco. cap. 40. in fine.

CAPITVLO. XXVI.

La ſeptima ſecta empirica racional y metodica, y es la particular.

ESta es la via que llamamos particular deſecante opueſta a la comun humectante. La qual particular fue hallada por noſotros no ſin grande trabajo y largo exercicio por muchos años en el hoſpital del Cardenal de Seuilla, auiendo profeſſa doprimero lacomũ por eſpaciode mas de veinte años, y no con poca curioſidad. Eſta via la tocò Hipocrates, libro de Vlceribus, y Cornelio en la cura de heridas de cabeça, y Galeno en el ſexto del metodo, donde pone la vna y la otra via, y alaba la particular por ſer deſecante, mas que a la comun por ſer humectãte, y que vio que mas le libraua por la particular que no por la comun, y por ſer ſolo no la vſò en Roma. Yo ſolo la he vſado y enſeñado, y defendido contra el recto todo de los autores y factores que no nos hã querido impugnar, y contrariar con razones friuolas de poco momento, a las quales auemos reſpondido no ſolo cõ razones y autoridades, mas cõ la obra en las manos, haziendo en publico caſos

Hippo. Lib. de Vlceribus. Lib. 8. cap. 4. Lib. 6. meth. c. vltim. Tantum tamẽ (in quit Galen.) reſtificari Eudemo poſſũ magis fuiſſe ſeruatos qui ab illocurabãtur quã qui abijs, qui blandis vtebantur.

ſos heroicos y admirables ſin vſo de inſtrumentos con ſolas nueſtras medicinas enemas, cefalicas, deſecantes, y con nueſtro digeſtiuo conſeruatiuo, quando y donde es meneſter, ſino ſe aglutinan las heridas.

Modo curatiuo de la via particular.

LO Primero ſe ha de lauar toda herida con vino tibio blanco, y deſangrar las heridas haſta que los labios queden naturales ſin dureza y ſin intemperie, y ſin coſa que impida la aglutinacion, y jũtos en toda herida de inſtrumẽto que corta, aunque tenga cicura, y en las contuſas tambien como en las ciſas y cortadas, ſacando las que tuuieren fractura, ò otro daño en el hueſſo; porque eſtas ſe han de curar con formacion liuiana, y porque las medicinas ſocorran el daño del hueſſo, y conſuman y gaſtẽ el ſangre extrauenado (ſi ay alguno ſobre las telas) ſin vſo de inſtrumentos. Y eſto echo vſaran del azeite que tenemos pueſto en nueſtro Antidotario, con planchuelas, adonde no fuere meneſter formacion y encima vn parcho de vnguento baſilicon que llaman amarillo, y vſaran deſte orden haſta el ſeptimo, y luego de la coloradilla infundida en nueſtro azeite con las miſmas hilas, y el parcho de nueſtro vnguento capital, haſta que eſtè mundificada la llaga, y lleña de carne; y ſocorrido el daño del hueſſo, ô aglutinada, ſi fue con inſtrumento que corta. Y eſto ſe ha de entender en heridas de cabeça por la mayor parte. En las de cuerpo, como las de pecho ſe han de ſangrar como las de arriba, y ſacarles el ſangre extrauenado que ha caido dentro de la cauidad, y luego juntarla, y ſi fuere meneſter ſe apunte, y con las pozimas y lamedores, y azeites, y emplaſtros de harinas con la añedidura por defuera; y en la herida ſe vſe de nueſtro azeite con planchuelas haſta los ſiete dias, y de alli adelante con el mundificatiuo de neruios, y el vnguento negro de heridas, ò con èl vnguento gumi elemi por parcho encima de las hilas con el mundificatiuo de neruios, y el vnguento negro. Y eſte orden ſe guardarà en las demas heridas de todas las otras partes, excepto en las heridas de roſtro, porque ſe han de curar en ſu proprio capitulo. Y para ſaber la ordinata de todas eſtas medicinas, acudiran al Antidotario particular nueſtro, que alli hallaran nueſtro azeite benedicto, y el vnguento amarillo, y la coloradilla, y el vnguento capital, y el mundificatiuo de neruios, y el emplaſtro de harinas con la añedidura y la pozima, y lamedores y azeites. Y de aqui y de otros lugares donde lo auemos eſcrito, ſe coligirà la fuerça grande que tiene eſta via particular, a la qual ſe reduzen todas, aſsi empiricas como la comun.

TRATA-

TRATADO SEGVNDO DE EVACVACIONES TOCANTES A LOS CASOS DE CIRVGIA.

CAPITVLO I.

EN el cuerpo humano ay dos diſpoſiciones, vna que ſe llama pletorica, q̃ quiere dezir henchimiento de las venas, la qual ſe haze por redundancia de todos los quatro humores, ò ſolamente de la ſangre; a la otra llaman cacochimia, que es redundacia de mal humor, y hazeſe de qualquiera de los tres, excepto la ſangre. A la pletora conuiene ſangria, y a la cacochimia purga. Para hazer ſangria ſe han de poner delante de los ojos dos coſas, virtud que conſienta, y enfermedad q̃ lo pida. La enfermedad que pide ſangria es la grande, y llamaſe grande en tres maneras. La primera porque de ſuyo es grande. La ſegunda porque es miembro principal donde eſtà. La tercera por ſu cacoecia y malicia.

Por quantas coſas dexareis de ſangrar, aunque la enfermedad lo demãde, y la virtud lo conſienta? Por quatro. La primera por frio, ô por ſudor, ò por vomito; y vltimamente por camaras. La virtud que ſe ha de cõtemplar y mirar es la vital, y eſta ſe mira en el pulſo.

El flegmon deſpues de echas las euacuaciones por ſangria para el reſiduo del humor q̃ algunas vezes queda, ô las mas, que hareis? Conuiene curar como digo, purgar con medicamentos benignos, aſsi ſimples como compueſtos, que no ſean eſcamonea-dos, como ruibarbo, caña fiſtola, y manna, y dia prunis, que es el letuario de ciruelas, y con xarabe de nueue infuſiones que ſe compone, y haze de roſas de alexandria ò xarabe de polipodio.

La doſis y cantidad del ruibarbo en ſuſtancia vna dragma, con vna onça de caña fiſtola, ô haſta dos onças, añadiendo ò quitando a eſte numero de dos onças, ſegun la virtud del enfermo y la edad; y ſi el ruibarbo fuere por colar, que ſe llama en ſuſtancia, no

ſerà mas de vna dragma. De ſola caña fiſtola ſe darà vna onça ò onça y media en ſuſtancia en bocados, ò deſatada en cozimiento de flores cordiales, ô de tamaros indos.

De la manna ſe pueden dar dos ò tres, ò quatro onças ſeguramente, deſatada en cozimiento de flores cordiales, ô de caldo de pollo que es ſolutiuo y templa los humores.

Del dia prunis ſe ha de dar vna onça, ò la cantidad de la cañafieſtola en bocados, ò deſatado en cozimiẽto de flores cordiales, ò de tamaros indos.

Del xarauе de nueue infuſiones, ſe dà ſolo y acompañado con caña fiſtola, acompañado ſe dan tres ò quatro onças, y ſolo cinco ô ſeis. Y eſtas ſon las medicinas ſimples y benignas, que purgan el flexmon, y ſon tan ſeguras, que ſe dan a los niños, y a las preñadas ſin temor de hazer aborto que es mal parir.

Las medicinas compueſtas han de ſer que no lleuen eſcamonea, y porque ay pocas que no la lleuen y calientan mucho la ſangre, es bien euitarlas, y no vſar dellas en eſte caſo, excepto las arriba dichas, pues ſon ſimples y benignas. Y aſsi miſmo ſe euitarà el vſo de las pildoras en Verano, excepto las de ruibarbo, y en Inuierno ſi ſe vſaran pildoras.

Xarauе para cozer el humor.

ACetoſo, de granadas y de agro de cidras, tomando de cada vno partes iguales, y de borrajas y violado, ò de lengua de buey, de los xaraues dos onças, y de la agua quatro mezclado, ſegun eſta doſis de los xaraues dos onças, y de las aguas quatro. Ha de tomar xaraues tres ò quatro dias, para diſponer el humor ha purga.

PVRGA.

PVrgarſea con vna onça de pulpa de cañafiſtola ſacada por cozimiento, y vna dragma de ruibarbo deshecho en cozimiento de flores cordiales. Y ſi quiſiere purgarſe cõ pildoras para el miſmo humor, ſeran las pildoras y maſa de ruybarbo, vna dragma, ò quatro eſcrupulos, formada con agua de borrajas, ò de lengua de buey numero ſiete, ò cinco cubiertas de oro.

Para la eriſipela.

TOmaràn xaraues de endiuia y de borrajas, con agua ò ſin ella, ò roſado, de los xaraues dos onças, de las aguas quatro onças. Las aguas ſon de llanten, ò de borrajas, ò de chicoria.

PVRGA.

PVrgaran con pulpa de caña fiſtola, ſi fuere hombre, onça y media; y ſi fuere muchacho, de ſeis a ſiete dragmas embocados, ô de ſatada.

Para

Para el Scirro que es de humor melancolico.

TOmaran xaraues de cantueſo, ò de cinco raizes dos onças, y de agua de hinojo, ô de apio quatro onças, tomaralos quatro ò cinco dias, ò pocos mas.

PVRGA.

LA purga ſerà de diafinicon, y de confeccion Hamech tres dragmas, y ſi fuere ruſtico quatro, y pulpa de cañafiſtola deſatada en decoccion melancolica, y ſi quiſiere pildoras para purgarſe, ſeràn de fumaria ò coquias, ò fetidas, de cada vna de las malas dos eſcrupulos; y halas de tomar a media noche, y ha de dormir ſobre ellas haſta que comiencen ha obrar, ô haſta que ſe alteren.

Para la Edema, y al flematico.

DAraſele miel colada, ò agua miel ocho dias, y buena cantidad cada dia lo que le pareciere que puede tomar.

PVRGA.

CON dia prunis, y diacatolicõ de cada vno quatro dragmas, y vna onça de pulpa de cañafiſtola deſatada en cozimiẽto comun, y ſi quiere pildoras, ſeran de agarico ô de fumaria, la doſis vna dragma ò quatro eſcrupulos, y tomaralas a media noche, y duerma haſta que ſe alteren, ô haſta que purguen.

CAPITVLO II.

Queſtion chirurgica, ſi conuiene ſangrar al herido acabado de herir, ô no.

NO ſolo no ſe ha de ſangrar el herido, al qual huuiere ſalido copia de ſangre, ò tuuiere la virtud languida y debil, ò deſmayo, acabado de herir, mas aunque eſtè robuſto y fuerte, no ſe ſangrarà el dia que fue herido, haſta el ſegundo aparato, y dia; y los que al contrario lo hazen, yerran totalmente.

Aſſe introduzido vn vſo, y es que acabado de curar el herido, el dia que le hirieron, luego lo ſangran. Es precepto acerbo, y carecer de autoridad y razon, aunque muy recebido, y no menos exercitado, ſin ſaber la verdad, y ſi conuiene ô no que ſe pratique. A mi me parece, y ſiempre lo he bozeado, que a eſte mal vſo (ò por mejor dezir abuſo) ſe le quiebre la cabeça, y de oy mas no ſe exercite, pues ſe verà no ſer prouechoſo, ſino antes ofẽdiendo, como ſe ha viſto al exercitarſe de los que lo vſan y defienden, indignos de nombre de buenos Medicos, pues no ſolo no ayudan a la virtud, mas antes la ofenden y dañan, quitando la ſangre buena, que ningun vicio tiene, ni en cantidad ni en calidad, y dexan la que otro dia ofenderà, ſerà ſiendo agitada y mouida de naturaleza. La primera razon que prueua mi conclu-

ſion ſe ſaca de aquella maxima tan celebrada en las eſcuelas, que *afflictis non eſt danda afflictio*. Que mas afligido puede vno eſtar que el herido acabado de herir? Al qual para eſtarlo ſe le repreſentan muchas coſas, no ſolo el peligro de la vida, mas ſi viene a mano, la perdida de la honra le atormenta, y aflige mas grauemente que le haze eſtar fuera de ſi con grande triſteza y deſcontento, ſino diremos mejor que eſtà deſeſperado y colerico. Conozcaſe quã mal caerà ſangria ſobre tanta calamidad, y deſdicha, y principalmente ſi es temeroſo para ſufrir ſangria, y no lo tiene de vſo y coſtumbre, de los quales emos viſto algunos, que antes ſe dexaron morir que ſangrarſe, quanto mas en el dia de tanto tormento y trabajo. Yo he curado hombres con heridas graues ſin que ſe ayan conſentido ſangrar por no tenerlo de vſo, y principalmente curè vno, que por ſer caſo raro, y por hazer a nueſtro propoſito, lo contarè aqui.

Hiſtoria. En la calle de la caça deſta ciudad de Seuilla dierõ a vn hombre vn ladrillazo deſde vna vẽtana en la parte delantera de la cabeça, que àzia la parte derecha ſe inclinaua, y le quebraron los caſcos en grande cantidad y tamaño, y la piedra los ſumiò adentro, de que tuuo fractura grande, è intromiſion de los hueſſos, los quales pungiã las telas con grande herida en la cutis y craneo tan grande, que no ſe dilatò para curar herida tan graue y grande y eſte ni ſe ſangrô ni purgô, y ſe librò deſte caſo con ſer peligroſo.

La ſegunda razon que fortifica mi concluſion, es que de ningun hombre docto es obſeruado ni mandado, que el dia de la herida ſe ſangre el tal herido, antes lo contrario nos dexarõ los modernos que yo he viſto, como ſe vè en la pratica de Cirugia de Mariano ſanto Baronitano, el qual no ſolo mandò que no ſe hizieſſe en el miſmo dia, mas vitupera y abomina al q̃ lo haze con maldiciones haſta el ſegũdo dia, y dà la razon, que naturaleza no ha mouido luego haſta el ſegundo aparato. *Tractat. de. Vulner. c. 8.* Tambien Amato Luſita no en el compendio de Cirugia que hizo y en todas las hiſtorias que trae en ſus centurias, no quiere que el primer dia ſe haga la ſangria, ſino el ſegundo, ſolo quiere en el primer dia que ſe quiete el herido, y repoſe del trabajo de aquel dia recebido, ſin darle otro en mandarle ſangrar. *Centur. Curatio ne. 100.*

Podriame alguno preguntar, ſi de la herida no ſaliò ſangre, porque no ſe ſangrarà? Reſpõdo, que eſte caſo particular que ſe ſangre ò no, no es contra nueſtro propoſito, por ſer el nueſtro vniuerſal, pues vna golondrina no haze Verano, y no ay ciencia ni regla de vn particular, y tales condiciones pueden traer, que ni en eſte particular conuenga ſangria, aunque es obſeruacion de hombre doctiſsimo, que mãda ſangrar luego que ſea herido, para que las partes queden exoneradas, por no auer ſalido ſangre por la herida. Las condiciones que en eſte caſo impiden la ſangria luego, ſon las que nueſtra concluſion trae en la primera parte, porque ſe podia impedir la ſangria, aũ

que

que por la herida no ſalga ſangre, como es por eſtar con deſmayo, ò por tener ſudor, ò por tener ſeñales de tener miembro principal herido, como coraçon, ô el celebro, que ſe conoce el coraçon eſtar ofendido por el color plumbeo del roſtro, y ſudores frequẽtes, y el celebro por eſtar enagenado, y tener comocion, y vaguido, vomitar colera, y otras coſas deſta calidad que las trae Hipocrates en el libro de heridas de cabeça, y Cornelio en el libro 8. cap. 4. Y aſsi aun en eſte particular no ſe ha de vſar por lo dicho; quanto mas en el vniuerſal, con tantas razones que tiene q̃ le reſguardan, y principalmente por eſta tercera razon tan firme y cierta, la qual procede induzien do deſta manera. Todas las ſangrias que ſe hazen en vn ſugeto humano, ſe han de hazer en vno de tres modos, ò por euacuar, ô por deriuar, o por reueler, ò por hazerlo todo jũto, que podrian dezir algunos que era quarto; y no ſe puede ſacar ſangre en otra manera, ſino por eſtos modos dichos ſeparados, ô juntos; pues ni ſeparados ni juntos conuiene que ſe haga en el herido luego ſangria por alguno deſtos modos. Lo primero, no conuiene euacuar, pues no ay humor embeuido detenido para euacuar en la miſma parte. Lo ſegundo, ni ſe puede hazer deriuacion por no auer corrido algo de freſco para la parte propinqua deriuarlo, y menos ſe puede reueler a las partes diſtantes, porque no ay humor mouido que eſtè corriendo para impedirlo q̃ no corra a la parte ofendida, haziendo que retroceda a ſu origen, ni por todos juntos, no conuiniendo ninguno ſeparado. Y ſi alguno ſe atreuiere a ſangrar en el miſmo primero dia, no ſolo no aprouechará, mas antes harà grande daño, debilitando la virtud, quitandole el pabulo y alimento, y mas haze que la colera ſe de ſenfrene mas de lo que ella eſtà, por ſacar ſangre, que es el freno de la colera. Aſsi ſe vè clara y abiertamente que no cõniene euacuar ni deriuar, no auiẽdo corrido humor, ni reueler, pues no ay humor corriente que impida que no corra, ni todas juntas, que la tal ſangria ſolo ſe deue como al dolor pleuritico, en el qual ſe halla humor corrido en entrambas maneras, y fluente que eſtà corriendo.

Hippoc. Lib. de Vulner. cap. Lib. 8. cap. 4.

Podria alguno arguirme, y ponerme eſta objecion; ſi algun hombre cayeſe de alto, y fueſſe contundido, que ſe auia de hazer? no ſe ha de ſangrar luego? Reſpondemos que ſi ſe ha de ſangrar luego, y no haze cõtra mi concluſion, pues en ella ſe trata de cura regulada, y en eſte caſo es cura coacta, y caſo particular, y las reglas y preceptos vniuerſales ſe han de guardar ſiẽpre en las curas regulares, por no auer peligro en la tardança, antes ay mas perfeccion en aguardar, y hazerſe con prudencia lo que conuiene a la ſalud del enfermo, y obſeruacion de los preceptos, y reglas de la facultad; y diziendo lo contrario no ſeria Medico circunſpecto, ſino precepitado, ô loco ignorante, no aguardando a lo que eſtà obligado. Y aſsi como obligamos que ſe guarde la cura regular, tenemos obligacion de conocer y mirar en

que

que caſos conuiene la coacta, por ſer cura y obra muy acelerada y preſta, y el peligro tã en la mano, q̃ no da tiempo de eſperar, y por eſſo dixo Hipocrates; *Nihil enim perpetuũ*, como ſi dixera, ni ay regla tan general q̃ no padezca alguna exepcion; mas por eſſo no ha de dexar de guardarſe y obſeruarſe lo vniuerſal, como eſtà dicho, atendiendo a lo particular quando ſe ofrezca, como à caſo fortuito. Lo qual ſe conocerà muy patentemente en eſte exemplo q̃ aqui pongo. Cada vno de los cielos que Dios formò, tiene ſu mouimiento a ſu tiẽpo, y con ſu orden dada, y con todo eſſo todos ſon mouidos dẽtro de vn dia natural de veinte y quatro horas, al qual llaman mouimiento rapto, y acelerado, y el q̃ tiene cada vno de los cielos, le llamaron mouimiento regular, y natural, aſsi la medicina conſta de dos partes; la vna que llamã cura coacta que nõ obedece reglas, ni preceptos por ſu ligereza, y a la otra llaman cura regular, porque ſe regula y mide con el tiempo en que ſe exercita, y aſsi queda nueſtro intento prouado y manifieſto.

Hipoc. Lib. de artic.

Dudaſe ſi ſe ha de hazer la ſangria leuantado el herido, ô acoſtado, y lo miſmo es en otra qualquiera enfermedad. Eſta duda tiene tres opiniones, vnos q̃ mandan ſangrar ſentado el enfermo, otros acoſtado, y otros que en pie, y cada vno trae ſu razõ; mas la que mas a mi me agrada y defiendo, es q̃ el herido, ò enfermo de qualquiera enfermedad, ſe ſangre acoſtado, y no de otra manera.

Los q̃ mandan q̃ ſe haga la ſangria en pie, traen por razõ, y dizen q̃ ſe agitan, y mueuen los humores en aquella poſtura y corren ó al lado dõde ſe haze la ſangria, ò abaxo ſi es en los touillos, y fundaſe en vn texto de Hipocrates en el lib de Vlcer. alegado, y es verdad q̃ lo manda, mas es con vna condicion, q̃ pocas vezes ſe halla, y es que pueda eſtar y ſufrir el enfermo aquella poſtura, y pocos pueden eſtar en pie.

La ſegunda mãda q̃ ſe haga la ſangria eſtãdo ſentado el enfermo, y ſiẽpre ſe incline (y lo hazẽ todos los mas) àzia la parte q̃ los ſangrã, y pareceles q̃ ſe inclinã los humores, y q̃ no ſe deſmayã por eſtar ſentados. Los fundamentos deſtas dos opiniones no me ſatisfazen por ſer friuolos.

La tercera es, que dize q̃ ſe han dẽ ſangrar acoſtados, y eſta defiẽdo, por que ſale bien la ſangre, y no es impedida con algun deſmayo; y ſacan la cantidad que ſe pide, ſin que aya quien lo pueda impedir.

Gal. lib. 1. Aph. 23 Propterea ip ſis accũbẽtibus venã ſecare ſolemus.

La ſegunda duda, ſi ſe ha de ſangrar el enfermo antes q̃ aya comido, ò deſpues, y ay quien diga q̃ ſe haga en ayunas, porq̃ las venas meſeraicas no traigã a ſi el mãtenimiento con la ſangria. Los q̃ tienen q̃ deſpues de auer comido, dizen que mejor ſe haze la ſangria deſpues de auer comido algo en ayunas, por eſtar mas robuſta la virtud q̃ puede ſufrir qualquiera euacuacion, q̃ es para lo que ſe haze la ſangria.

La tercera duda es q̃ ſi ſe harà mejor en dia caliente q̃ frio la ſangria, y reſponden, q̃ en dia caliẽte ſe haze mejor, ſi no ay peligro en la tardança, y ſi lo ay conuiene q̃ ſe haga luego aunque yele, adereçando el lugar.

TRA-

TRATADO TERCERO DE LA SANGRIA.

PAreciome eſcriuir eſte tratado, por q̃ ninguna coſa deſeaſſe el que tuuieſſe nueſtro libro, y tambien por ſer coſa vtil y neceſſaria al perfeto Cirujano, ſin el qual no lo ſerà.

CAPITVLO I.

Que coſa ſea ſangria.

SAngria no es otra coſa, ſino vn auxilio comun a todas las enfermedades que pẽden de plenitud; y aſsi euacua ſin diferencia todos los humores, y ni mas ni menos de todo el cuerpo por la coligacion que tienen todas las venas entre ſi, porque euacuando vna, las otras lo ſienten. Y aſsi es remedio la ſangria ſingular y vnico, ſiendo como es vniuerſal a toda enfermedad que viene de plenitud, y aſsi ſana toda enfermedad que procede de plenitud la euacuacion por ſangria.

***

Qual es la euacuacion mas ſegura, la que ſe haze por ſangria, ô con medicina laxatiua.

A Eſta queſtion eſtà reſpondido, que la euacuacion por ſangria, por eſtar en la mano del que la haze, ò del que la manda, detener quando quiſiere, y la medicina laxatiua, vna vez tomada no ſe puede impedir que no haga ſu obra.

En quantas maneras ſe deue abrir la vena.

LAs venas ſe abren en tres diferencias, por lo largo, ô por lo ancho, o por el traues. Las venas como las grueſſas y comunes ſe abren por longitud, que es a la larga; las pequeñas y particulares ſegun la virtud, y anchura; las capilares, como ſon las de las narizes, ſe cortan al traues, ò de punta, y la atraueſada ſe compone de la derecha y la ancha.

Dudaſe

Dudaſe ſi ſe pueden ſangrar las arterias.

ANtiguamente huuo vſo de ſangrarlas; pero aora ſe ha perdido eſte vſo de ſangrias viſtos los inconuinientes tan grandes, como no conſolidarſe, ô conſolidar mal la arteria; y tambien por euacuar ſangre vital; y viſto que las arterias piden quietud para ſu conſolidacion, y que no la tienen por eſtar en continuo mouimiento; y tambien por ſer ſecas, y la conſolidacion pide humidad: y aſsi ſe reſponde, que conforme a los Antiguos ſe pueden ſangrar, mas aora no, por los inconuinientes dichos.

Si la inciſion ha de ſer grande, ô pequeña.

PAra el conocimiẽto y reſpueſta deſta pregunta, ſe preſuponen tres coſas; la virtud, el tiempo, la region. Si la virtud es flaca, y la materia delgada, ſe abrirà poco la vena por no conſumir la virtud, y porque con qualquiera abertura ſe euacua la cauſa que es tenue; y ſi la virtud es fuerte, y la cauſa es craſſa; la vena ſe abrirà bien, para que ſalga la materia, y en las regiones ſumamente calientes ô frias ſe abriran poco las venas, y ſi el humor craſſo y malo no ſe euacua, harà graues enfermedades. Demanera, que queda al buen jaizio del ſiſico, quando ſe harà larga ô corta la inciſiõ de la vena, conſiderando la virtud del enfermo, y la materia, tiempo y regiõ donde manda ſangrar.

Dudaſe ſi la ſangria es vtil ô no.

LA ſangria es vtil por muchas cauſas, porque euacua los humores de la miſma parte, ò porque deriua de lo propinquo, ò porque reuele a las partes remotas y apartadas, y tambien por ſer remedio preſeruatiuo, como ſe vè en los caſos contuſos; y tambien en los que ſuelen tener anginas, ô gota cada año, porque es remedio que aliuia naturaleza, como ſi naturaleza eſtà cargada, le aliuia para que aliuiada pueda vencer el reſiduo del humor q̃ le quedò, coziẽdolo y echandolo a fuera, y por conuenir alas fiebres de ſangre euacuando, y a las demas refrigerando, y es vtil la ſangria en el principio de las inflamaciones, y tambien en los botores ò tumores.

Es duda ſi ſe ha de ſeguir la dotrina de los Arabes, ò la de los Griegos en la ſangria.

LA dotrina de los Griegos es la que ſe ha de tener, y huir la de los Arabes, y ſus diametros y fibras, y aſsi ſe ha de mirar, que las partes dieſtras con las dieſtras, y las ſinieſtras con las ſinieſtras, y las ſuperiores con las ſuperiores, y las inferiores con las inferiores, y aſsi en las demas, han de guardar la rectitud y comercio de las venas; como ſi el mal eſtà en la parte dieſtra, de alli ſe ha de hazer la ſangria en qualquiera manera que ſea; euacuando, deriuando, ô reueliendo

y aſ-

y aſsi no ay diametros ni fibras que guardar.

Antes que ſe haga la ſangria, que coſas ſe requieren para que ſea vtil.

CInco dudas ſe mueuẽ acerca deſta pregunta. La primera, quien tiene neceſsidad de ſangria. La ſegunda, quien ſe preſerua por ſangria. La tercera, quien puede ſufrir ſangria. La quarta, porque vena. La quinta trata de la cantidad que ſe ha de ſacar ſangrando.

Los que tienen neceſsidad de ſangria ſon los pletoricos y llenos; y eſto es en dos maneras, vna ſegun los vaſos, y otra ſegun la virtud. La primera es plenitud y henchimiento ſegun los vaſos. La otra ſe dize cochymia, y es ſegun la virtud por mala calidad. El henchimiento de los vaſos (aunque el hombre tenga proſpera ſalud) por tener mucha ſangre, y eſtenderſe mucho las venas, le conuiene euacuar, pues tiene mas de lo que conuiene para ſu mantenimiento; la repleciõ que es ſegun la virtud, es aquella que aunque no redunda en cantidad, excede en calidad, como quando ſomos mas calientes, ò mas frios que lo que ſe deue, daña el cuerpo. Y aſsi eſtà indiſpoſicion es dicha cacochymia, que es mala calidad de humores, y aunque la ſangria es remedio comun a todo, mas propriamente ſe haze en la repleccion ſegun los vaſos, que es plẽtora, por eſtar la virtud mas fuerte, que no en la cacochymia, y tambien porque no ay medicina que euacue todos quatro humores como la ſangria, y aſsi es dicha euacuacion propria para los humores que pecan en cantidad.

A la ſegunda duda ſe reſponde, que aquellos ſe preſeruan por la ſangria que tienen las venas gordas y llenas, y que igualmente ay redundancia de todos quatro humores, ò ſolo de ſangre, porque entonces es tiempo de hazer ſangria, y ſi es cacochymia (que es redundancia de vn humor con mala calidad) a eſta tal ſe le deue dar medicina para euacuar el tal humor, pues la ay, como ſon las laxatiuas.

A la tercera ſe reſponde, que aquellos pueden ſufrir ſangria, cuya virtud es fuerte, y las venas amplas y groſſas, que no ſon blancos, ni tienẽ la carne mole; y los que ſon al contrario, no la pueden ſufrir. Y aſsi los niños no la ſufren, haſta que ſon de catorze años, ni los viejos de ſetenta, de ſentencia de Galeno, y tambien las mugeres preñadas no ſufren ſangria en los primeros y vltimos meſes, por el temor del mouito. Eſto ſe ha de entender, que no ſe ſangren con euacuacion copioſa y electiua, ſino con mediana y neceſſaria; y aſsi ſe pueden ſangrar los niños dentro de los catorce años, y viejos que ſuben de ſetenta. Yo he ſangrado viejo de ciento y tres años, y mugeres preñadas en caſos particulares con euacuacion moderada, y aora ſacamos ſangre en niños de quatro meſes con eſcarificacion liuiana, y en los de año, y año y medio, con eſcarifica-

Lib. de ſanguinis miſſi cap. 13. Hippoc. Lib. 4. Aphor. 1. Vtero gerentes ſunt medicandæ a quarto menſe vſque ad ſeptimũ.

cion profunda, y en los do tres años ſangramos, ſi es ſanguino, y ay plenitud, y ſiendo muſculos, y tiempo no muy frio. Yo he ſajado a vna hija mia llamada Ponciana de tres meſes, y la he hecho ſangrar dentro de los ſiete meſes con proſpero ſuceſſo.

La quarta queſtiõ tiene dos opinio nes, la primera afirma y dize, que las venas que ſe ſangran ſon treinta y tres; la ſegunda tiene que ſon quarenta y eſta es la mas comun. Cuẽtaſe en eſta forma, de la furcula arriba ay diez y ocho. La primera es la del medio de la frẽte; ſangraſe en enfermedades de cabeça, y llamaſe preparata. De tras de las orejas ay dos, y ſon dichas aſpicientes. En las ſienes ay dos llamadas tẽporales. En los angulos de los ojos ay dos, y en lo vltimo de la nariz ay vna. En las encias ay quatro, dos en lo alto, y otras dos en lo baxo. Debaxo la lengua ay dos q̃ ſe dizẽ ranũculas. Ay vna debaxo del labio inferior, y dos ſe hallã en el cuello; y ſe dizen originales, por nacer dellas las venas que ſuben arriba, y eſtas ſon las que ſe ſangran de la furcula arriba.

De la furcula abaxo ſon veynte y quatro venas, quatro en cada braço; la cefalica que es la mas alta, y nace de la vena organica. La ſegunda es la media, porque tiene ſu ſitio en medio de la humeraria, y de la del arca. La tercera es dicha baſilica, y hepatica, trae ſu origen de la vena Chiles. La quarta es dicha vena baxa del higado en la mano derecha. La ſaluatela, ò ſplenetica es la de la mano yzquierda, por nacer de la vena que viene albaço del higado, en las manos en cada vna ay tres, que ſon la cefalica, ò cularia entre el pulgar y el index. Tiene ſu origen como la cefalica del braço. La vena media eſtà junto al dedo medico. La ſaluatela entre el dedo medico, y anular, y es dicha ſplenetica. Ay otras dos a los eſtados entre las anchas y las hijadas, y nacen de vn ramo de la vena caua, dos ay en las coxas en la parte domeſtica, y nacen de la vena caua, y en cada vno de los pies ay tres que ſõ ſeis, la vna es la ſafena debaxo del touillo del pie de parte de dentro, y la ſciatica de parte de fuera, y la popletica encima del empeine del pie.

La quinta duda es en la qual ſe trata de la cantidad y medida, la qual en medicina es coſa incierta por ſer el arte conjetural. Y aſsi es dicho, que la cantidad de los medicamentos no ſe puede dezir con palabras, ni tan poco dar por eſcrito cierta regla.

Paſsim apud Gal. quantitas ſingulorũ præſidiorum nec verbis explicari, nec calamo ſcribi poteſt. Auice. fen. 4. 1. cap. 20.

A la ſexta duda, en eſta queſtion ſe trata, a que hora y tiempo ſe haga la ſangria, reſpondeſe que la ſangria tiene dos tiempos, ô horas, la vna es la que mira la neceſsidad, y aſsi eſtà en qualquier tiempo es neceſſaria; y la otra de elecciõ. La neceſsidad es aquella, en la qual conuiene que ſe haga la ſangria, y no ſe dilate ni ſe mire otro ningun reſpeto, ſino la neceſsidad preſente, ſino ſe ſiguieſſe mayor daño q̃ prouecho, que en tal caſo ſe comutarà en otra manera de euacuacion, como es con ventoſas ſajadas, ò ſanguiſuelas, como en vn niño pequeño, que ya que no ſe ſangre, ſe haze

Scito præterea quòd Phlebotomia duas habet horas, horam electã, & horã neceſſariã.

vna

vna eſcarificacion. La otra de la eleccion ſe puede hazer quando le pareciere al Medicò, y guardarà todas las cõdiciones, porque da tiempo para que ſe haga, y no ay rieſgo en la tardança, oy o mañana, o eſotro dia, y que eſtè hecha la digeſtion, y el enfermo ſe aya proueido, y que ſea por la mañana en dia claro y repoſado que no aya nublados; y en tiempo de Inuierno que no ſea ſumamente frio, y en Verano q̃ no ſea caliente, como es el Eſtio, y en Inuierno el dia que corriere viento de medio dia. Tambien han de guardar en eſtas euacuaciones las reglas de Aſtrologia, que ſe guarde el Medico de ſangrar, o purgar en conjuncion, o oposicion de la Luna, y ſe haga eſtando en buen lugar, y libre de malos ſignos, ſino que tenga buena lumbre de ſiete, o de nueue, o de onze en creciẽte, y de diez y ocho, ò veinte y vno en menguante; y reſolutamente en enfermedades agudas en qualquier hora y tiempo ſe harà la ſangria con reſpeto al peligro, y en las enfermedades chronicas y largas ſe guardarà las condiciones dichas.

Hyppo. Lib. de aere, aquis & locis.

Maximẽ antẽ obſeruare oportet magnas temporũ mutationes vt neque venã in ipſis ſecet, nec pharmacũ quis piam volẽs det.

Para reſponder a la ſeptima duda, ſe preſuponen tres coſas. La primera es de parte del q̃ haze la ſangria. La ſegunda es de parte del ſangrado. La tercera es el juizio de la ſangre deſpues que ſaliò fuera.

Quanto a la primera, el que ſangrha de ſer mancebo y de buena viſta, y que eſte muy exercitado en ſangrar, y que tenga buenas lancetas y de diuerſas puntas; aunque aora ſola vna punta traen principalmente los barberos de Seuilla; y haſta conocer bien el tacto, ſe frieguе la parte, y que ſe ate el braço en la parte ſuperior con vna cinta de ſeda, y que ſea carmeſi por ſer la mejor tinta; hallada la vena y bien conocida, y tocada con el cercano dedo del pulgar, y teniẽdo la lanceta con los otros dedos, o con todos tres, ſe abra la vena con prudencia, horadando y no del todo, alguntanto eleuando la lanceta, para que la arteria ò neruios no ſean tocados y heridos, ô que vaya metiendo la lanceta ſabiamente, y ſe detenga aſsi como conoce que eſtà herida la vena; y eſto no ſe haga aceleradamente y de golpe, ſino poco a poco; y echa la euacuacion ſuficiente, ſe deſate del todo el braço, y ſe cierre la herida con algodon, ò cabeçal, y ſu venda, y no ſe moje en agua fria, porque no dè dolor, ò ſea cauſa de aforiſmo; y aunque no ſe vſa que el barbero ande proueydo de poluos reſtrictiuos, alguna vez los ha meneſter.

La ſegunda es de parte del ſangrado; que conuiene mirar antes que ſe ſangre, y ſangrandole, y deſpues de la ſangria, y antes que ſe ſangre ſea gouernado y proueido. Si ay duda que la ſangre es grueſſa, ô el tiempo frio, importa que le hagan caminar vn poco, ô entrar en bano vn dia antes, particularmente ſi la ſangria es de venas pequeñas, como de la mano ô del pie; y aſsi ſe hazen con àgua caliente eſtas ſangrias, para eſcuſar el baño vn dia antes, porque la ſangre ſe adelgaze, y la parte eſtè caliente, que aſsi ſaldrà bien la ſangre.

Galen. 5 in 6. Epidem. comẽ. 29 Quẽad modum igitur quibus ſanguis craſſus eſt, ijs prius locis non venã recindimꝰ &c. Idẽ præcipit Auice. fen. 4. 1. cap. 20.

En caſo que ſea muger parida ; eſta ſe ha de hazer ſin agua, y ſi es de poca ò flaca virtud, ſe le dè vna ſopa en vino, o que mazque de vna molleja de pollo, ò polla aſſada ; y ſi fuere de buena virtud, ſe ſangre ſentada, y ſi de debil acoſtada. Y aſſe de aduertir que ſe le quite la pretina, o faxa apretada, y piedras que tengan virtud de detener ſangre. Ay algunas diligencias deſpues de ſangrado, para que ſalga bien la ſangre, como ſon haziendo que tuerça, como quando hilan, o que apriete y afloxe la mano, y tocarle en las eſpaldas con la mano, aunque yo he viſto a los barberos exercitados no hazer nada deſto, y ſangrar bien con ſolo afloxar vn poco la ligadura deſpues de rompida la vena, y con toque de dedos ſalir buen golpe de ſangre; y ſi ay neceſsidad de q̃ ſe acueſte ſea ſobre el lado que no eſtà ſangrado, y no duerma por el mouimiento contrario de la ſangre afuera, y del ſueño adentro, comerà vn hora deſpues de hecha la ſangria.

La tercera intencion ſe guarda haziendo el juizio de la ſangre deſpues de ſacada, animando al paciente, y esforcandole, dandole a entender que la ſangria es buena, porque ſi la ſangre ſacada à ſido buena, es ſeñal que la que queda es buena, y mejor, y ſi es mala es buena ſeñal que mueſtra auerſido bien ſacada. Y eſto ſe conoce viendo que la ſangre buena es aquella que no es muy grueſa en ſuſtancia, ni muy ſutil, mas es mediocre de color vermejo y puro, en el olor amigable, y dulce en el ſabor, porque la mala amarga, y es aquella que ſe deſuia de la buena, y no guarda ſus condiciones.

EPITOME DE ANATOMIA, POR preguntas y reſpueſtas.

QVe coſa es Anatomia? Anatomia es derecha diuiſion, y determinacion del cuerpo humano.

Quantas ſon las vtilidades de la Anotomia? Son quatro ſegun la dotrina y Anotomia de los autores. La primera es la admiracion de la omnipotencia de Dios, viſta la fabrica y compoſtura del hombre. La ſegunda el conocimiento de las particulas enfermas. La tercera la pronoſticacion y conocimiento de las diſpoſiciones. La quarta la curacion y ſanidad de las enfermedades.

En quantas maneras es adquirida la Anotomia? En dos maneras. La primera por la dotrina de los libros. La ſegunda por la experiencia de los cuerpos nueuamente muertos, de los quales ſe haze inciſion en eſta manera, pueſto el cuerpo en vna tabla como banco o eſcaño, y hazen quatro ſecciones. En la primera ſon moſtrados los miembros nutritiuos por cauſa q̃ mas preſto ſon corrompidos. En la ſegunda los miembros eſpirituales. En la quarta los miembros de las extremidades y articulos de muſculos, piernas y manos.

Que coſa es cuerpo humano? Es vn todo

todo de muchos miembros agregados en vno.

Que cosa es miembro? Es vn cuerpo que no es del todo apartado ni juntado a otro, que se diuiden vnos miembros de otros por contiguidad, y no por continuidad.

Quantas diferencias ay de miembros? Ay dos diferencias, vnos simples, y otros compuestos, los simples son los de vna semejança, que se diuiden en partes semejantes, compuesto se dize, el que no se puede diuidir en otras partes semejantes, como dedo ò mano.

Quantos son los miembros simples? Son onze, cuero, carne, huessos, cartilagos, neruios, venas, arterias, paniculos, ligamentos, cuerdas, musculos, y otros añaden gordura, pelos, vñas.

De que calidad son los miembros simples? Vnos son sanguinos; otros esperma ticos; los sanguinos son la carne y la gordura, porque tienen nacimiento de la sangre, y todos los otros son sperma ticos, porque tienen su principio y nacimiento de la esperma. Los miembros simples, vnos son calientes y humidos, y otros frios y humidos, y otros frios y secos. Los calientes y humidos son de sangre espiritual, y materialmẽte los frios y humidos son la flema, los meollos y medulas, y la gordura, y los frios y secos son todos los otros miembros spermaticos.

Quales son los miembros compuestos? Son los miembros cõpuestos los fuera de los dichos miembros simples, como la mano, la cara, el coraçon, el higado; y otros muchos miembros que ay en especial, como cabeça, pecho, braço y los demas.

Quales y quantos son los miembros principales? Son quatro, los tres para conseruacion del indiuiduo, assi como coraçon, higado, celebro, y el otro para la conseruacion de la especie, assi como los testiculos. Del coraçon salen las arterias, y del higado las venas, y del celebro los neruios, y los testiculos para la generacion.

Y quales son los no principales? Son los otros miembros que se han dicho; assi como el ojo, nariz, cara, y otros muchos, porque se puede viuir sin ellos.

De que complexion es el coraçon? Es de complexion caliente y seca, por la composicion que tiene de ligamentos, y paniculos, y carne dura y lacertosa.

De que complexion es el celebro? Es de complexion fria y humida.

De que complexion es el higado? Es de complexion caliente y humida.

De que complexion son los testiculos? Son de cõplexion caliente y humida.

Que cosa es cuero? Es vna parte neruiosa semejante, que cubre todo el ambito de vn cuerpo, criado para su honestidad y hermosura; y para defenderle de las cosas que le podrian dañar.

Quantas maneras ay de cuero? Dos, vno verdadero (que los Griegos llaman Derma) poroso, al qual para su nutricion se comunicã cabos de venas, neruios y arterias, y este cubre todo el cuerpo, saluo algunos lugares donde se horada, como es la boca narizes, ojos, orejas, y en las partes vergonçosas; y el otro es dicho Epider-

mis, y no verdadero, por ſer hecho de las ſuperfluidades del, y es mas eſpeſo, y apartaſe con mayor facilidad, como ſe vè en las quemaduras, y tornaſe a engendrar como de primero, y carece de ſentido.

Que coſa es graſſa ô gordura? Es vn miembro ſimple, del qual la cauſa material es ſangre vntuoſa; y la cauſa eficiente es fria y humida para templar el calor del coraçõ, y ay dos maneras, la vna de parte de fuera, que ſe dize graſſa; y la otra de parte de dentro, q̃ ſe dize enjundia, en el cuerpo humano ſe halla aſsi.

Que coſa es carne? Es vn miembro ſimple, de quien ſon tres eſpecies, carne muſculoſa para todo el cuerpo, y carne glanduloſa en las tetas y teſticulos, carne ſimple que ſolô ſe halla en las enzias, y en la cabeça de el miẽbro viril.

Que es vena? Es vn miembro ſimple de complexion fria y ſeca por ſi, y a cauſa de la ſangre que contiene, caliente y humida.

Que coſa es arteria? Es vn miembro que tiene dos tunicas, la vna cinco vezes mas grueſſa que la otra; en quanto al ſentido de la viſta, aunque eſtas ſon compueſtas de dos tunicas, no dexan de ſer miembros ſimples. Es fria y ſeca por ſi, y a cauſa de la ſangre q̃ contiene, es caliente y ſeca.

Que es neruio? Es miembro ſimple de ſu eſſencia ſpermatico y ſolido, de cõplexion fria y ſeca.

Que es maſculo? Es inſtrumẽto del mouimiento liquido, y aparente.

Que es hueſſo? Es miembro ſimple ſpermatico de ſuſtãcia dura y grueſſa, y terreſtre, de complexion frio y ſeco.

Que es cartilago? Es miembro ſimple, frio y ſeco, como de natura de hueſſo blando, y es para ſufrir el defecto del hueſſo.

De los miembros compueſtos.

QVe coſa es la olla, ô caluaria de la cabeça? Es parte llena de cabellos, en la qual ſon cõtenidas las partes animales, y es de têperamento proprio frio y humido.

Quantas ſon las partes de toda la cabeça? Segun algunos autores ſon diez; cinco continentes, y cinco contenidas.

Quales ſon las cinco continentes? Son pelos, cuero, carne muſculoſa, pericraneo y craneo.

Quales ſon las cinco contenidas? Son la dura mater, pia mater, ſuſtancia medular, ſin la red admirable, hueſſo baſilar, que es fundamento de la cabeça.

De quantos hueſſos ſe compone la cabeça? De ocho hueſſos contiguos. El primero, de la parte delantera llamado coronal. El ſegundo, en la parte poſtrera llamo occipicial. El tercero, y quarto en los lados, llamados latera les El quinto y ſexto ſon los petroſos. Y el ſeptimo el hueſſo baſilar, fundamento de la cabeça, y ocho con los co ladores.

Quantas partes ay en la anatomia de los ojos? En los ojos ſe comprehenden ſiete tunicas, y tres humores, y quatro muſculos.

Quales ſon las ſiete tunicas? La primera

mera es cerotica y ſecundina, y es blanca y grueſſa, y la huuea, aranea, retina, cornea, conjuntiua. Eſto ſe verà en la ſeccion que hizimos del ojo, y ſe eſcriuiò.

Quales ſon los tres humores? El primero es el humor criſtalino que eſtà aſſentado en el medio del ojo. El ſegundo es el humor albugineo, y el tercero es el humor vitreo.

De que complexion ſon los ojos, y de donde les viene la viſta? Son de complexion fria y humida, y viene la viſta por dos neruios opticos, que ſon mas grueſſos y eſpongioſos que los otros, y no huecos, como los demas que carecen de cauidad; y nacen de la ſuſtancia del celebro; vno del lado derecho, y otro del izquierdo, y juntanſe en medio, no a manera de cruz, ſino como dize Valuerde que ſalen derechos, y ſolo ſe tocan y no ſe cruzan, los quatro muſculos para todos ſus mouimientos, y el quinto para el de la palpebra. *Lib. 7. Anato. cap. 3.*

Que coſa es boca? Es miembro compueſto de muchas partes ordenado para hablar.

Quantas partes tiene la boca? Digo que cinco, los labios, enzias, dientes, paladar, lengua?

Quantos ſon los dientes? Comunmente ſon treinta y dos, los diez y ſeis arriba y los diez y ſeis abaxo.

De que complexion ſon los dientes? Son de complexion fria y ſeca, y horadan los hueſſos de las mādibulas, criados para moler las viandas.

Tienen ſentimiento los dientes? No ellos en ſi, mas mediante los neruios decendientes a ellos, como lo afirma Galeno.

Que coſa es lengua? Es miembro compueſto carnoſo y eſpongioſo de ligamentos, neruios, venas, arterias, criado para hablar principalmente, y tiene ſu coligancia con el eſtomago. *Lib. 5. com. 5 l. cap. 8. Lib. 16. de vſu par. c. 2. in fine. & lib. de oſsib. cap. 5.*

Que temperamento tiene la lengua? Templado, porque ſirue tambien para guſtar; como para hablar.

Que es cuello? Es vna parte compueſta de muchas ſimples, como carne, venas arterias, muſculos y aſpera arteria, y gula, y hueſſos, como ſon los eſpondiles.

De que ſirue la aſpera arteria? Del vſo de la reſpiracion, pues que por ella ſale el ayre caliente, y entra freſco por el pulmon al coraçon, y es parte cartilaginoſa.

La eſpalda llamada de los Griegos omoplato, que es, y donde eſtâ? Es vna parte compueſta de partes ſimples, como carne y venas, y muſculos, y hueſſo.

Que coſa es la parte traſera deſde el cuello abaxo? Es vna armadura de treinta y ſeis hueſſos, ò eſpondiles, de los quales nacen las coſtillas mendoſas y verdaderas, y conſta como las demas partes compueſtas de cutis, verdàdera y no verdadera, y de membrana carnoſa, y primero que ella la gordura y venas, y arterias y muſculos.

Que coſa es braço y mano y que partes tiene? Dezimos braço del ombro àzia abaxo, y es diuidido en tres partes.

Y eſſas partes en que ſe diuiden quales ſon? A la primera llaman molledo, y conſta de muſculos, y de venas, y arterias, y de vn hueſſo llamado focil, y

del codo hasta la muñeca costa de las mismas partes que el molledo, tiene dos focíles, vno mayor que otro, y la tercera parte es la mano, y dizese organica por ser compuesta, y cõsta de neruios y de musculos, y de muchos huessos.

Que cosa es torax ô el pecho? En la parte anterior del hombre, y consta de musculos y huessos, y cartilagines por la parte de fuera.

Este mismo pecho, que tiene por dẽtro? Las partes contenidas son las siguientes. El pulmon, el mediastino, el coraçon, la gula, y la aspera arteria.

Cada parte de essas que es, y de que sirue? Lo primero a toda la cauidad llaman la vital; el pulmon es carne esponjosa, y sirue de depositario del coraçon para darle ayre fresco, y pende de la aspera arteria, la qual desde el pulmon hasta que se inxere en la lengua, es cartilaginosa. El mediastino es membrana que diuide la parte derecha de la izquierda, y es doblada en esta cauidad. La gula es vna parte carnosa por defuera, y por dedentro mẽbranosa; sirue de lleuar el mantenimiẽto al estomago, como el aspera arteria ayre al pulmon.

Que es vientre, y que partes le componen por defuera y por dedentro? que llaman contenta, ò contenida? Al vientre llaman la cauidad natural.

Que partes son las que le componen por defuera? Ocho musculos que llamã los barbaros *Sifac*, los Latinos Abdomen, y el peritoneo que llaman myrrhac.

Quales son los musculos del Abdomen? Son ocho, dos rectos que descienden, y dos oblicos ascendientes de abaxo arriba, y dos oblicos atrauesados, y dos trauersos, y el peritoneo que es membrana q̃ contiene los miẽbros naturales.

Quales son los miembros naturales, y quantos? El primero es el omento, ô redaño, y es doblado, y luego el ventriculo, ò estomago, luego el higado a la diestra, y el baço a la siniestra, y los seis intestinos, los tres del ombligo arriba tenues y delgados, y los tres del ombligo abaxo, que son los crassos y gordos, y el mesenterio, ò entresijo.

Y despues de todo esso fuera del cuerpo que aparece luego? Aparece la vena arterial, y la vena caua; y la arteria magna, la arteria del coraçon, y la venã caua del higado por la parte conuexa, y la porta por la parte concaua del higado apegadas al espinaço. Y pues hemos dicho de la cauidad vital y natural, vamos diziendo, que a estas dos cauidades las diuide vn musculo membranoso que llamã el septo trãsuerso.

Porque llaman al septo transuerso musculo membranoso? Porque consta en el medio de membrana, y las estremidades de carne musculosa.

Que viene luego, que sean partes dignas de Anotome? Los riñones, y los vasos seminales, y los poros ò vias de la orina, y la bexiga tiene dos tunicas, y los testiculos y el miembro viril, y en los riñones se haze la piedra vermeja, ò arenas, y en la bexiga la piedra blanca ò

ca ò parda, y en los teſticulos ſe perfeciona la eſperma, ô ſimiente.

Que coſa es la ſcia, pierna, y el pie, y el muſlo? La eſcia es parte organica, y compueſta de muſculos, venas, arterias, y neruios, tendones, y hueſſos, y es grande donde ſe cauſa la enfermedad que dizen ceatica.

El muſlo que tiene para ſer Anatomizado? Tiene vaſos grandes, como venas y arterias grandes, y muchos muſculos, y neruios y tendones, y vn hueſſo que llaman focil.

Que es pierna? Es vna parte que conſta de muſculos y venas, y arterias, y dos fociles mayor y menor.

Sigeſe luego para ſer Anatomizado el pie, que es pie? Pie es vna parte organica, compueſta de hueſſos, venas y arterias, neruios, y tendones, y de membrana carnoſa, y la cutis verdadera y no verdadera.

Que principio tienen las venas? Los autores dizen y afirman que nacen del higado.

Que nacimiento tienen las arterias? Todos los Medicos defienden que nacen del coraçon.

Y los neruios de donde nacen? Haſta aora Galeno trae el origen del celebro contra Ariſtotiles, que tuuo que nacen del coraçon. *Lib. 3. de hiſt. anim. cap. 5.*

Numero de los hueſſos del cuerpo humano.

EL numero de hueſſos de vn cuerpo humano (ſacando las añediduras y ternillas, y los hueſſezuelos ſemejantes a la ſimiente del alegria) los quales ſon en las manos, a lo mas quarenta y ocho, en los pies otros tantos, caſi ſegun vna cuenta ducientos y veinte y quatro, y ſegun otra ducientos y quinze. El eſpinazo cinco, el hueſſo grande cinco, y algunas vezes ſeis, la rabidilla tiene quatro, las coſtillas ſon catorze, el hueſſo del pecho tiene tres, y ſegun otra cuenta ſiete, de las eſpaldas ſon dos hueſſos, dos ſon las aſſillas, ſeis los de los braços, ocho ay en cada muñeca, quatro en cada palma, tres en cada dedo, dos ſon los hueſſos de las ancas, ſegun otra cuenta ſeis, los de los muſlos ſon dos, quatro los de las piernas, vno ay en cada rodilla, en cada pie vn ſancajo, vn touillo vn nauicular, quatro que hazen la garganta ò cuello, cinco que hazen el empeine ô planta, tres tiene cada dedo, ſacando el pulgar que tiene dos ſolos.

Numero de muſculos.

COnforme a la comun opinion de los que aora cortan el numero de todos los muſculos es eſte. Son todos quatrocientos y nueue, conuiene a ſaber, dos que mueuen la frente, tres cada parpado del ojo, quatro ô cinco cada ojo, quatro las narizes, quatro los labios, quatro los carrillos, ocho la quixada de abaxo, ocho el hueſſo yoyde; diez la lengua, diez y ocho el garguero, diez proprios y ocho comunes, catorze la cabeça, diez y ſeis el eſpinazo, catorze los braços, ocho las paletillas de las eſpaldas, ocho la barriga, ochen-

ta y

ta y nueue el pecho con los ocho de la barriga, diez los codos, ocho las menores canillas de los braços, ocho las muñecas, quarenta y seis los dedos de las manos, quatro el miembro viril dos, los testiculos en los hombres, y en las mugeres vno, el cuello de la bexiga tres, el sieſſo veinte, los musſlos otros veite, las piernas diez y ocho los pies treinta y quatro, los dedos de los pies quarenta y quatro.

TRATADO QVARTO DE HERIDAS EN VNIVERSAL Y PARTICVLAR.

POR EL DOTOR BARTOLOME HIDALgo de Aguero.

Gal. lib 2. c. 17. Hoc farmaco vſus ſũ infracturis oſsiũ multorũ ita vt eorũ plura mouerentur, ac innatarent, omnes q̃ hortarẽtur innatãtia illa oſſa auferri. At hoc ariſtum id fecit, quod præter omniũ opinionẽ eſt vſum,

ASSI Galeno trae esta via particular Libro 2. de compoſitione per genera. cap. 17. donde dize de ſentencia de Aſclepiades. Deſte medicamẽto (habla del Ariſton Nigro) è vſado en fracturas de muchos hueſſos, de los quales muchos ſe mouian, y otros parecian que andauan nadando, y fue amoneſtado de muchos que quitaſſe aquellos hueſſos que andauan ſueltos y nadando, y que los ſacaſſe, y cõ eſte ariſton hize lo q̃ ninguno, ô de ninguno auia ſido viſto; y los hueſſos ſueltos y apartados de los otros los juntè de tal manera, que ſe ſolearon con los otros, como quando vn herrero ſuelda vn pedaço de yerro con otro. Y en el capitulo 18. deſte miſmo libro, dize, hablãdo le los emplaſtros que propriamente ſe dizen cefalicos. A las fracturas de cabeça que llegauan haſta la dura mater, ſe le aplicauan los medicamentos capitales; la virtud de los quales atrae las eſcamas de los hueſſos a fuera de lo profundo, y los pone en ſu lugar profundo, y eſtos tales medicamentos ſon dichos catagmaticos, que ſon mas fuertes que los capitales; los quales tienen tres facultades, deſecan mundifican, y digieren, y tienen mas acrimonia para atraer de lo profundo a la ſuperficie no ſolo los hueſſos, mas tambien las materias tenues y craſſas, y aunque de todo punto eſten deprauadas, las atraen. Y demas deſto dize Galeno en el libro de

nã fluitãtia, & ab alijs oſsibus ſeparata ita copulauit vt alijs cõferrumi nauerit.

Idem Lib. 2. cap. 18. Capitis fracturarũ, quæ ad craſſæ membranæ duplicaturã vſque per venere. Emplaſtra cephalica dici con ſueue---

Officina

Officina medici, comentando aquel testo de Hipocrates. *Casura sanè deteriora sunt, &c.* Que no se saque ninguna cosa con fuerça, ni se toque con instrumento, sino que se dexe a la naturaleza, y a las medicinas. Pues la fuerça causa fiebre delirio, y conuulsion. La qual via particular aduierte en otros muchos lugares, como en el libro 2. *De compositione per genera. cap.* 21. en los quales no solo pone medicamentos capitales, mas tambiẽ pone la dotrina particular con razones euidentes para enseñar que se deuen curar las heridas de cabeça sin vso de instrumentos, como son legras, taladros, &c. (de que la via comun vsa en fracturas y huessos y pungentes) por tener medicinas que tienen y hazen efetos admirables, con las quales se vè hazer lo mismo que con los instrumẽtos ferrales. Y assi pone tres efetos que hazen estas medicinas, mundifican digieren y desecã, y dize tambien que no solo sacan los huessos sueltos, mas las demas cosas del centro a la circunferencia, como es sangre extrauenado y materias crassas y viscosas. Lo qual es muy cierto y verdadero, y obseruado con nuestra larga experiencia Digo q̃ esta via particular y vnica es la que trata de la verdadera Cirugia. La honra de lo qual se ha de dar a nuestro Señor por auerla camunicado en nuestros tiempos tan amplamente, y a los passados tan por enigmas. Y assi la tocò Hipocrates en el libro de vlceribus texto. 6. donde en la primera parte dize la via particular, curando las heridas de telo cindente con medicamentos aglutinantes, que prohiban la supuracion, y en la segunda parte en las heridas de telo contundente sigue la via comun, que es humedeciendo. Lo qual contradize Nicolao Rorario, comentando este lugar, cuyas palabras son en Romance. Cuyo opuesto y cõtrario nos enseña la experiencia de los Cirujanos, que curan las heridas por la primera intencion, y via particular, la qual se haze aglutinando y desecando. Y assi no todas las carnes contusas conuiene curarlas digeriendo. Esta via tocô tambien Cornelio Celso, donde afligiendose en las heridas de las sienes y sus musculos, viendo que si se dilatauan auia temor de conuulsion, y sino se dilatauan, no se podia socorrer el daño de los huessos y partes internas pone esta sentencia acogiendose a la via particular. En todo huesso quebrado ô cortado, luego los Medicos mas antiguos vsauan de los instrumentos, con los quales cortauã los huessos, siendo mejor vsar de las medicinas q̃ se auiã compuesto por causa de las heridas de la cabeça. Esta via particular tocò Galeno en el libro 6. del Methodo cap. vlt. donde auiendo puesto en question si se auia de curar por esta, ô por la via comun, dize que si estuuiera en Asia, y no en Roma, siguiera la particular, por auer obseruado que por esta sanauan mas que por la comun.

Este modo curatiuo trae Nicolo Florentino, el qual refiere a Hugo Mãtuano, Enrrico, y Teodorico auer vsado esta metodo. Tambien el Concilia dor aduierte esta via, donde pone el emplas-

rũt, eorũ virtꝰ est vt ossiũ squã as sursum atrahãt ac in pristinũ locum reuocent, & fragmata tũ in capite tum in alijs corporis ossibus educant. Nõ nulli cõmuni genere hæc etiã vocant catagmatica, &c. Gal. de offi. med. com. 2. tex. 23. Que si cogãtur vehementibus medicamentis, id est acrioribus vel si instrumẽto quopiã, seu digitis nostris euellãtur, reliquas partes afficiunt, inflamationem, febrem, deliriũ, neruorũ distensionem concitantia Idẽ li. 2. de composi. per genera.

cap. 21. Hip. in Lib. de Vlcer. Cõtradictione Hip. 10 Cuius oppositũ nos docet Chirurgorũ experiẽtia vulnera quedam curantium per viã primæ intẽtionis siue particularis, quæ agglutinatione perficitur, non omnes itaq; cõcisas carnes putrefacere licet. Lib. 8. cap. 4. In omni vero fisso fracto vè osse protinus antiquiores medici ad ferramenta veniebãt, quibus idex ciderent sed multo meliꝰ est ante emplastra experiri, &c Lib. 6. Meth. cap. vlt.

emplaſto Gumi elemi para curar heridas de cabeça, ſin vſo de inſtrumentos. Y aſsi concluyo que aunque eſtos autores graues dieron principio a eſta via, nunca la perficionaron, como por la diuina gracia en nueſtros tiempos eſtà perfeta, y pueſta en ſu punto, aſsi con nueſtra larga experiencia, como con la compoſicion de las medicinas que para eſte efeto auemos inuentado de no menor eficacia que las que los demas autores inuentaron. La primera de las quales es la poluora que llamamos coloradilla, con la qual (por tener las tres propriedades que requieren las medicinas cefalicas con ſu ſimilitud y modo de ſuſtancia) ſe ſaca lo extrauenado, aſsi ſangre como materias en fracturas è intromiſsiones, y tã bien eſtando el craneo entero y deſcubierto por caida, ò golpe grande, por la virtud que tiene de penetrar por los poros del miſmo craneo, y ſacar lo q̃ ofende ſin vſo de inſtrumentos, como en eſte caſo que acontece que el hueſſo quede entero, y ſe rompa alguna vena entre las dos laminas, ò entre el craneo, y telas que cubren la ſuſtancia del celebro, el qual caſo toca Cornelio Celſo donde dize, aunque eſte caſo es de raro contingente, veſe algunas veces que el hueſſo quede entero en las telas, y dentro ſe rompa alguna vena de la fuerça del golpe y embie ſangre y alli cuajado el ſangre, ſe mueuan dolores grandes de cabeça, y que parezca que ſe le cierran los ojos. Y Galeno refiere eſte miſmo caſo en el. 2. De compoſitione pharmaçorum ſecundum locos.

Cornel. Cel. vbi ſup. Raro, ſed aliquando tamẽ euenit, vt oſqui dem totum integrũm maneat. intus vero ex ictu vena ali qua increbrimẽ brana ruptaali quid ſanguinis

Para eſta via compuſimos tambiẽ el vnguento capital de nueſtra intencion, del qual vſo tendido en pieça encima de la coloradilla, cuyas receptas y otras de Galeno, y de otros autores ſe veran preſto. Deſto extrauenado ayudada naturaleza con las medicinas haze expulſion, no ſolo expeliẽdo por la carne, ſino tambien por los miſmos poros de la ſuſtancia del hueſſo, de lo qual no ſe admirarà quien huuiere leido a Galeno 7. Aphor. comment. 54 cuyas palabras ſon eſtas. A la naturaleza fuerte, ninguna coſa le es impoſſible, no ſolo haze paſſar las materias por la ſuſtancia de la carne, mas tambien por la de los hueſſos, y por las miſmas vias por donde paſſa el mantenimiento, por eſſas miſmas euacua lo que es excrementicio, y enemigo a naturaleza. Deſtos lugares ſe colige eſtar fundada eſta via particular en autores graues, y no menos confirmada con euidentes razones.

mittat, iſq; ibi concret⁹ magnos dolores moueat; oculos quibus obcæcet. Gale. 2. de compo. pharma. ſecũdos ca. 1. titul. ad dolorem capitis. ex plaga aut caſu Apollonij. Gal. 7. aphoriſ. com. 54 Naturæ valenti viæ patent non eſt impoſſibile in uenire viã materiebus & omnino per vias non naturæ tantum, ſed & periris quoque Medicis incognitas excrementa tranſmittit, & oſſibus altẽta de mandat & excrementa oſſium diffũdit & euacuat

CAPITVLO II.

Breue metodo curatiuo de la via particular en heridas de cabeça.

TAmbien quiero hazer vna breue recopilacion del orden que tengo en curar; deſde el primer aparato (ſino ay ſangre fluente que lo impida, porque auiendola, primero ſe ha deſiſtir) hago la locion del vino blanco tibio, haſta que la llaga quede pura y limpia, y los labios blandos. Luego aplico el azeyte Benedicto que el vulgo dize de Aparicio, y

cio, y luego põgo vna pieça de vnguẽto basilicõ, ò el emplastro gumi elemi de Conciliador hasta el septimo, y de aì adelante vso de nuestra coloradilla infundida en el azeite Benedicto hasta que tome sustancia como de miel, y por parcho nuestro vnguento capital, ò el de Galeno que el llamô barbaro negro. El azeite Benedicto y coloradilla aplico con hilas, y pongo encima las pieças de los vnguentos, perseuerãdo con este orden hasta que estè no solo mundificada la herida, mas tambiã llena de carne (si tuuiere cauidad) y segura de accidentes, lo qual se conoce en el estio dentro del septimo, y en el Inuierno dentro del catorzeno, como lo dize Hipocrates, y tambien Paulo Ægineta Despues de auer conseguido el efeto que estas medicinas hazen vso de cicatrizantes, que son las muy secas, y si huuiere llaga contusa, y adquiriere mucha humidad, y fuere sordida y con cauidades putridas, ò sanios as, infundo la coloradilla en agua ardiente para que se mũdifique, y limpie de la putrefacciõ, y pierda la humidad y desta manera se llene de carne la cauidad, ò los poluos de Ioanes con hilas que consumen la humidad.

Hippoc. Lib. de Vulner. tex. 45. Hiemo, plerun- que ante quartũ decimũ diẽ æstare post septimũ febris accidit. Paulus, Lib. 6. cap. 90. in. fine.

Asse de aduertir; q̃ las heridas de instrumẽto que corta, y haze cisura en el craneo (que es lo que llamò Hypocrates sedestelì) se han de vnir y dar puntos despues de la locion del vino en qualquiera parte de la cabeça, aunq̃ sea en la parte superior (que Guido llamò parte soberana) sin dexar expurgatorio. Y si acaso alguna destas heridas no se aglutinare y juntare, y hiziere alguna materia, no han de cortarse los puntos, ni formarla, sino sutilmẽte y con artificio por entre los puntos (oprimiendo con las manos pasito) sacar las materias cada dia que se curare, hasta que quede pura y limpia, curãdo con las medicinas dichas sin mudar intencion.

Vbi sup. tex. 16.

Por el mismo orden si la herida fuere contusa (quitando primero todo lo que ofende he impide la aglutinacion, como es parte de instrumento, tierra, hueso suelto q̃ no cause dolor al sacarlo, sangre cuajado, y la intemperies recibida del ayre ambiẽte, y dureza de los labios) se ha de jũtar y dar se puntos, si los requiere para la vnion que en nuestros tiempos (como dicho tengo arriba) padece jactura el texto celebre de Hipocrates ya citado, q̃ dize, todas las heridas conuiene desecar, sacando las contusas. Y el otro texto que dize. Es necessario que las carnes contusas y cortadas se corrõpan y conuiertan en podre, y despues se engendren otras de nueuo. La razon desto es si las heridas cisas se aglutinãpor faltarles lo que impide la aglutinaciõ, luego lo mismo se puede hazer en lo contuso si le quitan los impedimentos dichos, lo qual la experiẽcia muestra ser cierto he infalible, aunque no lo conociò Hipocrates, y aora lo hazemos cada dia no solo en heridas de cabeça, si no en penetrãtes de cauidad vital y natural, sacandoles lo que impide la aglutinacion, como es sangre extrauenado con las demas cosas dichas, como lo dixo Hipocrates en el lib. de Vlcer. Quãdo mãdo sacar sangre en las heridas

Omnia excicare oportet, præterea quæ contusa sunt.

Lib. de vlcerib. tex. 7. Hip. 5. de mor. vul. tex 46. Vulnus, à quo sanguis multus fluit facilius sanescit, nã vt ip se ait li. de vlcer sup. cit.

exaustũ id sanguinis cruptione siccio reddi-- tur, ac pro inde sanius. Nam sic cum sano vicinus est, humidũ verò nõ sano.

das frescas de dẽtro, y en las vlceras y llagas viejas de dẽtro y de fuera, y assi se vè que quãdo el herido se desangra mucho se cura mas presto y mas seguro, y de aqui naciò la hablilla, q̃ sino sale sangre, dizen que es mala señal.

Aduiertese tãbien en la herida cõtusa, q̃ si està quebrado el craneo con qualquiera de las diferencias de fractura, como es intromisso ô pũgẽte, no se ha de vsar de ningun genero de instrumento legrãdo ni trepanando, ni sacãdo huesso, sino yr con la metodo arriba dicha, teniẽdo la llaga abierta con formaciõ moderada, hasta q̃ estè socorrido el daño interno con las medicinas cefalicas.

Aduiertese tambien, q̃ si fuere herida cõtusa, y tuuiere cauidades, q̃ se hã de dilatar todas en forma triangular, ô quadrangular, ò en forma de cruz, y no teniendo fractura, no se formarà, sino juntarsea luego, y apũtarsea si fuere menester. La razon desto es, porq̃ quedandose por dilatar las cauidades, no quedan puras ni limpias de lo que impide la aglutinaciõ, y assi no podrà curarse por via particular sin dilatar las cauidades.

Asse de aduertir, q̃ el azeite Benedicto de q̃ vso en esta via, curãdo desde el principio (sino ay impedimento en la herida) el primer efeto q̃ hazè es aglutinar las partes; y auiendo impedimento alguno de losq̃ arriba diximos (como es tãbien auer corrido humor) no aglutina, sino digiere mas presto y mas suauemente; y en esto difiere del digestiuo de la via comun, porq̃ este es putrefactiuo y corrumpente, y el de la via particular discusorio y conseruatiuo. La razon desto es, porque el vno cõserua el calor natiuo de la parte, y el otro la corrompe, como se vè por los accidẽtes q̃ causan, porq̃ el de la via comũ causa inflamaciõ y fetor molestissimo, assi para el enfermo, como para el Cirujano y los circũstantes. El de la particular cõserua el calor natiuo de la parte, y assi la preserua destos tales accidẽtes, porq̃ si cueze, hazelo cõ presteza, y prohibe la inflamacion; q̃ aquesto sea verdad, coligese de Hipoc. en el libro de Vulner. cap. donde dize. Asse de procurar hazer presto materia, porque assi las partes circunuezinas de la herida menos se inflamarã. Lo cõtrario haze el digestiuo de la via comun, como lo muestra Vido Vidio sobre aquel texto de Vulner. cap. q̃ dize *Neq; cataplasmate, neq; linamẽtis curare*; dõde reprouando este digestiuo, reprehende a los Cirujanos de nuestro tiẽpo; y assi dize: Al contrario desto los Cirujanos de nuestro tiẽpo, no solamẽte en otras heridas, sino tambien en estas q̃ estan en la cabeça descubierto el huesso, aora sobreuenga inflamacion, aora contusiõ a la herida, ò no aya nada desto. Estancada la sangre perpetuamente los primeros dias vsan de cataplasma hecha de yema de hueuo y trementina, y azeite rosado, y no aduierten que esta mixtura haze la llaga sordida y que dure, y que el huesso sujeto estando descubierto se corrompa y haze contrario efeto de lo q̃ pide la cosa, como toda esta mixtura tẽga virtud emplastrica y laxatiua, y assi mueue materia, podrece y corrompe.

Lib. de Vulner. cap.

Vido Ouid. cõment. in hunc. text.

Otro

Otro efeto haze el digeſtiuo de la via particular, que mundifica, y cria carne donde ay cauidad; el de la comun ſolo es putrefactiuo; y aſsi vſa la comun de otras medicinas para eſtos dos efetos.

Vltimamente ſe aduierte, que en ninguna herida paſſante ſe ha de echar flamula (que es lo que llaman tedal) ni ſe ha de poner tenta, ſino deſangrarla con la locion dicha, y juntarla.

CAPITVLO IIII.

Modo curatiuo de heridas en particular y receptas de las medicinas de la via particular y comun juntamente.

PVes emos dicho la vniuerſal metodo y modo curatiuo que tenemos en heridas de cabeça conforme a la via particular y vnica, juſto ſerà que pongamos en particular las medicinas con que ſe haze eſta cura, poniendo los ſimples, y componiendo los medicamentos para aver ſus temperamentos, aſsi de ſimples como de compueſtos, y quales ſean aglutinantes, enemos y cefalicos, y catayma-ticos, y donde conuengan los ariſtos, aſsi miſmo quales ſean los cicatrizantes, y quales los ſarcoticos. Y tambien me ha parecido diſcurrir no ſolo por las heridas de cabeça, ſino por las demas partes heridas, auiſando el orden que ſe ha de tener en curarlas, poniendo particularmente las medicinas que conuengan a las tales partes heridas.

Y para que eſta dotrina ſea mas facil, importarà mucho declarar, porq̃ ſe dizen medicamentos cefalicos, y q̃ facultad tengan. Entre los quales ay otros que ſe llaman catagmaticos, principalmente porque a las fracturas de cabeça ſuelen aprouechar, los quales tienen tal propiedad, que abſtergen, digieren y deſecan, y a los mas ſuelen mezclar vn poco de los medicamentos aſtringentes, para que repelã aquello que corre a las partes ofendidas, y tambien para que los que abſtergen y limpian puedan decẽdir y entrar a las partes profundas. Y aduierteſe, que los aſtringentes, ſino ſe trituran y muelen tenuiſsimamente, dañaran mas q̃ aprouecharan a los que tienen fuerça de atraer. Propriamente ſe dizen emplaſtros cefalicos aquellos que los Medicos vſan en fracturas de cabeça, que penetran haſta la dura mẽbrana (quedando las dos diploas, ò laminas quebradas) para ſacar del centro a la circunferencia no ſolo los hueſſos, mas tambien los humores tenues y craſſos que eſtan dentro de la caluaria, y fuera de las venas. Y aſsi conuiene que tengan alguna acrimonia; porque los Catagmaticos difieren de los Cefalicos, porque ſon menos fuertes que los Cefalicos, y mixtos con el ceroto ſon poderoſos para criar carne, y tambien ſõ ſemejantes a los Sarcoticos. Los medicamentos enemos aglutinatiuos, ſu obra es juntar las partes diuerſas, y aglutinarlas, boluiendolas a ſu antigua entereza. Y aſsi ſon los Sarcoticos mas ſecos que los aglutinãtes, y tienen fuerça de abſterger ſin eroſion. Los que ſon aglutinantes ſolamente deſecan, y

los cicatrizantes, aunque aſtringen y aprietan, ſon mas ſecos que los aglutinatiuos; y el fin deſtos es no permitir ninguna humidad a las partes que ſe han de ayuntar, y los que induzen cicatriz; no ſolo conſienten eſta humidad, mas tambien la que eſta en aquellas partes que han de recibir la cicatriz, y crian el callo, y lo endurecen por ſer meros aſtringentes, y aſsi los cuerpos moles y blandos piden ſemejantes medicamentos, y los duros por el contrario.

Receta del azeite Benedicto.

EL azeite de que yo vſo, es el q̃ ſe ſigue, para dos efetos. El primero es para aglutinar luego, ò para digeſtiuo conſeruatiuo, y por eſto la primaria accion es juntar, y ſi por alguna cauſa impediente no ſe alcança, ſegundariamente haze la digeſtion y mundificacion, y llena la cauidad de carne, y eſto ſe conoce por los ſimples que lo componen, y tambien por el vſo y experiencia que del tenemos, cuya compoſicion es la ſiguiente.

R. Azeite añexo y claro tres libras vino blanco generoſo y antiguo dos libras, trementina de Venecia, y azeite de Abeto de cada vno vna libra, encienſo molido y cernido media libra, valeriana, y cardo ſanto de cada vno quatro onças, trigo limpio quatro puños, hipericon y ſaluia de cada vno media libra. Todos eſtos ſimples rectamente buſcados, ſe harà azeite ſegun arte.

Azeite comun lo primero que tiene es, que con todo aquello que el ſe mezcla, tal qual fuere, aſsi queda el miſmo azeite, y ha de ſer añejo y claro, y quanto mas lo fuere, tanto mas es caliente, y todo lo que con ello ſe mezcla para el vſo de heridas, es mas prouechoſo, y es mas mitigatiuo de dolor; y tiene virtud diſcuſoria. Y ſi alguno dixere que el azeite es dañoſo en el principio por impedir la aglutinacion. Reſpondemos que eſte ya no es azeite comun, ſino compueſto con diferentes acciones que el comun puro, y deſta manera en quanto compueſto es ſeco.

El vino blanco ſe ha de eligir para eſta compoſicion que ſea generoſo, y eſte tal deſeca, reprime, cueze y ablanda, y tiene fuerça diſcuſoria, y quanto mas antiguo, tanto es mejor, y tiene todo lo dicho con mas fuerça. Si alguno dixere que Hipocrates en el libro de heridas de cabeça mandó que no ſe vſaſſe del vino. Reſpondemos que no entendio del vino blanco, ſino del negro auſtero. *Lib. de Vulner. cap. text. 27.*

Trementina de Venecia, ſe ha de vſar en eſte azeite, y de azeite de abeto. La trementina y el azeite de Abeto ſon ſimples, y cada vno dellos es medicina para heridas, y demas deſto eſtan en vſo para muchas coſas, aſſi de punturas y llagas, como de heridas, cuyo temperamento es caliente y ſeco moderado.

El incienſo que a eſta compoſicion conuiene, ha de ſer claro y liuiano, y que facilmente ſe combura llegado al fuego, y que conſte de muchos granos

juntos,

juntos, cuyo temperamento es muy conocido por los efetos que haze en los ſujetos moles y duros.

El trigo ha de ſer de color rubio, peſado y nueuo, que con dificultad ſe quiebre. Eſte tal digiere y limpia, y vn poco deſeca, y es caliente moderado.

El hipericon es yerua muy conocida, y nace caſi en todo lugar, ſu temperamento es caliente, y ſeco modera do, y aſsi es de ſuſtancia tenue. Aſſe de vſar del quando eſtà florido, porq̃ ſe vſa de rama y flor, y es de tal virtud que pueſtas las hojas ſobre la herida la cicatriz, ſeca y molida en llagas humidas y putridas, las limpia y deſeca ſin mordacidad ninguna.

La ſaluia es yerua muy conocida, caliente y ſeca, y tiene partes aſtringẽtes, es muy vtil para eſta compoſiciõ por tener eſtas y otras virtudes.

La Valeriana es yerua conocida, cuya raiz es oloroſa, y ſemejante a la del nardo, y a ſus virtudes, y por èſto es prouechoſa a eſta compoſicion.

El cardo ſanto por ſus virtudes es conocido de todos, y aſsi tan freſco como ſeco aprouecha y ſana las heridas y ulceras antiguas, aquellas que ſon dichas Cacoetes, y las cicatriza, es caliente y ſeco moderado.

El modo de hazer eſte azeite es el ſiguiente. Lo primero ſe tomarà el vino, y en el ſe harà infuſion de las yeruas en vna olla nueua por eſpacio de vn dia natural, auiendo primero cortado las yeruas con vnas tixeras y machacadolas, y deſta manera conuiene adereçar lo que entra en eſta compoſicion, aduirtiendo que ſe ha de tapar la olla, porq̃ no ſe exale la virtud y fuerça de las yeruas. Y deſpues deſto ſe tome el trigo, y el azeite, y a fuego manſo ſin llama coſerà vn buen eſpacio de tiempo, haſta que ſe vea mixto con el azeyte, y luego ſe juntarà todo, y cozerà haſta que ſe conſuma el vino. Lo qual ſe conoſerà quando echãdo vnas gotas en el fuego no rechinare, y luego lo colaran por tamis, ô cañamazo, ò eſtameña, y exprimirſean las yeruas fuertemente, porque quede la virtud en el azeite, y tornaran a echar el azeite en la olla, y luego la trementina y el azeite de Abeto, y cozerà haſta que ſe vea eſtar vn poco eſpeſo, y luego el encienſo ſolo, auiendolo ablandado cõ vino deſpues de molido, y cuezavn poco, y deſpues de quitado del fuego, ſe quede tapado con vna fraçada por toda la noche, y vltimamente ſe cuele, y ſe guarde en vidrio, ô en vaſija vedriada.

CAPITVLO. IV.

El modo y orden de vſar deſte azeite Benedicto.

LO primero que conuiene ante todas coſas, es quitar todos los impedimentos que ſon preternaturales, impidientes la aglutinacion, como ſon pelos, piedra, tierra, palo, ô alguna parte del inſtrumento con que fue hecha la herida, o la dureza de los labios, ò pedaço de hueſſo ô intẽperie, y lo contuſo, tambien los grumos y ſangre cuajado. Lo qual ſe ha de hazer con la locion del vino blanco

tibio con las manos exprimiendo, y lauando con vn lienço mojado en el vino, ò con xeringa, ſi fuere angoſta la entrada; aunque lo mejor es, ſi ay cauidades y contuſion, dilatarlas luego, y limpiarlas con el vino, y boluerlas a juntar, y deſpues vntar toda la parte con el azeyte Benedicto, y ponerle en cima planchuelas y paños delgados vntadas con el azeyte, y luego pondrā encima vn lienço de quatro doblezes mojado en el vino blanco tibio, deſpues los cabeçales enjutos, y luego la venda mas acomodada que a la parte conuenga, que puede ſer de vna ô dos cabeças.

Y deſde el ſegundo aparato, o cura ſe ha de viar del azeite ſin vino, poniendo vna pieça con el vnguento baſilicon ò con el emplaſtro gumi elemi del Conſiliador, procediēdo con eſto haſta el ſeptimo dia caſi, poniendo el azeite en planchuelas de hilas, y ſi fuere la herida en la cabeça, ſe mezclarà (paſſados los ſiete dias) nueſtra coloradilla en poluo con el azeite Benedicto, y la pieça ſerà vntada con nueſtro vnguento negro capital. Y ſi fuere en el cuerpo, ſe ſa de vſar de nueſtro mūdificatiuo de neruios, mojando las plā chuelas en el, y por pieça el vnguento negro, y ſi fuere la herida grande, y tiempo de eſtio, conuiene curar dos veces, y en el Inuierno vna, ſino es que ay grande copia de materias, porque en tal caſo ſe curarà dos vezes en todo tiempo, y ſi quando fuere llamado el Cirujano para curar, huuiere fluxo de ſangre, no ſe vſara del vino, ſino ſolo del azeite Benedicto, porque ſiſte el fluxo de la ſangre ſi ſe pone frio, y ſi no fuere ſuficiente, vſaran de los modos con que comunmente ſe ſuele detener el fluxo, que es con lechinacion, ô coſtura, ò ligadura, ò cauterio potencial, ò actual, y eſte azeite ſe ha de aduertir, que no admite vſo de inſtrumentos (por ſer de la calidad que eſten los hueſſos quebrados con qualquiera diferencia de fractura, pues impide que las materias no cuelen abaxo y las que eſtan caidas las ſaca a fuera, y ayuda a los hueſſos que naturaleza los reduzga a ſu lugar natural. Y la experiencia nos mueſtra que eſte azeite cura toda herida en qualquier parte q̄ eſtè, y tambien ſi fuere el golpe en vna parte, y ſe quebrare el hueſſo en otra, ô por diametro (como algunos quieren) en eſte caſo rapada la cabeça, vntarlahan cada dia, y ſe librarà de aquella fractura y golpe por reſolucion ſin abrir. Lo qual ſi es verdad (como cierto lo es, y a todos es muy notorio) neceſſariamente ſe colige ſer mas ſeguro curar las heridas de cabeça con eſte azeite, por ſer compueſto deſecante que no con los medicamentos blādos de que la via comun vſa, como manifieſtamente lo enſeña Galeno en el ſexto del metodo capitulo vltimo. *Gal. 6. Meth. cap. vlt.*

Recepta de los poluos de la coloradilla.

MIrra, encienſo, almaciga, ſangre de drago, bolarmenico preparado, ſandalos rubros, ſarcocola, aciuar y albin preparado, de cada vno media onça. Hagā ſe pol.

ſe poluos como el arte manda muy ſo tilmente molidos, y paſſenſe por tamis muchas vezes, haſta que queden como alcohol; a quatro honças del azeyte Benedicto ſe ha de echar vna onça deſtos poluos, y ſe han de agitar cada vez que quiſieren curar con eſte compueſto.

La mirra es caliente, moderada y deſeca, y preſerua de corrupcion a los cuerpos y llagas, cria carne con moderada aſtricion. Eſta goma es muy conocida.

Encienſo es vna de las gomas aromaticas conocida de todos, y en los cuerpos moles cria carne, y en los robuſtos deſeca con moderado calor, entra en todos los medicamentos para heridas por la mayor parte.

Almaciga es goma conocida, vtil para criar carne por ſer caliente, y moderadamente ſeca, conforta y deſeca.

La ſangre de drago es conocida, ſale de vn arbol aſsi llamado, la qual con ſu ſequedad aprieta moderadamente, cria carne con ſu poco calor, preſerua de corrupcion por ſer confortatiua.

Bolarmenico es frio y ſeco; y aſsi es acomodado para heridas de cabeça con el temperamẽto que tiene, tambien es contra veneno y peſtilencia.

Sandalos rubros. Eſte arbol es conocido, aunque nace fuera deſtos limites; por aca ſe trae ſeco en cantidad; es frio y ſeco, medicina confortatiua para dentro y fuera; y es vn ſimple el mas principal que entra en los repelẽtes q̃ ponemos a la redonda de las heridas graues.

Sarcocola es droga conocida en las boticas, engendra carne, es abſtergente y deſeca.

El aziuar de leuante es la mejor de todas, por tener las elecciones; tiene virtud de ſiſtir la ſangre. Y aſsi aglutina las llagas, y por ſer fria, demas deſto tiene propriedad de purgar la reuma de la cabeça.

Albien preparado es vna piedra colorada, que por otro nombre la llaman ſanguinaria, porque ſiſte el fluxo de ſangre, es fria y ſeca, y aſsi aglutina las heridas.

El modo de hazer eſta compoſicion.

Aſſe de moler cada coſa por ſi, y cernerlas muy ſutilmente, y paſſarlas por tamis tres ô quatro, y aun cinco vezes. La razon es, que eſtos ſimples caſi todos, ſino ſe trituran y muelen ſotilmente; no ſolo no aprouechan, ſino dañan, por no poder penetrar a las partes mas profundas, para ſacar no ſolo los hueſſos ſueltos, mas tambiẽ las materias ſutiles y craſſas.

Aſſe de mezclar media onça (que es lo menos de aqueſtos poluos) a quatro onças del azeite Benedicto, y mas cantidad de los poluos, ſi huuiere neceſsidad de deſecar mas la llaga, mirando la region y complexion del herido, tambien ſe puede mezclar con agua ardiente hecha de vino para mayor deſecacion, ſi huuiere demaſiada humidad ò putrefacion en la herida, como acontece en cuerpo mal complexionado, y ſiendo Inuierno, ò region muy fria, ò temperamento frio,

como es el de los viejos. Aſſe de aplicar ſiempre con lechinos, ſi huuiere cantidad, yendo la formacion cada dia mas ligera; y la pieça que ſe puſiere ha de ſer de nueſtro vnguento capital negro.

CAPITVLO V.

Vnguento capital negro de que yo vſo.

AZeite roſado y de almaciga, de cada vno quatro onças, almartaga natural tres onças, minio vna onça agua ardiẽte quatro onças, mirra y almaciga de cada vno vna onça, yerua ſex y betonica, de cada vna dos onças. Hagaſe emplaſto ſegun arte a fuego manſo, haſta q̃ tome color negro como el betumen Iudaico.

El azeite roſado completo ſe haze de azeite comun y roſas maduras, algunos dizen que es frio, otros que templado ſegun Galeno conforme halla el ſujeto, aſsi haze el efeto, que es a los calientes enfriar, y a los frios calentar, por no ſer caliente ni frio, ni ſeco, ni humido, ſino caſi templado; pero mi opinion es, que es frio y ſeco moderado.

Azeite de Almaciga. Eſta goma, ô reſina es conocida a todos, de la qual ſe haze el azeite que entra en eſte vnguento, es caliente y ſeca moderada; ayuda a criar carne, y de ſu propriedad conforta las partes donde ſe aplica.

Litargirio, al Almartaga llaman litargirio, coſa muy conocida, ay dos eſpecies de Almartaga, vna natural por ſer mineral, y otra adulterina por ſer ficticia, la qual no es tan buena, de la natural vna llaman de oro por ſer de color amarillo, y otra de plata por ſer blanca, es fria y ſeca, y de partes abſterſorias.

Minio, el Minio de que ſe haze el vnguento encarnatiuo, es deſecatiuo con moderada frialdad, reengendra carne, y por eſſo ſe llama encarnatiuo.

Agua ardiente, la agua ardiente hecha de vino blanco es caliente y ſeca en tercero grado, tiene propriedad de mundificar, y ayudar a criar carne; conforta, y es vnico remedio para heridas freſcas, y las aglutina, y ſi eſtan humidas, las deſeca, y a las llagas viejas, quando ſe tardan en cicatrizar, ô por eſtar humidas y calloſas, las cicatriza.

Mirra es goma conocida en boticas y drogeros, es regeneratiua de carne y abſterſoria, caliente moderada, y preſerua de corrupcion.

Almaciga es caliente en ſegundo grado, deſeca y conforta.

Betonica es vna yerua muy medicinal principalmente para las heridas de cabeça, y aſsi ay vn ceroto que ſe dize de Betonica, compueſto para heridas de cabeça, es aglutinante y tiene virtud de mundificar, y de criar carne.

Yerba Sex es conocida, y donde quiera ſe halla, es fria y ſeca, y tiene grande predominio principalmẽte en heridas de cabeça, y es de tanta eficacia,

cia,que ſi verde la ponen ſobre las heridas,las aglutina y ſeca; en polno tam bien haze eſte efeto,como el ſymphito.

Modo de hazer eſte vnguento.

ESte vnguento es muy facil de hazer. Las yeruas ſe han de freyr en el azeite roſado; y luego le aplicaran el de almaciga,y echar ſean las drogas fuera del fuego, y hazerſea vna pequeña ebulicion, y quitar loan del fuego, echarlean el agua ardiente, y vltimamente el minio, con el qual tomara color negro.

Mundificatiuo de neruios.

ESte mundificatiuo de neruios vſo deſpues de digeſta la llaga en tòda herida del cuello abaxo, cuya compoſicion es la ſiguiente.

Trementina de Venecia, y azeite de Abeto, de cada vno dos onças, xaraue roſado quatro onças, harina de ſeuada ſutilmente molida y cernida vna onça, myrra, encienſo y aciuar de mirra dos dragmas, del encienſo tres, y de aciuar vna; Ariſtoloquia y ſarcocola; de cada vna media onça; deſpues de triturado y cernido, ſe mezclarà todo, y ſe harà linimento ſegun arte. El modo de hazer es muy notorio, y las calidades de los ſimples quedan ya explicadas.

***

Ceroto para cicatrizar las heridas y llagas viejas, aunque ſean de morbo gallico.

VNa libra de albayalde, y media de almartaga, y quatro onças de Minio, todo ſe haga poluos ſutilmente; y le echaran tres libras de azeite roſado, y media libra de vinagre roſado, y ſin llegar al fuego lo agitaran mucho (como hazen el vnguento de almartaga) y deſpues lo pondran a fuego manſo, y cueza haſta que tome color negro, como pez de Auila que reſplandezca, y que de enforma de vnguento, y ſi ſubiere de punto añadan azeite roſado haſta que quede en buena forma, y dè vn heruor y no mas. Aſſe de vſar ſin hilas tendido en pieça de lienço.

Vnguento negro para vſar con el mundificatiuo arriba dicho.

DE azeite roſado tres libras, albayalde vna libra, vinagre vna libra Cueza a fuego mãſo haſta que tome color negro.

Apozima para las heridas de pecho penetrantes.

CEuada mondada vn puño, rayzes de bugloſa dos onças, oroçuz mondado media onça, açufeyfas, ciruelas paſſas, ſin hueſſos, y paſſas de Almuñecar, de cada vno vna onça, alfenique y açucar candi de cada vno dos onças, xaraue de

dos

dos rayzes onça y media, açucarblanco tres onças, cueza liuianamente en agua llouediza, ò de fuente en quatro açumbres, y mengue medio, y hagaſe apozima ſegun arte, y ha de tomar por la mañana y por la noche vn quartillo cada vez. Es prouechoſa para el pecho, y deshaze el ſangre cuajado.

Eſtas ſon las medicinas de la via particular que yo vſo; y aunque las põgo todas en el Antidotario, pareciome ponerlas aqui en eſte compendio, porque eſtuuieſſen mas a la mano.

Emplaſtro de harinas de que vſo para las heridas penetrantes del pecho.

OXimiel, arrope y lexia de barbero, de cada vno vna libra, harina de ceuada, de hauas y de yeros iguales partes, y deſpues de quitado del fuego, ſe le añada media libra de pulpa de raizes de maluauiſco, y otro tanto de vnto ſin ſal. Aſſe de vſar haſta que no aya dolor ni inflamacion, y las materias eſten cozidas.

Emplaſtro de Calamento para heridas penetrantes de vientre.

HAgaſe cozimiento de Calamento, y luego le añadã harina de moyuelo, y a dos libras deſte emplaſtro le echen vn quartillo de miel comun. Lauaran primero el vientre con cozimiento de flor de mãçanilla, eneldo, y coronilla de Rey de cada vno vn puño, y buenas rayzes freſcas de maluauiſco, y deſpues vntaran con azeite de mançanilla y de eneldo, y roſado, y enjundia de gallina, de cada vno vna onça, y luego pondran eſte emplaſtro haſta que ceſſen los accidentes.

CAPITVLO. VI.

De las heridas de cabeça y de ſu cura ſegun la via comun.

LA via comun cura la herida contuſa, (dilatandola y formãdola) por quatro intenciones, digeriendo mundificando, y criando carne para llenar la cauidad, y vltimamente cicatrizando, y fundaſe en la doctrina de Hipocrates que auiſa que todo lo ciſo ſe cure deſecando, y lo contuſo digeriendo, tãbien en otro lugar dexò eſcrito, que las carnes contuſas y desbaratadas y llagadas, es neceſſario que ſe conuiertan en materias, para que ſe crien otras de nueuo. La razon es, que por eſtar atormentadas, no ſe pueden reduzir a ſu primer eſtado y temperamento, y tambien es, que el ſangre extrauenado que eſtà fuera de los vaſos, ſe ha de podrecer, y podria la membrana carnoſa. Y aſsi conuiene lo mas preſto que pudiere el Cirujano haga la materia, y aurà menos inflamacion, ò no la aurà, y aſsi ſanarà preſto la llaga, que por otra via no ſanarà ò tardarà en ſanar mucho.

La via particular a dado inſtancia a eſta dotrina y textos tan celebres, q̃ es eſta. La herida de inſtrumento que corta, ſe cura juntandola, por no tener

coſa

coſa alguna que impida la aglutinaciõ y vnion, y aora la experiencia a hallado, que quitando lo que impide lavniõ en las heridas hechas con inſtrumento que colide y contunde, ſe pueden vnir como las ciſas y cortadas. Lo primero es ſangre extrauenado, ò intemperie, tierra, palo, hueſſo ſuelto que con facilidad ſe puede ſacar; ò algun peda ço del inſtrumento que contundio y hiriò, y la carne contuſa ſe reduzga a ſu temperamento y principio, quitando eſto con la locion del vino blanco y tibio, y deſta manera ſe harà facil la vnion aſsi de contuſo como de ciſo, y vſando de las medicinas cefalicas, como atras tenemos dicho. Y tambien la contuſion ſin llaga ſe cura reſoluiendo y conſortando, como es vna Echimoſis, y lo contuſo con llaga quitando lo que impide, y es la razon. En la contuſion ſin llaga por no tener ſoluciõ de continuidad la cutis, el calor natiuo eſtà reconcentrado, y no ſe exhala. Lo miſmo haze la via particular en lo contuſo con llaga, que deſpues de la lociõ juntando los labios de la herida, y apũtandolos (ſi fuere menester) ſe reconcentra el calor innato, y no reſpira por la llaga, y haze ſus operaciones, como en la contuſa que no la tuuo; y eſto es coſa cierta è infalible, que el calor es el artifice de todas las acciones del cuerpo humano; y donde eſtà fuerte, ſon perfetas ſus acciones; y donde no, debiles y flacas. Por lo qual conuiene jũtar las heridas no ſolo las ciſas, pero tambien las contuſas, por el orden dicho.

Galen. Lib. 3. de fract. tex. 43. Scire enim licet quæcunque cute contegũtur haceandem delectari nihilque quod ſubiectum ipſi eſtea denudari abſque detrimẽto poſſe. Sed quid mirum, ſi ea quibus cutis proprium, atqui innatũ tegumentum eſt, eo ſemper delectentur, cæteriſ-

Cura de la via comun.

DEſpues del primer aparato que ſe dilatô y formô con el numero de lechinos que llenan la herida, luego en el ſegundo dia hazen el digeſtiuo putrefactiuo de trementina y azeite roſado, y yema de hueuo, y algunos le añaden açafran, y vſan del dentro con lechinos, y defuera con plãchuelas, y encima vna pieça de lienço con el miſmo digeſtiuo haſta el ſeptimo dia ò antes, ſi huuo materias, y por la circunferencia y contuſo, ponẽ azeite roſado tibio, y deſpues mũdifican (ſi es en la cabeça) con miel colada, y por pieça el vnguento baſilicon tretafarmaco. Y con eſta orden proceden haſta que eſtà mundificada la llaga, y para criar carne le añaden à la miel la poluora capital; y en pieça el vnguento triafarmaco, y deſpues cicatrizan con hilas, y en pieça el vnguento blãco, y vſan del poluo de alumbre quemado para mas deſecar; y vltimamẽte le ponen el parcho de oxicrocio en Inuierno, y de Geminis en el Verano.

quæomnibus ledã turvnde ego ſemper cum partescutis minime preciderim, ſed quod detractũ fuerat, extrinſecus ſuper impoſueri, aglutinari id animad uerti, quodque magis mirãdũ eſt, cum locus tã nigritie occupareturr.

Cura de la via particular.

LO primero que haze la via particular en vna contuſion cõ llaga, conſidera ſi tiene cauidades ò no, y ſino las tiene, laua la herida cõ vino tibio, y dexa la pura y limpia de lo arriba dicho, y juntala por ſi, ô con ligadura ò coſtura, aplicandole luego el azeite Benedicto con planchue-

chuelas, y en el primer aparato ſe han de poner cabeçales mojados en el vino tibio, haſta la ſegunda cura en lugar de los lienços del vino ſe aplica vna pieça de vnguento baſilicon ſobre las planchuelas del azeite, y aſsi ſe va procediendo haſta que ſe aglutina, y vſaſe del vnguento baſilicon, porque no aya ſuma ſequedad, porque reſultaria dolor è inflamacion, y aſsi ſe conſeruan los labios con vna blandura moderada, y ſi por algũ impedimẽto conſiguio la vnion perfeta, ſe queda con los labios propinquos, y ſe mueue materia, por ſer el azeite digeſtiuo que digiere, mundifica y cria carne quando no cõſigue ſu primera accion, que es aglutinar. Y ſi en eſta contuſion con llaga ay cauidades, y es grande, y tiene profundidad, hanſe de dilatar las cauidades, y deſangrarlas, y limpiarlas con la locion del vino tibio, y deſpues que eſtuuiere limpia de todo, la junta y la cura ſin formacion con el azeite Benedicto dicho arriba, haziendo las euacuaciones vniuerſales, ſangrando y purgãdo ſegun las fuerças del ſujeto, y el purgar ha de ſer, ſi huuiere cauſa que lo pida, como eſtar el cuerpo cacochymo por redundãcia de algun humor, auiendo precedido las ſangrias, y deſpues de los ſiete dias, ſi huuiere neceſſidad de deſecar mas, ô mundificar, infundimos los poluos de la coloradilla en el azeite Benedicto, como eſtà dicho, y procedemos con eſto haſta ponerle parcho, y ſi la contuſion con llaga tũuiere caſcos quebrados, eſte caſo ſe curarà con el miſmo orden dicho del azeite Benedicto, no como aglutinante ſino como digerente, haſta el termino ya dicho, y deſde aì adelante con la coloradilla, y nueſtro vnguento capital con formacion, y cada dia mas ligera ſin vſo de inſtrumentos.

CAPITVLO VII.

De la herida cindente ſin daño del caſco. Cura de la via comun.

LA herida de inſtrumento que corta, en eſta via ſe cura, ſi eſtà en la parte alta, formando-la con lechinos, y digeſtiuo comun pu trefactiuo de trementina, yema de hueuo, y dentro de los lechinos, y fuera en vna pieça, fomentando la circunferencia con azeite roſado haſta que los labios, y toda la herida tenga materia, y hecha la digeſtion, mundifican con la miel colada dentro, y el vnguento baſilicon en pieça en poca cantidad, y deſpues mezclan la poluora capital con la miel, para ayudar a criar carne, y para cicatrizar vſan del vnguento blanco alcanforado, y vltimamente el ſocrocio para confortar la parte. Y ſi la herida es en los lados de la cabeça, ſe ha de apuntar, y en la parte mas baxa ſe ha de poner vna tẽta por donde ſe expurgue, vſando de las medicinas dichas. Y en eſtas heridas de telo cindente (que llaman ſimples) llegando al craneo, y cortandolo, que ſe harà en eſta via comun? Sacarſea qualquiera brizna, ò pedaço de hueſſo que ſe mouiere, y fenecer la fractura con legras, para que quede

terſa y limpia, y ſi eſtà en la parte ſuperior (que llaman Soberana) aſſe de curar como herida penetrante; y ſi en los lados (aunque corte el craneo) ſe harà coſtura, y en la parte mas decliue ſe pondra la tenta, como ſe dixo en la herida ſin fractura, y con las miſmas medicinas.

Cura de la via particular.

LA via particular en qualquiera herida de telo cindente (ora ſea en la parte ſuperior, ò lateral) cura por ſimple vnion aglutinando con coſtura, ſi es meneſter, ò ſin ella, ſi pueden juntarſe los labios de la herida, ſin dexar orificio ni expurgatorio, como lo hizo Galeno con los medicamentos enemos que ſon los aglutinantes por la orden dicha, vſando primero de la locion del vino, y del azeite Benedicto, ò para juntar, ò para digerir conſeruando ſin formacion con el pegado de baſilicon, haſta q̃ eſtè ſegura la herida de inflamaciõ; y deſpues vſando de nueſtra coloradilla infundida en el azeite Benedicto, y de la pieça del capital negro.

Y ſi con la herida de telocindente ſe complica ciſura, ô ſedeſteli, que es lo miſmo que ſe harà?

En eſte caſo no ſe quitarà ninguna aſtilla ni brizna con fuerça, ni ſe legrarà, ſino ſolo lauarla con el vino tibio, y juntarla, y ſino ſe pudiere juntar, apuntarſea (aunque eſtè en la parte ſuperior) ſin dexar orificio, pues naturaleza haze la vnion por eſtar fuerte y reconcentrada, y no diſciparſe, y ayudada con las medicinas enemas y capitales, como lo tenemos por pratica y dotrina de Galeno, que no ſolo lo vſo en heridas ciſas ſin daño del craneo, y con el, mas en heridas contuſas quebrado el miſmo craneo, ſin vſo de inſtrumento, con ſolos los medicamẽtos capitales. *Galen. Vbi ſup. cap. 1.*

CAPITVLO VIII.

De la herida penetrante de cabeça.

CInco generos de fractura ſpone la via comun por dotrina de Hipocrates. El primero es coliſo ò contuſo. El ſegundo fiſura ô hendedura. La tercera cedeſteli, ò ciſura, q̃ es quando quedando el hueſſo en ſu miſmo ſer, le queda ſeñal clara y manifieſta del inſtrumẽto q̃ corta. La quarta es quando entra el heuſſo àzia dentro, y hiere la telà dura y piamater y eſte ſe dize ſubintracion, como ſe vè en vn vaſo de plomo, y quando yende punge con las eſquirlas, y quando queda entero, preme las telas y la ſuſtancia: El quinto es quando ſe dà la herida en vna parte, y la fractura correſponde en otra, y eſta llaman contraciſura, y eſtos modos tienen muchas y varias eſpecies.

Las ſeñales con que ſe conocen eſtos modos de fractura.

QVando la cabeça huuiere recebido algũ golpe, luego ſe ha de pregũtar al herido, *Hippoc. Lib. de Vulner. cap.*

Cel.li.5. cap.20. & li.8. cap. 4. Paulu. Lib. 6. cap.90. Auiſ. 2 4. tra.3 cap.2.

o a los circuſtantes ſi por ventura vomitò colera, ò ſi los ojos ſe le quedaron como ciegos, ò ſi quedò como mudo, ò ſi por las narizes ò por los oydos le ſaliò ſangre, ò ſi cayò, o ſi quedò ſin ſentido, ô ſi como atonito quedò caido, y tieneſe por coſa caſi cierta, que no vienen eſtas ſeñales ſino eſtà el hueſſo quebrado; y aſsi quando eſto ſe viere, la cura es neceſſaria, aunque dificultoſa. Y ſi vieren que los heridos ven las coſas que ſe handan a la redonda, y tuuieren torpeza en los miembros, como calambre, y que no tuuiere conſtante el entendimiento y deſuariare, y a los neruios les viniere eſtencion que es conuulſion ô paſmo, ò reſolucion que es perleſia, es coſa veriſimil que las mẽbranas del celebro eſtan laſtimadas, y por tanto la eſperãça mas dudoſa. Eſtas ſeñales ſon de la leſion de las membranas, y las de arriba de caſco quebrado. Y quando ninguna deſtas ſeñales huuiere, ſe puede dudar eſtar el craneo quebrado, y deſpues deſto conuiene no poco cõſiderar con q̃ inſtrumento fue herido, ſi era piedra ô palo, ò yerro, ſi era agudo o rollizo, ſi era liuiano o peſado, pequeño o largo, ò ſi fue herido liuianamẽte ò con grande fuerça; ò ſi fue de golpe o de recudida, ſi el q̃ lo hirio era robuſto o flaco, porque mientras mas ligero fuere el inſtrumento y pequeño el golpe, tanto mas facilmẽte puede reſiſtir el hueſſo, y aſsi no vi mejor coſa q̃ buſcar el daño en la mas cierta coſa q̃ ſer pueda, como es el eſpecilo (q̃ es la tenta) pueſto en la herida, y buſcar el daño; y la tẽta no ha de ſer muy ſotil y aguda, porque tocando en algunos ſenos naturales, no dè indicios de hueſſo quebrado, ni tã poco ha de ſer muy grueſſa, porq̃ las rimulas pequeñas no nos engañen, y quãdo cõ el eſpecilo ſe hallare liſo, y q̃ no ſe detiene, entonces ſe puede juzgar el hueſſo eſtar entero; y ſi ſe hallare algo aſpero, y q̃ ſe detiene la tenta (ſino fuere poro o comiſſura) es ſeñal cierta de eſtar quebrado el hueſſo. Tãbien ſe mãda buſcar la fractura del craneo, tomãdo vna paja de gamones o tallo, o de cañahexa entre los dientes; y entonces ſe ſentirà lo quebrado, o con vn hilo de lana en la boca y en la mano, tocãdo como cuerda de viguela, o con vna paja de trigo quebrandola en los dientes, y ſi con todas eſtas diligencias dichas toda via ſe duda, y no eſtà cierta la libertad o la fractura, ſe a de dilatar la herida por lo dicho, o por eſtar el hueſſo deſcubierto dentro, o por auer auido grande golpe, aunq̃ no ſe aya hallado rimula, y ſi huuiere ſangre, tomarſe a el fluxo cõ cedeñas mojadas en vinagre, y ſi con todo eſto no ſe viere, ni ſe hallare daño en el hueſſo, ſe echarà el atramento ſutorio ſobre el craneo, y otro dia ſe limpiara la herida, y ſe raerà cõ vna legra, y ſi quedare limpio, es cierto q̃ no eſtà quebrado, y ſi queda alguna negregura, alli eſtà la fractura, y ſe ha de ſeguir rayẽdola cõ las legras haſta dõde parare, y aſsi es coſa cierta q̃ el hueſſo quebrado toma en ſi la negregura de la tinta que ſe le echô, y ſi deſpues de hecha eſta diligencia del atramento, no ſe halla quebradura, aſſe de conſiderar ſi la fractura o daño

eſtà

eſtà en otra parte de lacabeça,que llaman contra ciſura.

Como ſe conocerâ auer fractura en otra parte que es contra ciſura? Quàndo es la herida graue,y ay malos accidentes, no hallando la fractura en la miſma parte, ſe conſiderarà ſi en otra parte ay alguna alteracion ô tumor,y ſi eſtà blando, luego le abriran, preſupueſto que de abrir no ſe ſigue rieſgo y ſi a caſo no ſe hallare fractura, y ſe abriere en balde, con facilidad ſe cierra lo que el Cirujano abriô.

Que ſe harà ſi ni en la parte herida, ni en otra alguna no ſe hallare fractura, y duraren los accidentes? En tal caſo puede ſer, que del grande golpe ſe rõpa alguna vena de las mẽbranas quedando el hueſſo entero, y aquella ſangre concreta y quajada es cauſa de tãto dolor, que quita la viſta de los ojos, y por la mayor parte caſi ſe halla eſte trabajo en la parte contraria, y alli ſe halla el hueſſo palido cortando la cutis. Por lo qual aſsi como ſe corto el cuero,tambien el hueſſo que ſe vio extraño por eſtar palido,ſe ha de abrir y perforar.

Porque ſe perfora, ô ſe abre el caſco? Los Autores dizen, que para dar exito y ſalida a lo que ofende, que es la ſangre ô materia que ſuele eſtar entre las dos diploas,ò tablas,ô ſobre las telas,lo qual puede corromper la antroſidad, ô las telas dichas dura y pia. Luego conuiene ſaber en que caſos,y en que leſiones de cabeça ſe ha de legrar haſta abaxo,y en quales no. En todas las quebraduras, ò cortaduras del craneo, que por ſer eſtrechas,cuela el ſangre ô las materias ãdentro, y no tienen exito para fuera; ô ſi eſtà el craneo ſubintrado, ô punge las telas; y en toda fractura que no tiene exito ni ſalida, auiendo indicio que aurà daño interno.

En que tiẽpo conuiene hazer la obra de manos en el craneo, auiendo neceſsidad? De buena dotrina tenemos que no ha de exceder tercero dia, que no ſe haga la obra en el craneo. Eſto ſe entiende luego en el principio, ſi ſe conoce el daño, ò ſino, otros dizen que en el Eſtio ſe puede perforar dẽtro de ſiete dias, y en el Inuierno dentro del catorzeno.

Que inſtrumentos conuienen, y ſon mas comunes? Los trepanos y legras ſõ los que eſtan en vſo, aunque Galeno *Lib. 6. Metho. cap. 6.* los vituperô por los daños que dellos ſe han ſeguido con los taladros perforando,y con las legras atormentando, aunque las legras ſon mas comunes,y menos daños as.

Quando conuendra taladro,ò legras? Si el creneo es delgado y blando, como el de los muchachos, conuienen las legras,y ſi duro,ò ſi ay poca plaça; el taladro.

Si la fractura es grande, por donde ſe ha de començar a legrar? Aſſe de legrar por la parte mas declive y baxa, ſino ay impedimento, como es comiſſura, ô corpulencia de hueſſo, ò origen de muſculos, ò tranſito de arteria, como es en las ſienes, y por donde el hueſſo pareciere mas quebrado, porque por alli eſtà la tela mas apartada, y aſsi ſe puede obrar con oſadia por aquella parte.

Siendo larga la fractura no ſe ha de legrar toda? Si es larga la fractura, es precepto inuiolable q̃ no ſe ha de legrar toda por dos razones. La primera es porque naturaleza cria poro en lo que queda cortado La ſegunda que conuiene guardar todo lo que ſe pudiere del hueſſo, y quitar lo menos, por ſer cuſtodia del celebro.

Auiendo de legrar el craneo, que tanto ſe ha de perforar, ô cortar de junto a la dura mater? Todos tienen que ſe quiere muy poco, y aſsi ſerà pequeño, tanto que no exceda vna lenteja, por el qual ſe euacuarà lo que ofende, y ſi es menor, no es ſuficiente.

Si la fractura eſtuuiere ſobre las comiſſuras, ſi ſe ha de legrar, ô no? No cõuiene legrar las comiſſuras, ſino deſuiarſe dellas à vn lado, por no cortarlas con ligaciones que tienen la dura mater por el pericraneo por ellas y ſu origen. Algunos afirman, que ſi la comiſſura ſagital eſtuuiere cortada; q̃ ſe hagan dos perforaciones; vna al lado yzquierdo, y otra al derecho, y ſi la lamboides juntamẽte eſtuuiere ofendida, tres.

Quantas legras conuienẽ para legrar? Es dotrina comun, que las legras ſon tres; vna grande que es la primera, y la ſegunda menor; y la vltima mas pequeña. Y aſsi ſe va obrando primero con la mayor, y luego con la menor, y vltimamente con la minima. Y para quitar las aſperezas que quedã en el hueſſo deſpues de legrado, conuiene el vſo del lenticular; y es aduertencia que tenga el enfermo los oidos tapados cõ algodõ, porq̃ no le ofenda el ruido de los inſtrumentos.

Auice. fnn. 5. 4 Tract. 3 cap. 1. Deinde oppila aures eiuscum lana aut corro, vt nõ lædatur ex voce per cuſſionis.

CAPITVLO IX.

La cura que ſe haze eſtando la tela deſcubierta.

HAnſe de quitar todas las briznas que huiere entre el craneo y la tela dura, ô pelos, ò ſangre extrauenado, ô materia ſi la huuiere andando el tiempo, haziendo al herido que tome las narizes con la mano, y cierre la boca, y ſople hazia arriba para que ſalga lo que huuiere, aunque eſtè oculto, y han de apretar la dura con vn leuador, ò lenticular àzia abaxo, para tener la ſalida libre, y luego le pondran vn ſendal colorado mojado en azeite roſado onſã cino entre el hueſſo y la dura, y aplicarlean vna hila ſeca encima del hueſſo, y el digeſtiuo de trementina, yema de hueuo en los lechinos y planchuelas, y vn pegado de lo miſmo, y fomẽtaran la circunferencia con azeite roſado.

Para que ſe pone el ſendal ſobre la dura mojado con azeite roſado? El vſo del ſendal fue para que ſi las telas pulſaſſẽ no recibieſſen leſion, y el azeite roſado para mitigar el dolor, y ſe ha de vſar haſta eſtar ſeguros de inflamacion, q̃ es el termino haſta el ſeptimo, y paſſado ſe mezcla con el azeite y miel colada, y ſe va quitando del azeite haſta que queda la miel ſola, y por pieça el vnguento de media confeccion, ò triafarmaco.

Si la tela eſtà ſuzia y de mal color q̃ conuiene? Mundificar con miel colada y ſino

y ſino baſtare con la mezcla de egipciaco y apoſtolorum, y ſino ſe limpia, ponerſeñan los poluos de Ioannes precipitados. Tambien ay algunos q̃ vſan la poluora capital de Galeno infundida en miel colada, y eſto ſe entiẽde quãdo el daño de la tela no viene por defeto del calor natural, porque entonces es ſeñal mortal, y no aprouechan los remedios.

Auice. fen. 1. 3. tract. 3. cap. 14. & fen. 5 4. tra. 3 cap. 1. de fractur. cranei. Galen. 1 de locis. affectis cap. 1. Quiperes ad naſcentes eſſentiæ proprietatẽ obtinent quem ad modum fungi, ſi fracto cap. menix, id eſt, membranæ cerebrum cuſtodiens, fuerit affecta. Idem do cet. lib. 3. Epid. comm. 3 tex. 49.

Quando ſe altera la tela, y ſe haze el Alfuturatem, que ſe ha de hazer? El Alfuturatem de Auicena (que es en Latin fungus, ò fungoſa paſsion, y en romance hongo) ſuce de por auer humidad demaſiada, y aſsi ſe alter a la dura mater, ò por crecer carne demaſiada ſobre ella, ſueleſe cortar quando es poca la cantidad de la carne, y ſi es mucha no, ſino vſar ò de piedra alumbre encima haſta que ſe gaſte, ô poluo de hermodatiles, ò de Ioannes, haſta que ſe conſuma la humidad, ò ſe gaſte la carne. Finalmente quando el Cirujano quiere poner vltima mano, ha de vſar de cicatrizantes, y de confortantes (que llaman ſocrocio) ô parcho, vſando de geminis, ô de oxicrocio, ô otro qual viere el Cirujano q̃ conuenga.

CAPITVLO X.

Cura de la via particular de heridas de cabeça.

TOda herida de inſtrumento que corta ſin fractura, y con ella (ſin hazer diferencia de lugar) ſe ha de juntar, y ſi fuere menester coſtura, que ſe haga, ſin dexar orificio contenta en la parte decliue y baxa; y ſi fuere de inſtrumento que colide y contunde (ſino ay leſion en el hueſſo, ò cauidades) ſe cura como cin dente, y en los ſenos hazer la dilatacio dicha, quitando los impedimentos dichos, Y ſi el craneo tuuiere fractura, aunque ſea angoſta y capilar, ni ſe leuantaràn los hueſſos prementes y pungentes, por las razones arriba dichas. Y eſta via no tiene neceſsidad de vſo de inſtrumentos, por tener medicinas capitales con que ſaca el ſangre extrauenado en ſu principio, y los hueſſos ſueltos, y las materias tenues y craſſas. Y por auer pueſto eſta cura ad longũ arriba, adonde ſe verà el orden y medicinas con que ſe curan las heridas de cabeça en via particular, no dirè aqui mas.

Solo quiero aduertir que miren las dificultades, y dudas, y falſas conjeturas, y temores de que ſe cargan los q̃ curan por la via comun, pues tienen neceſsidad de conocer los cinco generos de fracturas, y las diferencias de cada vno, y que fractura ha meneſter legra, y qual taladro, y donde conuenga leuantador, y en qual no, por ſer ampla la fractura, y donde aya contra ſiſura, ò daño interno ſin fractura, por auer ruptura de vena, ò que ſe harà en la herida de la ſien, que tanto eſcandalizô a Hipocrates, y a Cornelio; pue no digo nada del daño ſobre las comiſſuras que por huyr dellas, ay quien diga que no ſe legren, ſino el hueſſo propinquo, vnos vna perforacion, y otros dizen dos, y Falopio mã

da que ſe hagan tres, y ſi eſto es aſsi (como lo es) quien no huye de tanta confuſion, y ama lo cierto y ſeguro, y facil de la via particular? que con ſolo las medicinas haze reſguardo a toda fractura, y a todo daño manifieſto y oculto, y ſocorriendo el ſangre extra uenado, y daño de comiſſuras ſin perforacion y moſtrando como ſe curen las ſienes heridas ſin manifeſtar y ſin legrar, ſacandolos de aquel engaño de que aya contra fiſura, aunque ay quien diga que la vido; pues en eſto es cierto que ſe engañò, y en lo del Alfuturatem no han conocido que viene por las medicinas humidas, y aſsi no ſe halla curando con medicinas ſecas. Y con auerla viſto muchas vezes quãdo curè por la via Romana, no la he viſto deſpues que vſo la via ſeca de los Atticos, y porque ſea claro y notorio a todos, les pongo ante los ojos la via comun y particular.

Amat. Luſitan. Cent. 3. cur. 42. lee tra. 1 cap. 13.

CAPITVLO. XI.

Cura de herida en el roſtro.

LA herida de roſtro cura la via comun (ſi es profunda, ò ſi tiene deperdicion de ſuſtancia) con formacion de ſuſtancia, haziendo primero la coſtura ordinaria y menudos los puntos, y en la parte decliue haze expurgatorio, formando con tenta, y aplica claras de hueuos batidos con azeite roſado, y la mecha cõ digeſtiuo comũ, haſta que eſtè ſegura la herida de dolor, è inflamacion, y deſpues mũdifica con miel colada, y pieça de vnguento baſilicon, y deſpues de mundificada y llena, ponen la pieça de vnguento de Minio, y vltimamente para que la cicatriz no quede fea, vnguento cetrino, hechas primero las euacuacionès vniuerſales.

Cura de via particular.

EN el mantener haſta el ſeptimo entrambas vias conuienen que ha de ſer mantenimiento tenue, y en lo que es ſangrar y echar ventoſas tambien; difieren en la formacion deſpues de hecha la coſtura (aunque aya de perdimiento de ſuſtãcia) porque no la ha de auer en eſta via, pues ſe ha de vnir y juntar, para q̃ quede hermoſa la cicatriz, vſando del azeite Benedicto con vna hila, y encima las flamulas mojadas en clara de hueuo, y aſsi han de yr procediendo. Los puntos en herida de roſtro ſe hã de quitar dentro de tercero dia, haziendo vna diligencia primero, que ſerà poniendo en el ſegũdo aparato dos pieças de lienço largas y anchas, vna por la parte ſuperior y otra por la inferior, deſuiadas de la herida vna pulgada cada vna, de ſuerte que quede la herida franca, y al tercero dia ſe den los puntos en las pieças que eſtã pueſtas, y ſe quiten de la carne, y la forma deſta coſtura, y la poluora con que ſe han de vntar las pieças para que pe-

Tract. 1. cap. 12.

guen, la hallaran en el tratado que hizimos de las ſectas.

Cura de herida en el ojo.

Gal. 7. de placit. & 4 de com. s. l. ca. 8 ex Archithen. Influxionibus cir ca oculos in principio conuenit cibi, & potus parcitis, &c.

LA herida del ojo ſe cura con mantenimiento tenue, ſangrando del braço de la miſma parte (conforme a la enfermedad que pide y virtud que conſiente) por cauſa del dolor è inflamacion, purgarſe ha ſi huuiere humor peccante, y lo miſmo haran en heridas de la frente, y en la herida de ſien, haſta que aya paſſado el tiempo de la inflamacion, por venir caſi ſiempre dolor muy acerbo en eſtas partes; deſpues deſto ſe aplicaran los remedios topicos y particulares. Lo primero ſerà clara de hueuo muy agitada, y quitada la eſpuma, añidiendole agua roſada; eſto ſe haze en el primero, ſegundo, tercero, y quarto dia, y luego ſe añidirà el colyrio Syef blanco de raſis ſin opio, de alli en adelante miga de pan toſtado con vino tinto y roſas, echando dentro del ojo ſangre de palomino, ò pollos golondrinos, que es mejor; y ſi el dolor fuere rezio, ſe ponga ſopada de leche de ganado encima, y debaxo la ſangre, ò el emplaſtro de camueſa aſſada, y majada con agua roſada y leche de muger; y deſpues para cicatrizar, ſe vſarà del colirio Syef de plomo, ò el poluo de tuthia en agua de cabeçuelas de roſas, y de celidonia. En eſta cura conuienen ambas vias, y ſi la palpebra fuere herida, ſe harà coſtura para que ſe junte y aglutine, y que el mouimiento no la impida.

Gal. lib. 4. de cõpoſ. s. l. cit. Ad plagas oculis illatas, & ad obortas exeis cruentas ſuffuſiones in principio tum ad inflãmationẽ tum ad dolorem compeſcendum facit colũbinos ſanguis inſtillatus.

***

CAPITVLO XIII.

Herida de nariz.

POr el miſmo modo que la herida de roſtro, ſe ha de curar la de la nariz, aſsi en el mantenimiento, como en las ſangrias y ventoſas con ſaja, y que tenga el vientre de contino blando, y apliquenſe algunos repelentes a la redonda de la nariz, y hagaſe la coſtura con agujas coruas (ſi no ſe puede hazer con las derechas) y ſea vn poco profunda, y cuide el Ciruiano de ponerlas en ſu lugar natural, poniendo el dedo menique dentro, dejando vnas canulas de plomo, porque pueda reſpirar, ò vna torunda en cada vna de las ventanas, haſta que paſſe el decimo dia, que haſta entonces dura el criar del coalito, ò gluten, ô poro que llaman callo; y aſsi ſe vſarà del azeite benedicto y clara de hueuo como en el roſtro. Ligadura no ſe vſarà, porque toda daña, aunque ſea retentiua, ſino ſolo con las flamulas mojadas en clara de hueuo, y por ſer eſta herida curada con aglutinacion y vniõ deſecando. Y aunque es comun eſta cura a entrambas vias, es mas propria de la particular y genuina, por amar la vnion y conſeruacion del calor natiuo, y temperamento de la parte. Aduiertaſe que en todas eſtas heridas dichas ſe ha de hazer las puras y limpias, y naturales.

CAP.

CAPITVLO XIIII.

Cura de la herida de las orejas.

LA cura de la herida de la oreja es propria de la via particular, y aliende de que pide coſtura, ſe ha de curar con deſecantes y aſtringentes, y aglutinantes, como ſon las medicinas de via particular, y ninguna ligadura le eſtà bien, porque ſi aprieta es mala, y ſi es floxa no aprouecha, tan ſolamente ſi alguna ſe le puede conceder, ſerà la retentiua, y ha de ſer en el principio.

CAPITVLO XV.

Cura de heridas de los labios.

A Los labios cortados conuiene coſtura comun; y ſi ſe cortan haſta adentro; ſe harà tambien por la parte de adentro, como por la de afuera. Vſaran de medicinas deſecantes y aſtringentes, como es el azeite Benedicto en hilas por defuera y clara de hueuo mixta con poluora rubra, y por dedentro con vino eſtiptico tibio; y el mantenimiento ha de ſer tenue, como es caldo de pollo, y almendras y manjar blanco. Eſta cura aunque la vſa la via comun, es mas propria de la particular.

CAPITVLO XVI.

Herida de cuello en via comun,

LA herida de cuello ſe cura apuntandola, y dexando en la parte decliue y baxa vn expurgatorio con vna tenta mojada en clara de hueuo; y en el ſegundo aparato ſe põdrà la miſma tenta con digeſtiuo y vncion de azeite roſado y de lombrizes a la redonda de la herida, auiendo precedido las euacuaciones vniuerſales con reſpeto a la virtud. Y ſi huuiere fluxo de ſangre, ſe detendrà ante todas coſas con lechinacion, ò coſtura, ò cauterio potencial ô actual. En eſta via ſe vſa (quando ay dolor ò inflamacion) emplaſtro de maluas ò de harinas.

Herida de cuello en via particular.

LA herida de cuello pide tres conſideraciones. La primera ſi es en ſolo la cutis y membrana carnoſa, ò ſi cortô los muſculos, ò tiene fluxo de ſangre. Lo primero y ſegundo pide coſtura y aglutinacion cõ las medicinas deſta via. Lo tercero es ſiſtir el fluxo de la ſangre de vena, ò arteria; ſiendo vaſo grande, con coſtura que ſe haze para la vena, ô arteria que fluye, con vnos cabeçales pueſtos por vna parte y por otra de la herida, tomando la vena ô arteria en medio con conſtura de çapatero a dos cabos; y ſi fuere en la aſpera arteria, ô en el Eſofago (que es la via del manjar) ſe ha de hazer la coſtura, como en las demas heridas, aplicando las medicinas ya dichas; y hanſe de fomentar con azeite roſado y de lombrizes cada dia haſta que eſtè libre del dolor. Tambien vale para quitar el dolor el azeite de yemas de hueuos; y el de trementina para eſtas heridas, y de qualquiera

parte

parte neruioſa. E vſado deſte azeite ò liquor, yno ſolo ſana las heridas, mas tambien las libra de todo accidẽte malo. Vſaſe con hilas ſin formacion, y en cima vna pieça de vnguento baſilicon y deſpues del ſeptimo ſe ha de quitar la pieça del baſilicõ, y vſarſea de nueſtro vnguento negro, cuya recepta es la ſiguiente.

Azeite roſado y onſancino, de cada vno media onça, trementina de Venecia dos onças; azeite de lombrizes dos onças, almaciga media onça, flor de romero, y hipericon de cada vno vn manojo, centaurea, milefoliũ, cinogloſa de cada vna medio manojo de llanten vn manojo, açafran media onça, cardo ſanto vn manojo, vino fino lo que baſtare para hazer infuſion por vn dia natural, cuezan las yeruas y los azeites haſta que ſe conſuma el vino, y deſpues ſe añadan las demas coſas, y dos onças de azeite de hipericon por la orden de Bernardo de Senio.

CAPITVLO XVII.

Herida de ombro y eſpalda en via comun.

POr ſer eſta herida ſobre juntura ò cerca, ſe temen dolores è inflamaciones, y otros accidentes graues, por lo qual conuiene ſangrar lo que pudiere la enfermedad (auiendo virtud que conſienta) y purgar, ſi el cuerpo tuuiere cacochimia, y eſtas heridas piden coſtura, y profunda, porque no ſe ſuelten los puntos cõ el peſo; y han de dexar ſiempre ſu expurgatorio en la parte baxa, haziendo fomentaciones de azeite roſado y de lombrizes, y en el orificio el digeſtiuo comun, y aſſe de conſeruar la coſtura por dos dias, ò mas con la poluora rubra, y deſpues del digeſtiuo fuera y dentro, y de los emplaſtros de maluas, ô de harinas, ſi huuiere dolor ò inflamacion, ò temor dello, y aplicanſe defenſiuos hechos de azeite roſado, y arrayan, y de almaciga, y vn poco de vinagre roſado, y poluos de ſãdalos colorados, todo hecho a manera de linimento con cera. Ponenſe en la parte ſuperior, y mudanſe de dos a dos dias.

Herida de ombro de via particular.

ESta via con la comun conuiene en los remedios vniuerſales, como es ſangrar y purgar con los limites dichos; y tambien en dar de comer al herido en el manjar tenue como es el caldo de pollo, ô panetela de almendras con açucar, algunas camueſas, peros, ò peras aſadas, en el orden de los remedios aſsi vniuerſales como topicos difieren hazien do las ſangrias de la miſma parte, purgando quando ſolo ay humor que lo pida. La coſtura profunda *ſin* que quede expurgatorio en *ninguna* parte, y que con ligacion ni tendon niner uio no ſe apunten, y *en* lugar del digeſtiuo putrefactiuo ſe ha de vſar de nueſtro azeite Benedicto con el ordẽ dicho, y deſde el ſeptimo en adelante de nueſtro mundificatiuo de neruios,

pues

pues toda herida pide aglutinacion y breue cura. Esto solo haze la via particular.

CAPITVLO XVIII.

Herida de braço de via comun.

TAmbien como las demas pide remedios vniuersales, como son sangrias, y purga, y que siempre el vientre estè blando, y el mantener el herido sea con mantenimientos que pueda naturaleza con ellos; y ni sea muy tenues ni muy crassos. Si la herida es en longitud, con aglutinantes y ligaduras se ha de curar, y si al traues, se coserà profunda, dexando orificio y expurgatorio formado con tenta, poniendo defensiuo en la parte superior, aplicando dentro y fuera digestiuo comun desde el segundo aparato. Y hecha la digestion se yrà mundificando con miel colada y mũdificatiuo de neruios, y por pieça el vnguento basilicon, hasta que estè mundificada y llena de carne la cauidad, y de alli en adelante cicatrizan con medicamentos frios y secos.

Herida de braço de via particular.

EN el modo de dietar y sangrar conuiene ambas vias. En la costura en heridas transuersales difieren, en que no ha de quedar orificio ni tenta, ni en las heridas que passaren de vna parte a otra se les ha de poner flamula, ni tenta ni sedal en esta via, sino se ha de aglutinar, como las longitudinales, que solo piden vnion, y si huuiere dolor, ò inflamacion, vsaran de fomentaciones de azeite rosado y de lombrizes, aplicandole nuestro digestiuo conseruatiuo con lo demas arriba dicho, y el emplastro de harinas con la añedidura.

CAPITVLO XIX.

Herida en la mano de via comun.

LO primero se juntaran las partes cortadas, y los huessos cortados se endereçaran, y puestos en su lugar, se harà la costura segũ la profundidad de la herida, dando en medio el primer punto, porque los angulos queden parejos, y dexarà orificio con tenta para expurgatorio, poniendo la mano en vna tabla al tamaño de la mano, y en el primero aparato se pondrà clara de hueuo batido con azeite rosado. Y si huuiere fluxo de sangre, sola la clara con la poluora rubra para sistirlo; y en el segundo aparato se pondrà el defensiuo en la parte superior, aplicando el digestiuo comun dentro y fuera de la herida, y al rededor de la parte hazer la fomentacion de azeyte rosado y de lombrizes. Y si huuiere accidentes (como es dolor, ò algun tumor) pondran alguno de los dichos emplastros, ò el de micapanis, procediendo la cura por quatro intenciones, digeriendo, mundificando, encarnando y cicatrizando.

***

Herida de mano de via particular.

DEſpues de los remedios vniuerſales como ſangrar, purgar y mantener, ſe ha de mirar ſiempre la aglutinacion, no ſolo cõ coſtura y ſitio de la parte, guardando la figura natural, mas tambien aplicando las medicinas deſta via, que deſecando aglutinan y encarnan, y vltimamente cicatrizan preſto y ſin peligro, y ſin dolor.

CAPITVLO XX.

Herida penetrante en el pecho de via comun.

LAs cauſas de heridas penetrãtes en el pecho, ſon las que ſe ſiguen, que ſon primitiuas, como eſpada, daga, cuchillo, lança y ſaeta, y los demas inſtrumentos que pueden cortar, y horadar el pecho.

Las ſeñales con que ſe conocen las heridas del pecho que penetrã ſon eſtas. La primera el aliento ò reſpiracio poca y apreſurada por eſtar la herida abierta y gaſtarſe los eſpiritus con ſu ſalida, y la entrada del ayre que corrompe, y la ventilacion del coraçon, q̃ ſe haze mal, por lo qual ay eſta dificultad. La ſegunda es por ſalir el reſuello por la herida, como ſe ve cerrando la boca y narizes, y poniendo vna vela, ô algodon en la boca de la herida, aunque no ſiempre tiene eſta ſeñal, por hallarſe pegado en algunos el pulmon a las coſtillas.

La tercera por ſalir poca ſangre, y boluerſe a dẽtro. Eſtas ſon ſeñales de penetracion. Ay otras que mueſtran leſion de las partes internas, que ſon las contenidas. La primera mueſtra el coraçon herido, como es gran fluxo de ſangre, y el color amarillo demaſiado en el roſtro, ſudor frio, frialdad de los extremos, que ſon braços y piernas aſsi que los que tienen eſtas ſeñales, tienen el coraçon ofendido, y mueren repentinamente. Si el pulmon eſtà herido, tiene dificultad de reſpiracion con ſonido y fluxo de ſangre por la boca eſpumoſo y con tos, y ſe halla mejor acoſtado ſobre la herida, y algunos ſe leuantan ſin que tengan neceſsidad.

La herida del diafragma, ô ſepto tranſuerſo ſe conoce por la dificultad del anhelito, y por la tos continua, y dolor en el eſpinazo, y encogerſe las hijadas para arriba, y lo q̃ eſcupe deſcolorido, y en la fiebre continua, y ſed y faſtidio con regueldos. Señales para conocer el ſangre extrauenado, es dolor ſobre el ſepto tranſuerſo, y coſtillas mendoſas. A de aduertir el Cirujano, que no buſque la penetracion con el eſpecilo que es la tenta, por eſtar ya vituperado, pues ſuele la herida no ſer penetrante, y con la tenta hazer que penetre. Ay duda que heridas penetrantes ſean mas peligroſas, las de la parte anterior, ò las de la poſterior? Dizen que las de la poſterior, por la nuca y eſpinazo y veria caua, y arteria magna que paſſan por *alli*, y aſsi las heridas que ofenden las partes interiores, las mas vezes ſon mortales, quando eſtan en toda la ſuſtancia del miembro,

por

por ofenderles el ayre ambiente, y por diſciparſe el calor natural, y por no poderſe mundificar, y aſsi ſino ſe muerē, terminanſe en fiſtulas caſi ſiempre, y por eſto las llagas de pulmon ſon caſi ſiempre mortales, y las del diafragma en la parte neruioſa tambien, porque no ſe pueden conſolidar por el mouimiento continuo que tienen, y en la parte carnoſa algunas veſes ſon curables.

Que intencion ſe ha de tener en la herida penetrante del pecho? Lo primero tener abierta la herida, para que ſalga la ſangre extrauenada que eſtuuiere dentro, formando la herida con vna tenta puntiroma con fiador. Y ſi la herida fuere angoſta, ſe ha de dilatar y curar por quatro intenciones. La primera digeriendo. La ſegunda mundificando dentro y fuera. Y la tercera es llenar la llaga de carne. La quarta cicatrizarla deſpues de auer ſocorrido el daño interno, y ſi la herida fuere tan larga como de lança, ſe apuntarà haſta dexar orificio baſtante para que ſalga lo que ofende, y no ſe podrezca, y tambien ſe ſocorra el daño interior. Y ſi fuere tan angoſta que no pueda ſalir lo que eſtà dentro de la cauidad extrauaſado, aſſe de ampliar dilatandola para ſer curada.

El tiempo que ſe vſare del digeſtiuo comun de yema de hueuo y tremētina, ſe fomentarà la circunferencia de la herida, y el cerro y lugares emuntorios con azeite comun, y tambien el tiēpo de la mundificacion en que ſe aplica la miel colada, ô mundificatiuo de neruios, y por pieça el vnguento baſilicon, por quitar dolor, y aſegurar de inflamacion. Y deſde luego ſe le darā medicinas por la boca para que deshaga el ſangre quajado de la cauidad, como es oximiel, ò oxicrato tibio, que deshazen los grumos, y auiendoſe de lauar la herida por dedentro, ſi fuere Verano, ò tuuiere fiebre, ſerà cō agua de ceuada y roſas y açucar, y ſi fuere en tiempo frio, y careciere de fiebre, ſerà con agua miel, o con vino y miel; y ſi huuiere corrupcion y fetor, con vino y egipciaco tibio. Aſſe de hazer tātas vezes haſta que ſalga del miſmo color. Y ſi en el diſcurſo de la cura huuiere dolor en la parte alta ò baxa; ô en la opueſta, ſe vſarà de fomentacion con azeite de mançanilla y de lombrizes, y arrayan, y vna enxundia de gallina, y lo de mas arriba dicho. Para limpiar el pecho, y mitigar la tos, ſe vſarà de xaraue violado y de culantrillo, ò de oroçuz y violado, o tabletas pectorales, como de diapapauer, y diadragaganto, y melcochas de alfenique y agua tibia con açucar piedra: Y ſi la ſangre o materia cayò, o ſe crio en la cauidad, y no puede ſalir, y eſtà ſobre el ſepto tranſuerſo, conuiene hazer cōtra abertura entre la quarta y quinta coſtilla ſegun la longitud de las coſtillas, no apartandoſe mucho de la eſpina, y por alli ſacaran lo que dentro eſtuuiere, y ſe ha de guardar abierta haſta que no ſalga ninguna coſa por ella, teniendo ſerrada la primera herida.

Suelen vnos hazer eſta contra abertura con cauterio actual, o con el inſtrumento que llaman Gamaut. Sea

con

con lo vno ô con lo otro, aſſe de curar por quatro intenciones.

CAPITVLO XXI.

Herida penetrante de pecho en via particular.

EN eſta cura ay muchas opiniones; vnos dizen que por no eſtar ciertos ſi ay ſangre extrauenado dentro, y tambien ſi ay leſion ô no, que para quitar eſta duda, lo mejor es que ſe cure abierta, y que no le pongan tenta, ſino vna flamula larga y angoſta, como la que ſe vſa en herida paſſante, la mitad dentro; y la otra mitad fuera, para que por ella ſalga lo extrauenado. Otros ay que tienen que ſe cierre luego, y ſino vinieren accidentes, que perſeueren en tenerla cerrada, y que aſsi ſe vaya curando; y ſi al tercero dia los huuiere, q̃ ſe abra y ſe cure abierta con ſu formacion. Tambien ay quien afirma que ha curado herida de pecho penetrante que deſpues de cerrada fue llamado; y hallô al enfermo con graues accidentes con dolor y tos, y eſcupia ſangre, y tenia fiebre, y que luego le abriô y le xeringò con agua miel y açucar, y que ſanô. Y eſte miſmo tambien afirma, que fue llamado para otra herida en la cauidad vital, la qual le curauan abierta, y formandola, y que la hallò ſin accidente; y luego le cerrò la herida y la curô y ſanò. Viſtas tantas opiniones y tan varias; he vſado de la via particular, que eſtà fundada en razon y experiencia, como ſe verà en nueſtros diſcurſos, y modo curatiuo.

Ambroſius Pareus lib. 9. c. 13.

Vbi ſup.

La cura deſta via particular.

Las razones deſta via ſon pura verdad, y es que ſe cierre la herida luego, porque la viſitaſion del ayre, y ſu entrada por la herida es perniciosa y mala, y peor la diſsipacion de los eſpiritus, y calor natiuo, que ſe haze eſtando abierta. Eſta verdad queda infalible con eſta confirmacion, y la via comun confundida, y es que luego (para que ſe cierre bien) conuiene ſacar toda la ſangre que ſe extrauenô, antes que ſe corrompa, por la herida. Y ſi fuere angoſta, ſe dilate para ſacarla, y deſpues ſe laue con vino blanco tibio, eſtando pura y limpia, y deſta manera ſe cierre la herida; y ſi fuere meneſter ſe apunte. Y aſsi con eſte remedio ſe cumple con entrambas vias, por no quedar nada; ò poco dentro de lo extrauenado, lo qual cõ los remedios vniuerſales y particulares ſe conſume y gaſta.

Sacada la ſangre, y hecha la locion del vino, y cerrada la herida y apuntada, ſe pone el azeite Benedicto cõ plãchuelas en la llaga, y por parcho vna pieça de vnguento Baſilicon, y eſte ordẽ ſe ſeguirà haſta el ſeptimo, y deſde luego ſe le ordenarà la comida que ſea fria y ſeca y poca conforme a las fuerças q̃ tuuiere. Yo vſo caldo de pollo con algunos extremos, y paſas y almẽdras, peros, camueſas, ô peras aſſadas cõ açucar; y como fuere la herida entrãdo en edad, conuiene alargar la comida. Tãbien ſe puede vſar de almen-

dras y de ordiates que ſon buenos para el pecho, y no vſar de aſtringentes q̃ aprietã el pecho, y encraſſan la ſangre. Tambien conuiene luego mirar la euacuacion y reuulſion, y el purgar, y ſi cõ viene ſangrar, aſſe de hazer de la vena del arca de la miſma parte, y no de la opueſta; y tãbien ſe puede vſar de ventoſas en las partes inferiores, y hechas las ſangrias q̃ fueren meneſter, le purgaran con pulpa de caña fiſtola deſde diez dragmas haſta onça y media ſola, ô con diacatolicõ quatro dragmas, y vna onça de la pulpa de caña fiſtola; ò cõ jaraue de nueue infuſiones, dãdo le quatro onças. Los remedios topicos deſta via ſon lamedores de culãtrillo y violado, ô de açufeifas, y la pozima ya dicha, y por defuero vncion de azeite roſado y de lombrizes y mançanilla, y nueſtro emplaſtro de harinas con la añedidura, y delmundificatiuo de neruios, y por pieça el vnguento negro ſobre la herida, y en todas las partes q̃ huuiere dolor, guardando ſiempre la herida cerrada; y aunq̃ aya coleccion de materia, y naturaleza la expela por la miſma herida (como algunas vezes acontece) no ſe forme, ſino cureſe ſin formacion; pues no ſe cierra haſta q̃ lo contenido eſtà euacuado, y de otra manera ay temor de fiſtula, ni ſe xeringue por el miſmo daño, que lo miſmo haze la xeringa q̃ la torunda, y aduiertan que ningun lauatorio mundifica dentro, ſino naturaleza, como en las demas acciones ſe vè; Y en eſta via ni ſe haze ni conuiene contta abertura entre quarta y quinta coſtilla, por eſtar flaco el herido, y no poder con vna herida penetrantẽ, menos podrà con dos. Y eſte orden curatiuo ſe vſarà haſta paſſar el catorzeno, para aſegurar la herida del rieſgo q̃ tiene haſta paſſado eſte termino, que por la comun via meſes duran las heridas penetrantes, por curarlas abiertas, y aſsi queda llana la via particular, y entendida la comun, que teme la caída de la ſangre en la cauidad, y por eſſo no la cierra; y eſte temor la particular no lo tiene por ſacarlo luego; y aſsi la cierra y reconcentra el calor natiuos, y guarda los eſpiritus.

CAPITVLO XXII.

De la herida penetrante de cauidad natural en via comun.

LA herida de vientre es en dos maneras, ò es penetrante por paſſar el abdomẽ y peritoneo (q̃ los Barbaros llaman Siphac y Myrrac) ô no, las que penetran ſon algunas cõ daño de parte interior, y otras no. Las que no penetran ſe curan como las demas heridas exteriores. Las penetrantes con daño interno ſon por auer herido el eſtomago, ò higado, ò baço, ò inteſtinos, ò riñones, ò la vexiga, y en las mugeres la madre. El conocimiento de la herida que no penetra, dalo la tenta ò la viſta, por q̃ no ſale nada de dentro por la herida, y ſi paſſa la tenta del peritoneo, y ſale el redaño ô tripas, entonces ſe juzga ſer penetrante. Y tambien aunque penetre, puede el inſtrumento con q̃ ſe hizo la herida, no auer tocado en algun miẽbro

bro de los dichos, y el perfeto conocimiento es carecer el herido de graues accidentes. Conoceſe quãdo eſtà ofendido algun miembro interior, por lo q̃ ſaliò por la herida, ſi es chilo, eſtà el eſtomago herido, y eſcupe ſangre, tiene faſtidio y hipo, y ay deſmayos, y alguna frialdad en los extremos, principalmente ſi la boca del eſtomago fuere herida, y ſi el higado ſale ſangre copioſo y bueno, y ſi la hiel, vèſe ſalir colera por la ſolucion hecha, y quando la ſangre ſale negra, y eſtà la herida en el lado izquierdo, es cierta ſeñal que el baço eſtà tocado, y quando la ſangre es negra y copioſa, y ay dolor, y encogimiento de los neruios azia el pechò y garganta, la herida eſta en el meſenterio (que es el entreſijo) por llegar a el los neruios que nacen del ſexto par del eſpinazo, y quando la ſangre ſale aguanoſa con dolor no pequeño, con dificultad y falta de vrina, es ſeñal que los riñones padecen, y ſi del todo ſe atapa ſu propia via, y ſale por la herida, y no por ſu propia canal, y es ſangrienta con dolor agudo, y ay hinchazon en el vientre con algunos deſmayos, es cierto que la vexiga eſta ofendida, y quando ſalen las hezes con mal olor, las tripas eſtan heridas, y quando la herida eſta ſobre el ombligo, ſon las tripas delgadas las ofendidas, y quando es mas abaxo, ſon las craſſas y grueſſas las que eſtan tocadas. Tambien ſe conoce que en las delgadas las hezes no han tomado ſu propia forma, como en las gordas donde eſtan puras las hezes. Y ſi la ſangre que ſale de la herida es roxa y tenue, ſale del arteria magna, y aſsi ſe ſigue ſyncope, que es deſmayo mortal, y ſi la ſangre es copioſa y algo negra, y ay deſmayo, la vena caua eſtà herida.

Si ay rotura en alguno de los inteſtinos, y ſale fuera, ſe ha de hazer coſtura (ſi la ſolucion fuere grande) y ha de ſer la coſtura de pellejero, y en el vientre ſerà la coſtura ordinaria, y ſe han de dexar los cabos del hilo fuera de la coſtura que ſe hiziere en los inteſtinos, y paſſados los ſiete dias cortaran el vn cabo del hilo, y tiran del otro.

El lauatorio que ſe haze en eſtas heridas en el primer aparato, ha de ſer de vino blanco tibio, y ſi la herida fuere pequeña, ſe dilatarà, para que ſe puedan apuntar bien las tripas, y ſe hã de meter preſto las tripas y el redaño lauandolas primero antes que ſe alteren del ayre, metiendo primero la que ſaliò a la poſtre, y luego aplicaran las medicinas que conuienen, y quando las tripas no ſe pueden reduzir, es por vna de dos cauſas. La primera ſe dixo arriba que es la dilatacion, o es por tener ventoſidad, ò eſtar alteradas. Han ſe de lauar con eſponjas mojadas en cozimiento de flor de mançanilla y eneldo, y encienſos, o cozimiẽto de anis, y alhuzema, tratandolas con las manos haſta que eſten diſpueſtas para la reduccion. Tambien ſe manda poner encima de los inteſtinos vn cachorrillo de cama, o lauanos de camero, ò vn pollo ò ganſo nueuo, qualquiera dellos abierto por el eſpinazo, y quando eſto no baſtare, ſe dilate la herida con vna nauaja, o el inſtrumento gamaue,

los quales cortan por vna parte, y aſſe de tener cuidado de no herir las tripas deſuiandolas con los dedos, y aduiertan de no cortar el ombligo, por ſer compueſto de los quatro vaſos, ò por los muſculos rectos.

El modo de hazer la coſtura del vientre, tienelo dicho Galeno, y es en dos maneras; tomando el abdomen junto con el peritoneo, començando por la parte de fuera, y en el otro lado de la herida dexar el peritoneo, y tomar ſolo el abdomen haſta ſacar el aguja, y ſacada apretamos para que ſe aprieten las orillas, que por ſer el peritoneo neruioſo, no ſe puede vnir con el otro cabo ſiendo de la miſma ſuſtãcia, y aſsi conuino que eſtriuaſſe en coſa blanda. Luego ſe ha de paſſar al otro lado donde quedò ſuelto el peritoneo, y ſe haze con el abdomen, dexãdo al otro cabo el peritoneo ſin aſir, y aſsi ſe deue proceder haſta acabar la coſtura, ſin que quede agujero por dõde entre el ayre, y altere los inteſtinos.

Gal. lib. 6. Met. cap. 4.

La cura es aplicar ſobre la coſtura los poluos conſeruatiuos que ſe dizen poluora rubra, y en la parte decliue vna tenta para que ſe expurgue, y digera con el digeſtiuo comun, y fomentãdo por defuera con azeyte roſado lũbricado, y deſpues de digeſta mundificar con miel colada, ô mundificatiuo de neruios comun, y encima vna pieça de vnguento triafarmaco y baſilicon iguales partes, y aſsi ſeguir las quatrõ intenciones, haziẽdo fomentacion cõfortatiua en el eſtomago de azeite de eſpique y de almaciga, y el higado cõ el vnguento ſandalino; y el coraçon epitimandolo, y dandole algunas tabletas y aguas cordiales. Si ſaliere el redaño por la herida, conuiene reduzirlo a ſu lugar luego, ſino eſtuuiere alterado del ayre, y ſi lo eſtà, atarlo con vn hilo encerado por lo ſano, y cortarle lo alterado, y quemarlo con vn cauterio actual, y dexar el hilo fuera, haziendo la coſtura dicha en el vientre, y deſpues de conſolidado el redaño (q̃ es deſpues del ſeptimo) tirarã del hilo, y ſacaran la eſcara por dõde ſe pone la tenta con el digeſtiuo, y luego ſeguir las tres intenciones que reſtan.

CAPITVLO XXIII.

Cura de herida penetrante de vientre por la via particular.

EN La herida de vientre, ſi lle-gò a los inteſtinos, y fueron heridos, en ſu principio conuiene dar mantenimiento tenue y deſecante y que apriete, y tambien que ſea aglutinatiuo, y en los caldos que tomare, vſaran de aſtringentes con agũa almacigada o azerada. Tambien conuiene hazer euacuaciones y reuulſiones por ſangrias y con ventoſas, y fricaciones, y ſi algun humor redundare o huuiere cacochimia, ſe purgarà el herido, y vſarſea en el principio de clyſteres de caldo de las extremidades, como pies y manos de carnero cozidas cõ arroz, y ceuada, y mançanilla, eneldo, y ſaluados, yemas de hueuos y miel coſada. Tambien conuienen algunos clyſteres aſtringentes, y aglutinatiuos de

Quando ſea muy forçoſo, ſe purgue.

vino

vino tinto eſtiptico, que lleue vna dragma de poluos aſtringentes para corroborar los inteſtinos, ſi ſon los craſſos, y ſi los tenues ſon los ofendidos, mas les conuiene tomar por la boca las coſas que aglutinen y mundifiquen.

Eſta cura difiere poco de la comũ; ſi algun inteſtino ofendido ſaliere fuera, aſſe de lauar lo primero con vino en quien ſe aya cozido melloto y roſas, encenſios, mançanilla y eneldo, y luego ſe harà la coſtura de pellejero, y ſalgan fuera de la herida los cabos del hilo, para que deſpues de aglutinado ſe puede ſacar. Tambien acontece que el inteſtino ſalga fuera ſin leſion, y ſe altere con alguna ventoſidad, de ſuerte que no ſe pueda reduzir a ſu lugar. Luego ſe lauarà con vino cozido con anis, y hinojo, y cominos, ò ſe le pondra algun cachorrillo ò pollo abierto por el lomo. Y ſi con todo lo dicho no ſe quitare el tumor y ventoſidad, conuiene dilatar vn poco la herida del viẽtre para que ſe pueda reduzir. Eſta cura caſi es la comun, pero lo que yo vſo difiere en eſta manera, que no apunto los inteſtinos (aunque ſea grande la leſion) ni dexo formacion en el vientre deſpues de hecha la coſtura, aplicando ſiempre el azeite Benedicto como yo tengo dicho, poniendo en todo el vientre el emplaſtro de calameto que ſe compone del cozimiento del calamento muy cortado, y harina de moyuelo que es azemite, y miel comun, ò nueſtro emplaſtro de harinas con la añedidura. El no apũtar los inteſtinos es porque auiendolos coſido, y no auiendo aprouechado la coſtura, y ſoltandoſe los puntos (como en las heridas exteriores acontece) con medicinas los he aglutinado ſin tornarſe apuntar, y tambien que por hazer coſtura è viſto quedar fiſtula en el vientre y dar tarde el hilo, y deſpues è curado la fiſtula. Si el omento ſaliere fuera, ni ſe atarà ni ſe quemarà, pues las venas ſon capitales, y no hazen fluxo de ſangre, ſolo ſi eſtuuiere corrompido, lo corto, y ſino, deſpues de lauado lo reduzgo en el vientre, deſpues de reduzido lo que ſalio, ſe ha de hazer la coſtura comun.

CAPITVLO XXIIII.

Herida de anca, muſlos, y piernas de via comun.

AEſtas heridas ſe les ha de aplicar los remedios dichos en las heridas de los ombros y braços, ſolo difieren en que ſe les ha de mouer la euacuacion por vomito antes que por camara, y ſe les ha de aplicar la comida tenue, y aſſe de tener grande aduertencia que no ſe inflamẽ y ſi acudiere inflamacion, ſe ha de deſterrar muy aprieſſa.

Las heridas de los teſticulos y miẽbro viril ſe curan como las demas heridas, por ſer caſi ſimples, y ſanar preſto, y aſsi piden aglutinacion con medicinas deſecantes. En lo que toca a los accidentes que vienen a las heridas, ya lo tenemos dicho en el tratado de las opiniones de cirugia. Lo que pertenece a diſlocaciones, la via particular cura con las miſmas medicinas y *Tract. 1. cap. 21.*

tablillas, y caxas. Difieren en las machinas è inſtrumentos que puſo la via comun, como ſe ve en vna diſlocacion de vn ombro que con dos toallas largas ò vendas, vna tirante por el cuerpo azia el ombro ſano, y otra al contrario atada del codo arriba del braço que eſtà deſconcertado, vno tirando de la del cuerpo àzia ſi, y otro del braço y venda tirando tambien, y el obrãte debaxo del braço con las dos manos, y los dos pulgares; mouiendo el hueſſo àzia ſu lugar, tirando los dos miniſtros que arriba diximos. Yo aſsi lo è hecho ſiempre; y lo miſmo è hecho en la diſlocacion de la Scia adentro ò afuera, con que tiren en opueſto el vno àzia la cabeça, y el otro àzia los pies. La toalla del que tira azia la cabeça, ſe pone en la orcaxadura, que es entre los dos muſlos y nalgas, y la otra ſobre la rodilla, obrando con las manos el Cirujano. De la miſma manera ſe reduze la del touillo y codo ſin el vſo de Hipocrates, y Oribacio, acortando dolores y eſpantos a los afligidos, y quitando coſtas de tornos, ſillas, morteruelos y baculos. Y aſsi curamos toda diſlocacion contra la comun opinion.

Las fracturas de los hueſſos con llagas curamos cõ el miſmo orden y medicinas que las fracturas en las heridas de cabeça, ſin vſo de tablillas y caxa, con ſola buena poſtura de almoadas largas y angoſtas; porque las tablillas ſon cauſa de mortificacion, por poco que aprieten, y la caxa es tambien danoſa por hazer llagas en el carcañal, q̃ ſuelen durar mas en curarſe q̃ las fracturas; y tambien porque tienen recogidas las materias y embaliadas, y aſsi ſon cauſa de criar guſanos.

La herida de ingle ſi fuere angoſta, deſangrar ſea con la locion del vino tibio, y no ſe dilatarà, y ſi fuere larga y profunda (hecha la miſma lociõ y quedando pura) ſe harà coſtura conforme a la longitud y profundidad q̃ tuuiere, y no le pondran tenta, porque no aglutinarà, curando con el azeite Benedicto los primeros ſiete dias, y por pieça el vnguento baſilicon, por euitar dureza de labios; y demaſiada ſequedad; y tambien porque no aya dolor ni inflamacion. Y deſpues vſar del mundificatiuo de neruios de nueſtra intencion, y del vnguento barbaro negro por pieça haſta el tiempo del cicatrizar, que ſe harà con vnguento blanco ò de atutia. Y vltimamente poniendo el parcho ſegun el tiempo.

La via comun manda dilatar las heridas quando ſon angoſtas, y quando ſon largas haze coſtura con formaciõ en la parte baxa, aplicãdo el digeſtiuo comun, y fomentaciones.

La cura de los muſlos y piernas poco ò nada difiere de la de las eſpaldas y braços en lo que toca a la comida, y ſangrar y purgar. Difiere en que conuiene que eſten en la cama, y ſe curen con todo ocio y quietud, porque no corran los humores de todo el cuerpo como aparte lesas y baxas. Y aſsi es precepto, que el que tiene herida en muſlo principalmente, que ni eſtè en pie ni ſentado ni ande, ſino que eſtè quieto, y ſe le aplique venda que tan ſolamente repela, porque el humor no

Hyppo. Lib. de vlceribꝰ circa init.

decien-

decienda con facilidad a la parte. Y aſſi dize el prouerbio Italiano: *Lamano al peĉto la gamba al letto.* Y ſi la herida fuere ſegun la longitud, con ligadura baſta juntarla y aglutinarla deſpues de la locion. Y ſi fuere atraueſada, ſe harà coſtura profunda y rezia, porque tẽga y dure, y vſar el orden de las medicinas dichas, y huir de las de la via comun, que ſon putrefactiuas: y ſi la herida fuere con daño de hueſſo, ſe cure conforme curamos la del craneo quebrado, y ſi fuere en alguna juntura, ſe curarà como la del ombro; al principio y deſpues de la coſtura con el digeſtiuo conſeruatiuo, que es el azeite Benedicto, y de los emplaſtros principalmente el de harinas con la añedidura, ò del de micapanis, fomentando la circunferencia con azeite roſado y de lombrizes haſta que ſe quite el dolor y ceſſe la inflamacion, y deſpues vſar del mundificatiuo de neruios, y nueſtro vnguento negro. Y ſi creciere la carne con vna babaza blanca que parece materia craſſa, ſe le eche ſiempre poluo de alumbre quemado, y hilas ſecas haſta que ſe gaſte, no dexando la poſtura de los emplaſtros. Y aduiertà, que ſino conſumen eſta humidad con el poluo dicho, que ſerà cauſa de ſer la enfermedad larga, y que las mas vezes aqueſta es ſeñal de quererſe inflamar la parte, y con el vſo deſte poluo le he quitado, aunque huuieſſe calentura y dolor.

CAPITVLO XXV.

De los caſos incurables en via comun.

ALgunos caſos tiene la via comun por incurables y mortales de neceſsidad, como es la herida en la ſien con fractura, y la fractura que ſe hizo en otra parte què no donde eſta la herida, y la fractura capilar, y la herida contuſa con daño en el hueſſo, no aparente luego, ſino quando vienen los accidentes, y tambien quando de algun colpe grande quedò ſano el hueſſo, y dentro de las telas ſe rõpiò alguna vena. En eſte caſo no ay ſeñales para conocer el daño en ſu principio, ſino es quando andando el tienpo aparece fiebre, rigor vomito, y ſecas debaxo de la lengua, y faſtidio en la comida, y quando eſto aparece, aunque ſe hazẽ los remedios de lá via comun, no aprouechan. Los quales caſos ſon curables en la via particular, por vſar de medicinas capitales, y no de inſtrumentos; las quales tienen virtud y fuerça contra lo extrauenado, y no crian humidades, ni las cõſienten criar, y ſocorren las fracturas, y donde no las ay, penetran por los poros y vias naturales del hueſſo, aſsi que paſſan toda la ſuſtancia del hueſſo, y conſumen lo que ofende a las membranas no ſolo lo extrauenado, mas lo que ſe cuela por las fracturas, ô comiſſuras.

La herida de la ſien tiene rieſgo por los muſculos temporales, y por la arteria

arteria venal que por alli passa, y por estar cerca la sustancia y el origen delos neruios; demanera que si dilatan para legrar, ò hazer obra alguna en el hueſſo, tiene el enfermo riesgo de la vida, porque se puede concueler y palmar; y por el dolor que inflama la parte; y sino se dilata, no queda segura la fractura de lo extrauenado, ò materias, desuerte, que si se dilata y se legra, malo, y sino peor, por dexar sin cura este caso, el qual cura la via particular sin dilatar la herida, y sin legrar y trepanar el hueſſo ni leuantarlo; solo por el orificio q̃ hizo el instrumento que le hiriò, le cura si es el caso contuso, y si es de telo cindente le aglutina con solo el vso de las medicinas capitales.

El caso calamitoso es, quando la herida està en vna parte, y en otra la fractura, por no verse el daño luego, no lo socorre la via comũ. Y despues q̃ aparecen los accidentes de casco quebrado, y de extrauenado, ya esta hecha materia, y ofendidas las partes internas, y assi el remedio no es cierto ni seguro.

Este caso cura la via particular con sus medicinas enemas desecantes, digeriẽtes y abstergentes, que pone desde el segundo aparato, y con esto (por ser penetrantissimas) socorren el daño de dentro sin vso de instrumentos. Y assi es cierto que la quebradura no fue en la parte opuesta por diametro (como algunos tienen) sino en el hueſſo continuo dõde esta la herida, y dentro de las mismas comissuras.

El caso contuso sin fractura es caso dudoso, porque no se vè el daño del hueſſo que hizo el instrumento, hasta que despues de algunos dias se vè el hueſſo negro, y se breuienen los accidentes dichos. Por lo qual socorre este daño mal, tarde, ò nunca la via comun.

La particular lo socorre luego, aunque no lo ve el obrante. Y es la razon que estuuiera quebrado ò no, no lo auia de legrar ni trepanar, por vsar luego de las medicinas cefalicas que asegoran el daño externo è interno, y assi no ay en esta via accidentes malos, ni q̃ temer, por estar socorrida la causa dellos luego.

El caso de la fractura capilar, por no verse en su principio, no la socorre la via comun, por auerla de legrar, y no lo haze, por estar incierta del daño.

La via particular, porque no ha de vsar de instrumentos ferrales, teniendo otros medios que desde luego vsa, socorre lo que entrò, y lo que despues pudiera colar, que tambien lo preuino con sus medicinas vnicas y ciertas de todo daño.

Tambien el caso, que quedando el hueſſo sano del golpe, queda algun sangre extrauenado, por auer rompido alguna vena de la tela, ò en la antrosidad alguna de las carunculas, y por no auer causa, o señales ciertas para sacarla luego, hasta que vienen los accidentes graues con que mueren los mas.

Este caso, como los demas es tan facil a la via particular, que quando hà de venir los accidentes, està ya su riesgo

go ñi peligro, ſacando por los poros del miſmo hueſſo lo extrauenado con ſus medicinas penetrantes, ayudando naturaleza, ella expeliendo, y el medicamento atrayendo, deſecando, abſtergendo y digeriendo en partes minutiſsimas, conſumiendo la ſangre y materias tenues y craſſas, con ſolo el vſo de las medicinas benedictas.

FVNDAMENTOS, Y PRECEPTOS DE LA VIA PARTICVLAR.

EL primero fundamento de eſta via es, que el que curare, ha de guardar tres coſas. Lo primero q̃ cure preſto. Lo ſegundo, que lo que hiziere ſea ſin dolor. Lo tercero, que ahuyente y eſcuſe todo peligro, lo qual es preſto, ſeguro y ſin dolor, que es dezir ſuauemente.

El ſegundo, que guarde a naturaleza, que es el calor natiuo, que no ſe exale y gaſte (pues es el artifice de todas las acciones y operaciones del ſujeto humano) juntando, ò apropinquando las heridas.

El tercero, es quitar las coſas preternaturales, è impedimentos de la aglutinacion, para que quede libre naturaleza, y haga ſus acciones libres, cõforme a lo que conuiene al ſujeto, porque de otra manera ſe diſipará, y no hará buen efeto.

El quarto, q̃ ande naturaleza fuerte; y aſsiſe guarde y conſerue, porque ninguna coſa le ſea impoſsible para ſoldar, ò para conſeruar, ò para expeler.

El quinto, que no vſe de inſtrumẽtos ferrales para el vſo de la cabeça, como legra ni taladro, ni leuantador; pues ay medicinas enemas y capitales para curar ſin inſtrumentos toda herida de cabeça.

El ſexto, vſe de medicinas enemas y capitales compueſtas, las quales tienen fuerça de inſtrumentos de yerro, para ſacar lo extrauenado primero q̃ con los inſtrumentos.

El ſeptimo, que vſe de medicinas digeſtiuas, ſino aglutinaren las heridas y han de ſer digeſtiuas conſeruatiuas, y no putrefactiuas, pues ſolo digieren y tarde, y la conſeruatiua no ſolo digiere, mas mundifica y ayuda a criar carne y preſto.

El

El octauo, que apunte y coſa la herida que no ſe puede juntar, aunque ſea en la cabeça, no ſolo lateral, ſino en la parte ſuperior (ſi fuere meneſter) ſin poner tenta alguna, ni quede orificio.

El nono, que ſe deſangren las heridas, haſta que queden limpias y puras, para no poner cedal ni tenta, ni hazer contra abertura en ſu principio.

El dezimo, que no ſe purgue el herido de cabeça en el principio por razon de la herida, ſino quando huuiere cauſa material mouida, eſtando humida, y que no ſe mundifica, y tiene alguna eriſipela, porque la purga no preſerua, ſino atrae y cauſa fiebre.

El vndecimo, que ſe ſangren todos los heridos en el principio con reſpeto a la virtud, por razon de reuulſiõ y euacuacion de la parte herida y no de la opueſta, reueliendo lo que viene y euacuando lo que ha corrido.

El duodecimo, que no ſe apunten neruios y tendones, ni con ligacione, y no ajuſtarlos y apũtar el cuero y carne muſculoſa, ſin tocar en ninguna de las dichas partes; y lo miſmo en vena ô arteria cortada.

El decimo tercio, que ſe cierren todas las heridas de la cauidad vital y natural, deſpues de deſangradas dedentro y fuera, y ſi fueren largas, ò no ſe pudieren juntar, ſe apunten, y lo mas ſeguro es apuntarlas todas.

El decimo quarto, toda herida de cabeça en el primer aparato ſe laue cõ vino tibio, y no ſe cure con clara de hueuo, ſino con el miſmo vino tibio, y el deſangrar ſe ha de entender haſta que la herida quede natural ſin dureza en los labios, y ſin gota de ſangre dedentro y fuera.

El decimo quinto, toda fractura de braço ò pierna con llaga ſe ha de curar como ſe cura la herida de cabeça con fractura, y con las miſmas medicinas, y ſin tablillas, y ſin caxa, y ha de curarſe vna vez al dia, ſino ſe aglutinare.

El decimo ſexto, que ſe tenga el fluxo de ſangre por vna de cinco maneras como dicho es. Si fuere vaſo grãde, vena ò arteria, con formacion de lechinos, ò con coſtura de pellejero cõ ligadura, ò atando el miſmo vaſo, ò con cauterio actual ò potencial, ò como mejor pudiere el artifice, y mas ingenioſamente.

El decimo ſeptimo, que ſi fuere herida de inſtrumento que corta en la cabeça (aunq̃ corte el craneo) no haga ſeparacion del pericraneo, y curarà breuemente la herida, ô por vna intencion, ò por quatro; por vna ſi ſe aglutina, ô por quatro con el digeſtiuo con ſeruatiuo, y las demas medicinas enemas a ſu tiempo, que ſacan y gaſtan el ſangre extrauenado, eſtando el craneo con cortadura ò quebradura; ô ſin ella, hechas con inſtrumẽto cindẽte, ò colidente.

El decimo octauo, en herida de cabeça no ſe ha de hazer ſeparacion del pericraneo mas de la que hizo el inſtrumento, pues no ay vſo de inſtrumentos ferrales.

El decimo nono, toda herida ſe deſangra, y las viejas tambien, cõ eſta diferencia, q̃ las freſcas dedentro, y las vie-

viejas de dentro y fuera con faias.

El vigeſimo, en la via particular no ſe han de hazer contra aberturas en herida de pecho entre tercera y quarta ni quinta coſtilla, ni en ninguna parte, porque todo ſe ſaca en el primero aparato, y deſpues con las beuidas y emplaſtros por ſudor, ò por ſputo, ô por otras vias ſe euacua.

El vigeſimo primo, en las heridas de roſtro tan ſolamente ſe han de quitar los puntos al tercero dia por la hermoſura, y ſe daran los pũtos en las biſmillas quitandolos de la carne, y dandolos en ellas.

El vigeſimo ſegundo, la dieta que ſe ha de vſar en eſta via es, a lo mas caldo de pollo, porque tiempla los humores, y ſuelta el vientre; de lantejas no, por ſer melancolicas, ni de garuanços, por ſer ventoſos, è irritan la carne.

El vigeſimo tercio, todas las cauidades de heridas de cabeça ſe han de dilatar en el primero, ò ſegundo, ò tercero aparato, y deſpues de deſangradas ſe junten ſino huuiere fractura hecha con inſtrumento que colide, ò fluxo de ſangre que ſe curarà con formacion por el daño interno, ò por el fluxo de ſangre preſente.

El vigeſimo quarto, en heridas de cabeça curadas por la via particular no ay eſcaras, ô ſon muy delgadas (aũque los hueſſos eſten intromiſſos, y en grandes pedaços quebrados) por las medicinas que ſon conſeruatiuas que el ayre no los viſite.

El vigeſimo quinto, negregura en el craneo ſin accidẽtes no ſe tema, por que es de las medicinas, ô del ayre, y ſi fuere con accidentes (como ſe vè cada dia en la via comun) aſſe de temer, por que es por extincion del calor natiuo, y es mortal.

El vigeſimo ſexto, en contuſiones dõde huuiere los hueſſos intromiſſos; ſe vſarà de ventoſa primero ſeca, por ayudar a componer los hueſſos, y deſpues con faja para euacuar lo a traido, y la ventoſa ſe entiẽde no auiendo llaga, como en vna echimoſis cõ el hueſſo quebrado, ô intromiſſo.

El vigeſimo ſeptimo, toda herida de telo cindente con ciſura ò ſin ella, ſe ha de aglutinar luego (hecha la locion con el vino tibio) ſin tenta; y anſe de quitar no ſolo en herida de telo cindẽte las coſas que impiden la aglutinaciõ para juntarlas, mas tambien en las contuſas; y luego juntarlas como las ciſas, y apadece jactura la propoſiciõ de Hipocrates, todo lo ciſo ſe junte, y lo cõtuſo ſe podrezca. Todo conuiene deſecar ſacando lo contuſo; y aora todo lo juntamos (como no eſtè el craneo quebrado) aſsi la contuſion con llaga, como lo ciſo. Comprouado eſtà cõ la experiencia de los Cirujanos curioſos y doctos de nueſtro tiempo, que aglutinan lo ciſo y contuſo con el orden dicho.

El vltimo, la clara de hueuo, aunque aglutina, no ſolo no conuiene a las heridas de roſtro, mas antes las ofende por hazerlas calloſas y caſi fiſtuloſas con ſu vſo; y mixta con azeite roſado es inutil para aglutinar, la razon ſe verà en los lugares comunes y propio lugar.

BREVE

BREVE SV-

MA DE LAS RAZONES DE LA VIA PARTICVLAR, Y CONTRADI-

ciones de la via comun, y reſpueſtas que hazen fuertes las razones particulares. Por el miſmo autor.

SECTA EMPIRICA.

LA Primera razon de los de la via particular es eſta: Dizen que mas facil, y mas ſeguramente la caluaria y craneo quebrado ſe cura con emplaſtros y cetos, y con las demas medicinas que ay por defuera pueſtas y aplicadas, y ſe ſanan ſin obra de manos, y ſin ſacar los hueſſos quebrados, y ponen aſsi ſus razones Eſte modo de curar es mas facil, mas breue y mas ſeguro, el qual ſe haze con medicinas por defuera aplicadas, que no aquel que ſe haze cõ yerros, è inſtrumentos, con los quales ſacan los hueſſos y los leuantan, luego es mas loable y mas ſegura la via particular que la comun; y aſsi dixo Aſclepiades, que el oficio del Medico es, que ſegura y ligeramente, y ſin dolor cure.

Segunda razon. En tõda via curatiua, aquella ſe tiene por mas preſtante en la qual la intencion conſeruatiua y curatiua, y no deſtructiua ſe guarda; tal es verdaderamente aquella que vſa de medicamentos por defuera aplicados, de otra manera cierto que la que con obra de manos (que es la cirugia) deſata la continuidad en el cuero y carne, y en los hueſſos, la qual haze que muchos males nazcan ſiempre, y demas de eſto el ſacar de los hueſſos, no es otra coſa ſino añadir fractura, y la que tan ſolamente vſa de medicinas, conſerua y cura, y no deſtruye; luego via es mas loable y mas ſegura que la comun, la particular.

Tercera razon. Hallanſe medicinas tan atramentes que las eſpinas hincadas, y las puntas de las ſaetas, y las balas de los arcabuzes, y las demas coſas hincadas puedan extraerlas, luego tambien los hueſſos quebrados, ò la ſangre ò ſanies, y las demas humidades contenidas debaxo del craneo. Lo

cual

qual ſer verdad ſe puede ver en los antiguos Medicos; todo medicamento tiene ſus propias acciones, aſsi ſimples como compueſtas para ayudar à naturaleza.

Quarta razon. La obra que ſe haze con los inſtrumentos, como es la de los Sycliſcos, que llaman eſcoplos, y la de los taladros y modiolos, y los demas inſtrumentos a eſtos ſemejantes, demas de que a los enfermos cauſan terror y miedo, tambien llaman inflamaciones, como parece de ſentencia de Galeno, y de otros muchos autores; mas las medicinas pueſtas por defuera, tan ſolamente quitan la ocaſion de todas las coſas aduerſas, por lo qual ſon las medicinas de la via particular mas ſaludables y mas idoneas que las de la via comun. Aſsi que la obra que ſe haze con el taladro, es poco ſegura y prouechoſa, reſpeto de la que ſe haze con las medicinas.

Quinta razon. Las inflamaciones del celebro, ò de las telas (quales ſon la phrenitis y el letargo) con ſolas las medicinas ſuelen ſanar ſin tocar a la cabeça, luego mas facilmente pueden ſanar auiendo fractura, y ſe puede creer porque ay por donde ſe euacue la cauſa; y aſsi es coſa poſsible euacuar la ſanies, y mouer los hueſſos ſin vſo de inſtrumentos.

Sexta razon, ya eſtà comprouado con la experiencia, los mas auer ſanado con ſola la aplicacion de las medicinas, y no con la obra de manos; a la experiẽcia ſe ha de creer mas que a las razones, y aſsi no ſe ha de negar cierto ſu prouecho, como ſea neceſſario quitarſe los ſentidos con lo que ſe vè, y no con lo que ſe habla; y aſsi conuiene q̃ ſe dexe lo que el entendimiento alcança por razones; principalmente como ſea comun conſentimiento darſe medicamentos atractiuos de potencia valida y fuerte de ſu naturaleza, y las potencias ſon conocidas por las acciones, y aſsi la experiencia hizo que el entendimiento quedaſe quieto con la demoſtracion, el qual no queda con ninguna razon; y pues la experiencia es maeſtra de todas las coſas, a ella y no a las razones ſe ha de creer; pues à las obras y no a las palabras ſe ha de dar credito.

Septima razon, arguyendo con autoridad alegan a Cornelio Celſo, el qual dize en todo gueſſo cortado, ô quebrado luego a la hora los Medicos antiguos venian al vſo de las herramientas, con las quales lo cortauan; mas harto mejor es hazer experiencia primero con los emplaſtros, los quales ſe han compueſto por cauſa de la cabeça; luego mas valen los medicamentos que no el vſo de las manos, ſi ſe ha de dar credito a Cornelio entre Hipocrates y Galeno, y ſi alguno puſiere por inconuiniente lo que dize el miſmo Cornelio vn poco mas abaxo, donde dize, que ſi deſpues de auer pueſto las medicinas huuiere fiebre y dolor de cabeça, y vomito, y la carne y co'or de la llaga como ſalada, luego conuendrà vſar de los inſtrumentos; Reſpondeſe, que ſi acaſo huuiere herida tan rebelde, que ſe vſe de inſtrumentos, porque no quede remedio

dimittere licet, qui in proprio obiecto decipiñ ſolet, & in morbis externis rationes omnis antecellit.

Ariſt. 1 de gener & corrup. tex 58. Nec pro rationibus ſenſum

por hazer, y la via particular reſponde y dize: que el que vſare de ſus medicinas, eſtè ſeguro que no aurà menester inſtrumentos, pues no ſucede lo dicho, y la miſma repugnancia que hazen en las heridas de cabeça, de que no ſe pueden curar ſin vſo de inſtrumentos con medicinas capitales por defuera, hazen en las heridas penetrantes de la cauidad vital; y dizen que no ſe pueden curar ſin dilatacion, y ſin formacion guardando el orificio abierto, para que ſe expurgue lo que eſtuuiere dentro; pudiendoſe hazer (como ſe haze) ſin dilatacion y ſin tẽta, ſacando primero el ſangre extrauenado que cayo en la cauidad, con las diligencias dichas, y con el orden que ponemos en el aplicar de las medicinas que vſa la via particular, aſsi por orden de dentro, como por defuera, juntando y aglutinando las heridas penetrantes. Reſponde la via particular a la razon de la via comun que dize que ſe tenga la herida formada por la purgacion.

Lo primero, ſacado el ſangre de la cauidad que ſe extrauenò ſe puede juntar; y ſi algo quedò, ò ſe reſudò, con apozimas por dedentro, y ſus euacuaciones de ſangrias ſe reparará.

Lo ſegundo, que ſe prohibe cerrando la herida que el calor, y eſpiritus no ſe gaſten, antes ſe reconcentrã à dentro; y aſsi la virtud eſtà mas fuerte eſtando vnida y reconcentrada que no diſperſa y exalada.

Lo tercero, que ſe prohibe la entrada del ayre eſtraño, que por no eſtar preparado, corrompe los miẽbros internos.

Lo quarto, que las mas vezes lo extrauenado por no auerlo ſacado, aunque eſtà abierta la llaga, no lo quiere encaminar por ella, y lo echa à otra parte, y quedò en valde y ſin prouecho abierta y formada la herida penetrante; por lo qual es mejor curarſe cerrada la herida penetrante del cuerpo, que no formada, guardando las condiciones. La primera, que ſaque la ſangre. La ſegunda, que ſi huuiere virtud, ſangre las vezes que conuenga. La tercera, que dè beuidas contra lo extrauenado, y lamedores pectorales, y ponga emplaſtros por defuera que abran las vias, y ayudan à naturaleza à gaſtar lo que le dà moleſtia; y es propoſicion aueriguada, que ni ſe puede juntar ni dar puntos, ſi primero no queda limpia la herida de todo aquello que impide la aglutinacion.

Contradicion a la primera razon.

Los de la via comun dizen contra la primera razon de la via particular, que no ſe pueden dar medicinas que hagan el efeto que dizen, ni las ay en los autores, ſino que antes las niegan y vituperan, y auiſan que ellos no las han hallado ni las han viſto, y que aunque vean el efeto ſer aſsi, como lo dizen los de la via particular, que no den credito à ello, porque ſon liberalidades demaſiadas, tanto que parecen encantaciones.

Reſ-

Reſpueſta de la via particular.

Los que profeſſan buenas letras, veran como es mas paſsion lo dicho que no verdad; donde vale eſta conſequẽcia? No lo hallaron ni ſupieron los antiguos; luego no lo pudieron hallar ni ſaber los que deſpues han ſucedido? Lo ſegundo ſe reſponde, que los autores eſtan llenos de remedios capitales, y enemos deſecantes; abran los ojos, y lean a Galeno y à Cornelio, y a otros muchos q̃ ſeria largo de cõtarlas. Lo tercero ſe reſponde con vn exemplo q̃ pone vno de los que afirman lo dicho; el qual es el del Gigante, y el niño en ſu cuello puesto, el qual vè lo que vido el Gigante, que fueron los autores paſſados, y vè mas adelante, que es lo que ven y ſaben los modernos, y es lo miſmo lo que dixo el Filoſofo; Nueſtro ingenio es como el Sol pueſto en el Orizonte, que a vnos les es dedia y lo ven, y a otros denoche, y a otros les es medio dia; deſuerte que ay ingenios q̃ alcançan mas y otros menos, y aſsi hã ſido los Antiguos que no alcançaron la via particular, la qual aora los modernos la profeſſan y vſan con ſus medicinas, y con eſta reſpueſta ſatisfazemos a la primera y ſegunda contradicion, por ſer vna miſma coſa entrambas, y tener vn miſmo fundamento.

Contradicion a la tercera.

Que afirman que no ſe dan medicinas que tengã atracion eficaz y preſta, que hagan lo que dize la via particular; y tambien que piden las heridas diferentes medicinas para mundificar la carne y las telas.

Reſpueſta a la comun.

Los que leen buenos autores, hallaran como eſtan llenos de medicinas que atraen, vnas mas, y otras menos ſimples y compueſtas, y ſe ſabe tambien de la filoſofia, que nos lo a enſeña do auer medicinas que tienen atracciõ mas y menos, y tambien la experiencia madre nos moſtrò vn magnete, q̃ es piedra ymã, que atrae el yerro a ſi, y otra que ſe llama Tiamedes que lo echa de ſi, y vn Rhabarbaro, y otros ſimples conocidos, y la Triaca compueſta que atrae el veneno del coraçon, y lo miſmo ſe reſponde a la mũdificacion, que ay medicinas que no ſo lo mundifican la carne, pero tambien los neruios y membranas, como vna poluora capital, y vn mundificatiuo de neruios, y ayudan a naturaleza.

Plinius, Lib. 36 cap. 16. in. fine.

Contradicion a la quarta.

A la quarta razon dizen q̃ no ay temor en el enfermo, ni los inſtrumentos tal pueden cauſar ni hazer daño, ſiendo el inſtrumento tal qual conuẽga, y el artifice perito.

RESPVESTA.

Ya eſtà reſpondido que la obra q̃ ſe haze con inſtrumentos de yerro, es poco ſegura, aunque ſea el inſtrumento el mejor de todos, y el artifice doc-

to y exercitado, pues es hombre, y ſe puede engañar, ò deſcuidar oradando mas ò menos de lo que conuiene, o laſtimar las telas, como ſe a viſto en varon muy exercitado, legrando lleuar la dura tras ſi; y taladrando horadar (por resbalar) las telas y ſuſtancia. Yo lo he viſto y curado. De todo eſto ſe libra el que tiene tales medicinas que libran de inſtrumento al herido, como ſon las de la via particular, y no vna ſola ſino muchas.

Contra la quinta.

A la quinta razon dizen los de la via comun, que no puede hazer que ſe reſuelua, y ſe cure apoſtema interna con ſolas medicinas, ſino que ſon menester remedios vniuerſales, como ſangria y purga.

RESPVESTA.

La via particular preſupone que hã de preceder todas las euacuaciones internas y externas, que fueren meneſter para curar apoſtemas internas; y en heridas tambien quando dizen que ſe pongan medicinas por defuera, y eſto no implica, que ſolo quitan el vſo de los inſtrumentos las medicinas aplicadas por defuera; pues ellas hazen lo que auian de hazer los inſtrumentos ferrales, ſacando la ſangre extrauenada, ò ſanies, ò ſangre de debaxo del hueſſo, y encima de las telas, conſumiendolo todo, ô ſaliendo en vapor ò ſudor, como ſe vè en las fracturas de los braços y piernas ſin llaga, que ſe ven los paños teñidos y humidos de lo dedentro que ſale con la fuerça de las medicinas, y de naturaleza ayudada, y como ſe vè en vna echimoſis, aũque tenga grande cantidad de ſangre extrauenado.

Contra la ſexta.

A la ſexta razon dizen, que ſi acõteſiere que con ſolas las medicinas ſanare alguno, que no lo hazen las medicinas; y tambien, que porque ſe vea vna vez, que no ſe ha de creer que ſiẽpre ſerà; y tambien porque para eſta cura preſuponen muchas condiciones, las quales no pueden hallarſe ſiempre ni en todos.

RESPVESTA.

En eſto como en lo demas andan engañados los de la via comun, que ſea muchacho, que ſea viejo, y que ſea Verano, ô que ſea Inuierno, que ſea colerico, ò flematico; deſpues de graduada la medicina a la mas mala temperatura que ay para heridas de cabeça, no tiene mas que buſcar, ni condiciones que reſpetar para yr ſeguro en la cura con medicinas, pues la mala eſtà corregida, y à la buena haze mejor, y a las intermedias corrige y encamina a bien. Y aſsi hemos corregido la mas mala temperie que es la de Seuilla por ſer caliente y humida, y tenemos medicinas graduadas, con las quales ſe cura ſin vſo de inſtrumentos; luego la q̃ es fria y ſeca (que es la mejor) con las miſmas medicinas eſtà hecha mas eficaz, y

caz, y a las intermedias hazemos corregir, ora ſe inclinen a la vna, ora a la otra temperatura.

Contra la ſeptima.

En la ſeptima razon de la via particular ponen por objecion los de la cō mū que aunq̄ es verdad q̄ ay autores que mandan curar con medicinas por defuera, primero que con mano cirurgica ſe haga obra, que deſpues ſi aparecen accidentes, auiſan que bueluan al vſo de los inſtrumentos.

RESPVESTA.

El auiſo de los autores, es para ſi a caſo huuiere alguno, en el qual no ſe pueda alcançar el fin deſeado con medicinas, ya como vltimo remedio ſe vſe de los inſtrumentos; pero no por eſſo obliga, que ſiempre ſe cure con mano cirurgica, ſino con medicinas. Y de aqui ſe conoce que ay dos modos curatiuos con las medicinas capitales, y tiene mas el de la via particular, que cura mas ligeramente, y con poca peſadumbre, mas la otra que cura cō inſtrumentos, peſada y graue, leuantando, perforando, legrando, extrayendo; y eſto no ſe haze ſin grande peſadumbre y dolor, y mas a lo largo; y ſegun el orden de filoſofia que auiſa que ſe ha de començar de lo que es mas liuiano y de menos peſadumbre, y deſpues de lo graue y peſado, ſi reſtare algo. Y aſsi ſe manda vſar primero de las medicinas por mas liuiana cura; y ſi reſtare algo, ſe venga a la de los inſtrumentos, como vltimo remedio graue y coſtoſo, aſsi para el pobre enfermo, como para el que lo cura, y mohina para los que miran. Y aſsi dizen deſtos y de los oleados, pocos ſon los que eſcapan, y mire que tan graue es, pues a venido en adagio. Y puede eſtar ſeguro el que curare por la via particular, que nunca vendrà a tener neceſsidad de intrumentos, porque no hallarà tales accidentes como ponen de fiebre, dolor de cabeça, carne humida ni ſalada, ni glandulas debaxo de la lengua, que le obliguen a dexar la via particular, y tener neceſsidad de la comun para dar fin. Y puedo afirmar que ha auido Cirujanos que me han viſto curar mas de vn año ſin faltar dia, ſolo para ver ſi me ſucedia algun caſo aduerſamente, ò ſi tenian algunos accidentes de los dichos deſpues del vſo de las medicinas, y confeſſaron que de induſtria auian venido auer, y teſtificauan, que no ſolo no auian viſto caſo que no huuieſſe ſucedido proſperamente, mas que ni accidentes auian viſto malos en ningun enfermo; y deſpues ha auido muchos que han venido con pechos dañados, pero auiendo viſto la proſperidad, ſe han rendido, y praticado eſta via, y Alfuturaten nunca ſe halla en eſta via porque vſa de medicinas deſecantes y conſeruatiuas, y no humidas, y putrefactiuas como la via humida y comū en donde ſe halla eſta paſsion que ſe dize fungoſa paſsion, y de los barbaros Alfuturaten; y aſsi no ay que tratar en la via ſeca deſta enfermedad, ſi no fuere para ſi acaſo la huuiere. Yo

è curado muchos años por la vna y otra via, y en la comun que primero vſe, la hallè en muchos caſos de cabeça; y deſpues que vſè la particular, no la he viſto ninguna vez, y la cauſa ya la tengo dicha arriba.

ANTIDOTARIO GENERAL DE AMBAS VIAS.

PRimeramente a todas las heridas de cabeça freſcas las deſangran muy bien, lauandolas con vino tibio haſta que los labios de la herida queden naturales y blandos, y quitados los impedimẽtos preternaturales que impiden la aglutinacion, que ſon pelos, tiera, palo, ſangre cuajado, hueſſo mouido, intemperies, y lo contuſo retificado. Y ſi la herida es de inſtrumento que corta, ſe han de aglutinar los labios, y curarſe por vnion, aunq̃ tenga el hueſſo cortado, y en qualquiera parte de la cabeça; y ſi fuere la herida inſtrumento que colide y machuca, ſe ha de apurar mas pura juntarla y vnirla, como la ciſſa (ſino tuuiere fractura por amor del ſangre extrauenado que ay en las telas de los ſeſos) y ſe a de curar con formacion liuiana, y con las miſmas medicinas q̃ la ciſſa ô cortada, ſin legrar ni trepanar, ni leuantar hueſſo alguno, aunque punja ò prema, vſando del azeite que tengo compueſto para heridas haſta el ſeptimo dia, con hilas encima, y vn parcho de vnguento amarillo, el qual es eſte.

Vnguento amarillo para con el azeite.

Cera, cẽuo, pez griega, reſina, azeyte partes iguales, derritaſe todo a fuego manſo. Y deſpues del ſeptimo que ya eſtà la herida diſpueſta para la coloradilla, ſe ha de vſar della, y antes no y la recepta es eſta.

Primera coloradilla capital.

Mirra dos dragmas, encienſo tres, aciuar vna, ſangre de drago de gotas dos, ſandalos colorados, ſarcocola, bolarmenico, y albin preparados de cada vno dos dragmas; hagaſe todo poluos ſutiliſsimos paſſandolos muchas vezes por tamis; y aſſe de vſar deſta poluora infundida en el azeite compueſto

puesto de heridas; media onça de la poluora coloradilla a quatro del azeite, y encima vn parcho negro capital, cuya recepta es esta.

Vnguento capital.

Azeite rosado y de almaciga de cada vno quatro onças, almartaga tres onças, minio vna onça, agua ardiente de vino quatro onças, mirra, almaciga, betonica, yerua sex secas, de cada vna tres dragmas; y a fuego manso hagase vnguento negro que resplandezca como betun iudaico.

Segunda coloradilla.

Polvos de almaciga y de grassa media onça de cada cosa, vna onça de sangre de drago, y otra de grana, todo molido sotilmente, è infundase en el azeite Benedicto para heridas de rostro, y por parcho nuestro vnguento capital, para que no se haga callo, y no vsar de clara de hueuo, porque su frialdad haze el callo. Asse de vsar en heridas contusas por el orden que la primera coloradilla.

Las heridas de cuerpo.

Vsa del azeite y del parcho amarillo, con fomentaciones de azeite rosado y de lombrizes. Y si con esto no se puede fenecer, ô tiene necesidad de mas mundificacion y defecacion, vsa deste mundificatiuo de neruios, y deste parcho negro que aqui se pone.

Vnguento mundificatiuo de neruios.

Trementina vna onça, harina de ceuada sotilmente molida lo que bastare, miel colada dos onças, sangre de drago, bolarmenico preparado, myrra, encienso, almaciga, sarcocola, aristoloquia de cada vno vna dragma, mezclese segun arte.

Deste mudificatiuo vsa en todas heridas de cuerpo, sino se fenecen con el azeite y primer parcho, sacando las de los ojos y rostro, las quales abaxo se dirà como se han de curar.

Vnguento negro que llaman parcho de piernas, que vso con el mundificatiuo de neruios.

Azeite rosado y de arrayan de cada vno vna libra, vinagre media libra, aluayalde media libra, todo junto y agitado hagase vnguento a fuego mãso que estè negro, como el de cabeças. Y siempre se han de desangrar todas las heridas luego, y lauarlas con vino tibio hasta que quede natural y jũta, ò propinqua, y los labios blandos, y la herida pura y limpia de dentro y fuera.

Herida de ojo.

En la herida de ojo vsaràs destos vnguentos, ò emplastros. Dos peros limpios de dentro y fuera; y vn puño de rosas y otro de violetas todo cozido en agua, y maxado con enxundia de gallina, y vnto de puerco sin sal dos onças de cada vno, y en el ojo vnos liẽ

ços mojados en leche de muger, y ſan grias del miſmo lado conforme a la virtud, ò con emplaſtros de miga de pan, y leche de ganado tibia, y vnas flamulitas de lienço encima del ojo mojadas en eſte colirio blanco de raſis.

R. Agua roſada, de llanten, hinojo, celidonia, eufraſia, y cabeçuelas de roſas partes iguales, como dos onças de cada vna, y del ſief blanco de Raſis ſin opio quatro granos. Y deſto vſa haſta que ſe quiete el enfermo, y eſtè ſano. Lo vltimo ſe alcoholarà (deſpues de quitado el dolor y la inflamacion) con eſte miſmo colirio blanco de Raſis.

Herida de roſtro.

La herida de roſtro ſe ha de limpiar de todo aquello q̃ impide la aglutinacion, y vnion con la locion del vino haſta que quede muy pura y ſin ſãgre; y ſi paſſare a dentro, ſe harà la coſtura profunda en toda la cauidad, y ſino, ſe daran los puntos ſuperficiales y menudos, proporcionados a la cauidad que huuiere, y profundidad de la herida ſin dexar orificio alguno en alguna parte, y vſaràs del azeite de heridas con vna planchuela de hilas encima, y luego las flamulas de lieço mojado en clara de hueuo, y aſsi yran curãdo haſta el fin que quede aglutinada. En el primer aparato ſe han de dar los puntos en la carne, y en el ſegundo aparato ò dia ſe pondran las biſmillas con la poluora rubra, ò alquitira, y en el tercero ſe han de quitar los puntos de la carne, y ſe han de dar en las biſmillas; y ſe han de poner las biſmillas con cautela, que no han de llegar con vn dedo a los labios de la herida cada vna dellas, y al quitar de los puntos de la carne, ſe han de ir quitando vno a vno, y dandolos en las biſmimillas de ſuerte, que eſtando todos quitados de la carne, han de eſtar dados en las biſmillas, y ſiempre vſando del azeite de clara de hueuo muy agitada con las flamulas mas angoſtas q̃ al principio, y no ſe quitaran las biſmillas, haſta que ſe vea la herida eſtè perfetamente aglutinada: y eſto ſe haze aſsi para la hermoſura del roſtro, y porque los puntos no dexen ſeñal, que ſuele ſer mas mala que la miſma herida, ſi los oluidan, y aſsi ſe ſabrà que en las heridas de roſtro tan ſolamente, ſe han de quitar los puntos de la carne al tercero dia con la cautela de las biſmillas; y ſe han de eſtar quedos, y no ſe han de quitar tan preſto (pues no ſe pide hermoſura, ſino aglutinacion) en las que no ſon de roſtro, porque en eſtas ſe piden entrambas coſas, hermoſura y vnion de las partes cortadas, y por eſſo ſe quitan al tercero dia, y en las demas heridas no. Lo vltimo que ſe ha de hazer en eſta cura, es vſar de vnguento cetrino, ô buche de garça, ò ſeſos de conejo aſſados, ò de todo ſe haga vnguento junto contra la ſeñal.

Heridas de pecho penetrantes.

En las penetrantes de pecho ſe ha de hazer deſta manera, que los han de poner a los heridos boca abaxo, y los pies àzia arriba, haſta que ſe deſangren muy bien de todo el ſangre extraue-

trauenado en la cauidad vital; luego le lauarás toda la herida con vino tibio hasta que estè pura y limpia, y sin sangre, y la junta, si ay necesidad de los puntos, se los dà quando los labios estan muy distantes y apartados, y luego se aplican planchuelas de hilas mojadas en el azeite que se vsa para heridas, y el parcho amarillo, y no han de beuer otra agua, sino de la apozima que se haze (sino fuere a comer y cenar, que serà agua sola de azufeifas) q̃ es esta.

Apozima de las heridas penetrantes de la cauidad vital.

Vn puño de ceuada mondada; y otro de passas, y de oroçus vn palo como vn xeme, y açofeifas como vna dozena, agua de fuente dos açumbres, hagase de todo cazimiento hasta consumir media açumbre, y despues de colado, le añadan alfenique, açucar cãdi, xarabe de raizes de cada vno dos onças, y beua toda quanta quisiere, y tome siempre lamedor violado, y de culantrillo, y rosado a cucharadas, y vsen del aceite y vnguento amarillo hasta el septimo, y de alli adelante del mundificatiuo de nerulos, y del parcho negro; y siempre del emplasto de harinas con oximiel, y la pulpa de las raizes de maluauisco, y vnto sin sal, cuya recepta es la siguiente.

Emplastro de harinas con la añadidura.

Harina de hauas, de ceuada, y de yeros partes yguales. Oximiel vna libra, lexia, y arrope de cada cosa media libra, y harinas las que bastaren, hagase emplastro al fuego, y quitado del fuego, se le añada media libra de pulpa de raizes de maluauisco, y otra media libra de vnto sin sal, que es enxundia de puerco, y deste emplastro vsa en todas las heridas de cuerpo, si tienen dolor, ò dureza, ò inflamacion, hasta que se conuierta todo en materias, y cessen los accidentes, excepto donde ay erisipela, que pide otra manera de emplastro y orden de cura.

Agua para bubas.

China, çarça, hermodatiles, sen de luna, partes iguales, como media onça de cada vno, y todo cozido en quatro açumbres de agua, haràn dos aguas, la primera mengue la mitad, y con esta ha de sudar vna hora cada vez, si fuere robusto dos vezes al dia, y si debil vna vez, y la otra agua mengue el tercio, y esta es la simple que ha de beuer ordinaria, y conforme a las fuerças serà la comida.

Vnguento para neruios encogidos.

Vnguento Aragon y Marciaton, agripa y dialtea partes iguales, todo jũto, y cada dia ha de tomar baños secos, y luego la vncion dicha.

Agua para postillas y comezon.

Vino blanco vn açumbre, solimã vna dragma, cardenillo otro tanto. Cueza a fuego manso, hasta que aya heruido

heruido vn ſolo heruor, y lauenſe cada dia con ello.

Para la flema ſalada.

Vn parcho cada dia pueſto del emplaſtro de Guillen Seruen, lauando primero con agua aluminoſa.

Para la ceatica.

Azeite de alacranes quatro onças, azeite comun añejo cinco onças, cera nueua caſtellana quatro onças, raeduras de cuerno de cieruo onça y media vinagre fuerte diez onças; aſſe de cozer haſta que ſe pare negro, en eſta manera tomaran vna olla de dos açũbres ſin vedriar, y todo dentro la taparan con vn plato bien embarrada con maſſa la boca que no reſpire, y cueza à fuego manſo haſta que dè vn eſtrallido ò dos, y deſtaparan la olla, y ſi eſtà negro, eſta hecho; y ſino, tornaràn à tapar, y cueza haſta que eſtè negro. Aſſe de aplicar vntando con el vnguento frio, y ſouãdo la parte haſta que ſe conſuma el vnguento, y poner encima vn colchoncillo de eſtopas caliente, y ſahumado con encienſo, y vna venda, y a las ventiquatro horas ſe põdrà otra vez, y de alli adelante de tres a tres dias vna vez, y quitado el dolor, quedeſe el colchoncillo por vn mes, ò vn pelleſo de zorro.

Vnguento del Frances para todas heridas.

Aziuar de leuante vna onça, dos de mirra, tres de encienſo, todo molido y paſſado por tamis y cedaço delgado, ſeuo de macho caſtrado ſeis onças, vna ſalſera de miel, vna onça de cera caſtellana amarilla. Vale para toda herida deſpues de digeſta, aunque el Moro de Zaragoça vſaua del deſde el ſegundo aparato, porque digiere ſuauemente, y aſsi lo he vſado.

Vnguento para mundificar.

Vnguento Egipciaco y Apoſtolorum de cada vno media onça, y vnguento de minio vna, todo junto limpia, y ayuda a que naturaleza crie carne.

Vnguento para lo miſmo.

Poluos de Iuannes de Vigo vna dragma, vnguento blanco vna onça, junteſe todo, y mundifica ſin dolor.

Vnguento Iſis.

Vnguento Iſis vna onça, ceroto roſado quatro onças, junteſe, mundifica toda llaga blandamente, y aſsi lo vſo yo ſiempre para mundificar ſuauemẽte.

Vnguento Pſoricon con el ceroto roſado.

Vſo del Pſoricon para mundificar llagas malignas y rebeldes. Vna onça del Pſoricon y dos de ceroto roſado juntos; mundifica benignamente y preſto, y quita los callos de las llagas.

Vnguento Iſis de mi intencion.

Azeite comun quatro açumbres; cera

cerā caſtellana dos libras,reſina media libra; pez griega media libra, cardenillo media onça, encienſo, myrra, almaciga y graſſa,de cadavno tres dragmas, hojas de llanten, maluas, azeuſte, y ojas de coles,de cada vno vn manojo,minio quatro dragmas, bolarmenico preparado tres dragmas, raiz de cohombrillo amargo, y de maluauiſco, de cada vno media onça, de oliua medio manojo, ſiete en rama vn manojo, yerua ſex vn manojo, marrubios medio manojo,berbena y cogollos de çarça, de cada vno medio manojo,trementina,y ceuo de macho y de carnero, vna libra de cada vno.

Las yeruas ſe han de majar cada vna de porſi, y ſe mezclarān con el azeite añejo y claro, y las dexaran por vn dia, y luego las cozeran en el miſmo hazeite haſta que ſe conſuma la humidad de las yeruas; y deſpues las expriman por prenſa ô tornillo,y eſtarà el azeite por ſi. Y las demas coſas ſe le mezclaran, excepto el cardenillo que ſe le ha de echar quitado del fuego, y caſi frio. Vale para toda llaga,y para mordeduras y cornada de toro, para mundificar ſin dolor.

Vnguento reſolutiuo para lamparones.

Berbena, barbaceo, toruiſco, celidonia, todo majado y frito en azeite comun, y quajado con cera, de cada vna de las yeruas medio manojo,y del azeite dos quartillos, cera quatro onças. Aſſe de vſar vntando la parte enferma por la noche ò mañana.

Vnguento leonado.

Aluayalde tres onças, azeite roſado media libra, vnguento baſilicon vna onça, cueza todo a fuego manſo agitandole haſta que tome punto como de ceroto, y luego ſe le añada cardenillo biē poluorizado tres dragmas y torne al fuego haſta que tome color flauo, ò ſubrubro Vale para llagas viejas, ô para poſtemas abiertas para curar ſin mecha.

Vnguento digeſtiuo para las heridas,y es conſeruatiuo, digiere, encarna y mundifica,de la cura de Arzeo.

Trementina de abeto,y emplaſtro Gumi elemi, ò ſolo la Gumi elemi de cada vno vna onça y media, ſeuo de carnero ò de macho (como ſe ancaſtrados) dos onças, vnto ſin ſal vna onça, y al fuego ſe haga linimento. Todas las vezes que ſe vſara deſte digeſtiuo, ha de ſer tibio, y han de vntar cō vnas plumas la herida dentro y fuera, y ponerſe eſte ceroto; y ſi huuiere muchas materias,dos vezes ſe cure,y ſino vna vez al dia. Eſto es de Franciſco Arzeo. *Lib. 1. de curā. vniuer. cap. 4.*

Ceroto de Arzeo.

Azeite roſado onſancino, y completo de cada vno dos onças,azeite de almaciga y de arrayan de cada vno vna onça, ceuo de macho caſtrado onça y media, çumo de betonica vna onça; cueza todo haſta que ſe cōſuma el çumo, y luego ſe cuele, y a la coladura ſe le añada almaciga dragmas

mas dies, Gumi elemi dragmas ſeis, trementina dos onças y media, cera blanca la que baſtare, y hagaſe ceroto en buena forma. Con eſte ceroto, y con el linimento arriba dicho curaua Arzeo las heridas todas deſde el ſegundo aparato haſta ſalir de todos los terminos para cicatrizar ſin formacion.

Vnguento que vſaua el miſmo para deſpues de ſana la herida, ô la fractura, ô diſlocacion que llamaua confortatiuo vnguento negro.

Almartaga vna libra; azeite añejo, y claro, y vinagre fuerte de cada vno tres libras; todo junto y agitado ſe haga vnguento negro a fuego manſo; al qual llaman confortatiuo para llagas, fracturas, diſlocaciones y paſsiones de neruios, y aun para dolores.

Vnguento para flema ſalada de pies y manos, para queſe quite y no buelua ſin rieſgo.

Enxundia de puerco ſin ſal media libra, azogue vna onça, caſcaras de hueuos toſtadas vna onça, alhadida que es cobre quemadô, alheña, atutia preparada, encienſo, almaciga, alumbre de cada coſa vna onça; muelaſe todo, y cierna ſe bien, y ſegun arte ſe incorpore, y ſe haga vnguento ô ceroto.

El vſo es como el de la vncion en la guarda de vna ſemana, y vntando las junturas de dentro y fuera por eſpacio de vna ſemana ſin otro reſpeto, y ſin poner ninguna coſa en palmas de manos ni pies.

Vnguento para morbo gallico.

Enxundia de puerco ſin ſal media libra, azogue tres onzas, vnguento marciaton y dialtea, de cada vno vna onça, azeite de coſto y de gorbion de cada vna onça, azeite de mançanilla media onça, poluos de incienſo y de almaciga de cada vno tres dragmas, eſtoraque liquido dos onças, mezcleſe todo, y hagaſe vnguento ſegun arte para vntar las junturas.

Otro para lo miſmo mas ligero.

Vnto de puerco ſin ſal media libra, azogue dos onças, vnguento dialtea y agripa de cada vno vna onça, azeite de lirio y de mançanilla de cada vno vna oça, y de lombrizes dos onças, ceniza de ſarmientos dos onças, aluayalde vna onça, hagaſe vncion ſegun arte.

Otra vncion para lo miſmo, y ligera.

Seuo de carnero caſtrado, tuetano de vaca, y vnto ſin ſal añejo de cada vno quatro onças, azogue dos onças, encienſo ſeis dragmas, y çumo de ſaluia dos onças.

Otro para lo miſmo para hombres melancolicos y robuſtos.

Vna libra de raiz de cohombrillo amargo hecha ruedas y frita en vn quartillo de azeite comun; y colado deſpues de frita la raiz, ceniza de ſarmientos ocho onças, aluayalde dos

onças,

onças, almartaga vna onça, vnto ſin ſal ſeis onças, encienſo y almaciga de cada vno tres dragmas, canela media onça, cinabrio que es vermellon dos onças, azogue quatro onças, mezcleſe todo ſegun arte, y hagaſe vncion.

Otra vncion para lo miſmo.

Ocho onças de ceroto de Vigo, y ſeis de qualquiera deſtas vnciones, dos onças de azogue, y dos de polvo del cinabrio, todo junto ſe mezcle y ſe haga ceroto, y ſe vſe en braçaletes en las muñecas y touillos, rodillas, ſangraderas y cuello, refreſcandolos de dos a dos dias, y beuiendo al gua ſimple de la çarça parrilla, comiendo vna vez carne al dia, y a la noche dieta.

Vnguento Baſilicon.

Componeſe de quatro coſas, que ſon cera, pez, reſina, y ſeuo partes iguales. A eſte llamaron los Autores baſilicon ò Tetrafarmaco, porque conſta de quatro; el qual no ſolo es antiquiſsimo, mas es el mas vſado en Cirugia; ſirue para madurar y mouer materia, como el digeſtiuo. Los modernos le añadē azeite, y ſe haze amarillo con pez griega, ò negro con la pez de Auila. Puedeſe vſar de qualquiera color para vn miſmo efeto, que es madurar ò mouer materia, ò leuantar eſcaras; y ay Baſilicon menor y mayor, el menor no lleua ſeuo ni azeite, y el mayor ſi.

Vnguento Apoſtolorum.

Tomô eſte vnguento el nombre de los doze ſimples de que ſe compone, los quales ſon cera blanca, reſina, armoniaco, opoponaco, cardenillo, raiz de ariſtologia redonda, encienſo, mirra, galuano, bdelio, almartaga y azeite comun. Es comun en las boticas, y quando eſtà bien hecho, y lo menean con la eſpatula, deſcubre las gomas, y haze vn color como amarillo, ò de las gomas, ô del almartaga. Sirue de mundificar llagas ſolo, y acompañado con vnguento egipciaco mundifica con mas eficacia toda llaga ſuzia.

Fragoſo en el Antidotario refuta à Auicena, atribuyendole que dize fue hecho eſte vnguento por los diſcipulos de Chriſto; y engañoſe, que no dixo Auicena por los diſcipulos, ſino pro diſcipulis, como ſi dixera fue hecho de doze ſimples, que correſpō dē al numero de los doze Apoſtoles diſcipulos de Chriſto.

Vnguento Aureo.

Eſte vnguento ſe compone de cera, reſina, trementina, miel, almaciga, encienſo, ſarcocola, mirra, aziuar, y açafran, del qual toma color amarillo que parece como oro, y por eſſo es dicho aureo, encarna las llagas en los cuerpos tiernos; y no muy calientes, y en los demas enſuzia y haze materia demaſiada.

Vnguento blanco.

Eſte vnguento ſe haze en dos maneras, ſin canfora, y con ella, el que no lleua canfora, ſe compone de azeite roſado, cera, y aluayalde. Eſte deſeca las llagas, y las quemaduras, y aprouecha para reſfriar y deſecar, y mas reſfria el que lleua canfora, y ſi fuere vn poquito amarillo, no es vicio porque

lo haze el azeite roſado, y el muy blanco es hecho con azeite comun, y es practica de todos à eſte vnguẽto mezclarle poluos de Ioannes para mundificar y hazer mejor efeto q̃ el vnguento rubio, por poder añadir ò quitar del poluo.

Vnguento rubio.

Componeſe eſte vnguẽto de azeite roſado y almartaga en poluo de cada coſa tres onças, y vna de poluos de Ioannes de donde le dieron el nombre. Mundifica las llagas, aunque tengan cauernas, y aunque ſean de humor de bubas, y quita las llagas que nacen à los niños en las nalguillas, lauãdo con agua aluminoſa, y vntando cõ eſte vnguento.

Vnguento dialtea.

Hazeſe eſte vnguento de linaza, alholuas, azeite, cebolla, albarrana, pez griega, reſina, trementina, galuano, goma de yedra, raizes de maluauiſco. Vale para mitigar dolor, ablandar durezas, y quita las ſecas ſolo, y acompañado con iſopo humido.

Vnguento de media confeccion.

Hazen eſte vnguento de trementina, y azeite roſado, y miel colada, reſina, almaciga, encienſo; dizeſe de media confeccion, porque tiene el aureo que no cria tan preſto carne, y el Baſilicon, por no ſer tan maturatiuo, no es muy vſado.

Vnguento egipciaco, y para que ſea mas fuerte ſe le añadirá oro pimente.

Componeſe eſte vnguento de quatro ſimples, alumbre, vinagre, cardenillo, miel, lleua mas cantidad de miel. Mundifica y limpia las llagas ſuzias y podridas, y aparta lo bueno de lo malo. Quando ſe quiere mundificar mucho y preſto, ſe vſa ſolo, y quando poco à poco y ſin dolor (como en las llagas corroſiuas) mezcleſe con vnguẽto Apoſtolorum, y con vnguento minio partes iguales, y oropimẽte. Tambien ſe manda aplicar en partes gangrenadas, deſpues de ſajadas y lauadas con agua y ſal; y ſi las llagas ſon cauernoſas, ò fiſtuloſas, ſe deſata en vino; y cõ xeringa ſe vſa del.

Mundificatiuo de neruios.

Componeſe de dos maneras, con poluora y ſin ella, el vſual ſe haze de miel colada tres onças, trementina de Venecia (ò lauada ſi fuere otra) vna onça, harina de ceuada la que baſtare; hazeſe a forma de vnguento blando. Quando quieren encarnar, ſe le añade mirra, encienſo y ariſtoloquia; mundifica qualquiera parte neruioſa, y tambien mundifica heridas de cabeça, quãdo la miel colada no baſta.

Mundificatiuo de apio.

Componeſe de tres coſas, çumo de apio, ò de peregil dos onças, miel colada onça y media, harina de ceuada la que baſtare; y hecho vnguento dè

to dè vn heruor al fuego, y quede blãdo, mundifica qualquiera llaga. Y ſi le añaden la poluora capital, y poluos de piedra pomez, ſirue para leuantar y mundificar eſcaras de llagas cauterizadas, y de hueſſos deſcubiertos; quemados, corroidos, y commouidos, tanto que le ſuelen llamar tambien mundificatiuo de hueſſos.

Vnguento gumi elemi.

Eſta compoſicion trae el Conciliador en la diferencia ciento y ochenta y vna para heridas de cabeça, que las cura ſin vſo de inſtrumentos capitales R. Gumi elemi tres onças, reſina quatro onças, cera ſeis onças, azeite roſado tres onças y media, armoniaco dos onças, trementina tres onças y media; hagaſe vnguento ſegun arte. Yo vſo en heridas de pecho penetrantes deſte emplaſtro, y lo vſo ſin poner tenta ni flamula; y atrae las materias afuera y mundifica.

Linimento para herida de cabeça.

Franciſco Arzeo de Frexenal haze eſte vnguento; y lo trae en ſu libro en el capitulo primero, el qual ſe compone de trementina y vnguento Gumi elemi de cada coſa onça y media, ſeuo de carnero caſtrado dos onças, vnto ſin ſal añejo vna onça; derritaſe à la lumbre; y hagaſe linimento. El qual dixiere, mundifica, y encarna, defiende la parte de inflamacion, y quita dolor. Eſte vſo de linimento es derritiendole, y vntar los labios de la herida cõ vnas plumas, y poniendo encima vn parcho deſte ceroto de Iuannes de Vigo ſin mechas; traelo en el Antidotario, cuya compoſicion es eſta. Azeite roſado onfancino, y roſado comun de cada vno dos onças, azeite de almaciga y de arrayã de cada vno vna onça, ſeuo de macho onça y media, çumo de betonica vna onça; hierua todo haſta que ſe conſuman los çumos, deſpues ſe cuele y ſe le añadan diez dragmas de almaciga, ſeis de Gumi elemi, y dos onças y media de trementina, y cera blanca lo que baſtare; dè vn heruor a la lumbre, y haganle ceroto.

Lib. 8. Antid.. cap. 16.

El balſamo del ſoldado para llagas cauernoſas.

Flores de centaura cinco onças, flor y cogollos de romero vna onça. Eſto majado en vn mortero, y con vn poco de arrope ſe haga paſta, y por vna noche ſe ponga en vn plato al ſereno, y à la mañana ſe torne al mortero, y ſe maje con mas arrope haſta que la paſta eſtè blanda y xugoſa, y luego ſe ſaque el çumo por prenſa, y ponganlo à fuego manſo, y cueza poquito; es cõpoſicion de don Iuan de Granada vn ſoldado. Eſte ſoldado vino à eſta ciudad, y por mandado del Cabildo de Seuilla ſe exercitò eſte balſamo en el hoſpital de los deſamparados, y no hizo buen efeto, y la Ciudad no tratò mas dello, y pareciome a mi que lo hazia la tierra ſer tan caliente, y la medicina tambien podrà aprouechar en Inuierno, ô en tierras frias. El vſo es eſte, aſſe de aplicar con xeringa y no caliente, excepto en tiempo frio, que irà tibio deſpues de auer xeringado, ſe ha po-

ner vna mecha mojada en ello, y vn paño de dos doblezes tambien mojado, y cabeçales y venda, y quede ligado, y nueſtros Cirujanos romanciſtas cargaron deſte balſamo, y curauan heridas añidiendo la poluora tres dos y as, que es mirra, ſangre de drago, y encienſo, y otros le añaden tambien aciuar de leuante. Yo nunca jamas qui ſe vſar del, porque no me ſatisfizo, ni la compoſicion ni ſus efetos.

Vnguento de atutia.

Eſte vnguento ſe llama en Caſtellano de atutia, y en Griego Pompholigos, y en Latin Tuthia. Es el ollin que ſe leuanta en las hornazas del cobre ſotil y blando, y blāco como ſotil harina, cuya compoſicion es eſta: atutia, azeite roſado, cera blanca, çumo de las huuillas maduras de la yerua mora, y aluayalde lauado, plomo quemado y lauado, y encienſo. Eſte vnguento es frio y ſeco; vale contra los cancros, y qualquiera llaga maligna, y algunas vezes ſuele cauſar dolor; tiene neceſsidad de mezclarle ò vnguento de minio, ò alcanforado, ſuele cicatrizar.

Vnguento de plomo.

Hazeſe eſtē vnguento de plomo quemado, almartaga, aluayalde, piedra de alcohol y azeite roſado. Vale contra los herpes y llagas deſtempladas por ſer frio y ſeco, es prouechoſo a las almorranas, y mezclado con el vnguento Apoſtolorum y Egipciaco, ſana las ragadias que ſon las grietas q̄ ſe hazen en el ſieſſo, auiendō precedido ſangrias de braços y touillos.

Vnguento de minio.

Lleua minio (que es plomo quemado, y ſe llama azarcon) y azeite roſado; hazeſe à modo de linimento, ō mas duro como vnguento, añidiendo le cera blanca. Si virtud es enfriar y deſecar, y por eſſo vale contra llagas malignas y deſtempladas. Vltimamente ſuelda cicatrizando, y aprouecha a las quemaduràs.

Vnguento de almartaga.

Hazeſe de almartaga, azeite roſado y vinagre, aſſe de nutrir haſta que ſe conſuma el vinagre. Vale para paſſiones del cuero, como ſarna, y otras paſsiones ſemejantes, que proceden de humores requemados, enfria y deſeca, pide primero euacuaciones vniuerſales. El almartaga es en dos maneras natural y artificial; la natural ſale de la mina; la artificial ſe haze de plomo y cobre y tierra, tambien dizen almartaga de plata, y es por ſer en alguna manera de color de plata, y a la otra dizen de oro, porque es mas amarilla, y no por otra coſa.

Vnguento de cal.

Hazeſe eſte vnguento de cal lauada (no nueue ni diez vezes, ſino haſta que pierda la acrimonia y agudeza) y azeite roſado todo nutrido y agitado en vn mortero haſta que tome for-

forma de vnguento. Vale para llagas rebeldes, y tabien aprouecha de principal intẽto a las quemaduras deſpues de hechas llagas, que no han podido con otro vnguento ſanarlas.

Defenſiuo de Boloarmenico.

Hazeſe de azeite de almaciga, de arrayan, de membrillos y roſado tres onças de cada coſa, y media de ſanda los colorados, boloarmenico vna onça, vinagre roſado haſta que ſe conſuma en los azeites, cera blanca la que baſtare, mezcleſe todo y hagaſe vnguento; y tambien ſe haze con aguas en forma liquida. Aſſe de poner en la parte de arriba, ò debaxo de las heridas que ſe teme corrimiento.

Vnguento refrigerante de Galeno.

Lib. 10. Metho. cap. 9. Hazenle de cera blanca, azeite roſado, vinagre y agua de fuente. Su tẽperamento es frio y humido. Vale cõtra las eriſipelas no dexandolo calentar, ſino refreſcandole à menudo, y al principio tambien aprouecha a la deſtemplança de las llagas, y quita la mala calidad que hazen las calenturas vntando el cerro ò eſpinazo, y por eſſo ſe dixo refrigerante.

Vnguento para contra las neruios encogidos deſpues de cerrada la herida.

Primeramente dialtea, vngoento marciaton, vnguento Aragon, vnguẽto agripa partes iguales, mezcleſe azeite de mançanilla, de zorro, y de lombrizes, cera la que baſtare; aſſe de aplicar tibio, y primero que ſe haga eſta vncion, ô que ſe vſe della, ſerà bien yr à las vacas al matadero, y meter la parte cortada dentro, o recibiendo el golpe de ſangre encima, ſuele ſer de gran prouecho. Aſſe de vſar deſtã en broça, o lauatorio.

R. Rayzes de maluauiſco, cabeça, pies y manos de carnero todo majado, y picado ſe ha de cozer en grande cantidad de agua haſta que ſe deſaga todo, y deſpues ſe cuele por vn harnero de eſparto, y con aquel caldo ò brodio caliente ſe laue cada dia la parte cortada, y haraſe por doze dias poco mas ò menos, y deſpues ſe haga la vncion arriba dicha, y las demas diligencias.

Vnguento para poſtillas y granos de toda parte del cuerpo.

R. Ceniza de ſarmientos, almartaga natural, mãteca de vacas y azogue muerto, haziendo primero lauar con agua aluminoſa, y deſpues vntar las partes donde eſtan las bubas ò granos.

Vnguento para ſeñales de heridas de roſtro.

Suele aprouechar el buche de la Garça, y el vnguento cetrino, y tambien los ſeſos del conejo ſoaſſados; y tambien ſe tiene vſo del ſeuo de criatura, y de los orines de criatura; y tambien eſtà recebido eſte poluo con clara de

ta de hueuo ſobre la cicatriz, hecho como linimento; denoche y dedia ſe laue con agua de palomina, rayzes de lirio, y la yerua que llamã ala de cada vno vna onça; hagaſe poluos, y con clara de hueuo hagaſe linimento.

Vnguento para quitar la leche demaſiada.

Sueleſe quitar la leche demaſiada con vncion de azeite roſado, y de violetas, y de arrayan, y cera la que baſtare.

Otro que ſe haze de vinagre roſado; y leche de hija, y bolarmenico preparado.

Otro ſe haze de zumo de la yerua puntera, y de ſiempre viua y clara de hueuo.

Otro, vſan de azeite roſado y de arrayan de cada vno dos onças, çumo de peregil y de yerua buena vna onça poluos de roſa, de arrayan y de lantejas de cada vno vna onça, cera blanca dos onças, vinagre vna onça.

Tambien ſuele aprouechar vn encerado hecho de azeite violado, y de pepitas de calabaça, y de almendras dulces y cera partes iguales.

Vnguento para ablandar durezas de pecho antes de abiertas, y deſpues tambien.

R. Miga de pan y peros cozidos en agua, y deſpues amazado con azeite roſado y enxundia de gallina, y vnto ſin ſal en forma de vnguento mole.

Tambien ſe pratica vnguento baſilicon vſual, y emplaſtro de Zacarias partes iguales, y vnto ſin ſal al doble, y pulpa de raizes de maluauiſco tãto como de vnto, y cera blanca la que baſtare.

Otro ſe vſa de diaquilon mayor y menor, y dia palma quatro onças de cada vno, ſeuo de macho, enxundia de gallina, y caña de vaca de cada vno vna onça, azeite de linaza lo que baſtare.

Vnguento para flema ſalada, y empeines.

Deſpues de euacuado el cuerpo cõ purga, que ſiempre es meneſter, y de alguna ſangria, ſe harà mi vnguento para la flema ſalada de pies y manos que puſe en mi modo curatiuo y Antidotario, por el orden que alli digo, y no buelue mas la enfermedad, y por ſer caſi ſiempre de enfermedad de bubas, las medicinas lleuaran azogue muerto. Supra fol 168.

R. Sal comun vna onça, vnto de puerco cinco onças, encienſo dos dragmas y media, almartaga tres, çumo de llanten media onça, azeyte de laurel tres dragmas, çumo de palomilla tres dragmas y media, cera blanca la que baſtare, azogue muerto vna onça.

Otro, alhenà y manteca de vacas là que baſtare para poco vnguento, y agua roſada, y media onça de azogue muerto con ſaliua, ô con la miſma mãteca.

Para empeines nueſtro vnguento y agua que allaran en nueſtro modo curatiuo y Antidotario.

Vnguento

Vngtento para ſabañones.

Los ſauañones, ò ſon con llaga ò ſin ella; los que no la tienen ſe curan cõ baños de agua tibia, y deſpues ſe vntã con azeite quajado en que ſe aya frito beleño verde, ò algun ajo, lauando primero con agua de beleño, ò de acelgas y ſal. Vale tambien azeite roſado y cera de cada vno vna onça y media, de ſeuo de cabrito media onça de nabos tres onças; cueza haſta que ſe conſuma el çumo, y hecho vnguento ſe aplique.

Para los ſabañones abiertos vale la mezclilla que hazemos de vnguento de minio vna onça, de poluos de Iuãnes vna dragma, y encima triafarmaco; y vale la mezclilla parda que hazemos de vnguento egipciaco y Apoſtolorum media onça de cada vno, y vna de vnguento de minio, y otra de atutia.

Mezclilla parda.

Vnguento para arrancar los pelos de rays.

Zumo de beleño vna onça, otro tanto de oro pimente y ſangre de murcielago y de rana; hagaſe vnguento, y antes que queme la cutis, ſe laue con agua caliente, y ſi hiziere llaga, vntala con vnguento blanco.

Vnguento contra la ſangre que ſale por la via de la orina.

Toda ſangre que ſale por la via de la orina, es mala, excepto en las mugeres la de los meſes, ſino excede; y aſſe de curar lo primero con euacuaciones començãdo por ſangrias, y deſpues ſe purgue, y luego vengan à topicos particulares. La ſangre de los meſes, de abundancia; y critica, no ſe ha de detener, ſino quando debilita la virtud, y quando procede de coito no ſe ha de ſangrar. Curaſe con xaraues eſtipticos como de membrillo, roſado de roſas ſecas, de arrayan, deſatados en agua de llanten ò de verdolagas; aprouecha açucar roſado añejo, y tãbien leche de burras azerada; y boloarmenico, ò tierra ſellada, deshecho en alguna de las aguas dichas, ô en leche azerada. Y ſi fuere el fluxo por tener parte con muger, por eſtar purgãdo de los riñones, ſe xeringarà con agua de llanten y de cabeçuelas de roſas, y de verdolagas con el poluo de Raſis, y pongan encima de los riñones el vnguento de la Condeſa.

Vnguento para los piojos y ladillas.

Lea a Iuannes de Vigo capitulo propio donde hallarà toda la cura, y medicamentos, y el vſual; manteca de puerco y de vacas, y vnguento de almartaga y azogue muerto para vntar las partes donde los huuiere. *Lib. 9. de Additio à cap. 16.*

Para las lombrizes.

Ay tres maneras de lombrizes en el cuerpo, a las vnas llaman redondas, otras anchas, otras aſcarides q̃ ſon chiquitas, y todas nacen en las tripas. Las anchas ſuelen ſer de terrible grandeza

que se à visto ocupar todos los intestinos. Yo conoci à vn hombre que era cordonero en la calle de la alõdiga en Seuilla, que anduuo tres años muy enfermo, y à tanta flaqueza vino que solo tenia los huessos, y dãdole muchas medicinas por la boca, vino à echar vna lombriz destas que tuuo casi veinte varas de largo, y de ancho como el dedo pulgar, y tenia escamas como culebra; y despues conualeciõ y quedò sano. En estas lombrizes, y en qualquiera dellas vso del xarabe de assensios, y de yerua buena con poluos de la simiente Alexandrina, y por defuera con vncion de azeite de assensios y de harina de chochos.

Historia

Vnguento para lobanillos y lupias.

Estas enfermedades tienen dos maneras de cura; ô por resolucion, ò por apercion; para la resolucion es el emplastro que se haze de diaquilon mayor y menor, y de diapalma, galuano, opoponaco, y armoniaco, ò con el de Zacarias y meliloto, y diaquilon. Si se à de abrir, ponese gracia Dei, y vnto sin sal y enxundia de gallina, de gallo y de ansar para que maduren, ò los abrimos à mano, y echã fuera lo que tienen dentro, y son en tres maneras, ô son atheromas, steatomas, ò melicerides con su pelicula. Yo vso sacarlos con hincarles vna espina de espino, ò de cidro, ò de limon ceuti, y dexola hincada por tres dias, y encima vn parcho de diaquilõ, y passados les quito la espina y los aprieto, y sale por allilo que està dentro; y despues los cura con digestiuo comun hasta que sale la pelicula en q̃ se crian; y sino quiere salir, les pongo vn piñon por la misma abertura de los poluos de Ioannes de Vigo, y sale todo.

Ætius Lib. 7. cap. 83.

A los que nacen en los parpados de los ojos, solo les cõuiene sacarlos à mano por dedentro del parpado boluiendolo, y no por defuera por la señal que queda, y porque no salen tambien, ni se curan tan presto, y despues de sacados se ha de alcoholar con el colirio de Rasis, que se haze de agua de llanten y de cabeçuelas de rosas, y hinojo y celidonia, y de los trociscos del Syef blanco de Rasis sin opio, y vn emplastro de leche y pan migado y cozido.

Vnguento para sacar cosas hincadas.

Emplastro de gumi elemi, ò sola la goma desatada en vino; ô galuano desatado en vinagre. Y esto se ha de vsar quãdo no ay dolor, ni inflamaciõ, y si lo huuiere, se vsarà del vnguento Basilicon, y de emplastro Zacharias, vnto sin sal, açafran, y cera blanca la que bastare, ô del emplastro de harinas con oximiel, arrope y lexia; y despues le añadiran pulpa de raiz de maluauisco, y vnto sin sal, fomentando primero con azeite rosado y de lombrizes; y con digestiuo comun en el orificio, y encima el emplastro.

Vnguento para las resquebrajaduras de la lengua.

Leche de cenada y de hija, agua rosa-

roſada, canfora, y goma arabiga, todo hecho linimento para vntar con vnas plumas, y hojas de verdolagas ſiempre en la boca; y ſino ſajarlas al traues como hazemos a las de los labios.

Para el alhorre.

Agua roſada, y de llanten, y de yerua mora, deshazer en ellas vn poco de greda; laueſe con el agua, y vntenle con el barro que queda en el ſuelo del vaſo, y con vnguento alcanforado; ô lauen con agua de ceuada, y deſpoluoree en por cima poluo de carcoma que ſe halla en madera, ò cõ nueſtra agua aluminoſa que ſe haze de claras de hueuos infundidas en agua roſada, y de çumo de llanten, yerrua mora, y poquita coſa de alũbre, y vn poco de alcanfora todo ſacado por al quitara.

Agua aluminoſa.

Vnguento para deſollado, ô para laſtimado del calcañar.

Vnguento triafarmaco, ô blanco, ò vnguento de plomo y de atutia igua les partes, y azeite de arrayan, y deſpues para cicatrizar emplaſtro geminis.

Vnguento confortatiuo para quando el herido de cabeça vomita.

La via comun tiene grande neceſſidad de vſar de confortantes en heridos de cabeça por los daños que ſe vẽ por los inſtrumentos, ò por las medicinas humedas. Azeite roſado onfacino, azeite de almaciga y vino blanco en quien ſe ayan cozido roſas, yerua buena y eſpicanardi de cada coſa vna onça, cueza haſta que conſuma el vino; y deſpues ſe añadan poluos de roſas, y de yerua buena, de almaciga, y de aromatico roſado de cada vno tres eſcrupulos, y cera la que baſtare, hagaſe vnguento.

Vnguento contra paſmo en heridos de cabeça como en otras partes.

Azeite de lombrizes, de mançanilla y de zorro vna onça de cada vno, azeite de lirio, enxundia de puerco, de gallina, y de anade iguales partes media onça de cada vno, poluos de lombrizes media onça, de iſopo otro tanto, y de caſtoreo tres eſcrupulos, cerà la que baſtare. Para vntar la ceruiz y partes neruioſas, y los lugares emunctorios. Yo ſolia quando vſaua la via comun no ſolo aprouecharme deſto; mas tambien del azeite que lleua hipericon, que trae Iuannes de Vigo en la cura de la herida de la ceruiz. *Lib. 3. de Vulner. cap. 7.*

Vnguento digeſtiuo.

El digeſtiuo de la via comun putrefactiuo digerente, es deſta manera. Tomaran dos yemas de hueuos, y azeite roſado lo que baſtare echandolo gota à gota, y meneandolo mucho haſta que tome punto de vnguento. Eſte digeſtiuo es para complexiones humidas, y para heridas contuſas, y para Verano. Para complexiones ſecas to-

cas tomarán vna onça de trementina de Venecia, y dos yemas de hueuos y menearloan muy bien para heridas de cabeça.

Vnguento para criar carne en las telas de los seſos.

Criar carne es obra de naturaleza propria de la parte herida, y de su mantenimiento, impropriamẽte de la medicina, tan ſolamente ayuda la poluora capital con miel colada, ò la poluora reſtrictiua con la miel de centaurea, ò nueſtra poluora coloradilla con clara de hueuo, ò çumo de ſiempre viua, ô cõ azeite de Aparicio, ò la poluora tres dos y as, que es encienſo, mirra y àzibar con yema de hueho, ô con emplaſtro gumi elemi; y ſi fuere Inuierno y huuiere humidad demaſiada, infundaſe eſta poluora en agua ardiente hecha de vino.

Vnguento Iſis epigoni.

R. Cera, trementina, eſcama de cobre, cardenillo, ariſtoloquia redonda, encienſo, armoniaco, alumbre quemado, mirra, azibar, galuano, raiz de taragontina, ò draeunculo, azeite añejo, vinagre fuerte. Las cantidades en Galeno, ò en Paulo ſe hallaran. Aprouecha para toda herida, aſsi de neruios como de cabeça, y para mordedura de perro, aſſe de vſar, que à vna onça de vnguento ſe han de mezclar quatro de ceroto roſado, y vna de azeite roſado; para fiſtulas ha de vſarſe puro haſta que eſtè quitado el callo, y deſpues mixto como dichõ es.

Lib. 5. de compoſ. per gener. cap. 2. & lib. 2 de compoſ. per gener. cap. 19. Lib. 7. cap. 17.

Vnguento para conocer ſi ay quebradura en el caſco por auer auido contuſion.

R. Cera nueua amarilla, encienſo ladano dos onças de cada vno, tremẽtina, vinagre fuerte, harina de hauas y piedra pomez de cada vno vna onça; tiendaſe en parcho por toda la cabeça y dõde quedare ſeco y gaſtado el parcho, aì eſtà la quebradura. Los que vſan la via comun tienen neceſsidad deſto, porque han de dilatar, ò trepanar, ò legrar. Los de la via particular lo menoſprecian; porque ſi eſtà la cutis entera (aunque los hueſſos eſten quebrados, hundidos y conminutos) no han de dilatar, ſino curarla por reſolucion con medicinas por defuera alçando los hueſſos con ventoſas, la primera ſeca, y deſpues ſajada, y ſacarlẽ toda la mas ſangre que pudieren, y vſar de los poluos de la coloradilla primera ò ſegunda, con clara y yema de hueuo todo batido, y ſangria de los braços de vena alta; y deſpues paños mojados encima con vino ſtiptico con toda ſtitipcidad.

Vnguento para vntar los lugares emunctorios y eſpinazo en herida penetrante de pecho, ô de junturas.

R. Azeite de lombrizes, de mançanilla, de lirio, dialtea; vnto de puerco, enxundia de gallina, cera la q̃ baſtare. Otro, azeite comun añejo, de man-

mançanilla ỹ de çorro, exundia de pato y de anſar, cera la que baſtare. Otro azeite de zauco y de lirio, de mançanilla y de lombrizes, enxundia de anſaron y de anade, mucilago de maluauiſco y de alholuas de cada vno vna onça, poluos de lombrizes quatro eſcrupulos y medio de açafran, cera la q̃ baſtare.

Vnguento para las llagas de las narizes y poſtillas.

R. Vnguento blanco y roſado, azeite de almendras; y vnguento de almartaga iguales partes. Lauaran primero las narizs con agua de ceuada, y luego vſaran de lo dicho.

Otro, Vnguento de atutia, de plomo y apoſtolorum vna onça de cada vno, y media de egipciaco; lauando primero con agua aluminoſa ſi fueren las llagas de mal humor, y ſi tuuieren putrefaccion.

Vnguento para que noſe madure la rixa.

Preſupueſto que ſea la inflamaciõ poca, y auiendo ſangrado y purgado, ſe vſarà deſtos remedios para que ſe reſuelua.

R. Bauaſa de caracoles, ò el miſmo caracol quebrado, ò cõ poluo de enciẽſo, ò çumo de parietaria, que es altabaquilla, y de ſiempre viua, y de yerua puntera vna onça de cada vno, y vn poco de açafran ò emplaſtro Zacharias. Y ſi es grande el fluxo y el dolor, y echas las euacuaciones, no ſe mitigã los accidentes, no baſtaran los remedios para que dexe de abrirſe, y ſe abrirà (antes que venga a toda perfeccion de maduro) con lanceta, ò con cauterio de oro, y curarla por quatro intenciones, y ſe cura muy bien ſin ofender el hueſſo.

Para llagas de tetas y ſacar peçones.

R. Vnguento de atutia, de minio y Apoſtolorum iguales partes, dando primero baños de agua de ceuada tibia.

Otro, Si ay dolor fuerte, vnguento populeon, roſado y de plomo iguales partes, y quatro granos de opio; y cada vez que huuiere la criatura de tomar el pecho, quiten el vnguento, y la ueſe con el colirio blanco de Raſis. Agua de llanten, roſada, y de cabeçuelas de roſas partes iguales, y del Sief quatro granos.

Y ſi todo lo dicho no fuere de prouecho, tome mi vnguento Iſis vna onça, y quatro de manteca de vacas, y laueſe con agua roſada, y pongaſelo en vnas medias nuezes, y para ſacar peçones vna redomilla de dos marauediz caſi llena de agua caliente, aplicaſe como ventoſa, ô las medias nuezes, ô vna mamadera de vidrio, ò los torteros de madera horadados como peçon de teta de cabra.

Para las grietas de los labios que llaman perrillas.

R. Azeite de almendras, de pepitas de calabaça y violado vna onça de

de cada vno, y vn poco de pie de palomilla, y frita en eſtos azeites ſe le añada cera blanca deſpues de colado, y la ueſe el vnguento con agua roſada, y quando ſe hazen eſtas grietas por corrimiento de reuma, ſolemos cortar de baxo del labio vna raya como frenillo y aprouecha.

Vnguento para los açotados.

R. Azeite roſado, de mançanilla y de arrayan vna onça de cada vno, cera la que baſtare, han de lauarlos primero con vino cozido con arrayan, romero y mejorana.

Otro. Aluayalde y almartaga todo nutrido lo que baſtare, y quatro tãto de azeite roſado y de cera; hagaſe vnguento. Tambien es aprouada la piel de oueja recien deſollada.

Vnguento para las grietas del ſieſſo.

R. Vnguento de plomo, de atutia y de almartaga partes iguales, azeite violado y de almendras lo que baſtare, dos yemas de hueuos, y vna onça de manteca de vacas todo junto.

Otro. Si las grietas tienen putrefacion; vnguento egipciaco y Apoſtolorum media onça de cada vno, y vna de vnguento de minio.

Otro. Azeite comun añejo ò roſado ocho onças, agiteſe en vn almirez al Sol haſta que tome color, y algun cuerpo, y deſpues le añadiran almartaga y aluayalde vna libra de cada vno.

Vnguento para la tiña.

R. Agua fuerte de plateros, y papel molido ô batido, y cortado menudo y pueſto al Sol, haſta que tome forma de vnguento. Yo lo hè exercitado y la ſaca de raiz, y no buelue, y no ſe pone mas de vna vez, y no en toda la cabeça, ſino en partes, y deſpues ſe cura cada dia con mãteca de vacas haſta que ſale la eſcara, y vltimamente ſe cicatriza con vnguento de minio.

Otro. Aluayalde ſeis dragmas, cera otro tanto, piedra çufre ſeis dragmas, azeite roſado lo que baſtare, quita las coſtras y deſeca la, mas buelue. Los Griegos la llaman achores; los Latinos *Vlcera capitis manantia*; los Eſpañoles tiña; y por ſer eſpecie de bubas como la flema ſalada, le aprouechan las medicinas que lleuan azogue principalmente los ſahumerios del cibrio, y el emplaſtro de ranas con doblada cantidad de azogue.

Vnguento para la ſarna.

R. Vnguento de almartaga hecho ſobre azeite roſado vna onça, çumo de vn limon, y dos onças de azeite liquido todo junto; vnteſe vna vez al dia las partes a donde eſtuuiere; otros añaden ſolimã, otros piedra açufre, otros azogue. Aſſe de entender que ha de ſer en ſarna que huela à mal humor, ò que ſea muy antigua y rebelde.

Otro. Aluayalde vna libra, ſolimã ocho granos, azeite roſado lo que baſtare; ponganlo al ſol, y vayanlo lauando con

do con tres ô quatro aguas, y vnteſe cada dia al ſol, preſupueſtas las euacuaciones de ſangria y purga.

Vnguenno para fiſtulas y llagas antiguas.

Aluayalde, y almartaga de cada coſa dos onças, azeite añejo, y vinagre fuerte de cada coſa media libra; à fuego manſo ſe cueza haſta que tome punto, que es quãdo haze hilos. Yo le vſo deſpues que è quitado el callo con los poluos mixtos de Ioãnes dos partes y vna de alumbre.

Vnguento para el vſagre.

Llamã vſagre vna comezon como ſarna menuda que llueue agua della, y es lepra no confirmada; curaſe con lauatorios y baños, y vnguentos.

R. Mãteca de vacas y carcoma dos onças, y de aluayalde vna; laueſe con agua roſada el vnguento.

Otro. Alheña, ceniza de ſarmientos ô azogue y trementina agitado en mortero, y ettoraque liquido, y agro de narãjas; la alheña primero, y la ceniza agitada en azeite añejo ò roſado. Los baños han de ſer de agua dulce, è interpolados los dias; aſſe de lauar primero que todo con agua aluminoſa; y luego vntar con los vnguentos; y deſpues de ſangrado y purgado los baños.

Otro. De aluayalde y de alheña iguales partes, dos yemas de hueuos, y vna onça de çumo de narãjas, ò quatro onças de vinagre fuerte, vnto ſin ſal, ò mãteca de vacas de cada vno tres ô quatro onças; y azogue muerto con ſaliua, ò con la mãteca vna onça.

Vnguentos para las almorranas.

Dezimos vnguentos porque ſon muchas las diferencias de las almorranas, vnas ſe llamã morales porque tienen ſimilitud con las moras, y ſe hazen de ſangre grueſſa. Otras ay verrucales, y ſon de melancolia; y otras vuales, ò veſicales de flema, otras llamã higos que ſon de naturaleza de cãcros; y hazenſe de colera negra hiruiente requemada.

Martia Lib. 1. epigram 33 Dicemus ficus, quas ſcimꝰ in arbore naſci. Dicimꝰ ficos Ciliane tuos.

Para la cura lo primero que ſe à de hazer, es quitar el dolor y fluxo de ſangre demaſiado. Y quitaſe el dolor con euacuacion que quite la plenitud y cauſa material de que proceden, como ſangrando por reuulſion y deriuacion haſta venir à euacuar de la miſma parte con ſanguizuelas, ò lanceta; y deſpues ponerlos ſobre vn ſeruicio mas que medio de agua caliente; y encima del agua vn plato, ô eſcudilla en que caiga la ſangre, y ſe pueda ver la cantidad que ſale; y ſi fuere tan grãde el fluxo que ſe tema peligro, vntenla parte por donde ſale la ſangre, con engrudo de cola de que vſan los violeros, y ſe detendrà, y ſi quiſierẽ llamar fluxo (como en las ſanguinas) conuiene refregarlas con vna hoja de higuera que lleua cabrahigos, y que ſea almorranas, es coſa muy conocida que ſon venas del ſieſſo llenas de ſangre melancolico, opiladas vnas vezes con ſangre aduſto, otras de ſangre flema

tico,otras con colera requemada,pero ſiempre es ſangre negra del higado y excrementoſa.

R. Manteca de vacas quatro onças, aluayalde y almartaga media onça de cada vno, piedra de vaca quatro eſcrupulos, y dos yemas de hueuo todo junto,y deſpues cubierto cõ agua roſada, anſe de vntar.

Otro. Tuetanos de ternera y de vaca, y azeite violado y de almendras dulces partes iguales,cera blãca la que baſtare.

Otro. Linaza molida vn puño , de vntõ ſin ſal ocho onças , vino blanco medio quartillo,cueza haſta que ſe cõſuma el vino.

Lauatorio de raiz de maluauiſco, hojas de gordolobo y linaza,todo cozido con agua de fuente para lauar , y deſpues vntar las almorranas , y quando lo dicho no baſtare , ſe cortaran y ſe cauterizarã,y ſi quiſieren dexar vna pueden , y ſi las quiſieren quitar todas; pueden con reſguardo de purgarlos à menudo y dietarlos; y ſi algunas huuiere que tengan forma de creſta , ſe cortan, y ſe queman y ſanan, y el higado ſe extirpa como cranco ſeguramente ; ſino ſe reſoluiere.

Vnguento para quitar dolor de apoſtema que ſe madura.

R. Miga de pan cozida en agua con vn puño de roſas,y dos peros mõdados por dedentro y fuera,y dos yemas de hueuos , y vn poco de azeite roſado.

Otro. Pulpa de ſolas maluas cozidas en agua , y majadas con enxundia de puero y de gallina , haziendo fomentacion con cozimiento de alholuas , linaza y raizes de maluauiſco tibio.

Vnguento para contuſiones de caidas.

R. Azeite roſado, de mançanilla,y arrayan de cada vno vna onça,cera lo que baſtare.

Otro. Azeite de almaciga , de arrayan, de eneldo y mançanilla de cada vno vna onça , poluos reſtrictiuos media onça , de azeite de Aparicio y de hipericon vna onça,cera la que baſtare.

Otro. Ceroto colorado de Vigo. Yo me hallo bien en qualquiera contuſion ſin llaga de golpe ò de caida,con la vncion de azeite roſado, mançanilla y de arrayan, poluos de roſa,de mançanilla,y de arrayan, y encima cabeçales mojados de vino ſtiptico. Vale tambien para la echimoſis , aunque ſea muy grande,y tenga mucha copia de ſangre, que todo lo emos viſto reſoluerſe,y no tener neceſsidad de otro remedio,ni de apercion.

Vnguento para la perleſia de caida.

R. Azeite de zorro,de mançanilla de coſto , de caſtoreo y de lombrizes vna onça de cada vno,poluos de lombrizes media onça , poluos de alhuzema y de mançanilla media de entrambos , cera la que baſtare ; vnten la nuca y el eſpinazo, y los lugares emunctorios.

Vnguento

Vnguento para las llagas que ſe hazen en los lados a los que eſtan ſtacos por larga enfermedad en cama.

R. Vnguento blanco y de atutia y minio partes iguales, lauado cõ agua roſada; y ſi eſtuuieren ſuzias las llagas y tuuieren alguna eſcara de lo que ſe mortificò, vſaràn de la mezclilla que ſe haze de vnguento egipciaco y Apoſtolorum media onça de cada vno, y manteca de vacas lauada quatro onças; y deſpues de limpias ſe curen con vnguento de minio. Y porque eſtas llagas proceden de eſtar ſiempre de lado en la cama, ò de eſpaldas; y los hueſſos, y la cama laſtiman aquellas partes, y no acabarian de ſanar, hanſe de hazer vnos ruedos de lana ó de algodon que pongan, para que queden en hueco las llagas ſin llegar à la ropa.

Vnguento para las llagas del ſieſſo.

R. Azeite roſado agua roſada y aluayalde todo batido.

Otro. Lauen la parte con agua de ceuada tibia, y deſpues le deſpoluoreen carcoma muy tenue, ó vſen del vnguento refrigerante de Galeno, ò del ceroto roſado.

Vnguento para las reſquebrajaduras, ô llagas del ſieſſo.

R. Azeite roſado y de arrayan media onça de cada vno, vnguento de plomo dos onças, y alcanforado vna. Laueſe con agua donde aya cozido raiz de maluauiſco, gordolobo, y linaza; y traiga el vientre ſuelto con manjares blandos, ciruelas, paſſas cozidas con vn poco de cen, tallos de maluas, acelgas, eſpinacas cozidas, hueuos blãdos ſorbidos, potaje que lleue gordura. La metodo que yo ſuelo tener en eſtas ragadias ò grietas, es vſar del lauatorio dicho, y de ſangrias de los braços y touillos, y luego vſar de vnguento hecho de azeite de Aparicio, y cera blanca.

Para el alferecia de los niños.

R. Azeite de eſpique, de almaciga y de aſſencios dulces quajado con cera; vnteſe el eſtomago, y vſen de calillas, y denle por la boca triaca de eſmeraldas deshecha en agua de guindas, vntenle el coracon con vnguento roſado y ſandalino, y poluos de diamuſco; tambien ſe vſe de piedra bezar, y de conſerua de jacintos, y del quajo del conejo deshecho en agua ardiẽte, y beua el agua cozida con peonia, y la ſimiente enſartada como corales, ſe ponga en el cuello y pulſos. *Gal. lib. 6. de ſimpli. medic. fac. cap. de pæonia.*

Y porque el mal muerto no es otra coſa ſino ſarna ſeca, que el vulgo llama perruna, no ponemos remedio particular, ſino que vſen de baños deſpues de euacuados, y de los vnguentos de ſarna que lleuen azogue.

DE LOS EMPLASTROS.

Diapalma.

Azeite, vnto, caparroſa, almarta-

ga, çumo de palma de datiles; llamaſe diapalma, y diachalcitis. Vale para cicatrizar, y para ſauañones abiertos baxados con trementina, y azeite roſado y cera, y reſuelue algunos tumores.

Emplaſtro gemins.

Dixoſe emplaſtro geminis por ſer hecho de dos coſas, de azeite roſado, y alua yalde; cueza haſta que ſe pare duro. Sirue para cicatrizar las heridas y llagas; y tambien vale para las virulentas y deſtempladas.

Emplaſtro triafarmaco.

R. Almartaga, azeyte añejo, y vinagre; y por hazerſe de tres coſas, ô ſimples, ſe dixo triafarmaco. Vale para llagas que tienen alguna humidad por ſer moderadamente ſeco, y por ſus buenos efetos es muy comũ en las boticas; aſſe de cozer haſta que tome color negro.

Emplaſtro negro comun en forma de eſpadrapo.

R. Aluayalde dos onças, quatro de azeite, y ſeis de cera; cueza à fuego mãſo haſta que ſe pare negro y eſpeſſo. Vale para llagas que ſiempre manan y las defenconan y cicatriza; por auer hecho buenos y muchos efetos, lo llaman vulgarmente ſanalo todo.

Emplaſtro de meliloto.

R. Meliloto, mançanilla, alholuas, granos de laurel, raizes de maluauiſco axenxios, ſimiente de apio, cardamomo, raiz de lirio, juncia auellanada, anis, eſpinardi, canela, almoradux, armoniaco, eſtoraque, bdelio, trementina, higos xaharies, ſeuo de macho, reſina, cera, azeite de almoradux y nardino. Vale para reſoluer y ablandar, y quitar ventoſidades; y aprouecha a las durezas interiores, como ſon de baço, higado y eſtomago, y a las de fuera, como ſon las de los teſticulos (deſpues de quitada la inflamacion) y durezas de los emuntorios y ſcirroſas.

Emplaſtro confortatiuo de Vigo para fracturas.

R. Azeite de arrayan, roſado, onfancino, çumo de raizes de maluauiſcõ, raizes y hojas de freſno, raizes y hojas deſuelda menor, granos y hojas de arrayan, hojas de ſauze, vino tinto, mirra, encienſo, ſeuo de macho, trementina, almaciga, almartaga, bolarmenico, tierra ſellada, azarcon y cera nueua; hagaſe emplaſtro ſegun arte. Vale para reſtaurar fracturas de los hueſſos, y conforta el poro ſarcoides.

Emplaſtro oxicroceo.

R. Açafran, pez de nauios, pez Griega, cera, trementina, galuano, armoniaco, mirra, encienſo, almaciga, vinagre; hagaſe ſegun arte. Vale para las fracturas de hueſſos, y para dolores en los neruios y miembros, aunque ſeã de gota y no de budas, y para ablãdar durezas y fracturas, y adelgaza cicatri-

catrizes, y los ñudos de las fracturas mal ſoldadas, ſaluo que ſe ha de vſar en Inuierno porque no inflame, y el de Vigo de Verano porque es freſco.

Emplaſtro contra rotura, y de pelle Arietina.

R. Pez de nauio, pez Griega, almartaga, armoniaco, opopõnaco, bdelio, almaciga, trementina, bolarmenico, ſangre de drago, yeſſo, encienſo, farcocola, azibar, carne momia, ariſtologia, centaura, ſuelda y conſuelda, çumaque, berberis, nuezes de cipres, agallas, cortezas de granadas, lombrizes, ſangre humana, cola de peſcado, viſco de roble; piel de carnero cozida en agua llouediza y vinagre. Vale contra las roturas y deſuencijamientos, y relaxaciones tendido en baldres, y con braguero ſiempre pueſto.

Tambien vale contra la rotura y relaxaciõ que ſe halla en los aneuriſmas, pues piden conſolidacion, y qualquiera coſa que ſuelda y aprieta, aprouecha para el aneuriſma con el vino ſtiptico, y el emplaſtro hecho de cogollos de cipres cozidos en vino negro. Luego no dexarà de aprouechar eſte emplaſtro de piel de carnero, ô contra rotura, pues vale para ſoldar.

El que tuuiere rotura, ò relaxacion viua con cuidado de que no ande ſin el parche y el braguero, y euite las comidas ventoſas, y las que endurecen las hezes, haga poco exercicio à pie y à caualo. Yo è curado deſpues que les è pueſto el ſocrocio, y el braguero, que traigan ſiempre maſcando la raiz de la arzolla, y es remedio eficaz.

Emplaſtro de Guillen Seruen.

R. Pez de nauio, pez Griega, cera, ſimiente de maſtuerço, bayas de laurel, alcreuite, açafran, poleo, encienſo, almaciga, clauos, canela, gengibre, carne momia y tremẽtina. Vale para partes laſtimadas de caida, ô de golpe, y para dolores de ceatica. Aſſe de tender en baldres, y quando no aprouechare, en la parte de la cadera donde eſtà el dolor, ſe harã cinco ò tres fuentes con cauterio que tẽga la forma de cinco, ô de tres puntàs; y ſe hã de conſeruar con garuanços, ô pelotillas de cera, deſpues de quitada la eſcara. Tãbien ſe ſuele hazer fuente en la ternilla de la oreja de la miſma parte del dolor, y guardarla como ſe conſeruã las de los braços; y de las piernas de la rodilla àbaxo quatro dedos por la parte de afuera dõde anda la liga. Valen las fontanelas y ſedales para los corrimientos continuos.

Emplaſtro de centaura.

R. Trementina; cera, reſina, encienſo, goma arabiga, almaciga, y vino en que aya cozido la centaura menor. Vale en forma dura para ſocrocio quando queremos cicatrizar la herida, y en forma de linimento baxado con azeyte roſado para curar (hecha la digeſtion) en heridas de cabeça. Y tambien ay quien le vſe en heridas penetrantes de pecho, porque conforta, atrae y deſeca.

Emplaſtro de Betonica.

R. Betonica, centaura, vino, trementina, reſina, ſarcocola y cera; y por la miſma orden, y para las miſmas heridas, es vtilisſimo remedio.

Emplaſtro de nido de golondrinas.

Galen. Lib. 6. de compoſ. medic. ſecũ dũ locos cap. 3. dize que el nido de golondrinas moyormẽte ſyl ueſtre y ſeco tiene gran virtud de reſoluer; y aſſi Guido tract. 2. doct. 2. cap. 3. trae eſte emplaſtro compueſto, y dize q̃ milagroſamente reſuelue y madura toda eſquilencia. De dondeno ſe ha de temer ſu aplicacion tanto como algunos

R. Vn nido de golondrina, hierua mucho en ſuficiente agua, y luego ſea colado por vn arnero, y deſpues ſe añadan raizes de açucenas, de maluauiſco, de nueza, maluas, violetas y pa rietaria de cada coſa vn pequeño manojo, leuadura, harina de yeros de cada coſa lo que baſtare, y hierua todo; y deſpues de todo cozido ſe le añadirà azeite añejo, y vn pedaco de vnto de puerco. Vale para las eſquinancias; y mal de garganta. Las cenizas de las golondrinas beuidas con agua miel, y la carne de los golõdrinos comida vale para preſeruar de no tener eſquinãcia ni mal de garganta. Son remedios eficaces y preſtos, porque ô reſuelue de preſto, ò madura; eſto ſe à de entender deſpues de las euacuaciones.

Emplaſtro de ranas.

R. Azeite de mançanilla, de enel-do, nardino, de açucenas, azeite de açafran, vnto de puerco, vnto de ternera ò ternero, euforbio, enciẽſo azeite de laurel, vnto de viuora, ranas viuas, lombrizes lauadas con vino, y çumo de las raizes de yezgos, çumo de las raizes de vna yerua que ſe dize ala, eſquinanto; matricaria, vino bueno, almartaga, trementina, cera blanca. eſto raque liquido, azogue muerto con ſaliua. Vale contra dolores de bubas, y contra las gomas ò talparias. Quãdo quieren que ſea mas preſto en ſu acciõ duplican la cãtidad del azogue que el lleua quatro, y añaden otras quatro. Las cantidades ſe hallaran en Ioãnes de Vigo, aunq̃ en las boticas ſon muy conocidas y ſabidas.

modernos quieren, diziẽdo q̃ es repelente: pues la experiẽcia nos enſeñalo cõtrario

Emplaſtra para deshazer los tumores de bubas.

R. De entrambos diaquilones, y de emplaſtro de diapalma vna onça de cada vno, galuano, opoponaco, armoniaco y bdelio media onça de cada vno, poluos de marcaxita preparados otra media onça. Vale para toda dureza antigua deſde el principio haſta que ſe reſuelua ô madure; y deſpues de abierto ſe vſe ſin mecha.

Lib. 5. de morbo Gallico. c.2.

Otro. Azeite añejo doze onzas, pez molida ſeis, de ladano tres, de almartaga ſeis onças, de cardenillo onça y media, galuano tres onças, hagaſe emplaſto ſegun arte. Vale para las durezas dichas, y para lamparones, y ſino baſtaren, hagan fuentes en los miſmos bultos con cauterio actual, ò potencial.

Emplaſtro Zacharias.

R. Caña de vaca, enxundia de ana de y de gallina, mucilago de ſimiente de lino, azeite de linaza, y cera amarilla. Vale para ablandar durezas en comun, y ſcirros, y juntandolo con pulpa de

pa de maluauiſco, y azeite de almendras ſe aplica al pecho, y haze que ſe eſcupa preſto y con facilidad. Y vale para reſoluer dureza en los teſticulos deſpues de la inflamacion.

Emplaſtro de arnogloſa.

R. Arnogloſa, que es llanten, harina de lãtejas, y pan baço iguales partes, cozido todo en agua, ò en oximiel. Vale contra los carbũculos por ſer emplaſtro frio, y en la eſcara ſe ponga yema de hueuo, triaca y ſal; ò el mundificatiuo de apio, ò la eſcabioſa, y hojas de llanten majadas, y el emplaſtro por toda la circunferencia. Puedeſe cauterizar el carbunculo con cauterio actual, que es el hierro ardiendo, ô cõ el potencial que es cauſtico (eſcarificãdo lo primero) como ſon los trociſcos de minio, ò andronicos, ò el cauſtico que hazemos de lexia de cabeça y cal viua, y deſpues vſar de manteca de vacas y digeſtiuo comun, y ſus emplaſtros dichos. Tãbien vale el emplaſtro de granadas cozidas en vinagre, y la eſcabioſa debaxo, ò el linimento de la yema del hueuo.

Emplaſtros de granadas.

R. Granada agria madura y freſca, cueza en vinagre, y deſpues ſe maje y ſe paſſe por cedaço. Vale contra los carbunculos, vſando primero de eſcarificacion, ſino eſtà en el roſtro por las ſeñales, y en la cruſta el linimento del hueuo, y ſal y triaca, ò la eſcabioſa, y el llãten majados, y luego eſte emplaſtro, y porque ſe ſeca, ſe refreſcarà tres ò quatro vezes cada dia, hechas las euacuaciones primero.

Emplaſtro de harinas.

R. Oximiel, arrope, lexia de barbero vna libra de cada vno, harina de hauas, de ceuada, de altramuzes y yeros partes iguales, cueza haſtà que tome punto de poleadas. Vale contra la gãgrena, y contra la mortificacion, auiendo eſcarificado primero la parte, y eſtando lauada con muria, que es ſal muera. Y vale tãbien contra las punturas è inflamaciones con eſta añadidura, pulpa de raizes de maluauiſco, y vn to ſin ſal. El qual emplaſtro haze tres prouechos. Lo primero quita el dolor. Lo ſegundo deſtierra la inflamacion; y lo tercero cueze lo que eſtà corrido en la parte. Y vale con eſte aditamento para heridas; y para inflamaciones de tetas y de teſticulos, añidiendole mas ojas de beleño y azeite de lombrizes.

Emplaſtro maduratiuo llamado triafarmaco.

R. Agua, azeite y harina de trigo, hierua haſta que quede cõ cuerpo de poleada. Vale para madurar apoſtemas de cuerpos tiernos, y tiene la fuerça del tetrafarmaco baſilicon, y por eſto es para apoſtemas pequeñas, y para mouer materia en algunas heridas y apoſtemas abiertas.

Emplaſtro maduratiuo comun.

R. Pulpa de maluauiſco, hojas de maluas y azeite rolado, linaza, harina de alholuas y vnto ſin ſal.

Emplaſtro de quatro del Autor.

Otro para dos intenciones, ò para reſoluer ô madurar conforme à la materia, y à lo que ſe inclinare naturaleza. Emplaſtro Zacharias, y vnguento baſilicon vna onça de cada vno, vnto ſin ſal quatro onças, açafran media dragma, cera blanca lo que baſtare.

Otro, que quita el dolor y cueze el humor, miga de pan cozido en agua, y majado con azeite rolado, enxundia de gallina y vnto ſin ſal.

Emplaſtro maduratiuo de apoſtemas rebeldes.

Emplaſtro de Marcaxitas de Porcel añadido

R. Diaquilon mayor y menor, y diapelma vna onça de cada vno, galuano, opoponaco, armoniaco, aſſafetida, y bdelio media onça de cada vno poluos de marcaxitas preparados quatro dragmas, lauãdo el tumor con cozimiento de maluas, maluauiſco, mãçanilla y alholuas tibio; y deſpues vntar la apoſtema con vnto ſin ſal, y enxundia de anade y de ganſo.

Emplaſtro de Andres alcaçar. Lib. 5. de Morbo Gallico. cap. 7.

Otro para las mismas apoſtemas rebeldes. Nueza, cebollas, raizes de maluauiſco, hojas de maluas, higos ſecos, paſſas ſin granos, hydropiper, que ſe dize pimienta del agua, de cada coſa vn puño, deſpues de cozido todo y majado, ſe añade leuadura y vnto de puerco ſin ſal, y mantecca de vacas de cada vno dos onças, y poluos de euforbio dragma y media. Y tãbien ſe ha de vſar el lauatorio antes que ſe ponga el emplaſtro, como arriba eſtà dicho.

Emplaſtro para ſacar las coſas hincadas.

R. Raiz de dictamo real, y poluos de dictamo decreta, ſerapino, aſſafetida, goma elemi de cada coſa vna dragma, muerdago de roble media onça, reſina de pino dos dragmas, euforbio cinco granos, piedra çufre medio eſcrupulo, y pez liquida y miel lo que baſtare, hagaſe emplaſtro ſegun arte. Vale para lo miſmo el Apoſtolicon y el emplaſto Gumi elemi, y la maſſa que ſe haze de diaquilon engomado.

Otro emplaſtro para lo miſmo, y para ſacar las materias del pecho, y tambien para ſacar las materias debaxo del caſco por la hendedura.

R. Leuadura media libra, poluos de betumen de colmenas, poluos de raizes de cañas, y armoniaco de cada vno tres dragmas; eſto trae la via comun, lo qual haze la via particular con los poluos de la coloradilla con fractura y ſin ella, infundida en el azeite magiſtral nueſtro, digeriendo lo contenido por ſudor ò vapor, ò por inſenſible reſolucion.

***

Emplaſ-

Emplaſtro para contuſiones de cabeça ſin fractura, y con ella y con grande cantidad de ſangre extrauenado, y los hueſſos conminutos è intromiſſos.

R. Azeite de arrayã, de mançanilla y roſado iguales partes, con clara de hueuo. Vntar con los azeites tibios, y luego deſpoluorear los poluos encima, y las claras batidas en vnas planchuelas de eſtopas encima quatro dias, y ſi huuiere hueſſo intromiſſo, y no fuere echimoſis, ſe le aplicarà vna ventoſa ſeca encima, y deſpues otra ſajada, y le aplicaran los poluos de nueſtra coloradilla, y vn parcho del emplaſtro Gumi elemi encima; y ſi huuiere echimoſis, paſſados los quatro dias echarã los poluos arriba dichos, y cabeça'es doblados dos ò tres vezes mojados en vino tibio ſtiptico, que lleue toda ſtipticidad haſta que eſtè reſuelto, y vſaràn de los azeites juntos con los poluos y el vino, y ſino ſe reſoluiere y ſe ſupurare la echimoſis (lo qual acontece pocas vezes) ſe abrirà, y ſeguirã las quatro intenciones de la via comun.

Emplaſtro reſtaurativo y confortativo de miembro flaco deſpues deſana la herida.

R. Azeite de lombrizes, de mãcanilla y de zorro iguales partes, que es vna onça de cada vno, vnto ſin ſal y enxundia de gallina, ſeis onças de cada coſa, vnguento dialtea dos onças, cera blãca la que baſtare, y vntaran toda la parte.

OTRO.

Cozimiento de pies y manos, y cabeça de carnero picado todo bien, y vna libra de raizes de maluauiſco majadas; cueza haſta que ſe deſaga todo y cueleſe por vn arnero. Lauaran con eſte cozimiento de dia; y de noche cõ agua ardiente hecha de vino, y paſſados algunos dias, vſaran de todos vntos por vncion.

Emplaſtro de camueſas para los ojos.

R. Dos peros, ò camueſas aſſadas en reſcoldo y paſſadas por cedaço, y vna onça de agua roſada, vnas hebritas de açafrã, vna yema de hueuo à fuego manſo ſe ponga haſta que ſe eſpeſſe. Quita el dolor. Tambien vale la leche y miga de pan blanco echãdo ſangre de palomino debaxo. Y ſi fue la inflamacion de golpe ò herida, vale la miga de pan cozido en vino tinto y la ſangre de palomino, ô de golondrinillos debaxo, y tambien la miga de pan cozido, y enjundia de gallina y vnto ſin ſal.

Emplaſtro de Ioannes de Vigo Lib. 2. cap. 2. de Apoſtema tib oculorũ.

Emplaſtro para la comiſſura coronal.

R. Ladano, goma elemi graſſa, encienſo, eſtoraque liquido, de cada coſa dos dragmas, reſina la que baſtare. Vale contra los corrimientos de reumas de la cabeça pueſto ſobre la comiſura coronal y mollera.

OTRO

OTRO.

Cortezas de cidra, culantro preparado, ſimiente de gallo creſta, coral blãco, y colorado, grana en poluo, canela, capullos de ſeda, granos de arrayan, almaciga, granos de henebro; aljofar, cantueſo, y almoradux, de cada vno media dragma, ladano de purado lo que baſtare, trementina vnas gotas; hagaſe emplaſtro ſegun arte; y deſpues le añadan dos granos de almizque, y otros dos de ambar. Vale contra la epilepſia y paſsiones de ojos, y corrimientos antiguos, y tambien ſe vſan ſaquillos de poluora reſtrictiua con ladano, trementina, poluos de aromatico roſado, de torongil de yerua buena y culãtro ſeco preparado, pueſtos ſobre la ſutura coronal. Vale mucho el vſo de las fontanelas en los braços para todo corrimiento, y tambien ſe à dicho que ſe haga en la cabeça vna fontanela para la epilepſia, con eſta aduertencia, que ſe eche ſobre la comiſura coronal vna ventoſa ſeca, eſtãdo quitado el pelo; y luego ſe haga la fuente con cauterio actual con gradiſſima ſutileza, y preſteza.

Otros vſan de vn ſedal en la parte poſterior de la cabeça, para hazer reuulſion y deriuacion, y euacuacion de la cauſa y fluxo.

Emplaſtro para comocion de celebro, y ſoldar los hueſſos quebrados, no auiendo llaga.

R. Goma de opoponaco media onça, bdelio, graſſa, reſina dos onças, azeite roſado quatro onças, trementina quatro onças, armoniaco tres onças, cera la que baſtare. Vale para la comocion de el celebro de aquellos q̃ cayeron de alto, ò recibieron grã golpe, y es coſa ſabida que eſta medicina deſeca y conforta, y aſsi aprouecha para ſoldar las fracturas de craneo.

OTRO.

Goma de yedra tres onças, reſina media onça, cera tres onças, azeite roſado tres onças, armoniaco dos onças, trementina tres onças, çumo de las vuas de la yedra quatro onças, harina de hauas la que baſtare para que conforme al arte ſe haga emplaſtro, precediendo las euacuaciones vniuerſales, y no oluidando las fomentaciones de azeite de mançanilla, roſado y de arrayã haſta que tome en ſi, y encima vno deſtos emplaſtros. *Emplaſtro de Alexandro Benedicto de Verona. Lib. 1. cap. 5.*

Emplaſtro de Iuan de la Cruz Veneciano para heridas de pecho penetrantes.

R. Reſina doze onças, azeite de laurel, trementina, de cada coſa dos onças, goma elemi quatro onças. La reſina y trementina y la goma elemi ſe deshagã primero; y deſpues le añadã el azeite. Tiendaſe eſte emplaſtro en vn cuero de valdres que tome no ſolo la herida, mas tãbien quatro dedos de lo ſano, y doblen vn lienço que tenga quatro doblezes vn dedo en redondo mas ancho que la herida, y corten en medio en figura ouada que quede deſcubier- *Lib. 4. Sectio. 1 cap. 4.*

cubierta la herida, y luego el parcho encima, ſin dilatar, aunque ſea muy angoſta la herida, y no ſe à de poner mecha ni hila en la herida. Eſte parcho de Iuan de la Cruz Veneciano fue ſecreto de ſu padre, el qual curaua las heridas angoſtas de pecho ſin dilatar ni formar con eſte orden. Y aduierteſe mas por eſte Autor, que ſino ſe deſangrare la herida, que le pongan vn grano de almizque al herido debaxo de la lengua, y que luego ſaldrà la ſangre extrauenada que eſtuuiere en la cauidad. Tambien vale al propoſito el emplaſtro gumi elemi del Cõſiliador auiendo lauado la herida muchas vezes con vino blanco tibio, haſta que quede natural, y ſin coſa eſtraña, mojando cada dia la herida con nueſtro azeite Benedicto, y luego el parcho deſde el ſegundo aparato ſin dilatar ni formar con tenta ni hila alguna, y eſta es pratica de la via particular.

Emplaſtro para heridas aquoſas deſpues de ſacada el agua.

R. Poluos de mançanilla, de meliloto, de eneldo, ruda, de vayas de laurel, de hauas, neguilla, y de yeros de cada coſa vn puño, ſal armoniaco vna onça, azeite de ruda y de laurel de cada vno dos onças; con lexia y al fuego ſe forme en modo de emplaſtro. Yo vſo de fomentacion de azeite roſado, de mançanilla, de arrayan, enxundia de gallina, y emplaſtro Zacharias iguales partes, y encima del emplaſtro de las quatro harinas, y oximiel con la añadidura de pulpa de raiz de maluauiſco y vnto ſin ſal, auiendole ſacado el agua; y para ſacar el agua ſe à de euacuar primero el todo.

Emplaſtro para el dolor de los dientes.

R. Azeite de almendras dulces violado y roſado, de cada vno vna onça, vna enxundia de gallina, y media onça de emplaſtro Zacharias, y cera la que baſtare. Eſte ſe pondrà por defuera, y por dedentro ſauarã con cozimiento de vna raiz de maluauiſco y maluas, y vn puño de roſas. Y vltimamente (deſpues de mitigado el dolor) lauaran la boca con lauatorio tibio hecho de vna ragita pequeña de alarguez deshecha en agua de llãten, y de cabeçuelas de roſas; y ſi huuiere llagas exulceradas, vntaran las enzias con eſte linimento hecho de miel comun, y vn poquito de poluo de alumbre quemado, ò con vnguento egipciaco deſhecho en agua de cabeçuelas de roſas, media onça en diez de agua, preſupueſtas las euacuaciones en ama y niño, conforme a la edad y virtud. Eſto ſe entiende, quãdo vn niño tiene la boca llagada.

Emplaſtro para la hidropeſia.

R. Boñiga de buey, y eſtiercol de cabras, cuezan en lexia y vinagre, y deſpues ſe mezcle çumo de yezgos, y poluos de alcreuite y de alumbre y ſal y hojas de laurel y pez, de cada coſa lo que pareciere que baſta, y la boñiga ſola es poderoſa vntãdo el vientre, y poniẽ-

poniendolos al ſol à conſumir la hinchazon del vientre por tener virtud, no ſolo de deſecar mas tambien de extraer à fuera el agua de los hidropycos. Tãbien vale la piel de la culebra de agua (ſiendo gorda la culebra) para ſecar el agua pueſta ſobre el ombligo; y aſſe de quitar y poner à menudo y no dexarla repoſar mucho, porque no ſe haga grande euacuacion de vna vez. Tomarà la culebra gorda, y de agua, y colgarla han de la cola ſobre vna caldera ò lebrillo de agua, haſta que ſe muera la culebra, y luego echa vna piedra que tiene tal virtud que cõſume el agua de donde cayò, y eſta ſe pondrà en el ombligo.

Emplaſtro, ô braçaletes contra el mal Frances.

Yo è vſado de los emplaſtros de Ioannes de Vigo, doblando la cantidad del azogue con proſperos ſuceſſos, poniendolos en todas las partes q̃ ſe aplica la vncion, y aunq̃ ay muchos modos de curar eſta enfermedad (como con çarça ſudada, ò con vncion, ò con ſahumerios) eſtà de los emplaſtros es para mas diſsimular, y para caſos rebeldes, y para gente flaca. Y tãbien ſe puede vſar del ſiguiente emplaſtro ò lauatorio, ſi huuiere comezon.

R. Emplaſtro meliloto y oxicroceo de cada vno media libra, azogue muerto ſeis onças, azeite nardino y de laurel lo que baſtare; hagaſe à forma de emplaſtro, y tiendaſe en valdres, y pongaſe en el miſmo lugar donde ſe pone la vncion, y ſi huuiere comezon, ſe lauarà con eſte lauatorio. Meliloto, flor de mançanilla y roſas de Toledo en vino para lauar, y tornen à pegar los parchos, y han de eſtar pegados haſta que hagã alguna euacuaciõ por la boca ò por camarà.

Emplaſtro para quitar la eriſipela flegmonizada.

R. Hojas de maluas cozidas, y majadas con vnto ſin ſal, ò cada coſa por ſi.

Otro. Miga de pan cozida en agua, y majada con enxundia de gallina y de puerco, ò vſar de baños de agua tibia, y vncion de manteca de vacas, precediendo las euacuaciones neceſſarias.

Otro. Nido de golondrina molido y cernido, mezcleſe con miel caſtellana, y vntaran la parte eriſipelada.

Emplaſtro para madurar apoſtemas rebeldes que llaman maduratiuo, ô de cebolla.

R. Pulpa de maluauiſco, de maluas, datiles, cebolla, y higos iguales partes; y deſpues majado con azeite roſado y de mançanilla lo que baſtare, y enxundia de gallina, y vnto en buena cantidad.

Otro. Cebolla, ſacado el coraçon, y lleno lo cauado de triaca, pueſta en reſcoldo haſta que ſe haze; y deſpues majada ſola, ô con higos y paſſas, ſe aplice à las apoſtemas venenoſas y rebeldes.

Emplaſ-

Emplaſtro para ſacar coſas hincadas, y para extraer veneno.

R. Almartaga, cera, pez griega, armoniaco, galuano, mirra, bdelio, reſina de pino, almaciga, manna, encienſo, cardamomo, opoponaco, ariſtoloquia larga, azeite añejo y piedra ymã. Vale para ſacar coſas hincadas de hierro, ô de otra coſa; y tãbien contra veneno, ò coſas hincadas, ò tocadas.

Otro para lo miſmo.

Las coſas hincadas ſe ſacã con inſtrumentos como tenacula, y ſaca pelotas y caxquillos, que ſon inſtrumentos de hierro. Tãbien ay otra manera de ſacar las coſas hincadas con medicinas.

R. Zumo de rayz de cañ̃a media onça, diaquilon gomado vna onça, ariſtoloquia larga dos dragmas, leuadura diez dragmas, trementina ſeis dragmas, galuano y armoniaco de cada vno tres dragmas; el armoniaco y el galuano deſatados en vinagre, y todo mezclado ſe haga emplaſtro ſegũ arte, el qual deſpues ſe añada enxũdia de gallina y de puerco de cada vno vna onça.

Emplaſtro para deshazer las tetas demaſiadas de gordas ſin tener mal, ſino fealdad.

R. Vnguento baſilicon y emplaſtro Zacharias vna onça de cada vno, tres de vnto ſin ſal; açafran peſo de medio real, y cera la que baſtare; denle baños de agua, y pongãle eſte emplaſtro.

Otro. Toma poluos de boloarmenico, de tierra ſellada, y de agallas verdes, mezclado todo en vinagre, y eſtè puẽſto tres dias, y deſpues ſe laue con agua fria, y tãbien valen poluos de alumbre, y azeite roſado.

Otro. Toma dos piedras de amolar, y refriega la vna con la otra en vinagre haſta que ſe eſpeſe; apliquenlo tibio con vna venda.

Emplaſtro para la ceatica.

Diapalma, poluos de diapalma, poluos de pimienta negra y de alhuzema, y deſpues de mezclado todo ſe haga emplaſtro y grãde, en cuero de valdres ô de ante, y pongaſe ſobre el dolor, y mudeſe cada dia dos vezes para limpiarlo.

Remedio para por dedentro, y el parche por defuera.

R. Sendeluna, dictamo, polipodio dos onças, de cada vno; y poluos de linaloes, y de eſpicanardi media onça de cada vno; aſſe de tomar peſo de dos reales à la mañana, y otro tanto à la noche con vna poca de agua de çarça.

Para llagas viejas incurables.

Toma vn guſano que ſella ma cubillo, que es negro y pintado de colo-

rado, y tiene conchas como camaron, y majado lo põdras ſobre la llaga tres vezes en tres dias cada dia vno, ò mas freſcos, y queda ſana.

Emplaſtro para las manchas melancolicas que ſalen â la cara y cuerpo.

R. Vnguento cetrino vna onça, y media de azeite liquido, y agro de vn limon ò naranja, todo junto vntaràn denoche, y por la mañana ſe lauarà con talvina de afrecho colada, y tomarà los poluos arriba dichos en el dolor de la ceatica, y almorzar y comer leche y pan, y no otra coſa haſta la noche que cenarà aue ò carnero, ò peces del rio.

AZAITES.

AZeite compueſto para heridas, el qual conforme à los antigos ſe auia de llamar vn guento, como ſe halla en letras humanas y diuinas; y con ſer medicina tan antiquiſsima, ſe le atribuye aun barbaro llamado Aparicio, y lo hazen autor. Yo pondrè muchas receptas aſiende de las que tengo moſtrodas, para que vean como no fue Aparicio autor ni inuentor; y eſta primera es la que el manifeſtò à los ſeñores del Conſejo. Todas las demas ſon antiquiſsimas, y para el miſmo propoſito de curar heridas, como ſe vè en el Euãgelio de aquel que cayò en manos de ladrones, decendiendo de Ierico para Hieruſalen, que fue curado de muchas heridas con azeite compueſto, lauandolo primero con vino.

Azeite de Aparicio.

R. Flor de hipericon ocho onças, cardo ſanto, flor de romero, quatro onças, raiz de valeriana quatro onças, trigo limpio cinco onças, entres libras de vino ſe haga la infuſion por vn dia y noche todo quebrantado, y otro dia ſobre todo ſe echaràn tres libras de azeyte añejo y claro, y cueza todo haſta que ſe conſuma la humidad del vino y de las yeruas; y aſſe de menear ſiempre porque no ſe peguen las yeruas, ò ſe quemen, y deſpues ſe colara por vn cañamazo, y luego le echarã tres libras de tremẽtina de abeto, y dara vn heruor con el azeite, y deſpues de quitado del fuego que eſtè tibio nomas, le echaran quatro onças de muy buen encienſo en poluo, y lo menearan con vn meneador, y dara vna ebulicion a fuego manſo por eſpacio de media hora, y quitado del fuego ſe tapara con ropa haſta que ſe enfrie, y eſte azeyte cura las heridas de cabeça ſin vſo de inſtrumẽtos, aunque el caſco eſtè hendido ò quebrado ô contuſo, ò intromiſſo.

Azeite de la de Olmedo para heridas.

R. Vna onça de mirra, onça y media de encienſo macho, vna libra de trementina, diez quartillos de azeyte añejo y claro; el azeyte y trementina

tina hã de heruir à fuego manſo por vna hora, y luego quitarlo y eſtar por tres credos meneandolo, y echaran las demas coſas, y darà vna pequeña ebulicion, y al echar de las poluoras aya cuidado que ſe tape luego, porq̃ no ſe queme quien lo haze. Aſſe de vſar deſte azeite como del de Aparicio, y luego pondràn eſte parcho encima, hecho de partes iguales del azeite y trementina, y cerà la que baſtare, y porque ſe lauen la heridas con vino, conuiene ſaber que vino à de ſer ſi ſerà tinto ſtiptico, ô blanco. En todas las llagas que no tienen inflamacion y ſe han de aglutinar, conuiene vſar del vino Auſtero negro ſtiptico, y en las llagas que tienen dolor è inflamacion, y no ſe han de aglutinar, no conuiene. Mas el vino blanco cõuiene à toda herida en ſu principio para quitar las coſas que impiden, como piedra, palo, tierra, ſangre cuajado, intemperie y dureza de labios por la alteracion del ayre; y deſpues no, ſino ſolo el azeite, y el parcho.

Azeite compueſto para heridas.

R. Azeite roſado omfancino vna õça, trementina de Venecia, y lombrizes lauadas con vino de cada vno onça y media, almaciga quatro dragmas, flor de romero medio manojo, hipericon con ſu ſemilla vn manojo, centaura, milefolium, cinogloſa, y llãten medio manojo de cada vno, açafran media onça, vino bueno tres quartillos; hagaſe ſegun arte mezcla de todo, y cueza haſta que ſe conſuma el vino; y deſpues ſe cuele por cañamazo; y luego ſe le à de añadir del azeite de hipericon onça y media. Vale para toda herida, y principalmente para las de las partes neruioſas. Aſſe de vſar como del de Aparicio, lauando con vino tibio y blanco en el primer aparato, ô dia; y deſde el ſegundo eſte licor en hilas, y vn parcho de vnguento baſilicõ encima haſta los ſiete dias, y deſpues el parcho de nueſtro vnguẽto capital encima.

Otro azeite ò balſamo.

R. azeite roſado onfancino dos libras, eſtoraque, calamita, ladano, açafran, oliuano, goma, arabiga, rubia de tintores, goma de yedra, azibar de leuante, almaciga, clauos de eſpecies, galanga, canela, nuez moſcada, cubebas de cada vno dos onças, gumi elemi vna libra, mirra, bdelio de cada vno onça y media, galuano ſeis onças, ſpique y linaloes de cada vno vna onça, ſerapino, armoniaco y opoponaco de cada vno diez dragmas; junteſe todo ſegun arte, moliendo lo que ſe pudiere, y cueza todo junto con el azeite, y quatro quartillos de vino haſta que ſe conſuma el vino. Cura las heridas freſcas, y por dedentro tomado con vino vale contra las quartanas, y con peonia contra el morbo caduco que en los niños dizen alferecia, ô mocezuelo, y en los adultos epilepſia, ò gota coral.

Otro llamado balſama.

R. Canela, clauos de eſpecias, nuez

moſcada, gengibre, zedoaria, pimienta larga y negra, granos de junipero, cortezas de cidra, cortezas de naranja y vayas de laurel, hojas de ſaluia y de albaca, flor de romero, yeruabuena, poleo, genciana, calamento, flor de ſauco, flores de eneldo, eſpica de nardo, lino aloes, açufeifas, cardamomo, calamo aromatico, flor de cantueſo, camepitios y camedreos, mirra, almaciga, aziuar de leuante, flor de ſemilla de eneldo y artemiſia, de cada vno vna onça, higos paſſados, vuas paſſas, pulpa de datiles, almendras y piñones de cada vno diez dragmas, miel blãca ſeis onças, y otro tãto açucar blanco, todo junto ſe infunda en quatro quartillos de vino, y dos de azeite añejo dulce y claro; y cueza haſta que ſe conſuma el vino. Vale para retardar la ſenectud, y conſeruar la vida largo tiempo con proſpera ſalud.

Otro azeite llamado balſamo.

R. Trementina de Venecia dos libras, azeite onfancino media libra, goma elemi ſeis onças, reſina y pez griega de cada vno tres onças, myrra, aziuar de leuante, encienſo, almaciga, ſarcocola, armoniaco deshecho con vino de cada vno onça y media, clauos de eſpecies, y nuez moſcada, açufeifas, canela de cada vno tres dragmas, ſimiente y hojas de hipericon, rubia de tintores, grana fina de poluo, de cada vno diez dragmas, lombrizes de narãjo lauadas con vino ocho onças. Todo jũto ſegun arte muelaſe lo que ſe pudiere, y añadan vino blanco quartillo y medio, y cueza haſta que ſe conſuma la humidad, y deſpues ſe cuele. Vale para toda herida; y ſi deſtilaren eſtos balſamos artificiales, tendran mayor eficacia, y el que curare con eſtos azeites, no tiene neceſsidad de inſtrumentos para la cabeça, ni leuantar ni legrar los hueſſos della.

Olio par de balſamo.

R. Trementina de Venecia vna libra, encienſo y ladano de cada vno quatro onças, almaciga, clauos de eſpecies, canela, cinamomo, zedoaria y nuez moſcada, açufeifas, linaloes de cada vno dos onças y media, lombrizes de tierra lauadas con vino (como dicho es) quatro onças, azeite añejo quatro quartillos, y vino dos; cueza haſta que ſe conſuma la humidad. Vale para heridas, y ſi quiſieren deſtilar todos eſtos azeites, ſe les à de quitar el azeite y vino.

El azeits de hipericon mayor.

R. Azeite onfancino ſeis onças, azeite de almaciga vna onça, azeite roſado añejo y trementina de cada vno quatro onças, almaciga y encienſo de cada vno media onça, mirra, aziuar de leuante, de cada vno media onça, gumi elemi y pez griega, media onça de cada vno, raizes de Valeriana, hipericon, centaura, llanten, y cauda equina, de cada vno vn manojo pequeño, milefolium, raiz de tormentila, dictamo, cardo benedicto y trigo, de cada vno medio manojuelo, rubia de tintores, y

grana

grana de cada vno quatro dragmas, açafrã media dragma, lombrizes de tierra lauadas con vino tres onças, vino quatro libras, hojas de freſno, y cortezas de las raizes de cada vno medio manojuelo, flor de romero vn puño, cueza ſegun arte haſta que ſe conſuma la humidad, y las yeruas eſten fritas y deſpues de colado ſe le añadã las gomas, y el trigo cueza à la par con las yeruas, y darà vna pequeña ebulicion con las gomas. Eſte azeite es para toda herida deſde el primer aparato haſta el ſeptimo, y luego le añadiran nueſtra poluora llamada Coloradilla, para mas perfeto y ſeguro. De aqui ſalieron todas las receptas que falſamente dizen de Aparicio, y ſi eſtà recepta no huuiera, y tan antigua, no huuiera aparicio, y tan moderno; y pues eſta es verdad y tan aueriguada, digaſe azeite de Hypericon y no de Aparicio. Verdadera y cierta recepta para curar heridas con azeite; y antiquiſsima, la qual tengo yo muy exercitada muchos años antes que huuiera Aparicio en el mundo, y oy curo con el, y curarè toda mi vida, y lo dexarè por memoria a los que vinieren q̃ curen con eſte azeite.

Azeite de Hipericon menor.

R, De Hipericon hojas, flor, y ſimiente ſeis onças, raizes de valeriana, cardo ſanto, flor y cogollos de romero, de cada vno vn puño, ò manojo, trigo vn puño. Todo eſtè por ſeis dias en infuſion en vino lo que baſtare para que todo ſe cubra, y deſpues ſe exprima en prenſa, y luego le añadan tremẽtina de Venecia quatro onças, azeite añejo vna libra, açafran vn eſcrupulo, almaciga, mirra encienſo, de cada vno quatro dragmas, pie de palomilla grana fina, y rubia de tintores de cada vno quatro dragmas. Hagaſe ſegũ arte como los demas. Vale para toda herida de cabeça, y de neruios aſsi de inſtrumento que corte, como que colida; haziendo primero la locion del vino blãco y tibio haſta que quede pura y limpia de toda coſa eſtraña; y las que ſon cindentes (aunque corten los hueſſos) ſe aglutinen. Y ſi fuere meneſter darles puntos, ſe les den, aunque ſea en la cabeça. Las contuſas (ſino quiebra el caſco) ſe junten y ſe curen ſin formacion eſtando puras y limpias, y ſi quebrare el caſco, de qualquiera manera ſe cure formando la herida con eſte azeite, y la formacion ſea liuiana y floxa ſin legra ni trepano, con eſte azeite y el vnguento Baſilicon haſta el ſeptimo, y de alli para arriba con el miſmo aceite, y el parcho negro capital de nueſtra intencion.

Azeite de Balſamina.

R. Trementina de abeto cinco onças, aceite roſado dos onças, ſimiente de hipericon, y de balſamina, de cada vno quatro dragmas. Cueza por eſpacio de media hora, y deſpues ſe cuele en el azeite. Vale para las heridas por deſuera por graues que ſean y las hojas molidas, y dadas à beuer cõ agua de llanten, ô de cabezuelas de roſas ſanan y aglũtinan las heridas internas,

ternas,ò hecha apozima. Aſſe devſſar de eſte azeite como del de hipericon lauando con vino blanco, y tibio, y poner las hilas mojadas en eſte azeite. Y luego vn parcho de vnguento baſilicõ haſta ſiete dias, y deſde alli para arriba de nueſtro vnguento capital. Yo le añado cardo ſanto, hojas de llanten, raizes de valeriana, trigo, y las poluoras tres, dos, y as, que es encienſo tres partes, mirra, dos, aziuar vna.

Comen. in lib. 6. Dioſcoridis, in perfatione.

Azeite de Matiolo para mordidos de perros, ô otro qualquier veneno, vntando el coraçon pulſos y ſienes, y la parte circuncirca de la mordedura.

R. Azeite añejo y claro, chamedrios, calamento, cardo ſanto, hipericon ſimiente y flor: centaura, eſcordeon, verbena, dictamo de creta, raiz de zedoaria, dictamo real, genciana, tormentila, ariſtoloquia, eſtoraque y mẽjuy, y vayas de enebro, axenuz canela, junco oloroſo, juncia auellanada, ſandalos blancos, ruibarbo, alaeranes, coxidos en caniculares, mirra, aziuar, nardo, açafran, triaca, y mitridato, hagaſe ſegun arte. Aprouecha para venenados y mordidos de perro rabioſo; vntãdo los pulſos, ſienes, y coraçon y las demas junturas. Con eſte azeite curamos al Marques de Zahara que fue mordido en la mano derecha de vn perro rabioſo en el campo, y le vntamos las partes dichas, y la circunferencia de la llaga, y la tuuimos mas de quarenta dias abierta, y ſe librò.

Azeite Roſado.

R. Azeite comun y roſa caſtellana dãdole ſus permutaciones por cozimiento al ſol, queda echo medicina contra las inflamaciones y doloresque ſuelen venir en heridas, fomentãdo à la redonda la parte ofendida, y para la gota. Dizen los Autores q̃ haze quatro coſas, la primera es repercuſsiuo, la ſegunda quita dolor. La tercera reſuelue. La quarta cueze. Tãbien es de ſaber que ay dos azeites roſados; vno que llamã completo q̃ ſe haze de azeitunas y roſas maduras perfetamente; y otro que dizẽ incompleto que ſe haze de azeitunas y roſas no maduras; y de roſas tãbien no maduras, que tãbien ſe dize onfancino roſado. Aplicaſe à las telas en heridas de cabeça perforadas, ò ſangre de palomas, ò leche de hija.

Galen. Lib. 2. decomp. s.l. cap. 1. ſect. quæ Archigenes cõſequẽter, &c. Vbi ait, didiciſtis etiã roſacei facultatem, quòd vi delicet, & repulſorium quiddã habeat; abet autem, & concoctorium & mitigatorium, & adhæc etiã diſcuſſorium.

Azeite de yemas de hueuos.

R. Veinte gueuos con ſus cortezas, cuezã en agua, y deſpues ſacarã tan ſolamente las yemas, y majadas y humedecidas vn poco con agua, las pondrã en vna caçuela de cobre à fuego manſo, y quãdo vean que haze alguna eſpuma, las quitaran, y con vn cañamazo las apretaran exprimiendolas haſta que ſalga la virtud. Vale contra las ragadias que ſon grietas y para quitar lo aſpero del roſtro, ò cicatrizes duras, y para algunas comezones.

Azeite

Azeite contra las ſeñales que quedan de las heridas.

R. Mirra, y hueuos con caſcaras, cuezan haſta que eſten duros; y deſpues los monda, y los corta à la larga por medio, y ſacadas las yemas, ſe hinchiran las concauidades de myrra, y pongaſe en algun lugar humido por quatro dias, haſta que la myrra, y las claras ſe deshagan en vn azeite craſſo guardarlohan para quitar ſeñales; ô haran ſahumerio de myrra denoche al roſtro ſobre vna paleta caldeada al fuego. Conſerua el roſtro en ſu ſer propio, y le quita que no ſe arrugue.

Azeite violado.

Hazen eſte azeite en infuſion de violetas; y es frio para paſsiones calientes y de riñones ſolo; ò en forma de vn guento con vinagre, çumo de lechugas, poluos de ſandalos, y cera para el higado.

Azeite de lombrizes.

R. Azeite roſado y lombrizes de tierra lauadas con vino blãca, y fritas en el azeite. Vale para heridas de neruios, y para dolor de gota caliente, y de oido.

Azeite de trementina para ſoldar heridas.

Toma trementina, y por deſtilaciõ ſacaràs el agua que es lo primero que ſale, y luego quita el vaſo, y ſaca lo claro que queda, y lo demas es el aſsiẽto.

Azeite de mançanilla.

R, Azeite comun dos libras, flor de mãçanilla (quitadas las hojas blãcas que tiene à la redonda) quatro onças; por quarenta dias eſtè al ſol, luego ſe à de colar y apartar de las yeruas. Es reſolutiuo y es caliente templado, vale para ſecas, y para quitar dolor.

Azeite de almendras dulces.

Toma almendras mondadas haſta que queden blãcas y majadas en ſeco; deſpues ſe haga como maſa, y exprimanlo por prenſa, ò con las manos en vn librillo ſe apriete haſta que ſalga. Vale contra ardores de orina, xeringãdo con el por el caño, y para dolor de riñones, y para lo aſpero de la lengua, garganta y pecho, y para dolor de pulmon.

Otro azeite de hipericon magiſtral.

R. Hipericon con ſus flores vna libra, cardo ſanto media libra, vino blãco libra y media, y tres libras de azeite añejo y claro. Todo junto ſe infunda por cinco dias, y las yeruas hechas pedaços entre las manos; y deſpues cueza à fuego manſo haſta que mengue la quarta parte del vino, y luego ſe cuele, y ſe le añada trementina vna libra, y quatro eſcrupulos de açafran bien molido, y torne al fuego, y cueza haſta que no quede vino, y deſpues

eſtè caſi frio, ſe cuele y ſe guarde. Y en Verano ſe harà con azeite onfancino por freſco, y en Inuierno con aceite comun por caliente, y ſe à de vſar como los demas con la locion de vino blanco tibio en el primer aparato, y deſde el ſegundo con el vnguento baſilicon por parcho haſta el ſeptimo; y de alli adelante con el vnguento negro capital.

Azeite de romero.

℞. Flor de romero y ſus cogollos majados vna libra, azeite comun añejo, y liquido dos libras y media, pongaſe al Sol por treinta dias, y ſi en la mitad del tiempo ſe le hiziere otra permutacion con la flor, ſerà mas eficaz en la obra, al fin del tiempo ſe colarà con fuerte expreſsion. Guardeſe.

Azeite benedicto de mi intencion para curar heridas, que falſamente le intitulan de Aparicio; del qual è yo vſado tres años antes que ſe dixeſe que auia Aparicio en el mundo, para heridas.

Azeite onfancino quatro libras, azeite de trementina, ô trementina de Venecia dos libras, azeite de almaciga quatro libras y dos onças, de trementina comun, y azeite roſado de cada vno cinco libras y quatro onças poluos de almaciga y encienſo de cada vno ocho onças, mirra y aziuar de cada vno media libra, gumi elemi y colofonia de cada vno diez onças, hipericon, centaura, cauda equina y llanten, de cada vno libra y media (todo majado ſi fuere freſco) milefolium, y dictamo de cada vno quatro onças, y cardo benedicto ſeis anças, minio media libra, lonbrizes de tierra quatro onças, leche de muger ò de burra dos libras, hojas y raizes de freſno, de cada vno dos manojos martahajados. Si fuere Verano todas las yeruas majadas ſe infundan en vinagre que ſe cubra todo por tres dias; y ſi fuere Inuierno ſe haga la infuſion en vino, y con los azeites arriba dichos ſe cozeran las yeruas haſta que ſe conſuma el vinagre, ò vino, y toda la humidad, y deſpues ſe harà fuerte expreſion de las yeruas, y colado ſe añadiran las gomas y los poluos, y à fuego manſo darà vna liuiana ebulicion para que no ſe gaſte la virtud de las poluoras. Eſte azeite es muy eficaz para toda herida, aſsi de cabeça como de cuerpo.

Segundo azeite para heridas de mi exercitado.

Azeite añejo y claro tres libras, trementina dos libras, encienſo en grano media libra, raizes de Valeriana y cardo benedicto, hojas y flores de hipericon, flor de romero de cada vno quatro onças, trigo media libra, vino blanco dos libras. Las yeruas y flores ſe infundan en el vino por tres dias, y luego ſe echaràn en el azeite, y à fuego manſo cozerà haſta que ſe conſuma la humidad del vino y yeruas, y luego lo colaràn haziendo fuerte expreſsion de las yeruas; y deſpues le añadiran las demas coſas, dando vna

ſimple

ſimple ebulicion, ò quitado del fuego en vnas cenizas calientes haſta que todo ſe deshaga, y ſiempre meneandolo cõ vn palo hechizo al propoſito para que no ſe aſsienten las poluoras, aſſi ſale amarillo; y ſi quieres que ſalga roxo, añade palomilla.

Recepta para lamparones, y qualquiera dureza, para reſoluerla en forma de azeite, ô de vnguento.

Beruena, gordolobo, toruiſco, celidonia, y filipendula de cada vna vn manojo, todo majado ſe fria en azeite comun haſta que ſe conſuma la humidad. Y aduiertele que ſea el azeite añejo, y vnten la dureza con vna lana ſuzia, y ſi lo quiſieren en forma de vnguento, añadan'e cerà Caſtellana.

Recepta del azeite que el miſmo Aparicio hazia y vſaua.

Diez y ſeis libras de azeite comun, ocho de trementina, vna libra de encienſo en grano, media libra de mirra, todo cueſa à fuego manſo haſta que tome color, y ſiempre meneãdolo haſta que ſe enfrie.

Nunca Aparicio hizo azeite con yeruas para heridas; y eſta recepta es la propria que el ſiempre vſò, y no otra. Y eſtando en Seuilla en caſa de Caſtro; en caſa de vn Vizcaino que ſe llamaua Chauarria, le dio vn dolor de coſtado del qual murió, y en la vltima voluntad y dia poſtrero la manifeſtò en gran ſecreto à eſte Chauarria del qual la ſupe yo por buena amiſtad que me moſtrò.

El vſo es como de eſotros arriba dichos, lauando la herida con vino, y luego poner el azeite con hilas; y vltimamente vno ò dos paños mojados en vino encima, y cabeçales enxutos y ſu venda. Yo vſo en lugar de los paños mojados en vino (ſino ſe aglutina luego la herida, ô parece recebir tumor ô ay dolor para inflamarſe, ò haze materias) de vn parcho de vnguento baſilicon ſobre las hilas del azeite haſta el ſeptimo, con fomentacion de azeite roſado y de lombrizes; y deſpues del ſeptimo en cabeçales pongo la coloradilla infundida en el azeite de las heridas, y parcho de mi vnguento capital, haſta que eſtà fuera de peligro; y para cicatrizar, con vnguento blanco, y hilas ſecas. Y vltimamente con el parcho Geminis en Verano, y en Inuierno con el oxicrocio, y en las heridas de cuerpo vſo del mundificatiuo nueſtro, y del parcho negro.

Azeite de vitriolo.

El azeite de vitriolo ſe haze por ſublimacion y deſtilacion, como lo manda Matiolo. Yo lo vſo para gaſtar carne crecida, y en mortificaciones, y para cortar algun miembro à cercen, como braço, pierna, dedo, y tambien en carne crecida calloſa.

Azeite de piedra açufre ſe haze por deſtilacion.

Para limpiar las enzias de algunas humi-

humidades y corrupciones, y para los dientes, que les quita todo mal, y los encarna y blanquea, y quita la comezon de las enzias, y detiene el fluxo de ſangre por ellas.

Azeite de trementina.

El azeite de trementina vale para heridas de neruios, y para dolores antiguos, aunque ſean de gota (quitada la inflamacion y corrimiento) para cõfortar la parte, y conſumir las humidades; aſſe de hazer por deſtilacion. Lo primero ſale agua, y es buena para lauar heridas. Lo ſegundo es el azeite. Lo tercero es las orruras y aſsiento; molido ſe guarda para cicatrizar heridas.

Azeite liquido que ſe dize de Abeto.

Vale eſte azeite para heridas de todo el cuerpo, y principalmente à las heridas de cabeça; al principio ſe à de vſar con yemas de hueuos, y paſſado el ſeptimo, ſolo ſin hueuos, y por parcho nueſtro vnguento capital. Y en las talparias ſe à de vſar deſpues de abiertas para mundificar y criar carne, y extraer los hueſſos, y en las heridas de cabeça con fractura ſe vſe ſin inſtrumento que perfore ni leuante, y ſin legras, confortar y conſumir todo extrauenado.

DE AGVAS Y LIQVORES.

Agua aluminoſa.

R. Alumbre, çumo de llanten, de agraz, de verdolagas y claras de hueuo; todo ſacado por alquitara, ſu temperamento es frio y ſeco. Vale contra eſcoriaciones, y eſcalentamiẽto de las partes deshoneſtas, y cura las llagas de la boca, que ſolo piden cicatrizaciõ, y para bubas y llagas virulentas; y aprouecha à las enzias alteradas, y para llagas de tetas; y deſpues de lauadas, ponerles vnas peçoneras de hoja de plomo, ſombreretes agujerados para que ſalga la leche y materia; y para almorranas con vnguento de plomo, y almartaga, y de populeon iguales partes, ò con aluayalde, y azeite roſado, y agua, y vn poco de ſoliman al Sol muy bien meneado.

Agua de Lanfranco, ô colirio.

R. Vino, agua de llanten, agua roſada, oro pimiente y cardenillo, hagaſe ſegun arte. Vale para llagas corroſiuas de las partes deshoneſtas; ſu virtud es deſecar y mundificar. Yo la vſo à vna onça añadiẽdo agua roſada, de llanten, y de cabeçuelas de roſas quatro onças de cada vna, porque no dè moleſtia; y haga ſu efeto, y principalmente en ſujeto ſenſible y parte calienᵗe. Tambien vale contra las llagas de mal humor en la gargãta lauando cõ ella, yañidiendo no ſolo las aguas, mas tãbien vnguento egipciaco, y deſpues vntarlas con vna dragma de poluos de Ioãnes, y vna onça de miel colada, y dexarlo desflemar bcoa àbaxo ſin q̃ eſcupa, y aſsi veran caer vna agua blanca que es la reuma.

Agua

Agua para las llagas de abaxo.

R. Aziuar como vn garuãço, cardenillo como medio garuanço, vino vna onça, agua de cabeçuelas de roſas y de llanten de cada vna otra onça. Vale para llagas como el agua de lanfranco. Yo hago otra para lo miſmo. R. Vino blanco, caſcaras de granadas y cardenillo proporcionado.

Agua para las llagas corroſiuas y canceroſas de las partes deſoneſtas.

R. Media açumbre de vino blãco; oro pimiente peſo de vn quarto molido, y peſſo de vn ochauo de cardenillo, y otro tãto de alumbre; todo mezclado vale para lo dicho, yo vſo deſta agua quãdo ay mucho mal. R. Azeuſte vn buen manojo majado, cueza en dos azumbres de vino haſta que mengue la mitad, y quitado del fuego, colado y exprimido, ſe ha de echar media onça de cardenillo, y otro tãto de alarguez todo molido, y no ha de boluer al fuego, ſino eſtè tapado haſta q̃ ſe enfrie. Adminiſtraſe con eſponja, ò con xeringa. Tambien vale el agua ſegunda de la caſa de la moneda, ô de los refinadores.

Agua para los ojos.

R. Agua de cabeçuelas de roſas, de hinojo, de celidonia, de eufracia y de guindas partes iguales, como dos onças de cada vna, ſyef blanco de Raſis, ſin opio quatro granos, dos de atutia preparada, dos granos de cardenillo, y quatro de goma de pepitas de membrillos. La goma y el cardenillo han de eſtar por vna noche en remojo en vna eſcudilla de agua del rio, y deſpues juntarlo todo, y colarlo para las nieblas delos ojos, y las optalmias fuera del principio. Tãbien vale para las paſsiones dichas el agua de çauila deſtilada.

Agua para llagas de boca.

R. Agua aluminoſa quatro onças de llanten y de cabeçuelas de roſas de cada vna dos onças, vnguento egipciaco media onça, y de laſtanco quarta parte de onça, y ſi no mejorare, toma azige como vna nuez, vn grano en dos quartillos de agua de fuente, y remojado por vna noche ſe cuele y ſe temple con agua de zeuada, haſta que la lengua la pueda ſufrir, y lauaran la llaga con ella quatro vezes al dia, y ſi toda via no ſe rindiere, ſe moje con agua fuerte de plateros ſimple, ò con dos partes de agua de llanten.

Agua para lauar los vntados con vncion de azogue.

R. Aluzema, flor de mãçanilla, eneldo, ſaluia, cabeçuelas de cantueſſo, y madre ſelua, todo cozido en vino para lauar deſpues que ſalen de las vncio nes, y han baueado, y ſi le añidieren raizes de maluauiſco cozidas con afrecho mixto, ſerà de grande prouecho para mayor limpieza, y que los poros queden

queden mas diſpueſtos para echar el reſiduo del humor.

Aguardiente de vino.

El aguardiente ſe haze de vino tinto y de blanco por diſtilacion (como ſe diſtila el agua roſada) y mientras mas vezes ſe diſtila, es mas perfeta, haſta que queda hecha quinta eſſencia. Vale contra todas enfermedades de cauſa fria, aplicada por dedentro y por defuera; vale contra la melancolia y triſteza, fortifica el calor natiuo, cõſume las ventoſidades tomandola en cantidad moderada. En Inuierno libra de perleſia y de apoplexia, y de gota coral, quita todo faſtidio de comida demaſiada, retarda la vejez y las canas, vale cõtra las llagas de partes frias ò ſi ſon humidas y ſuzias; vale contra heridas freſcas con poluos de encienſo tres partes, mirra dos, aziuar vna, que llaman tres dos y as; y es cura por deſecacion y via particular. Los colericos y febricitantes; y en tiempo eſtiual no la vſen. Vale para entrar en batalla, porque haze crecer las fuerças y animo, y quita que no ſe ſientan tanto los dolores; y los Turcos no vſan de otra por la mayor parte, ſino del agua ardiente, aſsi en heridas como en las demas enfermedades que tienen.

Vino ſtiptico.

R. Arrayan, roſas balauſtias, nuezes de cipres, cortezas de granada, alũbre, boloarmenico, cogollos de çarça, y ſangre de drago partes iguales. Cueza en ſuficiente cantidad de vino tinto. Vale contra las fracturas y diſlocaciones deſpues de reduzidas, y vale para cicatrizar las heridas, y para golpes q̃ tengan ſangre extrauenado (como ſon las Echimoſis) y para confortar miembros flacos por herida ò contuſion.

Agua para llagas de las enzias.

R. Agua de palo ſanto dos onças, agua ardiente vna onça, vinagre ſquillitico media onça, miel colada vna quarta, alumbre vna dragma; todo junto ſe lauarà la boca con vn iſopillo antes de comer y cenar.

Otra. Agua de cenada y de llantẽ y açucar, y yef blanco de Raſis.

Otra. Vnguento egipciaco y agua de llanten.

Otra. Agua aluminoſa y de cabeçuelas de rotas, y agua de llaten ocho onças, media del agua de Lanfrãco, y vna poca de miel.

Agua para la flema ſalada.

R. Agua aluminoſa para lauar, vna parte, agua ardiente dos, y agua roſada quatro partes; y deſpues ſe ponga eſte vnguento. Vnguento egipciaco, Apoſtolorum, de minio y amarillo iguales partes; y por la mañana ſe laue con taluina de afrecho colada, y ſi hiziere la vnzion que tengo ordenada para eſta paſsion, no boluerà mas. Preſupongo el cuerpo euacuado primero, aſsi por ſangrias como por purga. *Supra titul. Vnguento para flema ſalada.*

Agua

Agua roſada.

El agua roſada ſe à de diſtilar en vidrio, en el baño que dizen de Maria, y no por barro, ni por plomo, y ſu temperamento es frio. Vale contra toda paſſion caliente, y contra paſsion de ojos de cauſa caliente, y contra las llagas de boca y de otras partes, y aun tambien de las deshoneſtas.

Aguafuerte de plateros.

R. Caparroſa, alumbre, ſalitre; ſaqueſe por alambique deſpues de todo molido, y junto; ſu temperamento es del fuego. Y aſsi es ſuſtituto eſta agua del cauterio actual, y es para partes neruioſas y oſſuoſas; y el cauterio actual para las partes carnoſas. Y la razon es, que el cauterio actual que mando contrae, y arruga las partes que quema, y el agua fuerte no. Vale para quitar berrugas en toda parte, y para llagas podridas, y de mal humor aunque eſten en la garganta, y para corregir gangrenas quando el cauterio actual no ſe puede aplicar, y ſe puede corregir con agua roſada.

Agua para ablandar el prepucio buelto y hinchado.

R. Maluauiſco, maluas y alholuas iguales partes, cozido todo en agua, y colado, ſe le añada vn poco de manteca de vacas, y meteſe el miembro en eſta agua caliente muchas vezes en vn dia, y à otro ſe boluerà con facilidad, teniendolo con vna mano, y boluiendo con otra poco a poco, tirando del prepucio àzia afuera, y ayudandole a meter a dentro la cabeça del miembro. Y miren que ſino tienen cuenta de hazerlo ſin violencia demaſiada, que ſe mortificarà; y deſpues de reduzido, ſe xeringarà con vino tibio, y por defuera ſe pondrà vn lienço mojado en el miſmo vino tibio, y ſi fuere la dureza tan grande, y el prepucio remangado apretare mucho, pondran deſpues de lauado eſte emplaſtro. Hojas de maluas cozidas, y majadas con enxundia de gallina y de puerco, vno, y dos y tres dias, y deſpues ſe reduzira, y ſi acaſo por alguna llaga dedentro, y por eſtar encapullado hizo alguna abertura, y horadò el prepuſio; haſe de cortar el prepucio todo, y en la via comun cauterizarlo, ò ponerle el poluo de caparroſa quemado, y porque quede libre para la generacion, lo qual no eſtaria.

Agua para xeringar las llagas profundas de la cabeça.

R. Vino quatro libras, betonica, pimpinela, madre ſelua, centaura, cantueſſo, de cada coſa medio manojo, ariſtoloquia, raiz de lirio, cortezas de aſſenſios, de cada coſa media onça; cueza haſta que mengue las dos partes, y cueleſe y añadan miel colada quatro onças. Suele ſuceder algunas vezes por mucha humidad corromperſe alguna herida de cabeça, y para lauar nos dexarõ los autores eſta agua para mundificar y deſecar, y cõforta la

parte, yo hẽ viſto herida de cabeça perforada, y ſalir mucha cantidad de materias ruines y de mal olor dedentro de las telas, y ſuſtancia del celebro, y tener el herido grãdes accidentes, como rigores, ſudores, fiebre continua; y ſiẽdo llamado le curè con eſte lauatorio, y no aprouechò nada, y vſe de la poluora tres dos y as, infundida en agua ardiente de vino, y laua la herida por dedentro y fuera, y le echaua tãta cãtidad de dentro q̃ hinchera vn gordo hueuo, y deſpues por parcho el emplaſtro gumi elemi, y ſe librò, y quedò atonito y defetuoſo en las potẽcias de tal manera, que aunque el auia muerto a quien lo hiriò, viſto los juezes el defeto grande, y que quedaua deſtituido del ſer caſi de hombre, lo echaron libre deſpues de mucho tiempo.

Agua para apretar los dientes.

R. Balauſtias, agallas, roſas ſecas, çumaque, arrayan de cada coſa vn puño, alumbre media onça, grana en polvo y bolo armenico, caſcaras de piña vna onça de cada coſa; cueza en vinagre y en vino haloque lo q̃ fuere ſuficiente; y aſſe de tener en la boca vn ratillo, y tomarloa tres vezes al dia. Vale contra las enzias relaxadas, y aprieta los dientes, y quita el fluxo de ſangre à los que han tomado vnciones por el mal Frãces, y deſpues vſarà deſtos polvos; ſangrè de drago, poluos de porcellana de la China dos partes, y vna de ſangre ò goma de drago, refregar ſea con eſto; y deſpues lauarſe con vino tibio.

Agua para la inflamacion de la garganta y agallas.

R. Agua roſada, de llanten, y de cabeçuelas de roſas iguales partes, ſiefblãco de Raſis poquito.

Otra. Agua de ceuada y açucar, con xaraue acetoſo.

Otra. Leche y açucar con que gargariſe.

Otra. De llanten y balauſtias, y cabeçuelas de roſas, y ceuada limpia de cada vno vn puño; cuezaſe todo en agua llouediza tres libras, y hagaſe ſegun arte. Vale para qualquiera inflamacion de garganta, y arrope de nuezes ô de moras vna onça todo mezclado.

Agua para harros, bermejez y poſtillas del roſtro.

R. Zumo de agraz, de llanten, de verdolagas, de ſiempre viua, de yerua puntera y agro de limones ceuties, de cada vno quatro onças, vna dozena de claras de hueuos, ſimiente de adormideras blancas vna onça, deſtileſe como el agua Roſada. Vale para lo dicho, y halo de continuar a la noche y a la mañana.

Leche virginal para quitar paño y pecas del roſtro.

R. Almartaga, molida tres onças, vino añejo ſeis onças. Eſte todo junto haſta que ſe aſsiente el poluo, y luego ſe cuele por fieltro, ò cañamazo, y aſſe

Es de Guido Tract. 7 de Antidot. appropriatis.

y aſſe de mezclar con otra agua ſalada, vna onça de ſal molida, y ſeis de agua llouediza ò de fuente, y juntas las dos aguas y coladas, ſe hazen blãcas como leche, y porque ſe conſeruã mejor cada vna de por ſi, las tendran cada vna en ſu vaſo; y quãdo ſe huuieren de lauar, tomarã vnas gotas de cada vna, y las juntaràn para lauarſe. Y tãbien vale contra la lepra; y el agua aluminoſa.

cap. 2. de auxilijs morborũ faciei & partium eius, & tract. 6. de decoratione cap. 2.

Agua para quitar ſeñales.

R. Flores de hauas tres puños, ſuziedad de palomas freſca vna onça, agua ardiente quatro onças, ſangre de liebre dos onças, todo junto ſe deſtile por alquitara.

Otra; çauiña, ſiempre viua, berenge nas, celidonia, y hinojo iguales partes, deſtiladas como el agua roſada.

Otra. Miel virgen, y orines de cria tura de teta, y hiel de vaca igua'es par tes. Saqueſe por alquitara.

Agua para poſtillas y ſeñales de bubas.

R. Soliman quatro granos, azeite liquido vna onça, çumo de limones onça y media, raſuras de vino tinto dos dragmas, çumo de llãten y de roſas de cada vno dos onças. Saqueſe por alquitara, y vnten dos vezes al dia.

Otra. Agua aluminoſa, añidiendo quatro granos de ſolimã y dos de cardenillo avn quartillo de agua.

Otra. Vino vn açumbre, cardenillo media dragma, ſolimã cinco granos, alumbre ſeis granos. Todo de vn pequeño heruor.

Agua de roſtro.

R. Agua del rio vn açumbre, ſoliman labrado media onça, tres claras de hueuos muy batidas que no lleuen eſpuma, el agua y el ſoliman muy meneado, y deſpues tambien con las claras muy meneadas, y paſſen quatro dias, y luego vſaran della.

Otra. Vino fino vn açumbre, quatro granos de ſolimã labrado, vn quartillo de agua del rio todo bien meneado.

Otra. Agua del rio vna açumbre, leche de ſimiente de adormideras, y de pepitas de calabaça, çumo de limones, y raſuras de cada vno dos onças, y tres granos de ſoliman; todo dè vn heruor a fuego manſo.

Agua para teñir las canas.

R. Agua fuerte de plateros vna onça, y peſo de vn real de plata de copilla; y en vna redoma cortada, la redoma doblada, mandada hazer aſsi, ſe eche, y al fuego ſe llegue de ſuerte q̃ no toque à las bra'as; y eſtè aſsi haſta que ſe deshaga, y luego le añadan vna onça de vinagre muy fuerte, y agua roſada dos onças, y hierua haſta quedar en dos onças, y calienteſe. Aſſe de vſar con yſopo ò peyne, deſuerte que no toque en la carne.

Otra. Rayz de cañа, caſcaras de nogal, caſcaras de granada, cogollos de arrayã, agallas igualles partes, que

ſerà vna onça de cada vno, azige media onça, cueza todo en vino blanco vn açumbre, y mengue la mitad, y peineſe con ello, y añadan poluillos de Impreſſor.

Otra. Miel diſtilada, lo primero es agua para enrubiar, y lo demas que ſa le negro, y mientras mas, mejor es para teñir las canas; y aſſe de viar caliente, porque haze mejor efeto. Tãbien valen orines de perro de ſeis dias guardados para teñir.

La ſegunda recepta es la mas ſegura y facil; y miren que de tal manera ſe vſen deſtos negocios, que ſe euite el daño del cuerpo y del alma.

Agua de mãtequillas para las manchas del roſtro ſacada por alquitara à fuego manſo.

Otra. De la pulpa de la çauila quitadas las cortezas ſacada por alquitara para lo miſmo.

Beuida para el morbo galico.

Vna arroba de vino, y media libra de palo eſcofinado, y otra media de çarça parrilla, y dos onças de ſen, infundido todo por tres dias en el vino, y luego colorarlo, y beualo como agua ſimple ordinariamente ſiendo la enfermedad antigua, y para dolores antiguos del miſmo humor. Eſto no aprouecha à los que tienen llagas.

Vino ſanto.

Agua fuerte y ſimple para ſudar las bubas.

Dos onças de çarça parrilla en dos açumbres de agua, cueza haſta que mengue la metad, y cada dia ſe à de hazer freſca, y la à de beuer todo el dia à ſus comidas; y entre comer y cenar; y buſcar muchas vezes gana, tomãdo anis, ò vizcochos, ò roſquetes; y de cada cozimiento hà de auer dos aguas. La primera es fuerte, y mengue la mitad. La ſegunda es ſimple, y mẽgua el tercio. Y eſta à de beuer ſiempre, y con la primera à de ſudar vna hora cada dia, y à de tomar cada vez vn quartillo de agua tibia.

Tambien ſe tiene por coſa curioſa haẽr eſta agua.

Quatro onças de çarça parrilla en quatro açumbres de agua, y mengue la mitad; y cada dia ſin ſudar à de beber eſtos dos açumbres de agua; quita todo dolor de bubas, y ſana las llagas.

Agua de çarça parrilla que llaman de los xarrillos.

Agua de china para malos humores.

China dos onças, cueza en dos açũbres de agua haſta que mẽgue el vn açumbre, y beua por la mañana vn quartillo, y por la noche otro, y ſude cada vez vna ora, y en eſta miſma china echen otra tanta agua, y vn manogito de doradilla, y cueza haſta que mengue la tercia parte, y eſta à de beuer por ſimple. Comerà aue ô carnero aſſado, y a la noche dieta; paſſas, peros aſſados, algunas yemas de hueuos aſſados, ô paſſados por agua con açubar, y amedio dia ſu principio y poſtre de dieta.

***

El agua

El agua ſimple de çarça para quitar humidades y reumas.

Media onça de çarça en quatro açumbres de agua, y mengue la quarta parte. A de comer aſſado, y las cenas cortas y de coſas ſecas.

LOS XARAVES.

EL xaraue de polipodio aprouecha mucho para humores de bubas, tomádo cada dia dos onças, y quatro de infuſion de ſen ô otra agua conforme al tiempo y humor, ô dandole deſde quatro a cinco onças vna vez; ſe purga el enfermo. Valen deſpues los poluos de cinco que ſe hazen de polipodio, çarça, hermodatiles, ſen y anis partes iguales, deſatados en agua ſimple de çarçaparrilla, la doſis dos dragmas.

Otro xaraue para las bubas.

Xaraue de Xarçaparrilla.

Media libra de çarçaparrilla, dos onças de ſen, y vn puño de ceuada, otro de roſas, y otro de violetas, y quatro onças de polipodio en tres açũbres de agua, cueza haſta que mẽgue la mitad; y deſpues ſe cuele, y à cada quartillo media libra de açucar, y à fuego maſo ſe traiga haſta que tome punto de xaraue, y guardeſe en vidro; y tomarà dos onças por la mañana, y otras dos à la noche; y ſi hiziere muchas camares lo tomarà vna vez al dia, y ſerà por la noche, porque ſe leuante el dia.

El agua que ſiempre ha de beuer.

Vna onça de çarça y media de ſen y otra media de hermodariles en quatro açumbres de agua, y mengue la vna y queden tres.

La comida.

Vna vez carne al dia, aue, ò carnero, como mas guſto le diere; a la noche dieta paſſas y peros aſſados, enſalada cozida con azeite y agro, como no ſea de vinagre, y ſi no huuiere otro que ſe corrija con açucar, y ſea la enſalada vna deſtas la que quiſiere, lechuhas, ò chicorias, acelgas ô çanahorias.

Otro xaraue mas fuerte para ſudar.

Treinta libras de agua lo primero, y media libra de palo, y otra media de ſus caſcaras, molido, y paſſado por cedaço ralo, dos onças de ſen, y tres de polipodio martahajado, y vna onça de hermodatiles hechos poluos, todo ſe infunda por vna noche, y luego cueza a fuego manſo haſta que mengue las veinte libras, y a las diez que quedã echaran dos libras y media ò tres de açucar, y darà vna ebulicion, y guardarloan en vidrio, y tomarà vna libra por la mañana y otra a la noche, y ſudara cada vez vna hora.

El agua ſimple.

En el borujo que quedò echaran otra tãta agua, y menguara la mitad, y eſto beuera por agua ſimple.

Cura del morbo gallico con ſahumerios.

QVando la enfermedad fuere vieja, y con los demas remedios no ſe ſanare, acudirā a eſte como vltimo por ſer de naturaleza de fuego, y es preſto y haze los miſmos efetos que la vncion purgādo por la boca ò ſudor ò camaras, y mirē como en el punto que ſe ſintiere la boca dañada, que no den mas ſahumerio; ò ſi a tenido muchas camaras. Aſſe de dar vna vez al dia y pondran la ropa en hueco, poniendo vnos aros de la madera de los cedaços, vno a los pies y otro a la cintura, y otro al pecho y la ropa encima mucha y larga que euite que no ſalga el humo por ninguna parte y quedara el roſtro deſcubierto, y la ropa apretada por encima de los ombros, y en la cabeça pueſto vn paño, ô toallas de dos doblezes y encima dos ò tres mantillas de friſa, y la candela en vna olla, con arena ò ceniza, y la boca de la olla en derecho de las plantas de los pies vna quarta deſuiada, poniendo cinco ò ſeis ladrillos nueuos encima de la olla que hagā como boca de horno, y encima alguna ropa vieja, como alguna mātа, ô alhōbra ya traida porq̄ reſiſta al fuego, y luego ropa buena encima, y eſtara en el ſahumerio vna hora deſpues de echada la paſtilla, y deſpues que eſtè quemada la paſtilla, ſacaran la olla y caçueta, y ladrillos, y los arcos ô cañas y quedara haſta que ſe acabe el calor con la ropa encima de la perſona. Y luego le veſtirā de limpio, y le daran a comer de vna ue cozida ô aſſada, y ſu principio ô poſtre que ſerā paſſas y camueſſas, ò peros aſſados, ſalſa ò agro que quiſiere, y beua agua cozida con çarça, y ceuada y en tocando en la boca, traiga vn grano de almaciga ſiempre en la boca, y ſi fuere mucho el calor, y dañado de la boca, ſe hara gargariſmo con agua de ceuada, y açucar.

La recepta de los ſahumerios es eſta.

Cinabrio que es vermellon dos oncas y media grueſſo medio molido, encienſo en grano media onça, eſtoraque liquido vna onça, todo mezclado ſe hagā nueue panezitos, ò paſtillas, y enxuguenſe a la ſombra, y deſpues ſe vſe dellas, como eſta dicho, gaſtādo cada dia vna y no mas, y ſin azogue obra tarde, yo les añado tres onças, ſi es robuſto, y dos ſi es flaco.

Eſte es vn ceroto para llagas viejas, y ſe puede vſar como eſpadrapo, ô como parcho cada dia.

Aluayalde vna libra, almartaga media libra, minio quatro onças, azeyte roſado dos libras y media, vinagre media libra; aſſe de agitar todo muy bien, y luego ſe pondra a fuego manſo haſta que ſe pare negro, y haga punto de emplaſtro, y vſarſeha como eſta dicho arriba.

***

De la

De la piel de liebre que dizen ſuelda mayor que ſuele valer para muchas enfermedades ſacado por experiencia.

Vn puño verde deſta piel de liebre infundida en vn quartillo de azeyte y otro de vino, y friaſe haſta que ſe conſuma el vino y con cera blanca la q̃ baſtare ſe quaje, y ſe ponga ſobre todo dolor de gota, y ſe quita el dolor, y cozida en agua quita todo dolor de vientre y de cuerpo; y resfriado, y al que no puede orinar haze que orine, y al reſtriñido que ſe prouea, beuiendo vn quartillo de agua en que ſe coziere, y ſudara vna hora. Aſſe de tomar vn buen puño deſta yerua en tres eſcudillas de agua, y cueza haſta que quede en vna, y aquella ha de beuer, haze qualquiera deſtos efetos, y para caidas tãbien ſe han de echar biſmas con ella en los dolores, ô deſconcertados de los que cayeron.

Para mordedura de viuora es el remedio y orden que ſe ſigue, con aduertencia que no han de atar el miembio mordido, ni cortarlo, porque es de ruſticos.

Lo primero que ſe ha de ſocorrer es el coraçon, dandole à beuer vnicornio y piedra bezar, y tierra ſigilata, y triaca magna tres dragmas ò quatro de cada coſa junto todo y deshecho en agua de azederas, ò roſada, ô de lengua de buey cada mañana y tarde, y luego ſocorrer la parte mordida con ventoſas primero ſecas, y deſpues ſajadas, ſi fuere lugar que las pueda recibir, y ſino ſanguiſuelas, ò eſcarificacion à mano, y meter la parte en agua tibia, ô que reciba el vapor del agua caliente para que ſe deſangre, y luego le pondran quatro dientes de ajo majados con la triaca y ſal, y yema de hueuo. Y aſsi irã cada dia curandole vna vez al dia; y deſde el ſegundo dia haſta el catorzeno eſcarificaran todo el miembro, y lo que eſtuuiere alterado y le lauarã con agua y ſal tibia, y le aplicaran eſte emplaſtro en todo.

Harina de ceuada, de hauas, de yeros y de trigo iguales partes, y que eſten muy ſutilmente cernidas, y luego tomaràn oximiel, arrope y lexia de barbero vna libra de cada vno, y a fuego manſo deſpues de tibio, yrã echando las harinas haſta que eſtè cozido, y tenga cuerpo blãdo; y luego le incorporaran toda la carne de vna aue gorda y picada menuda, y darà vna ebulicion en el fuego quanto ſe incorpore con lo demas, y no ſe vſarà de ſangria ni de purga, ſino vinieren accidentes como fiebre y grãde inflamacion. La comida ha de ſer pollos ò pollas conforme al tiempo, aſſado todo lo q̃ comiere, ò en caçuela; lo aſſado con ajo de pollo, y lo en caçuela con ajos, y beua vino los primeros dias puro, y deſpues aguado, y entre dia vſen de tabletas cordiales, y deſpues de epitimas ſobre el coraçõ, y ſi quiſieren agua, ſea cozida con azederas y pepitas de sidra ò limon. Y eſte es verdadero orden, y exercitado por mi para curar con proſpero ſucceſſo eſta calamidad,

y quando quiſieren ſaber ſi la mordedura es de hembra, ò de macho, y qual es mas peligroſa, lean à Dioſcorides en el capitulo proprio, y a Paulo Gineta que alli hallaran todo lo que quiſieren.

Lib. 6. cap. 61.

Lib. 5. cap. 13.

Mordedura de perro rabioſo.

La mordedura de perro que rabia ſe ha de curar con rigor, como lo mãdan los Autores; y ha de ſer con cura coacta Y la que haze el perro q̃ no rabia, ſe ha de curar caſi con el miſmo rigor de cura preſeruatiua, pues toda mordedura tiene alguna manera de ponçoña y la razon es eſta, que el perro que muerde eſtà ayrado y colerico ẽ imprime mala calidad, aunque no rabie actualmente; y por ſer tan caliente y ſeco ſu temperamento, eſtà mas ſugeto a la hydrophobia (que es la rabia) que los otros animales, aunque todos los mas, y caſi ninguno dexa de padecer eſta calamidad y deſdicha. El orden pues de los remedios, y quãdo cõuengan, es el ſiguiente.

Si luego viniere el mordido, ſe echarà vna ventoſa ſeca ſobre la llaga ò parte mordida, y la tendrà vn poco haſta que ſe vea que ha hecho buena extracion, y luego ſe le pondrà otra quitando aquella, ſajandole primero todo lo mordido, y ſacarà toda la mas ſangre que pudieren, y le pondrà triaca magna, y yema de hueuo y ſal, y al ſegundo aparato ſe harà digeſtiuo de azeite roſado, trementina y yema de hueuo y triaca, y aſsi yrà haſta el ſeptimo, y con cuidado que ſe guarden las heridas que hizo el perro, que no ſe cierren; y ſi ſe quiſieren cicatrizar, ſajen la parte, y ſaquen ſangre dellas, y cortenles los labios, y todas las vezes que cortaren ò eſcarificaren, ſalga ſangre, y chupen los ſaludadores ſi los huuiere, y ſino, con ventoſa y ſanguiſuelas; y ſi al catorceno ſe quiſieren cerrar las llagas (como acontece) ſe le ponga en las partes mordidas vn ruptorio hecho de lexia de cabeça, y cal viua heruido en el fuego haſta q̃ quede eſpeſſo como miel, echandole quatro granos de opio deſpues de quitado del fuego, y tengale por quatro horas (ſi diere mucho dolor, ò el tiempo que ſe pudiere ſufrir) y luego ſe vaya curando con mãteca de vacas haſta que ſe leuanten las eſcaras (que ſeran ſobre el ſeptimo, ò haſta el noueno dia) y luego le pondran vna mezcla hecha de vnguento baſilicon dos partes, y vna de vnguẽto de minio ſin hilas. Y deſde el principio y ran fomentando con azeite roſado, de lombrizes, y de arrayan iguales partes; y pondran defenſiuo de agua ſeis partes, y vna de vinagre; ò el defenſiuo ſea en forma de vnguento. Siempre le darà triaca por la mañana deshecha en agua de azederas y roſada, y a la tarde piedra bezar quatro granos, y tierra ſellada otros quatro junto, y de la triaca por la mañana vna dragma cada vez.

La comida conforme al tiempo, ſi fuere Verano, pollo aſſado, y ſi Inuierno polla. No comerà coſa verde, cenarà higadillo de pollo ô polla, y comera carne de membrillo, paſſas; almendras

mendras, y peros aſſados, ò camueſas, ò peros, ò membrillos aſſados; beuera agua cozida con raiz de eſcorcionera, tomara tabletas cordiales, y pondranle ſobre el coraçõ epitimas en forma de vnguento, y vntarleã todos los pulſos con azeite de açucenas, y de azahar, y no ſaldra al campo haſta q̃ paſſen ſeſenta dias, ni hara otro ezceſſo alguno, y del venereo ſe guarde por ſeis meſes, ni coma peſcado, ni beua vino, ni coma tozino freſco por dos meſes, ni ſe cierren las heridas haſta que paſſen quarenta dias; porque aunque es veneno caliente, no tiene cierto el tiempo, porque aun ſe ha viſto dentro de pocos dias rabiar, y otro à ſeis meſes, otro a ocho, otro al año, y otro al cabo de muchos años. Pero eſto ſe ade entender de aquellas que no ſe hizieron las diligencias arriba dichas, y aſsi puſieron por termino a los quarenta dias a las heridas, para que eſtando abiertas y purgadas, y el enfermo guardado ſe aſſegure que queda el veneno extraido, y el ſeguro de aquel terrible y atroz trabajo, del qual Dios libre a ſus criaturas. Por eſte orden curè al Duque de Arcos, Marquez de Zahara el año paſſado de mil y quinientos y nouenta y ſiete, que fue mordido en la mano derecha de vn perro rabioſo por el mes de diziembre, y ſanô con proſpero aplauſo de todos los que lo vieron y ſupieron.

RESPVESTA A LAS PROpoſiciones que el Licenciado Fragoſo en ſeña, contra vnos auiſos particulares de Cirugia que imprimio el Autor, Año 1584.

EL

EL DOTOR BARTOLOME Hidalgo de Aguero, al curioſo Lętor.

NO Emprendiera (curioſo letor) eſte trabajo de reſponder â vn tratado que el Licenciado Fragoſo hizo contra ciertas proposiciones mias, que hize imprimir el año paſſado de mil y quinientos y ochenta y quatro años, con titulo de auiſos de Cirugia contra la comun opinion, ſino fuera por euitar la nota que de mi pudiera auer, pareciendoles a muchos que quedaua mi doctrina reprouada. Mas porque mi intento no a ſido dar mueſtra, ni hazer oſtentaciõ de mi ingenio, ni menos (como el Autor refiere) dexar perpetua memoria de mi, antes con mas cuidado y breuedad aprouechar la republica, y bien comun (coſa aſaz agena deſu penſamiento) determinè hazer eſto. Primeramente por declarar mi intencion que es la que tengo dicha, y lo ſegundo por mas fortalecer con razon y experiencia mis proposiciones y auiſos prouando ſer ciertos y verdaderos. A los quales con injuſto nombre y titulo llaman Pſeudopreceptos, pues dado que conforme a razon la pratica ordinaria ſe puede vſar (aunque con mucha dilacion de tiempo, y por tanto con peligro del enfermo) no ay razon alguna por donde cierre tras ſi la puerta no dando lugar a la particular, mayormente no ſiendo conſequencia ſiempre verdadera eſto es contra la comun, luego por el conſiguiente es falſo. Porque muchas coſas vemos en medicina eſtar reprouadas en nueſtros tiempos que en otros han eſtado en comun vſo de todos. Tambien no por auerſe dexado de vſar muchas medicinas antiguamente de los famoſos autores celebradas, por eſſo ſon dignas de reprouacion, ſino es q̃ damos en cara â Hipocrates ſu Pemplio, y Eleboro negro, y las purgas en enfermedades agudas del tan vſadas, las quales en nueſtros tiẽpos ninguno oſa tocar. Aſsi que concluyo, no auer perpetuidad en eſto como tampoco en las demas coſas. Por lo qual vn dotor graue admirandoſe deſta variedad y mudança de las medicinas, agudamente dize. Quantas purgas, antidotos, emplaſtros, vnguentos, trociſcos, emolientes, y otras deſta manera, tenidas de Dioſcorides, Galeno, y otros celebres, y famoſos Medicos en grande precio, y eſtimacion, aora de todo punto ſe han dexado de vſar, de tal manera que es ſemejante el eſtado, y mudança de las coſas â las de los vocablos. Porque de la manera que dixo el otro dellos, aſsi noſotros podemos dezir que muchos remedios ſe bolueran a vſar que ya han caido, y los que aora vſamos, y traemos entre las manos, caeran ſi el vſo y razon quiſiere. Los quales ſon dos excelentes inſtrumentos con que los Medicos doctos inquieren, reprehenden y enſeñan. Por lo qual diſcreto letor (no deue cauſarte admiraciõ eſta nouedad contra la comun, antes diſcretamente la recibe con el animo, buen zelo, y deſeo con que yo te la ofrezco que es de aprouechar, y ſeruir al bien comun de la Republica.

Horatius in arte poetica. Multa renascentur, quæ iam cecidere, cadẽque Que nũc ſunt in honore vocabula ſi volet vſus. Quẽ penas arbitrarium eſt & eius & normalo quendi.

SVMA

SVMA DE LAS PROPOSICIONES DE CIRVGIA QVE EL LICENCIADO FRAgoso dize que enseña, contra vnos auisos que yo hize imprimir el año passado de 1584.

Cæcus nõ iudicat de coloribus.

MI Licenciado; notissimo es a todos, que el ciego que assi nacio y lo està; mal puede juzgar de colores, y pues assi lo estais; como se puede sustentar lo que dezis que enseñais contra mis auisos, careciẽdo de todo punto de su inteligencia y genuino sentido? Abrid abrid los ojos, que ya no podeis pretender ignorancia, pues ay otra Cirugia distinta de la que vos sabeis.

Proposicion primera.

Dezir que en ninguna herida se ha de legrar el casco, aunque estè cortado, quebrado o contuso, y aunque comprima y hiera, ô punce el celebro, es vna secta muy antigua, pero no racional, sino empirica, que siguieron tãbien algunos modernos, entre los quales fue Hugo y Teodorico, y el Conciliador, vsando de poluos y confeccio-

Differ. 181.

nes, y beuidas que tuuiessen propriedad de mundificar y resoluer, ò desecar y consumir qualquiera genero de materia, no solamente en la cabeça, sino en los miembros interiores del pecho y vientre, y de sanar fistulas y llagas malignas. El mayor fundamento y la mas fuerte razon que alegan los de esta secta, para que no sea menester horadar el casco en las heridas penetrantes de cabeça, es dezir, q̃ abriendola hasta dentro quedan las tunicas del celebro puestas al ayre y frio, y q̃ con la comocion de las erramientas (que son legras, y trepano) se leuanta inflamacion, y otros accidentes graues, y assi dizen que es cosa mas loable curar con vnguentos y emplastros que leuantar el hueso; y que sino cuerdan todos en esta manera de curar es, ô porque no saben los medicamentos, o porque tienen verguença de apartarse de su secta; y concluyen que con estos medicamentos sin obra de manos han sanado a muchos.

Por

No haze conſolidacion de hueſ quebrado con ligadura adõde ay ſolucion en la cutis y carne.

Por la parte contraria ay eficaciſſimos y fortiſsimos argumentos. El primero es; que como la cabeça tenga figura redonda, no le podran aprouechar las ligaduras encarnatiuas con q̃ ſuelen vnirſe los hueſſos quebrados (ayudados tambien con los medicamentos) ni tampoco las expulſiuas cõ que ſe impide la entrada de las materias, y la ſalida deſpues que han entrado.

No ay tal temor, pues no dura tãto.

El ſegundo argumento es, que como el callo ha de eſtar treinta y cinco dias en criarſe, y al cabo ſe haga muy flaco, aſſe de temer que en tan largo tiempo penetrarã las materias por el haſta la dura mater. Lo qual ſe remedia con horadar el caſco para que ſalga lo que huuiere entrado. Y eſto es lo que dixo Galeno, que ſi ninguna coſa cayere deſde las partes de arriba dẽtro, ſeria ſuperfluo legrar el hueſſo.

Lib. 6. Metho. cap. vlt.

El tercero argumento es, que ſi en las fracturas de los otros hueſſos conuiene deſcubrir, quando eſtà eſcondida alguna materia dentro dellos, quanto mas conuendrà huir deſte inconuiniente en el celebro, cuya corrupcion es la miſma muerte. Y aſsi Hipocrates principe de los Medicos racionales conſiderando eſto, dixo las palabras ſiguientes confirmadas con larga experiencia. Quando el Cirujano entendiere que el hueſſo eſtà quebrado ò rompido, ò magulado, y huuiere tenido deſcuido en legrarle, como ſino fuera meneſter, antes del catorceno vendra calentura en el Inuierno, y en el Verano deſpues del ſeteno, y aunq̃ es verdad que Cornelio Celſo muy antiguo, y eloquente Romano tocô eſta peruerſa opinion de curar con medicamentos y emplaſtros las fracturas, quanto a eſto no le admitimos por Medico, ni como a tal le puſo Plinio en el Catalago de los Medicos, ſino en el de los autores, y bien parece ſer aſsi, pues, dixo el miſmo Celſo, que en todo hueſſo hendido ò quebrado, luego Medicos mas antiguos echauan mano a las herramientas para legrarle, pero que es mucho mejor experimentar los emplaſtros que ſe componẽ por cauſa del caſco, de las quales palabras ſaco yo dos coſas. La primera, que los Medicos mas antiguos que alega, ya tenia experimentado, que lo mas ſeguro y que mas conueniaen las fracturas, era acudir luego a las legras. La ſegunda, que el no tenia la pratica y certidumbre de aqueſta cura pues dixo que ſe hizieſſe experiencia, la qual es peligroſa como dixo Hipocrates, por la dignidad de la materia ô ſujeto. Quanto mas que el miſmo Cornelio Celſo, aunque viſtos ya algunos accidẽtes malos, viene deſpues a dezir que ſon neceſſarias las legras, y los demas inſtrumentos acomodados. Y aſsi Andres Alcaçar Cirujano doctiſsimo de nueſtro tiempo, y de mucha edad y experiencia, tratando deſta materia declara y abſuelue la cõtradicion que parece auer en Cornelio Celſo, y la que parece auer tãbien en Paulo, quando dixo: Que ſi la fractura llegare haſta la tela del celebro, no legremos, diziendo el miſmo Paulo, que ſi no ſe huuiere hecho, ſe ſiguiran grauiſsimos accidentes, y ſin remedio,

Lib. 1. de. Vulner. cap. 15.

Lib. 6. cap. 90. de caluariæ fractæ curatione.

dio; porque bien mirado, ni el caſco es parte ſenſible, y como dize Auenzoar ninguno peligra por hazerſe eſta obra quando conuiene, ſi ſe haze bien; quiere dezir con buena viſta, y con mano exercitada y dieſtra, y aſsi digo, que no es buena conſequencia, que porque algunos de los que ſe legran han muerto por deſcuydo, ò falta del Cirujano, ô por ventura del miſmo paciente, que por eſſo ſe ha de condenar la obra de ſuyo buena y neceſſaria. Ni tampoco es buena razon, que porque alguno con fractura en el caſco aya ſanado ſin herramientas con los remedios empiricos, por concurrir en el todas las condiciones que diremos luego, ô las mas dellas, que por eſſo ſe ha de hazer regla general, guardando en todos los heridos aquella manera de cura. Las condiciones que han de concurrir para que vn herido pueda ſanar con las medicinas, y ſin obra de manos (aunque tenga quebrado el caſco) ſon las ſiguientes, que ſea de buena complexion, de ſuerte que no ſe tema fluxo de humor a la parte herida, que el orificio de la herida eſtè bien deſcubierto, que la fractura ſea muy patente y deſcubierta, que el caſco no eſtè contuſo ni pungente, ò apretando las telas de los ſeſos, que alguna de las dichas telas no eſtè contuſa ò rompida; que la virtud expulſiua ſea fuerte y robuſta. En los quales caſos aplicando medicamentos que mundifiquen, deſequen y atraigan, no negamos ſer coſa muy poſsible ſanar de la herida de cabeça con fractura del caſco, ſin tocarle con hierros, con que tambien obeza el enfermo, y el Cirujano ſea qual conuiene (como enſeña doctiſsimamamente Iacobo Berengario, reprehendiendo muy de propoſito eſta mala ſecta, y ſatisfaciendo à todos los argumentos que en fauor della ſe podrian traer) pero porque rariſsimas veces acontece juntarſe todas las condiciones dichas, no ſe a de admitir ni echar por la boca (quanto mas enſeñarla,) Eſta manera de curar las fracturas empirica; digo empirica, porque lo que engaña al bulgo barbaro, es ver que el empirco acierte alguna vez curando con medicamentos vna gran fractura, y muy deſcubierta) por cuya ocaſion eſcapa el herido por tener ancha y libre ſalida las materias) y que el Cirujano ſabio cure otra fractura ſotil y ciega legrandola, y ſe muera el enfermo; y deſte acontecimiento infiere el empirico, y dize, que ſi el herido ſe cura con ſus medicamentos; no morirà, y aſsi concluye que es mejor curar con ellos que no con legras.

Lib. 1. Tract. 2 cap. 1.

Oxala no fuera muchos.

De quatro partes las tres ſe libran, y aũ mas.

Eſtas cõdiciones ſon mera ficcas è imaginarias.

Al reues de todo eſto ſe ven y ſanan caſi todos.

Lib. de fractura craneis.

El que ſa namas es el Letrado, y el q̃ menos idiota.

Y lo que peor es, y mas eſpanta y ſcandaliza, y que jamas dixo ninguno es afirmar, que ſi el caſco punge ò hiere al celebro, no ſe ha de leuantar ni legrar el hueſſo; porque ſi fueſſe vna fractura ò contuſion, que actualmente no daña ni eſtà ofendido el celebro podrriaſe dexar (aunque lo tenemos reprouado) el vſo de los inſtrumentos en confiança de las medicinas y pociones que diximos. Pero ſiendo el caſo tan vrgente como es cargar el caſco ſubintrado, y rompido ſobre las telas de los ſeſos ò dexar a beneficio de natura algun pedaço del miſmo hueſſo

que està picando, es gran desatino y locura, porque no puede naturaleza reduzir ni leuantar el casco humido, sino fuesse en los niños por ser tiernos, y aun en estos apenas, y con ayuda de alguna ventosa, ô de algun emplastro de los que escriuimos tratando de la contusion del casco; ni tampoco puede naturaleza vomitar ni sacudir de si el husso pungente, a lo qual se podria aguardar en otros miembros, pero no en el celebro, ni vn solo punto, por ser tan principal, y que no consiente inflamaciones, sino à grandissima costa y peligro. Quanto mas que Lanfranco, aun con ser sospechoso, y notado en la secta empirica, dize que en solos dos casos vsa de erramientas para las fracturas de la cabeça. El primero quando estuuiere tan cebrado el casco, que la parte quebrada se aya metido adêtro. El segundo, si algun pedaço o esquirla q̃ se aya apartado del mismo hueso, esta punçãdo la tela apretada en el primer caso, y punçada en el segundo, doliendose mucho recibe humores, y viene a apostemarse, lo qual es causa de malos accidentes y de muertes. Y assi dize el Lanfranco, que es caso forçoso sacar el hueso con instrumentos.

Yo quiero tambien añadir otro caso forçoso, que es de Cornelio Celso libro octauo capitulo quarto, y de Galeno libro segundo de la composicion de los medicamentos segun los lugares, capitulo segundo del dolor de cabeça por caida ô golpe, segun Apolonio, donde son muy necessarias las herramientas, y es, quando el gran golpe y contusion en la cabeça herida, y en el casco descubierto se entêdiesse auer sangre fuera de sus vasos caida sobre las telas, ò sesos. Y assi tengo por mas falso lo que enseña, y pratica el Dotor Seuillano, que despues de digesta la llaga se vse de la coloradilla que el llama, porque dize que tiene facultad de atraer sangre extrauenada, y esquirlas que punçan y oprimen la dura mater, lo qual no cabe en vn buen juyzio, especialmente siendo la coloradilla cõ puesta de cosas que las mas tienen virtud de apretar y reprimir como es la piedra Hematites, ô sanguinaria, el bolo armenico, la sangre de drago, los sandalos colorados cõ otras poluoras encarnatiuas mezcladas todas con azeite rosado. Respondiendo pues al mas fuerte argumento que propusimos de la secta y parte contraria, de que abriendo el casco, que dan las tunicas del celebro puestas al ayre frio, y que con la commocion de las herramientas se leuantan inflamaciones, y otros accidentes. Digo que esta razon nace de no entender, ò seguir à Hipocrates, el qual enseña expressamente; que quando legramos al principio de la herida, que es dentro de los tres dias que tiene dicho, no se ha de passar todo el casco por dos causas. La vna es, porque la dura mater quedando mucho tiempo descubierta, no se hinche y podrezca, y la otra porque no se toque y ofenda con el hierro. Lo qual no se teme quando se haze la obra despues de algunos dias, ô porque la tela estarà mas apartada del casco (como se colige de Galeno) ô porque siẽdo

do la neceſsidad mas vrgente haziendoſe tarde la obra o abertura, es fuerça que ſe hora de el caſco, porque el peligro encierto es mejor que deſeſperacion cierta, y eſto baſte por aora.

RESPVESTA.

Tract. 1. cap. 2. La expoſicion que tenemos hecha ſobre eſta primera propoſicion, mueſtra ſu verdad; y aſsi nos remitimos à ella, porque lo que aqui dize el Licenciado de Madrid, es de poco momento, por auer eſcrito con paſsion, y no con razon ni como Letrado, ſino como hombre intereſsado, aſsi por auer profeſſado la via comun, como por ver que ſu libro y dotrina padecen jactura y perdida, pues que la via particular pugna contra todo, y he dicho poco, antes lo repugna todo, moſtrando la verdadera Cirugia que haſta aora à eſtado oculta y encubierta, por no auer querido tomar el trabajo que yo he pueſto ſobre mis ombros, ò de malicia por ſer intereſſados los Cirujanos mas antiguos que han callado y ocultado con ſilencion eſtas verdades tan ciertas è infalibles, q̃ ſon (como dizẽ) ahechadas y no opinables, como las hazen nueſtros enemigos, y aduerſarios de la verdad que yo profeſſo, enſeño, y eſcriuo, con la qual es aprouechada la republica Chriſtiana, y las demas naciones, viſto el prouecho y libertad que les doy. Y dezir que eſta dotrina es empirica y no racional, aſſe engañado nueſtro Licenciado, pues ſiempre à auido dos vias para curar en Cirugia. La vna humida que llaman comun, y la otra ſeca que llamamos particular, como lo mueſtra Hipocrates, quando dixo que todas las heridas de inſtrumento que corta ſe han de aglutinar y juntar con medicamentos ſecos que prohibã la ſupuracion, y que todas las heridas de inſtrumento que colida y contunda, ſe han de curar humedeciendo; y aſsi nos lo dexò por precepto en entrambas vias *Lib. de vlcerib.*

Lo miſmo nos mueſtra Corneli Celſo en aquella ſentencia aforiſtica q̃ dexô eſcrita; la qual dize aſsi: En todo hueſſo, aſsi cortado como quebrado, luego los Medicos mas antiguos venia al vſo de las herramientas, con las quales legrauan y perforauan; empero mucho mejor es antes experimentar los emplaſtros que ſe componen por cauſa de la cabeça. Quan clara y abiertamente nos enſeña auer dos vias, y eſto deſpues de auer enſeñado muy largamente el vſo de los inſtrumentos. *Lib. 8. cap. 4.*

Las miſmas dos vias nos moſtrò Galeno, quando dixo, que ſi eſtuuiera fuera de Roma, que el curàra deſecando y no humedeciendo por ſolover el efeto que hazian los Romanos humedeciendo, y los Atticos deſecãdo, pues por eſta via ſanauan mas que por la otra, y con eſto ſe ſatisfizo. Con ſolos eſtos tres lugares tengo comprouado que la via particular no es empirica ni peruerſa dotrina (como nueſtros aduerſarios afirman) ſino via racional y metodica, pues los que la eſcriuen lo ſon, y Letrados en grado ſuperlatiuo, y tambien la prouamos con razones eficaces, y con la experiencia la reduzimos caſi a demoſtracion, con lo qual *Lib. 6. Met. ca. vlt.*

se quietô el entendimiento de Galeno, viendo que mas sanaua que la Romana. Pues que dirè de los modernos Letrados, como Hugo Mantuano, Teodorico, Enrico, Nicolo Florentino, y el Consiliador, que despues de auer ventilado qual es mejor via, la humida con instrumentos, ò la seca sin ellos, hã afirmado que la seca y particular. Para cuyo vso compuso el Consiliador vn emplastro capital de Gumi elemi por euitar los instrumentos; luego por fuerça me aueis de conceder, que antiguos y modernos son los empiricos, ò la via particular es racional y metodica. Lo primero no se puede dezir; luego lo segundo es lo verdadero, y la verdadera dotrina, y no empirica y peruersa, como aueis afirmado en vuestros escritos apasionados, y no menos arrogantes è interessados, agenos de todo fundamento y verdad. Y dezir que la mas fuerte razon que la via particular tiene, es el vicio que hazen los instrumentos, legrando ò trepanando, anse engañado nuestros contrarios (como en lo demas que afirman) aunque no es pequeño, pues mandan tapar los oydos al paciente. Pero mas fuerte razõ es la del calor natiuo, y la via por donde se exhala y gasta, hecha por los instrumentos, aunque la visitacion del ayre ambiente no daña poco, pues es corrompiente, y la comocion de los instrumẽtos no necessarios siempre à hecho mal, ô con el mouimiento, ô con su gruedad, ò con sus agudas puntas, como yo he visto horadar no solo el casco, mas tambien las teas a Cirujano Letrado, y exercitado no poco. El qual

Quest. 181.

instrumento vituperò Galeno, diziendo la obra que con el taladro se haze es poco segura, y la de las legras menos; haziendose con medicinas tan seguramente, como hazemos en heridas con fractura, y sin ella la misma obra, sacando el sangre cuajado y extrauenado (que à tãta costa sacan los instrumẽtos) sin causar inflamacion; y sin ver mala disposicion, ni vn pequeño accidente en todo el discurso, como se à visto, y se vè y verà en el vso de los instrumentos. Tambien es temeridad, afirmar que no se conocen las medicinas desta via, y que por esto ò por ser porfiados no se apartan della. Quãto à las medicinas notissimas son en via de Galeno, que puso muchas capitales desecantes, y los modernos como Nicolo y el Consiliador nos las pusieron en las manos, y apartarse desta via el que vna vez la professare, tengo lo por imposible, no por auer jurado en las palabras de los maestros por cierto sino por estar enterados de la verdadera Cirugia. A los argumentos en particular tengo respondido en la declaracion que hàgo sobre cada conclusion. Y assi aqui dire de passo, y tambien por ser friuolos, y que siruen mas de hazer pagina que de dar dotrina. En el segundo dize vn absurdo grande, que se tarda el poro treinta y cinco dias en criarse, y que por el pueden penetrar las materias exteriores. De aqui colijo ser poco exercitado nuestro Licenciado, y con justa razon le llaman mal afortunado, ò desdichado, pues teme las materias de afuera, y no sabe que va esto en las medicinas putre-

6. Met. cap. vlt.

Lib. 2. per gen. cap. 17. & 18.

Trac. 1.

putrefactiuas que el vſa; vſe de deſecantes, y no le darã cuidado las materias de afuera; pues con ellas ſocorrerà a las internas, y formarà el poro, q̃ en nueſtra via eſtà criado, y fuerte dentro del vigeſimo, y comiença a nacer deſde el ſeptimo, por vſar de medicinas enemas y capitales. Y tambien leuanta teſtimonio a Galeno que mandò legrar deſpues de treinta y cinco dias, por reſpeto de las materias q̃ de fuera han penetrado a dentro.

Al tercero argumento aunque largo y prolixo, reſponderè aqui ſumariamente por tocar coſas forçadas y mal propueſtas, procedidas de ignorancia de parte del Cirujano, como teſtifica el lugar de Hipocrates, que alega para que por fuerça ſe legre. El primer yerro ſe comete ignorando quanto ſea el daño del hueſſo El ſegundo es no ſocorrerlo en el principio antes que vengan los accidentes del daño ignorado. Y aſsi eſte argumento no haze contra mi via, y ſe ha engañado el autor, que en tal caſo la legra ſirue como la tabla que toma el nauegãte padeciendo naufragio, para ver ſi ſe podrà librar de la muerte por auer errado el piloto, y por ſu ignorancia auer perdido la naue. Y aſsi como coſa forçada à no poder mas, ſe vale de la tabla, y de la legra. Y por eſto ſi vſa el Cirujano en el principio de las medicinas enemas y capitales, ſe libra el enfermo de todo accidente y muerte, y el Cirujano no queda cargado con mal nombre ſin que ſea neceſſario legrar y trepanar, para ſacar la ſangre en el principio extrauenada, y las materias deſpues al ſeptimo ò catorzeno que ſe hallan en la antroſidad, ô entre el caſco, ò las telas del celebro. Eſte miſmo caſo que finge nueſtro Licenciado trae Hipocrates en las epidemias en la hiſtoria, *Autonomas in omilo*, y en la criada, que por auer ignorado en el vno el daño de las comiſſuras, y en el otro la fractura quanta fueſſe, no los legrò haſta q̃ tuuieron accidentes graues, teniendo el vno, y otro el caſco quebrado ſobre las comiſſuras. Y al vno legrò a quinze dias, y ſacô materia, y a la criada legrô al nono, y ſaliô ſangre y materia, y entrambos ſe le murieron. De aqui ſe puede entender como eſtan ciegos los de la via comun, pues tambien ſe mueren legrados, como no legrados, y tãbien los que no tienen daño en las telas como el que lo tiene. Remedio tã à coſta de vidas de hombres, y que no ſe ha de vſar haſta que aya accidẽtes, porque ſi legran antes, y no hallaron algo que ſalga, no es remedio; ſino cuchillo por deſnudar las telas y ſuſtancia del celebro, y por eſſo puſo Hipocrates precepto que ſe legre al principio; y no ſe acabe de horadar haſta q̃ vengan los indicios que indiquen ſi cõuiene quedar alli, ô legrar haſta abaxo Al principio ſirue la legra de adelgazar el hueſſo; y deſpues que vienen los accidentes (alo menos los liuianos) ſe a de acabar de perforar. Y aſsi eſcapã pocos, por ſer como dizen deſtos, y de los oleados, &c.

Solo el que conoce la via particular viue bienauenturado, porque vè lo cierto, y ſe libra deſtas jacturas con ſolo el vſo de las medicinas (que eſtè cortado

Lib. de Vulner. cap.

Perpulchrum ſimile.

Lib. 5. epidem. tex. 27. & 28.

ò quebrado el hueſſo, ó que no lo eſtè ſino entero, y que el golpe aya quebrado, ò rompido algo dentro, y aya ſangre) eſta ſeguro que ſe ha de conſumir y gaſtar todo daño con el ſocorro de las medicinas tan ſolamente, como conſta por la experiencia, que ſe libran mas por la via particular que por la comun, y aſsi yo comparo a los de la via comun a los del Teſtamẽto viejo, que andauã cargados de miedos y preceptos, los de la via particular a los del Teſtamento nueuo que andã ciertos, ſeguros y ligeros. A llegado la malicia de los rebeldes y contumaces à tãto, que ponen dolo, no ſolo en la via, mas en Cornelio, por auer dexado eſcrito que mejor es curar con medicinas, que con vſo de inſtrumentos, y dizen que no es Medico, y alegã a Plinio que le dize Autor, y no medico. Plinio hizo vnos elencos donde puſo el los nombres de los autores de quien ſe aprouechò, y puſolos de forma que hizo tres lugares. En el primer lugar llama Autores; puſo en el ſegundo los que llama *Extra ordinem;* y en el tercero llama Medicos. Y entre los Autores computò a Cornelio Celſo por ſer vniuerſal en ſciencias, y no ſolo Medico, y no en ninguno de los otros lugares, y nueſtro licenciado daſelo por vituperio. Mirà que tuuo q̃ ver la via particular cõ ſer Autor Cornelio Celſo. Lo miſmo puede poner por objecion a Galeno que puſo eſtas dos vias, y puſo por Autores a los Romanos de la via humeda, y a los de Perſia de la via ſeca, y alaba la ſeca, y vitupero la humida, por ſanar mas por la via ſeca, y menos por la humida, y ſolo ſe contentò con lo que vido por la experiencia, ſin reſpetar los Autores mas antiguos que el que dexaron eſcrita la via comun y humida, y tãbien con ver que todos la ſeguiã y exercitauã, excepto aquellos dos viejos Eudemo y Meges Sidonio, que curauã por la via particular. Luego no es ſolo Cornelio el que afirma nueſtra via, a la qual llaman los proteruos peruerſa dotrina, auiendola de llamar ſanta dotrina, aſsi por ſer verdadera, como por los diuinos efetos que haze. Y quien vitupera a los mas antiguos, bien es de creer, que la auia praticado, y que conocia la particular via, y ſus proſperos ſuceſſos. Y la objecion que ſe le pone a Cornelio, diziendo que es peligroſo hazer experiencias, no tiene fuerça, q̃ no ſe a de entender tal de Cornelio, pues afirma eſtar compueſtas las medicinas contra el vſa de los inſtrumentos Y aſsi no ſe ha de entender *Experiri*, ſino *Exercere*. Y auer dicho vn poco mas abaxo, que ſi huuiere accidentes que perforen, no afirma que ſiempre ſe haga, ſino ſi acaſo ſucediere, aunque tenemos por euidẽcia que no ha de ſuceder, como nunca ſucedio en tãtos años a que curamos por eſta via Tãbien es juſto reſponder a lo que dize que no ſe ha de dar fè a las medicinas, porque ſane vno, ni vituperar la comun, porque ſe muere alguno legrado; y ſi aſsi fuera, bien auia argumentado. A ſido tanta la copia de los legrados y muertos, que ſe que cauſa admiracion a los hombres doctos, y afirman que los heridos de cabeça curados

Appoſita comparatio.

rados por la comun, ſon cruz para los Cirujanos, y al contrario acontecen a los que curan por la particular, que no ſe muere caſi ninguno. Y el notable q̃ pone nueſtro autor y amigo es imaginacion, y no dotrina acerca de las condiciones que pone en el herido para auerſe de curar ſin vſo de inſtrumentos, pues en todos no ſe pueden hallar y concluir, que ſi alguno ſanò por tener todas las condiciones, que no es juſto hazer regla vniuerſal para todos. Bien parece carecer de buenas letras el que afirma que no ſe haga regla general, y que no ha viſto curar por eſta via, que ſi la vè, luego afirmarà que ſe haga, y la demoſtracion lo enſeña ſanando tã gran numerò de heridos cada dia, que cauſa admiracion en los que han dexado la comun, y ſe han venido a la particular por ver las jacturas de la comun, y la felicidad de la particular, y aſsi en balde puſo las condiciones, pues no ay neceſsidad de ninguna, por tener nueſtro modo curatiuo en toda herida, y en todo herido, y en toda tierra. Luego conuiene que ſe haga regla vniuerſal contra los aduerſarios de la via particular. A Berengario ya tenemos reſpondido, y notado de mas apaſionado contra la via particular que dõcto, y exercitado en ninguna deſtas dos vias; pues eſcriue contra la experiencia, y ſu verdad hecha por hombres mas letrados que el, y que tienen eſta via tan cierta y ſabida, que hazen della demoſtracion à la viſta y al entendimiento, ningun hõbre puede ir contra eſta dotrina, ſino es que carezca de buen entendimiẽto, como Berengario y conſortes que hã eſcrito contra lo que no ſaben, ni han viſto, ſino ſolo de oidas de Autores que tuuieron la miſma paſsion è ignorancia. Tãbien afirman ſin ninguna razon ni buena dotrina, ſino con grande falſedad y ceguera, que el pueblo barbaro es engañado por ſanar acaſo algun herido que tuuo las condiciones dichas, curado con las medicinas capitales, y morir el que ſe curò con vſo de inſtrumentos, y que es vituperado el Cirujano ſabio del empirico, Ya tengo reſpondido arriba que ſe engañan eſtos Cirujanos Letrados de la comũ que ſolo en el nombre lo ſon, y no en las obras, y que a los que ellos llaman empiricos, ſon llamados y eſtimados por ſabios, cuyos efetos ſon ſanar, y de los otros cortar y horadar, y matar al fin. Y aſsi ſon letrados en palabras y malas obras, y en ſer proteruos de ſer uiz dura, cuyos coraçones dexaron de ſer de carne, y ſon de piedra por ſuſtẽtar ſus falſedades è intereſſes y querer obſcurecer la verdad tan clara y patente, y que tanto prouecho dà a la republica. Que ninguno aya afirmado que el hueſſo premente y pungẽte no ſe leuãte ni ſaque ſino ſoy yo, yo lo cõcedo, que con largo vſo lo tengo pueſto en pratica, y hazer lo contrario es caer en todos los vicios q̃ vienen, quãdo ſe leuantan los hueſſos. De leuantar el que preme, y ſacar el que punge vienen grãdes fluxos de ſangre de las partes internas, que ſino ſe mouieſſen, no vendran, y de la violencia y fuerça grãde que ſe haze para leuantar ò extraer los hueſſos, ſe cauſan grande do-

Tratado de la ſuma de las razones de la via particular, y contradiciones de la comũ fol. 130.

lores, y ſe hazen grãdes corrimientos de humores a la parte, y cauſan inflamacion y daños notables a las telas y ſuſtancia del celebro. Demas deſto emos viſto, que ſi ſe vſa de las medicinas compueſtas, que no viene inflamacion, porque conſumen la ſangre extrauenada, y quitan dolor, y ſon cauſa que crie preſto naturaleza el poro, el qual aparece deſde el ſeptimo dia, y no a treinta y cinco dias como algunos afirmã y mal. Y hazen eſtas mẽdicinas que ſe modere el mouimiento de las membranas, para que no ſe rompã y que nunca naturaleza conſiente que ſe haga tan grãde dilatacion, y por cauſa del hueſſo que punge; ni el mouimiento de las membranas es tan fuerte que ſea cauſa de ſolucion en el que punge, y tambien que las membranas y ſuſtancia ſon cuerpos moles y ceden con ſu blãdura, para que en el hueſſo que es duro no ſe pueda romper. Y aſsi ſe aſſeguran los daños que pueden venir, y es mas ſeguro vſar de las medicinas, que no de los inſtrumentos en toda inciſiõ y fractura de hueſſos intromiſſos y pungentes, como lo vſamos con proſperos ſuceſſos, y notamos a Lanfranco de poco diligente, diziẽdo que ſi el hueſſo premia ò pungia, que ſe auia de legrar, y a los demas notamos de poco exercitados, y de muy verboſos reprehendedores ciegos con razones aparentes, mas no concluyentes, y ſin ningun fundamento.

Reſpondo al vltimo capitulo deſta primera concluſion en que quieren caſo que por fuerça ſe aya de vſar de inſtrumentos ferrales, y es quando del grande golpe y contuſion en la cabeça herida, y con el caſco deſcubierto ſe entendieſſe auer ſangre fuera de las venas caida ſobre las telas ò ſeſos. Yo confieſſo que ſucede tal caſo como eſte, y diſtingo, que ſea neceſſario para ſu curacion el vſo de los inſtrumentos en la via comun concedo, mas que eſtos ſean neceſſarios en la via particular niego, porque no lo ſon, por tener la via particular medicamentos cefalicos que hazen el miſmo efeto en el ſangre extrauenado que los inſtrumentos. Y aſsi con ſu ſequedad conſume, y con ſu propriedad atrae, y por alito, y como vapor ſe exala lo extrauenado por los poros y vias notas a naturaleza, la qual expele lo que le es nociuo, aſsi ayudada tambien con el medicamento y ſu atraccion, y eſto ſe ve cada dia en tal caſo ſin perforar el hueſſo, y aſsi es muy verdadero y ageno de toda falſedad lo que enſeña el Dotor Seuillano, y pratica contra la comun via, y es cauſa que ſe digiera la llaga con digeſtiuo conſeruatiuo, y luego ſe vſe de la compoſicion que llama coloradilla, de la qual el es Autor, y no otro alguno, y es aſsi cierto que ſe han de vſar para que conſuma lo extrauenado, y con ſu ſequedad y propriedad lo exale, y conforte la parte y ayude à naturaleza, no ſolo à expeler lo que eſtà fuera de las venas; mas tambien à que en alguna manera ſe leuãte lo que preme y punge, vnas vezes mundificãdo otras ayudãdo à criar carne; y el poro, para que aſsi ſe prohiba todo daño; y ſolo con las medicinas naturaleza ſe haga

Los medicamentos capitales tienen tres propriedades. La ſegũda abſtergen. Y la tercera digieren, y nueſtra coloradilla por ſer capital tiene eſtas tres propriedades, como lo afirma, Gal. lib. 2. per genera. ca. 16. 17. y 18.

haga fuerte, à la qual ninguna coſa es impoſsible para que expela lo extraue nado, aſsi por la ſuſtãcia del hueſſo, como por la carne, y con el criar de la carne y poro, en alguna manera ſe leuãte el hueſſo, ò haga cuſtodia y defenſa para que no ofendan los hueſſos prementes, euitãdo el vſo de los inſtrumentos ferrales, que no ſon prouechoſos, como lo ſon las medicinas enemas y cefalicas q̃ ſe compuſieron para heridas, y principalmente de cabeça, por no ſer neceſſario legrar ni trepanar, ni leuantar hueſſos, pues naturaleza lo haze, y las medicinas capitales, y principalmente nueſtra coloradilla, y los demas medicamentos que hã deſterrado el vſo de los inſtrumentos, con los quales mis aduerſarios hã muerto vn exercito de hombres; y han viſto muchos hõbres doctos los brauos efetos de la coloradilla y medicinas, riendoſe de lo eſcrito por nueſtro Licenciado que condena ſin ver el vſo de la coloradilla, por ſer ſeca, y por tener partes abſterſorias, confortantes y regeneratiuas para ayudar à criar carne y poro, y atractiuas, para que expeliendo naturaleza atrayga, y todas eſtas acciones ſe ven en la coloradilla *Primarias*, y *ſecundarias*, y como compoſicion que conſta de ſimples, y cada vno dotado de acciones por ſi, y *Ex accidenti*; que ſon las primarias y ſecundarias dichas. Y aſsi con vn inſtrumento ſe pueden hazer diferentes acciones, las quales niegã los falſos de buena filoſofia, confiados en que ſon letrados y llamando a los de la particular empiricos por vituperio. Y no ſaben que la experiencia es madre de todo, y que de muchos experimentados en vno colegidos, y llegados la ciencia y ſu magnitud reſuelta y ſale. Y aſsi no ſe ha de entender que ſomos de los Empiricos que dixo Galeno, que coxeauan de vn pie, los quales tenian neceſsidad de mucha memoria, ſino de aquellos que con razon y metodo ponen en execucion los medicamentos experimentados de los Autores graues que nos lo dexaron eſcrito, como vſan los de la via humida de los ſuyos y de ſus vituperados inſtrumentos que los defienden con razones aparentes de verdad, pero no ciertas è infalibles, como los de la via particular q̃ mueſtran obrãdo, que es caſi demoſtrando lo que dizen. Y porque no ſe alabe nueſtro Licenciado, que dize que quiere dar vn caſo en que es muy neceſſario el legrar, como ſacado de ſu aljaua, el caſo no es ſuyo, tocalo Cornelio, y tambien Galeno; ſolo añadio que eſtèel hueſſo deſnudo, que los autores no puſieron, el qual caſo con el hueſſo deſnudò emos curado muchas vezes (aunque Cornelio lo pone de raro cõtingente) ſin vſo de inſtrumentos con nueſtras medicinas y coloradilla, y ſe à viſto (eſtando tanto caſco deſnudo como vn real de a quatro) ſalir el ſangre extrauenado con la fuerça de naturaleza, y medicinas ſin perforacion. En eſta manera, eſtar el hueſſo todo blanco, y tan ſolamente donde hizo la fuerça el inſtrumento y contundiò ſin fractura, eſtar vna mãcha negra deſde el quinto dia haſta paſſado el onzeno, y lo demas natural, y deſpues al catorze-

Cornel. Lib. 8. cap. 4. & Gal. Lib. 2. compoſ. s.l.c.5.

torzeno se boluio todo blanco sin hazerle ninguna cosa, y siempre perseuerando con las mismas medicinas, que se vè, que si fuera de la visitacion del ayre, auia de ser todo el hueſſo alterado, y no en parte; y si fuera de las medicinas, tambien auia de ser todo, y auia de permanecer hasta que se despidiera escara; luego fue de lo extrauenado que despues de euacuado se quitô, y no saliô escara. Y esto se ha visto en casos contusos con el hueſſo dẽsnudo, y sin fractura, y sin señales que lo muestran, como ser el golpe grã de, y auer caido y perdido la vista, y teniendo dolor cerca de la fractura, y ojos; las quales señales muestran, ò auer quebrado el casco, ò rotura de vaso dentro. Tambien me pareciô q̃ no era justo que se passasse por alto vna aduersa reprehension que haze à Cornelio, diziendo que toca esta peruersa dotrina, y que no se le auia de dar fè por no auer plinio puesto à Cornelio entre los medicos, sino entre los autores. Si el reprehendedor entendiera a Plinio, no dixera tal cosa, y sino miren a Quintiliano que dize de Cornelio, que fue docto en todas las cosas; y en las demas letras, y nomero Medico, y por esso le puso Plinio entre los Autores, y no entre los Medicos. Y assi merece Cornelio lugar auentajado entre Latinos Retoricos y Medicos, y por esso tiene nombre de Autor, y no de Medico solo. Y assi se le ha de dar fè y entero credito à sus escritos, y sentencias aforisticas, y principalmente al lugar donde toca la via particular dotrina sana y santa, por ser verdadera y cierta, y que destierra la aduersa comun, la qual merece este mal titulo, y los que entiẽden à Plinio, reprehenden a los que dizen, que poner Plinio a Cornelio entre los Autores, y no entre los Medicos, que fue por no ser Medico pues fue mas que Medico. Plinio hizo tres partes a los hombres doctos a quien siguiò, y de quien se aprouechò; y a los mas doctos puso en el primer lugar por ser generales y naturales Romanos, y a los que no eran tan señalados, y fuera de su nacion, puso en el segundo. Y assi dixo *Exteriores*, y a los que solo professaron Medicina, los puso en el tercero lugar, y mas infimo, y dio el primer lugar a los Autores por ser mas antiguos, y de su nacion, y muy versados en todas facultades, y destos fue Cornelio Celso. A los no tales el segundo, y tambien por ser estrangeros y no Italianos, y a los que professaron sola Medicina los puso en el tercero lugar, y mas infimo, y no por ser mas auentajados, sino por lo contrario, y desta manera se ha de entender Plinio. La respuesta que haze a las razones, es friuola, y de hombre de corto ingenio, y sin artificio alguno, y no es vna, sino muchas y fuertes, mas no quiero señalar mas de la vna que el mismo pone, y otra que anda siempre acompañada con la primera. La primera pues es el daño que hazẽ las herramientas con su violencia. La segunda la exalacion del calor natiuo por el orificio que hazen, y la visitacion del ayre ambiẽte que visita las telas y sustancia, y las corrompe; y responden

Lib. 10. institut. oratorium. cap. 1. in fine. Cornel. Celsus multa sciuit, & scripsit.

con

con vn lugar de Hipocrates mal entendido, y dizen muy bien que no lo entienden; pues legran luego a la hora todos los de la via comun, ſin quedar ninguno, haſta abaxo, y no eſperan el tercero dia, como manda el texto. Y ſi ay gran cantidad de caſco quebrado, ò preme, ò punge, luego los leuantan y hazen gran plaça no ſolo en la carne dilatando, mas tãbien extrayendo todos los pedaços quebrados. Y aſsi la via particular por conocer los inconuinientes que ſe ſiguen. y tener medicinas que hazen la obra, no legra, y por eſtar en la dotrina del texto alegado, y ſocorriendo en ſu principio a todo daño, para que no ſea meneſter entonces ni deſpues vſo de inſtrumentos pues ay medicamentos que ſocorren a todo ſin que el inſtrumento dañe cõ ſu violencia, ò con ſu toque en las telas, euitando tambien la exalacion del calor natiuo, è impidiendo la viſitaciõ del ayre corrompiente. Y aſsi ſe eſcuſan las inflamaciones, y ſi Hipocrates (como es verdad) os manda que no deſcubrais las telas, haſta que veais indicios y accidentes, como las deſcubris luego a la hora? y aun artas vezes ſin auer para que. Y luego ſe quieren euadir, diziendo que dan hiato al miembro, para que ſe ventile, y no es, ſino para que no digan (no ſaliendo ninguna coſa) para que ſe perfora y legra el hueſſo, pues la legra y el taladro no ſe inuentaron ſino para dar ſalida a lo que ofende dentro, y eſtà fuera de las venas, y de aqui ſe colegirà la reſpueſta a nueſtras razones ſer de poco momento, y la contradicion a nueſtra via ſer mas malicioſa que verdadera, y aſsi procede y nace de hombres que ignoran la verdad, y carecen de ſus fundamentos, y ſolo ſe fundan en ſu proprio interes, porque no digan q̃ ay otros mas diligetes que ellos, y que han deſcubierto lo que ellos no han alcançado; y tambien porque ſe vendan ſus libros que tienen compueſtos, para ſolo ſer ellos aprouechados en la via comun. Y tenemos prouado, que por vſar ellos de medicinas humidas y calientes que ſon aptas a putrefaccion, y de inſtrumentos ferrales que ſon peligroſos, ſe muere la mayor parte de los heridos; y en la via particular ſana la mayor copia, por vſar de medicinas enemas, ſecas y capitales, con las quales tiene deſterrado el vſo y obra de los inſtrumentos por ſer nociuos, y no vtiles ni neceſſarios; luego el peligro y la deſeſperacion es tan cierta en la dicha via comun, y el bien. y ſalud y vida en ſola la particular via; y por eſſo amada y eſtimada de los hõbres doctos, aunque imputados de empiricos, y aborrecida de idiotas, y menores q̃ empiricos, ſiendo como ſon ignorantes de la verdad, por auer jurado en las palabras de ſu dotrina y maeſtros.

SEGVNDA.

Tambien es engaño manifieſto, dezir que las heridas contuſas piden medicinas que deſequen y aglutinen, como las heridas de inſtrumento q̃ corta, que es como ſi dixeſſe, que las heridas compueſtas ſe han de curar como ſimples. Tẽgo por cierto que no aurà hombre

hombre tan simple y fuera de juizio, q̃ cure todas las heridas de vna misma manera, digo, con medicinas desecantes. Mayormente, que quando dixo Hipocrates que la carne herida y magulada juntamente, se ha de podrecer presto, y conuertir en materia (lo qual se haze con medicinas que humedecon) da luego la razon, diziendo, q̃ no se inflama tãto como si se desecasse, y assi conuiene que la tal carne se podrezca y consuma, y se engendre otra de nueuo; porque la sangre derramada por entre la carne contusa, no es possible sino que se ha de podrecer y supurar en la herida, como muestra la experiencia, y si entiende el Dotor, que porque la contusion sin herida se cura con desecantes, a de ser lo mismo auiendo juntamente llaga, es vna gran seguera; porq̃ como se aya gastado sangre y espiritus de la herida, y la carne estè atormentada por causa de la contusion y golpe, ay menos calor en la parte, y assi es necessario dar prissa a la materia con medicinas que humedezcan y digieran, porque la llaga que no se podria mundificar, sin podrecerse aquella carne, alimpiarse y sanarà de presto, y en breue.

REPVESTA.

Tract. 1 cap. 3. A nuestra segunda conclusion tenemos respondido latissimamente, y aora auisamos que le quita nuestro aduersario la razon porque se ha de curar aglutinando la herida contusa, como la cisa, la qual es quitando las cosas preternaturales, como son palo ô piedra ò alguna parte del instrumento con que fue herido, ò la sangre extrauenada embeuida en lo contuso, y la mala intemperie que se introduce, y dureza de labios. Las quales cosas impiden la aglutinacion de la herida cõtusa, y estas son las cosas preternaturales que impiden, que lo contuso y machucado no se cure como lo ciso. Y assi es verdad, que lo ciso de sentencia de Hipocrates, se cura aglutinãdo por carecer de los tales impedimentos, y lo contuso no, por tenerlos, luego si se quitaren, quedarà lo contuso con la misma disposicion que lo ciso, para poderse aglutinar y curar desecando. Y quitamosle todo lo que impide con la locion del vino tibio, que es la sangre quajada, y derramada por lo contuso, y las demas cosas arriba dichas q̃ pueden impedir; y assi no se dà lugar que la herida contusa quede como compuesta. Y esto auemos sacado por la experiencia, juntamente con la razon dicha, y la autoridad de Galeno, que manda en el principio quitar las cosas dichas que son contra natura, assi para juntar las heridas, como para quitar las inflamaciones; y todos los impedimentos que estas cosas hazen en el principio. Ni la herida contusa se cura como compuesta, sino como cisa y simple. Y el hombre que esto no alcãça ni sabe que se puede hazer, es idiota y muy simple, y carece de todo buẽ entendimiento, y por esta causa mandô Hipocrates sacar sangre en las heridas, para que quitado todo impedimento se aglutinassen, y quedassen como simples y remotas de inflamaciõ.

Gal. lib. 4. Met. cap. 1. Omne vlcus siue solum sit, siue vnà cũ cauitate & subiectam sibi carnẽ naturaliter habere postulat, & nequid inter oras conglutinãdas intersit: quod tamẽ sæpe fit, ita vt pilus, arena, sordes, oleũ, oliuduc: idgenus glutiu.

Y por-

tionem, prohibeat. Lib. de vlcer.

Y porque la via comun y ſus ſequaces no quitan, ni ſaben quitar eſtos impedimentos a naturaleza, no ſolo no curan aglutinando las heridas contuſas, ni aun las ciſas, porque ſe les inflaman, y luego dizen que ſon compueſtas, y las curan todas podreciendo con ſu digeſtiuo. Y dezir Hipocrates, que lo contuſo ſe ha de curar digeriendo, y que las carnes contuſas ſe han de podrecer, ô digerir, para que ſe crien otras de nueuo, aſſe de entender, no quitando las coſas preternaturales que impiden la vnion; porque no quitandolas ſon cauſa de inflamacion, mas ſi las quitan, como yo auiſo; no ſolo no ſon cauſa de inflamacion las medicinas ſecas en lo contuſo, ſino tambien las aglutinan.

TERCERA.

Tampoco ſe permite dezir, que todas las herida de cabeça hechas con inſtrumento que magula (no auiendo daño en el caſco, ò fluxo de ſangre) q̃ no ſe han de formar; porque verdaderamente ſin auer fluxo de ſangre, ni daño en el hueſſo, es de mucha importancia lechinar la herida con mechas ſuficientes (deſuerte que no dẽ dolor) para que embeuan las humidades de la llaga, y porque ſi quedaſſe floxa y ſin mechas, ſeria ocaſion de algun fluxo de ſangre, y de otros accidentes, ò por lo menos ſe criaria carne eſponjoſa y ſuperflua, y demas deſto yrà la herida curada ſobre falſo, y no ſolamente tardarà mas tiẽpo, pero correrà mas rieſgo la reputacion del Cirujano.

RESPVESTA.

La dotrina de Hipacrates nos enſeña, que es juſto que ſe permita lo que defendemos, quando dixo que la herida ſe à de formar por vna de tres cauſas, que ſon, ò por daño de hueſſo, ô por fluxo de ſangre, ò por cauidades, y aſsi ſe forma la herida para ſubuenir y ſocorrer el daño del hueſſo, ô para detener el fluxo. No ſe forman las cauidades en nueſtra via, porq̃ las dilatamos, y deſpues de deſangradas y lauadas las juntamos, y lo miſmo hazemos no auiendo fractura ò fluxo que lo impida, juntando y aglutinádo, ò alomenos apropinquando los labios (quando por algun impedimento no ſe puede aglutinar perfetamente) por carecer de leſion en el hueſſo, ô fluxo que lo impida, y quitando todo impedimento a naturaleza. Y aſsi es coſa ridicula lo que dize nueſtro aduerſario, principalmente en lo que afirma que ſe criarà carne ſuperflua, porque el criarſe ò no, no eſtà en la formacion, ſi no en las medicinas humidas que ſiẽpre vſan, y aſsi ſe vè al contrario en los que ſe curan con medicinas ſecas, que no crece la carne con demaſia, ni ay ſolapas, ni falſedad, ſino todo ſeguro y breue.

Lib. de Vulner. cap.

La quarta propoſicion nueſtra ſe le oluidò al Autor de ponerla aqui, que no es menos dificultoſa q̃ las demas, que dize aſsi. Las heridas de la cabeça que fueren de inſtrumento que colide, y tiene fractura y hueſſos intromiſſos y pungentes, no ſe formaran deſpues

del primer aparato con fuerte formacion, ſino liuiana, y cada dia mas ligera, pues no ſe ha de legrar, ni trepanar, ni leuantar hueſſo, ni quitar los que pũgen y premen, ni hazer ningun vſo de manos de los que mandan los Autores. Eſta concluſion ſe ha de entender que viſto ya el daño del hueſſo, y que no ay fluxo paſſado el primer dia, ò primer aparato, que es eſtando en el ſegundo, que baſta la formacion rezia y que de aì adelante ſe haga cada dia mas ligera; pues la via particular no legra ni perfora con inſtrumentos ferrales, ſino con medicinas cefalicas, enemas y deſecantes haze los miſmos efetos que la via comun con ſus inſtrumentos. Y aſsiſe vè que las medicinas ſecas conſumen toda ſuperfluydad, y conſu propriedad euaporan lo extrauenado atrayendo, como lo haze el magnete que atrae el hierro con ſu propriedad, y ſimilitud de ſuſtancia y confortan à naturaleza, y la reconcentran y prohiben la diſsipaſsion ſuya, y hazen que la carne y el poro carezcan de todo vicio, firmandolos con ſu ſequedad.

QVARTA EN ESTA orden.

No ſe puede ſuſtẽtar, que ſi el caſco eſtà deſcubierto del golpe grande, auiendo (como ſuele auer) ſangre extrauenado en el coſco, ô debaxo del en las telas de los ſeſos, que en tal caſo no ſe abra, y q̃ no abriendoſe, ſanarà preſto ſin dolor, y ſeguramẽte. Antes digo con Celſo hablado deſte miſmo caſo, que quando quedando entero el caſco ſe rompe dentro alguna vena, que entonces ſe ha de legrar por donde pareciere eſtar amarillo, eſpecialmente ſi ay muchos dolores, y otros accidentes que lo pidan, para que ſalga aquella ſangre corrompida en grumos, ô en materia. Y no ſolo eſte caſo no es ſeguro y ſin dolor, y de que ſanan preſto, pero lo contrario que enſeña Galeno, es la verdad, diziendo ſegun Apolonio, que quando acontece, ſe aumenta mucho el dolor de cabeça, y que ſe cura muy dificultoſamente, y con gran peligro de la vida. Y eſte daño encubierto es vna de las cauſas de que mueren muchos heridos de cabeça con pequeñas heridas, y tenidas en poco. Y perſuadir al vulgo que ay ſecretos para no caer en eſtos peligros, y para heuitar erramientas, y las obras manuales que con ellas hazemos, ya lo tenemos reprouado al principio.

Lib. 2. decomp. s.l. cap. de dolore capitis ex ca ſu aut plaga Apollon.

RESPVESTA.

Afirmamos que nueſtra propoſicion como la tenemos eſcrita en nueſtros lugares, es faciliſsima de ſuſtentar de los hombres doctos en ambas vias, y es acerba y dura à los que ſolamente profeſſan la comun. Y eſto prueuaſe con razones, y con la experiencia y docta demoſtracion que ſe vè praticando y curando los tales caſos con las medicinas cephalicas deſecantes, que ſe compuſieron para tales ocaſiones y caſos, vſando dellas en el principio para gaſtar y conſumir lo

Tract. 1. cap. 7.

Lib. 8. cap. 4.

lo extrauenado antes que ſe podrezca y conuierta en materia, y ofenda las membranas, y pare vicioſo el hueſſo y con mal color, ni puedan nacer accidentes que obliguen ha perforar el hueſſo, para dar ſalida a lo que ofende pues las medicinas enemas deſecantes lo ſocorren preſto y ſeguro, y ſin dolor, por reſoluer lo extrauenado antes del ſeptimo, y prohibir la conſumpciõ del calor natiuo reconcentrandolo, y confortando la parte, haziendo que la carne ni el hueſſo no ſe hagan purulentos, conſumiendo toda humidad interna y externa; y las autoridades que traen contra mi ſon de poco momento, porque aſsi Cornelio como Galeno cayerõ en eſte trabajo, por no vſar de las medicinas dichas, y oy ſe conoce clara y abiertamente en la cura de vna echimoſis con los hueſſos commi nutos y quebrados, que curandoſe como lo manda la via comun y Auicena, ſe mueren caſi todos, y curando como la via particular enſeña, ſanan todos y preſto, por no abrir ni legrar, ſino curando con reſoluientes y confortantes, y aſsi ſe han de entender eſtos lugares que eran echimoſis por no tener la ſolucion en la cutis, que eran golpes ſin llaga manifieſta; y mi lugar dize mas, que pone que aya llaga manifieſta, y deſcubierto el craneo, y vſando de las medicinas capitales ſe deſtierra el vſo de los inſtrumẽtos por hazer el efeto tan admirable, que haze el exercicio de la via particular, principalmente en caſos calamitoſos y deſdichados, a donde eſtà la ſalut tan cierta, y no ſon ſecretos los remedios que dezimos, pues los Autores eſtan llenos dellos y verdaderos que no falaces.

Lib. 4. fen. 5. Trac. 3. cap. 1.

Secreto es todo a lo que ſe atreuen à eſcriuir, ſin auer viſto los efetos de la via particular, y a reprehender lo que no ſaben, y a los que eſtan enſeñando eſtas verdahes tan manifieſtas y tan claras. Mejor pudieran dezir los tales eſcriptores, ya lo tenemos ignorados; antes que dezir, ya lo tenemos reprehendido. Que mas quiero yo de los que dizen que no ay medicinas tan eficaces y tan ciertas, que hagan lo que las legras, y las tenga yo, y que afirmẽ que es impoſsible curar ſin legrar los hueſſos intromiſſos y quebrados, y pũ gentes, y lo vean oy, y cada dia vn grã numero de eſtudiantes medicos que ſe hallan a verme curar en el Hoſpital del Cardenal en Seuilla, ſin legrar ni taladros, ni leuantadores, ſino ſolo cõ medicamentos capitales deſecantes, y digan como ſaben poco los que eſcriuen contra eſta verdad infalible que vemos con nueſtros ojos. Harto mejor les fuera ſalir de las tinieblas y ceguedad en que eſtan, y vinieran a verlo, y praticarlo, y ſi lo vieran, no dixeran que era falſa dotrina, como con ignorancia afirman en ſus eſcritos, y por eſtar pertinaces en ſu via, tienen q̃ no ſolo ſe ha de perforar la vna diploa ô tabla, ſi ay en la antroſidad ſangre extrauenado, mas tambien la ſegunda quando lo que ofende eſtà ſobre la tela dura mater. Y ſi lo extrauenado eſtà ſobre los ſeſos, ò entre la dura y pia membrana, tambieu dizen que ſe perforen las membranas para dar exi-

to y ſalida a lo que ofende. O pernicio ſa dotrina, y abſurdiſsima, que por no dexar de perforar, afirman que no ſolo el caſco, mas las membranas ſe perforen, pudiendo con ſolas medicinas extraer todo lo que ay fuera de las venas. Quien manda perforar las membranas del celebro, no ſe acuerda del Texto de Hipocrates, que tiene por mas ſegura la herida de golpe que quiebra el caſco, y no poco, que no la que lo deſcubre, con condicion (dize) que no ofende las membranas; luego mal harà el Cirujano que las horadare, pues ſolo el laſtimarlas es peligroſo.

Como lo dize Fa lopio co- mendan do el li- brode he ridas de cabeça de Hipo crates. Hyppo. Lib. de Vulner. cap.

Tambien dexó nueſtra ſexta propoſicion por anumerar, la qual es eſta. Ni ſe ha de perforar el caſco eſtando contuſo, ò coliſo el hueſſo, teniendo fractura capilar. La fractura capilar es de las falaces, porque el ſentido no la comprehende, y ſe le abſconde en ſu principio, y deſpues vienen los accidẽtes, ſe conoce y ſe vè el gran peligro q̃ tiene el herido, y por auer paſſado el tiempo en que ſe auia de ſocorrer, es por la mayor parte mortal. Deſpues que los accidentes han venido, ſe legra eſta fractura, y ſin ſeguro de la vida, luego todo el tiẽpo que ſe perdiò por no conocerla, fuera bueno auer vſado de las medicinas capitales; y ſino vinieran los accidentes, perſeuerar en ellas, pues aſsi como aſsi no ſe auia de hazer nada haſta que ſe conocieſſe por los accidentes, y tengo aueriguado con buena experiencia, que en los caſos como eſte ſe gana mucho, vſando de medicinas, y no de inſtrumentos, y que ſe vſen deſde principio antes que vengã malos menſajeros, è indicios para legrar, y dezir, ſi vſado de las medicinas vinieren accidentes, legreis? es cõdicional, que nunca vienen, ni yo tal he viſto que vengan tales accidentes, con auer curado muchos años con las medicinas grande copia de heridos con fracturas aparẽtes y ocultas, y ſin ellas hechas con grãdes golpes, y deſcubierta gran parte del caſco, y ſiempre con proſpero ſuceſſo.

QVINTA EN ESTA orden.

Dezir que ninguna echimoſis ò cõtuſion ſe ha de abrir, y en ninguna parte del cuerpo que eſtuuiere, aunque eſtè en la cabeça y con fractura, es coſa que no conuencerà ni aun à la gente vulgar; porque aunque es cierto y aueriguado, que las mas vezes no las abrimos, ſino que ſe han de reſoluer como mueſtra Galeno, no por eſſo ſi ſe maduran (ſegun acontece) ſe han de dexar de abrir como las demas apoſtemas que tienen materia, y de no hazer abertura, ò dando lugar à que ſe abrieſſe de ſuyo, ſe podria dañar alguna parte interior, y lo que toca a la contuſion de la cabeça ſin llaga de fuera, y con fractura en el caſco. Ya enſeñamos en nueſtra Cirugia; que ſegun algunos Dotores en tal caſo no ſe ha de abrir la cabeça, no pareciendo otra coſa que lo pida.

Lib. 4. de morbis curã dis, & Lib. 5. de compoſ. f. l.

RES-

RESPVESTA.

Afirmamos que ninguna echimoſis ò cõtuſion ſe ha de abrir. Eſta propoſicion es tan cierta y aueriguada, q̃ los que fueren contra ella ſeràn tenidos y reputados por idiotas, por ir cõtra la verdad, aunque ay Autor que manda lo contrario. Toda echimoſis ſe ha de curar por reſolucion, y no ſe ha de abrir; aſſe de entender en el principio que es todo el tiempo mientras no ſe ſupura, porque ſupurada, ſe ha de dar exito a la materia abriendo, ò naturaleza rompiendo, aunque pocas ò ningunas que ſe curan por reſoluciõ con reſoluientes, ſe ſupuran tomandolas en ſu principio, y aſsi lo enſeña la experiencia docta que muchos hã hecho abriendo vnos y otros, y afirman con verdad, que mas ſe libraron de los que ſe curaron con reſoluientes, q̃ de los que ſe abrieron, y aſsi tambien ſe ha de entender de los caſos contuſos que tienen los caſcos quebrados, q̃ ſe han de curar como la echimoſis, quando eſtã ſin llaga, por eſtar en ambos caſos el calor natiuo fuerte y recõcentrado, y no ſe diſipa ni gaſta por la herida. Y aſsi tenemos, y defendemos ſer nueſtras propoſiciones ciertas, infalibles, y faciles para q̃ todo ingenio las comprehenda.

Como Perufio Romano q̃ afirmalo dicho, y refierẽlo Vido Vidio, comentando à Hipoc. lib. de vulnerib. c.

SEXTA.

Dezir que las aneuriſmas (que ſon tumores hechos de ſangre por dilatacion de la arteria) ſe han de curar por reſolucion, y no por apercion, es coſa clara, porque eſta es dotrina comun de todos los Autores, no ſolo en las aneuriſmas, pero en todos los otros tumores, de los quales ſe dize que es mejor terminacion el reſoluerſe. Mas no oſtante eſto, y que el abrir las aneuriſmas tiene mas peligro que otro ningũ tumor (por el fluxo de la ſangre ſin remedio) no por eſſo dexamos de curar algunas, abriendolas quando no ſe pueden reſoluer con el emplaſtro de cipres, ò con el de contra rotura, ò quã do eſtã en partes que ſe pueden atar, y cortar la arteria por lo alto, aſsi como en piernas, ô en braços. Digo mas que eſtando el aneuriſma en eſtas partes, ſi al Cirujano le faltaſſe deſtreza en deſcarnar el vaſo alto, por ſer obra que caſi nunca ſe haze, ò el braço fueſſe muy carnoſo, entonces amenazando el aneuriſma quererſe romper, podria pronoſticar el peligro, y ganar por la mano abriendo ſuficientemente, y apareiando las coſas neceſſarias contra el fluxo de ſangre; porque ſe han viſto caſos deſtos con proſpero ſuceſſo, y aſsi no es regla cierta la de nueſtro Dotor.

RESPVESTA.

Nueſtra propoſicion es certiſsima tanto que no tiene neceſsidad de prouacion; y en eſto conuiene toda la eſcuela Medica. Y aſſe de entender que dezimos, que no ſe abra el aneuriſma por la mayor parte, ſino reſoluerla, y en caſo que no ſe pueda reſoluer, tan poco ſe ha de entender que ſe abra,

pues se puede endurar, y hazerla como ñudo, y queda segura, y si acaso no obedeciendo a las medicinas, el humor fuere tan fuerte que quiera romper, ò por no la auer curado en tiempo esto es de raro contingẽte y cura coacta, no haze contra nuestro lugar que afirma de cura regulada y segura, y no de violenta y peligrosa. Y assi yo enseño la via cierta contra los detractores que con diente canino muerden a la verdad, y tacitamente ponen que la aneurisma solo se haga por dilatacion, haziendose tambien por rotura de la misma arteria, ò por ser el humor acre, ò por causa exterior como alguna punta sutil, como se ha visto en sangrias, y auemos visto por querer seguir a los Autores que mandan que se desuelle la arteria, ser tan grande el fluxo, que han quedado muertos los enfermos en las manos del hobrante, y no poco diestro el Cirujano, y otros a tercero dia: y porque alguno de los que se le quierẽ romper el aneurisma, aya viuido como yo he visto, no es justo que se abran las demas, aũque no se resueluan, sino hazer que se endure con medicamentos que resuelua lo sutil, y hagan lapideo lo crasso; es menos riesgo que abrirla, y a la que se està, ò quiere romperse à esta no se aduierte ni busca la arteria para atarla sino se cauteriza con fuego viuo, ò muerto, como son los poluos de arsenico ô sublimado, ô pedaço grande en grano puesto sobre la rotura dilatada con fuerte ligadura por algunos dias sin quitarla, y que el grano no se quite hasta que el se despida con su escara, y no se aplicẽ medicina humida, sino seca como la poluoracapital, ò los poluos restrictiuos con clara de hueuo hasta que la escara se despida, y la cauidad està llena de carne, y endurada la arteria. Los peligros que de abrirse se siguen son grandes, por ser sangre vital lo vno; y lo otro porque el arteria no recibe consolidacion perfetamente; aunque sea con medio, y tambien porque los vasos son grandes, y ay gran dissipacion de calor natiuo y espiritus, y tambien (aunque no es muy grande respeto de la vida) se teme coxerà, ò manquedad. En la resolucion ò enduracion no ay riesgo. Solo ay tardança, porque pide tiempo y quietud; luego razon trae el Dotor.

SEPTIMA.

Dezir absolutamente, y sin hazer distincion que el nervio, ni la cuerda, ni el ligamento no se han de coser ni sufren costura, ni las venas, ni las arterias. Es dotrina muy confussa, porque ya que los neruios y cuerdas por ser partes sensibles no admiten costura (que suele ser causa de dolor, inflamacion y pasmo) alomenos ofreciendose necessidad, se pueden coser las otras partes que son insensibles. Y si Galeno parece que prohibe la costura de las venas y arterias por ser miembros duros y frios; asse de entender haziendose solo en el vasso, pero no si se cosen en la carne, como cosemos el peritoneo que es nerioso con el abdomen que es carnoso, y como cosemos seguramente las membranas con los musculos, segun

Lib. 5. Met. ca. 3.

gun dixo Galeno en aquella hiſtoria del eſgrimidor, que tenia vna herida profunda, y atraueſada encima de la rodilla, y la coſio.

Lib. 3. de compoſ. per gener. cap. 4.

RESPVESTA.

Mi propoſicion ſe ha de entender al pie de la letra como ſuena, que no ſe coſeran las dichas partes (como las manda coſer Guido de ſentencia de algunos Autores, que llaman cabeſear) porque ſe ſiguen grandes daños, como dolor, inflamacion, conuulſion y paſmo, y nueua rotura en las arterias y venas, y ni mas ni menos lo tiene Galeno en la dicha hiſtoria, y prohibe q̃ no ſe coſa el neruio deſnudo. Y yo no vedo que a las demas partes ſe les de coſtura, ſolo a las dichas lo prohibiò por los daños que ſe ſiguen. Y tambiẽ ſe ha de entender, que quando ſe coſieren las partes inſenſibles acompañando el neruio, y el ligamento, y la arteria, y la vena, y el tendon, que no ſe ha de paſſar ninguna deſtas partes cõ el aguja, tan ſolamente ha de recebir la coſtura la cutis y membrana carnoſa, ajuſtando primero las demas partes cortadas. Y aſsi queda nueſtra doctrina clara, y a todos manifieſta y ſin ninguna confuſion, y auiſar que no ſe haga coſtura en neruio ni coligacion, ni tendon, ni arteria, ni vena, no es dezir que las demas partes queden ſin ella, auiendola meneſter, pues no ſe ſiguen los incõuinientes y daños que de las dichas ſe ven, ſi ſe haze. Y aſsi ſe à de entender, que ſolas no reciben coſtura, pero recibenla acompañadas de las otras partes inſenſibles. Tãbien ſe aduierte que no ſe paſſen con la aguja, porque ni mas ni menos ſe ſiguiran los daños que ſi ſe coſieſſen ſolas, y pues que tantos y tan graues males pueden venir por darles coſtura, y no conſiguẽ lo que pretenden (que es con la vnion prohibir la leſion de la parte cortada) luego mejor es no darles coſtura cõn tanta jactura y perdida, por commodo tan incierto. Y quando ſe manda tomar fluxo de ſangre de vena ò arteria con coſtura, no entienda que ſe haze en la arteria ò vena, ſino en la cutis ô membrana carnoſa, y tomando el vaſo entre punto y punto con coſtura de çapatero, que llaman a dos cabos. Y el que pone alguna concluſion no à de hazer diſtincion, ſino tocar la dificultad que pretende defender, y deſpues en la declaracion de la dotrina lo ha de hazer, y aſsi mal imputô nueſtro Licenciado quando dixo que no auia hecho diſtincion, auiendola de hazer en otra parte.

Tract. 3. doctr. 2. cap. 4.

OCTAVA.

El que dize que en ninguna herida ſe ha de hazer contrabertura, ni ſe ha de poner flamula, aunque ſea paſſante, habla contra toda buena razon y experiencia, y dà grande ocaſion para que ſe alarguen las curas a mucha coſta y peligro del enfermo; y para que aſsi alargadas ſe confirme la mala y peruerſa opinion que de los Cirujaños ſe tiene acerca del vulgo, porque aunque no dixera Galeno, hablando de llagas freſcas y viejas, que ſe han de abrir en lo

Lib. 3. de morbis curan. ad finem.

lo hondo y parte mas baxa, quando no tuuieren buen despidiente las mamaterias, y la parte fuere dispuesta para cortar, no ay duda, sino que el tiempo y la necesidad nos lo auia de enseñar. Y assi suele ser necessario en vna herida penetrante de pecho, quando es alta, y ha caido mucha sangre y materia en la concauidad, hazer luego contrabertura en lo baxo, y lo mismo es en las otras heridas y llagas que llamamos cauernosas. Y en lo que toca à poner flamula ò mecha, haziendose con destreza y ligereza de manos qual se requiere, es cosa muy acertada que se ponga dos ò tres vezes, para guiar las materias que salgan libremente por el orificio nueuo, y dexen el curso que tenian por el viejo.

RESPVESTA.

Los que no entienden nuestro precepto, pareceles que carece de razon y de experiencia, siendo todo lo que dizen contra el de ningun momento. Nuestra conclucion presupone dos cosas para su inteligencia. La primera q̃ se quite todo lo extraneo, porque impide la aglutinacion de las partes solutas y cortadas, y el sedal y la tenta son extraneos, luego no se han de vsar. Lo segundo es, que en el principio de la herida, para que naturaleza estè fuerte, asse de reconcentrar à dentro, y esto no se puede hazer estando abierta la herida, porque se exhala y se gasta, y assi se han de vnir las vias sin ponerle flamula, ni tenta, luego claramente se vè que nuestro lugar cõsta de buena razon, y de docta experiencia. Despues del principio, y quando por discurso de tiempo, y en llagas cauernosas (si lo piden) conuiene que se haga contra abertura, y ponerle sedal y tẽta, y porque en el principio curando por primera intencion se impide la aglutinacion, no se vsarà de contra abertura; ni aunque la herida passe de vna parte à otra, se vsarà de sedal, y tenta, y aunq̃ los Autores de la via comun afirman que si la experiencia madre nos ha enseñado la verdad, que es que no se haga, y los que afirman que en la herida penetrante de pecho, quando està en la parte alta, y caido sangre, se ha de hazer luego contra abertura en este caso en la parte baxa, yeranlo, porque no se ha de hazer hasta que estè hecha materia, y no se supura en el principio; luego no conuiene que se haga, sino despues de muchos dias. Y el que cura por lauia particular esta libre destos trabajos, y nunca ha menester hazer contra abertura en este caso en el principio ni despues, porque despues de auerle en el primero tiempo, que es en el principio, sacado toda la mas sangre por el orificio de la herida, lauandola con vino tibio, y boluiendola boca abaxo, lo que resta cerrando la herida, se cura como vn dolor pleuritico con sangrias, con fomentos, con emplastros, con lamedores, con apozimas; y se euacua lo interno por sputo por la boca, por sudor, por la orina, por la camara, y lo mas euidente por la boca, y assi no tienen estas heridas necessidad de contra abertura, ni las demas, ni de flamula, ni tenta, como

lo

lo enſeña la via particular y aglutinato ria. Y aſsi padecen excepcion los preceptos de la via comun, que los han tenido por coſa inuiolable, haſta que la experiencia ha moſtrado lo que ſe ha de vſar y tener en contrario, curando por primera intencion, que es aglutinando por via particular, la qual junta, ô alomenos apropinqua lo diſtante. Y ſiendo eſte modo de curar tan cierto, y tan preſto, no tiene razon el que dize que alarga la cura, y que vitupera el Cirujano que lo vſa; pues juntando y apropinquando las heridas dotamente, ni ſerà larga la cura, ni aura ſolapas ni tal puede caer en buen juizio. Y dezir que el ſedal, ô mechas, ò contra abertura conuienen dos ò tres dias a las heridas para que ſe expurguen, es dezir vn gran devaneo, porque en dos ni tres dias, ni en otros pocos mas no ſe pueden expurgar las heridas que piden tal remedio: y aſsi es mucho mejor en ſu principio a la penetrante alta de pecho deſangrarla y juntarla, y curarla como dolor de coſtado, y a las demas quitarles lo que impide la aglutinacion en el principio, y no criarà materias, ni tendran cauidades Y aſsi las curas ſon breues, y los Cirujanos quedarà bien recebidos y con honra, y mereceran el premio que ſe les diere. Y aunque pudiera traer copia de hiſtorias no pequeñas para exemplificar eſta dotrina, por no detenerme no lo harè, ſolo dirè de vn caſo que a la ſazon eſtà reſpondiẽdo. A eſta Ciudad *hiſtoria.* me traxeron al Hoſpital del Cardenal vn hombre herido, lo qual ha ſido muy publico y notorio al pueblo, y à muchos Dotores deſta Ciudad; por auerlo herido vn criado del Dotor Leon, y lo han viſto curar cada dia; el herido es moço de haſta veinte y tres ô veinte y quatro años, herido en la parte alta del pecho, y en el lado izquierdo, vn dedo abaxo de la furcula, que el vulgo llama aſilla, con muy gran penetracion, y tuuo todas las ſeñales malas, como deſmayo, y frialdad en los extremos, y el color plumbeo, y reſpiraua mas por la herida que por la boca; yo le lauè y deſangrè por la herida, y la cerrè vſando de los remedios vniuerſales y topicos. Al ſeptimo eſtuuo ſano, y rezio, como ſino huuiera tenido mal; miren la experiencia lo que enſeña.

NOVENA.

Tambien es dotrina muy deſpeñada y dudoſa, dezir que todas las fiſtulas ſon curables en qualquier parte del cuerpo que eſtuuieren, porque ſi entiende o qniere dezir el Dotor que ſe pueden curar vſando de los remedios que el arte manda, deſto no ay duda ninguna, y aſsi no es contra la comun opinion, ſino conforme a ella. Pero ſi entiende que ſe deuen curar haziendo todas las coſas neceſſarias para que ſe cierre la fiſtula, es coſa muy perniciosa pues aun entre la gente vulgar ſe tiene largà experiencia, que cerrando las fiſtulas antiguas, y atajado el curſo de naturaleza, ſe ſiguen grauiſsimas enfermedades y muerte algunas vezes, eſpecialmente ſino ſe haze fuente en otra parte cercana; o ſi no las tornamos

mos a romper conforme al precepto de Hipocrates, y es eſto tan cierto y aueriguado, que aun en las fiſtulas por donde ſe expurgan ſuperfluidades naturales tienen eſte miſmo peligro, como vimos poco ha en eſta Corte, que à vn mãceuo a quien ſacaron vna piedra de la bexiga, auiendo orinado por el abertura mas de quatro años, le vinieron deſpues a cerrar la fiſtula, y de alli a pocos dias ſe paſmò vn lado, y tenia muy amenudo paroxiſmos de gota coral con otros grauiſsmos acciden tes.

Lib. 6. epid.

REPVESTA.

Afirmamos en la via particular q̃ las fiſtulas ſe han de cerrar, y es dotrina cierta è infalible, y no como la via comun lo manda, que es paliando ſino radicatiuamente. Y no ſolo cerrandolas, ſino que nunca bueluan, y es la razon; la fiſtula aliende que es alta, angoſta y calloſa, muchas vezes ſe determina y allega a neruio ò hueſſo. Y ſi eſtas coſas no ſe quitan y apartan de la fiſtula, no puede ſanar ni cerrarſe; luego quitada ſe podràn ſanar y cerrar, para que ni buelua ni tenga neceſſidad de hazer nueuo orificio, ni fuente que ſirua de expurgatorios a la fiſtula, preſuponiendo dotamente las euacuaciones vniuerſales primero que ſe aplique remedio topico y particular y no oluidandoſe el Cirujano letrado de hazer euacuar el ſujeto por ſangria ò purga entre año muchas vezes, haſta que el ſujeto ſe limpie, y naturaleza pierda el curſo de embiar a la parte. Y aſsi no ſerà dotrina perniciosa, ſino ſalitifera cerrar las fiſtulas, y librar el ſujeto de enfermedad perpetua. Y dezir que en cerrando la fiſtula aquel mãceuo ſe le ſiguiò paſmo y gota coral, tengolo por hablilla, pues antes ni deſpues tal ha acontecido, ſino que eſtaua el tal diſpueſto à enfermar de aquellas enfermedades, aunque no tuuiera ſana la fiſtula. Y aſsi no ſe infiere que por cerrarle la fiſtula enfermò, y tambien ſeria couardia dexar de curar por hablilla del pueblo, porque no dezimos que ſe ataje el curſo de naturaleza impidiendo, ſino euacuando, y eſto no ſabe el vulgo rudo, ſino el Cirujano docto que quita el fluxo, y la plenitud; y mala calidad con ſus euacuaciones. Y lo primero que ſe ha de hazer en eſta cura, es deſcargar el ſujeto, y quitarle la mala cauſa humoral, y el callo, y el daño del neruio ô hueſſo, ſi lo huuiere, el callo ſiempre le ay. Y aſſe de quitar y ampliar lo angoſto, y ſubuenir, y ſocorrer lo profundo y alto; y aſsi eſta fiſtula no es otra coſa ſino vlcera, angoſta, profunda y calloſa y eſto tiene ſiempre, y algunas vezes le acõpañan ô daño ô vicio de neruio, o hueſſo, y aſsi queda entendida nueſtra concluſiõ, y no confuſa como la haze el Licenciado.

DECIMA.

Dezir que no ſe puede quebrar el caſco en la parte contraria de donde fue el golpe, es coſa que requiere mucha conſideracion, por parecer que Hipocrates y Cornelio Celſo enſeñan lo

Lib. de Vulner. cap.

Lib. 6. cap. 4. ſer. 7. cap. de frac. cranei.

lo contrario que Nicolo Florentino afirma auer viſto con los ojos eſte genero de fractura al hueſſo opueſto. Y aſsi parece que no ſe ha de tener por impoſsible lo que ſe vè con los ojos alguna vez; pero no oſtante eſto, como no ſea mi intento apartarme de lo que

Lib. 9. de vſu par. cap. 17.

lleua razon, y diga Galeno, que las comiſſuras entre otras coſas ſiruen para que recibiendo el golpe vna parte, no ſe quebraſſe en otra, digo que no ſe hallarà eſta contrafiſura ò fractura de opoſicion, y que quando dixo Hipocrates que ſe quiebra el caſco en otra parte, no auemos de entender la contraria (como declara Falopio) ſino

In expoſit. in li. Hip. de vul. ca.

apartada de la herida, y aunque podamos entender la contraria y opueſta, digo que ha de ſer del miſmô gueſſo. Y eſto puede acontecer porque ſu ſuperficie del medio es mas robuſta que la de los extremos, como ſi dan vn golpe en medio de la frente, es coſa poſible que ſe quiebre ò hienda en otra parte del miſmo hueſſo de la frente, q̃ no es tan rezia.

RESPVESTA.

Para ſacar la verdad, ô falſedad de alguna propoſicion en limpio (como yo pretendo) no ſolo ſe requiere mucha conſideracion, pero muy mucha pide, y principalmente eſta queſtion; de la qual fue Autor Sorano, que tuuo que ſe daua fractura por diametro opueſta. A la qual reſponde Paulo, q̃

Lib. 6. cap. 90.

es impoſsible que tal fractura ſe dè en

Lib. 5. in prohe & lib. 8

caluaria que tenga comiſſuras. Y ſi ſe hallare caluaria ſin ellas, podria darſe la tal fractura. Y Cornelio deſta caluaria entendiô que ſe halla en lugares eſtuoſos, y Nicolo que afirma que la vido, no pudo ſer en tal caluaria, y en tal region; de manera que ſi ſe halla caluaria ſin commiſſuras, ſe hallarà eſta fractura, porque es de raro contingente hallar eſta caluaria, aſsi tambien la fractura. De lo qual no ſe puede hazer ſciencia, ſino de lo que frequentemente, y por la mayor parte acontece, como ſe vè, que todas las caluarias tengan comiſſuras, y por eſta razon y autoridad demoſtratiua de Anatome; ſe tiene que no ſe puede hallar eſta fractura de opoſicion, y ſi Sorano lo pide, y Cornelio, y Nicolo, y Amato, aſſe de entender que fue en caluaria ſin comiſſuras, y no en las que las tienen, y aſsi no dezimos que es impoſsible, ſolo defendemos que en nueſtras caluarias, y en nueſtra region no ſe halla tal fractura. Y el lugar de Hipocrates primero, y mejor lo expuſo Vido Vidio que Falopio, el qual ſe ha de entender que ſe quiebra el hueſſo en otra parte que donde fue la herida, no por diametro opueſto, ſino dentro el miſmo huueſſo continuo. Y aſsi queda nueſtra concluſion aueriguada, y los Autores entendidos.

cap. 4. Ser. 7. c. de fract. cranei.

VNDECIMA.

Que eſtando cortada la comiſſura, no ſe ha de legrar ni hazer ſobre ella obra manual con inſtrumento, no lo negamos, ni ay quien lo niegue, porque ſe romperian aquellos neruezillos, ò ligamentos que penetran la comiſſura,

sura,y caeria sobre el celebro la te'a q̃ està asida a ellos. Y assi no solo no es contra la comun opinion esta dotrina, pero ni contra la particular. Y en lo que toca a dezir, que no se ha de legrar en el hueſſo cercano a la comiſſura estando quebrado, ò cortado, ya lo reprouamos en la primera proposicion.

RESPVESTA.

La via comun y la particular y singular conuienen en la primera parte de mi concluſion, que es no legrar las comiſſuras por los grandes inconuinientes que se siguen, los quales son, cortarla con ligacion de neruios de la misma comiſſura, y prohibir el transito del pericraneo,y caer las telas,ò alo menos la dura mater sobre la sustãcia del celebro, y para esto se prohibe la legrà sobre comiſſuras. Mas en el segundo y vltimo miembro de nuestra proposicion son grandemente contrarias estas dos vias, y assi tiene la comũ que ya que no se han de legrar las comiſſuras,que no se puede dexar de hazer la obra en el hueſſo propinquo para dar exito y salida a lo que ofende las membranas,como es el sangre extrauenado, ò la sanies, ò materia, ò qualquiera humidad que debaxo del casco estè detenida; y la particular prohibe, no solo que no se legre la comiſſura, mas tambien euita la tal obra en el propinquo hueſſo, porque aunque sea precepto de Hipocrates legrar en el propinquo hueſſo, la experiẽcia docta nos ha enseñado à sacar lo contenido debaxo del craneo con medicinas cefalicas,y sin instrumentos ferrales,como lo haze la via particular, y oy tan frequentemẽte lo hazemos con nuestras medicinas que hemos compuesto por causa de las heridas de lacabeça, prohibiendo los taladros y legras,ylos demas instrumẽtos que la antiguedad imaginò sin ser menester en nuestros tiempos, sino solo las medicinas enemas y cefalicas, con las quales son socorridos los heridos de cabeça tan ligeramente. Y assi lo contradicho por nuestro Licenciado y consortes es de ningun momento,por yr contra la verdad que oy se sabe que lo Antiguos no alcançaron. Y assi ellos y sus preceptos padecen jactura oy,como se vè por vista de ojos.

DVODECIMA.

Dezir sin distincion que la herida de capeça que fuere dada con instrumento que corta, y con sciſura en el casco, no se à de formar, sino que se aglutine y cure por la primera intenciõ es cosa temeraria, porqueaunque parezca que conuiene esto, quanto es de parte de la herida que es como simple, no conuiene por razon del lugar noble que es la cabeça, sino fuesse estando en las partes laterales y baxas, donde por tener su corriente las materias,no auia peligro, como en las altas, de embeuerse por la sciſura,ypenetrar hasta lo hueco. Y assi no va fundado el Dotor en razon, puesto que podria fundarse en aquella autoridad de Galeno, donde trata de las hendeduras y contu-

Lib. 2. de comp phar. secundum l. c. cap. de fiſſur. & contuſ. cap.

contuſiones de la cabeça ſehun Archi genes enſeña, que en las heridas de cabeça, aunque ſea con caſco deſcubierto ſe legre luego, y ſe aglutine la herida, como ſino eſtuuieſſe deſcubierto el hueſſo. Pero ya vemos que no lo dixo Galeno de ſu propria dotrina, antes Aecio anduuo mas atentado, quãdo dixo que en la herida de cabeça ſe conſidera la tela del caſco ſi eſtà rompida ò contuſa, porque ſi tiene lo vno ò lo otro, es meneſter que ſe abra para mayor ſeguridad, y que ſe legre el caſco, y ſe apliquen medicamentos q̃ quiten la inflamacion, que en buen romance quiere dezir que la tal herida ſe forme y cure como compueſta.

RESPVESTA.

Toda herida de Telo ſcindente en la carne, ô con ſciſura, ſe ha de aglutinar y curar por la primera intencion en qualquiera parte de la cabeça que eſtè, porque aunque es verdad que ay precepto que mãda hazer diſtincion en las heridas de cabeça, que ſolas las laterales ſe aglutinen y curen por primera intẽcion, y ſe les dè coſtura, eſte precepto (como los demas) tiene neceſsidad de enmienda por auer hallado lo contrario en la docta experiencia que nos lo enſeña. Y la razon es, que como no ay temor de extrauenado abaxo ſobre las membranas, y arriba no ſe ha de engendrar materia ô ſerà poca, no ſe recalarà por la ſciſura. Lo ſegundo es, que el calor natiuo (que es la miſma naturaleza) no ſe exhala por la herida, por eſtar aglutinada y cerrada, y las medicinas ſon enemas, capitales y deſecantes que prohiben no ſolo la exalacion del calor innato, mas impiden la generacion de las materias. Y aſsi queda la herida (donde quiera que eſtè) de la cabeça ſin riesgo, y aglutinada y curada por primera intencion, y al punto curada la carne y el hueſſo. Y ſi acaſo huuiere alguna humidad naturaleza la expele, y la medicina la atrae y ayuda ha mundificar y à cerrar, y criar carne, y el poro con la naturaleza que es el Autor de todo lo que ſe haze en el ſujeto humano, por eſtar reconcentrada y ayudada de las medicinas que prohiben toda corrupcion y materias; y por eſto conſeruan diferentemente que las de la via comun, que podrecen humedeciendo. Y aunque dize nueſtro Licenciado que no me fundo en razon, no la tiene el, y por eſſo no entiende la nueſtra, y quien haze todas las heridas compueſtas, y las cura legrando, y les aplica digeſtiuo, carece de toda razon, y no guarda los preceptos de Hipocrates, que le dize, que lo ſciſo ſe cure vniendo, y por primera intencion, y con medicinas que prohiben toda ſupuracion, y no hazer red barredera de hazerlas todas compueſtas, y legrarlas todas, y ſupurarlas todas. Y quien niega eſto, no dize romance bueno, ni tiene que ver con buena dotrina ni razon cuidente.

***

DECIMA TERCIA.

Tambien es dotrina peligroſa afirmar abſolutamente que las heridas de pecho, aunque ſean penetrantes no ſe han de formar, ni ponerles mecha, ſino aglutinarlas y curarlas por primera intencion. Porque aunque es verdad que algunos ſiguen eſta opinion, y Andres del Alcaçar Cirujano doctiſsimo y Catedratico en Salamãca la eſcriuiò, y enſeñò publicamente, pero no como quiera, ſino con ciertas condiciones que el eſcriue, como es que no aya mucho dolor, ni mucho corrimiento y fluxo de ſangre ni inflamacion, ni alteracion del ayre, ni contuſion, ni perdimiento de carne, ni detenimiento de alguna humidad viſcoſa en la concauidad del pecho. Faltando eſtas coſas dize que ſe cure como herida ſimple, ayudando à naturaleza con la vnion, y no deſayudandole con mechas. Pero no obſtante que eſta es buena pratica, yo ſigo la opinion de Ambroſio Pareo, que la herida penetrante del pecho no ſe ha de cerrar luego al principio, ſino dexarla abierta dos ò tres dias. Y ſi el enfermo no ſintiere dolor, ô peſo àzia el diafragma, y reſpirare libremente, quitaremos la mecha, y trabajaremos por cerrarla con la breuedad poſsible; mas ſi ay eſtos accidẽtes ò otros, aurà ſiempre mecha haſta mundificar el pecho, y con eſta diſtincion ſe quita la controuerſia que acerca deſto ay entre los Autores, como tratamos mas largamente en ſu proprio lugar.

Lib. 3. de Vulne. Thor cap. 6.

RESPVESTA.

Auer ſido eſta dotrina peligroſa, es coſa muy cierta; y auer durado mucha copia de años, a todos es muy notorio. Y por auer viſto tantos y tan malos efetos, que han ſucedido por curar las heridas penetrantes de pecho con tenta y formacion, ha auido raras opiniones curando vnos con formacion, otros ſin ella. Y aora en nueſtros tiempos ay quien de vn medio, que es Ambroſio Pareo, que manda al tercero dia quitar lo formacion, y que ſe junte la herida, y Alcaçar nos dexò eſcrito que luego en el primer aparato ſe cierre la herida de pecho penetrante; y ſi le viniere algun accidente, como dolor, dificultad de reſpiracion, que ſon indicios de ſangre extrauenado, auiſa que luego ſe torne à abrir, y curar con formacion haſta que eſtè mundificada la cauidad, y por auer ignorado la razon potiſsima à auido tantas opiniones; la qual emos ſacado en limpio con el largo vſo y experiencia, curando por la comun via, y por la particular, y nos emos hallado mejor cõ la particular, la qual ſe cumple en el primer aparato, ſacandole al herido toda la ſangre extrauenada, que ha caido en la cauidad por el miſmo orificio de la herida, lauandole con vino tibio toda la circunferencia y herida, y boluiendolo boca abaxo, y los pies en alto, y ſacada ſe cierre luego la herida, porque quitada la ſangre, que es la que impide; y reconcentrandoſe à dentro el calor natiuo,

natiuo, y no gaſtandoſe por la herida, y prohibiendo que el ayre eſtraño no entre y corrompa las partes internas, y ayudando a naturaleza que eſtà vnida con los medicamentos internos y externos, para que ſi quedò alguna porcion de ſangre fuera de ſus vaſos, ò ſe recogiò de los vaſos interiores cortados, la euacue por la boca en forma de eſputo, ò por camara, ô por ſudor, ò haziendo de todo vna apoſtema, como ſe vè frequentemente, y quedar libre de la herida. Y haziendo lo dicho; ni la doctrina es pligroſa, ni tiene dificultad, antes es la via mas ſegura y mas llegada a razon, que las demas prolixas y confuſas, y llenas de tantos temores, y que hazen a los hombres puſilanimes. Y los que curamos eſtas heridas por primera intencion aglutinando, y ſin formacion, no lo dezimos abſolutamente, ſino con el reſguardo que conuiene euacuando la ſangre extrauenada, y ſacando la que ha caido, ſolamente queda dado todo reſguardo para libremente juntar la tal herida.

DECIMA QVARTA.

Por temer ſe à de poner detener. Y aſsi Fragoſo leyò mal nueſtro auiſo, Lee tract.1. cap.18.

Dezir que en todas las heridas, y principalmente en las de la cauidad vital, que es el pecho, no ſe ha de temer fluxo de ſangre, ſino fuere de vena ò arteria que eſtè corriẽdo, es auiſo muy confuſo, porque ſi entiende que la ſangre no ſe ha de temer que ſalga, ſino fuere de vena, ò arteria, que ſon los vaſos donde ella eſtà, todos lo ſaben, y ſi entiende que ceſſado el fluxo de ſangre con medicamentos baſtantes q̃ han atapado las bocas de las venas, no ſe ha de temer otro, es deſcuidar mucho el Cirujano, antes al contrario en las heridas penetrantes de pecho, como es tan vezino al corazon, y tiene tã ta ſangre del a la parte herida, ay muy ordinario fluxo, porque ſiempre procuran naturaleza, para la conſeruaciõ de los miembros que padecen, embiar ſangre y eſpiritus, y tambien la parte herida con ſu calor y dolor, y continuo mouimiento, aſsi del pulmon como del diafragma, atrae mucha parte de ſangre por donde aurà mucho que temer el fluxo.

RESPVESTA.

Con tener la ſangre làs venas y las arterias, es doctrina que todos la ſaben y deſpues de detenido el fluxo cõ medicinas ô de otra qualquier manera, poder venir otro, no lo tengo por nueuo. Aſsi que no ay para que tratar deſto, y por lo que dixe no ſe pueden deſcuidar los Cirujanos, antes es vna aduertencia à vn error en que pecan todos, y es, que quando ſale de la herida penetrante de pecho copia de ſangre de la que ſe extrauenò, al tiempo que ſe diò la herida que eſtà caida en la cauidad vital, ponen remedios para detenerla; auiendoſe de ſacar toda la que ay con tenida en la cauidad, y fuera de las venas, y eſto es lo que afirma mi concluſion, por lo qual ſolamente ſe ha de detener el fluxo, que es de vena ò de arteria que eſtè fluyendo, y dexar la ſangre extrauenada que eſtè en la ca-

uidad vital, y sacarla con artificio, quãdo no saliere libre por el orificio que hizo el instrumento con que se dio la herida, y darle otro sentido a mi lugar es huir de la verdad, y andar a ciegas. Y assi afirmo que se detenga el fluxo de vena ò arteria que estè fluyendo, y lo que es extrauenado que lo dexen salir, y no lo detengan, como hazen los Cirujanos que no conocẽ la sangre que sale de vaso abierto por su color, y quando es extrauenado, sino solo miran que sale sangre, y trabajan de detenerla. Y dezir que el corazon embia sangre que pueda hazer fluxo, y hemorragia de sangre no se ha visto, solo haze subuenir y socorrer la parte cõ sangre y espiritus que den vida; mas no que hagan lo que afirma nuestro Licenciado. Ni se puede sustentar, q̃ el mouimiẽto del pulmon y septo trãsuerso sea causa de fluxo de sangre, porque seguirseia que siempre auiẽdo herida, y no la auiendo, auia de auer fluxo de sangre, pues siempre ay mouimiento del pulmon, y septo transuerso; y nuestro auiso teme el fluxo presente y futuro de vaso, y no el que està extrauenado, el qual ni se ha de temer ni detener.

DECIMA. QVINTA.

Que el mal Frances no se ha de curar con vnciones, sino con sahumerios es dezir que destos dos remedios grãdes se tome el mas peligroso, y se dexe el mas seguro; porque si muchos estan mal con las vnciones a causa del azogue, que con su ligereza y malicia penetra las partes, y se mete hasta los huessos (como se pratica en el vulgo) con mayor prestteza lo harà el sahumerio y perfume, pues se administra en forma de vapor, y humo con el cinabrio vulgar que llamamos vermellon en Castellano, que se haze de açufre y azogue, y si por ventura antepone los sahumerios, porque no hazen el estragos, y remouimiento que suelen hazer las vnciones, prouocando muchas camaras de sangre, y mal de boca con daño de la dentadura, è impedimento para el comer, por la misma razon los reprueuo yo, porque como no prouocan tan comunmente las euacuaciones que diximos, es mayor el daño que el prouecho dellos; y en las vnciones mayor el prouecho que el daño. Y assi Pedro Paulo Perea Valenciano, en vno de sus escolios dixo; Alguno cura esta enfermedad con sahumerios de vermellon, del qual medicamento no vso por ser tan fuerte, y si se vsare, mira no se entre por la boca el humo, porque es dañocisimo al pecho, y a los neruios. Tãbien Gabriel Falopio, varon doctisimo de nuestro tiempo pone en vn tratado que hizo de morbo Gallico, que jamas quiso vsar de sahumerios, sino en vn caso ò en dos. El primero quando quedasse por causa del mal Frances alguna enfermedad rebelde en los ojos. El segundo quando vn señor teme de pelarse; y que en todas las demas ocasiones huyessemos dellos como el diablo de la Cruz. Lo q̃ me acaecio no ha muchos años en esta Corte fue; vn empirico dio los sahumerios à cierto Religioso, y fue

tanto

tanto el mal de bōca, que le ſobreuino con llagas canceroſas, y fluxo de ſangre por ellas, que a la media noche me embiò a llamar, para que con el ayuda de Dios le dieſſe algun remedio, ſi le auia, y enfin aunque no muriò, quedò tan eſpantado, que otro dia dio quexa de aquel hombre ante vn Alcalde. Concluyo pues que los ſahumerios no ſe han de vſar, ſino en caſos deſeſperados, porque es vna medicina muy violenta, incierta y peligroſa, alomenos comparada con las vnciones ſiendo bien dadas.

RESPVESTA.

Quien ha viſto los efetos deſtos dos remedios, que entrambos ſon grā des, ſabrà elegir qual ſea mejor de los dos. Las vnciones lleuan copia de azogue, y mas cantidad que los ſahumerios, como ſe puede ver en cada vna de las receptas, las quales pondrè aqui abaxo. El azogue es el inſtrumento, con el qual obran eſtos dos remedios, y los ſahumerios lleuā poco, ô no mas del cinabrio, ò mineral vermellon, y no el artificioſo; luego mas ſeguro es que no la vncion. Lo ſegundo, la vncion tarda mas tiempo, y ſudan mal; y daña mas la boca, porque el azogue ſe queda en ſuſtancia en la vncion, y ſe entra en el miſmo ſujeto enfermo, y en los ſahumerios ſe quema, y ſola ſu virtud ſe adminiſtra y toca al enfermo auiendo mas cantidad; y adminiſtrandoſe en virtud, y no en ſuſtancia, y no tocando al enfermo, como toca la vncion, ayudando mejor y mas facilmē te, y tardando menos tiempo en hazer ſu acciō, podraſe defender que los ſahumerios ſon mas ſeguros que la vncion, y auiendo de ſer docto y experto el que adminiſtra eſtos dos remedios, ſeguramente podra vſar de los ſahumerios. Y ſi ha auido algun mal ſuceſſo, no ha ſido de parte del remedio, ſino del mal artifice, por no eſtar enterado del punto que quieren los ſahumerios, y exceder por ignorncia, q̄ los que conocen la pratica deſta obra hazen brauos efetos, y tienen por vnico remedio el perfume, y los que hallaron la vncion, la tuuieron por vltimo remedio en la enfermedad de bubas, y no ſe adminiſtraua en primera ni ſegū da eſpecie, ſino en enfermo, en el qual el humor eſtaua rebelde, ô eſtaua en tercera eſpecie. Y viſto que quedauan muchos deſpues de la vncion ſin ſanar, intentaron remedio mas preſto, y mas eficaz, para que lo que no pudo acabar la vncion, lo remediaſſe el tal remedio, que es el perfumen, con el qual yo reparo y ſano a los que tienen bubas antiguas, y han ſido vntados, y quādo digo que ſe ha de curar el morbo Gallico con ſahumorios, y no con vnciones, aſſe de entender de los que eſtan en tercera eſpecie, y antiguos, y han corrido todo remedio. Y aſsi como los mas antiguos inuentaron las vnciones, como remedio vltimo para eſta enfermedad, aſsi auemos los modernos fabricado los ſahumerios para acabar lo que la vncion no pudo, por no ſer tan preſta y tan eficaz como la enfermedad pide, lo qual hazen los ſahumerios, porque lo tienen todo, y aſ-

ſi ſe pratica, que a la primera eſpecie, y a la ſegunda ſe le apliquen remedios liuianos, como çarçaparrilla en agua, y en xaraue, y en poluo, y cozimiento de ſen, ò ſuero con ſen, mas deſpues q̃ ſe enuegece, y ſe hazen enfermedades grandes y rebeldes, piden remedio grande y rezio; para que expela la tal enfermedad. Y porque no acaba muchas vezes la vncion la enfermedad de bubas, por eſſo ſe vſa de los ſahumerios, porque ſon como el fuego que lo conſume y acaba todo, y para que ſe vea como la vncion es mas peligroſa que los ſahumerios, pongo aqui lo que ſe à viſto, que en los ſepulcros donde ſe han enterrado los que han muerto vntados, ſe ha cogido copia de azogue por ir en ſuſtancia aplicado y en los que ſon curados ſon ſahumerios no ſe à hallado ninguno, por ir en virtud aplicado, y quemado con el fuego con que ſe aplica. Y a lo que dizen que no ſe vſe de ſahumerios, no ſe ha de dar credito, porque fueron temeroſos, y no dieron razon. Y tambien no merecen ſer oidos los q̃ traen exemplo de algun daño que han viſto, pues no fueron hechos por el medicamento, ſino por deſcuidarſe y paſſar de punto, ò no ſaberlos dar. Y aſsi ſe ve que ſi aplican los remedios ſaludables con demaſia, y ſe exceden en el punto con que han de obrar, que ſe hazen grandes daños, y no es por parte de la medicina, ſino por el deſcuido, è ignorancia del que aplica el remedio, como ſe ha viſto dando vn medicamento para purgar, y por parte del Medico, y no del medicamento, hazer no ſolo purgacion, ſino tambien ſuperpurgacion, y lo miſmo ſe vè en el aplicar, ò mandar de vna ſangria ſanar ô matar vn enfermo, y no es por parte de la ſangre, ſino del que la mandô, o haziendola con exceſſo, ô ignorando ſi era meneſter, y vulgarmente ſe dize vna ſangria ſana ò mata, conforme como ſe aplica, y manda. Y aſsi todo exceſſo ò ignorancia es enemiga de naturaleza. Y aſsi merecen los ſahumerios ſer dignos del mejor lugar de todos los remedios que ſe vſan para el morbo Gallico, y a lo que dize nueſtro Licenciado no ſe le dè credito, por ſer poco pratico en todo, que como ſe hizo corteſano, perdio el tiempo en q̃ auia de praticar, y exercitarſe. Y aſsi ſe cogiò en agraz, y quedò acerbo è ingrato a la pratica y al guſto. Las receptas de la vncion, y de los ſahumerios van pueſtas en ſu lugar.

DECIMA SEXTA.

Dezir que toda mordedura de biuora es curable, y que no ſe ha de cortar ninguna parte mordida, ni ſe ha de atar mas arriba de la mordedura, es afirmar dos ô tres coſas, que aunq̃ no tuuieramos en contra la experiencia, baſtaua oir à Galeno lo que en eſto enſeña. De lo primero mueue eſta queſtion, y es como las biuoras puedan aprouechar a las mordeduras, ſiẽdo vn animal que mata al hombre de preſto. Dize mas, q̃ por quanto aquel veneno que es cierta ſuſtãcia flatuoſa, ò liquida pequeñiſsima en la cantidad, y muy grande en la facultad, diſtribuyendoſe

yendoſe de vn miembro en otro por la continuacion dellos, puede llegar a alguno que ſea principal, y auer peligro de muerte. Y para eſto aprouechan lo primero ataduras en las partes mas altas, y que es eſte vn remedio eficaciſsimo, y experimentado por el, porque eſtādo en Alexandria vn ruſtico que no eſtaua lexos de la ciudad, auiendo ſido mordido en vn dedo de la mano, atoſe a raiz junto à la palma de la mano con vna cuerda reziſsima, y corriendo a la ciudad hizo, que vn Cirujano ſe lo cortaſſe con eſperança; que no le ſucederia mal ninguno, y q̄ no ſe engañô, porque ſin hazer otra coſa fue ſano. Dize luego Galeno, que conociò otro que beuiendo la triaca auiendole mordido vna viuora el dedo, que con vna hoz que tenia con que andaua podando las viñas, ſe le cortò por la poſtrera coyuntura, y cicatrizada la llaga eſcapò del peligro en que eſtaua.

RESPVESTA.

Por auer allado remedio de mordedura de biuora ſin atar ni cortar, y que ninguno ſe me ha muerto de quātos è curado y curo, è afirmado que la experiencia ruſtica que ata y corta el miembro mordido ceſſe por ſer cruel; pues la experiencia docta nos enſeña camino mas preſto y mas ſeguro, y ſin leſion, y la razon condena a los q̄ atā para prohibir el tranſito del veneno, q̄ no ſolo no lo prohiben, mas diſponen la parte que ſe mortifique, porque ſe prohibe que no deciendan eſpiritus vitales al miembro. Y aſsi el veneno no ſe quita de la parte, y quitaſe la vida, y acabaſe el calor de la parte. Segunda razon, el que hata para prohibir el trā ſita del veneno, haze ligadura fuerte, y tanto que ſe altera la parte por la violencia de la ligadura, y tambien con la mala calidad del veneno q̄ inflama, y ſe mortifica la parte atada, por lo qual obligaua a los Cirujanos que cortaſſen el miembro atado. Y dezir que con cortar la parte atada y mordida, ſin mas remedio contra el veneno, ô con ſola la triaca, ô con cicatrizar la llaga quedauan ſanos los mordidos, me haze dudar que los que afirman eſto fueron poco diligentes, ô no curaron ninguno que fue mordido. La razon es, que no ſe puede prohibir todo el tranſito, aunque aten, por la continuacion de las partes, y porque no puede eſtar mucho tiempo el miembro atado. Y aſsi las vnas partes diſponen a las otras y vemos atar el miembro herido por dos y tres partes, y toda via paſſa adelante el contagio, y pide muchos remedios que ſe ate ò no. Y eſto ſe vè en qualquiera mordedura de biuora, y por eſto los Autores ponderaron y afirmarō el peligro que tienen los mordidos de biuora con ſola la picadura. Que harà el triſte miſerable, que deſpues de mordido le cortā la parte, por lo qual tiene mas peligro, y mas larga cura, y pide mas remedios, y no como lo afirman los que no ſaben q̄ ſea mordedura de biuoras, y por auer curado atando y cortando, y ſin atar ni cortar, y auernos hallado mejor ſin atadura, y ſin amputar el miembro, y que

ſanan y quedan con ſu dedo ô mano, y mas preſto, afirmamos que ſe cure la mordedura de biuora con nueſtro modo curatiuo, por ſer menos cruel, y mas cierto en dar ſalud, que el que los ruſticos han enſeñado, aunque los aprueua Galeno, el qual ſolo vido aquella, y nosotros auemos hallado ſer mejor y mas cierta la que no corta el miembro ni lo ata, y aſsi lo profeſſamos. Y pues nueſtro Licenciado ſe contentò con la ruſtica experiencia, calle, y no ſea garrulo. Si pica la biuora en el braço ô pierna, no ſe corta, luego ni el dedo; y ſi le cortaren gran jactura; pues ſe puede curar ſin cortar cõ nueſtro modo curatiuo.

DECIMA SEPTIMA.

Enſeñar que ningun prepucio que ſe cortare ſe ha de cauterizar; aunque eſtè mortificado, es tan fuera de toda razon, que no puedo imaginar en que ſe funde, Y ſi miramos à Galeno, el con ſu gran autoridad y razon, y experiencia confunde eſta nueua dotrina, diziendo que ay algunas partes q̃ depreſto ſe podrecen y corrompen, en las quales es mucho mejor para mayor ſeguridad quando cortamos, ô retajamos lo que ya ſe podrecia, cauterizar lo que es como raiz del mal, y eſtà ayuntada a la parte ſana, aſsi como muchas vezes acoſtumbramos à hazerlo en los miembros genitales; eſtas ſon palabras de Galeno. No digo yo que no ſe pueda eſcuſar el quemar del fuego a eſte miembro de la generacion deſpues de cortado; pero cõmo el fuego retifique la mala complexion de la parte, y la conforte y conſuma las humidades putredinales que a ella corren, dexandola de cauterizar, ſuele boluer el cancer, y nos compele a que ſino ſe corte de nueuo, ſe pongan cauſticos, y poluos, que de dia y de noche eſtan atormentando al enfermo; y aſsi ſe alarga mucho la cura, y el miembro ſe acorta.

RESPVESTA.

En el principio ponen que eſta propoſicion carece de toda razon, porque afirma que ſe cura la corrupcion del prepucio ſin fuego, y andan alucinando en que ſe funde, y caſi en el medio confieſſan, que ſe puede curar el prepucio corrompido deſpues de cortado ſin cauterizarlo, y dizen que no niegan poderſe hazer por euitar dolores y daños que emos viſto en los cauterizados. Afirmamos que ſe aya de curar ſin el, por vltimo remedio horrible y eſpantoſo, de tal manera, que muchos han querido antes morir que curarſe con tal medio, por los dolores grandes que ſon intolerables, y porque la cruſtula ſuele lleuarſe buena parte tras ſi, y lo adelgaza, ſi ſe ha de conſumir toda la humidad. Y ſi alguna queda no haze efeto el cauterio, y tiene neceſsidad, ô de boluer a cauterizarla de nueuo, ô ponerle cauſticos y poluos fuertes. Y aſsi nueſtro modo curatiuo euita todo dolor y rieſgo actual y potencial, corrigiendo bien lo podrido y mortificado, que no quede veſtigio, y dexandolo deſangrar bien con-

conforme a la virtud que tuviere el enfermo, y deſpues aplicando las medicinas nueſtras, como es la locion del vinagre y ſal tibiô, y lo demas dicho en ſu lugar, aſsi para retificar y confortar la parte, como para prohibir toda corrupcion, y ſiſtir el fluxo, ſi fuere de maſiado, y aſsi ſe puede curar vn prepucio corrompido ſin cauterio actual ni potencial, y aunque fue precepto de Galeno, aora nos ha enſeñado otra dotrina el vſo y experiencia, que con vna clara de hueuo, y vn poco de çumo de puerros ſe haze lo que los antiguos cauterizauan, ò con vn poco de poluo de alumbre quemado, ò caparroſa conbuſta, y pues ſe haze y puede hazer con eſtas medicinas tan ligeras, mal hara el que cauterizare.

Tract. 1 cap. 21.

Lib. 5. Met. ca. 5. & li. 2. de arte cura. adGlauconem.

DECIMA OCTAVA.

Dezir q̃ no ſe ha de cortar ni aſerrar pie, ni mano, ò pierna, ò braço mortificado del todo, ſeria muy buen auiſo, ſi huuieſſe con que poderlo excuſar, y ſolo ay vn caſo en que ſe podria dexar de hazer, y es quando la virtud eſtà muy flaca, y entonces no ſeria cõtra el arte no executar lo que pide el mal, pues como dixo Hipocrates, los que no quieren poner mano en los caſos deſeſperados, es dezirles que hagan lo que no deuen. Y Galeno dize, que quitar juntamente con la enfermedad de la vida es de Medico cruel. Y Celſo dixo que no acomete tales curas es de medico prudente. Sin embargo de todo podria dezir el Dotor, q̃ ſu auiſo contiene verdad auiendo fuerte virtud y conſtante, porque ay medicamentos tan rezios, que con ſu potencia podrian apartar lo corrompido de lo ſano, aſsi como el rejalgar y el ſoliman. Y puede fundarſe en Auicena, diziendo que ſi es poſsible, ſe cure ſin hierro: porque ſuele tocar en neruios, y en venas, y traer grãdes accidentes; y digo, que auiendo fuerças con eſperança de ſalud, es mas ſeguro medio cortar el miẽbro mortificado por entre lo ſano y lo muerto, como dize Galeno, para preſeruar las otras partes del cuerpo. Y es la razon, porque el mal lleua mucha prieſſa, y aſsi à meneſter remedio aprefurado, que es el cortar, y haziendoſe con medicinas fuertes primero que ellas acaben lo q̃ ſe pretende; cunde mas la enfermedad y vanſe perdiendo las fuerças; y por eſto ſeria caſo de deſeſperacion aguardar a que el miembro mortificado ſe cayeſſe de ſuyo como la fruta, ô ramas.

Lib. de arte.

Lib. 11. Met.

Lib. 5. cap. 26.

Canon. 1 fen. 2. cap. 27.

Lib. 2. de arte ad Glau. cap. 10. de gangrena.

RESPVESTA.

Es precepto tan guardado entre los hombres doctos de nueſtra facultad mirar con vn ojo a la enfermedad y con otro a la virtud, que el que otra coſa haze es temerario, y merece nombre de mal Medico; de manera que la enfermedad grãde pide remedio grãde, y la virtud conſiente; de ſuerte, que ſi falta la virtud, aunque aya enfermedad, no ſe puede hazer remedio grande, porque por la mayor parte auiendo pie, ò pierna, ò mano, o braço mortificado, falta la virtud, aunque aya enferme-

fermedad, no se à de cortar y asserrar el tal miembro, por no auer virtud q̃ lo pueda tolerar, y de remedio que à de matar no conuiene vsar. Y tambien se ha de mirar que no se puede cortar miembro por entre sano y enfermo, sino por lo muy sano, por la disposiciõ que haze lo mortificado en lo sano, q̃ siempre se han hallado y se hallan dos dedos, y tres, las preuias disposiciones en lo sano, y cortando, no solo se ha de quitar lo mortificado, mas tambiẽ lo dispuesto è introducido, y al cortar por lo sano no puede hazer sino cortar vaso grande, y auer dolor y fluxo de sangre, de suerte, que la enfermedad à consumido gran parte de la virtud en su duracion, y con la obra la q̃ queda con el dolor y fluxo de sangre; luego conuendrà en tales casos hazer el modo curatiuo que yo tengo sacado en limpio en la experiencia; pues lo corre la enfermedad, y libra de peligro al enfermo sin tãta jactura y perdida, y esto se podrà ver mas amplamente en la exposicion de nuestro auiso. Y tambien quando se corta alguna parte total, por la mayor parte se conuele el enfermo, y se vè frequente lo dicho, y inflamacion, y la erisipela, y por nuestro modo no.

Trac. 1. *cap.* 21

DECIMA NONA.

Afirmar que los cancros son curables, sino son manifiestos, es errar de dos maneras. Lo primero, porque los que son cancros verdaderos, especialmente passado el principio, son incurables como refiere Paulo de Hipocrates. Lo segundo, porque si algunos fuessen curables, seran los que llaman scirros que degeneran en cancros, aunque no son cancros, y no los ocultos en partes interiores y escondidas del cuerpo, como son dentro de la madre, ô de la boca, ô de las narizes; ni aun los que estan fuera, si estan muy infiltrados, y con muchas raizes, sino los que estan desasidos y sueltos, y si por manifiestos entiende los vlcerados, la misma razon corre de los vnos que de los otros.

Lib. 4 *cap.* 21

RESPVESTA.

Ser los cancros curables, como no esten en las partes internas, es cosa muy consona a razon; pues no pueden ni las medicinas, ni la mano chirurgica llegar a donde estan, y destos se verifica el texto de Hipocrates. Y assi los que estan en las partes exteriores, para que sean curables, no se mira el estar sin llaga ò tenerla, sino solo si està continuo, y radicado en la parte donde està, porque si se mueue a todas partes, està suelto, y por esso curable, ora està vlcerado ò no, y el que esto no entiende, yerra por muchas maneras. La primera por auer visto poco; lo segũdo por ser poco exercitado, y lo tercero por no entender los Autores, y estar falto de buena experiencia, y assi se à de entender nuestro lugar.

VIGESIMA.

Sustentar que la solucion de continuidad llamada Echimosis (que es extra-

extrauenacion de ſangre entre cuero y carne) hecha las mas vezes de cauſa exterior, como golpe ò caida, y algunas de interior, te aya de anumerar y poner entre el aneuriſma y ſcirro, es queſtion de nombre, y de poco momento para curar; mas no obſtante eſto, como los medios participen de los extremos, y la Echimoſis no tenga la dureza del ſcirro, ni falta de dolor, y mirando la cauſa conjunta de que ſe haze la aneuriſma, y el flegmon que es la ſangre, y el metodo con que ſe cura el vn tumor y el otro, que es con medicamentos que aprieten y reſueluan, tengo por coſa mas acertada afirmar que la Echimoſis es media diſpoſicion entre el aneuriſma y flegmon.

RESPVESTA.

Que la Echimoſis ſea ſolucion de continuidad, y q̃ puede venir las mas vezes de cauſa externa, y algunas de interna, es dezir primer principio en fiſica; y anumerarla entre las inflamaciones, es ir contra la razon que ſe colige de la viſta, y de lo que ſe preſume y pregunta al enfermo; de la viſta que es tumor negro ô liuido; y la inflamacion no, ſino rubra, y carece de dolor, como lo dize el enfermo preguntãdole; mas la inflamacion tiene dolor. Lo ſegundo es yr contra Galeno, que la anumera entre el ſcirro; luego no a la inflamacion. Y aſsi el Licẽciado a errado dos vezes. La vna en la expoſicion de mi lugar, y la otra en auer reprehẽdido a Tagaucio, que fundandoſe en Galeno anumerò la Echimoſis, y la reduxo al ſcirro, y nò a la inflamacion. No fue queſtion de nombre quando reprehendiſtes, y aora que lo ſois vos dezis que ſi, y que no importa para curar; no es ſino que no viſtes la autoridad y la razon, para que la Echimoſis ſe anumere entre la aneuriſma y el ſcirro, y no a la inflamacion, y que no conuenga la Echimoſis con la inflamacion, es euidencia; lo vno en el color, y lo otro en el dolor; y lo tercero en el color del ſangre de que es hecha la inflamacion, que es del mejor ſangre nutrimental, y la Echymoſis es de ſangre craſſo, y negro como el ſcirro. Y aſsi conuiene con la aneuriſma, por ſer de ſangre vicioſo, y con el ſcirro en la color exterior, y en el ſangre; ſolo difiere en la dureza, y conuiene tambien que carecen entrambos de dolor.

Lib. de tumor. cap. 10.

VIGESSIMA PRIMA.

Dezir que la fractura de braço, ò pierna, ò muſlo con llaga ſe ha de curar ſin tablillas y ſin caxa, coſa es que ſe puede ſufrir, eſpecialmẽte antes del ſeteno, por no irritar con ellas el dolor y la inflamacion, ò gangrena. Pero como ſean tablillas de vayna de eſpada, ô hechas de aros de cedaços, y embueltas en paños, ò en algodon, aunq̃ ſe pongan deſde luego, y aunque aya llaga, no es con intẽto de apretar, ſino de reduzir y tener los neruios y hueſſos en quietud, y en buena figura, y en ſu proprio lugar, para que no anden de aqui para alli; porque ſin quietud no ſe aglutinan bien las heridas, como

dize

Lib. 5. Metho. cap. 8. dize Galeno. Por donde tengo por pratica necessaria, que en las heridas de las manos con incision de neruios y huessos, se pongan tablillas. Y si està en el braço se ponga la tabla mas larga, con la qual se sustente, no solo la mano, pero todo el mismo braço, y assi tambien para este mismo efeto, no es inconuiniente que la misma pierna quebrada estè metida en la caxa, que *Lib. 6. Metho. cap. 5.* Galeno llama Glossocomon; la qual demas y aliende que aprouecha para foldar la herida, notablemente ayuda quando muda la cama, ô haze camara, y para que no se ofenda de los que la vàn a tener; ò con las manos, ò con la otra ropa. Y por el mismo respeto solemos fabricar vn arco sobre la caxa ô vnas tablas. Tambien es verdad, q̃ à falta de la madera se pone la pierna sobre vna almoada de poca lana, y ata da con vnos orillos.

RESPVESTA.

Mi proposicion afirma tan solamẽte, que la fractura sin llaga del braço, muslo, ò pierna, se aya de curar sin tablillas, y sin caxa todo el tiempo q̃ tuuiere inflamacion, y dolor, y fiebre, ò temor dello, y no se ha de dar tiempo limitado, pues no le ay en fisica, y los que lo señalan son idiotas, y dezir antes, ò en el septimo dà a entender ser poco exercitado en este particular nuestro Licenciado; pues vemos durar desde el principio muchos dias los accidentes dichos, y no fenecer dentro del septimo con grande furia. Y aliende de lo dicho todos los Autores bien exercitados en el algebra auisan que no se pongan tablillas, aunque sean de espadas ni de aros de cedaço, pues son como las demas de materia solida, aunque sean preparadas con lienço, sedeñas, ò algodon, que como quiera q̃ esten, ceusan dolor e inflamacion; y gangrena, hasta venir a vn sfacelo que es omnimoda; y total mortificacion del miembro, y muchas vezes del todo. Y pues tales calamidades y desdichas pueden venir, y vienen por el vso de las tablillas y caxa, es muy necessario euitarlas, aunque se aten floxas. Y dezir que sino huuiere tablillas, ò caxa que se vse de vna almoadilla con poca lana, donayre de nuestro Licenciado, auiendose de vsar de dos, y con arta lana, y la pierna ò muslo en medio, para que guarde su figura. Y han de tener la herida aparente para que se cure cada dia, y la fractura por tercios ô quartos, y tratar en este lugar, que es bueno poner tablas a la mano, y dedos cortados, fue salir de la materia y proposito, y fue mas para responder con palabras y no con la dotrina que toca mi lugar tan mal entẽdido como los otros, y a lo demas no respondo por ser inutil y vano.

VIGESSIMA SEGVNDA.

Dezir que sajar, ò sangrar a los niños que tienen sarrampion ò viruelas, no es nueuo estoy por dezir, que esco sa muy nueua sangrarlos con la libertad y osadia que aora se vsa, aunque no ayan cumplido dos años, pues cuẽta vn Dotor Arabe como por grande hazaña

hazaña que hizo ſangrar à vn niño de tres años, porque verdaderamente entre los eſcopos que tenian los antiguos (como parece de Hipocrates) para ſangrar, era vno la edad florente con grandeza de enfermedad y fortaleza de virtudes, que gouiernan el cuerpo; no embargante que la edad no ſea tan neceſſaria como los otros dos; pero dezir que ſajarlos a todos, ò ſangrarlos, es coſa nueua, pareceme diſſlate, porque lo que no es, ni ſe puede dezir nueuo ni viejo. Digo que no lo es, porque ninguno por idiota que ſea ſaja, ò ſangra todos los niños que tienen ſarrampion, pues como dize Auicena, ſalidas las viruelas no conuiene ſacar ſangre, ſino ay grande replecion, y antes que ſalga tampoco conuendria ſiendo el ſujeto flaco.

Lib. 4. de ratione victꝰ in morbis acutis.

RESPVESTA.

No ha faltado quien defienda que los niños no ſe han de ſangrar ningunos ſino ſajarlos a todos, y yo porque ſe aclaraſſe eſta dotrina tan confuſa, puſe eſta propoſicion en vn lugar publico donde concurren muchos eſtudiantes Medicos, para que ſe arguyeſſe; y tambien por auer eſcrito vn libro defendiendo ſu opinion; el qual anda impreſſo de molde, y en el prueua con copia de Autores barbaros ſu opinion. Y no mi intento, ni la verdad de mi lugar entendiò eſte Licenciado. Y aſsi o que el dixo de mi ſin razon, lo dirè yo ſiempre del con verdad, que eſcriue de mi, y contra mis lugares gran diſſlate, y la verdad de mi propoſicion es ſacar en limpio, que ni ſe han de ſangrar todos los niños, ni ſajarlos tampoco, ſino vſar de vn medio; y es, que los muchachos rezios, y ſanguinos, y pletoricos, ſe ſangren y no ſe ſajen, y los debiles que no tienen tanto aparato ſe ſajen, y no ſe ſangren ſin tener reſpeto a la edad, aunque lo aya dicho Hipocrates, por eſtar eſte lugar expueſto por dos Autores los mas graues de nueſtra Medicina. El vno es Cornelio quando dixo, que ni ſe tuuieſſe reſpeto a la edad del viejo, ni del niño, ni a la preñez, ſino ſolo a la virtud y plenitud para ſangrar, no ſolo en viruelas y ſarrampion, mas en qualquiera indiſpoſicion que lo pida; y el otro es Galeno comentando el miſmo lugar de Hipocrates, que dize que no ſe tenga cuenta con la edad, ſino con la virtud, y ſino con la virtud y enfermedad por no ſer neceſſaria, ſino los dos ſcopos dichos, el vno que conſiente, y el otro que pide, y tambien ſe ha de aduertir que no impide el auer aparecido las viruelas, ò el ſarrampiõ, para que no ſe haga euacuacion de ſãgre conforme a lo dicho, porque ſi es en ſu principio, y el niño es fuerte y tiene copia; aunque aya ſalido, ſe ha de euacuar, y aſsi ſe ha de entender nueſtro lugar, y lo demas es diſſlate, y poca fiſica, como parece en ſus eſcritos, los quales ſon dignos de todo vituperio por eſcriuir tan friuolamente, y ſin entender nueſtros eſcritos, y ſin ver ni ſaber la verdad de nueſtro trabajo.

Lib. 2. cap. 10. de ſãguedetractione.

Hippoc. Lib. 2. de ratio victus. Gale in commẽt

Y VIGES

VIGESIMA TERTIA.

En dezir el Dotor que la quartana se ha de purgar el dia de la accesſion, y no en otro ningun tiempo, comete dos errores no o enſiuos a la ſalud; como los otros, pero por ſer contra lo que prometió en el titulo y prefacion de ſus auiſos. El primero es tratar de quartana, no teniendo que ver eſta enfermedad con Cirugia. El ſegundo, parecerle que es contra comun opinion, y caſo raro purgar en la quartana el dia miſmo de la accesſion, como a la verdad ſea pratica muy vſada, no ſolo en las quartanas, pero en las tercianas eſpurias, eſpecialmente quando el paroxiſmo viene a la tarde, como eſcriue auerlo hecho vn Dotor con proſpero ſuceſſo, prueualo con Arculano varon doctiſſimo de ſu tiempo, que dize auerlo vſado en ſi miſmo. Tambien Auicena mandò dar agarico en el dia de la accesſion para aplacar el rigor y frio; y no ſolo agarico, pero hiera, diafinicon y pildoras fetidas, y Gentil de Fulgineo conmentador de Auinena, dize auer vſado deſtos medicamẽtos purgantes para cumplir con la miſma intencion, y en el capitulo de la curaciõ vniuerſal de las calenturas putridas, refiere por autoridad de Mauro Medico, poderſe purgar en el miſmo dia de la accesſion. La razon es, porque conmouido el humor es mas facil de limpiarſe, y aſsi Hipocrates manda purgar el dia del paroxiſmo en la quartana, y eſto mandaua y cumplia el Dotor Alderete Catedratico de Medicina en la Vniuerſidad de Salamanca, y lo guardan oy dia muchos Medicos doctos de nueſtro tiempo.

Fen. 14. cap. 12.

Lib. de affectionibus.

RESPVESTA.

Soy notado en eſte lugar de dos errores que he cometido en auer tratado de la purgacion de la quartana, y dize eſte Licenciado, que no ſon errores contra la ſalud como los demas errores que en otros lugares he cometido. A eſto reſpondo, que ſer notado de yerros, y no ſer contra la ſalud, que no ſon de momento, y aſsi parece el que los nota ſer hombre verboſo, y no curioſo, pues haze caſo de lo que ni haze ni deshaze. El primero dize, q̃ es auer tratado de medicina, auiendo dicho auiſos de Cirugia, ſi entendiera nueſtro aduerſario nueſtros lugares, no me notara por yerro el auer tratado algun punto de Medicina, hallando en el la verdadera Cirugia, la qual reprehende a ſu libro lleno de falſa doctrina è incierta Cirugia. Y tocan tambien mis lugares mucha y buena filoſofia, y por no dexar eſtas dos hermanas de la Medicina ſolas, puſe eſta regla de Medicina, que es ſaber quã do ſe han de purgar los quartanarios. El ſegundo yerro que nota es dezir, que es contra la comun opinion; y es tan verdad, que con auerlo pueſto por precepto Hipocrates, no ſe vſa ſino de muy poquitos, y por eſſo es particular. Y pues tenemos a Hipocrates por Autor de tan ſolida dotrina, para que nos traxo vn eſquadron de

Hyppo. Lib. de morbis.

de barbaros, que conſiderando eſto, bien me parece que ſe le puede dezir gentil hombre de Auicena y cequaces; y notarle de barbaro en el coraçõ y Griego en la boca no mas, pues pudiendo con ſolo Hipocrates alegar en todo, puſo primero vna carrera de lobos delante, y a la poſtre a Hipocrates. Tãbien tratè eſte precepto q̃ auia de ſer inuiolable, por ſuceder al que tiene la quartana algun tumor melãcolico, como ſcirro, y pide purgacion, que ſe ſupieſſe como y quando ſe auia de hazer teniendo quartana y tumor de ſu cauſa. Y Amato ſiguiendo a Hipocrates en lo de morbis, puſo q̃ quatro horas antes ſe purgue el quartanario en el dia del paraxiſmo, porque es la materia terreſtre, craſſa y tarda; y en el dia eſtà la materia agitada y mouida de naturaleza, y entonces ſon dos contra el mal, natura que eſtà mouiendo, y el medicamento atrayendo, y euacuando la cauſa morbifica. Y aſsi no ſe ha cometido yerro en tratar aqui de medicina, ni en los demes lugares mios, porque en ellos ſe halla toda verdadera dotrina, como lo tengo prouado en la expoſicion dellos con razones y experiencia.

Amato 5. cẽturia, & hiſtoria de quartana.

VIGESSIMA QVARTA

En lo que toca a dezir que los inteſtinos grueſſos no tienen neceſsidad de coſtura, eſtando heridos, para ſu conſolidacion, y que el omento no ſe ha de atar ni cauterizar, es concluſion mia, que los grueſſos y delgados han meneſter coſtura para cõſolidarſe, eſpecialmẽte los grueſſos por ſer grueſſos, y de grueſſa ſuſtancia, porque aunque contra eſto ſe alegue la hiſtoria q̃ cuenta Vido Vidio de Florencia, de aquel manceuo que hirieron en Roma en el vientre, y en las tripas, y que metidas à dentro ſanò de ſuyo la herida ſin coſtura, fue como milagro de naturaleza, y no ſe ha de eſperar ſiempre lo que vna vez en mil años acontece, ni ſe ha de hazer obſeruacion de lo que ſucede raras vezes, como dixo Ariſtoteles hablando de la bexiga herida que ſupo auerſe conſolidado. Y en lo q̃ toca a los inteſtinos delgados, como ſean ellos los q̃ ſalen y rompen las mas vezes, digo que ſe han de coſer, porque aunque tengan dificultoſa la conſolidacion, hanſe de tentar todas las coſas, eſtando ciertos, que ſino ſe coſen, no ſe pueden conſolidar. Por lo qual enſeña Galeno, que los inteſtinos grueſſos ſon faciles de vnir con coſtura, y que los delgados ſon dificultoſos, mas no impoſsibilitados, excepto el jejuno, que dize ſer incurable por quatro cauſas, las quales remito con lo reſtante deſta materia a lo que tenemos eſcrito en nueſtra Cirugia vniuerſal. Bien es verdad que quando ſe rompe alguna tripa ſin que ſalga fuera, no ſe ha de coſer ſino dexarlo à naturaleza quando la rotura fueſſe pequeña, y lo que ſale por ella es poco, como las heridas penetrantes de eſtomago, que ſi lo que ſale es poco, coſemos la herida de afuera, fiando de naturaleza que echarà el excremẽto a las ingles. Quãto a lo de atar y cauterizar el redaño, no ſe puede dexar de hazer, ſopena

Vido Vidio en el comento de vul. cap.

Lib. 3. de hiſt. animal. cap. 15.

Lib. 6. met. c. 4

de ir contra el buen vso de la Cirugia, porque como se ha de cortar necessariamente la parte que estuuiere ya alterada y elada, sino se atasse, podria suceder fluxo de sangre por algun vaso cortado; aunque sean los vasos pequeños; y porque haga cabeça, y el hilo no suelte, se cauteriza vn poco. Y aunque diga Falopio y Alcaçar, que no se cauterize el redaño, porque como sea mantecoso, luego se derrite y deshaze, y que basta la ligadura, no niego yo que no pueda bastar, pero niego que no se cauterize el redaño por miedo q̃ no se derrita, pues la experiencia tiene mostrado lo contrario, que se quema y haze costra sin deshazerse.

RESPVESTA.

Mi lugar y proposicion tiene, que los intestinos crassos no se han de coser, ni el omento atar ni cauterizar, que de los tenues no ay duda, los quales ni con costura ni sin ella pueden recebir consolidacion; y assi esta recebido en las escuelas, por ser de vna tunica ni y membrana, y essa neruiosa. Pensar consolidarlos, no solo es contra el buẽ vso de la Cirugia comun, mas tambiẽ de la particular, y su experiencia comprouada con la razon dicha, que es la inmediata. Assi que en esto no ay dificultad, por ser notorio a todos por sentẽcia de Hipocrates y por lo dicho. La duda es en los intestinos crassos por tener dos tunicas, y la vna carnosa con que recibe la consolidacion cõ costura y sin ella. De donde el vso y experiencia nos ha enseñado, que en estos intestinos no es necessaria la costura para su consolidacion, en esta manera; que auiendoles hecho costura, y no consolidandose, y estando sueltos los puntos, y conocerse por los excrementos que salia por la herida, sin tornarles a dar costura los auemos visto consolidados, no vna vez, sino muchas y muy frequentemente, y durar de salir las hezes mas de dos meses, y en grande cantidad. Y a mi me a acontecido en vn moçuelo que tuuo la herida arriba del quadril (donde dize la hijada, ò baço) no solo auerle visto salir las hezes, mas sacadole vna lombriz de mas de vna quarta de largo, y consolidarse el intestino sin costura. Y demas y aliẽde de la historia que trae Vido Vidio varon de grande verdad y dotrina, no haze ninguna euidencia que el Autor de la contradicion diga que es conclusion suya, darles costura, no solo a los intestinos crassos, mas tambien afirma que a los tenues les conuiene; y dize que se haga que es buen vso. Digo yo que es abuso, que el omento no se ha de atar y cauterizar. La razon està en la mano; si por atarlo y cauterizarlo se euitara que al q̃ le falta alguna parte del, no coziera infelixmente, fuera bueno hazerlo; mas vemos lo contrario, como nos lo enseña la experiẽcia, y la autoridad de Galeno, que nos dize que a los que les falta parte del redaño que cuezen infelicissimamente, y si esto ay (como es verdad) que aprouecha que el Licenciado de Madrid diga lo contrario, y lo tenga por conclusion suya, pues le falta la razon y autoridad, que

Lib. de vsu cap. 5

noso-

noſotros traemos que tenemos lo cõtrario, y aſsi no atar el omento, ni cauterizarlo, no lo dexamos de hazer por temor de ſangre, ni por temor que no ſe conſolidara (pues ſe conſolida, y no ſale ſangre, que las venas ſon mas que pequeñas pues ſon capilares, y que no echan nada de ſi, que pueda dar cuidado) ſino ſolo porque no ſe impida aquel tan grande efeto que ſe vè en la coccion del ventriculo, que lo demas no es de momento. Y no ſe puede tener por milagro lo que acontece ſiempre, y ſe vè con los ojos, à cerca de hõbres doctos y muy praticos, que tienẽ lugares publicos, donde ſe ven muchas vezes eſtos caſos, que no ſon de raro contingenti, ſino a los que hã curado poco y hã viſto menos; y el dezir que es milagro, es afirmar que ſe admira que pueda acontecer; y eſta admiracio nace de ignorãcia de no auer praticado ni viſto los tales caſos.

VIGESIMA QVINTA.

Dezir eſte Dotor que todos los inſtrumentos que ponen los Autores para heridas de cabeça, no ſon meneſter ſino ſolo tixeras y pinças, es en buẽ romãce dar a entender por eſto la poca verdad y ſuſtãcia que tiene todo lo demas que ha dicho, porque en lo q̃ toca à ſer neceſſarias legras, y trepano para las fracturas del caſco, ya queda prouado atras, y quãdo eſto no fueſſe; la tẽta ó la prueua que males à hecho en heridas de cabeça, para que ſe deſtierre dellas como en las del pecho, en las quales dize Guido que no es ſeguro eſte inſtrumẽto por no hazerlas penetrãtes, ſino lo ſon, mayormẽte que como vno de los tres caſos en que Hipocrates mãda que ſe manifieſte vna llaga de cabeça, ſea el primero quãdo ay caſco deſnudo del pericraneo, y ſe preſume eſtar tocado del golpe, y no eſta bien deſcubierto, y para auẽriguar eſta duda, ſerà meneſter el eſpecilo ò tenta, y naua ja para dilatar lo q̃ conuiene (porque no ſiempre ſe puede hazer con tixeras) ſigueſe manifieſtamente, que las heridas de cabeça no han de eſtar atenidas a ſolas pinças y tixeras. Ni quiero tãpoco, ni lo querra ningun Cirujano docto que eſten inabilitadas las heridas deſta parte para las agujas; pues que ò por la via preſeruatiua en heridas grãdes, y muy dilaceradas, ò por la aglutinatiua en las laterales y ſimples no podemos, aunque queramos, huyr la coſtura. Finalmente reprouar los inſtrumentos que pintã muchos Dotores para cumplir con diuerſas obras que ſe hã de hazer en el cuerpo humano, ſiendo la Cirugia como es obra de manos, es atarſelas para que no vſen ni hagan ſu oficio.

Lib. de Vulner. cap.

RESPVESTA.

Siempre he oydo, y aſsilo entienden todos que la habla Toledana es la mas pulida y la mas cortada de todas las Caſtellanas y Andaluzas, y por eſto los Toledanos tienen el principado, como en la nacion Italiana los Toſcanos, y que con tener eſto vnos Licenciados, y auernos traſpueſto en

Corte, sois no solo atreuido, pero mal hablado, de suerte que os pueden dezir mal Toledano, y peor cortesano, por ser descortes y mal hablado; bueno fuera ser modesto y comedido por dos cosas. La primera por hablar conmigo que soy biẽnacido; y la otra por aueros dado lumbre à vos y à vuestros fautores de la verdadera Cirugia y aueros desengañado de la peruersa y falsa dotrina que professays, con la qual aueis muerto, y enseñais à matar con vuestros pseudo preceptos. Nuestro lugar no afirma mas de la verdad, y los mas la tienen explicada, sino que os aueis hecho sordo, que por no ser necessarios los instrumẽtos, como son legras, taladros, leuantadores, vñas de aguila ni tenta, sino solo las pinças para poner y quitar los apositos, y tixeras para cortarlos y dilatar las heridas, como se vè en nuestra via particular, la qual hizo q̃ los instrumẽtos q̃ ponẽ para las fracturas del casco, no solo no fuessen necessarios, mas en ninguna manera menester; y si cõ palabras lo aeuis prouado, nosotros lo prouamos cõ la experiencia y vista que no puede faltar, y la tenta no solo se vè reprouada en heridas de pecho como todos lo afirmã, mas tãbien en heridas de cabeça, como se vè en Hipocrates en el libro de heridas de cabeça, que nos dexò escrito, en el qual dize, que la tenta no nos enseña, sino solo lo que es patente, y manifiesto a la vista, y si la herida es muy pequeña, no hà menester tenta, y si grãde tãpoco, porque ya se vè, ò con el dedo se reconoce, pues el toque es el mejor juez de lo que ay q̃ la tenta, y tãbien se à de entender que no quitamos el vso de las agujas, sino el mal vso de los instrumentos nociuos capitales, que legrãdo entristecia à los pacientes miserables. El dilatar de la nauaja no es seguro, porque corta sobre el craneo, y dexa hecha raya en el, que parece fractura, y las tixeras corta en toda manera de herida contusa, sin hazer impresion, y cortã mas seguro, por no cortar mas de lo que es menester, y la nauaja siempre corta mas, y assi no es menester para heridas de cabeça mas de las tixeras y pinças (estãdo en la via particular que es la vnica) por vsar de medicinas; y los de la via comun hã menester tãtos instrumentos como tenia Alcaçar, que se le apreciauã en trecientos ducados, los quales dierã mas prouecho en vn tributo. El vso de manos no se entiende de todos instrumentos vso, sino de pocos y buenos, y liberalmente, y assi la via particular no ata las manos, sino quita el mal vso de los carniceros instrumentos.

Hyppo. Lib. de Vulner. cap.

Gal. lib. 2. de tẽper.

VIGESIMA SEXTA.

Dezir que el ojo humano tiene solos quatro musculos para todos sus mouimientos, es cosa que se puede defender, porque se puede mal aueriguar lo contrario; pero no obstãte esto no consiento en que seã solos quatro, ni en que seã siete, como dize Galeno y Vesalio, y como dixeron otros Anatomistas, porque no especularon los murezillos del ojo humano, sino de brutos; como podrà ver el que confiere

fiere ſus hiſtorias cõ el echo de la verdad, ni conſiento en el parecer de Falopio, que dize hallarſe otro ſin los ſiete, cuyo oficio es mouer àzia arriba, y leuãtar el parpado mas alto. Arrimome al buen Realdo Columbo q̃ pone cinco, añadiendo otro a los quatro, el qual dize que es marauilloſo, porque comiença del ojo, y acaba en el miſmo y que el fue el primero que lo hallò, q̃ es dificultoſo dezir qual ſea ſu proprio mouimiento y vſo, aunque como tenemos eſcrito en nueſtra Anatomia, fue para leuãtar el ojo àzia arriba (como quãdo le echamos en blanco) y para tenerle firme, y traerle al rededor, y ſobre todo (como añade el miſmo Realdo) para que con el beneficio deſte quinto murezillo ſe contemple el cielo, y miremos aquella diuina fabrica para que fuymos nacidos.

Obſeruatione. 7. in libr̃ Galeni de oſſibus.

Lib. 5. de muſculis. cap. 9. & lib. 10. c. de oculis.

RESPVESTA.

No auer mas de quatro muſculos para todos los mouimientos, es afirmar la verdad, como lo dize mi lugar, y prueuaſe aſsi con ſolos quatro muſculos ſe guardã los mouimientos del ojo, por eſtar pueſtos en forma de quatro angulos, y hazen los quatro mouimientos angulares que tiene el ojo, y cada vno el ſuyo, y con todos el quinto que es *in girum*, que es quãdo anda à la redonda, y con los dos ſe haze el mouimiento de echar los dos ojos en blãco, y con los dieſtros ò ſinieſtros ſe haze el mouimiento que dizen viſco, q̃ es meter el ojo, y ſi con eſtos quatro muſculos (como ſe vè en la demoſtracion) hago todos los mouimiẽtos del ojo, para que tengo de aſsignar ſiete, ni ocho, ni cinco, como hã tenido los de la via comun? y mas que el quinto ſolo ſirue para alçar el parpado, y no el ojo. Y aſsi ni nace del ojo, ni ſe termina; y los que oy corrã ſolo dan quatro muſculos para los mouimiẽtos del ojo, y quinto para el parpado que no tiene que ver con el ojo, por ſer como ſon mas diligentes en cortar, que los paſſados. Y afirmar que el quinto leuãta el ojo àzia arriba naciendo, como nace de fuera, es negar que los dos muſculos de los quatro no haze mouimiento àzia arriba, y veſe lo contrario. Luego los q̃ dizen q̃ lo fabricò naturaleza para contemplar las coſas del cielo, es boqueria porque los que dizen que ſon arrebatados en la contemplacion, no vſan de ojos corporales, ſino eſpirituales, y los ciegos buenos queda uan ſin contemplacion. Aſsi que para la contemplacion del cielo no ay neceſsidad del quinto muſculo, ſino eleuar el entendimiento en Dios, del qual pende todo.

VIGESSIMA SEPTIMA.

Dezir que en el hombre no ſe halla retemirabile, y engañarſe los que dizen que ay eſta red: y tambien los q̃ afirman que los neruios opticos tienen cauidad, no lo tengo por diſparate, porque lo primero parece que lo quiſo ſentir Veſalio contra Galeno, que dixo que para que el eſpiritu vital ſe formaſſe, y purificaſſe en muchas ſinuoſidades, y han fractos de la arteria

soporal, y se dispusiesse aquella materia para hazer el espiritu animal, que luego que entraua el arteria en la cauidad del casco, se distribuia en inumerables ramos, de tal manera confusos y mezclados ò entretexidos, que parecia formar vna red como de pescadores, y que esta estaua entre el casco y la tela dura del celebro, pero al fin no se puede negar, sino que en el primero y segundo ventrecillo del celebro se hallan vnos enredamientos de venas y arterias llamados coriformes, que siruen a la generacion de los espiritus animales. Si estas se han de llamar retemirabile ô no, tambien dixo el Vesalio que era question de los nombres; y en esto va poco. Quanto a lo segundo de que sea engaño dezir que tengan los neruios opticos con cauidad manifiesta, no serà poco consentir con el Dotor en esto, y apartarnos de Galeno, el qual dixo, que como por estos neruios van los espiritus visiuos a los ojos, y entran las especies, ò semejanças de las cosas, fueron agujerados, y por esso los llamaron opticos. Pero como tenemos enseñado, ni hemos hallado en ellos cauidad manifiesta, ni fue menestrer que la huuiesse, porque son tan blãdos y esponjosos, que facilmente pueden colar por ellos los espiritus de la vista. Y assi lo afirma Realdo Columbo; y Vessalio tambien concluye; que ni en perros, ni en otros animales, ni lo que mas haze al caso en cabeças de hombres cortadas a este proposito, puedo hallar estos neruios con agujeros.

(§)

RESPVESTA.

Que querais, ò no, por fuerça aueis de confessar lo que defiende nuestro lugar, que ni ay rete mirabile en hombres; ni cauidad en los neruios opticos en hombres, ni en ningun animal bruto, y afirmar esto, no solo no es disparate, mas es la cosa mas acertada de quantas ay en Anatomia, y afirmar lo contrario, esto es gran disparate, porque và contra la demostracion; y esta question es de re, y no de nombre por tratarse si ay ò no esta parte en sujeto humano, y realmente no solo se engañò Galeno en dezir que la auia, mas tãbien nuestro Licenciado en dezir que ay coriformes. Y assi no se halla cortando en los ventriculos, sino sustancia, y no plicatura de venas y arterias, que si se hallaran, esta fuera la retemirabile. Y tambien no se puede defender que los espiritus vitales se elaboran en la arteria soporifera para hazer los animales, pues està llena de sangre crassa, y no puede tener otra, que si la tuuiera no pudiera causar sueño, y siempre estuuieran velando, y assi el sueño se causa de vapor y espiritus crassos. Y assi se ha de tener, que pues no ay retemirabile en hombres, ni cauidad en los neruios todos, que tampoco ay espiritus animales, sino que la facultad animal con ilustracion haze lo que haze, que no auiendo lugar dõde se elaboren y se hagan perfetissimos, como es la rete mirabile, y no auiẽdo cauidad en los neruios por dõde pueda passar por sustancia corporea,

rea, que no ay eſpiritus animales. Y tambien porque la facultad animal cõ ſola la iluſtracion dà ſentido y mouimiento, como el Sol, que ſin baxar ni embiar eſpiritus con ſola la iluſtracion haze lo que tiene que hazer, y tambiẽ ſon tenidos por poco diligentes los q̃ han afirmado que los neruios opticos tuuieſſen cauidad en ningun animal racional èirracional cortando cada dia, y dezir nueſtro Licenciado que lo tiene èl enſeñado, ſino es mal, yo no lo pudo afirmar de otra manera, lo vno por auerlo dicho otros primero, y doctamente, y por eſtar no ſolamente tibio, mas frio en eſta dotrina, como ſe colige de ſu contextura. El qual à tenido animo de contraditor, y no de expoſitor, eſtando obligado a alabar lo bueno, è impugnar lo malo. Tengo para mi (y no me engaño) que lo ha dicho por ver que ſu libro padecia jactura, y por ver que cada buhonero alaba ſus agujas ſin mirar el bien comun.

VIGESIMA OCTAVA.

Dezir que ha auido quien falſamẽte afirmaſſe que la orina entra en la bexiga reſudatiue, y que la verdad es q̃ entra colatiue, no lo negamos; antes es concluſion aueriguada de Realdo Columbo que la orina no ſe recoge en la bexiga por reſudacion, como dixeron los que ignoraron ciertas membranas. Para entendimiento de lo qual conuiene ſaber que en los fines, y remates de aquellos vaſos que traen la orina de los riñones llamados vreteras q̃ ſe enxieren debaxo de la bexiga àzia el cuello, puſo naturaleza artificioſamente dos tunicas ſemejantes a las q̃ vemos en los fuelles, cuyo vſo fue para que deſpues de auer recibido la bexiga la orina, ſe cerraſſen eſtas tunicas, porque no tornaſſe a boluer a tras cõ grande daño de los hombres, y no pequeño detrimento de la ſalud, ſiendo la orina deſpues que ſe ha diſtribuido la ſangre, vna carga inutil para el cuerpo. Y ſi eſto no baſta para el curioſo, vaya ſe al Veſalio en eſta miſma materia, y mire tambien lo que contra el dixo Falopio en ſus obſeruaciones anatomicas, tratando de las tunicas de la bexiga. Finalmente la manera en q̃ la orina entra en eſte eſtanque de la bexiga, es coſa tan admirable que por ella nos combida Galeno Filoſofo, y Medico gentil à mirar el artificio de la diuina prouidencia.

Lib. 11. cap. 9.

RESPVESTA.

No ſolo concede nueſtra propoſiciõ, mas tambien la aprueua, y cõprueua con Autores Anatomicos, por lo qual no tenemos que replicarle, pues no nos impugna, y aſsi queda nueſtra concluſion aueriguada contra los que tenian lo cõtrario, y es antigua, y no de Realdo, como lo afirma el Toledano.

VIGESIMA NONA.

Dezir que el azeite comun conuiene a las heridas, y todas las coſas vntuoſas, y oleaginoſas, es auiſo tan abſurdo y temerario, quanto lo contrario conforme a razon y buena dotrina de Hipo-

Hipocrates, el qual dize, que el azeite y qualesquier medicamentos blandos y azeitosos no conuienen a las heridas y llagas viejas, sino es quando ya van cerca de cicatrizarse, porque esto hanlo de hazer medicamentos secos y estipticos, sino (como declara Vido Vidio) para la dureza ô aspereza que suelen tener los labios, ò para el dolor, ò si ay peligro de conuulsion en los neruios, como quando con la llaga ay hueso quebrado, ò desconcertado. Fuera destos casos dize Galeno, que el azeite echado en vna llaga, y mas si fuere honda, es el medicamento mas contrario de quantos se pueden vsar, porque vsando dèl, la misma experiencia mostrarà quan suzia y de mal olor se buelue la llaga; la qual quiere cosas que desequen las humidades, y materias que prohiben la generacion de la carne, quando son compuestas las llagas, y quando fuesen simples, no se pueden tan poco vnir, sino es desecando.

Lib. 3. Metho. cap. 2.

RESPVESTA.

El conuenir azeyte a las heridas, y las demas cosas vntuosas y oleaginosas, es vna verdad tan aueriguada, q̃ no assentirla es de hombres idiotas, q̃ por estar faltos de buenas letras afirman absurdos, y esto prueuolo con razon y autoridad de Hipocrates mal entendida; la razon es, todas las vezes que en el principio de vna herida ay necesidad de mouer materia, como a vna herida compuesta ò contusa, se puede poner azeyte para mouerla; como digestiuo por solo aquel tiempo, y en la declinacion, para que las cicatrizes se hagan hermosas, y no callosas y feas, y en los demas tiempos no conuiene, como lo tiene dicho Galeno, q̃ el azeyte haze suzias las llagas, quando fuera destos tiempos y ocasiones se vsare, y assi queda respondido à nuestro aduersario, y el lugar entendido facilmente, y no gastado almazen de palabras.

Hippo. Lib. de vlcer.

Lib. 3. Metho.

TRIGESIMA.

En dezir que para el vso de la Anatomia, solos tres instrumentos son menester, que son escalpelo, ô cuchillo, anzuelos y sierra, y que los demas son confusion si son ferrales; no acabo de entender como pueda verificarse, sino es diziẽdo que para hazer mal la Anatomia, ò disseccion, bastan aquellos tres instrumentos, ò que son de los mas necessarios. Pero auiendose de hazer bien y curiosamente, como ay tanta diuersidad de miembros que cortar, assi tambien son menester muchos y diuersos instrumẽtos fuera de aquellos, como muchas nauajas grandes y pequeñas, agudas y romas, y tentas largas y cortas, y de diuersos tamaños para muchos y diuersos vsos, especialmente para inuestigar la naturaleza de las concauidades y agujeros que van retorcidos por alguna parte del cuerpo humano. Tan poco se escusa xeringa, martillo, tixeras y tenazuelas, segũ mas largamente escriue Andres Vesalio pintando todas estas herramientas con las demas cosas requisitas para el

Lib. 2. de humani corpor fab. cap. 41.

el intento. Y es muy juſto y neceſſario que aya abundancia de todos los inſtrumentos neceſſarios ſuſodichos (auiẽ do de hazer anatomia vniuerſal) como ſaben los que ſe han exercitado en ella, porque al mejor tiempo no les falte algun inſtrumento acomodado al miniſterio que ſe và cortando.

RESPVESTA.

Para el vſo del Anatome afirma nueſtra concluſion no ſer neceſſario tã ta machina de inſtrumẽtos, como pintan los antiguos Anatomiſtas verboſos, ſino ſolamente tres de hierro; los dos que corten, como cuchillos para todas las partes moles, y ſierra para las ſolidas y duras, y anzuelos que tengan, y vn cuchillo de palo para la ſuſtãcia del celebro, para diuidirla en dos partes, como cuerpo eſferico, y aſsi las diferẽcias de nauajas ſe reduzen al eſcalpelo, y lo que es tenta es ſuperfluo, por ſer las cauidades notas, como ſon las de las vreteras, y las de la bexiga tortuoſas, y las de las venas, y arterias, y tan patentes a la viſta, que no ay quien pida mas de lo que vè; pues para los neruios, nunca fueron meneſter por no tener cauidades, ni aun los opticos, q̃ ſiempre carecierõ della, ni tan poco ſe haze alguna obra con el martillo, pues el buen Anatomiſta no contunde ſin cortar las partes ſolidas, como hueſſos con el aſierra, y los que no ſaben cortar, ni han viſto ni hecho las ſecciones que yo; andan cargados como nao Vizcaina de tanta copia de hierros, y por eſto no me entiende eſte Licencia do, y con eſtos inſtrumentos tan ſolamente ſe hazen bien y preſto las ſeccio nes como inſtrumentos neceſſarios; que lo demas es confuſion ò oſtentacion.

TRIGESIMA PRIMA.

Tambien me admira dezir el Dotor, que el dolor y llaga que ſuele cauſar la vña de los dos pulgares de los pies, no admite cauterio actual ni potencial; ni tan poco medicinas fuertes, porque muchas veze ſe ha viſto hazer ſe llagas en los dedos de los pies con vna materia tan delgada y hedionda, que como dize Auicena, ſe ha de tener grã miedo del dedo, y entonces manda (y lo aduierte tambien Raſis hablando de los panarizos) que no ſo lo ſe cauterize el dedo, pero que ſe corte, porque la corrupcion no paſſe adelante, y ſe corrompa todo el dedo, y aun la mano, precediendo medicamẽtos que atajen el daño aunque ſea fuertes, porque como dize Galeno, toda llaga hecha de ſuyo, ò por accidente, ò por herida deſea deſecarſe con medicamento (como dize Hipocrates) no aſpero que muerda ni que encone, ſino fuere maligna, y con putrefacion, porque eſtas piden medicamẽtos fuertes, y tales que tengan la virtud del fuego, como la caparroſa, rejalgar, oropimente, y quand eſtos no baſtaren, aplicamos el miſmo fuego; y en tanta manera es eſto verdad, que aun en las telas de los ſeſos, con ſer partes que no ſufren medicamentos rezios; la neceſſidad compele à vezes à vſar de polu-

Lib. 2. ad Glau. cap. 2.

uos, y

uos, y de otros medicamentos fuertes que ponemos sobre ellas.

RESPVESTA.

Bueno fuera que supiera por vista de ojos el fundamento de mi lugar, para no dezir que se admira de lo que digo. Esto professo y enseño, y se vè clara y abiertamente, y para la verdad dello no tengo necesidad de autoridad, sino de hazerla demostracion, cõ la qual se satisfaze el entendimiento, y no con las autoridades comunes. Y assi qualquier dolor ò llaga que en los dedos, y principal y mas frequentemente de los pies se curare como mãdan los Autores de la via comun, se hazen incurables, porque no solo no quitan la causa de la enfermedad, mas ponẽ otra en poner las medicinas fuertes y causticas, y en cauterizar con el cauterio actual, por la atracciõ que hazen de humor a la parte, estãdo siempre el estimulo primero, que es la vña. Demanera que la inteligẽcia desta cura es el comento de mi lugar, la qual bien entendida y puesta en execucion haze que no se admire, porque compele el velo de la ignorancia que haze admirar. Llamado para curar esta enfermedad, lo primero que ha de hazer es ver si el enfermo, y lugar pide euacuacion de sangria siendo sanguino, ò de purga siendo cacochimo, ò si lo ha menester todo, començarà de la sangria. Y despues de euacuado el sujeto, y auiendole dado vn baño cada dia à la parte con agua tibia, el dia primero ò segundo despues de la euacuacion tendrà el dedo en agua tibia, y luego limpiarà el dedo con vn lienço, y le quitarà toda la lamo y orruras que estan en el, y le hendera la vña de la parte de arriba abaxo por derecho, hasta sacarla de raiz, leuantando lo hendido con la punta de la tixera, y echar fuera la vña cortada en anchura de vna paja de trigo, y luego boluerà el dedo al agua, hasta que se desangre, y aquel dia lo que se pusiere, sera hilas secas, y de alli adelante vn digestiuo de tremẽtina, y yema de hueuo por tres ò quatro dias; y despues que estè digesta; pondran hilas, ò cera, vnguento blanco, ò atutia hasta que estè sano; y nunca le veran materias delgadas, sino buenas materias, haziendo lo dicho, y esta es la verdad, y lo demas es aparencia. Y dezir que algunas vezes se à de vsar de medicinas fuertes no solo en los dedos, mas tambien en las telas de los sesos auiendo necesidad, es inuencion de malos sificos, que por descuido, ò vso de malas medicinas, fingieron las telas tener necesidad de medicinas fuertes. No piden sino medicinas blandas, y que sin mordacidad mundifiquen, y consuman las humidades preternaturales, y no fuertes, porque hazen escaras y crusta, y sacan las mismas membranas, y queda desnuda la misma sustancia del celebro, sin poderse regenerar otras membranas.

Trac. 1. cap. 31.

TRIGESIMA SECVNDA.

Dezir que los huessos en los muchachos no se consolidan por primera intencion, sino por segunda, como en los

los adultos, es no hazer diſtincion entre las edades y temperamentos dellas (como lo hazen los Cirujanos racionales y ſabios) ſino ſeguir el camino de los empiricos que lo atropellan todo, y lo lleuan por vn raſero. Quiero dezir, que en los mayores de edad no ſe ſueldan los hueſſos quebrados por primera, ſino por ſegunda intencion, que es mediante alguna carne calloſa que los Cirujanos llaman comunmente poro farcoides, porque como los hueſſos en los mas crecidos ſean muy ſecos y duros, y les falte materia ſuficiente y virtud fuerte para vnirſe, inxiereſe luego en la fractura la carne, que deſpues ſe haze calloſa. Y aſsi no ſe puede conſolidar con alguna coſa que ſea de la miſma ſuſtãcia que el hueſſo, aunque ſe puedan aglutinar con el callo que ſe engendra; pero los hueſſos de los muchachos (como ellos ſean humidiſsimos de complexion) ſon de naturaleza tan tierna, que parecen mas de cera que de piedra, ſegun dixo muy bien Galeno, y como ſon blandos, y la materia ſeminal es mucha, y la virtud natural fuerte, y las partes que ſe han de conſolidar mas humidas que las de las otras edades, de aqui viene a que ſe puedan vnir y aglutinar por la primera intencion, en tanta manera, que dixo Galeno que los hueſſos de los muchachos ſon tan blandos, que ſe comparan al queſſo recien hecho, y que las miſmas amas los forman y hazen dellos lo que quieren.

(§)

RESPVESTA.

Aunque afirmamos que la conſolidacion ſe haze en muchachos, y en adultos por ſegunda intencion, no por eſſo ſe confunden las edades y temperamentos, que ya es notorio a todos, que los muchachos ſon mas tiernos que los adultos, y los adultos mas ſecos; pero no por eſſo ſe varia la conſolidacion, ſino ſiendo vna miſma en numero. Solo ſe varia la breuedad ò longitud del tiempo, pero ſiempre cõ medio. Y ſer eſto verdad lo hemos hallado con doƈta experiencia que conſta de razon y metodo, y no como empiricos claudicantes. Veſe eſto claramente en los muchachos que tienen heridas con quebradura de hueſſo quebrado ò cortado, haſta que ſe ha criado el poro, que es el medio; y por eſſo ſe haze en tiempo, y no tan breue que no paſſan mas de ſiete dias. Y ſi fuera conſolidacion por primera intencion, auia de hazerſe en vn breuiſsimo tiempo, porque la primera intencion ha de multiplicar los tiempos en que ſe ha de criar el poro, y no ſe haze luego por ſegunda. A la primera intencion ſolo ſe deue vn tiempo, y a la ſegunda dos; y por eſſo ſe dize primera intencion, por ſer vnica y ſola; la ſegunda conſta de mas tiempos. A la primera ſolo ſe le deue vna aglutinacion, que es vn tiempo, a la ſegunda quatro intenciones. Por lo qual ſi yo viera que la herida, ò quebradura de hueſſo del muchacho, ſolo en vn tiẽpo que es en ſu principio ſe aglu-

tinarà, no afirmarà lo que mi lugar tiene; mas veo que tambien corre quatro tiempos como la herida ô quebradura de los adultos; luego intento, porque a la ſolucion de continuidad en qualquiera parte que ſea, vna intencion ſe le deue que es aglutinacion, y eſta ſe haze en vn tiẽpo y breuiſsimo, y en ſu principio, y ſino ſe haze, dezimoſle ſegunda, porque pide tiempo largo, y quatro intenciones, como ſon digeſtion, mundificacion y generacion de carne y cicatrizacion. Y aſsi aunque el niño fuera recien nacido, y tuuiera herida, ô quebradura, paſsarà quatro intenciones primero que ſane, y deſpedirà hueſſo de eſcara del hueſſo laſtimado. Verdad ſea, que con ſu blandura, y eſtar tan cerca no a ſu nacimiento, y tener fuerte la virtud natural, ſe harà mas preſto y mas ſeguro en èl que en los adultos, mas no dexando de correr quatro tiempos como los demas. Y dizir que los hueſſos de los niños ſon tan blandos como queſo, y que las parteras los componen, es hablilla, y prueuolo con las criaturas que auemos ſacado del vientre de las madres deſpues de muertas, que ſola la carne es mole, y las demas partes, excepto los hueſſos, los quales no pueden doblar, ni quebrar ſin gran violencia. Y ſi algun hueſſo auia de ſer tierno, auia de ſer el de la cabeça, y en eſſe he hallado tanta dureza que hincandole vn garauato, he ſacado la criatura ſin quebrarlo, ni romperlo; y eſto porque ſe puede ver lo afirmo. Y tirãdo deſte hueſſo, ſaco las criaturas; y que las parteras componen las cabeças; y los demas hueſſos es falacia, pues ſon duros, tan ſolamente es mole el hueſſo de la mollera en los niños.

TRIGESIMA TERTIA.

Dezir que las carnoſidades de la via de la orina, no ſe han de romper cõ plomo, ni gaſtar con el cauſtico comun quando las quieren extirpar, yo lo concedo, quando el mal de orina no dà prieſſa ni compele al Cirujano à que vſe de remedios; pero ſi la carnoſidad engendrada en la via de la orina atapa totalmente, quien aurà tan fuera de juizio que no admita el auerſe de romper, ò con candelilla de cera ò con la de plomo, y ſino con el argalia, y digo que para romperla, ningun inſtrumento ay mejor que el plomo. Y aſsi Andres Laguna ſobre Dioſcorides, dixo tiene admirable virtud vna verga de plomo metida por la natura viril, en aplanar las carnoſidades que crecen en el cuello de la bexiga, y en deſecar las llagas que en el ſe engendran. Y no ſolamente es el plomo apropriado por ſer tan medicinal a las llagas, como dize Galeno, ſino tambien porque no es tan blando como la cera, ni tan duro y violento como el argalia, y en lo que toca a dezir que no ſe extirpen las carnoſidades con el cauſtico comũ, no le parecerà bien al que huuiere leido la relacion deſta cura, por el orden y metodo que la eſcriuiô el miſmo Laguna en ſu propio tratado de Latin y Romance; y de la miſma manera que la hizo

Lib. 5. cap. 53.

Lib. 9. de ſimplicium medi. facult.

maeſtre

maeſtre Felipo ſin faltar vn punto en Napoles al Almirante. Pero no obſtãte eſto, no niego que no ſe puedan extirpar tambien las carnoſidades del cuello de la bexiga, con otros generos de medicamentos que lleuẽ la miſma intenciõ del cauſtico; aplicados de diferente manera, y en forma de vnguentos ò licores con mechuelas de muy delicada olanda, como aora hazen algunos Italianos.

RESPVESTA.

Muchos años antes que Felipo curaſe al Almirante de Napoles, vſaron los Indios de la nueua Eſpaña eſta cura de las carunculas ſin candelillas, y ſin plomo, y ſin argalia, ſino ſolo con vnos poluos y vn coraçon de vna yerua, como es el que tiene la çarça parrilla quitada la caſcara, al tamaño y modo de candelilla ſin cera, y con alquitira pegado el poluo en eſta, y lameten cada dia vn poco mas, haſta que eſtà limpia la via, por no hazer ſangre, ni dar ocaſion que vẽga alguna inflamacion. Yo puſe eſta conclucion auiendo viſto lo vno y lo otro, y curado eſta paſsion, aunque ſea muy vieja con ſolo baños y vntura, y vſo deſpues de euacuado el ſujeto, de juncos recien arrancados y tiernos, metiendolos por lo blanco en la via, haſta que he paſſado la carnoſidad, ò carnoſidades poco a poco, y no de vna vez, porque ſe euite la violencia; y deſpues vſo de las candelillas con ſolo el poluo de caparroſa quemada, ò con el vnguento rubio de Vigo puеſto en la candelilla, ò con el poluo de gamones ſecos en el horno, que es el poluo de los Indios con alquitira pegado en la candelilla, y deſpues de gaſtada la carnoſidad, vſo de la xeringa con el lief blanco de Raſis en agua de llanten y de cabeçuelas de roſas ſin otro inſtrumento, ni lo he auido meneſter, y por auer viſto muchos malos ſuceſſos por el vſo de los inſtrumentos dichos. he buſcado modo para curar eſta enfermedad bien y preſto, y no me he contentado con relaciones, ſino que he peregrinado para ver, y he curado mucho por vna y otra via, y el que ſe contenta con vna relacion eſcrita, y de hombre que nunca tomô pinças en la mano, y nacido de vn idiota que nunca ſupo buenas letras, à eſte bien ſe puede dezir que eſtà falto de buen entendimiento y letras, y le conuiene mas ocupar el tiempo en eſtudiar y praticar, que no en eſcriuir contra quien puede ſer maeſtro, y lo es de hombres que quieren ſaber Cirugia cierta è infalible, y aſsi nueſtro lugar queda entendido, el qual afirma la verdad.

TRIGESIMA QVARTA.

Dezir que en las heridas de pecho penetrantes, ſi eſtan en la parte alta, q̃ no ſe ha de hazer contra abertura entre quarta y quinta coſtilla, como afirman los Autores, es propoſicion muy preñada, porque ô quiere dezir, que en las tales heridas no ſe ha de hazer contra abertura, ò quiere que (ſi ſe haze por alguna neceſsidad que lo pide) que no ſea entre quarta y quinta

costilla, como afirman los Autores, es proposicion muy preñada, porque ô quiere dezir, que en las tales heridas no se ha de hazer cõtrabertura, ô quiere que (si se haze por alguna necessidad que lo pide) que no sea entre quarta y quinta costilla. Si entiende lo primero, ya lo tenia dicho antes, y yo lo tenia respondido en la proposicion de cima tercia, y si entiende lo segundo; yo propuse esta question en la segunda parte de nuestra Cirugia, adonde me resolui serlo mas seguro, y lo que se determina en las consultas, que se haga entre tercia y quarta de las espurias, contando desde la parte mas baxa, que es desde las costillas mendosas ô no verdaderas, porque si se hiziesse mas arriba la contrabertura, no tendria buena salida la materia, y por ventura seria el yerro postrero mayor que el primero.

RESPVESTA.

Por quitar todos ambajes y dudas mi lugar se ha de entender absolutamente que tiene que no se haga contrabertura, auiendo herida penetrante en la parte alta del pecho, por auer sido mala dotrina, ni entre quarta y quinta, ni entre tercera y quarta. Lo qual hazen los de la via comun en las tales heridas no sin grande peligro, como enseña la via particular con larga experiencia, y la razon es esta, si sacada la sangre, como se saca de la cauidad vital por la herida, se aglutina y sierra, no ay necessidad de contrabertura, que los que no hizieren esta diligencia, inuentaron la contra abertura; y tãbien que el que tiene vna herida penetrante, para que quiere dos? pues cõ vna està fatigado, assi por la dissipacion del calor y espiritus, como por la visitacion del ayre que corrompe lo interior, y esto ya lo tenemos declarado mas largamente en su lugar. *Tract. 1. cap. 37.*

TRIGESIMA. QVINTA.

Dezir que la clara del hueuo en el primer aparato en heridas de cabeça, que no solo no haze prouecho, mas q̃ daña, y que no se à de vsar, me ha puesto sospecha el Dotor de auer tomado ocasion de lo que yo escriui tratãdo del azeite de Aparicio ser mas acomodado a las heridas de cabeça q̃ de otras partes, por causa de las medicinas simples de que se compone, y porque el cuero de la cabeça es mas frio que otro, como prueua Falopio. De lo qual infiere q̃ auemos de huyr mucho de medicamentos que enfrien porque no se gaste el calor pequeño q̃ alli ay; pero ya que esto sea assi, y que tengamos dado por bueno el azeyte de Aparicio para curar heridas por los muchos y buenos efetos que haze, no se sigue que hemos de reprouar là clara de hueuo, cuyo temperamento quisó sentir Aristoteles que fuesse caliente; pero vamos con la dotrina de Galeno, que dize tener virtud de enfriar y desecar sin mordacidad, no repugna a estas heridas, ni es tãta su frialdad, que pueda hazer daño por vna vez que se ponga al principio para restañar la sangre; para mitigar dolo, para re-

Que tiene q̃ ver la clara del hueuo con el azeite de aparicio.

Que dotrina es la suya para que se aproue chen dellà.

Lib. de Vulner. cap. 24

Lib. 3. de gener animal. cap 1. in fin.

Lib. 11. simpli. med. facult.

ra repercutir, para defender de apoſte maſno embargãte que vale mucho pa ra ſoldar heridas freſcas, y para contu ſiones, mezclando con la clara de hue uo azeite roſado. Pues ſi para todo eſ to es tan eficaz remedio la clara del hueuo, no es juſto introduzir noue dades, ni dezir que ſe quite del vſo contra la experiencia de tantos años.

RESPVESTA.

Auer vſado de repelentes en heri das de cabeça, à ſido dotrina pernicio ſiſsima por yr contra el buen vſo que prohibe que en miembro principal no ſe vſe ni ponga por el daño que eſtà en la mano de que retroceda la materia, y mate, ò con ſu frialdad apague el ca lor natiuo de la parte, y aſsi ſiend el ce lebro vno de tres miembros principa les, no conuiene aplicarle repelentes, ni coſa fria, como la clara del hueuo por ſer de temperamento frio y humido, y no conuenirle, y de aqui tomè yo oca ſion de leuantar eſta propoſicion, y por auerlo dicho Mariano ſanto Baro nitano contra los q̃ vſan clara de hue uo en heridas de cabeça, ſino vino ti bio que conforta la parte, y lo demas que dize nueſtro Licenciado es gaſtar tiempo, y ocupar papel ſin fundamen to, y aſsi queda nueſtra concluſion firme y fuerte y entendida, y no juſtamẽ te reprehendida, y la clara del hueuo no la deſtierro yo del vſo bueno de la Cirugia, ſino ſolo de las heridas de ca beça por ſer repelente, y que deſpues deſe cada dolor; lo qual ſe hà de euitar en herida, y principalmẽte de ca beça, porque no aya apoſtema. Tá bien ſe à de euitar en heridas de roſ tro, por hazerlas calloſas con ſu frial dad.

TRIGESIMA SEXTA.

Dezir que a todas las heridas con uiene deſangrar; y tãbien a las del pe cho, es vna ſentencia repartida en dos partes. La primera verdadera. La ſe gunda falſa La primera es de Hipo crates, y de toda la comunidad, que de toda herida ò llaga freſca, conuiene ſa lir ſangre mas ò menos, ſegun fuere meneſter, porque como el intento del Cirujano ſea deſecar la llaga, y procu rar quãto es poſsible que no ſe le ſiga infla macion, la qual impide el conſoli darſe, por tanto es precepto neceſsa rio el dexar ſalir ſangre, ſegun la grã deza de la herida, y ſegun permitiere la diſpoſicion de la parte, y la habitud de todo el cuerpo, y la naturaleza del herido con todas las demas coſas, de quien el miſmo Hipocrates enſeñò to marſe indicacion, à cerca de la mane ra de ſacar ſangre, y quãdo no ſale ſufi cientemente de la herida, para curar los accidentes, ſuplimos nofotros con hazer la ſangria de otra parte y lu gar.

La falſedad de la ſegunda parte enſeña tãbien Hipocrates, quãdo auiẽ do dicho que conuiene ſalir ſangre de toda herida freſca, añade luego, ſino fuere en el vientre entẽdiendo por viẽ tre (como declara Galeno) el pecho y la barriga. La razon por donde eſtã do la herida en alguno deſtos dos viẽ

Lib. 4. Met. me dendi.

tres, no quiere que salga sangre, està clara, porque se teme, que saliendo de los labios de la misma llaga, caera algo dello à la cauidad; lo qual si acaece, es cosa de mucho peligro, porque como dixo en el alforismo, siempre q̃ se derramare sangre preternaturalmẽte en alguna concauidad interior, es necessario que se corrompa, porque es dè tal calidad este humor, que estãdo fuera de las venas, no se puede conseruar en su naturaleza. Sigue se pues de lo dicho, q̃ el Autor de los auisos se contradize manifiestamente, pues por vn cabo tiene dicho que las heridas penetrantes del pecho se han de vnir y consolidar, y por otro dize que se desangrẽ como las otras, auiendo este peligro en el fluxo de que se colarà sangre à lo huueco, y que corrompida no dè lugar à la consolidacion de la llaga.

RESPVESTA.

Bien pudiera nuestro Licenciado ahorrar la mayor parte de lo dicho, si entendiera nuestro lugar, y viera que el texto de Hipocrates aora padece jactura, y solos los de la via comun guardan esta dotrina, por curar formãdo las heridas del pecho penetrãtes, y que los de la via particular curã las tales heridas por vnion y consolidacion, y por esto sacan la sangre, no solo en las heridas de todas las partes, mas tambien en las del pecho contra el texto dicho. El intento de Hipocrates fue sacar sangre en las heridas para prohibir las de inflamacion, y que se aglutinassen, y porque no supo sacar sangre de la cauidad vital y natural, dexò por precepto que de todas si, y no de las penetrantes de las cauidades, y aora los de la via particular sacan la sangre de las cauidades para vnirlas, como las demas heridas; luego como a las demas conuiene sacar sangre, y el texto de Hipocrates se verifica en heridas penetrantes de las dos cauidades, como en las demas, pues es vn intento prohibir la inflamacion y aglutinarlas, ô para que se junten, ò aglutinen, y tãbien respondemos al aforismo, que aora no ay aquel temor (si lo quiere aduertir) de que se podrezca la sangre en las cauidades dichas, sacãdolas con la locion del vino tibio luego que hà caido, como lo hazemos con tãta facilidad y prospero suceso; y assi la sangre que està embeuida en las heridas frescas, se ha de sacar con la locion, ò escarificacion hasta que quede pura y limpia la herida, y esto mismo se ha de hazer en las heridas penetrãtes de las dos cauidades contra Hipocrates, como aora se vè, y assi queda nuestra conclusion y partes verdaderas.

TRIGESIMA SEPTIMA.

Porfiar que en las heridas de cabeça no se hã de sacar hueſſos, ni hà de auer escaras, y si las huuiere hã de ser muy superficiales, aunque el craneo estè quebrado, ò desnudo en mucha cãtidad, son cosas que el que no supiere el arte, entenderà que tiene alguna aparencia de verdad, y el que la entendiere,

diere, no aurà ſegundo q̃ tal oſe echar por la boca. Porque quãto a lo primero, pregunto yo como ſerà poſsible en heridas de cabeça dexar de ſacar eſcaras ò hueſſos quãto el caſco eſtà quebrado en pedaços que ſe andan y eſtan muy mouidos ſin ninguna eſperãça de poderſe aglutinar? Quãto a lo de las eſcaras que no las ha de auer, es coſa de diſſate, porque no ciempre es en mano del Cirujano prohibir que no desforje el caſco, antes es lo que mas comunmente ſuele acontecer, y aſsi dixo Hipocrates, que el hueſſo quebrado, ò muy deſnudo, ſe aparta y dexa vna eſcama, que haſta que ſalga no puede cubrirſe, ni encarnarſe la llaga, y eſte ſalir eſcama del caſco, acontece (como el dize) quando queda muy falto de la humidad natural, la qual ſe conſume, ô de ſuyo en el diſcurſo del tiempo, ò alterandoſe con el ayre, y cõ los muchos remedios y medicamẽtos ſecos que ſe aplicã, llamados ſefaticos, que (como enſeña Galeno) hazẽ deſpedir el hueſſo como vna coſa muerta apartãdole del otro que viue y tiene ſu ſangre, y humido natural, como vemos en los arboles que ſe les caen las hojas, porque el humor con cuya virtud eſtan aſidas à la rama, ſe ſeca, y aſsi como muertas ſe apartan del tallo q̃ eſtà verde y viuo, y tãbien es diſſate lo poſtrero, ò tercero que dize, que ſi huuiere eſtas eſcaras, ò eſcamas; han de ſer muy ſuperficiales, porque nunca las vemos de otra manera en heridas de cabeça, leuãtandolas la propria carne que ſe va criando debaxo, y entre el miſmo caſo.

Lib. de Vulner. cap.

Lib. 6. de com. per gen.

RESPVESTA.

Tiniendo deſterrados los inſtrumẽtos ferrales, con los quales haſta aora han taladrado y leuãtado los hueſſos, y legrandolos en la cabeça, y las tenazuelas, es juſto porfiar que no ſe ſaquẽ hueſſos en las heridas de cabeça, pues ay medicinas que hazen el miſmo efeto, ſacando el ſangre extraaenado ſin que ſe toque a los hueſſos, ni ſe deſnuden las telas, ni ſuſtancia del celebro, y aſsi no ſe han de ſacar los hueſſos ha mano, ſino dexarlos à naturaleza, que yo he viſto hueſſo mouido en la cabeça; y quererlo ſacar con vna tenacuela, y dexarlo por no dilatar para darle ſalida, y abraçarle naturaleza, y quedar como los demas, y ſanar la herida. Y en lo que toca a las eſcaras, aſſe de entender que vſando de medicinas conſeruatiuas, y prohibiendo las putrefactiuas de la via comun, y no formando con formacion peſſada, ſino liuiana, y pocos dias, ni las medicinas haran daño, ni el ayre para que aya eſcaras grãdes, y ſi las huuiere, ſerã muy ſuperficiales, como vnos pellejuelos, ò caſcaras de hueuo, y los que eſto ſaben, y ven cada dia, rienſe de lo demas que es ignorãcia, y a lo tercero reſpondo, que las heridas de cabeça curadas por la comun via con ſus digeſtiuos putrefactiuos, y legrando, es muy notorio que las eſcaras hã de ſer por la mayor parte haſta las telas, pues deſpiden entrãbas diploas, ò laminas, ô tablas, y dezir que no ſe ven ſino ſuperficiales, no ſolo es diſſate, ſino lo contrario de la

verdad, como ſe vè cada dia: Y vos no lo aueis viſto porque ſe os mueren caſi todos los heridos de cabeça.

TRIGESIMA OCTAVA.

Dezir que en ninguna herida de cuerpo ſe ha de poner torcida ni clauellina, ni lechino, aunque paſſe de vna parte a otra, es ocaſionar a los Cirujanos que ſobreſanen las llagas, y las curen ſobre falſo, y a que pierdã mucho de ſu credito y autoridad, quando la neceſsidad les forçare a abrir de nueuo la herida, y a ponerle mecha por no lo auer hecho antes. Pero yo ſalgo por fiador de los Cirujanos, que por eſta ocaſiõ de no auer pueſto mechas, ſegun la neceſsidad lo pidiere, no incurriran en eſtas faltas con el vulgo; porque ninguno aurà tan falto de juyzio que fie tanto como eſto de naturaleza (aunque cure con el azeite de Aparicio, y quiera ſeguir aqueſta ſecta empirica) ſino fuere en las heridas q̃ quiſiere curar, como ſimples, ò por primera intencion; pero las compueſtas y cauernoſas, y otras ſemejantes, es por demas curarlas ſin mechas. A los veinte y nueue de Agoſto del año paſſado de mil y quinientos y ochenta y quatro años vino a mi caſa vn moço de galera llamado Franciſco Zapatero, natural de Getafe, el qual me dixo en preſencia de ſu padre (que venia cõ el,) que eſtando en Seuilla viſpera del dia de los Reyes en la noche cayò del pañol de vna galera abaxo, y dio en la baneada de enzina, y ſe abriò gran parte de la cabeça con no pequeña cõtuſion: Dixo que acudiò luego al Hoſpital del Cardenal, y que el enfermero mayor le curò cõ las mechas neceſſarias, y que deſpues quando le fue a curar el Dotor de aquel Hoſpital dixo al enfermero delante de los praticantes que remenderia es eſta? Baſta poner las medicinas y lechinos a la boca de la herida que naturaleza obrara por dedentro. La diſpoſicion que tenia la cabeça, quando yo le vi, era que por el medio tenia vna gran cicatriz pelada como calua, y al rededor della eſtauan vnos ſenos y cauernas, ô por mejor dezir vnas fiſtulas por donde ſalia mucha materia, y por encima de los ſenos eſtaua el cuero leuantado a trechos, buelto en vnos repulgos del tamaño de dos dedos de la mano. Caſo por cierto feo y raro quedar fiſtulas en la cabeça. y por no ſer mas largo en contar hiſtorias acudira el incredulo a nueſtra gloſſa Chirurgica, y capitulo de las mechas donde enſeñamos, que en ocho generos de llagas vſamos dellas principalmente.

RESPVESTA.

En el principio de las heridas defendemos que no ſe ponga torunda, ni clauellina, ni lechino ni flamula en las heridas que paſſan de vna parte à otra; y la razon es, porque ſe pretende vnirlas y juntarlas, y poniendoles alguna coſa de las dichas, ſe impide, y aſsi en lo que mi lugar dize, no ſolo no ſe puede dar ocaſion para curar mal los Cirujanos, mas antes enſeñamos modo vnico y ſingular, donde ſe gana mucha

cha reputacion a cerca de todos, aſsi doctos como indoctos, curando breuemente ſin peligro, y ſin dolor, que poniendo mechas y ſedales ſe haze todo al contrario, perdiendo la aglutinacion, y alargando las curas. De lo qual reſulta algunas vezes mãquedad y peligro de la vida, por tener abierta la herida mas tiempo del que conuenia; y pues en vna herida penetrante de cuerpo que paſſa de vna parte à otra, no ponen ſedal, con tener el medio hueco; luego tampoco conuiene en las otras partes, y principalmente las que tienen el medio ſolido, que deſcargandole de las coſas que impiden la vnion; las miſmas partes ſe juntan, y aſsi quedan las heridas ſanas y ſin falſedad, y quitãdo lo contuſo, y la ſangre embeuida, y las demas coſas preternaturales con la locion del vino tibio; y de aquellos dos preceptos de Hipocrates, el primero que dize, que todo lo ciſo ſe aglutine; y lo contuſo ſe podrezca, ya padece jactura, porque no ſolo lo ciſo y ſimple mas tambien lo cõtuſo y compueſto aora recibe vnion, quitando lo que puede impedir, y el ſegundo tambien ceſſa quando dixo, es neceſſario que las carnes contuſas y desbaratadas ſe podrezcan, y ſe hagan materia, y ſe marchiten para que ſe crien otras de nueuo, pues con ſolo lauarlas con vino tibio, y quitarles la ſangre è intemperie y lo contuſo, ſe vienen a vnir y aglutinar, y quando algunas no ſe pudieſſen vnir tan perfetamẽte, alomenos apropinquarlas es lo mejor, para que aya menos diſsipacion del calor natiuo, y menos viſitacion del ayre corrompedor, y haziendo eſto ſe puede fiar el Cirujano de naturaleza, imo, no lo haziendo, quebrantarà precepto, que a la virtud fuerte ninguna coſa le es impoſsible, la qual haze paſſar las materias, no ſolo por la ſuſtancia de la carne mas tambien por la del hueſſo, y quando dizen virtud fuerte, ſe ha de entender virtud vnida, que es mas fuerte q̃ eſtando derramada, a lo qual atiende la via particular, quitando lo preternatural, como palo, piedra, tierra, pelos, contuſo, ſangre embeuida, intemperie; y dureza de los labios, y entre eſto ſe entiende torunda, clauellina, flamula y lechino, por ſer contra la accion de naturaleza el ponerlas. Y aſsi queda entendida nueſtra concluſion, que la via comun y ſequaces no quieren entẽder.

Lo demas que eſte Licẽciado de Madrid dize, poniendo vna larga y apochrifa hiſtoria, le reſpondo con vn teſtimonio autenticó ſacado del hoſpital, y ſu libro, que dize auer ſalido aquel herido ſano, y por tal lo deſpidieron del dicho hoſpital, ſi deſpues allà en Madrid le ſucediò tener alguna talparia, ò deſpedir algun hueſſo, como ſe vè auiendo paſſado tiempo, no eſtaua yo obligado al reparo, y ſi hiſtorias de malas curas quiſiera yo traer contra el Licenciado, à mi me faltara tiempo para eſcriuir, y papel para aſſentarlas, q̃ cierto ſoy informado, que de ciento q̃ cura, ſe le mueren mas de los nouenta y por milagro ſe contò a vn praticante mio que acaſo fue a Madrid deſpues de paſſada la fieſta que ſe hizo en Toledo a ſanta Leocadia, que auia eſcapado vn herido de cabeça mas auia

de

de seis meses de quantos entraron que fue vna gran copia dellos, y por mas señas me dixo que le auia hablado, y le mostrò mi modo curatiuo que el Licenciado traia en el seno, y el praticante le vio, y le dio la orden que yo tenia acà para que lo entendiesse, q̃ lo tenia mal escrito y adornado, y me dixo como estaua muy arrepentido por auer escrito contra mis verdades, y auer entendido aora el echo y verdadero suceſſo dellas. No contarè lo que passò en Leganes cõ aquel pobre moço, que siendo vna apostema ordinaria, no solo no le sanò, mas le cortò el braço y se le muriò, y otras muchas à este tono, que por euitar prolixidad no las cuento; y assi el que quisiere saber la verdad, si se han de vsar las torundas y lechinos, no acudir a su Cirugia vieja, que dize que enseña a los incredulos. Quien ha de creer que es la noche dia, teniendo la razon y demostracion en contrario?

TRIGESIMA NONA.

Dezir que el digestiuo comun de trementina y hueuo no se ha de vsar con azeite rosado ni sin el, sera verdad para quien fuere tan empirico que no sepa curar heridas, sino con solo azeite de Aparicio otras vezes repetido, porque como tenemos escrito del, entre otras propiedades que tiene, es vna digerir, y hazer buenas materias en las llagas: pero quando por algun respeto no se vsare de aquel azeite cõpuesto no ay mejor cosa para las llagas compuestas y crudas que el digestiuo comun de trementina y hueuo sin azeite rosado para las partes neruiosas y secas, y con el para las partes carnosas y humidas, porque lo que se podria reprouar del digestiuo, no es la trementina, sino la yema del hueuo, y la yema mezclada con la trementina mitiga el dolor, corrige la fortaleza y mordacidad della, dale buen punto y consistencia, y mediante su temperamento caliente y humido ayuda a la digestion de la llaga, y si por ser de facil corrupcion, suele causar mal olor en las llagas, esto no lo haze en todo tiempo, sino solo en el Verano, y entonces el buen juizio del Cirujano seruirà para quitar ò poner, ò mudar medicamento, y en lo que toca al azeite rosado q̃ se mezcla con el digestiuo algunas vezes, tan poco se ha de condenar, porq̃ si èl de suyo es tan singular medicamẽto para las llagas (no digo para limpias que sea menester desecar para que se encarnen) sino para las crudas, è indigestas, mezclado cõ la yema de hueuo sin trementina en forma de linimento, para digerir en partes carnosas, y en naturalezas tiernas y humidas, serà de mucho prouecho, como la experiencia de largos años lo tiene mostrado.

RESPVESTA.

Los que dizen que el vituperar el digestiuo comun desterrandolo del vso, es de empiricos, y que no saben curar sino con el azeyte de Aparicio, cõ verdad no lo podrã dezir, pues he curado por la via comun mas de veinte años con tanta curiosidad como el que

mas

mas y mejor profeſſor ha ſido della, en el qual tiempo he viſto muchos malos ſuceſſos por el vſo del digeſtiuo comun, aſsi de tremẽtina y hueuo, como de hueuo y azeite roſado, principalmẽte en heridas de cabeça, que ſon donde ay mas rieſgo conocido, y de dõde naciò mi concluſion, la qual tiene que no ſe vſe del digeſtiuo comun por los daños que ha hecho y haze; los quales ſon eſtos. Lo primero por tardar en digerir la llaga. Lo ſegundo por cauſar edema con ſu digeſtion putrefactiua. Lo tercero por el grande hedor y faſtidio que cauſa con ſus malas y tardas materias en todo tiempo, aun que mas de Verano, en el Inuierno no ſe puede entrar en el apoſento donde ſe cura con el, y en el Verano, ya es muerte tal faſtidio, tanto que he viſto à enfermo rogar con grãde inſtancia, que le quitaſſen aquel mal olor que eſtaua para echar las tripas. Lo quarto por hazer la carne y el hueſſo purulentos, y aqueſte daño comunicaſe luego a las membranas y ſuſtancia de cuyo daño reſulta la muerte, y por los dichos, y otros muchos inconuinientes q̃ cauſa el digeſtiuo comun, que por no ſer prolixo no cuento, me parecio que era coſa juſta, que no ſe vſaſſe deſtos digeſtiuos putrefaſtiuos, ſino del conſeruatiuo, el qual digiere preſto, y ſin faſtidio, y no ſolo digiere conſeruando ſino tambien diſpone ſuauemente à mundificaciõ la llaga, el qual tiene tres coſas. Lo primero digiere. Lo ſegundo mũdifica. Lo tercero ayuda a criar carne, y henchir la cauidad cõ todo el ſeguro, y aſsi el azeite compueſto haze eſto ſeguramente, como ſe vè al ojo luego no conuiene vſar del comun por ſer nociuo, ſino del conſeruatiuo por ſer vtil y prouechôſo, y ſeguro, aunque no quiera nueſtro Licenciado, el qual gaſta el tiempo en eſcriuir cõtra nueſtros lugares mas por contraditor, que por Autor de coſas verdaderas, pues nueſtras razones y experiencia lo condenan.

QVADRAGESIMA.

Dezir que el eſpecilo (que es la cala ò tenta) no ſe ha de vſar para el conocimiento de las heridas, pues por ella no ſe alcanſa mas que lo que ſe vè con la viſta; es coſa que merecia perpetuo ſilencio por ſer tan encontrada cõ la verdad, y con el vſo de nueſtra arte, y es querer inſinuar que los Cirujanos ſean como los zahoris, que con virtud natural ô de complexion, ò de conſtelacion pueden ver lo que ay detras de las paredes, ò lo que eſta en las entrañas de la tierra eſcondido, ô el apoſtema dentro del cuerpo, y las entrañas del difunto enterrado, como ellos dizen, y aunque es verdad (ſegun dize Galeno) auerſe hallado hombre llamodo Lynceo, que con la viſta penetraua lo que eſtaua debaxo de la tierra y el maeſtro Oliuares leyẽdo perſpectiua en Salamanca, dixeſſe auer vn hõbre tal cuya viſta penetraua vna pared y en confirmacion deſto eſcriua vn Doctor auer viſto, y conocido muchos hõbres honrados que afirmauan auer viſto eſtas coſas dichas, y cõfeſſa ignorar la cauſa donde aya tanta virtud natural.

Lib. de cuiuſq; animi peccatorũ notitia.

Fr. Alõ de la Veracruz inſifica.

tural. Tambien añaden que puede ſer ilucion del demonio, y aſsi no es coſa decente preſumir de vn Cirujano honrado que pueda ver ſin tenta la profundidad de vna herida grande en vna parte carnoſa que ſe dio con cuchillo ô puñal, ò con otro qualquier inſtrumento largo y angoſto. Por lo qual tratando Hipocrates el modo de conocer ſi el caſco eſta ſeparado, y deſnudo de ſu tunica (que es el pericraneo) dixo que ſe auia de conſiderar con la tenta, quando no ſe pudieſſe ver con los ojos, y a eſte paſſo ſe podrian traer muchas coſas a donde es neceſſaria la tenta para el conocimiento de las heridas ò llagas, y aſsi Cornelio Celſo quãdo trata de curar la fiſtula dize, que ante todas coſas conuiene meter el eſpecilo para que podamos ſaber haſta dõde llega la profundidad, y ſi eſta humida ò ſeca (que ſe conoce en la miſma tenta quando ſe ſaca) y ſi llega la fiſtula haſta el hueſſo, ò no; porque ſi tocamos con la punta en coſa blanda, eſta la fiſtula en la miſma carne. Y ſi reſiſte y ay dureza, a llegado haſta el hueſſo, y entonces ſe conoce con la tẽta, ſi eſta corrompido, ô no, y que tanto.

Lib. de Vulner. cap.

RESPVESTA.

Altercar con copia de palabras en lo que eſtà entendido y declarado, ô es por falta de buen entendimiento, ô por ocultar la verdad. Nueſtro lugar ſe ha de entender, que defiende el vſo de la tenta en heridas freſcas en ſu principio, que no ſe vſe principalmente en heridas de cabeça y pecho, y partes carnoſas. En la herida de cabeça, ſi es grande y patente, no es meneſter, porque la tenta no dà nada a donde los ojos ven el daño, y en las angoſtas tam poco, porque piden de ſuyo dilatacio, y aſsi es precepto, que lo amplo ſe ha de enſangoſtar, y lo angoſto ampliar, Y en las heridas de pecho ya eſtà notificado a todos los Cirujanos, que el vſo del eſpecilo es daño ſo; pues ha acõtecido con el hazer penetrãte la herida que no lo era, y auiendo ſeñales para conocer la penetracio, no ſe ha de vſar de la tenta, ni tan poco en las partes carnoſas ſe ha de vſar, porque con ſolo deſſangrar la herida, y lauarla con el vino tibio, ſe aglutina y ſana breuiſsimamente ſin formacion, y ſin conocer la con la tenta, y dezir que para eſto ſõ meneſter ojos de lince, ò tenta, es diſparate, y tener poco vſo y conocimiento de las heridas, por auer poco praticado en ſu principio; y ſer deſpues poco verſado en ellas, y no auer buſcado mas de lo que le dixo en ellas Guido, y los demas Autores, y aſsi con razon ſe deſtierra el vſo de la tenta, de la qual ſi ſe ha de vſar, ha de ſer del dedo, pues el tacto es el mejor juez de las coſas que con el tocamos, y el eſpecilo no nos dà ſino lo que es patente a los ojos, y lo demas que eſcriue nueſtro Licenciado es eſparzir al viento hojas ſueltas.

Galeni Lib. 2. de temper. Hyppo. Lib. de Vulner. cap.

QVADRAGESIMA prima.

Dezir que en las eriſipelas no conuienen

uiene repelentes ningunos, aunq̃ eſtè el cuerpo euacuado con ſangrias y purgas, es vna de las coſas mas llegadas à razon, y que mejor ſe pueden ſuſtentar de quantas ha dicho, ni dirà nueſtro Dotor, y es pratica que yo tengo obſeruada de muchos años a eſta parte, porque verdaderamente me haze gran fuerza el aforiſmo de Hipocrates, donde dixo que boluerſe las eryſipelas de fuera à dentro no es bueno; lo qual tienen por oficio las medicinas repercuſiuas. Tambien me conuence que diga Cornelio Celſo (aunque habla de otra enfermedad cutanea) que no es tan grande inconuiniente corromperſe el cuero de afuera, como que el humor ſe buelua à otra parte mas neceſſaria. Pero no obſtante eſto, como todos los Autores antiguos y modernos digan que la eryſipela ſe ha de enfriar, y eſcriuan muchos medicamentos deſta calidad, es de creer que tuuieron algun fin, el qual fuera mi parecer para que vſaſſemos dellos quando nos pareciеſſe ſeguro, aſsi como quando la eryſipela no es maligna, ô como quando no eſtà cerca de miembro principal, ſino deſuiado en braço ò pierna, ô para templar el gran calor y fuego de la parte eriſipelada.

RESPVESTA.

Es tan grande y tan fuerte la voluntad de contradezir à mis lugares que el Licenciado tiene que con confeſſar, que eſte lugar no ſolo demueſtra la verdad, mas con dezir que èl tambien lo tiene eſcrito, y obſeruado muchos años ha, y que la demas pratica de medicinas frias, es ſiempre dañoſa y fuera de toda razon, con todo eſſo quiere y aun en alguna manera aprueua la pratica comun y dañoſa, por ver que los antiguos y modernos lo han vſado, y es que los vnos Autores y los otros ſon como los arcaduzes ò cangilones pueſtos en el anoria, que lo que haze vno hazen los demas, y los vnos no tuuieron razon por ir contra texto graue, para eſcriuirlo. Son los demas tan poco curioſos, que no inquieren la verdad, ſino vanſe los vnos tras los otros, y todos caen en vn yerro tan grãde, que no ſolo conuiene que ſe ſepa para conocer el yerro del primero, mas importa para euitar tã grãdes daños y muertes que han acontecido y acontecen, y aſsi conuiene ſeguir la doctrina de mi lugar que es verdadera, y conſta de grande autoridad de Hipocrates, y de razon con euidencia, que ſe ha viſto en muchos eryſipelados en braço ò pierna aplicar repelentes, y no ſolo no ſanar ni mitigar el calor y fuego, mas extinguir el calor natiuo, y poner la parte de color berenjenado, y mortificarla perdiendo la parte ſu color natural, poniendoſe liuida y negra, ò de color berenjenado, para que luego alcen la mano de aplicar mas las tales medicinas, y eſto es quando no ſe buelue a dentro la eryſipela, ô eſta cerca de miembro principal, porque entõces mata Luego nueſtro lugar queda firme y eſtable en ſu verdad, y lo demas no ſe ha de vſar por ſer nociuo.

QVADRAGESIMA segunda.

Dezir que los que son negligentes en cortar cuerpos humanos, afirman que el hueſſo ſacro ſe abre al tiempo del parto en las mugeres; y deſpues buelue à cerrarſe (lo qual es falſo, que ni antes ni nunca ſe ha abierto) es vn auiſo que ſe deue admitir por ſer muy conforme à la razon. Y aſsi el Veſalio entre otras razones que eſcriue de llamarſe ſacro aquel hueſſo ancho que eſtà en la parte ancha del eſpinazo mayor que todos los otros de la miſma ſarta, dixo ſer vna dellas, porque milagroſa ô diuinamente ſin ayuda de murezillos ſe rompe y abre en el parto la trauazon que tiene aquel hueſſo con los hueſſos de las hijadas, y ſe juntan deſpues como ſe perſuadieron algunos falſſamente. A imitacion deſto dixo Realdo Columbo ſer coſa muy abſurda y agena de naturaleza, lo que algunos Autores imaginaron que el hueſſo ſacro ſe dilata en las mugeres quando paren, y ſe buelue tanto àzia tras, que dà lugar bien ha que ſalga la criatura, y que por eſſo ſe llama ſacro. La verdad de todos eſtos Autores ſe puede fundar en aquella dotrina de Galeno, donde dixo, que aunque la madre no participaua mucho de neruios, pero que ſe llamaua neruioſa por cierta ſimilitud, y es que ſe enſancha y eſtiende ſu cuerpo, ocupando mucho lugar, y deſpues ſe encoge en eſpacio muy chico y eſtrecho; lo que no haze ningun miembro carnoſo ò grueſſo. Y aſsi ſatisfazemos al vulgo, y a lo que dizen algunos, que como la madre eſtà tan llagada, y aſida con el hueſſo ſacro, y con los hueſſos del empeyne, y con la cadera al tiempo del parir la muger cõ la mucha dilatacion y extencion de la madre en el miſmo aparato, compadecenſe tanto aquellos hueſſos que parece que ſe abren, como en realidad de verdad ſe queden tã enteros, y eſlabonados como antes eſtauan.

Lib. 1. de humani corporis fabrica.

Lib. 1. cap. 18. de oſſibus.

Lib. 6. epid. in principio.

RESPVESTA.

Es tan cierto y verdadero nueſtro auiſo, que aun nueſtros aduerſarios no ſolo lo confieſſan, mas traen autoridades para comprouar ſu certeza, y no ven que ſu verdad conſta por demoſtracion como ſe vè en el hazer de la Anatomia, que ni aun con vna hacha, ò martillo ſe puede partir, ſino con grande fuerça y violencia. Y tambien ſe vè en el parto, y lo tientan las parteras dieſtras y exercitadas; y los Cirujanos que ſaben ſacar criaturas, que las parteras no pueden, porque ſe les contrae la boca de la madre, y ſe aprieta, que ſino es con la mano no ſe puede abrir, y llaman el puerto, ò quando ay criatura muerta de algunos dias, y la facan a mano, ſe vè con el entendimiento, y ſe tienta con la mano, ſer cierto que nunca ſe abriò ni cerrò el hueſſo ſacro, ò del empeyne, ò del puerto que llaman vulgarmente. Y eſto es lo que ſe ha de tener, y defender, y lo demas oluidarlo por ſer en ſi inutil.

inutil, y ſin ninguna verdad ni fundamento, y oponerſe a nueſtro auiſo q̃ lo tiene todo.

QVADRAGESIMA tercia.

Dezir que la comiſura que en la frente ſe halla algunas vezes es falſo, q̃ no ſe halla ſino en mugeres, y que no ſolo en mugeres, ſino en hombres, cõſiento tambien en eſto, y me peſa no poder hazer lo miſmo en las coſas tocantes a la pratica que ſon muchas, como en las pocas que tocan à Anatomia. Para confirmacion deſta verdad, dize Carolo Eſtefano, que el hueſſo coronal que es el que eſtà en lo anterior de la cabeça, ſe diuide algunas vezes con particular comiſſura, aſsi en la cabeça de los hombres, como de las mugeres; la qual comiſura procede deſde lo alto por medio de la cabeça haſta la frente, y algunas vezes fenece donde los cabellos mas baxos, y otras diuidiendo la frente, acaba en las cejas. Tambien nota Realdo, que en algunos caſcos de hombres, y tambien de mugeres (contra lo que otros dizen) la comiſſura ſagital deſciende por medio de la frente haſta la nariz, pero q̃ acaece pocas vezes. Y aſsi ſe marauilla del cuidado de Ariſtoteles que hizo diferencia entre los hombres y las mugeres, quanto a las comiſſuras, no auiẽdo porque hazerla. Finalmente afirma Falopio auer viſto la comiſſura ſagital paſſada en todos los niños que anatomizo de vn año, y durar en algunos haſta los ſiete años, quedando partido el hueſſo de la frente, aunque enel diſcurſo de la edad ſe va adelgazando aquella parte de la comiſſura.

Lib. 1. cap. 9. de cra-neo.

Lib. 1. cap. 5.

RESPVESTA.

Solo por moſtrarſe dieſtro en el cortar del Anatome, conſiẽte en nueſtro lugar el Licenciado de Madrid, pues eſtoy cierto que tiene por hazer la primera ſeccion, paraſe jacta, aunque tacitamente? Si es por dar credito y autoridad al Anatome, que en ſu libro tiene eſcrita, ya ſabemos cuya es, no tiene neceſsidad de gaſtar tiempo y palabras. Y dezir, que como ſiente en eſto nueſtro auiſo, que quiſiera tambien en lo demas, pero que no puede por ſer pratica, y tocar a ella, ſi lo hiziera, el ganara honra y opinion, aunque ſu libro perdiera venta, y el no hazerlo, es que a jurado en las palabras de ſus Maeſtros, y no quiere ſalir de aquella peruerſa y mala dotrina q̃ deprendio y ellos le enſeñaron; y eſta tocado de aquella rabia, y por eſſo huye del agua que le ha de dar remedio; y ſacarlo de la ignorancia en que eſta el y ſus fautores, y ſequaces; la qual es la via particular que quita los miedos y tinieblas de la via comun, y deſtruye ſus autoridades y aparentes razones, con moſtrar la verdad en teorica y pratica muy exercitada, y que conuence caſi con demoſtracion, y da propoſiciones ſciẽtificas, y aſsi no me marauillo que no aſsienta a nueſtra pratica por ſer fruta tan nueua, que aunque tocada de muchos, ſolo de mi eſta pueſta en metodo, para que la puedan entender

todos, y ver sus razones y autoridad, y conozcan sus medicinas tan adequadas y ciertas, y sea ya pan cotidiano para todos. Por tanto apartense ya las cosas viejas, y sean todas nueuas, aunque ninguna cosa se puede dezir que no se aya dicho antes, mas con gran diferencia, que los Autores passados y antiguos vieron esta via por enigmas mas aora cara a cara la ven los que viuen, y los que vinieren, conociendo q̃ yo solo merezco nombre de Autor della, por auerla exercitado y puesto en pratica, y compuesto las medicinas, y dado lumbre a las razones para defenderla, y auer curado contra el impetu de tantos y tan graues Autores, y contra tantos enemigos.

QVADRAGESIMA. quarta.

Dezir *Totis viribus* defendemos, q̃ no ay espiritus animales, ni la facultad animal tuuo jamas necesidad dellos es engaño manifiesto, y cosa bien agena de la Cirugia, y harto impertinente y falsa; y no fuera tãto si hablara nuestro Dotor de los naturales espiritus, siguiendo la opinion de Manardo q̃ los negô, porque dellos dudò Galeno si los auia; pero de los animales y vitales ninguna duda ay, sino que los ay, sino fuesse dezir que los animales no son otra cosa sino los vitales mas cozidos y perficionados en el celebro. Y assi serà la question de nombre (como nota Fernelio) quando el espiritu vital se conuierte en el animal, adquiere del celebro y de sus telas nueua especie y nueuas virtudes, las quales lleua à los neruios sensitiuos y motiuos, y siẽpre està con ellos, porque el continuo mouimiento y agitacion del celebro los derrama y distribuye. Assi que supuesto ser cosa mas euidente auer espiritus animales, que dexar de auerlos, y que estos son instrumentos del alma, auemos tambien de tener por cierto y averiguado, que la facultad animal tuuo necesidad dellos, como administradores y repartidores della, y que passan por ellos quando se haze el sentido y mouimiento. Esto se parece biẽ en la perlesia que se causa por obstrucion, y atapamiento de los neruios, y tomando el passo de los espiritus animales, no solamente se quita la esperãça del sentir y mouer, pero perdida del todo la fuerça se resuelue y enflaquecen; lo qual no aconteciera, si solamente passara por el neruio la virtud, ò ilustracion incorporea de la facultad animal que reside en el celebro.

Lib. 15. epist. 1. Lib. 12. Metho.

RESPVESTA.

Que nuestro auiso no solo no contenga en si engaño ninguno, es cosa manifiesta, pues enseña la verdad desta question, no poco necessaria à la Cirugia, que siendo la anatomia tan vtil y prouechosa a la Cirugia, tambien lo es esta question, ò su verdad nunca sabida hasta aora, y assi el Cirujano no puede obrar sin anatomia, y este yerro se ha cometido en ella; luego conuiene que se sepa esta question en Cirugia, y puestos los medios delante, se vera no tener falsedad nuestro auiso, y

ser

ſer vtil y prouechoſo que ſe trate entre Cirujanos. Lo primero es coſa cierta, q̃ los hombres no tienen rete mirable, ni los neruios cauidad; y no auiendo eſto (como es cierto que no lo ay de ſenten cia de todos los Anatomiſtas) y viſto ſer aſsi en las ſecciones, ſe infiere que no ay eſpiritus animales. No ay lugar donde ſe elaboren, pues no ay red ad mirable, y lo otro los eſpiritus ſon ſuſtã cia eſpirituoſa corporea, y los neruios no tienen cauidad; luego no paſſan ni pueden por los neruios a dar ſentido y mouimiento, y tambien la facultad ani mal no baxando, no tuuo neceſsidad de eſpiritus; y aſsi haze ſu oficio iluſ trando como haze el Sol ſin baxar ni embiar eſpiritus. Aſsi que no auiendo lugar donde ſe elaboren, ni cauidad por donde paſſen, ni la facultad aba xe, no auer eſpiritus animales es coſa muy verdadera, y los que tienen otra coſa ſon faltos de razon, y aſsi ſolo ſe conſede auer eſpiritus vitales; y anima les y naturales no, contra todo el reſto; y eſte es el ſentido y entendimiento de nueſtro auiſo, que lo demas es fruſle ra y gana de hablar ſin poder prouar lo.

QVADRAGESIMA quinta.

Dezir que los praticos que han afir mado que ay regiones buenas para he ridas de cabeça, y malas de piernas, y por el contrario, ſe han engañado, que no va en la region, ſino en la medicina adequada para la tal enfermedad. Yo digo que todo eſto que ha dicho el Dotor es vna aduertencia indigna de qualquier buen ingenio y entendimien to. Lo primero porque la experiencia ha enſeñado, que ay vnas tierras y re giones buenas, y otras malas para heri das de cabeça, y bien ſabe nueſtro Do tor como teſtigo de viſta (y lo ſupe yo de la miſma manera praticando la Ci rugia con el Dotor Cueua, y el famo ſo Quadra) que en Seuilla apenas ſe eſ capa hombre ni muger heridos de ca beça (en eſpecial ſi ſon grandes) aunque las curẽ buenos Cirujanos, por ſer aquella region caliente y humida, y ſer eſtas calidades muy ſujetas a cor rupcion. Entre los Italianos es coſa muy clara y manifieſta, que de Napo les por ſer lugar muy humido, ſacan los heridos de cabeça a Tabias, que es caſi tres leguas de la ciudad, donde mandauan lleuar los tiſicos y llagados en el pulmon, y deſtos exemplos pudie ra traer muchos, aſsi de nueſtra Eſpa ña, como de los otros Reynos Alien de deſto, ſobre aquella ſentencia nota ble de Hipocrates, quando dixo que en las mas de las llagas es mas proue choſo el Verano que el Inuierno, excep to las de la cabeça, pecho, y vientre, y que es mas ſalubre el equinocio, dize Vido Vidio de Florencia muy delica damente, que el tiempo y la region tie nen lugar, y vez de medicamento, de tal ſuerte, que quando es proporciona da la region del tiempo a la enferme dad puede ayudar, y quãdo no lo fuef ſe podrà dañar, y como no conuiene humedecer las llagas de cabeça con ningun medicamento humido, ni aun con el vino, como dize Hipocrates, aſ-

si en las regiones donde es el ayre humido, humedecerà; y como sirua de medicamento, serà muy dañoso, engrassando los humores, para que no puedan acudir à otras partes distantes de la cabeça. Y ten mas, que consista en la region mucha parte de bien ò mal para las enfermedades, es buen testigo Auerroes, el qual dixo que las enfermedades que en las tierras de Hipocrates eran agudas, en las nuestras lo son mucho mas. Tambien Hipocrates dize, que conuiene mudar los lugares de aquellas regiones donde permanece la enfermedad, en quanto fuere posible. En lo que toca a ser buenas de piernas las regiones humidas y malas de cabeça, ya de lo dicho podemos inferir, sino quisiessemos dar la buelta por aquella dotrina de Aristoteles en los Problemas, quando preguntando, porque las llagas de la cabeça se curan presto en los cuerpos cachimos, ò llenos de malos humores, y las de las piernas apenas? Responde el mismo ser la causa porque el humor gruesso baxa àzia abaxo, y las piernas està en lugares mas baxos. No basta finalmente la medicina ser adequada (como dize nuestro Dotor) para que se cure la enfermedad, porque muchas vezes, y en diferentes enfermedades se aplican los remedios que ellas piden, y no se curan como vna fiebre de calidad maligna, vnas llagas de mal Frances, y contumaces, que Galeno llama tambien casoetes, porque haziendo con ellas todas las cosas bien, y como conuiene, con todo esso no se curan por tener alguna causa oculta, que no la alcança el Cirujano; a la qual es menester acudir, y por esto dixo y amonestò grandemente Hipocrates en los prognosticos, que contemplasse mos si auia en las enfermedades alguna cosa diuina; entendiendo por cosa diuina la calidad del ayre, como declaran algunos, y al mismo Galeno. Y assi dixo muy bien Cornelio Celso, que difieren las medicinas segun la diuersidad de los lugares y regiones, y que de vna manera se curà en Roma, de otra en Egipto, y de otra en Francia. Y si le pareciere a alguno que se encuentra con esto lo que dixo Hipocrates, que las cosas que èl escriuiò acerca de los pronosticos, se verifican en Lybia, y en Delo, y en la Scithia, que son regiones de contrarios temperamètos (porque la Lybia es caliente, y la Scithia fria, y Delos templada) yo en esto no me quiero detener, porque seria crecer mucho la materia contra nuestro instituto. Solo dirè vna palabra con q̃ por ventura serè entendido. y quedarà algo absuelta la controuersia, y es notar que el ser diuersas las regiones, no excluye ni quita los preceptos vniuersales los quales enseñan tàbien a distinguir las regiones, los tiempos y los estados, ò disposicion del cielo.

Lib. 1. collectio

Lib. de natura hominis

Lib. 1. problē. 18.

Lib. 4. Met.

Lib. 1.

Lib. 1.

Lib. 3. pronost. in fine.

RESPVESTA.

Nuestro auiso dize, que los fisicos que han afirmado que ay regiones buenas para heridas de cabeça, y malas de piernas, y por el contrario, se han engañado, que no và en la region sino en la medicina adequada para la

tal

tal enfermedad, la qual ha de tener en toda parte, preſupueſto que no negamos la variedad de las regiones por ſer vnas frias, y otras calientes, como claramente ſe vè. Dezimos que para las heridas de cabeça y piernas, que no ſe han de alterar los temperamentos de las regiones, ſino las medicinas no mas, que en ellas eſtà el bien ô el mal en eſta manera. Tomo el temperamẽto deſta ciudad de Seuilla que es caliente y humido, eſte es el mas malo, y en el qual mueren la mayor parte de los heridos que ay, y para hazer que los heridos de cabeça biuan todos, caſi no ſe ha de alterar el temperamento de Seuilla, ſino quitar que no ſe vſe de medicinas putrefactiuas y humidas (de que vſa la via comun) ſino de las enemas y cefalicas que vſa la via particular, y dexar el digeſtiuo comun putrefactiuo, y vſar del conſeruatiuo. Y con ſolo eſto, y no tocar a los inſtrumẽtos ferrales ſin otra coſa alguna ſe alcanſarà, quedando el temperamento de la tierra como ſiempre ſe eſtaua. Y deſpues que yo le he hecho, ya ſanan todos en Seuilla, aunque tengan los hueſſos comminutos, y quebrados y hundidos, y vena rota de golpe, con vſar del digeſtiuo conſeruatiuo, y de las medicinas dichas, y aſsi queda prouado con la experiencia, que el bien ò el mal no và en la region, ſino en la medicina adequada; la qual tiene en toda parte por eſtàr regulada, y echa la prueua en el mas mal temperamento te quantos ay, que es el de Seuilla, y teniendõ en el malo, a los demas hazẽ que ſean mas perfetos ſin mudarlos, ſi no con mudar las medicinas, y aſsi èl Medico letrado no ha de poner culpa al temperamento, ſino a las medicinas y eſtas vſaua el famoſo Quadra, y el Dotor Cueuas, que fueron cõtemporaneos, y aunque fueron letrados, y muy exercitados, y tuuieron mucha policia y liberalidad, ſiempre les vi que ſe les morian la mayor parte de los heridos que curauan, y dezian que las heridas de cabeça eran Cruz para los Cirujanos, y fue por vſar de malas medicinas y via comun y humida, y en ſu tiempo dexè la via comun por ver tantas muertes, y vſe de la via particular, y de ſus medicinas, y ellos ſe quedauan eſpantados y admirados de los proſperos ſuceſſos, que por eſta via me acaecian, y con todo eſſo ſe quedaron en la comun, y dezian la via que conozco, y en ella me he exercitado, tengo de guardar, y aſsi mi aduertencia y lugar contienen toda verdad, y ſon de mucha vtilidad y proueecho, por enſeñar la verdad comprouada con la docta experiencia, la qual no haze nada, ſino adequada à razon. Todo lo que dize nueſtro Licenciado, y los lugares que trae no ſe los negamos, ſino todo lo concedemos con eſta diſtinciõ, que en la via comun lo tuuieron y ſe praticaua aſsi, mas que aora en via particular no tienen, y padecen jactura, como ſe vè curando q̃ todo ſale al contrario de lo viejo, y queda deſta manera nueſtra dotrina por vnica, y nueſtro lugar entendido ſin andar con textos y ambajes. Aſsi que al temperamento no ſe le ha de imputar bien ni mal, ni ſe ha de alterar, ſino ſolas las medicinas en eſta

manera. El temperamento caliente y humido con las medicinas calientes y humidas, es el mas dañoſo, y el frio y ſeco con medicinas frias y ſecas es el mejor. Dexa el temperamento de la Ciudad ô villa, ſolo vſa de las medicinas; que pues ves que el medicamento frio y ſeco es el mejor, quita lo caliẽte y humido, y quedarà tambien la tierra mala, como la buena, ſin alterar el temperamento, ſino vſar del medicamento que a la buena tierra haze mejor, y a la mala buena, y aſsi queda la medicina adequada para la enfermedad, y tiene en todo lugar. Lo qual no han entendido ni alcãçado los que hã precedido, y ſerà aora a los venideros mas claro que la luz de medio dia.

Al exemplo de la perleſia reſpondo, que no ſe haze aquella priuacion del mouimiento y ſentido, ni tan poco ſe pierde la fuerça por la obſtrucion y atapamiento de neruios (pues no auiẽdo cauidad en ellos no ſe pueden tapar) ſino porque ſe impide ſola la iluſtracion; por cauſa del humor que obſtruye los ventriculos del celebro, por donde auia de paſſar la iluſtracion, como tambien vemos que ſe impide la iluſtracion del Sol por el nublado que ſe le pone delante, el qual priua al ayre de aquella irradicacion, ſin obſtruirle ni taparle, aunque es diafano.

QVADRAGESIMA. ſexta y vltima.

Dezir que en las heridas que ſe temiere fluxo de ſangre, ô le ay en Inuierno ſe ha de curar de ſiete en ſiete dias, y en el Verano de cinco en cinco; y ſi fuere vaſo grande, ſe ha de tardar mas tiẽpo, y ſera haſta doze dias. Todo eſto es vna enſalada, y monton de palabras muy confuſas y peligroſas, porque con la apariencia; y ſocolor de verdad engañaran los Cirujanos inexpertos y nueuos, y para que mejor ſe entienda, digo que ò la herida tuuo fluxo de ſangre, ò no le tuuo, ſino tuuo fluxo de ſangre, no ay razon para que ſe tema deſpues mas quando ſe va curando, que al principio quando ſuele venir accidentes, y naturaleza embia ſocorro de ſangre y eſpiritus a la parte herida, eſpecialmente las coſas que el arte manda, ſi tuuo fluxo de ſangre, aunque aya cauſas, no aurà que temer ni aguardar tantos dias, ſangrando para diuertir y euacuar la abundancia, ô purgar para limpiar y atẽperar la ſangre, y engroſandola con beuidas y mãtenimientos que enfrien y aprieten, y ſino ay cauſas, y ay fluxo preſente como dixo el Dotor, en que ſeſo cabe q̃ eſtè cinco dias ô ſiete, ò mas, ſin curarſe la herida? ſino tomar la ſangre por las maneras que manda Galeno, y ſaben de coro los Cirujanos Romanciſtas, y curar de tres en tres dias, como auiſa el Falopio pueſtas vnas mechas pequeñas para curar mas al ſeguro, quitando vnas, y dexando las mas baxas, porque ſi fueſſe vna ſola mecha, quitãdola auria peligro de abrirſe otra vez la herida y orificio del vaſo, y aſsi ſe dexa la mecha poſtrera ſi eſta pegada, poniendo otra encima, haſta tanto que eſtè engendrada la carne; y haſta que aquella primera ſe cayga de ſuyo, y ſi fueren

Lib. 5. Metho. cap. 5.

Lib. de Vulner. cap. 75.

y ſi ſueren arterias que pulſan, ò vaſo grande, es meneſter enlazarle y atarle, porque no ay que eſperar en ſemjante caſo. Deſta manera ſuelẽ curar los Cirujanos doctos y expertos con buenos y proſperos ſuceſſos, y curar de ſiete en ſiete dias, ô de cinco en cinco, ô de doze en doze, es coſa q̃ ninguno la eſcriuio ni puſo en pratica, ni aura enfermo q̃ pudieſſe eſperar tan largos terminos, ni herida que no ſe podrecieſſe y mortificaſſe eſtãdo tanto tiempo ſin curarſe (eſpecialmente en Verano, y ſiẽdo el cuerpo de complexiõ caliẽte) ni auria Cirujano q̃ ſe alarguaſſe con buena conciencia. Y ſi alguno ha viſto, leydo, ò oido dezir eſtar diez y ocho dias ſin curar vna grande llaga en el cuello, y deſpues hallarla caſi cicatrizada, ſeria eſto como caſo moſtruoſo y deſeſperado, y ſujeto frio, y de torpe ſentimiento.

RESPVESTA.

Tenemos tã aueriguada la verdad deſte auiſo en largo tiẽpo, y con experiẽcia docta y larga, que lo manifeſtamos, para q̃ no ſe hagã mas yerros de los que haſta aqui ſe hã hecho, curãdo cada dia, ò de tercero a tercero dia las heridas con fluxo, ò en las q̃ ſe temia, aunq̃ vuieſſe vaſo grande roto, y emos obſeruado lo dicho en nueſtro auiſo muy ſegura y quietamente con proſperos ſuceſſos, aunq̃ ninguna coſa ay perpetua, porq̃ en vnos ay mas, y en otros ay menos, y a lo mas largo ponemos eſtos terminos, y eſto ſe hà de guardar cõ condicion q̃ no ſe põgan medicinas de la via comun, ſino de la particular, y aſsi lo quiere Galeno adõde compuſo la poluora rubra, ò capital, q̃ es fria y eſtiptica, y preſeruatiua de corrupcion, es ſolo para reſiſtir el fluxo, mas tambien para ayudar a regenerar carne, y aſsi ſe llama encarnatiua, y ſi ſe ha de guardar la plãchuela pegada, haſta q̃ ſe deſpegue, que mas tiene lo q̃ yo digo, que lo q̃ dize nueſtro Licenciado deſpues que ha gaſtado vn grande almazen de palabras, q̃ yo he viſto en muchas llagas con fluxo, y atado el vaſo durar pegada la planchuela primera mas de vn mes, q̃ es mas de lo que yo digo, y lo que auiſa mi lugar, aſſe de entender q̃ ſe ha de quitar la ligadura, y ver ſi aprieta demaſiado para afloxarla, ò ſi ay materias copioſas para limpiarlas, ſin remouer las planchuelas q̃ eſtan pegadas a dõde es el temor del fluxo, para quitar todo temor y hedor, y toda via con el reſpeto al fluxo, haſta q̃ eſtè cubierta la vena ò arteria, y eſto es lo que han de guardar los Cirujanos en lo q̃ toca a fluxo de ſangre, aliende de lo q̃ dizen los Autores, que es pratica comun, y como nueſtro Licenciado ha viſto poco, y curado menos, no entiende lo curioſo de nueſtro auiſo, y por eſſo dixo q̃ era enſalada. Y cierto que he viſto frequentemente ſanar heridas con eſte orden curadas en el primer aparato, y ſin quitarlo hallarlas cicatrizadas; y no es milagro para mi, que he viſto mucho, y aſsi la que menos tiene quando no eſtà cicatrizada, eſtà limpia y llena, que no falta ſino el cuero, y ay Autor, y grave, que dize lo de los cinco y ſiete dias.

Lib. 2. per genere.

TRA-

TRATADO QVINTO DE LA DIFINICION DE CIRVGIA, Y DE LOS apoſtemas en general.

CAPITVLO I.

QVE coſa es Cirugia? Es ciencia q̃ enſeña el modo y calidad de obrar principalmẽte ſoldando y cortando, cauterizãdo, y exercitando, otras obras de manos con que ſana a los hombres, ſegun es poſsible. Otra difinicion pone Galeno en el libro que le intitulan definiciones medicas, que es eſta. La Cirugia es vn mouimiento ligero de manos no temblladoras, adquirido con experiencia y razon, que es lecion de los libros. Adquiereſe por teorica y pratica.

Hyppo. prognoſ. 1. Omnes languidos ſanare impoſsibile eſt.

Porque ſe dize que ſana a los hõbres, ſegun es poſsible? Porque ningun Cirujano eſtà obligado a ſanar todas las enfermedades; baſta hazer buenamente lo que las reglas del arte mandan.

Por quantas maneras ſe hazen las enfermedades incurables? Por vna de tres. La primera por ſer incurable de ſu naturaleza, como es cancer, ò lepra confirmada. La ſegunda, porque la cura de vna enfermedad podria ſer cauſa de otra mayor, como ſi cerraſſemos las fiſtulas y almorranas antiguas. La tercera, por no ſer obediente el paciente a lo que el Medico, ò Cirujano le manda.

En quãtas coſas conſiſte el oficio del Cirujano? En quatro, vnir lo ſeparado, y ſeparar lo vnido, y quitar lo ſuperfluo y eſtraño, y conſeruar las partes.

Dizeſe vnir lo ſeparado, como por coſtura ô ligadura, y ſeparar lo vnido, como haziendo ſangria y aberturas, y quitar lo ſuperfluo y eſtraño, como quitando carne crecida, pelos, tierra, hueſſos, pedaços de eſpadas, y otras coſas ſemejantes.

Que coſa es apoſtema? Es vna enfermedad compueſta de tres generos de enfermedades en vna magnitud agregadas, como es mala complexion, y mala compoſicion y ſolucion de continui-

tinuidad. Mala complexion es, eſtar la parte mas caliente, ò mas ſeca, ô mas fria. Mala compoſicion es vna deſproporcion de las partes que componen el miembro. Solucion de continuidad es vn rompimiento que ſe haze en las partes q̃ eſtan vnidas entre ſi.

Quantos ſon los generos de los apoſtemas? Son quatro ſegun los quatro humores del cuerpo. El flegmon ſe haze de ſangre. La eriſipela de colera. El edema de flema. El ſcirro de melancolia, y otros aquoſos y ventoſos, y eſtos ſe reduzen al edema, y ſe hazen por ſer la parte mas fria y mas humida.

Quantas ſon las cauſas del apoſtema? Son dos, vnas generales, y otras eſpeciales. Las generales ſon reuma y congeſtion. Reuma es corrimiento. Congeſtion es vn allegamiento. Las eſpeciales ſon tres. Primitiuas, antecedentes y conjuntas. Primitiuas ſon aquellas que vienen de las partes de afuera, como es palo, caida, ô cuchillada ô golpe. Antecedentes ſon, como los humores naturales. Cõjunta es el humor agregado en aquella parte.

Por quantas coſas corre la reuma? Por ſeis, por fortaleza del miembro q̃ embia, y flaqueza del que recibe, y por muchedumbre de humores, y por anchura en los vaſos por donde paſſa, y eſtrechura de los que echan, y ſituaciõ en la parte mas baja. Congeſtion ſe haze por error de la facultad concotrix, y la flaqueza de la expultrix, porque la concotrix no puede cozer los manteni mientos que le ſon embiados, y la expultrix no puede expeler.

Quantos ſon los tiempos de los apoſtemas? Quatro, principio y aumento, eſtado, y declinacion. Principio es quãdo el apoſtema ſe haze. Aumento es quando los accidentes crecen, y la hinchaçon va adelante. Eſtado es quãdo nicrece ni mengua, ſino ſiẽpre eſtà en vn ſer. Declinacion es quando el apoſtema ſe abaxa y diminuye.

Quantas ſon las terminaciones de los apoſtemas? Quatro, por reſolucion, ô por maturacion, ò enduracion, ò por corrupcion. Por reſolucion es quando ſe reſuelue ſin ſentir. Maturacion es quando ſe haze la materia con crecimiento de dolor y calor. Enduracion es quando el humor ſe recoje à vna parte, y ſe reſuelue lo ſutil, y queda lo grueſo, y vn poco de dolor. Corrupcion es quando la parte va perdiendo el ſentido, como es quando ſe va parãdo negra ò parda, ò de color verenge nado, ò amortiguado.

CAPITVLO II.

Del flegmon.

Que coſa es flegmon? Es vna inflamacion hecha de ſangre con calor, dolor, y hinchazon colorada.

Con que ſe cura el flegmon? Con medicinas repercuſiuas.

Quantas maneras ay de repercuſiuos? Ay dos, vnos largos, y otros proprios. Los largos ſon aquellos que ſon frios y humidos, como ſon el agua y leche, y el azeite violado y lechugas; y los proprios como el llanten, yerua mora, bolo armenico y agraz, y en el principio ſe han de aplicar. *En*

En el aumento del flegmon: que medicinas ſon meneſter? Vna parte de reſolutiuos, y dos de repercuſsiuos, en el eſtado partes iguales, y en la declinacion puros reſolutiuos, como es azeite de mançanilla y de lombrizes, y de laurel.

Si eſta apoſtema no ſe quiere reſoluer ſino que va por via de madurocion; que hareis? Aplicarle emplaſtro maduratiuo.

De que ſe haze el emplaſtro maduratiuo? Hazeſe de maluas, maluauiſco, harina de hauas, de alholuas, de linaza, de vnto ſin ſal, enjundia de gallina, de anade, paſſas, higos negros, leuadura, y yema de hueuo, azeite roſado, mançanilla y lombrizes. Y conoceſe q̃ eſtà madura, en que poniendola el dedo ſe anda la materia de vn cabo a otro, y que todos los accidentes han ceſſado.

Y deſpues de madura, que hareis? Abrirla, y guardar las ſiete condiciones. La primera, que ſea en la parte de la materia. La ſegunda, ſea en la parte mas baja. La tercera, que me guarde neruios, venas, y arterias. La quarta, abrirla en longitudinal por cauſa de las arrugas. La quinta, que no ſacarè toda la materia de vna vez, y mas ſi la apoſtema es grande. La ſexta, abrirla lo mas ſutilmente que pudiere. La ſeptima, guardarè las quatro intenciones, que ſon, digerir, mundificar, encarnar, y cicatrizar; y aſſe de digerir con yema de hueuo y trementina, y azeite roſado. Si viere que eſtà digeſta (que ſe conoce en que la materia eſtà blanca y de buen color y olor, q̃ ſea liſa y igual, paſſarè à mundificar con miel roſada y baſilicon, y ſi eſto no baſtare, el mũdificatiuo de apio.

Y ſi no baſtare? Vnguento Egipciaco.

Y ſi no baſtare? Echarle los poluos de Ioannes de Vigo.

Y ſi todo eſto no baſtare? Cauterizarlo.

En quantas, ô en que partes no ſe han de poner repercuſsiuos? En tres, como ſon las emunctorias, ò quando es de materia venenoſa, ò quando la apoſtema es deriuada de otra enfermedad.

CAPITVLO III.

Del ſcirro.

Que coſa es ſcirro? Scirro es en dos maneras, vno exquiſito, y otro no exquiſito. El exquiſito es aquel que ſe haze de melancolia natural, y eſte ſe cura con vna planchuela de plomo agujereada; y ſi eſto no baſtare, extirparlo y ſacarlo con la cura radicatiua, y el no exquiſito es el que ſe haze de melancolia no natural, y eſte trae dolor poco, y ſentimiento; y curaſe con medicinas q̃ ablanden y reſueluan.

CAPITVLO IIII.

De la eryſipela.

Que coſa es eryſipela? Es vna inflamacion colerica hecha de ſangre delgada y ſatil, y en quitandola ſe buelue donde ſe eſtaua, y curaſe con medici-

nas

nas repercuſſiuas, aunque mejor ſon las aperitiuas.

CAPITVLO V.

Del edema.

Que coſa es edema? Es vn tumor blá do y floxo hecho de flema, conoceſe en que poniendo los dedos, luego ſe ſumen como en maſſa. Curaſe con el oxirodino, que ſe haze de agua y vinagre, y vna eſponja mojada en lexia de ſarmientos, y de roble y alumbre, y hazeſe ligadura de arriba para abajo algo apretada.

CAPITVLO VI.

Del carbunco.

Que coſa es carbunco? Es vna inflamacion hecha de ſangre grueſſa y requemada, y conoceſe en los accidentes que ſon dolor, latidos, paſmo, deſuario, calenturas, y que trae encima vnas puſtulas negras ó pardas, ò de color verengenado, y encima le põgo el emplaſtro de granadas cozidas en vinagre, y ſino baſtare el de granadas, deſpues eſcarificarè aquella parte haſta llegar à lo viuo, y lauarlohe cõ agua y vinagre y ſal; y deſpues pondre encima el vnguento ‹gipciaco, y luego encima el emplaſtro de tres harinas con oximiel y arrope.

***

CAPITVLO VII.

De las heridas freſcas.

Quantas maneras ay de heridas freſcas? Ay dos, vnas ſimples, y otras compueſtas. Las ſimples ſon aquellas que no tienen deperdimiento de ſuſtancia, y eſtas ſe curan con ſimple vnion por coſtura, ò ligadura y medicinas que deſequen y aglutinen, como ſon las enemas.

Quantas maneras ay de coſturas? Ay tres, vnas ſon encarnatiuas, y otras cõſeruatiuas, y otras reſtrictiuas.

Si a un hombre dan vna herida en vn braço, ô pierna, que hareis? Lauarè la herida con vino caliente, y quitarè las coſas ſuperfluas y eſtrañas, y ſi la herida fuere grande, y viere que ha meneſter puntos, darè el primero en el medio de la llaga, y deſpues irè creciendo de manera, que entrepunto y punto aya vn dedo atraueſado, y deſpues põdrè encima vna cataplaſma de claras de hueuos, y poluos de arrayã, ò reſtrictiuos y roſas, y conocerſea q̃ eſta vnida, en q̃ los puntos eſtan floxos.

Si a eſte herido le viniere vna inflamacion en braço ô pierna, como la curareis? Cortarè los puntos, y ſeguirè mis quatro intenciones curatiuas, aunque la via particular no los quita.

Si a eſte le viene fluxo de ſangre, por quantas maneras lo curareis? Por vna de cinco maneras, por coſtura, ô ligadura; ô lechinacion, ò ſi la vena eſta comença da a cortar, acabarla de cortar, cauteriçarla, y encima del cauterio ponerle

nerle vna cataplaſma de clara de hueuo con poluos reſtrictiuos.

Como ſe cortan los puntos de la llaga quando eſtan vnidos? Meter la tẽta por entre los puntos,y cortarlos de vna vez eſtos puntos,y adelãte ſeguire mis quatro intenciones curatiuas,ſino eſta vnida.

Si a vno dan vna pedrada, ô palo en la cabeça, cayô, ô vomitô, ô perdiô la habla, ô ſale obſcureciô la viſta,ſalio la ſãgre por las narizes que hareis? Repare aquella parte donde fue el golpe,y põdrè encima cataplaſma de hueuo, y poluos de roſa y de arrayan y mançanilla, y otro dia arè lo miſmo.

Si otro dia te ha dado dolor de cabeça y calentura que hareis? Conſiderarè q̃ ay fractura en el caſco, abrirle en cruz ò en triangulo,yluego meterle los dos dedos, y con las vñas apartarè el pericraneo a vna parte y a otra, haziendo plaça, y encima del caſco pondrè hilas ſecas cõ mis lechinos cõ claras de hueuos,y otro dia mirarè ſi ay fractura en el caſco,y ſi es pequeña que no ſe puede ver, tomarè vn poco de tinta, y infundirlahe en el caſco,y otro dia mirarè ſi quedò alguna mancha de la tinta, y lleuarè mis tres legras, y començarè por la mayor, y acabarè en la menor. La via particular otra coſa enſeña mejor.

Que tan grande ha de ſer el orificio que ha de quedar en el caſco? Tan grande como vna lenteja, o quanto pueda ſalir lo contenido.

Aquellas eſquirlas que eſtan alli, como ſe quitaran? Con vn denticular, ô con el inſtrumento lenticular.

Aquella ſangre eſtrauenada que queda, como la ſacaremos? Taparè la boca y las narizes al paciente para que detenga el reſuello,y curarlehe poniẽdole vn cendalico de tafetan colorado, ò de olanda mojada en azeite roſado, y encima pondrè hilas ſecas en el caſco, y mundificarè la dura mater, y echarè en el azeite, miel roſada,y deſpues irè quitando del azeite,y añadiendo miel roſada haſta q̃ quede en miel roſada pura, y en los labios ſeguirè mis quatro intenciones curatiuas, que es digerir, mundificar,encarnar y cicatrizar. El que curare por nueſtra via particular ſe quita deſtas peſadũbres y rieſgos.

CAPITVLO VIII.

De la herida penetrante de pecho.

Si a vno dan vna eſtocada en los pechos, en que veremos que es penetrante? En la dificultad de la reſpiracion, y dolor en la parte,y en las coſtillas,y q̃ ſale ayre por la herida,aunq̃ no en todos.

En que ſe conoce auer caido ſangre en la cauidad del pecho? En el mal olor del huelgo, y en la continua inquietud y deſſaſoſsiego.

Que intencion ſe ha de tener en curar vna herida de pecho penetrante? Sacar la ſangre extrauenada boluiendo al paciente boca abaxo, y haziendole toſer para que ſalga la ſangre extrauenada por el miſmo orificio en el primero dia, ò ſegundo, ò tercero,ò quarto, y mejor en el primero.

Si el orificio es pequeño que no puede

ſalir

ſalir, ni baſta â ſalir la ſangre, que hareis? Dilatar ſegun la longitud de las coſtillas, y meter vna mecha puntirroma con ſu fiador mojada en tremẽtina de abeto, ò digeſtiuo comũ de trementina y hueuo

Y otro dia que le vais a curar, como le curareis? Xeringandole con agua de cebada, y regaliza, y vna poca de miel colada, haſta que ſalga la miſma mixtura, conforme ſe echa tan claro, como ſe infundió, y haſta que los accidẽtes ſe ayan afloxado.

Mundificada la llaga, que lauatorios conuienen? Spiticos, porque aprieten, encarnen y conforten.

CAPITVLO. IX.

De la herida penetrante de vientre.

Si â vno dan vna eſtocada en las tripas, y le echaren las tripas defuera, que harei? Lauarè las tripas y la herida cõ vino caliente, y ſino tomarè vnos paños calientes, y meterlas para dentro, y ſi no cupieren, enſancharè el orificio, y el redaño que quedare defuera, atarlo con vn hilo, y darle vn cauterio de fuego, y coſerè la herida, y harè los puntos de la coſtura de pellejero, y dexarè el hilo defuera, por dõde ſe cure, y orificio.

CAPITVLO X.

De las punturas de neruios.

Quantas maneras ay de punturas de neruios? Ay dos, vnas ciegas, y otras manifieſtas. Las ciegas ſon aquellas q̃ ſe hazen con aguja, aleſna, y punçon, y eſtas ſe curan manifeſtandolas, y anſe de curar con el azeite de euforbio, ò trementina de abeto, y conforme a eſtas ſe curan las otras mas ò menos.

CAPITVLO XI.

De la fiſtula.

Que diferẽcia ay de fiſtula à llaga cauernoſa? La fiſtula digo que es con calloſidad, y la llaga no.

Como ſe cura la fiſtula? Cortando los callos, y ſiguiendo las quatro intenciones curatiuas.

La llaga cauernoſa como ſe cura? Curaſe con medicinas que conuengan à las partes de dentro.

CAPITVLO XII.

De la mordedura de perro rabioſo.

Si muerde a vno vn perro rabioſo, que hareis? Luego le aplicarè vna ventoſa encima de la llaga, ò le eſcarificarè en defeto de ventoſa, y deſque aya hecho el llamamiento, ſajarle hè, y pondre encima vn emplaſtro de ajos y cebollas majadas, y tener abierta la llaga treinta ò quarenta dias, haſta que eche la ponçoña mala de la mordedura del tal perro rabioſo, y tomarà por la boca triaca magna, ô piedra bezaar, ô çumo de torongil.

CAPITVLO XIII.

De la fractura.

Si ſe quebrare pierna, ô braço, ô muſlo, con que le curareis? Si la fractura es con llaga, la cura ordinaria (deſpues de reduzido el hueſſo a ſu lugar) es caldearle con azeite roſado, y de arrayan, y mançanilla, haſtr que ſe quite el dolor, y ponerle tablillas muy floxas, y cabeçales y ligadura.

Si la fractura es con llaga, como ſe ha de curar? Como la fractura ſin llaga, dexando la herida deſcubierta para curarla cada dia.

I deſpues que ceſſe el dolor, è inflamacion, como ſe ſiguira la cura? Perſeuerando con las vnciones y poluos reſtrictiuos, y claras de hueuos, haſta q̃ eſtè ſoldado el hueſſo; y deſpues echarle vna ò dos bizmas, y vltimamente ponerle vn ſocrocio de Ioannes de Vigo confortatiuo, ò oxicrocio.

TRATADO SEXTO DE TEORICA DE CIRVGIA.

CAPITVLO I.

QVANTAS cosas ha de ſaber el Cirujano, para venir à perfeto conocimiẽto del arte de Cirugia? Quatro. Primeramente à de ſaber que coſa es Cirugia. Lo ſegundo qual es el ſujeto donde ha de obrar. Lo tercero, que orden ha de tener en aprender el arte de la Cirugia. Lo quarto, que es el fin que pretende.

Que coſa es cirugia? Ay dos maneras de cirugia; eſtrechamente, y largamente. Cirugia eſtrechamente, es la tercera parte de la terapentica por cortamientos, quemamientos, articulaciones de hueſſos, y otras coſas de manos.

Que quiere dezir terapentica? Arte curatiua, parte de medicina.

Quantas partes tiene la terapentica? Dieta; pharmacia, y manual operaciõ; y aſsi la Cirugia es vna de las dichas

tres

tres partes, que es manual operacion.

Que cosa es Cirugia largamente? Es ciencia que enseña el modo y calidad de obrar, y principalmente soldando, cortando, y exercitando otras obras de manos, con que sana los hombres segun es posible.

Quantas maneras ay de Cirugia? Digo que ay dos, cirugia teorica, y cirugia practica.

Que cosa es cirugia teorica? Es la q̃ nos enseña, y esta se dize perfetamente cirugia y ciencia. Alcançase por demostracion, y principios del arte, y esta se puede alcançar sin obrar, como el docto Medico que puede ser buen Cirujano en teorica, aunque no aya obrado; pero mas perfeto es si obra.

La cirugia practica qual es? Es la q̃ por vso y experiencia se alcãça, la qual la teorica no enseña, y esta es propriamente arte, y ninguno la puede alcançar sin obrar, ô auer visto obrar.

Quantas maneras ay de obrar en cirugia? Digo que ay dos, general y particular.

Quantas maneras ay de obrar en general? Ay dos, obrando en los miembros moles, como es cortando carne y quemando, y obrando en los huessos duros, consolidando y ayudando.

Quantas maneras ay de obrar en particular? Digo que ay muchas, y se reduzen a cinco, como es obrar en apostemas, llagas, vlceras, dislocaciones y fracturas.

Qual es el sujeto de la cirugia? Digo que es el cuerpo humano sanable y enfermable, determinado a la obra manual.

Que orden ha de tener el Cirujano en aprender el arte de la cirugia? Digo que començando de las cosas vniuersales, y luego de las particulares.

Quantas cosas ha de saber vn buen Cirujano, para alcançar el fin que pretende? Quatro, juntar lo separado, separar lo continuo, y quitar lo superfluo y estraño, y conseruar la parte con sus semejantes.

Como se haze la separacion? Abriendo, cortando, sangrando, y sajando.

Como se junta lo separado? Consolidando las llagas, reduziendo las dislocaciones, y curando fracturas.

Como se quita lo superfluo? Curando apostemas, abriendo glandulas, sacãdo el agua de los hidropicos, quitãdo el sexto dedo del pie humano.

Como se han de exercitar estas operaciones? Anse de exercitar curando en breue tiempo, y sin dolor, y lo mas seguramente que sea posible, y no prometer por interes curar enfermedades incurables.

Como se ha de conseruar la parte? Aplicando las medicinas que conuienen a sus semejantes, conseruando a la parte fria con frio, y a la seca con seco, y a la calida con calido, y a la humida con humido guardando las indicaciones curatiuas.

Para curar seguramẽte las enfermedades, quantas condiciones se requieren? Tres. La primera, que el Cirujano venga en perfeto conocimiento de la obra pretendida. La segunda, que si no es posible venir al fin de la obra que pretende, alomenos no haga daño. La tercera, que obre de tal manera, que la

Hippoc. Lib. 1. epid. sect. 3. text. 50. Exercetto circa morbos duo, vt profis, aut nequid noceas.

la enfermedad no buelua facilmente.

Pues hablamos de curar, como ſe curan las enfermedades? La enfermedad ſimple ſe cura con aplicar medicina ſimple contraria a la enfermedad, porque la caliente ſe cura por la aplicacio de la medicina fria, y la enfermedad compueſta por la aplicacion de la medicina compueſta contraria a la dicha enfermedad; porque caliente y ſeca ſe cura por la aplicacion de la medicina fria y humida.

Gal. lib. 7. Met. cap. 12. Quando duo affectus coniunguntur inuicem ita vt vnum ſine alio ſanari nõ poſsit prius auferendus eſt elle ſine quo alius ſanari non poteſt.

Si ſon las enfermedades muchas complicadas, qual dellas ſe ha de curar primero? Aquella ſe ha de curar primero, ſin la qual la otra no puede ſer curada. Como ſi en vn miembro ay vlceracion y apoſtema, primero curaremos el apoſtema, porque es impoſsible curar la llaga, ſi primero no ſe cura el apoſtema.

Quantas maneras ay de curar? Dos; cura perfeta, y cura paliatiua. La cura perfeta es aquella quando hazemos todas las coſas que conuienen à la enfermedad, para reduzir el miembro a ſalud entera. La paliatiua cura es quando vſamos de tal prouidencia de mitigar y hazerla menor.

En quantos caſos vſamos la cura paliatiua? En tres caſos, quando la enfermedad es de ſi incurable, como la lepra confirmada, almorranas antiguas y cancros. El ſegundo, quando el paciente es deſobediente al Medico que no quiere ſufrir la pena. El tercero, quãdo por la cura de la enfermedad ſe ſigue otra mayor, aſsi como mal muerto y enuegecido, y almorranas antiguas, porque ſon aluañares; por donde ſe deſcarga naturaleza; y ſi ſe detuuieſſen, põdrian morir por la tal cura.

Quantos ſon los inſtrumentos que ſe vſan y ſiruen en la cirugia? Son dos, vnos comunes, y otros proprios. Los comunes ſon aquellos, los quales en toda parte del cuerpo ſe pueden aplicar indiferentemente.

Quantas maneras ay de inſtrumentos? Dos, vnos medicinales, y otros ferrales. Los medicinales ſon dieta, fãrmacia, ſangria, vnguentos, poluos, y otros ſemejantes. Los ferrales ſon tixeras, legras, cauterios, &c.

Quantos vnguentos ha de traer el Cirujano conſigo? Cinco, es à ſaber, vnguento baſilicon para madurar, y vnguento apoſtolorum para mundificar, vnguento aureo para encarnar, vnguẽto blanco para cicatrizar, dialtea para mitigar.

En quantas formas han de ſer los inſtrumentos de yerro? Digo que en diuerſas maneras, vnos aptos para cortar, aſsi como tixeras, nauaja, lanceta, y otros para cauterizar, y deſtos ay diferencias, como oja de oliua, otros como cuchillos, otros para ſacar, como pinças y tenazas, tẽtas para prouar, y agujas para coſer.

Quantos deſtos inſtrumentos ha de tener el cirujano en ſu eſtuche? Seis, es à ſaber, tixeras, nauaja, lanceta, pinças, tenta, prueua, y aguja.

Porque dizen inſtrumentos proprios? Porque ſon apropiados para cada miẽbro en particular, aſsi como el trepano para la cabeça. El badal para la boca, el ſpeculo para la madre y otros ſemejantes à eſtos.

De

De donde ſe toma la indicacion curatiua? De las coſas naturales, y no naturales, y contra natura, y primeramente de las contra natura, y ſegundariamente de las naturales, y tercera mente de las no naturales.

Porque ſe dizen coſas naturales. Por que dellas eſta conſtituido el cuerpo humano.

Quantas ſon las naturales? Digo q̃ ſon ſiete, es a ſaber, elementos, temperamentos, humores, ſpiritus, miembros, facultades, operaciones, y los a ellos anexos, que ſon quatro, la edad, la color, la figura, la diferencia.

Que coſa es elementos? Son cuerpos ſimples y primeros, de los quales todas las coſas ſe hazen.

Quantos ſon los elementos? Quatro: agua, tierra, ayre, fuego.

De que complexion es cada vno de los elementos? Digo que el fuego es caliente y ſeco, el ayre caliente y humido, el agua fria y humida, y la tierra fria y ſeca.

Que coſa es complexion? Es vna calidad que reſulta de la mixtura de las primeras coſas que ſon quatro calidades, calor, frialdad, humidad, y ſequedad.

Quantas ſon las complexiones? ſegũ Galeno ſon nueue, vna buen y ocho malas.

Que coſa es buena complexion? Es vna igual mixtion, ò calidades de los elementos, y eſta complexion no ſe halla, y ſi ſe halla dura poco tiempo?

Quales ſon las malas complexiones? Quatro ſimples, y quatro compueſtas Las ſimples ſon, mala complexion caliente, y mala complexion firia, y mala complexion humida, y mala complexion ſeca. Las compueſtas ſon mala complexion caliente y ſeca, y mala complexion caliente y humida, y mala complexin fria y ſeca, y mala complexion fria y humida.

Que coſa es humor? Es cuerpo humido liquido que ſe haze del manteni miento.

Quantos ſon los humores? Quatro, es a ſaber, ſangre, colera, flema, y melancolia.

De que calidad es cada vno deſtos humores? La ſangre es calida y humida, la colera calida y ſeca, la flema fria y humida, la melancolia fria y ſeca.

Que coſa es virtud, ò facultad? Es vna coſa eficiẽte ſituada en la complexion del miembro.

Quantas maneras ay de virtud? Tres, es a ſaber, la virtud, animal en el celebro, y la virtud vital en el coraçon, y la virtud natural en el higado.

Que coſa es operacion? Es vn mouimiento actiuo, que procede de la virtud ô facultad.

Quantas maneras ay de operaciones? Tres, operacion animal para ſentir y mouer, y operacion vital para viuir, y operacion natural para tomar nutrimento.

Que coſa es eſpiritu? Es ſuſtancia ſutil, engendrada de la mas ſutil ſangre del cuerpo.

Quantas maneras ay de eſpiritus? Tres, vital, animal, natural.

Quantas ſon las coſas no naturales? Son ſeis, el ayre que nos cerca, comer y beuer, dormir y velar, repoſo y trabajo,

bajo, henchimiento y vaciamiento, y los accidentes del alma, como son, yra, tristeza, y gozo.

Porque se dizen cosas no naturales? No porque son del todo contrarias al cuerpo, mas porque son indiferentes à la conseruacion del cuerpo, porque si son vsadas deuidamente, son causa de sanidad, y por el contrario de enfermedad.

Porque se dizen cosas contra natura? Porque ellas son causa del daño y corrupcion del cuerpo, y le son contrarias derechamente.

Quantas son las cosas contra natura? Son tres, enfermedad, y causa de enfermedad.

Que cosa es enfermedad? Es vna indisposicion contra natura, que procede de la causa de la enfermedad, mediante la qual daña las operaciones del cuerpo.

Quantas maneras ay de causas? Tres, causa interna, causa externa, y causa conjunta, de las quales se engendran las enfermedades, y dos generales, reuma y congestion.

Quantas maneras ay de enfermedades? Tres, mala complexion, mala vniõ y mala composicion.

Que cosa es accidente? Es vna, indisposicion contra natura, la qual sigue a la enfermedad, como la sombra sigue al cuerpo.

Quantas cosas se requieren para alcançar salud? Digo que quatro, el cirujano, el paciente, los assistentes, y las cosas exteriores, que todos hagan su deuer.

Quantas cosas se requieren de parte del cirujano? Quatro, lo primero que el cirujano sea letrado. Lo segundo q̃ sea experimentado. Lo tercero que sea ingenioso. Lo quarto, que sea virtuoso y de buenas costumbres.

El cirujano en que ha de ser letrado? Lo primero en Teorica, conociendo las cosas naturales y no naturales, y cõ tranaturales, mayormente la Anatomia, que sin ella no se puede hazer cosa buena en Cirugia, ni en Teorica, ni pratica. A de ser experimentado, exercitando bien y diligentemente las operaciones del arte, ò tomando consejo de algun buen Medico en quanto a la dieta y farmacia.

El cirujano en que ha de ser experimentado? En aquellas cosas, las quales por razon y experiencia se han hallado, de otra manera el Cirujano seria imperito, si la experiencia no estuuiesse fundada en razon.

En que ha de ser el cirujano ingenioso? A de tener buen ingenio, buena experiencia, firme memoria, facil recordacion, juyzio y destreza; y en hallar remedios sutileza, y prontitud en el obrar.

Que ha de tener el cirujono para obrar diestramente? A de tener buena vista, y la mano segura, y que sea de buena gracia, limpio, y bien traida su persona.

En que ha de ser virtuoso el cirujano? A de ser muy virtuoso, y osado en las cosas siguras, temeroso en las peligrosas y dudosas, y ha de ser gracioso, y afable con los doliẽtes, benigno y amigable con los compañeros, cauto en el pronosticar, templado, y misericordioso con los pobres, y no codicioso del

Gale. in Lib. 1. de anatom. admin. c. 3. Anatomtum medicinæ parti quæ manu medetur (chirurgiam graci vocant) tũ accionibus inuentis haut parum profuit.

del dinero, cruel y apañador, y porque nadie pueda entender alguna ciencia, ò arte, ſin que tenga algunos principios de logica, por tanto es neceſſario, que el Cirujano ſepa que coſa ſea genero eſpecie, diferencia, y proprio, y las cinco difiniciones, deſtos cinco vocablos, que eſtan en el libro de los predicables.

Que coſa es genero? Es vn nombre general, el qual ſe puede dezir de muchas coſas diferentes en eſpecie.

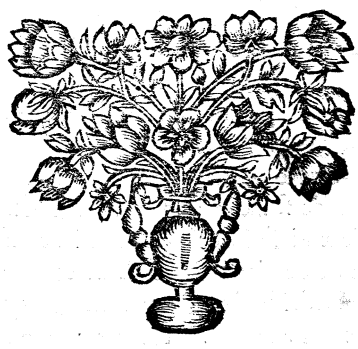
Que coſa es eſpecie? Es vn nombre general, el qual ſe puede dezir de muchas coſas diferentes en numero y vna ſola en eſpecie.

Que coſa es diferencia? Ay muchas maneras de diferencia, y la propria es quando vna coſa difiere de otra en eſpecie, y eſta es diferencia ſpecifica.

Que coſa es proprio? Proprio ſe toma en quatro maneras y baſta ſaber, la quarta, y es quando conuiene à toda eſpecie, y a ella ſola y en todo tiẽpo.

Que coſa es acciuente? Es vna coſa q̃ viene al cuerpo que no ſe puede deſhazer, ni apartar ſin corrupcion del miſmo ſejeto, como el color en vn cueruo, ò en vn negro, y eſtas ſon las cinco diferencias del libro de los predicables.

Que condiciones ſe requieren de parte de los enfermos? Tres, la primera q̃ ſea obediente al Cirujano. La ſegunda que tenga confiança y fè. La tercera, que ſea paciente y ſufra la pena con paciencia.



TRATADO SEPTIMO DEL ANATOME DEL CVERPO HVMANO.

CAPITVLO I.

EN Quatro partes ſe diuide el cuerpo humano. Superiores è inferiores, como es la cabeça, el pecho, vientre, y los demas miembros que llaman los Latinos artus. La cabeça (a la qual lamã algunos vientre ſuperior) es aquella q̃ eſtà pegada al cuello y contiene en ſi a las partes animales. Al pecho dizen el vientre del medio del cuerpo, y es aquel que deſde la clauicula haſta el diafragma ſe eſtiende: y aſsi miſmo las coſtillas de vna parte y otra lo contienen y rodean, y dentro de ſi incluye las partes vitales. El vientre inferior es aquel que contiene dentro de ſi las partes naturales, y ſe eſtiende deſde el diafragma haſta el hueſſo del empeine. Lo demas ſe dize *Artus* como los muſlos, piernas, braços, y manos Por auer de ſer primero anatomizado, del vientre inferior començaremos primero.

CAPITVLO II.

Del vientre inferior.

EL vientre mas bajo, es todo el eſpacio que ay deſde el diafragma ò ſepto tranſuerſo diſcurriendo por los lados ò hijares, haſta las ingles, en medio del qual eſta ſitiado el ombligo, y eſte vientre mas bajo ſe diuide en tres partes, como ſon hipocondrios, la region del ombligo, y las vedijas y ſus partes. Aſſe de entender por hypocondrio la parte alta del vientre deſde el vn lado haſta el otro debaxo de las coſtillas. Lo primero que ſe ha de cortar es el cuero, el qual es parte neruioſa que cubre y rodea todo el cuerpo: y es en dos maneras, vno verdadero q̃ llamã los Griegos derma, rallo y poroſo; al qual para ſu conſeruaciõ y ſentido, ſe le comunicã extremidades de venas, arterias, y neruios, y aunque ciñe todo el cuerpo, anſe de ſacar algunas

Galeni. Lib. 2. Aphor. com. 35 Totum epihaſtrium, ideſt vẽtris regio inhypocondrium, regionẽ vmbilici, & partes ad pubẽ antingẽtes diuiditur.

gunas partes, que la horadan, como las orejas y ojos y los lugares vergonçoſos aſsi de hombres como de muge res. El otro cuero ſe llama epidermis, carece de ſentido, y es el no verdadero, y ſi ſe pierde como ſe vè en las que maduras quando ſe hazen ampollas, ſe torna areſtaurar luego.

CAPITVLO. III.

De la gordura.

LA gordura ſe parece luego en quitando el cuero, y es en dos maneras, vna que ſe dize gordura, y otra enjundia. La gordura es como azeite elado y ſe derrama por las telas y partes neruioſas, porque humedeciendolas ſe conſerue el calor natiuo, y ſe engendra de la parte mas grueſſa de la ſangre que ſe reſuma por los poros de las venas, y ſe condenſa y quaja en tocando a los miembros de temperamento frio, y aſsi ſe halla en mas cantidad en los que ſon mas frios; y al contrario en los mas calientes ſe halla menos, y eſta parte carece de ſentido.

CAPITVLO IIII.

De la membrana ô tela carnoſa.

VNA tela ſe vè luego que cubre el vientre y lo demas de todo el cuerpo deſde los piès haſta la cabeça, la qual es compueſta de venas y hebras de neruios. Llamaſe membrana carnoſa, ſirue de cobertura al cuerpo, y en los flacos ſe vè mas aparente que en los gordos en los quales no ſe puede ſeparar como en los flacos.

CAPITVLO V.

Del abdomen ô mirrahc.

DEſpues deſta membrana, luego aparece otra tela mas carnoſa del vientre, llamaſe de los Latinos abdomen, de los Griegos epigaſtrion, de los Arabes mirrahc. Es compueſta de ocho muſculos, quatro de cada parte Los quatro ſon obliquos ò torcidos. Tienen los hilos ò fibras obliquas, ſiruen a la retencion. Los dos primeros nacen de la ſexta coſtilla, ſeptima y octaua, y principalmente de la ſexta, y deciẽden al hueſſo de la cadera è hijares. Los otros dos Obliquos llamados aſcendentes, nacen de los hueſſos de las caderas, y ſuben haſta las coſtillas mendoſas del lado contrario, cruzandoſe la ſimilitud deſta letra griega X. Siguenſe luego dos murezillos derechos, que nacen del hueſſo llamado enſiformis. Tienẽ ſus hebras derechas, cuyo oficio es atraer: y ſe eſtienden por medio del vẽtriculo haſta el hueſſo llamado del empeyne, y atraen de arriba para abajo. A la parte de dentro de eſtos murezillos ſe ven dos venas pequeñas que van adar a la madre, con las quales tienen las tetas comunicacion, debaxo eſtan los dos atraueſados que ciñen todo el peritoneo, y nacen de los hijares y de las ſalidas de las vertebras, que ca-

ben

ben a los lomos. Tienen las ebras atraueſadas. Su oficio es expeler lo eſtraño. El oficio deſtos ocho muſculos, es ayudar a la expulſion de las hezes, y tambien a la reſpiracion y al parto.

CAPITVLO VI.

Del peritoneo que embuelue todos los miembros del vientre.

EL peritoneo es vna tela delgada, a la qual los Arabes llamaron Sifac, y aunque delgada, es recia, y ſe rodea y eſtiende por todas las partes contenidas en el vientre, y ſe aſe a los murezillos atraueſados Veſe agujereados àzia las ingles de vn lado y de otro, por dõde paſſan los vaſos ſeminarios a los teſticulos, y aſsi tambien en las mugeres, pues tambien tienen hernias. Sirue de cobertura a los miembros que eſtan debaxo de el, y aſsi apretados les impide que no tengan ventoſidades.

CAPITVLO VII.

Del omento.

SIgueſe luego el redaño llamado de los Griegos Epiploon, de Latinos Omento, y de los Arabes Zirbo. Es vna tela delgada y no rezia compueſta de dos tunicas, la qual tiene muchas venas y arterias, y no poca gordura para calentar el eſtomago, y nace del hondon ſuyo, y ayuda tambien a la digeſtion del mantenimiẽto, por comunicarle copioſo calor; y ſirue tambien en tiempo de neceſsidad para ſuſtentar el calor nativo por tener humidad y groſſura. Tiene ſu aſsiento en las tripas, para tambien ayudarles à cozer, por tener poco calor, y ſe eſtiende en algunos haſta el embligo, y en otros haſta los hueſſos de las ingles. La figura que tiene es como vna bolſa ò ſaquillo. Aſſe viſto que los que ſon heridos en el vientre, y por la herida ſalio alguna parte deſte omento, y ſe cortò por eſtar corrompida, que quedan flacos del eſtomago, y ſujetos a vniones y a grande guarda y recato de ſus perſonas, y cuezen mal.

CAPITVLO VIII.

De los inteſtinos ò tripas.

LAS tripas que tambien las llaman inteſtinos, conſtan y ſon compueſtas de dos tunicas, para que ſu facultad expulſiua ſea fuerte y para que tambien los miſmos inſtrumẽtos ſean libres de todas las injurias, Y eſtas tunicas ſon diſsimiles de las del eſtomago, porque la interna es mas carnoſa, y la de fuera mas neruioſa. Ambas tienen ebras atraueſadas, y aſsi los inteſtinos ſolamente tienen el mouimiento ſimple, los quales no tuuieron neceſsidad ni de attaer, ni de retener, ſino ſolo de expeler lo contenido, y algunos de los inteſtinos principalmente los craſſos tienen algunos hilos y rebras rectos, y a la larga, para defenſa de los atraueſados, y aſsi el inteſtino recto tiene muchos, y tambien tiene tercera tunica, aunque preſ-

tada

tada del peritoneo, como el eſtomago. La naturaleza de todos es vna miſma. La grandeza y numero de ſus bueltas ſon diferentes. Nacen los inteſtinos del hondon del eſtomago llamado Pyloron, y llegan haſta lo mas baxo del ſieſſo Son ſeis todos, largos, redondos, y huecos. Tienen neruios del ſexto par del celebro, y venas llamadas Meſeraicas que ſalen de la vena porta, y tambien arterias. La primera de las tripas que eſtà junto al hõdon del eſtomago, llaman duodena, porque es de longitud de doze dedos y al fin deſta ſe enxere la via de la hiel. La ſegunda comiença donde acaba la primera. Y llamaſe Iejuna por eſtar ſiempre vazia, porque el chilo que paſſa por alli es muy claro y liquido, y ſe diſtribuye preſto al higado que eſtà alli cerca. Y tambien por la via de la hiel que eſtà alli, por la qual entra la colera y haze que decienda facilmente la vianda ò chilo. La tercera ſe junta a la ſegunda, que es la mas delgada de todas, y por eſſo fue llamada Ileon, la qual và haziendo muchos rodeos, haſta acabar en las tripas grueſſas. La primera de las quales ſe llama Monoculos ô ciega, que no es otra coſa ſino vn pedaço, ò añadidura, ò tripa mas corta, mas eſtrecha y angoſta, y tiene mas figura de lombriz que no de tripa; y tambien ay quien diga que eſta tripa no ſe halla en hombres, aunque en otros animales ſe vè, la qual es ſemejante a vn ſaquillo de vn agujero, y por eſſo ſe llama aſsi. Su ſitio es debajo del riñon derecho àzia fuera. La quinta tripa en orden es mas grueſſa y carnoſa que ſe llama Colon, que quiere dezir vientre en el qual ſe haze la colica, que llaman dolor de hijada, como en el Ilion la Iliaca; ô voluulo, enfermedad aguda, y doloroſa. De la qual enfermedad ſe libran pocos, quando echan las hezes por la boca, y eſta es lleuada deſde la region derecha de las hijadas haſta el hondon del eſtomago, y toca en el higado y baço algunas vezes, y muchas el recto inteſtino, que es el vltimo y ſe dize derecho, por eſtenderſe deſde el hueſſo grande arrimado al eſpinazo haſta el ſieſſo, y es redondo y ſin ningun rodeo, al qual el vulgo llama luengo, y a cada vno le viene ſu neruio de la ſexta conjugaciõ del celebro, para dar ſentido, y ayudar a la expulſion, aſsi tambien como a las venas y arterias.

Gal. lib. 6 de loc. affectis, cap. 2.

CAPITVLO. IX.

Del meſenteiro ò entreſijo.

EL entreſijo es vna tela grueſſa y llena de gordura entretexida de neruios, vena y arterias, y tiene muchas landrezillas ò mollejas. Llamanle los Griegos Meſenterio, q̃ quiere dezir mediano, y aſsi tiene el medio de todas las tripas, y tambien ſe dize Meſaræon, porque rodea y abraça todas las venas que ſalen del higado, juntamente con las arterias que alli eſtan y nacen del peritoneo cerca del eſpinazo, y ſi bien ſe mira no es otra coſa ſino el miſmo peritoneo redoblado y texido con las partes

dichas. Suſtenta y fortalece todas las venas meſeraicas en redondo, que deſcienden de la vena porta a el con ſus arterias y neruios, haſta ramificarſe en otras mas pequeñas, que llegan a las tripas, y eſtas venas ſiruen de chupar lo mejor del chilo y de començarle a conuertir en ſangre. Mas las otras que ſon mas proprias y ſalen de la vena caua, ſon para mantener las tripas ſin paſſar el higado, antes ſe acaban en vnas landrezillas, y las demas van al higado. El vſo del entreſijo fue, para que aſidos a el los vaſos ya nombrados, eſtuuieſſen firmes y ſeguros de romperſe: y por eſſo lo hizo naturaleza doblado, y el cuerpo lleno de landrezillas, que los Griegos llaman pancreas, que quiere dezir todo de carne, el qual eſta pueſto entre el eſtomago, y el entreſijo. Sirue de tener fuertes los ramos de los dichos vaſos, para q̃ con ſu blandura ſe conſeruen ſin recebir daño, por los grandes mouimientos que acontece hazerſe.

CAPITVLO X.

Del ventriculo.

EL ventriculo, ò eſtomago eſ vn recogimiento del manjar, y deſpenſa comun de todas las partes, donde ſe haze el primero cozimiento. Dizeſe de los Griegos gaſtir, y de los Latinos ventriculus, y impropriamente ſe dize, ſtomachus. Su aſsiento es debaxo del diafragma, y llega caſi al ombligo, y eſta atraueſado en medio del cuerpo entre los dos hijares, y ſe acueſta mas al lado izquierdo. Su figura es redonda vn poco largo y concauo, y el hondon en los hõbres es mas largo que ſu orificio, y parece calabaça, ò odrezillo con que echan me'ezinas, y tiene dos tunicas ſemejantes al tragadero y deſemejantes a las de las tripas, y la interna es mas membranoſa, y eſtà continuada con el eſofago, ò tragadero, entiendeſe con ſu tunica y con la de la boca, y de la aſpera arteria. Tambien tiene ebras derechas eſtendidas de arriba abaxo, y tambien algunas atraueſadas y entretexidas. La exterior es mas carnoſa y tiene hebras atraueſadas, como las tiene las dos de los inteſtinos, y con razon, pues conuiene al ventriculo atraer a ſi miſmo (como con la mano) al manjar con los hilos rectos, y expeler con los atraueſados, y tiene tercera tunica del peritoneo, como ſe dixo de los inteſtinos, no mas de para cubrirſe, y tiene dos bocas, la vna es por donde entra la vianda, y eſta es propriamente el eſtomago que quiere dezir boca, a la qual ſe junta el tragadero en el lado izquierdo debaxo del diafragma. A la otra llaman piloron, ò janitor que es dezir portero, por ſalir por ella el mãjar deſpues de cozido, la qual eſtà en el lado derecho caſi frontero de la boca. Las vènas del ventriculo ſon las del meſenterio que ſiruen de dar calor y lleuar el mantenimiento luego deſpues de cozido. Tambien tiene arterias que ſuben por la eſpina a conſeruar y guardar el calor natiuo, tambien tiene neruios y no pocos de la

ſexta

fexta combinacion del celebro, y por el ſe ſiembran principalmente en la boca del ventriculo, y al hondon para q̃ como por vnas canales le traygan el ſentido y ſientan la neceſsidad. Tambien ſe halla que de el baço al ventriculo viene vna via como vena que trae el humor melancolico azedo y ſeco, para irritar la apetencia conſtringendolo, y corroborandolo.

CAPITVLO XI.

Del higado y venas.

EL higado es vno de los tres miembros principales para la vida. En el qual eſtà la facultad natural y della es principio, como el de las venas, y aſsi miſmo es el primero miembro y inſtrumento donde ſe haze la ſangre, y tambien es el primero miembro que ſe engendra en el cuerpo humano, tiene ſu aſsiento en el lado derecho debaxo de las coſtillas baſtardas, y tambien en algunos llega haſta el izquierdo. En ſu figura por la parte que ſe arrima al diafragma es giboſo y combado, y por la parte de abaxo hueco que es concauo. Es entero en el hombre, y en los mas animales diuidido en pinolas; en vnos tres, en otros quatro y en algunos cinco. Es la cauſa de ſer entero en el hombre, porque con la parte concaua auia de cubrir toda la delantera del ventriculo; porque no ſe enfriaſſe, y cubrele vna tela del peritoneo, en que ſe planta vn neruio delicado y pequeño, pues no auia de parar ningun humor maligno alli. Y aſsi no tuuo neceſsidad de mas ſentimiento, y es de ſuſtancia carnoſa y ſemejante a vna carne elada como ſangre, por la qual eſtan diſeminadas caſi infinitas venas tenuiſsimas. Son las venas principales que nacen del higado dos. La primera nace del lado derecho, llamanla vena porta porque por ella, como por vna puerta entra el mãtenimiento al higado. La qual diſparze por el muchas raizes, y ſe juntan deſpues en vn grueſſo tronco de donde ſalen ſiete notables ramos por debaxo. El vno ſe halla cerca del hondon del eſtomago y de la parte derecha que cubre el higado. Otros dos eſtan aſſentados ſobre el redaño, y alli ſe derramã en otros muchos, y del ramo que eſtà junto al mas alto ramo de los que van al paço, nace vna vena poco antes que llegue al baço. La qual ſube por el lado izquierdo del eſtomago haſta junto a ſu boca. El quarto ramo va al baço para lleuar ſangre melancolico, y deſte ramo nace aquella via ò vena que lleua el humor azedo al eſtomago para prouocar la gana de comer. De eſte miſmo ramo nace otro que deſciende deſde la parte izquierda por el entreſijo haſta la poſtrera tripa, y alli cria las venas que hazen las almorranas, por donde ſe purga el humor melancolico. El quinto ramo deſciende haſta la tripa colõ. El ſexto, que es el mayor de todos va a las tripas delgadas. El ſeptimo va à la tripa derecha. Deſtos ſiete ramos los tres q̃ diximos ir a las tripas, quando llegan al entreſijo, ſe reparten en muchas venas de las que ſe llaman meſeraicas,

Gal. lib. defœtus formatione.

cuyo vſo es chupar el chilo del eſtomago, para paſſarle al higado y a las tripas, y en eſtas venas a virtud de hazer ſangre antes de llegar al higado. Hizo naturaleza muchas venas en el entreſijo, porque pocas no baſtarà para atraer y ſanguificar el chylo. La ſegunda vena principal nace de la parte de afuera del higado, y llamaſe la vena caua por ſu grandeza, ò porque en ella como en vna caua ſe conſerua toda la ſangre. Eſta vena en ſaliendo, ſe reparte en dos ramos grandes: vno deſtos va por lo alto, y horada el diafragma para paſſar al coraçon, y llega al ventrezillo derecho del, y luego ſe eſconde. Eſta vena que ſube a la cabeça vn poco mas arriba del coraçõ, produze vn ramo que llaman la vena ſolitaria porque no ſe reſponde al lado izquierdo vena alguna, antes de la parte detras deſta vena que reſponde a los ñudos del eſpinazo, nacen ciertos ramillos que van entre cada dos coſtillas vno para mantener las nueue coſtillas mas baxas. Sobre eſta vena ſolitaria ſube la vena caua por linea derecha haſta el cuello, y alli produze las dos venas grandes que llamã axillares por paſſar debaxo de los braços, y el otro ramo principal deſciende por junto à los ñudos de los lomos, para mantener las partes mas baxas: y deſte proceden otros tres principales. Vno que và a los riñones, y el ſegundo a los teſticulos, ô genitales, y el tercero a las piernas, de quien ſe harà mas particular mencion adelante. Sin la vena porta y caua, no falta quien pone otra tercera que nace del ventrezillo derecho del corazon, y ſe diſparze por los pulmones, llamaſe la vena arterial, ò porq̃ tiene la tunica dura, ô por tener dos como las demas arterias. Ay otra que va deſde el ombligo haſta el higado, y alli ſe inxiere en la vena porta: ſirue de mantener la criatura en el vientre de la madre, y eſta no ſe cuenta por vena de porſi, pues no ſirue en los hõbres ſino tan ſolamẽte en las mugeres quando eſtàn preñadas. Y tãbien porq̃ parece ramo de la porta.

Galeni. Lib. 4. de vſu partium cap. 12.

CAPITVLO XII.

De la vexiga de la hiel.

LA vexiga de la hiel eſtà a la parte derecha del higado y debajo del, que es la parte concaua. Es larga, redonda, y honda, vnos dizen que es como el eſtomago, otros que tiene figura de pera. Tiene vna tunica delgada y rezia, ſirue de atraer la colera y de limpiar; y el higado tiene dos vias, la vna es con que atrae la colera pura, y la ota por donde expele al inteſtino para que no ſe detenga el humor crudo flematico que alli eſtà en la tripa duodena, y tambien para que las hezes no ſe detengã. Tiene todas tres maneras de hilos, largos para atraer, obliquos para detener, y tranſuerſales para expeler. Tiene venas de la porta, y arterias de las que vienen al higado y neruios del ſexto par, y la via que và al duodeno, entra al ſoſſayo y obliqua y no recta porque no torne a regurgitar la colera vna vez ſalida. Y fue prouidencia grande de naturaleza para el prouecho del hombre.

CAPI-

CAPITVLO XIII.

Del baço.

LOS Latinos llaman al baço lien y eiplen, eſtà ſitiado a la parte izquierda debaxo de las coſtillas junto al diafragma. Su figura es larga y en alguna manera leuãtada, y de dentro pareee tener alguna cauidad por cauſa del eſtomago. Es raro y eſpongioſo, para que limpie y reciba del higado la parte mas grueſſa de la ſangre que es la melancolia, la qual chupa ò trae por vna via ò vena que ſe eſtiẽde deſde lo alto del haſta la puerta del higado, y traida la cueze, y ſe mantiene de lo mas ſutil della, y expele lo que le ſobra al eſtomago, para irritar el apetito como dicho es. Rodea le vna tela como camiſa que le viene del peritoneo, y tiene vn neruio de la ſexta combinacion que le baſta para ſentir. Que al baço y a los riñones (por ſer receptaculos de los excremẽtos del higado) poco les baſta, pues no les ha de hazer daño lo que reciben, ſino antes prouecho.

CAPITVLO XIIII.

De los riñones, y vaſo de la orina.

DE raro contingente es afirmar que los riñones ſean menos que dos; pues ſiempre caſi ſe ven, y ſi alguna vez es vno ò mas, es yerro de naturaleza por demaſiada copia de materia ô por diminucion della, pero ſiempre ſoñ dos, vno a la parte dieſtra, y otro a la ſinieſtra. Eſtos eſtan aſidos a los lomos y al eſpinazo, y a las coſtillas mendoſas: el vno eſtà mas alto que el otro, y eſte es por la mayor parte el derecho, porq̃ ſi eſtuuieran parejos, ſe impidieran en la accion. Tienen dos tunicas vna propria, y la otra no, y es del peritoneo, a la qual tiene vn neruio pequeño, y tiene poco ſentido y peſado. Son redondos àzia el eſpinazo, y cõcauos àzia las tripas. Su carne es dura y rezia, và con cada vno dellos vna vena y arteria, y ſe llaman vaſos emulgentes que vale tanto como chupadores, y ſe diſparzen por el cuerpo de los riñones. Siruen los riñones de atraer el ſuero de la ſangre para que quede limpio el higado, y tãbien atraen alguna ſangre para mantener aquellas partes, y alguna porcion de colera, con la qual ſe tiñe la orina amarilla, y en ellos miſmos ſe haze ſeparacion de la ſangre, y paſſa a otros ſenos y vaſos llamados vreteras que nacen de aquellos ſenos, los quales ſon huecos, blancos y grueſſos como arterias, y neruioſos y llegan haſta la vexiga con la orina que lleuan. Nacen abaxo del peritoneo ô por debaxo dèl aſidos a los lomos y ſe enxieren debaxo de la vexiga àzia el cuello. Y al fin dellos ay dos tunicas, como ſe ven en los fuelles, ô en la pelota de viento, para que deſpues de vna vez caida la orina en la vexiga, no torne a ſalir por donde entrô, ſino que aſsiſe cerraſſen, y no boluieſſe atras la orina, y eſta via q̃ tienen eſtas dos tunicas, es tortuoſa ô torcida.

CAPITVLO XV.

De la bexiga de la orina.

EL lugar y ſitio de la bexiga de la orina eſtà entre el hueſſo del empeine y el inteſtino derecho. Es redonda, grueſſa y neruioſa: participa de todos tres generos de hilos derechos, obliquos, y atraueſados, y tiene mas de los que ſiruen para detener, porque no eſtuieſſe ſaliendo la orina ſiempre. Tiene dos tunicas vna propria, con que ſe eſtiende y encoge, y otra del peritoneo con que ſe cubre. Tiene como las otras partes venas, arterias y neruios, y los neruios ſon en dos maneras. Vnos de el ſexto par del celebro, otros del eſpinazo, y de lo ancho deſta vexiga de la orina. En los partos nace vn vaſo llamado vracos, por donde corre la orina, eſtando la criatura en el vientre de la madre, y và a parar al ombligo. Pende de vn cuello pequeño y ancho en las mugeres: y en los varones grande y angoſto, carnoſo y de longura de medio dedo. Otros dizen que ocupa eſte cuello todo el piritoneo, pues comiença deſde el aſsiento haſta el nacimiento de la verga. Tiene cerca de ſi dos mollejas grueſſas y blancas, que ſiruen de recibir la ſimiente por los vaſos llamados chirſoides. La qual echan en el acto de la generacion por vn caño comun a la ſimiente y orina, y prouocà el apetito deshoneſto, y cauſan deleite en el acto; y vn humor que tienen como azeite, aprouecha para que no ſe ſeque el caño y ſe junte, y no pueda por la via la ſimiente ſalir a fuera con facilidad, y tiene tambien vn murezillo q̃ ſirue de tres coſas en el cuello de la vexiga. La primera para que no quede algo en el cuello y via de la orina por echar. La ſegunda que detiene que no ſalga nada ſin nueſtra voluntad. La tercera para apreſurar lo que ſale.

Gal. lib. 2. de ſemint. cap. 14.

Galen. Lib. 5. de vſu partium cap. 15.

CAPITVLO XVI.

De los vaſos de la ſimiente.

LOS vaſos ſeminarios ſon en dos maneras, vnos ſe llaman preparantes que lleuan el humor a los teſticulos para que alli ſe haga la ſimiente, y eſtos ſon quatro en el hombre, y tambien en las mugeres. A y otros que la reciben deſpues de hecha para lleuarla a la rayz del miembro viril, y llamanſe diferentes, y ſon dos.

Los vaſos preparantes ſon vna vena y vna arteria a cada lado. La vena de la parte derecha nace de la vena cava por debaxo de la emulgente, y la izquierda nace de la miſma emulgente. Las dos arterias nacen de la arteria magna por debaxo de las venas emulgentes, quando eſtos vaſos decièden, van vn poco apartados, pero deſpues ſe juntan y van aſidos deſuerte; que la vena ſe rebuelue con la arteria, y aſsi miſmo la arteria con la vena, y fue para que la ſangre de que ſe ha de hazer ò conuertir en ſimiente, ſe detenga y prepare y ſe emblanquezca poco a poco, y por eſſo fue hecha eſta trauazõ, y de

y de aquí nacio que los viejos por la mayor parte engendrã hijos, y los moços hijas, y es porque los vijos llegan de tarde en tarde a ſus mugeres, y eſtà la ſimiente repoſada, y los moços con la frequencia y vſo del coito no la tienen retenida.

CAPITVLO XVII.

De los teſticulos.

LOS Griegos llaman didimos a los teſticulos, por ſer dos. El ſitio y lugar nadie lo ignora. Tienelos naturaleza encerrados en vna como bolſa que llaman ſerotum. Son caſi redondos, blancos, raros, y eſpongioſos, para que reciban el humor facilmente que ſe prepara en los vaſos ſeminales, eſtan cubiertos con diferentes tunicas en el hombre, vnas comunes a entrambos, otras particulares à cada vno. La primera es el cuero delgado y lleno de rugas, y ſe enſancha, como ſe vè en los potroſos por baxar el redaño ò tripas ô algun humor. La ſegunda de mas adentro es la tela carnoſa, y eſtà junta con el cuero, y ambas embueluen los teſticulos y a los vaſos de la ſimiente, como a los demas miembros y partes, y las tunicas proprias ſon tres. La tercera ſe llama colorada por tener muchas venas. Las mugeres no tienen mas de dos tunicas. La colorada y la del peritoneo, por tener abſcondidos los teſticulos a dentro, y fue porque ſon frias, y aſsi los hombres los tienẽ afuera, por ſer mas calientes, y porque fueſſen templados y no libidinoſos y encendidos en luxuria.

Gal. de ſemine, cap. 17.

CAPITVLO XVIII.

Del miembro viril.

AL miembro viril del hõbre, el lugar q̃ naturaleza le dio ninguno lo ignora: ni para q̃ ſea. Solo no es a todos notorio, de q̃ materia ſe componga. Eſta ſe compone de dos cuerpos eſpongioſos, y no tiene ſimilitud con parte ninguna, ſino con los peſones de las tetas y cõ el cuello de la madre, pues no ſon venas ni arterias, ni tiene gueſſo como en los perros, antes es vna ſuſtancia blanda, la qual eſtando llena de muchos eſpiritus ſe hincha, y vazia ſe torna a aflaxar como eſtaua de antes. Tiene dos arterias, y eſtas ſe reparten en otras muchas, y tiene vnas para mantenerſe, y vn neruio hueco como vna fiſtula, y no es verdadero neruio, y llamanle aſsi por la ſimilitud que tiene con los tales. Eſte miembro ſe eſtiẽde y encoge, como la madre y las demas partes, y tiene quatro murezillos, de los quales los dos abren, quando ſe echa la orina ò la ſimiente. Las vias por donde han de ſalir los otros dos, tambien ayudan al orinar, y và por debaxo dellos vn caño comun a la ſimiẽte y orina, y cierto no es otra coſa ſi bien ſe mira, ſino la ſuſtacia de la vexiga eſtendida por todo el miẽbro, y cõ uino que eſte caño y via fueſſe derecho y ancho para que ſalieſſen libremente eſtos excrementos y ſuperfluydades.

dades. Sienteſe a la punta del miembro vn dolorcillo, y dizen vnos que es por aſtar angotta aquella parte, otros que es por el neruio que viene de los riñones por la vexiga por venir deſnudo, y que la acrimonia y mordacidad de la orina ò de la ſimiente, ò de las materias renales lo laſtiman. Tambiẽ tiene eſta parte vn pellejo que le cubre la cabeça y llamanle prepucio, ô capullo. Eſte es el que los Hebreos cortan conforme a ſu ley. Sirue de cobertura a la glandula ò cabeça, y tambien al deleite en el acto venereo. Las paſsiones y enfermedades que a eſta parte vienen en ſu capitulo proprio ſe diran.

CAPITVLO XIX.

Del Sieſſo.

EL Sieſſo llaman los Latinos Anus, y tiene tres murecillos q̃ le mueuen, y deſtos el vno le faca afuera quando ſe haze camara, y los dos le meten adentro quando ha ſalido, y tambien todos tres juntos impiden que no ſalgan las hezes ſin nueſtra voluntad. Los dos ſon hanchos y delgados, y nacen de las ataduras del hueſſo ſacro ò grande, y de las del hueſſo del empeine, y de las del hueſſo del anca, y de la parte mas baxa del peritoneo, y deſciende cada vno por ſu lado, abraçando la tripa derecha, y del fin deſtos dos nace el tercero murezillo llamado ſphincter, el qual es redondo como anillo, y eſtà ſitiado en la tripa del ſieſſo, haſta eſtar vnido con el cuero de afuera, y eſtà cubierto con vna humidad como azeite. Eſte murecillo cierra el ſieſſo para que no ſalga nada ſin ſu conſentimiento, y entra adentro por mas de dos dedos.

CAPITVLO XX.

De la madre.

AL vientre donde concibe la muger, llamaron madre. A eſta dizen los Griegos mitra, ô hiſtera, y los Latinos matrix, vulua, y vterus. Su aſsiento es entre la vexiga y la tripa poſtrera del ſieſſo. Y la madre eſtà cercada por delante del hueſſo del empeine, y por detras del hueſſo ſacro, y por los lados de los hueſſos de los hijares. Su figura es redonda algo prolongada. La ſuſtancia grueſſa y carnoſa, y no neruioſa. Eſta parte es como el miembro del hombre, y aunque participa de algunos neruios, ſon pocos. Tiene por dedentro vna ſola cauidad y no grande, en la qual ſegun la cantidad de la ſimiente ſe conſibe no ſolo vna criatura, mas dos ò tres y ſe diſtinguen y apartan cõ ſolo ſus tunicas, y no porque ay diuerſas eſtancias, ò apartamientos, como falſamente algunos afirmaron, y aunque ſe ven algunos agujerillos, ſon cabos de venas, por dõde ſe haze la purgacion cada mes. Eſta concauidad q̃ tiene el cuerpo de la madre es angoſto quanto a ſu boca, y va a parar en el cuello della: el qual tiene de largo onze ò doze dedos. Su ſuſtancia es entre neruioſa y carnoſa, y eſponjoſa, y afirman los Anatomiſtas que eſto que

es

es cuello en la madre es como el miẽbro genital de los hombres. Eſte cuello de la mader quãdo eſta encogido, ſe vè eſtar lleno de arrugas, y junto a la boca de la natura tiene ciertas carnecillas como creſtas, que ſiruen a los deleites. Ay dos tunicas dentro y a los lados llamadas ninfas, que ſiruen para defender el ayre frio, y debaxo deſtas dos ponen algunos otra mas grueſſa en las virgines, y llamanla hymmeneo y tiene azia la parte de la vexiga vn agujero por do ſe purga la ſangre de los meſes, y dizen que aquella tela ſe rompe en el primer ayuntamiento cõ el varon. Eſtos anatomiſtas ſe han engañado, porque no ay eſta tela, y la verdadera es que el cuello de la madre eſtà tan junto, que quando ay ayũtamiento ſe dilata ſin romper ninguna coſa, y aſsi es cierto que en las donzellas no ay aquella ſangre que hã dicho por no auer coſa que ſe rompa, ſino dilatacion ſola, y aſsi ſe engaño Falopio, y Fragoſo, con los demas que han afirmado y defendido tan falſa opinion. Antes tengo yo que donde ay ſangre; ay dolo, y que es hecha de induſtria y con artificio. La madre tiene ſin la primera tunica, otra del peritoneo y ſus vaſos de la ſimiente, y vn teſticulo à cada lado, y aſsi no ay mas diferencia entre el hombre y la muger quãto a los miembros de la gereracion, ſino que el hombre los tiene fuera y la muger dentro del cuerpo, y tiene trauazon cõ el hueſſo ſacro y con el del empeine, y con los de las caderas, y de aqui naciò la ocaſion que ponen carne con eſpecias a las preñadas en el vientre, y eſtas partes tambien tienen dos maneras de neruios, vnos que nacen y proceden del celebro, y otros del eſpinazo, y carece de mouimiẽto voluntario, por no tener muſculos.

Inlib. obſeruat. Anato. lib. 1. de Anatom. cap. 19.

CAPITVLO XXI.

Del ombligo.

EL ombligo no eſtà en medio del cuerpo, aunque algunos lo han afirmado, ſino en medio del vientre, y lo de adentro ſe llama ancrofalum, y tiene el pellejo que le compone arrugado, es dicho ventula, ò vejezuela, y por aqui ſe mantiene la criatura quando eſtà en el vientre, y por el miſmo deſpide ſus ſuperfluidades, y aſsi no es otra coſa el ombligo ſino vn recogimiento de los quatro vaſos, que es el vno la vena llamada vmbilical, la qual naciendo de la madre, entra por encima del ombligo en vna parte del higado, y fenece en la vena porta. Tiene dos arterias llamadas tãbien vmbilicales, y van àzia abaxo por el abdomen de la criatura, y tocan en el peritoneo cerca de la vexiga, y fenecen en la diſinicion del arteria grande, y fuera deſtos tiene otro vaſo llamado vracos que comiença del hondon de la vexiga, y atrae la orina de la criatura y ſe recoge entre la tunica amneos, y entre la alantoides, y nacida la criatura eſtos vaſos no tienen que hazer, y bueluen en vna pequeña cuerda por no quedar del todo inutiles.

CAP.

CAPITVLO. XXII.

Del pecho.

LOS Griegos llaman torax à lo que en Caſtellano dezimos pecho, y eſte eſtà rodeado de coſtillas principalmente por la delante ra, que es deſde el fin de la garganta haſta la boca del eſtomago y ſepto tranſuerſo. Largamente vſando deſte vocablo ſe toma por toda la cauidad que ay deſde la clauicula haſta las ingles. Pero lo mejor es que le diga pecho, la cauidad que ay haſta el ſepto tranſuerſo, y lo demas ſe diga cauidad natural, pues alli ſon contenidos los miembros naturales, como en el pecho los vitales Eſte ſe halla ancho en el hombre, y tiene concauidad donde ſe ven los miẽbros que ſiruen a la reſpiracion, como ſon los pulmones y el ſepto tranſuerſo, y el mediaſtino que diuide la parte dieſtra de la ſinieſtra, y tiene dos mouimientos, vno proprio que es el voluntario, y otro improprio ò violento, como es el mouimiento natural que ſe haze por la dilatacion y conſtricion de los pulmones, como ſe vè quando duerme el hombre. Tiene el pecho veinte y quatro coſtillas, doze a cada parte, y deſtas, ſiete ſon verdaderas, y cinco mendoſas por cada vanda.

CAPITVLO XXIII.

De las tetas.

SON dos, a cada lada vna ſobre el ſegundo murezillo que mueue el braço. Eſtà ſu ſitio entre la tela carnoſa y el cuero; ſu figura por delante, es como media bola con vna eminencia en medio que ſe llama peçon. Por detras ſon llanas, y eſtan hundidas. Compónenſe de vna carne rala y eſpongioſa, como vnas landrezillas, ſin mezcla de neruios, ſaluo los que ſe diſtribuyen àzia los alrededores, y particularmente cerca de los peçones. Tambien tiene mucha gordura y algunas venas y arterias, ſu color es blanca, porque mas facilmente pudieſſen conuertir en leche la ſangre que les viene por las venas que ſuben deſde la madre, y ſon comunes a ella y a las tetas: y deſto ſiruen eſtas venas, lo qual ſe entiende en las mugeres, y de aqui viene que criando, les baxan los meſes pocas vezes ò ninguna. En eſtas partes acontecen muchas enfermedades, como ſon inflamaciones, apoſtemas, çaratanes, y eſto por la mayor parte de la diſpoſicion de la leche: y tambien vna ablilla de pelo que el vulgo tiene. Lo qual ni es pelo beuido, ni tal ay, ſino que de la leche ſe encraſſa alguna parte della, y ſe haze largo, delgado, y blanco, y ſale por el peçon auiendo precedido dolor y hinchazon, y ſale como ſe ven en la vrina vnas hilachas largas como pelos cauſadas de la materia de los riñones, y eſta es la verdad que no pelo beuido como falſamente algunos tienen.

***

El mal q̃ llamã pelo es inflamaciõ ò hinchazon en los pechos que ſuele hazerſe de beuer intempeſtiuamente agua fria. La qual con ſu frialdad repele los humores à las tetas y aſsi ſe han en-

CAPI-

gañado cõ el vulgo los q̃ tienen q̃ se haze de pelo beuido. Porque aunque Aristoteles lib. 7. de historia animalium cap. 11. dio ocasion deste engaño, no habla de su propria sentẽcia sino del vulgo por escriuir historicamẽte en estos libros.

CAPITVLO XXIIII.

De los musculos del pecho.

EL numero de los murecillos del pecho es cierto, y son ochẽta y cinco. El primer par nace de la parte mas baxa de dentro de la aslilla, y se enxieren en la primera costilla, y su oficio es alargar el pecho. El segundo nace por dedentro de la paleta de la espalda, y camina hasta enxerirse en las siete costillas siguientes; su oficio es tirarlas àzia fuera y alargar el pecho. El tercero nace de las salidas de detras de los tres postreros ñudos del espinazo, y se traua a las primeras quatro costillas, y sirue de lo mismo. El quarto nace de las salidas de detras del onzeno y dozeno ñudo de las espaldas, y de algunos ñudos de los lomos; el oficio es ensanchar el pecho y tirar las costillas àzia tras en que se enxiere. El quinto nace de la parte posterior del huesso sacro y de la de dentro de los huessos de las ancas, su oficio es tirar àzia baxo las costillas y por consiguiente apartar el pecho. El sexto està puesto en la metad del pecho y su concauidad, y se và estendiendo cerca del huesso esternon segun el largo de todas las ternillas de las costillas enteras, a las quales se pega, es largo y todo carnoso, y sirue de cerrar el pecho, tirando de las ternillas àzia el sternon, y juntando las venas a las otras. Despues deste se siguen treinta y quatro de cada parte que hinchen los espacios de las costillas, y por esto fuerõ llamados intercostales, y estos espacios son onze: seis de las costillas verdaderas, que tiene cada vno a quatro murezillos, y cinco de las bastardas q̃ tienen a cada dos. De estos intercostales vnos estan por dedentro, y otros por defuera, con hebras atrauesadas y contrarias: de tal arte que los de afuera con los de adentro hazen vna figura como esta letra, X. El oficio dellos quando mueuen a solas, y quando todos juntos, es apretar fuertemente, porque los de afuera tiran àzia arriba y los de adentro àzia abaxo. Finalmẽte con el diafragma de quien se dirà luego, se hinche el numero de los murezillos proprios, porque algunos han añadido otros ocho dichos comunes, que son los del vientre.

CAPITVLO XXV.

De los huessos del pecho.

EL pecho se compone y consta de tres diferencias de huessos. A los vnos dizen espondiles ò vertebras, ô ñudos del espinazo que todo es vno. Los segundos se llaman costillas. Al tercero llaman esternon, y huesso del pecho. Los espondiles que le caben al pecho son doze, a quien estan asidas las costillas cada vno por su parte, y en cada vno dellos. Por lo qual parece que son las costillas veinte y quatro, doze en cada lado y en algunos se hallan treze, de las quales las siete son verdaderas, y las cinco falsas, las verdaderas son las altas, dichas assi, por estar asidas al hues-

hueſſo del pecho mediante la ternilla, y a las otras dizen falſas; por no eſtar vnidas en el pecho ſino con las ternillas de las primeras. El hueſſo eſternõ eſtà en medio del pecho, y toma deſde aquel hoyo que ſe vè en la garganta (que llaman olla) entre las dos aſſillas haſta el lugar que dizen eſtomago, ò boca del ventriculo. Es delgado y eſpongioſo, ancho de arriba, y acaba en vna punta como de eſpada. Componeſe de algunos hueſſos de dos ô quatro, ò de ſiete, ò de mas. Finalmente en los moços, y ſegun las edades ſe pueden contar: mas en los viejos es todo vno. De lo mas alto deſte hueſſo ſalen dos, vno de cada lado llamados clauiculas, que quiere dezir llaues, por cerrar de tal manera el ombro cõ la eſpalda que no puede el braço caerſe al pecho. A la parte baxa del hueſo del pecho eſtà vna ternilla larga y eſquinada, y a vezes endida en dos partes y puntiaguda, a quien llaman enſiformis, ò paletilla, y ſirue de guarda al higado y al eſtomago. A eſta ternilla atribuyen las viejas mouimiento, y eſtà tan coligada que no ſe puede mouer; ſolo es verdad la boca del eſtomago que eſtà debaxo, tener relaxacion, y por eſto aprouecha la vizma que le ponen las maeſtras alli de poluos de vizma real y trementina: otros vſan poluos de coral colorado y poluos de almaciga graſſa y trementina.

CAPITVLO XXVI.

Del diafragma llamado ſepto tranſuerſo.

EL diafragma es vn muſculo diferẽte de todos los demas del cuerpo. Porque es compueſto de dos naturalezas carnoſas y neruioſa, ancho y redondo: y tiene ſu principio en el medio, en el qual lugar es delgado y neruioſo, y eſtà atraueſado àzia el fin del pecho, y haze vn atajo entre los miembros que ſiruen a la reſpiracion, y los que ſiruen a la digeſtiõ, y por eſſo fue llamado ſepto tranſuerſo. Tiene el ſitio en alguna manera en auiſſo de arriba abajo, ſegun el lugar de las puntas de las coſtillas en que ſe enxere. Es miembro principal y tan noble que inflamado èl, ſe inflama el celebro, y ſe haze frenetico el enfermo, y aſsi ſe dize frenas. Entran en èl venas y arterias, y neruios que le vienen del eſpinazo, y cubrenle dos tunicas, por la parte de abajo el peritoneo, y arriba la pleura. Tiene dos agujeros, por el vno que eſtà a la parte derecha, ſube el tronco de la vena caua que ſube al pecho, y por el izquierdo paſſa el tragadero, juntamente con dos ramos del ſexto par de neruios de los ſeſos, q̃ decienden haſta la boca del eſtomago, y ſin eſtos dos agujeros tiene vna cierta mella, ô mueſca junto al onzeno ñudo de las eſpaldas, por la qual paſſa la arteria grande y el fin de la vena ſolitaria. Sirue el diafragma de lançar las hezes del vientre, y ſobre todos es el prin

principal inſtrumento de la reſpiraciõ. Y aunque es verdad que del ſolo procede la libre reſpiracion, tambien ſe vale de los muſculos intercoſtales quando ha de ſer mas vehemente el reſuello, y ſi ha de ſer mucho mas fuerte, concurren aſsi miſmo con ſu obra los muſculos mas altos, y el ſepto tranſuerſo es cauſa de la reſpiracion y con el ſe atrae el ayre para refrefcar el coraçon, y el trae el ayre, y el pecho lo eſpele, y es dicho muſculo mẽbranoſo.

CAPITVLO XXVII.

De la pleura, y mediaſtino.

LA Pleura, es vna tela delgada, que parece ſer como tela de araña, a quien los Latinos llaman membrana, que cubre y rodea toda la cauidad del pecho y las coſtillas; y por eſſo fue dicha pleura, y es doblada Porque ſe haze de dos delgadas tunicas, y va baxando junto a los lados del hueſſo eſternon hazia el eſpinazo, para que ſe diuidieſſe en dos partes la concauidad, porque no ſe comunicaſſe el daño de vn lado al otro. Eſta reduplicacion de la pleura ſe llama mediaſtino en eſte lugar, por eſtar en medio del pecho, començando deſde lo alto haſta lo baxo del. En eſta membrana ſe cauſa la inflamacion que vulgarmente dizen dolor de coſtado, eſta apoſtema guarda quatro tiempos, como las exteriores: y algunas vezes ſe ſuele endurecer, y dura mucho tiempo.

CAPITVLO XXVIII.

Del pericardio.

LA Membrana, que contiene en ſi el coraçon, ſe dize pericardio. Fue eſta tunica fabricada para cuſtodia y guarda del coraçon por eſtar entre dos partes contrarias, la vna dura, y la otra glutinoſa; como es el hueſſo duro del pecho, y el pulmon glutinoſo y pegajoſo Eſta tunica defiende al coraçon de todos inconuinientes, y es tan grande quanto conuino para la dilatacion del coraçon, y tambien tiene incluida en ſi vna humidad ò agua para refrigerio del miſmo coraçon.

CAPITVLO XXIX.

Del coraçon.

EL Coraçon es el mas principal de todos los miembros; y es fuente del calor y eſpiritus vitales, Y tambien es principio de donde ſalen las arterias, y en eſte eſtà el artifice de todas las acciones del cuerpo humano, y con eſte viue el hõbre, y ſe rige. Eſtà ſituado y pueſto en medio del pecho principalmente ſu principio y cabeça, y no es de todo punto redondo. Sola la parte ſuperior es redonda y ancha, y luego ſe và adelgazado, y ſe haze como vna punta, a la qual dizen conus. Y eſta parte ſe inclina àzia la mano izquierda, y es igual a vna y otra parte.

La parte ſinieſtra es mas gorda y dura, y por eſto es mas pelada, y eſtà rodeada con ſuſtancia eſpirituoſa, y la parte dieſtra es mas delgada y mas blanda, y por eſſo mas liuiana, y eſta tiene en ſi la ſangre; y aunque no tiene ligamento, para que las partes lo tengan, nunca eſtà inclinado ni acoſtado, y ſiempre ſe vè en medio del pericardio colgado. Tiene el coraçon la carne dura, y que con dificultad ſe puede partir, y es compueſto de tres maneras de fibras, ò hilos; y ſu dureza y fuerça fue, porque no padecieſſe, y ſe alteraſſe de los otros miembros, y tuuieſſe diferencia, ò fueſſe diferente de los demas. Tiene por la parte de fuera dos partezillas; ò orejas, ò alas huecas y neruioſas. Siruen, para que el mouimiento del coraçon ſe haga mas preſto; y tambien para guarda y defenſa de la vena caua, y de la arteria venal, que no ſe rompieſſen quando ſe mueuen. Las fibras del coraçon siruen para dos mouimientos que tiene el coraçon, natural, inuoluntario, a diferencia del de los muſculos que es voluntario. Las fibras derechas retirandoſe en ſi, y las demas alargandoſe, hazen dilatar el coraçon; y eſte llaman diaſtole; y en eſte tiempo el pulmon por la arteria venoſa en el ventriculo ſinieſtro para ſu refrigeracion, y para la nutricion de los eſpiritus vitales, atrae el ſangre de la vena caua; el ventriculo dieſtro y el pulmon, tan ſolamente prepara el mantenimiento y no para ſi. Y las fibras rectas quando ſe relaxan, y las atrauesadas ſe contraen, el coraçon es contraido y deprimido, y eſte ſe dize el mouimiento ſyſtole, el qual tiene para expeler los vapores excrementicios y fuliginoſos, y ſon euacuados del ſinieſtro ventriculo por la arteria venoſa, y mucho mas por la arteria magna. Y del dieſtro ventriculo por la vena arterial perfetamente elaborado trae ſangre para mantener el pulmon, y aſsi ſe ayudan mutuamente. Y en el medio de eſtos dos mouimientos ay vn interualo, que llaman quies, es para que el ayre atraido lo goze el coraçon, y hazeſe con todas las fibras, y principalmente con las obliquas. Tiene el coraçon dos ventriculos, y entre ellos vn ſepto horadado, por donde ſe comunica la ſangre y eſpiritus el vno al otro, y en cada vno ay dos vaſos, el derecho que ſe dize ſanguineo, por el entra la vena caua, y ſale la vena arterioſa, y ſe exparſe en los pulmones, lleuando ſangre elaborado, y es dicha arterioſa porque tiene la tunica como las arterias, craſſa y dura, ò porque conſta de dos. El izquierdo que es la fuente del calor natiuo, y de los eſpiritus vitales, tiene vna arteria venoſa: eſta ſe dize aſsi porque es ſemejãte a la vena por ſer ſenzilla, rara y tenue. Eſta lleua del pulmon ayre al coraçon, y ſaca los excremẽtos fuliginoſos, y de allí nace la arteria magna, origen de todas las demas arterias, y los animales que tienen pulmon, tienen eſtos dos ventriculos: y los que no lo tienen, ſolo vno como los peces; y aſsi carecen de reſpiracion y del ventriculo dieſtro, el qual fue hecho

por

por amor del pulmon. Las venas tan ſolamente tienen vna tunica propria, y es rara delgada y poroſa, y las arterias tienen dos tunicas proprias, y la de dẽtro es cinco vezes mas grueſſa que la de fuera. Tiene tambien quatro bocas ò agujeros. Al primero del ventrezillo derecho reſponde la mayor vena del cuerpo que es la caua, y lleua ſangre al coraçon. Del ſegundo nace la vena arterial que lleua ſangre al pulmon. En el ventrezillo izquierdo eſtan los otros dos agujeros. Del primero nace la arteria venal, por do ſe comunica la ſangre eſpiritual deſde el pulmon al ventrezillo izquierdo, y por el otro ſale el mayor tronco de la mayor arteria que ay en el cuerpo: y aſsi ſe tiene entẽdido el oficio de los dos vaſos, que es baſtecer el coraçon, quando ſe dilata, y el de los otros dos deſpedir, quando ſe encoge. En eſtos agujeros del coraçon (que ſon quatro) ay vnas membranas que le ſiruen para coberturas, porque lo que eſtà fuera, no entre, ni lo dedentro ſalga afuera, ſino a ſu tiempo. Dizen que ſon onze quãdo hagan anatome lo veran. Las acciones del coraçon dizen que ſon en tres maneras para atraer la ſangre y los eſpiritus. La primera es por razon del vacuo, como los fuelles que dilatados traen el ayre adentro, y eſto conuiene al coraçon mas que a las otras partes, y ſe vè mas en el coraçon. La ſegunda es por calor, como ſe vè en el candil, que por la torcida con la llama atrae el azeite. La tercera es por ſimilitud de toda la ſuſtancia, aſsi como la piedra iman atrae el hierro. Demas deſto porque el coraçon ſe mueue de ſi, tuuo neceſsidad de cuerpo grande, fuerte, denſo, y duro, y aſsi ſe mantiene de ſangre craſſo, y no de la que tiene en ſus ventriculos perficionada por ſer caliente y ſutil, y que auia de ſer conuertida en vapor, para el pulmon idonea, ſino que primero que la vena caua entre en el ventriculo dieſtro, ramifica dos ramos que baſtan para mantener el coraçon, y le ſiruen de rodearlo como corona, y aſsi la arteria magna dà otros dos ramos (como la caua) para templar y guardar el calor natiuo de las partes de fuera del coraçon, y aſsi ſon dos ramos de la vena caua para mantener; y otros dos ramos de la arteria magna, para dar calor rodeando el cuerpo del coraçon por defuera. El coraçon no tiene ningun neruio como tambien el higado, baço, y riñones. Solo ſe ven las partes membranoſas que ſe hazen del texto par, y en el cuerpo del no ſe ven neruios ningunos. Algunos han afirmado que en el coraçon del hombre ſe hallaua vn hueſſo, ô cartilago. Anſe engañado, porque tan ſolamẽte ſe halla en los animales brutos. La arteria es miembro largo y hueco, por dõ paſſa la ſangre, y eſpiritus vitales a todas las partes del del cuerpo. Su nacimiento es del ventrezillo izquierdo del coraçon, y en ſaliendo ſe diuide en dos troncos, el vno mayor que el otro, el vno ſube haſta la garganta, y eſte es el menor, y produze la arteria axilar, es la que llega al ſobaco, y eſta embia ramos a las coſtillas mas altas, y al braço en compañia de la vena del ar-

Galeni Lib. 6. partiũ, cap. 19. & li. 7. de anatomicis adminiſtrationibus cap. 10

ca, y deſpues ſe parte el miſmo tronco en las dos arterias carotidas, ò ſoporales, que vale tanto como ſoñolientas, porque opilandoſe ò cerrando, luego nos dormimos, y van por el degolladero al gaznate vnidas con las venas jugulares, y de alli van ramos, ô los reparten a otras partes. El trõco mayor que deciende, dà buelta àzia el lado izquierdo, y và junto al hueſſo del eſpinazo echando ramos entre las coſtillas a la nuca y a los murezillos que eſtan por detras del pecho, y en llegando al diafragma echa dos arterias vna derecha, y otra izquierda, que ſe diſtribuyen por èl, y paſſan por debaxo ſin horadarle haſta el penultimo ñudo de los lomos. En eſte paſſaje ſe reparte a otros lugares, haſta produzir mas abaxo las arterias emulgentes, que entran en los riñones, y baxan haſta lo poſtrero del ſieſſo; Luego ſalen las venas y arterias que crian las almorranas, deſpues ſe reparte por las piernas.

CAPITVLO XXX.

Del pulmon, ò liuianos.

EL pulmon eſtà pueſto en la cauidad del pecho y eſtà trauado con el coraçon, y el gaznate y con los ñudos del eſpinaço. Su figura es redonda por defuera, y por dedentro concaua por cauſa del coraçõ, y todo el tiene forma de vna vña de vaca, y diuideſe en quatro ò cinco partes (que los antiguos llamaron lobos) para mouerſe mejor y recebir al coraçon. Es de ſuſtancia eſpongioſa y blãca como eſpuma de ſangre, embuelue le vna muy delgada tela en que ſe plãta vn neruio pequeño para ſu ſentido. Atrauieſſan por el tres vaſos, que es el vno el gaſnate, y la arteria venal, y la vena arterial: ſirue de ayudar al reſuello, y que ſe forme la voz y principalmente para recebir ayre, y diſponerle para que del ſe hagã los eſpiritus vitales, que deſpues ſe acaban de formar en el coraçon, y tambien para refreſcar el demaſiado calor del coraçõ con el nueuo ayre, que ſiempre va tomando, y el no tiene mouimiento, ſino ſolo mouerſe al mouimiento del pecho, y con el ayre que entra en el aſpera arteria ſe eſtiende, y quando ſale ſe contrae, y es por ſer el promptuario del ayre.

CAPITVLO XXXI.

Del tragadero.

EL tragadero es vna via y camino del mantenimiento, a la qual los Griegos llaman eſofago, los Latinos gula, y los Arabes meri, y tambien es dicho eſtomago, por ſer como vna boca; es vna via comun, que por ella paſſa todo, y và deſde la boca haſta el ventriculo, ò eſtomago. Tiene dos tunicas proprias ſin las del peritoneo, la vna neruioſa, y la otra carnoſa, para poderſe alargar y encoger. Nace de la raiz de la lengua por encima de la nuez, y deciende por detras del garguero, arrimada a los ñudos de las eſpaldas, y deſpues junto al quinto ſe deſuia a mano derecha vn poco

por

por dar lugar a la arteria grande, y deciende arrimado a ella haſta el noueno ñudo dõde ſe tuerce por amor del higado àzia el lado izquierdo : y apartandoſe algo del eſpinazo, paſſa por la parte neruioſa del diafragma a mano izquierda, y para en la boca del eſtomago. La tunica de dentro tiene dos hilos largos para poder atraer, y la de fuera atrauesados para ayudar a que abaxe la comida quando tragan.

CAPITVLO. XXXII.

Del garguero.

EL garguero llamado trachiarteria, ò aſpera arteria, es el tercero vaſo del pulmon. Tiene ſu nacimiento en la raiz de la lengua ò nuez llamada laringe, y va por entre la arteria y la vena arterioſa, y tiene el medio deſde la arteria y vena. La arteria para que mas ligeramente hizieſſe la reſpiracion al coraçon, y la vena para ſu nutricion neceſſaria. Componeſe de muchas ternillas redondas como anillos y hendidas poca coſa àzia el tragadero, para dos coſas. La vna para poder hablar alto, y la otra para q̃ el tragadero no ſe impida en ſu oficio, y de la cabeça ò nuez ò laringe q̃ es el primer inſtrumento de la voz, tiene veinte y quatro murezillos. Los doze primeros que mueuen las ternillas; ſon los proprios. Los otros doze que nacen del hueſſo yoides, ſiruen para lo miſmo. Sobre los quales eſtan los ramos de los neruios reuerſiuos q̃ nacen del ſexto par, y baxando por el cuello al pecho, toman por el miſmo camino haſta enxerirſe en los murezillos de la nuez, para formar la voz, la qual ſe pierde ſi ſon cortados, y eſta nuez tiene vna cobertura que es llamada de Griegos epiglotis, por ſer de forma de vna lengueta como de flauta, y es redonda, y hundida, y con alguna gordura, y mas blanda que la ternilla, ſirue de cubrir el agujero de la nuez, porque no ſe entre el mãjar por el gaznate, y tambien ayuda a la voz.

CAPITVLO XXXIII.

De los labios, lengua, y boca.

LA boca es la parte mas conocida del hombre. Eſta tiene dos murezillos por defuera, las quales eſtan compueſtas de cuero, murezillos, y de la tunica inferior del eſtomago. Las mexillas ſon mouidas por tres murezillos de cada parte, y tambien ſiruen para mazcar, y para q̃ ſe cubran los labios de la boca. La lengua eſtà dentro de la boca, y es compueſta de carne como eſpõja y de murezillos, venas, arterias, y neruios. Tãbien tiene dos tunicas, la vna propria y la otra comun, y nace del eſtomago; y aſsi miſmo tiene diuerſidad de hilos por los muchos mouimientos que haze. Su figura es ancha a la raiz por dõde ſe aſe con el hueſſo yoides, y a la punta angoſta para que ſe mouieſſe bien, y guiaſſe el manjar por el tragadero. La lengua es principal inſtrumento para el guſto, por venir a ella ciertos ramos del tercero par de ner-

uios de los ſeſos: y tambien ſirue a la voz, como vemos en algunos que ſe la cortaron, que hablan poco y mal. Componeſe de diez murezillos; Los quatro nacen del hueſſo yoides, y los dos de los hueſſos que eſtan a cada lado de la campanilla, y eſtos ſon llamados alas de murcielago por la ſimilitud que tienen con ellas, y los otros dos de la quixada mas baxa, y los vltimos por debaxo de la miſma lengua en el lugar del frenillo. Los primeros ſeis ſiruen de encoger la lengua àzia dentro, y el ſeptimo y octauo de baxarla. El noueno y decimo de apretar la con la quixada de abaxo: y todos ellos vàn a parar a la raiz ò lados de la miſma lengua. La parte que dizen frenillo, es como hilo, y neruioſo por nacer de la tuñica que cubre la lengua y toda la boca Eſte ſirue de refrenar la lengua que no ſalga afuera mas de la juſto. Los labios ſon compueſtos de ſuſtancia carnoſa y dura. Siruen para cerrar la boca principalmente, y luego a los dientes, y a la voz, ſon mouidos con quatro murezillos a cada lado. Los dos primeros que ſiruen al labio de arriba, nacen de la punta de la mexilla, y decienden haſta enxerirſe cada vno en el principio del labio de ſu lado; y aſsi miſmo ay otros dos abaxo q̃ nacen de la quixada baxa, y ſuben al ſoſlayo àzia delante, haſta plantarſe en todo el medio lado de ſu parte, y mediante eſtos quatro murezillos que quando llegan al labio, ſe cruzan y ſe enxieren en el cuero, tienen los labios doze mouimientos, quatro al traues, cada labio dos, y ocho derechos, cada labio quatro. Los derechos ſe hazen, quando gritã y cerrando la boca. Los quatro mouimiẽtos torcidos ſe hazen obrando vn murezillo ſolo, y conſintiendo el otro, porque ſi obra el derecho, conſiente el izquierdo, y alçamos la parte derecha del labio en ſoſlayo, y la izquierda impidiendo, como ſe vè en el paſmo y torcimiento de boca. Tienen tambien los labios venas, arterias y neruios, y en medio de cada labio (por dedentro) ſe halla vna arteria, que ſangrandola en enfermedades de boca, roſtro, y cabeça, es de grande vtilidad.

CAPITVLO XXXIV.

De las quixadas, dientes, enzias, paladar, campanilla, y agallas.

EL hombre tiene dos quixadas; vna altaſin mouimiento, ſino es en el crocodilo, y en algunos papagayos. Otra es la baxa, que tiene tres mouimientos àzia arriba, como quando cerramos la boca, ô àzia baxo como quando ſe abre la boca, ô àzia dentro y a los lados, como ſe vè quãdo mazcamos Eſtos tres mouimientos ſe hazen con ocho murezillos, quatro de cada lado que la mueuen. El primero ſe dize temporal, y es fuerte y noble, por eſtar tan cerca del celebro, y eſtar enxerido con muchos neruios, y aſsi dixo Hipocrates, que eſtando herida la parte izquierda ſe paſma la derecha, y al contrario, y tambien eſtando eſte murezillo inflamado, leuanta *Lib. de Vulner. cap. Gal. lib. 4. depræ*

sagatione expulsib. cap. 7.

uanta tantos accidentes al celebro, como si la tela de los sesos estuuiera inflamada. Su nacimiento es ancho de la parte delantera de la cabeça, y del huesso petroso de la sien, y va por el vn lado cerca de la oreja, y fenece en punta ô salida de la quixada mas baxa: y su oficio es cerrarla. El segundo murezillo està abscondido en la boca, y nace de la concauidad que ay a los lados del huesso cuneal, y fenece por dedentro de la quixada mas baxa, y sirue de lo que el temporal. El tercero se dize masticatorio, mueue le quixada a la redonda y nace del huesso yugal que es parte de los de la cabeça y de la quixada alta, y dixose assi por ser como yugo, y acabase casi en triangulo en la quixada baxa. El quarto abre la quixada, y nace de la salida del huesso de las sienes semejante al punçon, y se enxiere debaxo de la barba. El oficio destas quixadas, es moler los manjares con los dientes juntamente encaxados en ellas, vnos con vna raiz, otros cos dos, otros con tres. Los dientes son treinta y dos por la mayor parte, los ocho estan en la delantera, (quatro de cada lado) y se dizen incisorios, porque cortan como cuchillos. Luego ay otros quatro, que son los caninos, por ser como los de los perros; y luego vienen los molares que son veinte, y tienen muchas raizes. Tienen diferēcia con los otros huessos en dos cosas. La primera es que tienen sentido por el neruezuelo como tueno que tiene dentro de si. La segunda es Porque los dientes se renueuan hasta en la vejez: y yo lo he visto. Las enzias siruen para firmeza y conseruacion de los dientes, y son hechas de vna carne simple y no verdadera, porque la musculosa es la verdadera. La carne se haze de sangre, y es vna parte de nuestro cuerpo, es caliente y humeda. El paladar se haze de vna sustancia dura casi como huesso cubierta con la tunica interior del estomago, y debaxo se halla alguna carne. Su sitio es en la parte alta de la boca sobre la lengua. La campanilla es vna cosa hecha de carne colgada del paladar sobre la raiz de la longua, y fue hecha assi, porque hiriendo el ayre en ella se hiziesse la voz, vnos le dizen galillo, otros vua, otros collumnela. Sirue la campanilla para detener la humidad que cae del celebro, y humedecer las partes que estā en perpetuo mouimiento, y para la elegancia de la voz; tambien para impedir que no entre tierra, ò poluo dentro. Las agallas son dos partes carnosas que estan a los lados de la lengua y de su raiz. Siruen para la saliua quando dormimos que no colasse abaxo, y para humedecer la lengua en su mouimiēto porque no se secasse, que no podria hazer su oficio por la sequedad del mouimiento, como se vè en los que tienen mucha sed ô fiebre ardiēte, que por la gran sequedad casi no pueden hablar.

Gal. lib. de ossibus. c. 5. & lib. 16. de vsupartium. cap. 2. & li. 5. de compos. s. l. cap. 1.

Galen. Lib. 2. de temperamētis ca. 8 & lib. 10. Met. cap. vltimo.

CAPI-

CAPITVLO XXXV.

De la anatomia de la cabeça.

LA cabeça que los Griegos llaman cephali, fue echa por dos coſas. La primera por el celebro, y luego por los ojos que ſon atalayas de todo lo que es malo y bueno con el ſentido del oydo y olfato, auiſando al entendimiento de todo. La propria y natural figura, es cõmo vna esfera, ô giebo apretada vn poco de los lados, algun tanto mas ancha por la traſera, que por delante: y aſsi ſe halla, y es propria de los Eſpañoles. Tiene tambien otras quatro figuras mas monſtruoſas que naturales: La vna es baxa por delante y alta por detras, y la otra baxa por detras y alta por delante. La tercera es baxa de ambas partes y alta del medio, como la de Terſites ò las de los Ginoueſes, y la vltima es mas ancha que larga, como las de los Indios. Ay otra quinta que algunos la han imaginado, y otros afirman que la han viſto ſalida àzia las orejas, que no atras ni adelante, y eſta es la mas mala figura de todas.

CAPITVLO XXXVI.

De los cabellos.

LOS cabellos ſon la primera coſa que vemos en la cabeça. Eſtos ſe engendran de los vapores humidos de la cabeça craſſos y fuliginoſos que proceden de la tercera coccion, cuyo vſo es en dos maneras, para cubrir la cabeça, y para que en todas las edades, ni tiempos, ni regiones, tuuiera el hombre neceſsidad de cobertura La ſegunda y vltima fue, para conſumir los excrementos craſſos del cuero.

CAPITVLO XXXVII.

Del cuero.

EL cuero es vna parte dura, ſeca, y grueſſa, y eſtriuan en el los cabellos. Debaxo del qual ſe vè luego la gordura en algunos, y la tela carnoſa que toma toda la cabeça en redondo: y en la frente haze oficio de murezillo, y leuanta las cejas quando es meneſter. Su anchura es de ſien a ſien, y lo largo deſde las cejas haſta los cabellos.

CAPITVLO XXXVIII.

Del pericraneo.

EL pericraneo (que es dicho aſſi, porq̃ cubre el craneo, como el perioſtio los demas hueſſos) es neruioſo, y tiene ſu origen de la dura membrana del celebro, y ſale muy delgado por las comiſuras, y luego ſe forma el pericraneo, y ſirue para que la membrana carnoſa no cayga ſobre el craneo, por ſer tan humeda ſin alguna parte neruioſa. Lo vltimo para dar ſentido a todas aquellas partes.

CAP.

CAPITVLO XXXIX.

Del craneo, y deſus comiſſuras.

EL craneo es dicho aſsi de Griegos, y de Latinos caluaria, y en nueſtro vulgar ſe dize caſco. Es compueſto de ocho hueſſos. El primero es el de la frente llamado coronal, porque alli ponian la corona, y ſe eſtiende haſta la mollera y vn poco mas. El ſegundo y tercero hazen la coronilla, y ſon dichos laterales, y eſtã ſituados eſtos dos gueſſos entre la comiſſura labdoides y la coronal, y losdiuide por medio la ſagital. El quarto y quinto tomã ambas ſienes, y llamanſe petroſos por ſer duros y grandes. Tienẽ dos agujeros de los oydos. El ſexto eſtà en la parte poſterior y traſera, es dicho occipicial, y hueſſo del colodrillo el qual es muy grueſſo, porque auia de ſeruir de cuſtodia a los ſeſos y ſuſtancia del celebro. El ſeptimo ſe encaxa como cuña en medio del caſco del hondon, llamaſe baſilar, ò cuneal. El octauo ſe dize timoides, ô colador, por eſtar agujerado como harnero, es delgado y tiene ſu ſitio en la parte baxa de la frente ſobre las narizes, y por eſtos agujerillos ſuben al celebro los vapores de las coſas que ſe huelen. La mayor parte de eſtos hueſſos (ſacados los petroſos) ſe diuiden en primera y ſegunda lamina ô diploa, que es lo q̃ han dicho primera y ſegunda tabla; y en medio eſtà la antroſidad que es como vna eſponja, y contiene en ſi vnas venas como caruncvlas, que ſiruen de mantener al hueſſo. Eſta antroſidad es como piedra pomez: y ſe han de conſiderar dos coſas. La primera, es que los que legran el caſco, en llegando a ellas ſale ſangre, y dizen luego: mirà que auia de ſangre en eſta parte, ſino le legraramos, auia de morirſe el herido. Inuencion mala, nacida de ignorancia craſſa intereſada. La ſegunda, es que de aqui ſe comiença à dañar el hueſſo de *la caluaria* en las talparias, ô gomas. Las comiſuras del caſco que guardan ſu ſitio y figura natural, comunmente ſon tres. Dos le parten al traues y vna le yende por medio la primera de las dos paſſa por jũto a la mollera, y llega de ſien a ſien, y nace en arcada, y aſsi parece arco; y quãdo quieren ſaber que tan alta eſtà, toman la mano del miſmo, y ponenla en el hoyuelo de las narizes, y tiendenla àzia arriba, y al fin de la mano y dedos eſtà la comiſſura. La ſegũda paſſa por el colodrillo, a ſemejaça de vna letra griega, llamada lambda. Λ. y por eſſo fue dicha, lamboides. La tercera paſſa deſde el medio deſta ſegũda por mitad del caſco haſta juntarſe con la coronal, y es ſemejãte a vna ſaeta, y aſsi fue dicha ſagital Eſta comiſſura ſe halla algunas vezes en hõbres y mugeres, como yo la he viſto. Tiene eſte caſco otras dos comiſſuras en las ſienes ſobre las orejas, que van en arco deſde la comiſura lamdoides haſta la coronal, y ſon dichas ſallas, porque no tienen encaxes, y ſon eſcamoſas; todas ſiruen de tres coſas. La primera para que aunque reciba golpe la vna parte, no ſe quiebre la otra,

La

La ſegunda, para que dellas pendieſſe la dura mater, y ſe ataſſe con el piricraneo. La tercera, para que los vapores que ſuben al celebro, tuuieſſen por do ſalir.

CAPITVLO XL.

De las telas del celebro.

LAS telas del celebro, ſon dos, a la primera llaman dura mater, y eſtà apartada del, como el pericardio del coraçon, para que en aquel miſmo eſpacio ſe pudieſſe dilatar y encoger el celebro, como haze el coraçon, y ſon dichos, el vno diaſtole, y el otro ſyſtole. Por dedentro es mas delgada y ſutil, por la trauazõ que auia de tener, y debaxo de la dura mater eſtà la ſegunda que llaman pia, la qual es mucho mas delgada y blanda que la primera, y eſtà pegada al celebro por todas partes, y tienen muchos ramillos de venas para mantenerſe, y tãbien eſtà ſembrada de muchas arterias pequeñas como de venas, con las quales ſe haze la pulſacion en la dura mater, y aſsi no ſe puede ſoldar eſta tela deſpues de rompida.

CAPITVLO XLI.

Del celebro, y ſeſos.

AL celebro llamaron los Griegos encephalon, por el lugar que tiene en la cabeça, y es vna ſuſtancia blanca y ſemejante a los neruios, ſaluo que es mas blanda. Tiene gran ſuma de venas y arterias, que ſe diſtribuyen por todo el. Tambien es dicho ſer vno de los mas principales miembros de todo el cuerpo, por ſer ſilla del anima racional, y principio y origen de los neruios que ſiruen de dar ſentido y mouimiento, y aſsi ſe diuide en dos partes, que los anatomiſtas llaman celebro, y cerebelo, que es mayor y menor. Seſos, ò celebro mayor ſe dize la parte delantera, que comiença deſde el principio de las narizes haſta la comiſſura lambdoides. La otra parte que ſe dize cerebelo, ò parte menor ocupa la parte de detras y la mas baxa de la cabeça, y es dicha colodrillo: eſta es menor que la delantera caſi diez vezes, y eſta ſuſtancia ò ſeſos ſon diuididos en parte dieſtra, y izquierda, mediante vna tela que ſe mete entre la vna y otra parte. Porque ſi vnieſſe daño a la vna, la otra quedaſſe libre, y ſiruieſſe. Tambien ſe mueue queſtion a cerca del ſentir: y la verdad es que tienen ſentido, y lo dan los ſeſos mediante la facultad animal que reſide en el celebro.

CAPITVLO XLII.

Del cuerpo llamado calloſo.

QVitada con el eſcarpelo vna buena parte de los ſeſos, apa rece luego vn cuerpo llamado calloſo por ſer como vn callo. La parte izquierda y derecha ſe juntan mediante eſte callo que nace de la parte mas baxa del vn lado, y ſe aſe con la mas baxa de la otra parte. Eſte callo

es

es blanco, y eſtà pueſto en la mitad de los ſeſos.

CAPITVLO XLIII.

De los ventrecillos de los ſeſos.

LOS ventriculos de los ſeſos ſon quatro. Tres a la parte delantera, y vno a la poſterior. Los tres eſtan pueſtos vno a la parte dieſtra, y otro a la izquierda, y el tercero entre entrambos debaxo del cuerpo calloſo de ciertas concauidades q̃ alli ſe hallan. En eſtos eſtan los eſpiritus animales, y tambien ſe elaboran en eſta parte. El quarto eſtà en el cerebelo, y tambien tiene los miſmos eſpiritus y mas perfetos para que ſe comuniquen a los neruios. Algunos afirmã que dentro de los ventriculos anteriores, ay vna plicatura de venas y arterias que llaman retemirabile, para en que ſe hagan los eſpiritus animales. Mas la verdad es, que no la ay en los hombres, ſino en los animales brutos, y por el conſiguiente no ay eſpiritus animales, por eſta razon que no ay donde ſe hagan, pues no ay eſte plexo; y tambien por carecer los neruios de cauidad que no puede paſſar vn cuerpo por otro, tan ſolamente es irradiacion de la facultad de lo qual tengo dicho mas largamente en las propoſiciones mias contra la comun.

Ex communi ſẽtentia.

Lee tratado 1. cap. 47.

***

CAPITVLO XLIV.

De la bobeda de los ſeſos.

AY otro cuerpo en medio de los ſeſos debaxo de el atajo de los ventriculos primeros. Es a manera de vn arco como bobeda ò capilla de horno, y es de la miſma ſuſtancia y grandeza y oficio del cuerpo calloſo, fue fabricado para cubrir el tercero ventriculo, y tambien para ſuſtentar el celebro que no cayeſſe ſobre èl.

CAPITVLO. XLV.

De la molleja como piña de los ſeſos.

IVnto a eſte cuerpo como bobeda, eſtà en landrezilla, como vna piña, y ſemejante a ella, fue llamada de los antiguos conarion, que quiere dezir, nuez de pino ô piña, ſirue eſta molleja en eſta parte, como la demas adõde eſtan; y tambien ſe vè apegada à vna vena que por alli paſſa y ſe diſparze en algunos ramos, a los quales algunos dixeron que era la retemirabile, pero han quedado como los primeros, como ſe ve aora cortando que no le ay por las razones dichas, y porque eſtos ſon ramos de venas, auiẽdo de ſer plicatura de pocas vezes y de muchas arterias, y eſte plexo no ſe halla; luego no le ay ſino en los brutos.

CAPI-

CAPITVLO XLVI.

De las nalguillas y compañones de los ſeſos.

TAmbien ſe halla entre el cerebelo y los ſeſos, en el principio de la medula del eſpinazo otro cuerpo, cuya parte mas baxa es mas ſemejante a las nalgas, y la mas alta a los compañones, y es de la miſma color y ſuſtancia que las otras partes. Su oficio es guardar los ſeſos no caigan ſobre la canal que va del tercero ventriculo al quarto, y la ciegue.

CAPITVLO XLVII.

Del embudo, y landrezillas de los ſeſos.

AY vn cuerpo llamado embudo, porque por el cuelan las flemas mucoſas y excremen tos del celebro, y eſte nace ſobre el cuerpo calloſo àzia el paladar y narizes, donde eſtan las dos canales y vias de las expurgaciones, y luego và a parar a vna landrezilla agujerada q̃ eſtà ſobre el aſsiento del hueſſo baſilar.

CAPITVLO XLVIII.

De las ſalidas de los ſeſos que ſe aſsimilan a las lombrizes.

EN la parte delantera y mas baxa de los ſeſos ſe vè vna ſalida que và àzia atras haziẽdo vnos rodeos, como lombriz, ò guſano, del qual ſalen dos puntas las quales guardan tambien la miſma forma de los guſanos, cuyo oficio es impedir que el quarto ventriculo no ſe atapaſſe con el peſo, eſtando apretado con el como eſtan.

CAPITVLO XLIX.

De las ſalidas llamadas mamillares.

AY tambien vnas ſalidas las quales ſon dos inſtrumentos del ſentido del olfato, largos delgados y de la miſma ſuſtancia del celebro, ô ſeſos que nacen de la parte delantera y mas baxa entre el celebro, y el hueſſo ephenoides. La complexiõ de los ſeſos, es fria y humida y mas humida que fria. El celebro, quando adquiere algun calor haze al hombre elo quente, y el que no lo tiene, no lo es.

CAPITVLO L.

De los neruios que nacen de los ſeſos.

TRes maneras ay de neruios, vnos que nacen del celebro y de la parte mas baja, y del tuetano del eſpinazo antes que ſalgan del caſco, y no del miſmo celebro. Otros nacen de la parte anterior del miſmo celebro La tercera manera, ſõ de los que nacen de los hueſſos, como tendones de los muſculos, y las aduras de los hueſſos. Todos los que ſe dizen proprios, ſos los que dan ſentido y mouimiento, y los duros ſon mas ordena-

denados al mouimiẽto que al ſentido. Los blandos mas al ſentido que al mouimiento, aunque todos dan ſentido y mouimiento. Los improprios ſon las cuerdas que nacen de los hueſſos, aſſi como los tẽdones nacen de los muſculos. Aqui ſolo trataremos de los neruios proprios que nacen de la parte mas baxa del celebro, y tuetano del eſpinazo. Aſsi que aquel es inſtrumento proprio por donde ſe comunica el ſentido, y mouimiento a las demas partes; y nace del celebro, y aſsi el neruio no es otra coſa ſino vn cuerpo largo, y redondo, blando y maciço. Su complexion es fria y ſeca, aunque nacen de parte fria y humida. Eſto es porque ſe encraſſan, y enduran, y aunque à auido opiniones del numero de los neruios que nacen de la parte anterior. Todos concuerdan que ſon ſiete pares, y que las demas cuentas ſe reduzen a eſte numero. El primero par es el que ſirue a la viſta. Eſtos no tienen cauidad, ſolo tienen ſuſtancia mole y eſpongioſa, y tienen ſu nacimiento a los lados, y ſe juntan no atraueſados, y antes que ſalgan del caſco ſe diuide cada vno a ſu ojo, y aſsi no ſe ofenden entrambos, ofendido el vno, y el derecho và al ojo derecho, y el izquierdo al izquierdo, y ſe enxieren por debaxo de la niña del ojo, haſta que ſe hazen vna tela como red, y por eſtos va la illuſtracion viſiua, y por ellos ſe recibe la ſemejança de las coſas, y ſus eſpecies. El ſegundo par nace vn poco mas traſero que el primero, y es diſeminado por los murezillos de los ojos, y en algunos llegan ramos haſta el murezillo de la ſien. El tercero par comiença por detras con dos principios, el vno mas delgado que ſe diuide en muchos ramos, los quales ſe diſtribuyen por los murezillos de los ojos y de la frente y labios de la boca, y por las enzias delanteras, y por la tela que cubre las narizes por dedentro, y por el murezillo de las ſienes. El principio mas grueſſo nace mas delantero, y ſe diſtribuye por el murezillo de las ſienes y por el mazcador, y por los demas de la cara y cuero, y en enzias, dientes y muelas, y en el labio de abaxo, y lo q̃ reſta de eſte principio grueſſo và aparar a la rayz de la lengua, y haze aquella tela que la cubre, mediante lo qual ſe guſta de los ſabores. El quarto par và al paladar, y eſtà tan vnido con el tercero, que parece tener vn miſmo nacimiẽto, y aũ parece el vno ſer parte del otro, y aſsi es el organo del guſto, contra algunos que tuuieron lo contrario. El quinto par nace de aquella parte que eſtà en medio del tuetano que eſtà entre los dos ſeſos, y los ñudos del peſcueço, comẽçando con muchos ramillos y tornados luego ajuntar, entrã por el agujero ciego q̃ eſtà en el hueſſo de la ſien, que tiene ſimilitud de caracol y parà en el oido. El ſexto par nace mas abaxo que el quinto, y entran ſus ramos a muchas partes (aſsi las que ſiruen a la digeſtion, como a la reſpiracion) y deſte nacen los neruios reuerſiuos, los quales fueron hallados por Galeno, y aſsi eſtà recebido por el primer inuentor dellos. El ſeptimo y vltimo par, por ſer mas duro que los demas,

tiene ſu origen de parte mas dura, como es el tuetano del eſpinazo, antes que ſalga de la cabeça, y ſe plantan en los muſculos de la lengua y del hueſſo yoides.

CAPITVLO LI.

Del eſpinazo.

EL eſpinazo es vn agregado de muchos hueſſos horadados, por do paſſa el tuetano que ſale de los ſeſos, y deciende haſta la colilla, llamaſe eſpina por tener cada hueſſo vna ſalida como eſpinas. Los Anatomiſtas afirman que fue neceſſario que fueſſen aſsi de muchas pieças, para poder andar derecho, y tambien para los mouimientos, y para guardar dentro de ſi el tuetano, como el craneo guarda la ſuſtancia, y tambien para que las coſtillas ſe formaſſen, y ataſſen en el, y por algunos murezillos que del tienen ſu nacimiento, eſte eſpinazo es diuidido en cinco partes. La primera es el cuello, la ſegunda las eſpaldas, la tercera los lomos, la quarta el hueſſo ſacro, la quinta la colilla, y todo eſte eſpinazo ſe compone de treinta y quatro hueſſos que los Griegos llaman eſpondiles, y los Latinos vertebras, y en Caſtellano ñudos ò hueſſos del eſpinazo. Cada vno tiene vias por donde entran ramos de venas y de arterias: y entre dos ay vna via por do ſale vn neruio. Los ſiete caben al cuello y a las eſpaldas, doze a los lomos, al hueſſo ſacro cinco ò ſeis, a la colilla los demas. Deſtos todos los veinte y quatro ſon propriamente llamados eſpondiles, porque por medio deſtos ſe hazen los mouimientos del cuerpo, para mouerſe a diuerſas partes, y eſtos ſe acabã en el hueſſo ſacro que fue dicho aſsi, no por coſa ſagrada, ſino por ſer grande, y los antiguos ſiempre le dixeron hieron que quiere dezir grãde, y a los lados tiene el hueſſo de la cadera a cada lado el ſuyo; y eſte aunque es todo vno, tiene tres nombres, lo ancho, y alto lega a la hijada, y por eſſo fue dicho Ilion. La parte delantera ſe dize pubes, porque toca con el empeine y la del medio ſe dize coxa, que es la cadera, yes do ſe encaxa el hueſſo del muſlo.

CAPITVLO LI.

Del tuetano del eſpinazo, y de los neruios que ſalen del.

DEntro del eſpinazo ay cõtenido vn tuetano, llamado nuca, ſemejãte al celebro, aunq̃ mas duro, y no es otra coſa ſino vna ſalida de los ſeſos ò parte dellos, y deſde el dozeno ñudo para abaxo es mas neruioſo, y de alli para arriba, es ſemejante al celebro, aunque en el mouimiento ay diferencia, que el celebro ſe mueue, como el coraçon, y la nuca no, y tambien que los hueſſos que cubren el celebro eſtã firmes, y los de la nuca tienen mouimiento. Ay otra diferẽcia que la medula de los demas hueſſos fue hecha para mantener aquellas partes, y el de la nuca no, ſino

para

para que della ſalgan los neruios, y nace eſte tuetano de la parte mas baxa de los ſeſos, y deciende por los hueſſos de los ñudos del Eſpinazo. Su cõplexion es mas fria que la del celebro por faltarle copia de eſpiritus vitales, y del miſmo ſentido que eſta en el celebro. Deſte tuetano nacen ſeſenta pares de neruios, treinta por vanda, del peſcueço ſalen ſiete, y de las eſpaldas doze, de los lomos cinco, del hueſſo ſacro ſeis. Cuyos principios y fines ſon diuerſos. Baſta ſaber, que de cada ñudo del eſpinazo ſale vn par de neruios y ſe reparten en muchos ramos: y que lleuan el ſentido y mouimiento à las otras partes, como parece que ſi ſe corta vn neruio, las partes de arriba quedan en ſu mouimiento, y las de abaxo, no, por eſtar cortado el neruio.

CAPITVLO LIII.

De los ojos.

LOS ojos puſo naturaleza en laparte delantera del hombre, porq̃ ſon como atalayas pueſtas en lo alto para ver las coſas de fuera, por ſer inſtrumentos del ſentido viſiuo; y ſon de ſuſtancia mole. Eſtos ojos eſtan metidos en vna concauidad redonda, y acabanſe dentro en manera de punta, la qual fue dicha cuenca, ô cueua del ojo, y fue hecha para ſu guarda y defenſa, y tambien los fortificô naturaleza con las demas partes que le puſo en rededor, y aſsi ſon los ojos compueſtos de muſculos, tunicas, humores, neruios, venas, arterias, y landrezillas con no poca gordura. Los murezillos que nacen dentro ſon quatro, y los que tienen que ſon cinco, dan otro que nace de fuera, y ſale del parpado, y junto a la raiz del neruio de la viſta nacen los quatro, y acaban en medio del ojo rodeandole todo, cada vno igualmente, y eſtos hazen todos los mouimientos ſin auer menerſter el quinto, ni los dos muſculos de aquellos que dixeron que eran ſiete. Eſtos murezillos ſon delgados, y los dos eſtan a la parte de arriba, y los otros dos a la de abaxo, y cada vno a ſu lado. Eſtos allende que ayudan a tener el ojo atado dentro del caſco, ſiruen tambien de mouerle arriba y abajo, y a los lados quando obran ſolos, mas quando todos juntos tirando a la par, eſtà el ojo quedo y derecho, y ſi el vno tras el otro; mueuen el ojo en derredor ſin otro ningun murezillo, y los q̃ dan quinto, dizen que ſirue para leuantar el ojo àzia arriba como quando ſe echa en blanco, y tambien para tenerle firme. Todos los mouimientos hazen los quatro, y tienen firme el ojo: y aſsi yo tengo que ni quinto, ni ſexto, ni ſeptimo, fueron de prouecho, ni ſe hallan en hojo humano ſiete murezillos. El quinto es parte de vno de los quatro, y nace del miſmo ojo y buelue a el, y aſsi no ſon ſino quatro, y eſtos eſtan embueltos en ſus mẽbranas mucoſas, y los demas no.

Las tunicas ſon ſeis. La primera es de afuera y llamaſe adnata ô aderẽte, es blanca y delgada, nace del pericraneo, y acaba en el mayor circulo del Iris, que es donde ſe encuentran to-

das las tunicas del ojo, y es adornado de diuerſas colores como el arco del cielo de negro, blanco, colorado, y verde. Eſtos colores no ſe hazen de los humores, ſino de la tunica hueca q̃ tiene varios colores como eſtà dicho. La ſegunda carece de nombre, y ſu origen tiene de los cabos de los murezillos que mueuen el ojo, y cubrele toda la parte delantera haſta lo negro. La tercera es de quien tomò ſu forma el ojo, por cubrirle todo, y nace de la dura mater; llamaſe la cornea, por la ſimilitud que tiene con el cuerno de las lanternas, por ſer diafana, tranſparente y lucida, y por la parte opueſta y traſera del ojo tomò deſde el neruio de la viſta haſta el circulo negro del ojo, y es muy dura y blanca, y no trãſparente, y aſsi fue dicha ſclirotica que vale tanto como dura. En eſta ay dos coſas, el arco Iris y el punto que dizen pupila, ò niñeta que eſtà en medio del ojo. La quarta embuelue el neruio de la viſta, y todo el ojo por delante y detras, y en la parte de delante como llega al negro del ojo, ſe vè vn pequeño agujero que haze la niñeta, y eſta tunica es ſemejante a la vua quitado el peçõ, y aſsi fue dicha vuea, y de otros coroides, por nacer de la pia mater, y tiene las venas en ſi diſeminadas q̃ ſuſtentan el ojo, como la pia mater, para mantener los ſeſos. La quinta es ſemejante a vna redezilla, y aſsi fue dicha retina; ſu nacimiento tiene de la ſuſtãcia del neruio de la viſta. La ſexta ſe dize aranea, por la ſimilitud que tiene cõ la telaraña, y tambien nace de la pia mater. El ojo tiene tres humores. El primero es ſemejante al vidrio derretido y eſtiendeſe eſte començando dedetras, es lucido, blanco y blando, y ſacandolo del ojo, luego pierde ſu figura, y eſte humor ocupa las tres partes en el hueſſo del ojo, y en medio haze vn hoyuelo en que ſe encaxa. El ſegundo humor es mas duro, y es como criſtal por ſu claridad que tiene. Su figura es como vna lenteja, y aſsi algunos le llaman facoides, eſte humor es el principal inſtrumento de la viſta. El tercero humor hinche el eſpacio q̃ ay entre las dos telas, vuea, y cornea, y llamanlo aquoſo por ſer como agua, y albugineo, por ſer ſemejante a la clara del hueuo, es muy liquido, mas que el vitreo, y algunas vezes ſe haze grueſſo, y entonces ſe cauſa la catarata, a la qual abaxan metiendo vna aguja por la cornea, y no ha de entrar mas, y abaxan aquello grueſſo, y queda libre la viſta, y eſte humor, ſi ſe pierde por algun acaecimiento, ſe torna a engẽdrar y ſe ha viſto recuperado, y de eſta materia auemos hecho vn tratado que ſe intitula hiſtoria del hojo, de lo qual ſe trata ampliſsimamente al fin de eſta Anatomia.

CAPITVLO LIIII.

De las narizes

A La nariz llaman los Griegos Rin, y los Latinos naſus, à diferencia de los coladores q̃ eſtan en el paladar, que ſe llaman nares, por donde ſe expurgan las humidades, y principalmente las catarrales, y por

y por eſtos agujeros ſale y entra el ayre; y aſsi es verdad, que la nariz es el primer organo de la reſpiracion, y inſtrumento del olfato. La parte mas baxa de eſta nariz conſta de tres ternillas. Las dos eſtan pueſtas de cada parte la ſuya, y llamanſe alas, y la del medio diuide los agujeros cada vno de ſu parte. Eſtas ternillas eſtan pegadas a los hueſſos para que ſe mouierā bien, hallanſe en eſta parte venas, y arterias de los ramos que ſuben a la frente y ſienes, entre las quales ay dos que baxan a los lados, y paſſan junto à los lagrimales, ſin otro ramo que deciende àzia la punta, y eſte ſe manda ſangrar en las enfermedades agudas de cabeça. Las dos alas que hazen las ventanas de la nariz, ſe mueuen con quatro muſculos. Los primeros (cada vno de ſu lado) nacen del principio de la nariz junto al lagrimal, y decienden por los lados della haſta que ſe enxieren en las ternillas, y cada vno de los otros dos nace de la punta de la mexilla, y ſe enxiere en el lado a la parte de afuera de la ventana de la nariz, y ſiruen todos quatro juntos de abrir las ventanas; pero de tal manera, que los primeros tirando àzia ſu principio las alçan, y los ſegundos tirando azia el ſuyo, las abaxan.

CAPITVLO LV.

De las orejas.

LAS orejas ſon de vna ſuſtancia que ni es carne ni hueſſo, ſino ternilloſa, como ſon las narizes porque no ſe quebraſſen facilmente ſiruen de guardas al celebro, y tambien para que las coſas que ſe oyen paſſen por ellas el entendimiento, y ſe necen en ciarto agujero que comiença del principio de la cōcauidad de la ſiē, y va todo redonco como caracol haſta el hueſſo de la cabeça que correſponde a los ſeſos, y tambien dentro deſte agujero ay ciertas concauidades y principal vna redonda y llana; en la qual eſtan tres hueſſezuelos. El primero ſe dize martillo, el ſegundo yunque ſemejante a vna vigornia de herrero. Formolos naturaleza para que ſe tocaſſen mediante el ayre que enentrando ſentimos. El tercero hueſſo ſemejante al eſtribo con vna cabeçuela redonda donde el eſtriuo tiene el agujero del arzion, que llega haſta la ſalida del yunque.

CAPITVLO LVI.

De las ternillas.

LA ternilla es vn miembro ſimple, y el mas duro de quantos ay en el cuerpo, excepto el hueſſo que abſolutamente es duro, y la ternilla mas blanda que el. Fue llamado de los Griegos chondron, y de los Latinos cartilago, es blanca y liſa, y ſe puede doblegar. Fue criada para la cōpoſtura y prouecho de los hueſſos, como en las junturas, que las hazē lizas para fortaleza de la parte de afuera, como las narizes, y orejas que eſtan ſujetas a golpes, y aſsi fue neceſſario que fueſſe de vna ſuſtancia entre

hueſſo y carne, que no ſe quebraſſe, como el hueſſo, ni ſe deshebraſſe, como la carne, antes ſe dobla y tuerce, y es muy paſsible, y con todo reciſte, y no poco.

CAPITVLO LVII.

De la frente.

LA frente tiene ſus terminos y cabos en que fenece, como ſe vè por la parte derecha y izquierda que ſe acaban en las ſienes, y por la parte mas alta en el fin de los cabellos, y la mas baxa, en las cejas. Tiene la frente dos murezillos que la leuãtan, y eſtos ocupan toda la frente, y parte de los murezillos de las ſienes no poca, y aũque en lo alto de las narizes ſe juntan que parecen vna, realmente ſon dos, como ſe vè en las heridas que ſe dàn a los lados, que ſe vè claramente quedar el mouimiento del otro lado entero, y el lado de la herida perdido.

CAPITVLO LVIII.

De los murecillos anchos del cuello.

LOS murezillos del cuello ſon caſi quadrados, ſiruen a los labios, trayendolos abaxo, y aſoſlayo, ſon de ſuſtancia carnoſa, como membrana, y nacen de la parte anterior del cuello, y de la de detras, y ſus hebras ſuben obliquas, y llegã haſta donde el labio mas baxo ſe junta cõ el mas alto para mouer la boca y el cuero. Deſpues que emos tratado de las tres cauidades abſolutamẽte, y las emos fenecido (como ſon del vientre, pecho, y cabeça) reſta que digamos de todas las demas partes, las quales ſon los articulos con ſus miembros a donde eſtan pueſtos.

CAPITVLO. LIX.

De la anatomia de las braços.

LA diuiſion comun que los anatomiſtas hazen del braço es eſta. Que el braço ſe diuidẽ en tres partes. A la primera dixeron ombro, y en Latin gumerus, la qual es vna juntura compueſta del hueſſo de la eſpalda, y de otro largo, llamado hueſſo del ombro, el qual deciende haſta el codo, y la ſegunda que dixeron codo, y en Latin cubitus, es otra juntura compueſta del hueſſo del ombro, y de otros dos llamados canillas que vienen deſde el codo haſta la muñeca. El vno de los quales (que es el mayor y el de abaxo) ſe dize vlna, y el de arriba, radius. La tercera ſe dize mano vltima a diferencia de todo el braço aquien los antiguos llamaron abſolutamente mano, y comienſa deſde la muñeca haſta donde fenecen los dedos, y otros los diuiden en otras tres partes. La primera llamaron carpus, y brachiale ó raſeta, y en nueſtro vulgar muñeca, la qual es juntura de la mano y del codo. Es cõpueſta de ocho hueſſos pequeños de diuerſas figuras aſidos fuertemente vnos con otros mediante vnas ataduras terrilloſas. La ſegunda

Galeni Lib. 1. de vſu par. c. 8. & li. 3. cap. 10.

ſegunda parte de la mano poſtrera ſe dize metacarpio: y el eſpacio que ay entre la muñeca y los dedos que por dedentro ſe dize vola, ò palma. La tercera parte ſon los dedos, al primero de los quales dixeron pollex, que es pulgar, al ſegundo index, porque con el demoſtramos, y al tercero medius por tener el medio entre los demas. El quarto dizen anular, por auer pueſto en ellos antiguos los anillos. El quinto auricular y dedo menique, por ſer el menor y mas delgado para entrar en las orejas, y el mayor y mas principal dizen que es el anular, y aſsi deciende vn ramo de arteria muy ſutil por el dedo haſta el coraçon, y naciò primero del corrçõ ſu ramo principal, yno es neruio como algunos hã tenido, y aſsi haze efeto en eſte dedo para paſsiones del coraçon el anillo de la gran beſtia aſsi llamada, que es vulgarmente lo que dizen anillo de vña, y cada vno deſtos dedos tiene ſu via engendrada de lo ſuperfluo, vnos dizen que fueron para cubrir los dedos, otros para aprehender, yo digo que para lo vno y lo otro, y ſe han viſto pegados los dedos, ô por nacer aſsi, ô por enfermedad.

CAPITVLO LX.

De los murezillos del braço.

ENtre los Anatomiſtas ha auido opiniones varias: Vnos tienen que los murezillos del braço ſon onze, por diuidirlos cortãdo, los mas modernos tienen que ſon ſiete, porque cortando cada vno queda con ſu membrana mucoſa, y ſi cortan onze, no tienen la membrana, y aſsi ſon ſiete, y no onze. El primero comiença del hueſſo del pecho, y ſe enxiere debaxo del cuello de la cabeça del hueſſo del hombro, a la parte de dẽtro. Su oficio es lleuar el braço al pecho arriba, y abaxo y en medio. El ſegundo es ſemejante a la Letrra de los Griegos llamada delta, y aſsi le llamaron deltois y de otros Epomis, que quiere dezir coſa que eſta ſobre el ombro, y aſsi la abraça y le cubre, y nace del medio de la aſſilla àzia el hombro junto al primero, y camina ſobre la cabeça del hueſſo del ombro, y en la mitad del acaba con vna muy rezia cuerda compueſta de muchas hebras, mediãte las quales alça el braço àzia a diuerſas partes, ſegun la diuerſidad de los hilos que tiene. El tercero nace al fin del mayor lado que tiene la paleta de la eſpalda, y deſpues ſube haſta llegar al hueſſo del obmro, en el qual ſe enxiere. como el primero, y ſu oficio es tirar el braço àzia las eſpaldas El quarto nace da lo alto del eſpinazo, y del ſexto ñudo de las eſpaldas haſta la mitad del hueſſo ſacro, y deſpues ſube y fenece cerca de la cabeça del ombro, y junto al primer murezillo, entre los quales queda lo concauo del ſobaco, ſirue de mouer el braço de muchas maneras, y mas al ſoſſayo que de otra ſuerte. El quinto nace por detras de la eſpalda, y acaba en lo mas alto del ombro, como el paſſado, y ſirue de tirar el braço àzia atras leuãtandolo algo. El ſexto rodea todo lo alto de

de la eſpalda y fenece en vna cuerda ancha como medio cerco que ſe plãta en la cabeça del ombro azia la parte de dentro, eſte ayuda a tirar el braço àzia tras torciendo àzia dentro. El vltimo murezillo que mueue el braço, nace de toda la parte defuera de la eſpalda, y deſpues ſe enxiere dentro del ombro con vna cuerda ancha y corta, ſu oficio es torcer el braço algo àzia a fuera, y el de todos los tres vltimos, mouerle

CAPITVLO LXI.

De los murezillos que mueuen el codo.

LA ſegunda parte del braço es el codo y los murezillos que le mueuẽ ſon quatro. Los dos le pliegan, ô doblan, y los otros dos le eſtienden. El ſentido, y la verdad prueuan que en eſta parte no ay mouimiento atraueſado. El primero de los que pliegan el braço, le llaman el molledo del braço, y nace de la eſpalda cõ dos principios rezios y fuertes, y deſpues ſe juntan debaxo de la cabeça del ombro, y de entrambos ſe haze vn murezillo grueſſo, el qual fenece junto a la juntura del codo, y ſu oficio es lleuar el ombro àzia el pecho. El ſegũdo nace debaxo del primero, y del hueſſo del ombro, y ſe eſtiende haſta llegar a cubrir la juntura del codo, y ſe junta y plantan en la atadura de eſta juntura. El tercero ſale de la eſpalda, y camina por detras del ombro. El quarto ſale de la ceruiz con dos principios, y ſe vne con el tercero, y aſsi parecen entrambos vno; pero diferentes en ſu nacimiẽto y fenece donde acaba el tercero. El vſo de eſtos vltimos, es eſtender el codo derechamente, ſin que ſe tuerça el braço a ninguna parte.

CAPITVLO LXII.

De los murezillos que mueuen la mano.

ES dotrina comun, que los murezillos que mueuen la mano ò parte poſtrera del braço, ſon por numero diez y ſiete, ocho por dẽtro y nueue por defuera. El primero de los de adentro nace neruioſo de la cabeça de dẽtro del hueſſo del ombro y luego camina carnoſo haſta la mitad de la mayor canilla, donde ſe torna otra vez adelgazar, acabãdo en vna cuerda delgada (que ſe haze como tela) la qual ſe va enſanchando poco a poco haſta que llega a la palma de la mano, donde ſe eſtiende por toda ella (ſacando el pulpejo del dedo pulgar y en la palma de la mano, que mira al dedo menique) ò le reſpõde haſta llegar a la parte de los dedos donde acaba y el principio y fin deſta tela es, para que ſegura y reziamente podamos apretar la mano, y aſsi fue meneſter que tuuieſſe muchos neruios q̃ la hizieſſen mas perfetamente ſentir. El ſegundo murezillo ſale por dedentro del ombro, y procede aſido a l codo haſta la muñeca, donde ſe conuierte en vna cuerda que ſe enxiere en el quarto hueſſo della. El tercero nace del miſmo lugar, y va caminando haſ-

ta

ta la canilla menor; y ſe enxiere en la muñeca. El quarto ſale por dentro del ombro, y va haſta cerca del codo, y de la menor canilla, haſta que fenece en quatro cuerdas neruioſas y horadadas, que ſe enxieren en el ſegundo artejo de los quatro dedos. El quinto nace debaxo del quarto, fenece en otras quatro cuerdas horadadas, que ſe meten por el tercero artejo de los quatro dedos, ſacando el pulgar. El ſexto nace de la canilla menor, y paſſa por debaxo de la muñeca acompañado con las querdas del quarto y quinto, y de alli ſe enxiere en el vltimo artejo del pulgar para mouerlas y doblarlo. El ſeptimo ſale carnoſo del articulo del hombro, y de dentro del codo, y a la mitad de la menor canilla acaba con hebras torcidas y carnoſas. El octauo nace del codo, y acaba como el paſſado, aunque con ebras atraueſadas. El primer murezillo de los de afuera que mueuen la mano, nace de lo alto del ombro, y en llegando a la muñeca, fenece en las quatro cuerdas neruioſas, las quales ſe eſtiẽde haſta los cabos de los dedos debaxo de las vñas y eſte cauſa el dolor en aquella parte; el oficio deſte primero murezillo, es para eſtender los quatro dedos. El ſegundo nace del miſmo principio, y fenece en vna cuerda que entra haſta el cabo del dedo menique, y ſu oficio es apartar eſte dedo de los otros. El tercero ſale del codo, y acaba en vna cuerda redonda, que ſe enxiere en el dedo index, para ſeñalar las coſas quando le eſtendemos. El quarto ſale de la miſma manera, y ſe planta en el tercero artejo del pulgar, para eſtenderle, y apartarle de eſotros. El quinto nace y fenece como el quarto. El ſexto nace de la altura del ombro, y en llegando a la muñeca, acaba en vna cuerda redonda, que ſe enxiere en el hueſſo q̃ ſuſtenta al dedo menique. El ſeptimo le llaman de dos cuernos, nace de la parte mas baxa del ombro, y en llegãdo a la mitad de la canilla menor, fenece en vna cuerda hecha dos, y ſe enxiere a la raiz de los hueſſos que eſtan alli del dedo index y del medio, eſtos dos murezillos eſtienden la muñeca, juntandoſe el vno y el otro. El octauo ſe llama longiſſimo, camina deſde el ombro ſobre la canilla dicha, y ſe enxiere con vna cuerda en el atamiento de la miſma canilla. El vltimo nace de la atadura que liga al codo en el ombro, y de la parte mas alta del codo, llamada olecranum, y ſe mete dentro de la canilla àzia el medio della, y eſtos dos ſiruẽ de boluer la mano la palma àzia arriba, y la canilla menor àzia afuera.

CAPITVLO LXIII.

De los murezillos que mueuen los dedos.

LOS Anatomiſtas tienen en comun, que ſon veinte y vno el numero de los murezillos proprios que mueuen los dedos de la mano, y repetidos los ſiete ſiruen al dedo menique, y tres a cada vno de los otros, y vno a la cuerda ancha. El primero es pequeño, y eſtà tenido ſobre el monte de Venus, ò de Marte

(que

(que es el pulpejo del pulgar) y nace de la tela carnoſa, y enxiereſe en vna cuerda ancha para dilatarla. Eſte murezillo ſolo fue conocido de modernos, los otros quatro que eſtan ſituados en la miſam palma de la mano junto al primer artejo de los quatro dedos, ſon mas largos, ſutiles y redondos, y naciendo de las cuerdas del quinto murezillo de adentro que dobla el artejo tercero de los quatro dedos, fenece en vna cuerda redonda, y ſe eſtiende por dedentro dellos, y aſsi ſe ha viſto, q̃ cortadas las cuerdas de afuera, ſe eſtienden los dedos. Como no entienden el oficio deſtos quatro murezillos, les cauſa admiracion, y dizen que la tal cura les fue hecha con proſperidad. El ſexto murezillo ſale del quarto hueſſo de la muñeca, y ſe planta en el primer hueſſo del dedo minimo; ſu oficio es apartar eſte dedo de los otros. El ſeptimo y octauo nacen de la muñeca, y fenecen en el ſegũdo hueſſo del dedo pulgar. El nono nace aſsi y acaba en el primer artejo del miſmo dedo Eſtos tres murezillos ocupã la parte carnoſa del pulgar, y le lleuan àzia el nacimiento dellos Si guenſe luego tres murezillos, que ſalẽ de aquellos hueſſos de la mano que ſuſtentan el dedo index, medio, y menique, eſtos eſtan atrauelados debaxo de la raya que dizen de la vida, y acaban en el ſegundo artejo del pulgar. El ſeptimo murezillo deſte dedo nace de aquel hueſſo, en quien eſtriba, llamado index, y ocupa el eſpacio que ay entre los dedos, y enxiereſe en el hueſſo del dedo pulgar, y le ayuda para ponerle ſobre el index. Los otros ocho muſculos nacen de los hueſſos del metacarpio, ô ſegunda parte de la mano, y eſtan aſidos a ellos, y ſe plantan en los primeros artejos de los quatro dedos. De eſtos ocho murezillos, cupieron dos a cada dedo, ſaluo al pulgar en quien ninguno dellos ſe enxiere.

CAPITVLO LXIV.

De las venas del braço.

ES coſa muy conocida en el Anatome que las venas mas principales del braço ſon dos. La mayor nace de la vena caua antes que ſe reparta en las jugulares, que dizen del degolladero, y paſſa por el ſobaco, y aſsi ſe dize axilar, veeſe a la parte de dentro del codo por donde ſe dixo interna, y de otros baſilica, ô jecoraria, ò vena del higado, ò vena del arca. La ſegunda nace de la vena de fuera del degolladero, y va por el ombro adelante, y de fuera del braço, por do fue llamada humeraria y externa, y ſegun otros cefalica, ô vena de la cabeça. Eſta ſe ſangra facilmente y ſin rieſgo en la muñeca con agua en derecho del dedo pulgar, y el otro que eſtà junto a el, y particularmente en paſſiones de ojos, por quitar la hablilla del pueblo. Eſta vena de la cabeça llegada al codo, ſe parte ordinariamente en dos ramos, vno de los quales ſe junta algo adelante de la coyuntura del codo con otro ramo que nace de la vena del arca, y de entrambos ſe haze vna vena llamada la comun ô media,

Notat hoc Carolus Stephanus Lib. 1. de diſſectione partium cap. 93.

dia, y ſegun otros negra, y en Caſtellano vena de todo el cuerpo. El otro ramo ſube ſobre el murezillo ſegũdo que mueue la menor canilla, y deciende al foſſayo àzia el añadidura de la mayor canilla junto a la muñeca, y ſe mezcla con otro ramo de la vena del arca, y de los dos ſe haze vno muy grueſſo, el qual paſſa ſobre la muñeca; y ſe diuide en algunos ramos, llega haſta el dedo minimo, y al coraçon, y ſe haze aquella vena la qual ſangrada en la mano izquierda, ſe ha de dexar ſalir la ſangre haſta que ella ſe eſtanque de ſuyo. Tieneſe por cierto que el baço recibe grande beneficio, y aſsi fue dicha ſplenetica, y de otros ſaluatela, y los modernos la diuiden: y a la izquierda llaman eſplenetica, y a la derecha ſaluatela.

Galen. Lib. 3. de anato mis adminiſtra tionibus cap. 5. Hanc venam nõ nulli in ſinixtra manu ſe cantes ſi nenteſq; ſangui nem ex ea fluere quouſq; vltro ſi ſtatur li enem ex tali cua cuatione iuua ri aſſeuer.

CAPITVLO. LXV.

De las arterias del braço.

VNA ſola arteria es la que viene al braço acompañada de la vena del arca, y ſe abſconde entre los murezillos q̃ mueuen el ombro haſta la plegadura del codo y en paſſando de alli, es diuidida en dos, y muchas vezes en tres arterias, y la vna de eſtas, es aquella que haze el mouimiento del pulſo en la muñeca, el qual ſe eſtiende, quando ſe toma el pulſo, y en algunos tiene diferente ſitio eſte ramo, ô mas alto, ô mas baxo, como ſe vè por la experiencia, y es coſa cierta auerſe algunos engañado por no hallarlo en ſu lugar, y han pronoſticado la muerte, y a ſido por eſtar el arteria deſuiada, y por eſto ſe ha de mirar y buſcar en otras partes en el braço. Tambien ſe aduierte que conuiene conocer el pulſo en tiempo de ſanidad, por eſtar cierto ſi falta, y porque; y tambien para que ſe vea que tãto ſe deſuia del natural, y como pulſa en vn tiempo y en otro.

CAPITVLO LXVI.

De los neruios del braços.

CInco pares de neruios que nacen del eſpinazo, ſe diſtribuyen por el braço, para ſu proprio ſentido, y mouimiento. Los tres van a parar al cabo de los dedos, y los dos van haſta la mano, el primer par en llegando àzia los ſobacos, embiaramos a los murezillos del pecho, eſpalda y codo, por cuya virtud ſe doblegã y deſpues ſe juntan con la vena comun haſta llegar a la mano, en el qual paſſaje va ſiempre echando ramos àzia el cuero. El ſegundo paſſa por el miſmo lugar, y embia ſus ramos a los murezillos del codo, y de alli cria otros que ſe encaminan a algunos de los murezillos que doblegan los cinco dedos El tercero par ſe diſparſe por dedentro del ombro y por debaxo del codo, y les dà ramos a los tres murezillos de la muñeca, y no para haſta que echa otros ramillos por el cuero, y la palma de la mano que le hazen que ſienta tãto. El quarto es el mayor de todos los neruios del braço, y en llegando a la muñeca, quando paſſa por la menor

cani-

canilla adelante, ſe parte en cinco ramos, los dos al dedo pulgar, y los otros dos al que eſtà junto a el, y el quinto al fin del dedo medio, como los otros. El vltimo par es muy delgado y ſomero por dar ſus ramos ſentimiẽto al cuero del codo, ombro, y ſobaco, y al fin acaba en la mano. Quanto importe para curar, el conocimiento y anatomia de los neruios, enſeñalo Galeno en la hiſtoria de aquel hombre que teniendo perleſia en tres dedos de la mano, y pueſto encima cierto medicamento, acudiò a èl diziendo q̃ no le auia aprouechado, aunque eran de coſas apropiadas para el mal. Preguntado ſi auia tenido alguna inflamacion en la mano ò alguna grande frialdad ò golpe, dixo que no, ſino que poco a poco auia perdido el ſentido de aquellos dedos, y preguntado ſi auia recebido golpe en alguna parte de las demas arriba dichas, reſpondiò que yendo a Roma, cayò de vn carro en que iua, y de alli a poco rato començô a ſentir el daño de los dedos, y dize Galeno que por eſta relacion entendiò luego (mediante la anatomia) que alguna parte de los neruios que nacen del ſeptimo ñudo del eſpinazo, y camina haſta los dedos menores, ſe auia inflamado del golpe, y deſpues endurezido, y por eſto manda quitar el emplaſtro de encima de los dedos, y aplicarle ſobre aquellas partes del eſpinazo, con la qual ſe curò la enfermedad proſperamente, y aſsi quedaron muy eſpantados todos los que lo vieron.

CAPITVLO LXVII.

De la anatomia de las piernas.

LA pierna que los Latinos llaman crus, es todo lo que ay deſde la cadera haſta los dedos, y es compueſta de tres partes principales. La primera ſe dize femur, y en Caſtellano muſlo, y comiença deſde la juntura de la cadera, y fenece en la rodilla. La ſegunda ſe dize tibia, y es todo aquello que eſtà entre la rodilla, y el talon ò garganta del pie. La parte delãtera mas delgada, y caſi ſin carne que eſtà ſobre el hueſſo, ſe dize eſpinilla, y la de detras es mas carnoſa, y es dicha ſura, ò pantorrilla. La tercera parte ſe dize abſolutamente pie, y es aquel eſpacio que ay deſde el talon haſta los dedos, y ſe diuide en otras tres partes. La primera ſe dize tarſos, y en Arabigo raſeta que es aquello q̃ correſponde a la muñeca en la mano. La ſegunda ſe dize pecten, ò empeine y es aquel medio que ay entre el tarſo y los dedos. La tercera es todos los cinco dedos del pie.

CAPITVLO LXVIII.

De los murezillos que mueuen el muſlo.

LOS muſculos que mueuen el muſlo, ſon diez y muy grandes, mediante los quales ſe eſtiende y encoge, y ſe mueue a los lados y al rededor. El primero nace del

anca

anca y del hueſſo ſacro, y paſſa ſobre la juntura, haſta que ſe buelue en vna cuerda ancha, con la qual ſe enxiere en la mayor ſalida de hueſſo del muſlo. El ſegundo y tercero proceden de la miſma manera, ſiruen con el primero de eſtender el muſlo y de encogerlo, y de menearlo àzia afuera, el quarto deciende al traues, y nace de los tres hueſſos mas baxos del ſacro, y antes que llegue al hueſſo del muſlo, ſe conuierte en vna cuerda con que ſe enxiere en la parte de detras de la mayor ſalida del dicho hueſſo, y ſirue de traer el muſlo a la redonda. El quinto es el lumbar, dicho aſsi, porque nace de los tres ñudos mas altos de los lomos, y del onzeno y dozeno ñudo de los que caben al pecho, y deciende ſobre el hueſſo de la ingle, y fenece en vna cuerda que ſe enxiere en la ſalida menor del muſlo. El ſexto ocupa toda la parte anterior del hueſſo del anca, y nace de toda ſu añadidura, y en lo demas parece al quinto; ſiruen eſtos dos para doblegar el muſlo. El ſeptimo nace ò ſale del hueſſo del empeyne y acaba en la parte mas baxa del muſlo, ſirue de lleuar el vn muſlo àzia el otro. El otauo es el mayor del cuerpo, y nace tambien de dentro del hueſſo del empeine, y plantaſe con vna cuerda en la cabeça del muſlo a la parte de dentro, ſu oficio es tener el muſlo derecho. El noueno ſale del miſmo principio, y ſe enxiere con ſu cuerda en el ſeno de la mayor ſalida del muſlo, ſu oficio es boluer el muſlo al rededor àzia dentro. El dezimo nace de la parte de lo interior del hueſſo del anca, y ſe enxiere con ſu cuerda en el ſeno de la mayor ſalida del muſlo junto al noueno murezillo, el oficio deſte es boluer al rededor àzia afuera.

CAPITVLO LXIX.

De los murezillos que mueuen la pierna.

LA pierna de la rodilla abaxo ſe mueue mediante diez murezillos, que ſe eſtienden por el muſlo. El primero nace de la parte anterior de la punta del anca, y deciende haſta la rodilla enxeriendoſe mediante ſu cuerda en el principio de la mayor canilla de la pierna, y ſirue de lleuar la pierna a la ingle de la otra pierna. El ſegundo nace del medio del hueſſo del empeine, y baxa junto a la rodilla, donde ſe conuierte en vna cuerda junto al fin del primero, el oficio de eſte es mouer la vna pierna àzia la otra. El tercero nace de la añadidura del hueſſo del anca, y acaba junto a los dichos murezillos; el oficio de eſte es plegar la pierna algo àzia dentro. El quarto nace y acaba de la miſma manera. El quinto nace como el tercero y quarto. El ſexto nace de la añadidura del hueſſo del anca; ſu cuerda es ancha y la mayor de todo el cuerpo, y ſe junta caſi con todos los murezillos que eſtan cerca del muſlo feneciendo en la choquezuela. El ſeptimo nace de la ſalida exterior del hueſſo del muſlo, y cerca de la choquezuela de la rodilla ſe conuierte en vna cuerda, y ſe enxiere en la parte anterior de la

mayor canilla. El otauo nace de la cer uiz del hueſſo del muſlo, y cerca de la choquezuela produce vna cuerda ancha que cubre la dicha choquezuela. El noueno ſale neruioſo de la eminencia que ay en la parte anterior que ay del hueſſo del anca y deciende derecho en figura de vn pece, y antes que llegue a la rodilla ſe conuierte en vna ancha y delgada tela que paſſa ſobre la choquezuela, y ſe mezcla con las cuerdas del ſeptimo y octauo murezillo, haziendoſe de todos tres vna cuerda ancha a la qual ſe aſe en tanta manera, que parece nacer della a la choquezuela por la parte de dentro, y por todo el eſpacio que no cubre la choquezuela, eſtà llena de gordura eſta tela, y de vn humor azeitoſo que haze que no ſe pegue el hueſſo del muſlo, y en paſſando la choquezuela, ſe torna mas angoſta, y ſe enxiere en la parte de delante de la añadidura de la canilla mayor. El oficio de eſte murezillo y de los paſſados es eſtender derechamente la pierna. El decimo murezillo es muy pequeño y carnoſo, eſtà ſituado debaxo de la corua cubiertos con los de la pantorrilla, nace de la parte de fuera de la cabeça del muſlo, y luego deciende al foſſayo, y ſe enxiere en la parte poſterior de la canilla mayor poco mas baxo de la mas alta añadidura della, ayuda eſte murezillo à boluer la pierna vn poco àzia afuera.

(§)

CAPITVLO LXX.

De los murezillos que mueuen el pie.

ACerca del numero de los murezillos del pie, ay duda: los antiguos anatomiſtas dixerõ que auia nueue, los modernos dan doze, y aun treze, con los quales mouemos el pie arriba y abaxo, y a los lados. El primero hinche la parte de dentro de la pantorrilla, y nace de la cabeça del hueſſo del muſlo, y antes que llegue a la mitad de la pierna, luego en paſſando a la pantorrilla, ſe conuierte en vna cuerda ancha. El ſegundo eſtà al lado fuera de la pantorrilla, y nace como el primero, y deſpues deciende hinchendo la parte de afuera de la pantorrilla. El tercero nace carnoſo de la cabeça de fuera del hueſſo del muſlo jũto a la rodilla, y luego debaxo de la corua ſe conuierte en cuerda, la qual deciende por debaxo de los otros murezillos haſta dentro del carcañal, en el qual ſe enxiere, como los dos primeros. El quarto es el mayor de quãtos ay de la rodilla abaxo, y nace por detras de las jũturas, cõ vn principio neruioſo y rezio, el qual decẽdiendo ſe haze tan ancho, que encubre las dos canillas, y cerca del carcañal ſe cõuierte en vna cuerda rezia, y la mas rezia de todas, y aſsi los carniceros cuelgan de lla las reſes enteras, y tambien es dicho que della colgò Achiles a Hector, quãdo le arraſtrò al rededor de Troya deſpues de muerto. El quinto es ſemejante a la cuchilla de los carni-

Homerus in Iliade.

carniceros, y eſtà tambien ſituado en la pantorrilla, y nace de entrambas canillas donde ſe comiença a apartar, y decendiendoſe buelue en vna cuerda haſta enxerirſe en la parte mas baxa del hueſſo de la garganta del pie. El ſexto nace de la parte anterior de la pierna ſobre todos los otros, y del miſmo lugar que el paſſado, y fenece como el. El ſeptimo nace y acaba como el ſexto. El octauo nace carnoſo de la parte delàntera de la menor canilla, y deſpues de auer paſſado la mitad della, ſe conuierte en vna cuerda que deciende àzia delante y ſe enxiere en la ſalida del hueſſo de la planta del pie, que ſoſtiene el dedo menique. El noueno nace carnoſo cerca de la mitad de la pierna, y decendiendo àzia la garganta del pie ſe conuierte en vna cuerda partida en dos que ſe planta encima del hueſſo del empeine q̃ ſuſtenta el dedo menique. El primero, ſegundo y quarto deſtos murezillos eſtan ſituados en la parte poſterior de la pierna, y hazen todos juntos vna cuerda, y tiran el çancajo arriba àzia tras, y afirman lo demas del pie, algo ayudados del quinto: el qual alçando algo el çancajo, ayuda tambien a q̃ nos podamos tener de pũta ſobre los pies. El tercero haze lo miſmo, aunq̃ mas flacamente. Los quatro (obrando a la par) hazen mouimiento contrario porque alçando la punta del pie, aſſentamos el çancajo, y obrando todos los que eſtienden el pie, y los que le pliegan auezes, mueuen el pie a los lados.

***

CAPITVLO LXXI.

De los murezillos que mueuen los dedos del pie.

LOs murezillos del pie q̃ mueuen los dedos ſon diez y ocho El primero nace de la parte mas baxa del hueſſo del calcañar, ò çancajo. En paſſando a la mitad del pie, ſe diuide en quatro cuerdas redõdas que ſe enxieren a la raiz del ſegundo hueſſo del dedo que eſtà frontero. El oficio de eſte murezillo, es plegar los ſegundos artejos de los quatro dedos. El ſegundo nace junto al primero, y ſe vne con el hueſſo del empeyne que eſtà enfrente del dedo pulgar, y fenece en vna cuerda que ſe enxiere en aquel dedo; eſte ſirue de apartar el pulgar de los otros dedos. El tercero, nace del miſmo principio, caminando por defuera, y ſe junta con el hueſſo del empeine que correſponde al dedo menique, deſpues fenece con ſu cuerda en eſte dedo, y le aparta de los otros. Siguenſe luego otros quatro q̃ eſtan en la planta del pie, debaxo de los hueſſos del empeine, y nacen de aquel murezillo, que para en el tercero artejo de los quatro dedos. Eſtos murezillos como ſon pequeños y redondos parecen vn poco de carne, aunque acaban en quatro cuerdas neruioſas, q̃ ſe eſtienden por la parte de afuera de los quatro dedos. Deſpues ſe ſiguen otros diez murezillos (repartiẽdo dos a cada dedo) que caminan deſde el principio del empeine haſta fenecer

en el artejo primero de todos cinco: eſtos ſiruen para doblegar los dedos quando mueuen juntos y aun miſmo tiempo, pero ſi haze vno ſolamente, mueuen los dedos al ſoſlayo dentro y fuera. El diez y ocho murezillo nace de la atadura que junta las dos canillas con el pie, es ancho, y fenece en cinco cuerdas; enxiereſe en todos los dedos por defuera, y ſirue de eſtender los al traues, otros quatro murezillos añaden, para torcer los dedos àzia dentro y eſtan pegados a las quatro cuerdas que pliegan el tercer artejo de los dedos. Acerca del numero de todos los murezillos ay diuerſas opiniones: la mas verdadera es, que ſon quatrocientos y nueue.

CAPITVLO LXXII.

De las venas de la pierna.

LA vena caua deſpues que ſalio del higado embia vn tronco grande àzia abaxo, y en llegando al principio del hueſſo ſacro ſe hiende con dos ramos principales que decienden al ſoſlayo ſobre el hueſſo de la cadera por las piernas abaxo, cada vno por la ſuya, y deſpues de auer embiado venas a otros lugares del vientre, va ramificando por debaxo de la ingle a los murezillos del muſlo; la qual vn poco ſobre la rodilla ſe hiende en tres partes. El primer ramo va por dedentro de la canilla, y fenece al cabo della, que es el touillo y alliſe dize ſafena acerca de Guido corrompido el vocablo de ſafena que vale tanto como manifieſta, dizeſe tambien interna y vena de la madre, y virginal. El ſegundo ramo va baxando por detras de la pierna y paſſa ſomero por debaxo de la canilla haſta llegar al touillo que ſe reſponde, y llamanla ceatica, porq̃ dizen aprouechar ſu ſangria a eſte mal, aſsi como la otra a la madre. El tercero ramo que es el mayor, deciende por la corua abaxo, y ſe abſconde por entre los murezillos que vã por detras de la pierna, y por toda la pantorrilla adelante, adõde ſe reparte en otras muchas venas, ſin guardar orden, por yr vnas derechas y otras al ſoſlayo, y otras al traues, y algunas ſe juntan con ſus compañeras haziendo de dos vna, la qual muchedumbre y confuſion de ramos, es cauſa que en eſta parte ſe hagan las varizes, a eſta dicha vena llamaron popletica, comun õ media. Las venas del touillo dedentro ô de fuera ſe ſabe por buena anatomia que no difieren para ſangrar mas de la vna que de la otra, aunque la experiencia nos enſeña, que la de afuera aprouecha a la ceatica, y la dę adẽtro a la madre, y es la raçon de lo primero, nacer de vn principio y tronco, y de lo ſegundo, la retitud, y el comercio de las venas.

CAPITVLO LXXIII.

De las arterias de la pierna.

EL tronco de la arteria principal y grande que deciende, ſe diſtribuye de la miſma manera que la vena principal y ſe và por debaxo

baxo de la ingle, como ſe vè en los atenuados, y conſumidos, y en perſonas de fuerte pulſo poniendo la mano en aquella parte : deſpues reboluiendo àzia el hueſſo del muſlo, baxa por la corua acompañada ſiempre de la vena mas grueſſa que và por la pierna adelante. Luego echa dos ramos acada parte el ſuyo que ſe diſtribuyen por los lados de la juntura de la rodilla, encubriendoſe ſiempre mas de tal manera, que todas las venas que ſe ramificã por la canilla en los murezillos del muſlo, và acompañada, y no con ninguna de las que eſtan àzia el cuero, porque a los cãrnoſos nunca ſe les halla pulſo en la pierna, ſino en la primera parte del pie en aquel derecho del ſegundo dedo deſpues del mayor. Y aſsi conuiene que no hallando pulſo en la muñeca de la mano, toquemos el arteria en eſta parte, por donde los medicos curioſos que temen la muerte del enfermo ô la virtud caida, tientan eſta arteria en el pie, por ſer lo q̃ primero falta entre todas las que pulſan, por eſtar mas diſtante de ſu principio y fuete q̃ es el coraçon de donde nacen las arterias.

CAPITVLO LXXIIII.

De los neruios de la pierna.

LOS neruios que deciendẽ a las piernas, ſalen de los tres mas baxos ñudos de los lomos, y del hueſſo ſacro, y hazen vn cierto enredamiento muy ſemejante al que hazen los neruios que ſe diſtribuyen por el braço, aunque es muy mayor. De eſte enredamiento nacen quatro neruios tan deſiguales en groſſeza como varios en diſtribuirſe. El primero nace del enredamiento dicho y de la parte mas alta, alli donde el ramo anterior del tercer par de neruios de los lomos ſe junta con el quarto par de los miſmos lomos, y deciende al muſlo por debaxo del peritoneo, junto à los murezillos de los lomos, y va echando ramos haſta cerca de la rodilla, y alli ſe acaba. El ſegundo nace y baxa de la miſma manera, acompañado de la vena y arteria que paſſan por las ingles, ramificãdo haſta el pie. El tercero ſigue al ſegũdo, y nace frõtero de la coyuntura del quarto, ô quinto ñudo de los lomos, debaxo tãbien del peritoneo, y echa ramos por los murezillos que mueuen el muſlo. Deciende luego y echa ramos al cuero y tambien a los otros murezillos, como los ſobredichos. El quarto neruio que es el mas fuerte de todo el cuerpo) nace al fin del eſpinazo, y deciende de debaxo del peritoneo por aquella mueſca que para eſto ſe haze en la parte de detras en el hueſſo del quadril, y luego và haziendo haſta las ingles y detras del muſlo a raiz del hueſſo, haſta mas de la mitad del, y a los demas murezillos que mueuen la pierna, y deſpues deciende el neruio haſta la corua por entre las dos cabeças de detras del hueſſo del muſlo, a donde embia de cada lado vn ramo q̃ ſe diſtribuye por los murezillos que nacen de eſtas cabeças, que ſon los tres primeros que mueuen el pie, y en eſta par-

te ſe diuide en dos ramos deſiguales, que ſe diſtribuyen por la pierna. El primero y mas ſutil va por la parte de fuera àzia la coyuntura alta de las dos canillas, y a la mitad echa vnos ramos que van al empeine del pie, y a la parte mas alta de los dedos, paſſa tambien otro ramo debaxo de la añadidura de la canilla menor, haſta llegar por delãte del pie, dõde eche vnos neruios pequeños que ſiruen a los murezillos que mueuen las dos canillas. Eſte ramo baxa por defuera de la pantorrilla, y aſsi ſe aduierte que no ſe toque aqueſta parte con cauterio, por no herir el neruio, y tambien ſe conſidere, que para que vn murezillo ſe diga tal, conuiene que a lomenos tenga vn neruio, porq̃ ay algunos que tienen dos, y otros tres y otros quatro, y aſsi fenece aqui la doctrina de neruios.

CAPITVLO LXXV.

De los hueſſos.

PRimeramente trataremos del hueſſo del ombro, y llamaſe hueſſo del ombro el hueſſo del braço que ſe eſtiende haſta el codo; la parte mas alta ſe junta con el hueſſo de la eſpalda, y la baxa con las dos canillas; es ſolo grande y largo, aunque parece en la figura redondo, y tiene vn alto y vnos baxos a la larga, por la trauazon de los murezillos que nacen de los hueſſos y fenecen en ellos. La parte mas alta de eſte hueſſo tiene ſu añadidura caſi como vna gran cabeça la qual por dedentro della ſe encaxa en el ſeno del hueſſo de la eſpalda, y por la parte de afuera, no ſe encaxa en hueſſo alguno, antes ſale como vn tolondron, en que ſe enxieren muchos ligamentos que atan eſte hueſſo con la paleta de la eſpalda. La parte de abajo que ſe junta con las dos canillas, es ancha y con vnos ſenos en medio a ſemejança de vna polea, ſobre los quales juegan las ſalidas de la mayor canilla, el ſeno de delante recibe la ſalida de delante quando encogemos el braço: el de detras la de atras (que ſe dize codo) quando lo eſtandemos.

CAPITVLO LXXVI.

De las canillas del braço.

DEſde el codo a la muñeca ay dos hueſſos que ſe llaman canillas, las quales ſon largas y menores q̃ el hueſſo del ombro. Tienen ſus añadiduras de vn lado y de otro. aunque por la parte de arriba q̃ tocan en el hueſſo del ombro, ſe juntã en poco eſpacio, y ſe conuierten en los miſmos hueſſos. La mayor de las dos canillas es la que eſtà abaxo y la que haze el juego del codo (aquien los Latinos llaman vlna, ò cucubitus) y la menor es la de arriba, dizeſe radius, y ſon muy diferentes, no ſolo en los encaxes, mas tambien en las figuras. Es la vlna por la parte de afuera liſa y muy redõda, y por do correſponde al radio (ſegun el largo) ſe eſtiende en vna raya larga y aſpera, que tiene vnas cauidades, donde nacen los murezillos que ſiruen al dedo pulgar. La canilla mas

alta

alta llamada radio, ocupa caſi toda la parte de afuera del codo, y fenece en vnas cabeças grueſſas, de las quales la mas alta es menor y mas redonda que la mas baxa, y eſtà cubierta con vna ternilla grande para mas ligereza del mouimiento. La mas baxa tiene ſus añadiduras, y dos ſenos en que eſtribã y ſe juntã los dos hueſſos mas altos de la muñeca, con los quales eſtà vnida tan fuertemente que ſe podria dezir, atarſe con el radio toda ella por virtud de ſola aquella vnion, de donde viene que boluamos la mano arriba y abaxo y a los lados. Es la cabeça de eſte hueſſo por la parte delantera llana y recoſtada àzia abaxo, por cauſa de las cuerdas que ayudan a algunos dedos, y por eſſo tiene tambien algunos ſenos a la parte de detras. La parte de afuera de la miſma cabeça que encuentra cõ el pulgar, tiene vna ſalida no para otra coſa, ſino porque no ſe deſconcertaſe con facilidad la muñeca. La canilla ſegunda es tambien redonda y liſa defuera, y por de dentro tiene vna raya enfrente de la otra ya dicha, de las quales ſale vna tela con que ſe atan y fortalecen las dos canillas, porque ſino, eſtuuieran abiertas; ſon huecas y tienẽ tuetano. Lo primero para ſer liuianas lo ſegundo para ſu nutricion y mantenimiento neceſſario.

CAPITVLO LXXVII.

De los hueſſos de la muñeca.

LOS hueſſos de la muñeca, ſobre los quales juega la mano, ſõ ocho, y pequeños. Son apueſtos de quatro en quatro, los quales ſon duros de fuera y eſpongioſos dedentro; fuerõ muchos en eſta parte por cauſa de los diuerſos mouimientos della y de la mano. La primera orden deſtos hueſſos eſtà tan vnida por la parte alta con la cabeça del radio, que el primer hueſſezuelo, y el ſegundo ſe plantan en el ſeno de aquella cabeça, y el tercero parece eſtar pegado alli, y el quarto con el tercero. La ſegunda punta de los otros quatro hueſſos ſe junta por la parte de detras con el empeine, y por la de delante con los otros quatro de la muñeca, los quales eſtan tan ligados con vnas ataduras ternilloſas que parecen de vn miſmo natural. Son eſtos todos ocho hueſſos tan diferentes entre ſi, que ni conuienen en la forma ni en el tamaño. Tienen ſus cabeçuelas llenas de medula como ſe halla en los demas.

CAPITVLO LXXVIII.

De los hueſſos de la mano.

LOs anatomiſtas llamã empeine, y tambien palma de la mano a todo el eſpacio que ay deſde la muñeca haſta los primeros artejos de los dedos. El qual ſe compone de quatro hueſſos, aũque ſe puede defender, diziendo que tambien de cinco, contando el primero hueſſo del dedo pulgar, pues es parte de la palma en alguna manera, y del empeine. Eſtos hueſſos ſon mas largos que los dedos, y por la vna parte ſe juntan cõ los hueſ-

hueſſos de la muñeca, y por la otra cõ los artejos de los miſmos dedos, y ſon romos por dedentro y por defuera algo gibados, y por todas partes tienen ſus añadiduras mediante las quales ſe aſen y atan. Tienen tambien ſu concauidad llena de medula con que ſe mã tienen.

CAPITVLO. LXXIX.

De los hueſſos de los dedos.

LA demoſtracion que ſe haze cortando dizen que los hueſſos de los dedos ſon quinze, dando tres a cada dedo. Son duros y maciços, y mas del todo cerrados y ſin concauidad manifieſta. Deſtos, vnos ſon mas largos, y otros mas cortos, vnos mas grueſſos, otros mas delgados, aunque todos mas grueſſos de los cabos que del medio, y aſsi ſon caſi todos los hueſſos largos; lo qual fue aſsi hecho, porque fueſſen mas ligeros y las junturas mas rezias; y por la parte de afuera eſtan coruados y redondos, por la de adentro llanos, y caſi romos, para dar lugar a las cuerdas, y eſtos tienen ſus añadiduras de vna parte y de otra, ſacados los vltimos.

CAPITVLO LXXX.

Del hueſſo del muſlo.

ES muy conocido que el hueſſo del muſlo es el mas largo de todos quantos ay en el cuerpo humano, y tiene a entrambos cabos dos añadiduras. La de arriba ſe junta al hueſſo del anca mediante vna gran cabeça que tiene redõda el hueſſo del muſlo, y ſe encaxa en el concauo que tiene el hueſſo del anca. La de abaxo ſe junta a la mayor canilla de la pierna, mediante dos cabeças en que ſe parte, las quales ſon mayores que las de ningũ otro hueſſo. Eſta juntura del hueſſo de la cadera con la del muſlo ſaliò muy fuerte por la gran carga que auia de ſuſtentar eſte hueſſo, y por eſte no ſolo procurô naturaleza que el encaxe fueſſe hondo, y compuſo la ternilla cõ aquel ſeno grande y profundo, para recibir mejor la cabeça del muſlo, mas tambien fabricò vna atadura redonda y fuerte en la miſma cabeça, que llega a lo profundo del ſeno, de donde acõtece que relaxandoſe y eſtendiendoſe aquella atadura, ſe haze dificultoſa la reſtauracion de aqueſte hueſſo, como ſe à viſto. Tiene en la parte mas alta jũto a la raiz del cuello dos ſalidas como ñudos, a las quales los Griegos dixeron, trocantires, por la ſemejança con el trompo: y aliende deſto, eſte hueſſo no deciende derecho deſde dõde ſe encaxa el anca; antes ſu cuello ſale àzia fuera en ſoſlayo, y caſi al traues. Lo qual fue hecho para dar lugar a los murezillos, venas, y arterias que paſſan por alli que es la parte anterior del muſlo. Lo demas del hueſſo deciende haſta la rodilla, torciendoſe vn poco àzia fuera, y finalmente tiene eſte hueſſo vna grande concauidad llena de medula para ſu mantenimiento.

CAPI-

CAPITVLO LXXXI.

De los hueſſos o canillas de la pierna.

VEſe claramente, que ſon dos los hueſſos que decienden de la rodilla haſta la gargan ta del pie. De los quales el vno eſta en el lado derecho de la pierna, y es el mas grueſſo, a quien los Latinos dizen tibia, los Eſpañoles eſpinilla, y es la ma yor canilla de la pierna. Eſtas dos ca nillas tienen ſus añadiduras aſsi arriba como abaxo; mas la añadidura de la canilla mayor tiene en la parte mas al ta dos ſenos cubiertos con vna de las deleznables ternillas, en los quales en tran las dos cabeças del hueſſo del muſlo. La canilla menor no ſube tan arriba q̃ ſe pueda encaxar en el muſlo, y por eſſo ſe junta a la eſpinilla (algo àiza atras) en vn pequeño ſeno. De abaxo ſe junta tambien a la mayor ca nilla, la qual và abaxando poco a poco y aſsi ſe adelgaza con vnas rayas lar gas, y tienen muchos ſenos, que hazen forma triangular, y ſe encorua princi palmente en tres partes, para dar lugar a los murezillos que deciẽden. La par te mas baxa fenece en vna cabeça (no tan grande como la de arriba (que por la parte de adentro haze vna ſalida al go grueſſa con vn ſeno en que entra el talon, el qual porque ſe podria deſua ratar àzia otra parte, y ſalirſe de ſu lu gar, tuuo neceſsidad de otra ſalida, y eſta no la pudo tener la parte de afue ra de la canilla, por eſtar abſcondido en ella vn ſeno largo, en quien eſtriua ſe el cauo de la canilla menor, y aſsi fue neceſſario, que lo que no podia dar la mayor, lo dieſſe la menor en el miſmo lugar: y aſsi la cabeça deſta menor es tanto mas baxa que la mayor canilla, quanto la ſalida mas alta excede a la menor. Por lo qual la cabeça mas ba xa deſta recibe otro lado del talon, y eſtas dos ſalidas ſon los maleolos de los quales, el que nace de la mayor ca nilla, ſe dize el de dentro, y el de la me nor, el de fuera. Ambos a dos cercan el talon articulando el mayor, para que no pueda ir a ninguna parte, de tal ma nera, que ſi acontece adeſconcertarſe, es neceſſario que ſe acueſte mas el ta lon al maleolo de dentro que no al de fuera, porque el de afuera ſe eſtiende mas que el de adentro. La ſalida de la canilla mayor tiene por la parte de atras vn ſeno donde ſale la atadura cõ que ſe aſe a la canilla el hueſſo del ta lon, La canilla menor, aunque es dere cha ô poco coruada, con todo ſe deſ uia, y no poco de la mayor, en eſpe cial por la parte de arriba, y en aquel eſpacio eſtà la atadura con que ſe aſe la vna y la otra; y aparta los murezi llos que hinchen aquel vazio, y final mente aſsi la vna canilla como la otra, tiene ſu cauidad y tuetano.

CAPITVLO. LXXXII.

De la choquezuela de la rodilla.

VEſe vn hueſſo redondo (el qual los Latinos llaman pa tella, ò rotula, y en nueſtro vulgar choquezuela) en la parte delã

tera

tera en la juntura de la rodilla. Tambien tienen en la parte mas baxa vna puntilla como vña, y es pequeña ſalida que reſponde a lo mas alto de la mayor canilla, y aſsi fue dicho de algunos eſte hueſſo eſcudo Tambien tiene en medio de arriba abaxo vna coſtezuela que ſe encaxa en el ſeno que ſe haze entre las dos cabeças del hueſſo del muſlo, no es ternilloſa ni tampoco muy dura, ò mucoſa, ſino ſemejãte en la ſuſtancia a vna añadidura. Eſta choquezuela no ſe encaxa, ni ſe ata al hueſſo del muſlo, ni a los de la pierna, antes las telas y cuerdas de que nace, ſon las de los murezillos que eſtienden la pierna, y la tienen abraçada eſtrechamente con los hueſſos dichos, y tambien es verdad que ſe vne con el hueſſo del muſlo y con la canilla mayor, mediante las ataduras que nacen deſtos hueſſos, aunque no tambien como a la primera atadura, y no embargante eſto, fue neceſſario que ſe mouieſſe, y fue hecha la choquezuela, para cubrir la juntura del muſlo y de la canilla mayor, porque de otra manera eſtando abierta, ſe deſencaxaran àzia delante las cabeças del muſlo, y aſsi aconteciera muchas vezes ſi faltara: principal quando ſe hincan de rodillas quando ſe baxa alguna cueſta, ò quando ſe haze alguna fuerça grãde cõ el cuerpo, eſtribando en las piernas.

CAPITVLO LXXXIII.

De los hueſſos del pie.

SON veinte y ſeis los hueſſos del pie, ſi ſe reparten en las tres partes de que conſta el pie. La primera, es la mas llegada a las canillas llamada tarſo, a eſta la caben ſiete. A la ſegunda le caben cinco, y es la q̃ eſtà en medio, y le dizen pedion ô palma. A la tercera le caben catorze, y es la que haze los artejos de los dedos de los ſiete del tarſo. Los tres primeros carecen de nombre particular, mas los otros quatro le tienen. El primero ſe dize talus, el ſegundo calax, el tercero eſcaphoydes ò ñauicular, el quarto ciboydes, ô grandinoſo. El talus q̃ es lo miſmo que touillo en quien ſe encaxan las dos canillas, aunque parece eſtar allegado ſolamente a la mayor, es de hechura de nuez de valleſta, ò como parte de choquezuela, y mas parece nuez de valleſta, que yo lo he ſacado a vn Cauallero que cayò de vn cauallo, y ſe llagò todo aqueſte lado, y ſe rompieron las ataduras, y ſe deſcubrieron los hueſſos, y entre ellos eſte ſe ſoltò de todo punto, el qual tiene vn ſenillo àzia la mitad, con que ſe jũta con la canilla mayor, por medio de aquella juntura llamada gynglymos, mediante la qual eſtendemos y encogemos el pie. Tambien ſe halla en el touillo otra cauidad en la qual ſe halla vna ſuſtancia mucoſa, ò como bauaza, para humedecer aquellos hueſſos, porque con el continuo mouimiento

no

no ſe ſecaſſen. Tambien ay alli ataduras, con las quales ſe ata fuertemente el touillo con el carcaño. Al ſegundo hueſſo dizen caix ò carcaño, es el mayor de todos los del pie, y tan duro como el primero; àzia la parte de arriba ſe juntan cõ el touillo, y del medio adelante, en parte tiene tolondron y en parte vn ſeno pequeño, en donde recibe al miſmo touillo. Lo mas baxo de eſte hueſſo es lo con que andamos, y es ancho para aſſentar el pie cõ mas ſeguridad. El tercero hueſſo del tarſo (llamado ſcaphoides y nauicular por la ſemejança que tiene a vn eſquife, ô nauezilla) tiene en la parte de delante vn hondo y largo ſeno en que ſe encaxa la cabeça del touillo, y por detras ſe junta al quinto, ſexto y ſeptimo hueſſo de los que no tienen nombre particular. El lado de afuera es ancho y redondo y eſcauado, y el de adelante eſtà leuantado con vn tolondron à manera de turma. El quarto hueſſo es llamado ciboydes, por ſer quadrado como dado, pero porque algunos lados deſte hueſſo ſon de tal manera angoſtos y deſiguales que parecẽ granizados, les dixeron grandinoſos. Eſte hueſſo ſe junta por delante con el carcañal, y tiene por la parte de atras dos ſenos, en que recibe los dos vltimos hueſſos del pie. De los otros tres hueſſos, el primero y quinto en orden eſtà ſituado en frontero del dedo pulgar, y ſe junta por la parte de detras con el nauicular. El ſexto hueſſo aunq̃ parece quadrado mirandole a lo mas alto, pero viſto por la parte baxa que es muy angoſta, y ſe và adelgazando, no ſe dirà ſino cuna, porque le parece: la parte de delante de eſte hueſſo ſe junta con el Scaphoyde, la de detras con el ſegundo hueſſo del empeyne ô planta, la de adentro con el lado de afuera del quinto hueſſo del tarſo, ò cuello del pie y la de afuera, con el dedo de adentro del ſeptimo, el qual eſtà entre el ſexto y quarto, y es tambiẽ de quatro eſquinas, aunque algo mas largas. Por la parte de delante, ſe llega al nauicular, por la de detras, al tercero hueſſo del empeine, por los lados toca con los del ſexto y quarto. Eſtos hueſſos del pie, no ſon del todo maciços ni carecen de agujeruelos por razon del alimento con que ſe auian de ſuſtentar.

CAPITVLO LXXXIV.

De los hueſſos del empeine ò planta del pie.

YA eſta dicho, que empeyne, es aquella parte de encima entre la garganta del pie, y los dedos, y la planta de la parte de abaxo. Eſte empeyne del pie tiene cinco hueſſos, los quales ſe juntan por ſu orden a los de la garganta del miſmo pie, con vnas cabeçuelas liſas. El primero que ſoſtiene el pulgar, ſe encaxa con el primero de la garganta. El ſegundo que ſuſtenta el dedo ſiguiente ſe encaxa en el ſegundo: el tercero q̃ ſoſtiene el de en medio, ſe encaxa en el tercero. Los dos poſtreros ſe encaxan en el hueſſo ſemejante al dado. Todos eſtos hueſſos ſon vn poco largos

gos y grueſſos, y tienen vnas cabeças trianguladas, mediante las quales ſe juntan los vnos a los otros por los lados, aunque antes que ſe junten, a los dedos, ſe van adelgazando para dexar en medio algunos eſpacios vazios en que eſtan los murezillos que pliegan los primeros artejos de los dedos. Tienen ſus cauidades y tuetano, y ciertos agujeros por do paſſan las venas y arterias, para ſu conſeruacion y nutrimento.

CAPITVLO. LXXXV.

De los hueſſos de los dedos.

AL empeyne del pie luego ſe ſiguen los dedos, los quales ſe cõponen de catorze hueſſos, repartiendoſe tres a cada vno, ſacando el pulgar, que no hallan mas de dos: de los quales el primero haze el primero hueſſo del empeyne. Son en lo demas eſtos hueſſos ſemejantes en la figura a los dedos de las manos, aunque en cada pie ſe halla vn hueſſo menos que en la mano, porque en la mano ay veinte y ſiete, ſin los que ſe comparan a la alegria: y en el pie ay veinte y ſeis que ſon el carcañal, ô çancajo, el touillo y nauicular, y quatro en la garganta, con cinco en el empeyne, ô planta, y catorze en los dedos.

CAPITVLO LXXXIV.

De los hueſſos ſemejantes a la alegria, y del numero de todos los hueſſos.

LOS hueſſos mas chicos de todo el cuerpo, ſe dizen ſeſaminos llamados aſsi de los antiguos Anatomiſtas, no ſolo por ſu figura, mas tambien por ſer muy pequeños, como es la ſimiente de la alegria llamada ſeſamum en Latin. Suelen ſer redondos, aunque en alguna manera ſe hallan como granos de arroz, y parecen ſalidas de los otros hueſſos, ſiruen para henchir lo vazio que ay en algunos artejos, y tambien ſiruen de fortificar las miſmas junturas, y para aſir y palpar las coſas bien, y para hollar igualmente y aſſentar el pie en el ſuelo. Son de ſuſtancia dura y maciça caſi, aunque por dedentro vn poco eſpongioſos, y eſtan llenos de çumo algo grueſſo, para ſu ſuſtento aunque de los hueſſos no ſe puede dar numero cierto y determinado. Pero ſi ſe cuentan todos los que ay en el cuerpo humano, ſon ſegun la mas comun diuiſion, ducientos y veinte y quatro, ô veinte y cinco; de los quales tiene ocho la cabeça, y los oydos ſeis, la quixada mas alta doze, la baxa onze, el hueſſo yoides onze, el eſpinazo veinte y quatro, el hueſſo ſacro cinco y algunas vezes ſeis, la rodilla quatro, y las coſtillas veinte y quatro, tres el hueſſo del pecho, y ſegun otros muchos ſiete, las eſpaldas dos, y

dos

dos las aſſillas, los braços ſeis, ocho cada palma, tres en cada dedo, en las ancas dos, y otros ſeis, en los muſlos dos, quatro en las piernas, vno en cada rodilla, en cada pie vn çancajo y vn touillo y vn nauicular, y quatro que hazen la garganta ô cuello, cinco hazen el empeine ô planta, tres a cada dedo, ſaluo el pulgar que tiene dos.

CAPITVLO. LXXXVII.

Del numero de los muſculos.

LOS muſculos del cuerpo humano ſegun la mas verdadera cuenta ſon por todos quatrocientos y nueue. Conuiene a ſaber, dos que mueuen la frente, tres cada parpado del ojo, y al ojo quatro ò cinco, quatro las narizes, otros quatro los labios, y quatro los carrillos: ocho la quixada de abaxo, otros ocho el hueſſo ioydes, diez la lengua, diez y ocho el garguero, diez proprios, y ocho comunes, catorze la cabeça, diez y ſeis el eſpinazo, catorze los braços, ocho las paletas de las eſpaldas; ocho la barriga, ochenta y nueue el pecho con los ocho del abdomen, diez los codos, ocho las menores canillas de los braços, ocho las muñecas, cinquenta y ſeis los dedos de las manos, quatro del miembro viril, dos los teſticulos en hombres, y en las mugeres vno, el cuello de la bexiga tres, el ſieſſo veinte, los muſlos otros veinte, las piernas diez y ocho, los pies treinta y quatro, los dedos de los pies quarenta y quatro. Y con eſta reſoluciõ ſe acaba la hiſtoria de los murezillos.

TRATADO OCTAVO DE LA HISTORIA DEL OJO.

CAPITVLO I.

ANTES que tratemos de la hiſtoria del ojo diremos que coſa ſea, y que figura; y de que partes conſte. Es el ojo vna parte de las que componen el cuerpo humano, compueſta de muchas ſimples, cuya figura es perfetamente ſpherica por todas ſus partes. Las quales ſon quinze, cinco muſculos, ſeis membranas, tres humores, y vn neruio optico, y porque mas facil ſe de a entender, quiero en particular tratar de cada vna dellas, haziendo principio de los humores. El primero de los quales, es el vitreo, por la ſimilitud que tiene con el vidrio en ſer tranſparente, y por ſer tan blanco, en ſacandolo del ojo, luego pierde ſu natural figura: el qual ocupa las tres partes del ojo, y por la parte traſera es redondo, y por la delantera llano, y en medio del ſe haze vn hoyo pequeño, en el qual ſe engaſta ô ſe encaxa otro humor mas duro y mas lucido que el vitreo, el qual fue llamado de los Anatomiſtas criſtalino, porque aſsi parece diafano, como vn criſtal, la figura del qual es como vna lenteja. El tercero humor es el albugineo porq̃ parece clara de hueuo. Su lugar es entre la cornea y la vuea, es mas liquido que el vitreo, y aparece en poca cantidad, aunque algunas vezes ſe encraſſa. Su figura y ſu color es como tela de cebolla, y ſe haze en el aquella enfermedad tan celebrada que ſe llama catarata. El humor que primero diximos llamado vitreo, ſirue de encaxe como diximos del criſtalino, el qual criſtalino eſtà como vna eſphera en el agua la mitad dentro, y la mitad fuera. Tambien ſirue para hẽchir las tres partes de la cauidad del ojo; el criſtalino humor ſirue para el primer organo de la viſta y principaliſsimo. El humor aqueo, ô albuginea ſirue para hazer la niñeta, ò pupila que no caiga ſobre el criſtalino.

CAP.

CAPITVLO II.

Del segundo notable.

EN el segundo notable desta hiſtoria tratamos de las membranas ô tunicas las quales en numero ſon ſeis, aunque cortando no ſe hallan ſino cinco. La primera ſe llama adnata; eſte nombre tiene por ſalir ô nacer del pericraneo. La ſegunda llaman la blanca, ſu origen trae del extremo de los cincomuſculos. La tercera, es la cornea dicha aſsi porque tiene ſimilitud con el cuerpo de las lanternas, es muy grueſſa reſpeto de todas las demas, en toda ella no ay ninguna parte diaphana, ſino es la parte delantera del ojo, y eſto fue por amor de la niñeta, y exercitar el ojo ſu oficio. Fue grueſſa y rezia en las demas partes, para amparar y defender el ojo de las coſas que le podrian ſer nociuas y tambien para dar termino a las partes que dentro della ſe contienen, que ſon moles. Su origen es de la dura mẽ brana ò dura mater; lo tranſparente deſta membrana incluyeſe dentro del circulo llamado nigro. La quarta ſe llama vuea, y de Griegos ragoides, ſu origen tiene de la membrana tenue q̃ cubre la ſuſtãcia del celebro en la qual eſtan diſeminadas muchas venas, y tienelas para mantener el ojo. En la qual aparece vn pequeño agujero para la pupila; ô niñeta. Tambien tiene muchos varios colores, ceruleo, verde por los quales colores, eſtando fatigado ſe recrea el humor criſtalino. La quinta membrana tiene por nombre amphibleſtroides, ô retina, porque tiene ſimilitud de red; ſu origen es del neruio optico, y ſirue para emboluer el humor vitreo, y tambien para nutrirlo, y eſta no tiene color ni ſuſtancia para qué pueda alterar el humor criſtalino, mas buelue lo ſenſible, y eſto es por la nutricion. La ſexta es la arandoides, ò telaraña por la ſimilitud que tiene con la tela que haze la araña, eſta embuelue el humor criſtalino por la parte de afuera. No ſe conoſe ſu nacimiento, porque no tiene continuidad con ninguna otra parte, eſtas ſon las q̃ ſe hallan cortando, y la que dizen es eſta que embuelue el humor criſtalino y vitreo, antes de la retina, el humor criſtalino por debaxo, y aſsi quieren todos que ſe parte de la arandoides. De donde ſe colige que en la demoſtracion no ſer mas de cinco: pues que la vna es parte, conuiene a ſaber, la amphibleſtroides, parte de la arandoides ò aranea.

CAPITVLO III.

Del tercero notable.

EL tercero notable en orden nos demueſtra el neruio optico, el qual nace de la parte anterior del celebro. Tiene dos partes en èl que conſiderar: la vna antes que ſalga de la caluaria, y la otra deſpues que eſtà enxerido en el miſmo ojo. La primera parte no tiene cauidad notable, la otra que eſtà en el ojo carece della, y es de ſuſtancia eſponjioſa y

blanca, y reſiſte la ſeccion, ſirue para inſtrumento, y para que por el paſſen los eſpiritus viſiuos ô iluſtracion. Cada vno de los ojos tiene el ſuyo, de adonde vienen a ſer dos los neruios opticos. No ſalen cruzados, como algunos tienen, ſino derechos y contiguos antes que ſalgan de la caluaria, ô ſu ſuſtancia, ſe aparta cada vno a ſu ojo. Quãdo padece alguna obſtrucion ô leſion, aumentanſe los eſpiritus viſiuos del otro, y dilataſe la pupila.

CAPITVLO IIII.

Del quarto notable.

EL quarto notable de eſta hiſtoria cnotiene en ſi la dotrina de los muſculos. El numero de los muſculos del ojo tiene tres opiniones. La primera tiene que diez. La ſegunda tiene que ſiete. La tercera tiene que quatro, ò cinco, y eſta es la mas verdadera, porque cortando, no ſe hallan mas de quatro, para los quatro mouimientos voluntarios: vno que embuelue el neruio de la viſta llamado optico. La razon de la primera opinion conſiſte en demoſtracion falſa, porque careciò de ſujeto adequado que nunca hizo demonſtraciõ ſino fue en carneros y en vacas, los quales tienen quatro para los quatro mouimientos voluntarios, y dos para el mouimiento circular, y del muſculo q̃ embuelue el neruio de la viſta hazen quatro, ſiendo vn agregado de todos: La qual diuiſion no es perfeta porque carecen los muſculos de ſu membrana mucoſa. La ſegunda opinion tiene por numero ſiete. Los quatro para los mouimientos voluntarios, y dos para el mouimiento circular, y ſuſtẽtar el ojo: Eſta y la primera en poco difieren, q̃ ſolamente diſtan en la diuiſion del muſculo que ſuſtenta al ojo, y aſsi la vna y la otra por vna miſma razon ſon refutadas, pues fueron negligentes (como parece) en dar mas muſculos de los que ay en el ojo humano. La tercera opinion es la que ſe ha de tener por ſer verdadera, conforme a las demoſtraciones que ſe hazen en el ſujeto humano, porque el ojo humano carece del mouimiento circular, que no tiene mas de los quatro voluntarios angulares, y ſi en alguna manera vuieſſe mouimiento circular, los miſmos quatro lo hazen, y el quinto que ſuſtenta el ojo, y porque mas claramente ſe entienda eſta dotrina, pareciome hazer vna recopilacion della, la qual es eſta. Primeramente tres humores vitrio, criſtalino, y albugineo. Cinco tunicas, porque con dificultad ſe halla la ſexta, aunque dixe cinco, ò ſeis. La primera començando de adentro del ojo àzia fuera) es la aranea, ò ragoides. La ſegunda, es la amphibleſtroides ò rotina. La tercera es la vuea, ragoides ô choroides. La quarta es la dura, ò cornea, ô eſclirotica. La quinta, es la que ſe haze de los fines ò extremos de muſculos, llamaſe muſcolina. La ſexta es la adnata que ſe haze del pericraneo. Componeſe vn ojo de diez y ſeis coſas; las quales ſon eſtas por orden. Las quatro primeras ſon los muſculos, y no mas. Las dos que

ſe

ſe ſiguen, ſon el Iris, que ſe haze por las colores de la vuea, y la pupila ò niñeta; las ſeis que vienen luego, ſon las tunicas ô membranas. La primera ſe llama adnata, y nace del pericraneo. La ſegunda ſe llama muſculina, (de pocos hallada) porque nace de los muſculos. La tercera ſe llama cornea por ſu dureça, nace de la dura mater. La quarta ſe llama vuea, y nace de la pia mater, y cubre el neruio optico. La quinta ſe llama amphibleſtroides, ô retina; nace de la miſma ſuſtancia del neruio optico. La ſexta ſe llama arandoides o aranea, y nace de la pia mater, abraça al humor vitreo, y criſtalino. Las tres que ſe ſiguen luego ſon los humores. El primero ſe llama aqueo ò albugineo, en el qual ſe haze la catarata quando ſe coagula. El ſegundo criſtalino inmediato a la viſta. El tercero vitreo, el qual ocupa de quatro partes las tres del ojo. Luego ſe ſigue el neruio optico maciço, y no concauo, como lo imaginaron, pero de ſuſtancia eſpongioſa.

TRATADO NONO DE APOSTEMAS.

DEL FLEGMON.

EL flegmõ ſe toma en tres maneras. La primera por flogoſis que es incendio, y aqui no ſe toma en eſta ſignificacion. La ſegunda ſe dize apoſtema ſanguineo, y es en dos maneras, verdadero que ſe haze de ſangre que peca en cantidad, que viene a la parte mas de la que hà meneſter, y no verdadero, que ſe haze de ſangre que peca en calidad, y aqui ſe toma por el verdadero y exquiſito flegmon.

Que es flegmon.

ES vna hinchazon que ſe haze frequentemente, y es dura cõ dolor, calor, y bermejura, y algunas vezes con pulſacion,

De que ſe haze el flegmon.

De la ſangre natural y loable que corre al miembro en mas cantidad de la que ha meneſter: y eſto miſmo

acontece auiendo herida, ò llaga, ò dolor.

Como ſe cura el flegmon.

Primero haziendo las euacuaciones vniuerſales que ſon, ſangrando y purgando, y poniendo ventoſas para diuertir que el humor no venga a la parte; y poniendo defenſiuos por donde viene la fluxion, que llaman repercuſiuos, como ſon çumos de yeruas frias y otras coſas.

Que repercuſiuos conuienen.

El boloarmenico es bueno deshecho en agua y vinagre, ô agua de llanten, y de verdolagas, y agua roſada con leche de bellotas, tambien el emplaſtro de çumaque, cortezas de granadas agrias, todo cozido en vinagre y eſpeſſado con harina de zeuada. Eſte emplaſtro haze tres coſas, prohibe el corrimiento, euacua lo contenido, y quita el dolor.

CAPITVLO II.

De la eriſipela.

LA eriſipela es vna inflamaciõ no pequeña, la qual ſe eſtiende por el cuero, y es llamada eriſipela, y halhombrilla y la del monte.

En que ſe diſtingue la eriſipela del flegmon.

En que la eriſipela, es mas ardiente, y el color mas encendido con algũ amarillez, y ſi le tocan huye el humor, y luegò buelue, tiene poco dolor, y no ſe leuata en tumor, ſino ſolo ſe eſtiende por el cuero, y eſta es exquiſita.

De que ſe haze la eriſipela?

De ſangre hiruiente y tenue: ò de ſangre tenue y colera mas caliente q̃ la particula ha meneſter, ô de colera natural que ſe dize ſangre ſutil y ſeroſa. Curaſe la eriſipela con refrigerantes y en apoſento freſco, y comer coſas frias, y vſar de cañafiſtola por la boca, para templar la colera, y algunos cliſteres freſcos de agua de zeuada, açucar azeite roſado y violado, y otros de caldo de aue, y açucar y cañafiſtola, y los azeites dichos y otras coſas freſcas. En la parte vſar de medicinas frias y humidas, como agua fria, haziendo embrocacion, ô agua neuada, agua roſada, y de calabaça, agua de llanten, ò çumos de lechuga, y de yerua mora, de ramillo y de verdolagas de lentejuela, y otras coſas freſcas como vnguento refrigerante y çumo de orejas de abades, y quando va declinando ſe templan las medicinas con çumo de cilantro verde y de las hojas de hauas verdes y agua de mãçanilla porque reſueluen; y aduiertan que las medicinas frias no mortifiquen la parte: conoceſe quando pierde ſu color la parte: y toma color berengenado, ò negro, que ya es gangrena, ò mortificacion, y ſi ſe hizieron llagas, han de deſecar con vnguento blanco, y de almartaga: y ſi vuiere

poſti-

poſtillas con vnguento roſado. Lo q̃ yo vſo es, baños de agua tibia vncion roſada, ô de vnto ſin ſal, y hazer las euacuaciones vniuerſales, conforme a la virtud que vuiere, vſando de pocos repelentes.

CAPITVLO III.

De la edema.

ES vn tumor blando, floxo blãco, ſin dolor ni calor, y poniendo los dedos encima ſe hazen vnos oyos como en maſa. Hazeſe de flema, que es fria y humida, a la qual ſe reduzen las hinchazones ventoſas, y aquoſas. La cura ſe haze poniendo en la parte medicinas que conſuman tal humor, como es eſponja mojada en lexia y ſal, y la nueua es la mejor, ò paños mojados en lo miſmo calientes, y mudarlos a menudo, agua ſalada, azeite de lino y de mançanilla vntada la parte, pondran eſte emplaſtro; harina de hauas y de yeros, y atramuzes con lexia y miel. Otro cozimiẽto de mançanilla, axenxios y roſas ſecas, romero y alumbre, ò vino eſtitico que lleue toda eſtiticidad y caliente, ô el emplaſtro de boñigas de bueyes, ò eſtiercol de cabras cozidas en vinagre fuerte, y vn poco de miel. Suelen aprouechar paños mojados en vinagre fuerte caliente, ſi los mudaren amenudo, y cerca del principio. Suele aprouechar eſte cozimiento coronilla de rey, y mãçanilla: agallas de cipres y encienſos, ſal y alumbre. Con eſte cozimiento han de lauar la parte, y encima ſe ponga eſte emplaſtro ſobre eſte miſmo cozimiento, ſaluado gordo y molido, poluos de mançanilla, y harina de hauas y de alholuas, y de atramuzes hecho emplaſtro. Tambien vale de diaquilon, ô meliloto, ô el de Guillen Siruent. Los tumores aquoſos ſe curan con medicinas calientes y ſecas, para conſumir el agua. Tãbien vale el agua ardiente, ò vino eſtitico con mucho alumbre, ò eſponja mojada en lexia fuerte y alumbre, ò el oxirodino, ò poluo de cabras, ò de vacas, como eſtà dicho. Eſte emplaſtro es vnico para reſoluer el tumor aquoſo, y es muy exercitado de graues Autores.

R. Simiẽte de moſtaza, hortigas, y ſaluado gordo, eſpuma de la mar, flor de mançanilla, ariſtoloquia, ebdelio, armoniaco, y azeite añejo, cera la que baſtare, hagaſe emplaſtro ſegun arte, moderando las cantidades, y no baſtando lo dicho, ſe ha de abrir, y ſacarle el agua, y curarle como los demas apoſtemas por quatro intenciones. Los tumores ventoſos ſe curan cõ medicinas que abràn los poros, para q̃ ſaquen y conſuman el ayre con paños ô ſedeñas ſahumadas con encienſo, romero, graſſa, ruda, y otros ſemejantes y amenudo ſe han de calentar, y ſahumar y poner encima. Tambien valen hojas de coles cozidas con agua y ſal, y muy exprimidas y calientes, ò flor de mançanilla cozida con vino y ſal, ò hojas de ſauze cozidas en agua ardiente, y aplicadas aſsi calientes. Valen vnciones de azeites de ruda, de caſtoreo, y alacranes, y las eſtopas ſahumadas encima, y ſino tuuierẽ dolor, vale mucho

cho esta fomentacion y postura. Lana suzia mojada en azeite de mançanilla y de ruda, y sopo humido, y azeite de lirio, y vnguento de agripa caliente. Tambien valen ventosas secas con mucho fuego; y tambien aprouechan simientes calientes, aniz, oregano, esplego, y mostaça, y si el ayre fuere detenido de muchos dias y con dolor, conuiene abrir sutilmente con vn cauterio de fuego, y sacar el ayre, y luego curar la cisura, como las demas heridas.

CAPITVLO IV.

Del scirro.

EL scirro es vna hinchazon dura y sin dolor; hazese de humor gruesso y frio, como es la hez de la sangre, que es la melancolia no natural mezclada con la misma sangre, otras vezes con la flema gruessa y vizcosa, el color haze la diferencia que ay, porque el de flema tira a blanco, y el otro a hosco casi negro, y es en dos maneras, vno exquisito, y otro expurio, scirro exquisito se dize el que no tiene dolor, ni sentimiento alguno, y este no recibe beneficio por medicina, sino es extirpandole a mano, ô con medicinas causticas. El que llaman no exquisito, es el que tiene algun sentimiento; este algunas vezes se resuelue y deshaze con medicinas, aunque con dificultad. Estos scirros se engendran en dos maneras quando ay algun tumor ô inflamacion, y se vsa de medicinas, y estiticas, ô haziendose sin que preceda tumor algun otro.

Cura del scirro.

LAS medicinas han de ser mollificatiuas y resolutiuas juntamente, y no de otra manera. Porque si ablandassen solamente, harian que el scirro se haga fistuloso ò cãçroso, y si solo resoluiessen, en consumiendo lo sutil, y quedando lo gruesso, seria mas fuerte la dureza, y las medicinas son en muchas diferencias, assi como tuetanos, enjundias, y sebos de animales, y de aues brauos y domesticos, azeites, ò mucilagos, bauazas, gomas, y medicamentos simples y compuestos. Las mantecas y cebos de los animales mõtanos son las mejores, los azeites de comer, y el de mançanilla, y de eneldo y de lirio: los muzilagos el de zargatona y de alquitira, de maluauisco, de linaza, y de alholuas; las gomas, bdelio estoraque y armoniaco, y hysopillo humido con lana suzia, los emplastros el de filij Zacharias, y el de raizes de maluauisco, con enjundia de gallina, y de ganso, y el emplastro de diaquilon con gomas y el de meliloto. Es tambien bueno este ceroto y no se ha de quitar hasta que el mismo se cayga, y luego poner otro hasta que se quite la dureza: rayzes de maluauisco media libra, de açucenas tres hõças cozidas en agua y majadas, se passen por vn çedaço y añadan açeite de mãçanilla; y de açuzenas de cada vno dos onças, hisopillo humido media honça tres onças de emplastro diaquilon menor desatado, en azeite de açucenas; con cera blanca se haga ceroto.

Otro

Otro ceroto para lo miſmo.

SImiente de hortigas, y de maſtuerço de cada vno vna onça, ſalitre, mirra, galuano y armoniaco de cada vno media onça, azeite añejo comun y claro quatro onças, reſina y trementina, de cada vno media onça cera lo que baſtare. Tambien vale el eſtiercol de cabras deshecho en vinagre para durezas antiguas. El vſo del ſahumerio de las piedras pomez ò marcaxitas, ò de barbero hechas braſas con vinagre, ô agua ardiente vale para cindir el humor, y luego boluer a los emplaſtros dichos. Tambien vale el emplaſtro de ranas pues deshaze tumores endurecidos en los hueſſos, con doblada cantidad del azogue, y los ſcirros que ſumamente ſon endurecidos, y no reciben otra cura ſino ſacarlos (como eſtà dicho) con hierro, ò cauſtico porq̃no ſe tornen en cancros.

Del diuieſſo, ò furunculo.

LO miſmo que es furunculo en Latin, es en Caſtellano diuieſſo, el qual es vn nacido con inflamacion y dolor acõpañado, y echaſe de ver mas quando viene a maduro, por el diſguſto que promete, y tambien por ſer bermejo, y que quando ſe abre, nunca tiene menos bocas de dos, y aſsi ſe ven muchos deſtos cõ muchas bocas, y por la mayor parte nacen en partes carnoſas, en el qual ſe halla vna materia hecha de muchas raizes.

Del humor de que ſe haze el furunculo, y en que difiere del flegmon.

LA cauſa de que ſe haze el furunculo, es humor grueſſo, y en eſto ſe diſtingue del flegmon, y tambien que caſi ſiempre ſe maduran ellos miſmos.

De las diferencias de diuieſſos.

SON dos las diferencias de los furunculos. Los primeros ſon ſuperficiales en la cutis, y eſtos ſanan facilmente. Los ſegundos ſon malignos por ſer profundos, duros y rebeldes. Suelen matar quando por alguna cauſa el enfermo enflaquece.

Cura del diuieſo.

SI fuere el diuieſſo de los benignos, curarſeha con medicinas faciles como ſon trigo mazcado, ò miga de pan cozida en agua, y majada con azeite roſado, ò con vn parcho de diaquilon, baxado con azeite de almendras dulces y enxundia de gallina y ſi fuere maligno, con remedios mas eficaces y mayores como ſon el emplaſtro zacharias, y vnguento baſilicõ vna onça de cada vno, y quatro de enxundia de puerco, y peſo de medio real de açafran romi, y cera blanca lo que baſtare, y para mas preſto madurar, vſaran del emplaſtro ſiguiente. Rayzes de maluauiſco y de lirios blãcos, hojas de maluas, y violetas, todo cozido en agua, y deſpues majado cõ

azeite

azeite de linaza vna onça y dos de vnto de puerco y tres de manteca de vacas, dos yemas de hueuos, vn poco de harina de trigo y de zeuada ſutilmente molida, de todo ſe haga emplaſtro, y deſpues de abierto por naturaleza ô por arte, ſe cure por ſus intenciones, mundificando fuertemẽte, por ſer materia ſordida.

CAPITVLO VI.

Del carbunco.

EL carbunco es vn tumor con llaga, hecho de ſangre craſſo, y terreſtre feruiente y tan caliente que abraza y quema la parte, y aſsi fue dicho pruna, y fuego perſico, y de Griegos Antrax, y de Latinos carbo, y vulgarmente carbunco, y es en dos manaras, vno de ſolo ſangre craſſo y terreſtre, y eſte haze coſtra negra y dura con que cubre la llaga. El otro haze vna bexiga como pellejo de vua, y debaxo la coſtra por traer la ſangre alguna mezcla de ſeroſidad. El conocimiento en ſu principio es tener vna comezon que conuida a raſcar, y tambien la inflamacion de la parte, y comiença con vna poſtilla, y a las vezes dos, ò muchas y chicas, y dellas ſe haze vna coſtra algunas vezes negra, otras verengenada. Trae conſigo dolor y grande calentura y otros acidentes graues.

Cura del carbunco.

Curaſe con euacuaciones y deriuaciones y con medicinas particulares q̃ veden la malicia y corrucion del humor, ſin poner repelentes por ſer materia maligna la q̃ tiene. Anſe de vſar de medicinas que deſequen, y reſueluan, y con ſu frialdad y ſequedad cõſuman el humor, y defiendan que no corra mas. Para eſto vale emplaſtro de lentejas y miga de pan baçõ, y hojas de llanten todo cozido en agua; ò el emplaſtro de granadas azedas cozidas en vinagre fuerte, y en la coſtra deſpues de ſajada (ſino fuere en el roſtro) poner medicina fuerte, y a la redonda el vnguento de boloarmenico, y tambien la eſcabioſa majada ſobre la coſtra. Los emblaſtros ſe han de aplicar deſpues de hecha la obra de manos en la coſtra, ſajandola profundamente, y lauandola con agua y ſal tibia, para deſcargar la parte, y echar fuera la ſangre que no ſe quaje, y ponen algunos yema de hueuo, ſal y triaca. Otros vnguento egipciaco, ò poluos del trociſco. Andronis deſatado en vino, ô en oximiel. Vale deſpues de la ſaja, la eſcabioſa y el llanten majado con manteca, y tambien el emplaſtro de oximiel con las quatro harinas, y nueſtra añadidura. Hojas de llanten majadas entre piedras aprouechan mucho, y de parra, ò ſola la eſcabioſa, y ſi lo dicho no aprouechare tan preſto, ſe vſarà de cauſticos, como es el poluo de ſoliman, y el poluo de alumbre quemado, ò el de Vigo mixto partes iguales, ò el azeite de vitriolo, ò los poluos de caparrroſa quemada. Algunos en peſtes grandes (como fue la çaragoçana, y tambien en las q̃

vuo

Año de 1568. y 569. y 581. y de 582. y 583.

vuo en Seuilla en nueſtro tiempo) ſe hallaron muy bien con el remedio vltimo de cauterizarlos carbuncos grandes, haſta que ſe ſienta en las partes de la redonda, y para leuantar la eſcara deſpues de quemada con el cauterio actual ô potencial, vſan de digeſtiuos, como manteca de vacas, ò digeſtiuo comun, ò vnguento baſilicon, y del emplaſtro maturatiuo encima de toda la parte, y debaxo el digeſtiuo, y deſpues de leuantada la coſtra ſe mundificarà con miel colada, ò mundificatiuo de apio, guardando ſiempre las quatro intẽciones como en las demas llagas.

CAPITVLO VII.

De la gangrena, y eſphacelo.

LA gangrena es mortificaeion de la parte carnoſa, a diferencia del eſphacelo que es omnimoda y total mortificacion del miembro.

De las ſeñales de la gangrena.

Conoceſe la gangrena en el color que ſe comiença amudar, y apartarſe vn poco liuido que es pardillo, ò verdenagado, y ſe và perdiendo el calor; y entonces ſe conoce eſtar totalmente corrompida la parte quando eſtà negra y blanda y con fetor, y entõces ya es eſtiomeno.

De las cauſas de la gangrena.

Hazeſe por vna de tres cauſas, ò por frio que mata el calor, como ſe vè en los elados de nieue, ò por falta de virtud, como ſe vè en los extenuados, ò por grande inflamacion que ahoga el calor de la parte con ſu copia y multitud y de qualquiera manera que ello ſea, es deſtrucion, ò extincion del color natiuo.

Cura de la gangrena.

Si ſucediò de cauſa fria, aſe de curar calentando la parte poco a poco con lienços calientes, ô lauatorio tibio, y ſi fuera por falta de virtud de la parte, recuperarla con comidas buenas y que facilmente ſe conuiertan, y ſe engendren eſpiritus, y ſe torne la parte a hinchir de ſuſtancia. Si la gãgrena es por la inflamacion, aſe de hazer euacuacion del humor contenido en la parte, para que el calor natiuo ſe torne a recuperar, haziendo ſajas en la miſma parte haſta que lleguen a lo viuo, y luego ſe ha de lauar con agua ſalada tibia, y ſobre las ſajaduras ſe ha de aplicar el vnguento egipciaco, y el emplaſtro de harinas que es contra gangrena, y ſi el mal no ceſſa, y va adelante, emos de paſſar a remedios mas grandes lauando con lexia y ſal, ò vinagre y ſal, y en las heridas poner el trocifco Andronis en poluo, ò deshecho en vino, ò mixto con miel, ò el poluo de ſoliman; y ſiẽpre poner encima el emplaſtro de las quatro harinas con oximiel, y ſi lo dicho no baſta, aſe de cortar el miembro por entre lo ſano y malo con vna nauaja haſta el hueſſo: y luego el hueſſo con vna ſierra de peinero; y cauteri-

zar

zar la parte, y ponerle planchuelas de eſtopas mojadas en claras de hueuos y poluos reſtrictiuos, y luego otras mas grandes mojadas en vinagre y agua, y cabeçales y venda, y al tercero dia deſataràn la parte, y ſi huuiere temor de ſangre, no quitaran las primeras planchuelas, y todo lo demas ſi, tornando a poner ropa limpia, y por la parte ſuperior ſe pondran los dfeneſiuos comunes.

CAPITVLO VIII.

Del aneuriſma.

EL aneuriſma es dilatacion de arteria, ô copia de ſangre vital fuera de ſu vaſo por extenſion ô rotura debaxo de la carne.

Del conocimiento de los aneuriſmas.

Conoceſe lo primero, en la pulſacion que ſe ſiente al tacto quando la tocamos con los dedos; tambien en que la parte guarda ſu color natural, y es algo blanda y carece de dolor. Eſtas ſeñales faltan en los aneuriſmas grandes quãdo eſtà la ſangre quajada y ſe và podreciendo, porque entonces le falta la ventilacion del coraçon, y a eſto ſe ſigue dolor y mortificacion de la parte.

De las cauſas del aneuriſma.

El aneuriſma viene por dos cauſas la vna de parte de afuera, y la otra de adentro. La de afuera es por herida de arteria, y cõmo no ſe aglutina y el cuero ſi, por encima queda hecha. La de adentro ſe haze por deſtilacion de la ſangre vital de las arterias, y hazeſe por corroſion, y abertura de los vaſos, y aſsi ſe recoge eſta ſangre poco a poco debaxo del cuero, y por ayudarſe del mouimiento, y pulſacion de los vaſos, tiene mouimiento.

En que ſe diſtinguen las cauſas del aneuriſma.

En que el aneuriſma que viene por cauſa de herida que es la exterior, no tiene pulſacion ni ſonido. *Y en que partes del cuerpo ſe hazen?* En todas puede acaecer, pero mas frequentes ſon las del cuello, ſobacos, coruas, y ſangraderas. *Quales ſon las que no ſe pueden curar?* Las del cuello, y ſobacos, por tener grandes los vaſos, y ſi por arte los curan mueren en manos del obrante. Las de las otras partes ſon curables, ſi ſe pueden enlazar por arriba, y ſino el miſmo rieſgo corren.

Cura del aneuriſma.

Hazeſe en dos maneras, ò con medicinas, ò con obra de manos. Las medizinas han de ſer reſolutiuas y confortatiuas, como lo haze el emplaſtro de cipres preparado en eſta manera. Hojas de cipres hechas poluos, y ſe encorporen con vino auſtero, y traigaſe a la redonda haſta q̃ eſtè hecho emplaſtro blãdo, y pongaſe encima del aneuriſma mudandolo a tercero dia. Tambien vale el emplaſtro Zacharias, diaquilon

quilon mayor y menor, vale diapalma, y emplaſtro meliloto, y tambien el emplaſtro contra rotura ô de pelle arietina. Por obra de manos ſe cura el aneuriſma deſcarnando, atando y cortando la arteria por la parte alta en eſta manera: Aſſe de ſeñalar con tinta a la larga, y ſe corta el cuero por aquella ſeñal, y apartan los lacios con los anzuelos, y deſnudan el arteria muy ſutilmente con lanceta ò ſajador, y hecho eſto, ſe enlaza por dos partes paſſando vn aguja por debaxo, y luego ſe corta el vaſo, y ſe han de poner encima de la llaga poluos de encienſo con claras de hueuos, y hecho eſto, luego ſe abre el aneuriſma ſin temor de ſangre, y quitan los grumos que ay dentro, y ſe buſca el arteria de dò fluya, y hallada ſe ata y corta como primero, y ſe cura por quatro intẽciones como las demas heridas, y deſta materia tenemos eſcrito largamente, y quando eſtà el aneuriſma en braço ò pierna ya diſpueſto a romperſe, cortò yo el miembro totalmente por encima del tumor del aneuriſma, teniendolo atado por arriba quatro ô ſeis dedos con vn vinculo, ò atadura fuerte, con la qual ſe detiene el fluxo de ſangre haſta que eſtè cauterizada la parte cortada, y detenido el fluxo de venas y arteria: y eſto tengo por mas preſto y mejor remedio de todos los que eſtan dichos.

Tract. 1 cap. 9.

CAPITVLO IX.

Del Herpes.

EL herpes es vna inflamacion cutanea con vnas poſtillas pequeñas y ardor, y que cunde a la redonda, y aſsi ſiempre ſana en medio y va cundiendo al rededor.

Que los herpes ſon en dos maneras.

El vno ſe dize miliar, y es pocò maligno, otro es malignisſimo y ſe dize excedente, el primero và cundiendo por la cutis con vnas vexigas pequeñas, como granillos de mijo, el ſegundo en rompiendo las poſtillas, haze llagas en el verdadero cuero y mas adentro.

Que humor peca en el herpes.

La colera pura, y della ſe haze el exedente y maligno, y el miliar de la miſma con mezcla de flema delgada. En eſta cura ſe han de guardar tres intenciones deſpues de preparado el ſujeto euacuado con medicinas que propriamente purguen la colera, y luego euacuar todo lo cõtenido en la parte y lo vltimo ſanar la llaga pequeña.

Que medicinas conuienen al herpes?

Frias y muy ſecas para que repelan el humor, y mas ſi es de los corroſiuos, que las que tienen mediana vir-

tud de deſecar como la yerua mora, no aprouechan. Conuiene deſde el principio vſar del emplaſtro que ſe haze de hojas de llanten y çarça y de tixeretas de vid; y tambien ſe ſuele aplicar vna lamina de plomo, que aya eſtado algun tiempo en agua alumino ſa y el vnguento alcanforado y de atu tia, y lienços mojados en boloarme-nico deſatados en agua roſada. Tam-bien vale el emplaſtro de llanten y el de granadas y agallas, y balauſtias. Y ſi eſtas medicinas no baſtaren, y el mal và adelante, y ſe enuejece, con-uiene vſar de medicinas cauſticas, que en potencia tengan virtud de fuego; como es el trociſco Andronis, deſata-do en vino, ò el ſoliman mezclado con vnguento blanco, ò colorado, y a la redonda poner el vnguento de bo loarmenico por defenſiuo, para eui-tar la inflamacion q̃ el dolor de eſtas medicinas à de atraer a las partes. Y aunque todas las llagas ſe han de cu-rar deſecando con medicinas que no ſean mordicantes, aſſe de entender ſi-no ſon corroſiuas.

Del Herpes militar.

Con medicinas repelentes conuie-ne ſe obre, como çumo de lechugas y de lengua de buey, endiuia, chicoria, y ſanguinaria, y ſi eſto no aprouecha-re, ſe vſarà del vnguento blanco alcan-forado, ò del de plomo con hojas de llanten.

(*)

CAPITVLO X.

Del apoſtema aquoſo.

AVnque ſe reduze el apoſte-ma aquoſo al edema, es ge-nericè, y difieren en que el aquoſo ſe haze de flema particular que no es natural (como es la que ha-ze el edema) ſino ſemejante a vn ſue-ro ò agua; y tiene dos cauſas, vna el yerro de la virtud concotrix por deſ-templança fria de la parte, la otra co-pia de mantenimiento apto para engẽ-drar aquoſidades.

En que partes ſalen eſtos apoſte-mas.

Salen eſtos apoſtemas en las jun-turas, teſticulos y cabeça, y aqui ſon mas comunes, por ſer partes de menos calor, y tener diſtancia de las que ſon mas calientes.

Que ſeñales ay para conocer eſ-te apoſtema.

Las ſeñales ſon eſtas, blandura, el ſonido del agua quando ſe toca, y eſtar la parte tranſparente y clara a la viſta, particularmente poniendo vna vela encendida detras de la mano, eſtando cerrado el apoſento y venta-nas.

Cura del apoſtema aquoſo.

Lo primero es, deſecar y reſoluer el

el agua vſando al principio de azeite roſado, vinagre y ſal con vna eſponja nueua; ô hazer eſte cozimiento, tomar quatro libras de lexia de barbero, y dos onças de cominos y media de peregil, doradilla y alcreuite media onça de cada vno, todo cozido en lexia ſe à de aplicar con vna eſponja por la mañana, y la noche, ò eſte emplaſtro. Eſtiercol de cabras tres onças, caracoles majados dos onças, de açufre vna onça todo mezclado, aſſe de poner amenudo, vale contra las hernias aquoſas, vntaràn con azeite de mançanilla y eneldo auiendo frito cominos en ellos, pondran lienços mojados en ello, ô agua ardiente, ò ſaquillos de alhuzema, ò de ceniza, ò de arena caliente. El emplaſtro ſiguiente tiene eficacia. Encienſo, mirra, y almaciga, media onça de cada vno, granos de laurel vna onça; raiz de coſto dos dragmas, raiz de juncia auellanada, dos dragmas, eſtiercol de cabras dos onças, hecho poluos miel colada lo que baſtare, y no aprouechando todas eſtas coſas, vendran à la obra de manos, abriendo los apoſtemas, y ſacarles el agua como ſe haze en las hernias aquoſas, y hidropicos, y luego curarlos còmo las demas guardando ſus quatro intenciones.

Del apoſtema ventoſo.

Es vn tumor lleno de viento, y vapor porque ſe allega vnas vezes debaxo del cuero, otras entre el perioſtio y los hueſſos ò muſculos. Tambien ſe halla en lo vazio del eſtomago y tripas: ſu conocimiento es ver que reſiſte al toque, y que reſplandece la cutis, y que ſuena como vn pandero. Tambien ſuele tener vn ruido por todo el cuerpo, como en odre, y haze vna manera de dolor y congoxa, y quando eſto ay, es temor ſi ſe aya engendrado de mala materia.

Que medicinas conuienen al apoſtema ventoſo?

Las que reſueluen calientes y de ſuſtancia ſutil, como es lexia con vna eſponja nueua, ô eſta compoſicion. Saluado, vino blanco, lexia, anis, hinojo, cominos, y mançanilla, meliloto, y eneldo partes iguales, del vino y lexia de cada vno dos quartillos, cueza haſta q̃ conſuma la tercera parte, aſſe de aplicar con eſponja valen tambien vnos ſaquillos hechos de mijo libra y media, ſal vna libra, altamiſa y almoradux, vn manojo de entrambas alholuas, cominos y alcarauea de cada vno vna onça flor de mançanilla meliloto, cantueſo, y romero de cada vno vn puño, todo toſtado ſe hagan dos ſaquillos, y rociados con vino ſe pongã ſobre lo alterado. Tambien ſon buenas ventoſas con mucho fuego. Suele aprouechar eſte emplaſtro con eficacia principalmente a los que tienen la eſpecie de hidropeſia timpanitis. Eſtiercol de vacas, de palomas y de cabras de cada vno vna eſcudilla, poluos de cominos, alcarauea, y anis, oregano y de vayas de laurel, ruda ſilueſtre, y flor de romero de cada coſa media onça, y arrope lo que baſtere, hãſe de añadir dos onças de agua ardiente.

Si ay dolor en el apoſtema ventoſo, que ſe haze.

Conuienen medicinas que reſuelluan y mitiguen dolor, como lo haze el arrope, y el azeite de mançanilla, y eneldo mixtos cõ la lexia. Vale el azeite y vino y lana ſuzia, ſuele aprouechar hyſſopo humido dos onças, azeite nardino vna onça, y media de trementina. Tambien aprouecha azeite de eneldo, de mançanilla y ruda, y algunos vſan vn pan caliente hiruiendo, empapado en azeite de ruda y nardino, y ſedeñas ſahumadas con romero, alhuzema, graſſa y encienſo. Trae Meſue vn emplaſtro que ſe dize relatum ad Ariſtarchum, que quita dolor dureza y hinchaçon. Tambien es prouechoſo el emplaſtro vſual de laurel.

Sino ſe reſuelue eſte apoſtema, q̃ ſe harâ?

Conuiene venir a la obra de manos, como lo manda Guido en el capitulo proprio en el tratado ſegundo de apoſtemas, y eſto tieneſe por coſa incierta por no poder atar todas las partes donde eſtà, por arriba y abaxo, ſino fuere en alguna parte tan delgada y con poca ventoſidad que no dudo que ſe pueda reſoluer, y aſsi no ay neceſsidad de obra de manos.

CAPITVLO XII.

Del cancro o çaratan en las tetas.

EL çaratan es vn tumor duro, y por la mayor parte doloroſo y deſcolorido, y eſpantoſo a la viſta, y no guarda igualdad; en ſu principio no es conocido ſino de los Cirujanos expertos y exercitados, mas deſpues ſe haze muy grande, y toma color hoſco, ò ceniziento, y caſi todos eſtan rodeados de vnas venas grueſſas, y tambien ſe ſuelen eſtender por el cuello, braços y eſpaldas vnos como rayos.

Que cauſa tenga el cancro.

Es el humor melancolico embeuido en las venas pequeñas y grandes de la redonda, y en eſtas ſe và poco a poco podreciendo, haſta que ſe haze maligno de todo punto, y entonces es cãcro exulcerado, y hallaſe eſte apoſtema en toda parte, y principalmente en las tetas de las mugeres, y en los hõbres en las partes ſuperiores, como es en el cuello, boca, y narizes; eſtos nunca maduran, ſon mas frequẽtes en las mugeres (por faltarles los meſes) que en los hombres.

Que intenciones curatiuas conuienen?

Tres, la primera, prohibir que no ſe engendre el humor melãcolico. La ſegunda hazer euacuacion del que ya eſta hecho en el cuerpo: la tercera es repe-

repeler el humor, y reſoluer el que ya eſtà en la parte alterada, y conſortar la parte que no reciba.

Cura del cancro.

El cuerpo euacuado, ſe aplicaran los medicamentos reſolutiuos de mediana potencia, y guardan. Los de mucha, reſueluen lo ſutil, y encraſſan lo demas, y dañan, y tambien no han de ſer mordaces, porque irritan, y aſsi ſon dañoſos. Son alabados en el principio eſtos remedios, çumo de yerua mora y el vnguento de atutia, y el emplaſtro diapalma baxado con azeite roſado. Tambien vale la planchuela de plomo horadada que aya eſtado cubierta con açogue. Tambien eſte vnguento es experimentado. Ocho onças de azeite, echeſe en vn mortero de plomo, y al ſol agiteſe haſta que tome color pardo, y ſe eſpeſe y mezcleſe luego aluayalde y almartaga, de cada vno vna libra. Vale çumo de ſiempre viua vn quartillo, y vna onça de azeite roſado, y media onça de aluayalde, todo encorporado en vn mortero de plomo, y deſpues dè vn heruor al fuego. El vſo del, es poner paños mojados encima del cancro. Vale eſte emplaſtro, hojas de llanten, y de lechuga ſiempre viua y yerua mora, todo majado y picado, cueza en çumo de granadas, y deſpues le echaran dos dozenas de caracoles majados, y juntarſe han con las yeruas cozidas: las hojas de freſno hechas emplaſtro aprouechan para quitar el dolor. El emplaſtro arriba dicho (añadiendo plomo quemado, y encienſo) quita el dolor, y condenaſe el vſo de los narcoticos.

Sino ſe reſuelue el çaratan, que ſe hara?

Aſſe de venir al vſo de las manos, y hazer la cura que manda Galeno en el decimo quarto de la metodo, la qual es abrirlo, y luego deſſollarlo, y atraueſſarle vna aguja enhebrada, y como fueren deſcarnando yran tirando del hilo, y en eſtando de todo punto fuera, dexaran ſalir por algun eſpacio la ſangre, ayudandole con las manos, y luego cauterizarlo, y curarlo con aciбar y encienſo, y claras de hueuos, y deſpues curar como las otras llagas cõpueſtas. *cap. 9. Lib. 2. ad glau conem.*

CAPITVLO XIII.

De los lamparones.

EL lamparon es vna apoſtema dura en las lãdrezillas embuelta en vna tunica ô telilla, es de naturaleza de ſcirro, ô ella miſma ſe conuierte en ſcirro, y aſsi es eſtruma ò lamparon.

En que ſe conocen los lamparones

En la dureza y lugar, por nacer las mas vezes en el cuello, aunque pueden ſalir en los ſobacos y ingles, y en ſer muchos y no vno, ſino dos ô tres ô mas. Hallanſe en ſujetos grandes, pero mas frequentes en los muchachos, pòr ſer voraces, y redundar en ellos

malos humores y ſuperfluidades, y aſſi ſe cauſan de humores grueſſos y flematicos.

Cura del lamparon.

En dos maneras ſe curan los lamparones y los demas tumores de ſu eſpecie. La primera con medicinas, la ſegunda cõ obra de manos Las medicinas con q̃ ſe hã de curar hã de ſer reſolutiuas y maduratiuas en el principio y aſsi la cura de los ſcirros es comun a eſtos apoſtemas, y ſe pueden aprouecharlos q̃ los curaren de las medicinas q̃ eſtan en el capitulo del ſcirro, aſsi como deſtas. Diaquilon mayor y menor tendido en parcho reſuelue, ô el ceroto de juanes que dizen de ranas, con doblada cantidad de azogue. Vale tãbien eſte ceroto, diapalma, diaquilon mayor y menor, media onça de cada vno, galuano, opoponaco, armoniaco, y bdelio quatro dragmas de cada vno poluos de marcaxita preparados media onça. Eſte reſuelue y madura; y tambien el emplaſtro Zacharias y vnguento baſilicon iguales partes, vnto ſin ſal la cantidad doblada, con vn poco de açafran, es reſolutiuo: el emplaſtro maturatiuo, raizes de maluauiſco y de lirio blanco, deſpues de cozidas y majadas, ſe paſſen por cedaço, tres onças de pulpa de ajos aſſados, de azeyte de açucenas, enjundia de gallina, y de anade, y azeite de linaza de cada vno onça, y media. Tambien vale el emplaſtro comun que ſe haze de datiles, higos negros, cebolla y rayzes de maluauiſco partes iguales, todo cozido y majado con vnto ſin ſal y enjundia de galina y de anade partes iguales, aſſe de vntar la parte con azeite de lirio, mançanilla y dialtea, y luego ſe aplicarà el emplaſtro dicho. Los nudos, glandulas, lobanillos, lupias, cancros, ſcirros, y abceſſos quando eſtan endurecidos, ſe curan ò por reſolucion ò por maturacion, como eſtà dicho arriba en el capitulo del ſcirro. Ay otros que quieren que ſe curen con obra de manos, ſino eſtan profundos ò infiltrados, y continuados entre neruios, venas, ò vaſos grandes que de cortarlos podrian venir daño. Curanſe los tales apoſtemas y coſas ſuperfluas por manual operacion en tres maneras. La primera es (ſi eſtan ſuperficiales y que ſe mueuen) rompiendo el cuero al tamaño con vn eſcarpelo ô ſajador, y deſcarnezlo a la redonda ſacarlo entero embuelto en ſu pelicula. La ſegunda cura es tomar el apoſtema entre los dedos y paſſarlo de medio a medio cõ vn cauterio de fuego ſegun ſu tamaño de ſuerte que quede caſi deſecho el lãparon, y bien cauterizado a vna parte y a otra, y defuera quede pequeño agujero por la ſeñal. Luego ſe ha de proceder con ſus quatro intenciones ayudando a naturaleza con medecinas degeſtiuas para digerir, y mundificatiuas para mundificar, y encarnatiuas para encarnar, y vltimamente con cicatrizantes, y ſiempre conformacion porque no ſe cierre, poniendo encima blanduras, haſta que eſtè quitada la hinchazon y dureza. La tercera cura ſe haze aplicando medicinas emolientes, y reſoluientes, todo lo mas que

ſer

ſer pueda, y en los que queda recogido y duro ſe haga vn agujero pequeño en el medio de la dureza y metaſe le vn cauſtico en forma de piñon que correſponda al tamaño de la dureza, y en la parte alta los defenſiuos de bolo armenico, y encima manteca de vacas, y aſsi ſe ſacan enteros como mollejas, y luego proceder con ſus mundificatiuos, como el apio, y algunas blanduras encima, y ſi deſpues de ſacada la primera vez quedò algun raſtro de la dureza, ſe le puede tornar arrimar otro piñon, ò vſar de los polzos de Ioānes ſolos mixtos con vnguento en eſta manera, tomar vna onça de vnguento blanco ô de minio, y añadirle deſde vna dragma haſta dos de poluos de Ioannes, y ſi vuiere cauidad ponerlohan dentro con mecha, y ſino, en plāchuela haſta que ſe gaſte toda la dureza. Suele aprouechar quando ſe van curando; darles por la boca poluos de raiz de ariſtolochia, ô de philipendria, ô eſcrofolaria o poluos de gineſta, ò hanſe de tomar con miel ò agua de gineſta. Eſto ſe ha de entender en los que tienen lamparones, que a las demas durezas no, porque ſolo baſta para extirparlas. Tambien valen los cauterios de fuego dados en las ternillas de dentro de las orejas, y tambien dētro de la boca arriba y abaxo, en donde eſtà vna raya como frenillo: y las dos venas que eſtan a los lados ſe han de quemar con otros dos cauterios, y aſsi es coſa cierta, que qualquiera apoſtema dura ſe ha de curar por alguna deſtas vias, quando no ſe puede reſoluer el cauſtico que ſe vſa para eſta cura eſta cura es eſte que aqui ſe ſigue.

Tres partes de leuadura, y vna de ſoliman, media de azarcon, y vna clara de hueuo, deſpues de mezclado ſe haga bollitos chicos y grandes como piñones, hueſſos de datil, ò de azeytuna, y ponganlos a ſecar al ſol, y no al fuego, porque pierden la virtud. Y los tumores, que no tienen mouimiento, y eſtan arraigados, ſe han de ir gaſtando haſta las raizes con cauſticos, y deſpues curarlos como los demas. Y ſi las durezas eſtuuieren pendientes de algun peçon, ſe han de cortar poco a poco atados con vn torçal de hilo, ò ſeda infundido en agua de ſoliman, y cada dia yr apretando vn poco mas, haſta que eſtè ſeguro que no aya vena que impida el cortarlo, y tambien que ſe vea que eſtà mortificado para cortarlo del todo, como yo hize a vn Clerigo de Marchena, que ſe llamaua Luys de Venjumea, que tenia vna apoſtema que peſô diez y nueue libras, y traiala colgando del cuello arriba de la oreja derecha àzia el celebro. Tambien curè a vn vezino de Arcos (que ſe llamaua Vargas) vn tumor debaxo de la nuca, el qual peſô dos libras: y deſpues de cortado con el torçal, yua creciendo como de antes eſtaua, y ſajele profundo, y henchile las ſajaduras, y todo el de poluos Aphrodillos, y ſaliò con toda ſu raiz, y quedò perfetamente ſano.

CAPITVLO. XIV.

De los abceſſos.

EL Abceſſo no es otra coſa, ſino vn corrompimiento de las partes carnoſas cõ los muſculos con ſus venas y arterias. Ambroſio Pareo, y Daça traen ampliſsimamente todo lo que ſe puede dezir deſta materia.

Quantos ſon los Abceſſos?

Los Abceſſos ſon dos, el vno es, quando la inflamacion ſe conuierte en materia, y ſe recoge en otra parte. El otro es, quando ſin auer precedido inflamacion, ſe và llegando poco a poco alguna ſuperfluidad en la parte, y algunas vezes es como lodo, ò hezes de azeite, ô vino: y otras vezes parece harina. Otras vezes es vna materia mucoſa, otras vezes tiene ſimilitud de miel. Tambien acontece no ſemejarſe a humor, ſino a coſas duras, como ſon las vñas, piedras, pelos, y hueſſos.

En que difieren eſtos Abceſſos?

Difieren los Abceſſos, en que los que ſe hazen de alguna apoſtema, ſon dichos proprios, y tienen calor, y dolor, y no eſtan dentro de tunica como los improprios.

Quantos ſon los Abceſſos q̃ tienen tunica?

Aunque ſon muchos por ſus caſas, ſe reduzen a tres: y a eſtos llaman los Griegos Atheroma, Eſteatoma, y Meliceris, y el primero que es Atheroma, es vn tumor de la miſma color del cuero, y carece de dolor, prolongado y algun tanto anchuelo en la figura con dureza, y tiene vn humor dẽtro, que ſe aſimila à poleadas.

Eſteatoma es el ſegundo apoſtema mas duro que los demas, y mas arraigado, y contiene vn humor ſemejante a ſebo. Meliceris es tercero Abceſſo algo blando: al qual tocandole ſe detiene en paſſar de vna parte a otra, pero luego ſe torna a hinchir con vna humidad, que ſe aſimila a la miel caſtellana, ô comun.

Cura del Abceſſo.

Suelenſe curar como los lamparones, que es cortando, deſcarnando, y coſiendo, con que la tunica en que eſtan embueltos, no ſe corte, ni quede parte della, porque torna a criar. Tãbien ſe pueden curar, y ſe curan reſoluiendo, ò cortando, ò podreciendo, y no con medicinas calientes y humidas, que ſon putrefactiuas con fetor, ſino con cauſticos que pudren, y corrompen la carne, como los trociſcos de minio, ò el ſoliman ſolo. y tambien el oropimiente, y otros ſemejantes cauterios potenciales. Algunos de eſtos apoſtemas admiten todas tres maneras de curas, como es el Meliceris, y todos los que contienen humor delgado. Otros las dos, como el Atheroma que ſe puede cortar, ò podrecer. Solo el eſteatoma ſe cura con obra de

manos

manos, por no poderſe reſoluer, ni podrecerſe.

CAPITVLO XV.

Del Abceſſo proprio.

COmo conoceremos, que el flegmon ſe madura, y ſe conuierte en abceſſo? entonces quando dura mucho tiempo la dureza, y ſe complica con calor y aumento de dolor, y ay rigores. Quando eſto ſucediere, es cierto que el flegmon ſe madura, porque quando la materia ſe haze, ay fiebre y dolor.

Como ſe conoce eſtar hecha la materia del Abceſſo.

En que los accidentes han ceſſado y al toque paſſa la materia de vna mano a otra poniẽdolas encima del apoſtema, a manera de las ondas del rio q̃ handan de vna parte a otra, y tambien en que las mas vezes ſe haze Conus en la apoſtema que es como punta.

Quando el apoſtema comiença a madurar, que ſe hara.

Conuiene mitigar el dolor, haziendo fomentaciones cõ azeite caliente, ô con agua tibia, ô azeyte roſado, ô el agua tibia en que ſe ayan cozido rayzes de maluauiſco, ô con poleada de agua, harina, hazeite, yemas de hueuos y açafran; y ſi todo lo dicho no baſta, vſaremos del emplaſtro maturatiuo comun.

Las medicinas que maduran ſon calientes y humidas, vnas mas, y otras menos ſegun ſu virtud y actiuidad, como el agua tibia que tiene poca virtud y aſsi poca actiuidad, ô la poleada que con ſu calor y humidad atapa los poros, y todas las otras coſas pegajoſas, y aſsi hazen que el calor ſe reconcentre, y madure por ſer pegajoſas las medicinas.

En quantas maneras ſe abren los apoſtemas?

En dos maneras ſe abrẽ los apoſtemas; deſpues de maduros, ò por arte, ò de ſi miſmo, que es lo que dizen por naturaleza.

Qual es mejor abertura de las dos ya dichas.

La abertura que haze naturaleza, es la mejor, que denota virtud fuerte que expele a fuera, y haze benigno el humor, y lo ſutiliza, y queda poca ò ninguna ſeñal, por no auerſe hecho la abertura con hierro, pero porque no obra naturaleza ſiempre rectamente, ni con conocimiento, y no rompe a ſu tiempo, ni en el lugar que conuiene, ni guarda forma, y es proprio de la materia yr cabando por eſtar detenida: principalmente ſi el abceſſo es de humor frio y grueſſo, y la parte flaca; aſſi que por eſto es mejor abrir por arte, y tambien como tenemos de Hipocrates, que dize: No des lugar, a que ſe abran los apoſtemas de ſuyo.

Como

Como ſe abre el apoſtema ſegun arte?

El apoſtema ſe abre ſegun arte en tres maneras, con cauterio potencial, ò actual, ò con lanceta.

Quando conuiene abrir con cauſtico?

Si el enfermo es medroſo, y no permite otra coſa: mas ſi eſto no ay, no conuienen las medicinas, por dar dolor, y llamar humor: y tambien porq̃ no ſe abre donde conuiene, y ſuele quedar flaca la parte y alterada: y tãbien porq̃ no ſe haze baſtante orificio.

Qual es mejor abertura.

Entre las otras mejor es la del fuego por durar mas tiempo abierta, y expurgarſe mejor, y porque haze mejor cicatriz y pequeña, aunque a mi me haze dificultad, que el fuego haga pequeña abertura, y buena cicatriz: y no falta quien diga, que ſe haga con lanceta, y no con cauterio, por la opinion vulgar que dize: Arrimoſe el cauterio, ſi queda algun defeto.

En que caſos conuiene la lanceta?

Si el apoſtema es en parte neruioſa y la materia caliente, ò en el celebro, ò en la ſien, ò partes tiernas, ojos, ô en las junturas, mas ſegura es la lanceta q̃ no el cauterio.

Quantas condiciones ſe guardan para abrir.

La abertura ſe ha de hazer en el lugar de la materia, y que ſea en parte de cliue y baxa, guardando la longitud, y rugas, porque ſe haga la cicatriz hermoſa, y no ſe dañe la figura, ò el mouimiento de la parte, ſacando la mano y frente que ſe han de abrir, no por la orden de las rugas, ſino por lo largo, y en algunas partes del vientre, y que ſe aparte de venas, arterias, y neruios quãdo fuere poſible, y q̃ no ſe ſaque la materia toda de vna vez, ſi es grande el apoſtema, porq̃ ſe deſmayarà el enfermo, y quedarà la virtud flaca, y aſsi no cõuiene abrir tanto como pide la enfermedad, ſino lo que permite la virtud y fuerças, y q̃ ſe haga la abertura pequeña, para ſocorrer la enfermedad, porq̃ de hazerla grãde, ſe ſigue lo dicho, y ſe haze la cicatriz fea, y q̃ no ſolamente queda el miembro feo, ſino flaco y torpe en ſus acciones.

En que caſos no conuiene eſperar, que ſe madure el apoſtema.

Los apoſtemas q̃ ſe hã de abrir antes de eſtar perfetamẽte maduros, ſon los q̃ ſe hazen de materia venenoſa, ò de materia critica, por ſer hecha de juyzio y terminacion de alguna enfermedad, ô por eſtar en parte humida, como es la del ſieſſo, ò por eſtar cerca de miẽbro principal, ò en las enzias, ò ſobre juntura. Abierto el apoſtema ſe cura con clara de hueuo (ſi ſe abriò cõ lãceta) ô cõ clara y yema, y ſi con fuego, à de ſer clara, yema y azeite roſado.

Yo las curo con vino tibio todas las aberturas (excepto las de fuego) y vſo de azeite de Aparicio en lugar de digeſtiuo porque aunque aglutina, tambien digiere ſi lo aplicã con formaciõ: y para mas ſeguro y cierto, ſiga el Cirujano quatro intenciones, digeriendo, mundificando, ayudando a criar carne y cicatrizando.

TRA-

TRATADO DECIMO, DE LA DIFINICION DE VLCERA, Y DE sus diferencias.

CAPITVLO I.

ES la vlcera, ó llaga vieja ſolucion de continuidad en parte carnoſa hecha con perdimiẽto de ſuſtancia, y ſino cortar, por corrupcion del mãtenimiento ô por flaqueza de parte, ò malicia del humor alli venido, a diferencia de la herida que carece de todo eſto.

Quantas ſon las diferencias de vlceras?

Son muchas las diferencias de las llagas viejas, pero las mas proprias y notables ſon cinco. Virulenta y Corroſiua, Sordida, y Putrida, Cauernoſa, fiſtula, y Canceroſa. Otras ay que no ſon tan proprias como las primeras, por tomarſe de los accidentes, porque podrian algunas conuenir con las heridas, y ſon las llagas con deſtemplança, dolor, hinchazon, y contuſion con carne crecida, ò con variz, y corrupcion de hueſſo, y otras que por ſer muchas, no ſe reduzen a numero cierto y determinado.

Quantos ſon los generos de cauſas que tienen las llagas.

Son tres, y ſe hallan en las otras enfermedades, y ſon las primeras primitiuas. Las ſegundas antecedentes. Las terceras conjuntas, y deſtas ſolo ſe hallan en las llagas viejas las dos vltimas, y en las freſcas ſola la primera.

Primitiuas ſon aquellas que vienen defuera del cuerpo. Antecedentes ſon los humores que van corriendo a la llaga produzidos de ruynes mãtenimientos, ò por deſtemplança de los miembros y partes principales. Las conjuntas ſon los proprios humores detenidos en la parte vlcerada, ô toda deſtemplança, ô corrupcion, que alli quedò.

CAP-

CAPITVLO II.

De la llaga virulenta, y corroſiua.

ES la llaga virulenta, la q̃ es hecha de humores malignos, y particularmente de los colericos, acres, mordaces y agudos, y tiene vna humidad delgada, que ſe dize Ichor ò ſanies, y aſsi fue dicha llaga ichoroſa, ô ſanioſa, y es hecha de los herpes y de las heridas, quando fueren irritadas y laſtimadas con medicinas fuertes.

En que difiere la llaga virulenta de la corroſiua.

Solo difieren en mas ò menos malicia de humor, el qual quando và conſumiendo y gaſtando el miembro, haze llaga corroſiua que llaman por otro nombre Phagedena, ò Ambulatiua.

Como ſe cura la llaga virulenta?

Anſe de curar eſtas llagas cõ buen regimiento, y con euacuacion de los humores malignos, y con medicamentos aplicados en la parte, los quales hã de defecar y reſoluer, y confortar la parte, y que refreſcen, y en alguna manera reſiſtan la fluxion corroborando. Eſto hazen muy bien los vnguentos minerales, lauando primero la llaga cõ agua de llanten y roſada, ò çumo de llanten: tambien vale el agua luminoſa: y conuiene poner repercuſiuos a la redõda, como es el de boloarmenico. De los vnguentos el de atutia, poluos de litargirio, y de plomo, y de atutia, y de coral, y poluos de eſpodio preparado, y encima paños mojados en vino eſtitico cumplido. Han de alçar la mano del vſo de fuertes medicamentos, porque dàn dolor graue; y no vſen de miel colada, ſino de xaraue roſado y çumo de llanten, ò del vnguento apoſtolorum, y el de atutia mezclados, y ſiempre perſeuerar en vnguentos minerales, como ſon vnguento blanco, de plomo, ò la diapalma baxada con vnguento roſado, ò ceroto roſado: vale eſte vnguento, diapalma baxada con manteca de vacas y trementina tambien lauada; y encima los paños y hilas mojadas en el vino eſtitico. Tambien vale vna plãchuela de plomo que aya eſtado remojada en agua aluminoſa, y refregada con azogue, y agujerada.

De la llaga corroſiua, que ſe cura con cauſticos.

Curaſe con poluos de Ioannes y por parcho vnguento blanco, ò de minio, y por defenſiuo agua y vinagre y boloarmenico, çumo de llanten, y de yerua mora, ſino baſtare, ſe vſarà de ſoliman tres granos, y vna onça de vnguento de minio, y deſpues el vſo de la mãteca haſta que ſe quite la eſcara, y quitada la eſcara, mundificar con miel colada, y ſi eſto no baſta, aurà neceſsidad de cauterizar con cauterio actual.

CAP.

CAPITVLO III.

De la llaga ſordida y putrida.

LA Vlcera, ò llaga ſordida, es aquella que tiene ſuperfluidades viſcoſas que los Latinos llamã ſordes, la qual es vna materia grueſa blanca y copioſa, y eſtà pegada a la miſma llaga.

Ay diferẽcia entre eſtas dos llagas porque la llaga putrida tiene mal olor, y mal color y vario, y q̃ con ſu malicia và corrompiendo, ò pudriendo el miẽbro dexando vna vaſcoſidad hedionda y cauerna putrida, y por otro nombre ſe dize vlcera fraudulenta, y ſi ſu malicia paſſa adelante, ſe dize gangrena, y ſi mas, es Sfacelo, que es total mortificacion de la parte.

De que ſe hazen eſtas llagas.

Las vlceras, ò llagas ſordidas, ò putridas ſe hazen de humores craſſos malignos y viſcoſos que tienen naturaleza de ſanguineos, ò es ſangre craſſo, los quales por ebulicion y heruor ſe hizieron malignos y venenoſos como ſe vè en los carbuncos, y apoſtemas y heridas mal curadas.

Cura de la llaga ſordida.

Preſupueſto el buen regimiento y euacuaciones, es la intencion mundificar la llaga y materias con agua miel y vnguento apoſtolorum, ô mundificatiuo de apio, ò vſar deſte compueſto de quatro coſas, çumo de axenxios, miel colada, mirra, harina de çeuada en poca cantidad, ò la mezclilla de poluos de Ioannes, deſde vna dragma haſta dos, con vna onça de vnguento blanco ſe mezcle, ô la de Egipciaco y apoſtolorum, y minio partes iguales.

Como ſe cura la llaga putrida.

Lo primero, conuiene lauarla con vinagre, agua y ſal, ò con agua y ſal, y ponerle luego el vnguento egipciaco deſatado en vino, ò en lexia, ô ſolo, aplicandolo con lechinos, y ſi es la llaga profunda, hagaſe cozimiẽto de altramuzes, de yeros, y el vnguẽto egipciaco, y encima el emplaſto de harinas con oximiel, y ſi ſe teme dolor de las medicinas, pondran el vnguẽto de boloarmenico a la redonda, ò por la parte alta; ò vſar de paños mojados en agua y vinagre; y paſſando la corrupcion adelante, lauaran la llaga cõ lexia fuerte, y vſarã de algunos cauſticos, como ſon los poluos de Ioannes mixtos cõ los de alumbre iguales partes por hazer muy buena eſcara, ò el poluo de los trociſcos de minio, ò agua fuerte de plateros en forma de vnguento cõ papel majado, ò liquida; ò de ſoliman, vna dragma, y ſangre de drago dos dragmas, ſe hagan poluos para la llaga, ò ſe harà lo que hazemos en la gãgrena, ô esfacelo, cortando y quemando con cauterio actual.

Que es llaga cauernoſa.

La vlcera ò llaga cauernoſa es, la

que tiene el orificio eſtrecho y con profundidad y hondura abaxo, ſin dureza ni calloſidad, y a eſta llaman vlcera ſinuoſa, ò cauernoſa; porque ſe haze por corrupcion de materia retenida.

Porque ſe haze la vlcera Cauernoſa.

Por curar mal las heridas ò por detenerſe las materias en los abceſſos ò apoſtemas, no abriēdolos a ſu tiempo.

Quales ſon las diferencias de eſtas llagas?

Son vnas grandes, a vezes derechas, otras vezes torcidas, con numero de cauidades, vnas con dos, otras con tres ò mas; vnas eſtando baxas, otras altas, y ſe conocen tentandolas con el Specilo, ò hecha la tenta de plomo, ò con vna candelilla. tambien la calidad de la cauerna es conocida por la materia que della ſale, y por el color, porque ſi es tenue y como lauadura de carne, ſignifica materia caliente, y ſi es blanca y aquoſa, es materia fria, y ſi la materia es poca, blanca y igual, y con poco olor, ò caſi ninguno, eſta tal es buena materia, y ſi ay poco dolor, ſignifica que las cauernas ſe vàn aglutinando, y ſanando, y ſi eſto es al contrario ſignifica mal.

Cura de la llaga cauernoſa.

Las llagas cauernoſas ſe curan en tres maneras.

La primera ſe haze mundificando y cōſumiendo, y agotando la materia.

La ſegunda ſe alcança hinchendo la cauidad de carne.

La tercera pide la conſolidacion de la llaga. El ſeno ſe ha de mundificar con medicinas dececatiuas, mundificantes reduzidas a forma liquida, echādolas con xeringa con agua miel. Y ſi la materia no es grueſſa, con vino y miel, mas ſi es hedionda, y mala, cōuiene el oximiel deshecho en lexia, ò el vnguento egipciaco deshecho en cozimiento de altramuzes, y de yeros. Y ſi la materia es delgada, roxa y caliente, cōuiene agua miel de ceuada, roſas, y balauſtias: y ſi es ſutil, aquoſa y fria, conuiene el agua miel cozida co axenxios, marrubios, y mirra.

Las mechas que ſe puſieren dētro, yran vntadas con la mezclilla parda, que ſe haze de vnguento egipciaco, apoſtolorū, de minio y de plomo igua les partes. O con la mezclilla colorada hecha con los poluos de Iuanes; dos dragmas a vna onça de vnguento blāco, ò de minio, porque mundificā, y encarnan y crian buenas materias.

Vituperò el vſo de las canulas, por que impiden la mundificacion, y en ſu lugar hagan dilatacion, y ſi ay vaſo, ô parte que lo impida, haran contrabertura. Deſpues de limpia, conuiene henchir la cauidad, ò ſeno con medicinas encarnatiuas, y aglutinatiuas, y deſpues que la cauidad eſtà limpia, y comiença a encarnar con las medicinas dichas, vſaràn de las medicinas q̄ aglutinan de la manera que ſi fueran heridas freſcas, como lo haze nueſtro mundi-

mundificatiuo, y la coloradilla, y por pieça el vnguento negro, los pegados ſeran diapalma baxada con azeite roſado y de almaciga, ô triapharmaco y baſilicon partes iguales; y ſi la cauidad con todo eſto no ſe reduze, y tiene copia de materia, ò por ſer tortuoſa, ò por eſtar mas alta, ò mas baxa, conuiene dilatarla, ô contrabrirla que es mejor, ſi ay algun impedimento como dicho eſtà.

De la ligadura.

Conuiene la expulſiua, ſi la cauidad eſtà limpia, y ſe và encarnando, mojando los cabeçales, y coxinillo en vino eſtitico, y pueſto ſobre la cauidad han de vendar de abaxo para riba; y en llegando a la llaga, afloxaran porq̃ ſalga la materia libre.

CAPITVLO. IIII.

Como ſe conoce eſtar ſoldada la cauidad?

COnoceſe que la cauidad eſtà ſoldada en la poca materia q̃ ſale, y en ceſar los accidentes, no auiendo dolor en la llaga, ni alteracion, y en que eſtà la parte llana con igualdad.

Quando las medicinas, ni la ligadura no aprouechan, que conuiene hazer?

En tal caſo dilatar las cauidades, eſtando baxa, y ſin expurgatorio: mas ſi eſtà en la parte alta, y corren bien las materias, no conuiene hazer dilatacion, y ſi la cutis no eſtà tan delgada, q̃ por eſtarlo, no ſoldarà con la carne, porque en eſte caſo conuiene dilatacion ſegun la longitud del miembro.

De la manifeſtacion de los ſenos.

Quando el ſeno eſtà en la parte baxa, ſe manifieſta en dos maneras. Que es dilatando la cauidad, ô haziendo contrabertura; tomaſe la indicacion para hazer lo vno ô lo otro, de la parte, ô miembro llagado, no auiendo vena, ò arteria, ò neruio que lo impida, conuiene dilatar toda la cauidad. Pero ſi ay lo dicho, es mas ſeguro hazer la contrabertura, y tambien ſi el enfermo eſtà flaco (tomada la indicacion de la virtud) es mejor contra abrir, y ſi conuiniere paſſar alguna flamula, ò ſedal.

Lo primero lleuarà la tenta como aguja enſartada, y quedarà pueſto, haſta que al tercero dia ſe mude, haziendo coſtura de la punta del nueuo con la del viejo, y tirando del viejo queda el otro pueſto ſin dolor: yendo mojado en digeſtiuo, ô miel colada, ò otra medicina que conuenga.

Veeſe la contrabertura, aunque el ſeno eſtè baxô, ſi el miembro ſe puede ſituar de tal arte, que la materia corra; como ſi la llaga eſtuuieſſe en la mitad de el muſlo, y el ſeno paraſſe en la rodilla, alçamos la pierna con vn almoada, demanera que el ſeno que eſtaua en lo baxo, quede en figura, y poſtura mas alta y aſsi ſe expurga, y no ſe cõtra abre y aſsi pueden curar los braços y piernas.

CAPITVLO V.

De la fiſtula.

LA fiſtula es vna vlcera profunda, angoſta y calloſa no ſolo en los labios, mas tambien dẽtro; expele vna materia ſutil amarilla virulenta: hazeſe de abceſſos y llagas mal curadas, y tambien de andar a cauallo, y de remar por recogerſe la ſangre en aquellas partes. Las diferencias ſon muchas por ſer vnas ſuperficiales, otras profundas, vnas de vna cauidad y derecha, otras de dos y tres, y tortuoſas, vnas que ſe terminan en hueſſo otras en neruio, ò arteria, vnas ſimples, otras compueſtas.

De las ſeñales de fiſtula.

Conoceſe la fiſtula tentandola con tenta de plomo, ò candelilla, ò junco, para conocer adonde llega, y tambien para ſi ay muchas cauernas ò pocas, y por lo que purga; que ſi es la carne, las materias ſon blancas y muchas, y ſi los neruios, blanca, mas poca y delgada, y a vezes como azeite; y la parte tiene dolor, y eſtà torpe, y ſi es vena, la materia es ſanguinolẽta, y ſi llega al hueſſo, purulenta y ichoroſa, y la tenta mueſtra ſino ſe detiene, que no eſtà laſtimado, y ſi ſe detiene, eſtà laſtimado, pero puede ſer poco, y ſi va tropeçando, es la caries grande del hueſſo.

Del juizio de la fiſtula.

Todas las fiſtulas en partes neruioſas, venas ò arterias, y las que penetrã dentro del pecho, ô eſtan en junturas y en los inteſtinos, ò en el ſieſſo, ſon peligroſas. Las cauſas ſon los humores craſſos, y lentos y viſcoſos, y alguna vez los tenues; y aliende de las cauſas dichas exteriores, ay eſtas, internas, antecedentes, y conjuntas.

Cura de la fiſtula.

Curaſe la fiſtula purificado el cuerpo con buen regimiento, y haziendo expurgacion de los humores craſſos, y viſcoſos; y deſpues ſe cura por quatro intenciones. La primera es enſanchar la fiſtula. La ſegunda, quitarle la calloſidad interna y externa. La tercera, mundificar, y limpiar las materias. La quarta, curarla deſpues como ſe curan las otras llagas cauernoſas. Y ſi la fiſtula es tan angoſta y tandura, que no ſe puede dilatar, ni cauterizar, luego mandan poner mechas de taragõtia, ô de junciana; y para dilatar mejor, ſon las mechas de eſponja preparada, atada con ſu fiador.

La preparacion es eſta, que ſe ſigue Cera y reſina de cada coſa vna onça, ſoliman vna dragma: derriteſe la cera con la reſina, y luego ſe echa el ſoliman, y deſpues de todo junto ſe moja la eſponja en eſta mezcla, y acabo de poco ſe ſaca, y luego ſe exprime en vna prenſa fuertemente.

La ſegunda intencion ſe cumple en tres maneras, con medicinas fuertes q̃ puedan conſumir el callo, ô cortandolo y quemandolo; ò ſolo cortarlo ſin que ſe cauterize: y ſi la fiſtula es de po

co

cohecha, y no honda, ni torcida, y el enfermo huye la abertura y el fuego, aſſe de vſar de medicinas que quiten la calloſidad, como ſon vnguento egipciaco, ò poluos de Ioannes mezclados con los de alumbre iguales partes, ô vn poco de ſoliman deshecho en agua de llanten.

Y ſi la fiſtula es profunda, ſe han de deshazer las medicinas en coſa liquida, como el vnguento egipciaco en lexia para xeringar, y ſi fuere muy antigua y calloſa ſe lauarà con lo ſiguiente.

Vnguento egipciaco media onça, ſoliman media dragma, lexia quatro onças, agua roſada otra tanta, oropimente vn ſcrupulo, agua de llanten quatro onças, à de heruir todo haſta conſumir la tercia parte. En echando eſte lauatorio con la xeringa en la fiſtula ſe ha de atapar el orificio con la mano, ô con vn cabeçal hecho triangulo, ô con vn poco de algodon. Y hazeſe, porque detenido algun tiempo dentro haga la obra, que es desbaratar los callos, y tambien los ſenos. Vale el agua de los plateros, con que ſe aparta el oro de la plata, echandola dentro de la fiſtula, aguandola primero con agua de llanten, y aduierteſe que ſiempre que ſe aplicaren medicinas fuertes, ſe ponga el defenſiuo de bolo armenico, ô otro que conuẽga a la redonda de la llaga, y en la parte alta.

CAPITVLO VI.

De la Vlcera cancroſa, ò cancro exulcerado.

VLcera cancroſa es aquella q̃ fuere redonda, y tuuiere los labios grueſſos, duros, ñudoſos, leuantados, bueltos vnas vezes a dentro, otras a fuera, y cauernoſa con color obſcuro verengenado, y eſtà rodeada còn vnas venas llenas de ſangre melancolico, y ſiempre và corroyendo azia dentro, y echa de ſi vna materia tenue, como la llaga cauernoſa, y algunas vezes ſordida y negra, y ſiempre và echando de ſi mal olor.

De las cauſas del cancro.

Las cauſas del cancro exulcerado ſon eſtas. Hazenſe los cancros vlcerados de los que no lo ſon; ni tuuieron llaga, y de otras llagas mal curadas, y irritadas con medicinas acres y fuertes. Los vlcerados ſon mas malos de curar, que los que no lo ſon, y los vnos y los otros ſe hazen de humor melancolico, el qual ſi es aduſto, es corroſiuo, y haze cancros exulcerados, que ſon llagas corroſiuas con dureza de labios, y quando no es corroſiuo el humor por no ſer aduſto, ſe hazen los no vlcerados.

Cura del cancro.

Conſiſte la cura en extirparlos de raiz, ò en curarlos paliando.

Lo primero ſe haze quando el cancro no es muy antiguo, ni arraigado, y el enfermo no eſtà flaco, ni temeroſo, antes pide el remedio con grande inſtancia; mas ſi el cancro es enuegecido y arraigado, y el enfermo temeroſo, entonces es mas ſegura la cura paliatiua.

Deſpues del buen regimiento del enfermo, y euacuado el humor poco a poco muchas vezes, la cura paliatiua ſe haze (ſi las llagas no ſon muy malignas) con vnguentos minerales y çumos, y con coſas que moderadamente deſequen ſin mordicacion, y que ſean corroborantes de la parte, como ſon las que diximos en la cura de la llaga corroſiua.

La otra que es radicatiua, ſe alcança en vna de dos maneras, ô con medicinas corroſiuas, como ſon los cauſticos para yr gaſtando poco a poco, ò cortando y cauterizãdo con cauterios actuales, y eſta es la mejor.

Lo primero que ſe mira antes de hazer la obra de manos, es ver, ſi la llaga tiene malicia, los labios concauos a la redonda, y que eſtè en parte que ſe pueda ſacar de raiz, y ſea mobil, y no continuado en el ſujeto. Deſpues deſto haſe de cortar todo, y lauarlo con agua y ſal, y exprimirle muy bien aquellas venas, para que ſalga toda la ſangre maligna, que en ella ſe contiene y deſpues ſe ha de cauterizar haſta q̃ no quede humidad, y por dos dias deſpues del cauterio, ſe conſerue la eſcarã con claras de hueuos, y azibar y encienſo, y de alli adelante ſe cure como las otras llagas, por quatro intenciones digeriendo, mundificando, encarnando, vltimamente cicatrizanpo.

La cura que ſe haze con cauſticos, es incierta y dolorosa, por hazerſe cõ medicinas fuertes, como ſon poluos, trociſcos de minio, ò el ſoliman, ò poluos Aphrodillos: y eſtas medicinas, y todas las que ſon de genero de cauſticos, aunque les pongan defenſiuos, mas atraen que gaſtan. Y aſsi primero muere el paciente, que ſe acaba la cura, y ſino muere, torna a boluer con mayor impetu, y corroſion, y putrefacion que al principio, y aſsi ſiempre aconſejarè que no ſe haga, por auer viſto muchas deſtas, y auerſe librado pocos.

Cura del nolimetangere.

Curaſe el nolimetangere con eſte orden, y con alguna facilidad. Primero ſe ha de eſcarificar con lanceta, y lauarle con agua y ſal, ò con vinagre, y ſal, y exprimirle aquella ſangre melancolica que alli eſtà, y luego le han de echar eſtos poluos. Los quales ſe hazen de vn ſapo punçado ſeco en el horno, tomando tres partes dellos, y de cardenillo dos partes y vna de ſolimã, y deſpues le pondran vnos papeles de eſtraça mojados en agua, haſta que caiga la eſcara, y caida, vſo de los poluos del ſapo ſolos y el papel de eſtraça, haſta que eſtan ſanos.

* * *

En que ſe conoſe el nolimetangere?

En que es llaga corroſiua, y es de naturaleza de cancro, y tiene vnas coſtras negras, y es mas frequente en el roſtro que en otra parte.

CAPITVLO VII.

De la llaga con corrupcion de hueſſo.

ES corrupcion de hueſſo, de Griegos ſphacelo; y de Latinos caries, y de Vigo vulgar carcoma.

La qual es vna total corrupcion de hueſſo con diferẽcia de mas ô menos, y procede de dos cauſas. La vna ante, cedente, y la otra primitiua. La antecedente es el humor corroſiuo y agudo, que corrompe el hueſſo antes que la carne, como ſe vè en las talparias en la cabeça, y en las eſpinillas, y en otras partes donde corre.

Tambien ſe haze de cauſa primitiua, como de herida mal curada, de contuſion, ò de caida y alteracion del ayre, y tàmbien de las medicinas. Suele venir eſta corrupcion a llagas fiſtulo ſas, cancroſas, y a las graues.

De las ſeñales de la llaga con corrupcion de hueſſo.

Conoceſe el hueſſo eſtar corrompido, porque tocandole ſe halla deſigual, y aſpero, carcomido, y perdido ſu color natural, vnas vezes amarillo, otras pardo, otras negro. Tambien ſe conoce, por tener la carne que le cubre, blanda y eſponjoſa, y tambiẽ lo tenemos por precepto, que la llaga q̃ paſſa de vn año, raras vezes ſe libra de corrupcion el hueſſo, por auerſe hecho coleccion de materia.

Y la vltima ſeñal es, tener calentura por los vapores, que de la tal llaga ſe leuantan al coraçon.

Cura deſta llaga.

Anſe de curar las tales llagas deſcubriendo el hueſſo corrompido: y ſi fuere poca la corrupciõ, raerã el hueſſo haſta que reſude ſangre, y luego aplicarlehan medicinas que deſſequen para que ſalgan las eſcamas, ò eſcara, como es la poluora capital de Galeno, en el 6. del Metodo.

Los primeros dias con yema de hueuo, y deſpues con miel colada, ò xaraue roſado, y por pieça vnguento triafarmaco, y baſilicon iguales partes y ſi vuiere neceſsidad de mas mundificacion, vſarã de la mezcla de vnguento egipciaco, apoſtolorum, y atutia iguales partes. Tambien vale, para leuantar la eſcara el emplaſtro de centaurea baxado con el ceroto roſado.

De la corrupcion del hueſſo ſi es mucha.

Quando la corrupcion es mucha, luego ſe ha de dilatar, y deſcubrir todo lo carioſo del hueſſo, pues la carne eſtà deſpegada del y en quanto es lo carcomido, y todo lo dilatado le hinchiran de lechinos mojados en vino tibio,

bio, y encima ſus eſtopadas de agua y vinagre, y claras de hueuos.

En el ſegundo aparato, ô tercero dia ſe ha de cauterizar el hueſſo carioſo haſta conſumir la humidad en qualquiera parte del cuerpo, y en la cabeça que tuuiere el hueſſo eſte vicio, y luego ponerle lechinos en la cauidad mojados en azeite roſado y claras de hueuos, y planchuelas y cabeçales paſſados por agua y vinagre, y luego curar como las demas llagas por quatro intenciones.

Yo he cauterizado muchas talparias en la cabeça ſin daño ni temor con proſperos ſuceſſos ſiguiendo a Cornelio, libro 8. cap. 2.

CAPITVLO VIII.

De la llaga varicoſa.

ES la llaga varicoſa la que no ſe puede curar, por tener la parte alta alguna vena variz que la ſuſtenta: y ſi primero no ſe cura aquella vena varicoſa, no ſanarà la llaga.

Que es variz.

No es otra coſa variz ſino vna dilatacion de alguna vena por eſtar llena de ſangre melancolico. Hallaſe en el vientre mas baxo, tambien en los teſticulos, y ſienes: y por la mayor parte en las piernas, adonde ſe ven gordas, y a trechos como cuentas.

De la cauſa de que ſe haze la variz.

Hazeſe la variz por comer manjares melancolicos, y por flaqueza de higado, y tambien por opilacion de baço.

Cura de la llaga varicoſa con ligadura.

La vena ô llaga varicoſa ſe cura en dos maneras. La vna con medicinas, y la otra cõ obra de manos, preſupueſtas primero las euacuaciones vniverſales como ſon ſangrias y purgas, y hechos los reparos que conuienen al higado y baço.

Es la cura vſando de ligadura fuerte y mojada en el agua de la mar, ò vino eſtiptico que lleue toda la eſtipticidad poſible, haziendo principio de la parte mas baxa haſta la halta; y q̃ eſtè pueſta algunos dias, y deſcubierta la llaga, para curarla cada dia.

Yo las he curado con venda, y ſe le quitaua y ponia cada dia, y curaua la llaga con vnguento iſis aplicado con hilas, y por pieça vnguento triapharmaco, y baſilicon juntos iguales partes: y han ſanado, y deſpues de cerrada la llaga, les he hecho traer la venda por largo tiempo, y mandaua que ſe lauaſſen cada noche la pierna con eſte lauatorio reſoluiente. Roſas, violetas, ceuada, alholuas, linaza, raiz de maluauiſco, y lupulos, de cada vno vn puño, todo cozido en agua.

De la cura de eſta llaga varicoſa por obra de manos.

Quando lo dicho no aprouecha conuiene deſcubrir por la parte alta de

de la llaga a donde ſe deſcubre la vena; y en lo mas alto cortar el cuero a larga, y deſcubierta la vena ſin romperla, ſe deſſuella y ſe ata por la parte alta, y luego cortar la vena por abaxo de el atadura, y toda la ſangre que deſde alli eſtà haſta la llaga en la vena, exprimirla que ſalga, y luego curar la vena cortada de ſuerte que no ſe torne a juntar, ſin que carne ſe interponga en medio. Tambien ſe puede cortar eſta vena por la parte alta con lanceta, y ſe dexa ſalir copia de ſangre de vna parte y de otra, y deſpues ſe mete vn grano de trigo, y ſe ſiſte la ſangre, dexando la cortadura formada, demanera que no ſe pegue ſino que ſe haga alli ñudo, para que ſe prohiba que no paſſe el fluxo por alli. Tambien ſe pueden romper con vna lanceta todas aquellas venas grneſſas demaſiado, y dellas dexar ſalir mucha ſangre, y luego con medicinas aſtringentes y ligadura ſe detenga el fluxo. Aſe de aduertir que quando ſe corta la vena, por abaxo de lo atado que ſe cauterize, y a la atadura la carne que ſe cria la echa fuera y la ſuelta, y para menos dolor ſe paſſa por debaxo de la vena vn aguja enc̃oruada, y ſe ata bien fuerte y ſe queda aſsi haſta que la carne eſtà criada, y entonces ſe deſata, porque ya eſtà hecho el ñudo.

CAPITVLO IX.

De la llaga con carne demaſiada.

LA carne crecida y demaſiada de las vlceras ſe manda quitar en vna de tres maneras; con medicinas, ô cortandola, ô con cauterio actual quemãdola, porque eſta carne impide la cõſolidacion, y quando la carne crecida fuere poca quitarſeà con poluo de alumbre quemado, ô mixto de Ioannes, y de alumbre iguales partes, ò de hermodatiles, y ſi fuere mucha, conuiene cortarla con tixera ò nauaja, y principalmente ſi con ſer mucha ha adquerido calloſidad, conuienele el cauterio de fuego: y ſi el lugar es juntura, ò ay vaſo grande, y el enfermo temeroſo, conuẽdra mas aplicar medicinas algo fuertes, como caparroſa quemada, ô cardenillo preparado, ò oro pimente cozido en vino, ò vnguento egipciaco mixto con los poluos de caparroſa, y en la circunferencia algun defenſiuo por el dolor, como es el de bolo armenico, ò aguas frias, ô çumo de yerua mora y de llanten, ò ſiempreuiua.

CAPITVLO X.

De la llaga contuſa.

LA llaga contuſa es aquella, q̃ tiene algunas partes machucadas dè algun golpe, a diferencia de la ciſa que no tiene mas de diuiſion de partes.

Cura deſta llaga contuſa.

La cura deſta llaga contuſa à de començar de lo magullado, ô machucado, y aſsi es neceſſario que las carnes contuſas y machucadas ſe conuiertan en materia para q̃ ſe crie nueua car-

carne: y eſto ſe ha de hazer con medicinas que ſean moderadamente calientes y humidas, teniendo reſpeto a las partes a quien ſe aplican, como a las humidades mas humidas, y a las ſecas mas ſecas; aſsi como el encienſo en las partes humidas engendra carne por ſer en ſu reſpeto ſeco, y en las ſecas, engendra materia, porque es humido comparado con ellas, y aſsi el digeſtiuo comun que ſe vſa es de trementina y yema de hueuo y azeyte roſado, y en partes neruioſas ò cerca de hueſſo, ha de ſer de ſola trementina y poquito hueuo; y tambien vſan del tetrafarmaco baſilicon para engendrar materia, y del triapharmaco que ſe haze de agua, y azeite, y harina, que quita lo contuſo ayudando a criar materia. Eſto es quanto a la via comun, q̃ eſta doctrina ſe verà en nueſtros lugares particulares.

CAPITVLO XI.

De la llaga verminoſa, ô guſanienta.

ES la llaga verminoſa, la q̃ por mucha humidad, ô por eſtar podrida cria guſanos, y tambien ſe crian en llagas oluidadas, ô tenidas en poco. Lo primero que conuiene, es quitar la humidad ſuperflua de que ſe mantienen los guſanos, hazeſe lauando la llaga con cozimiẽto de chochos y de axenxios ò de centaurea, ô puerros, ô çumo de hojas de durazno, y con coſas amargas. Tambien los quita el vinagre y ſal, el emplaſtro de las hojas del durazno majadas y pueſtas encima vale para matarlos.

CAPITVLO XII.

De la llaga maligna, y vieja con propriedad oculta.

LA llaga maligna, que es con propriedad oculta, los Griegos le dizen Cacoetes, y es contumaz y rebelde a las medicinas, la qual con difieultad ſana, y ſe cicatriza.

Eſtas llagas ſe hazen dificultoſas de ſanar por muchas cauſas, ò por tener los labios calloſos y duros, o por varizes, o por deſtemplança de la parte con hinchazon, o ſin ella, o por error, ò malicia del higado, ô por mal baço, ô flaqueza de la parte llagada, ò por cacochimia que es abundancia de humores vicioſos, ò por pletora, que es redundancia de toda la maſſa ſanguinaria, ò de ſola la ſangre. Todas eſtas cauſas ſe reduzen a tres: que es la vna la deſtemplança de la parte: y la ſegũda el corrimiento de los humores. Y la deſtemplança puede ſer ſola, ò con tumor de la parte, y el corrimiento de humores, ò peca ſolo en la cantidad, ò en calidad. La tercera es corrupcion de hueſſo.

Cura de eſta llaga maligna.

Hazeſe eſtã cura quitãdo la cauſa, y deſpues deſecar ſin mordicaciõ, con medicinas que reſueluan y conforten la parte, y que repelan lo que corre, y conſuman lo que eſtà embeuido en la llaga, y ſus partes. Viſto que eſ-

tas

tas llagas ſon malas de cicatrizarlas, y tardan mucho tiempo, ſe buſcarà la cauſa.

Y ſi ſon humores que corren con flaqueza de parte, ſe han de atajar, deſecando y corroborando, y aſtringendo la parte a la redonda con eſponjas de vino eſtitico, ò lexia, ô agua aluminoſa, y cozimiento de yeruas aſtringentes, y corroborantes. Y ſi lo impide la deſtemplança de la parte, mirarà bien que tal ſea y corregirla ha, y ſi fueren humidades de dentro el cuerpo, ſe han de atajar con purgas y buen regimiento, confortando el higado y el baço, y deſpues de hechas las euacuaciones, ſe darà la çarça parrilla, cuya orden es la que ſe ſigue.

Tomaràn quatro onças de çarça parrilla, y cozerà en quatro azumbres de agua de fuente haſta que mengue la mitad, y cada dia ha de beuer eſtos dos açumbres ſin dudar, y la comida ha de ſer media aue aſſada a las diez del dia, y por la mañana paſſas y almendras y vna coſtra de vizcocho, y a la noche; y ſi fuere de verano, àſe de añadir a la çarça vn puño de ceuada mondada, y flores de borrajas y de violetas, y de lupulos, y ſi no huiere flores, cogollos vn puñico de cada coſa.

Polipodio dos onças en ſubſtancia y ſen vna onça, y lo miſmo que ſe añade al tiempo ſe ha de añadir al temperamento, ò ſi tiene fiebre.

Tambien vale el xaraue de la çarça, compueſto que no lleue palo; dos onças por la mañana y otras tãtas a la tarde, y el agua ſimple ordinaria, que ſe haze de vna onça de çarça y vnas ramitas de doradilla en tres azumbres de agua, cueza haſta que mengue la tercia parte. El tiempo que ſe han de tomar eſtos remedios es vn mes, y deſpues ha de tomar el agua ſimple haſta deſpues de ſana la llaga, ô la indiſpoſicion para quien ſe toma las medicinas que a eſtas llagas conuienen; luego deſpues de purgados, ſon las que quitan los callos; los poluos mixſtos de Ioannes y de alumbre iguales partes, ô con eſte vnguento.

Tres dragmas de ſoliman y vna onça de vnguento de minio juntos, y deſpues vſar de los vnguentos hechos de minerales, como el vnguento diapalma baxado con azeite de almaciga, ò el de plomo, ò de atutia, ò poluos de caſcaras de granadas agrias, y otros ſemejantes, y lauar la llaga con agua aluminoſa, y al rededor de la llaga vſar del vino eſtiptico; y eſto ſe à de aplicar deſpues de caida la eſcara.

CAPITVLO XIII.

De la llaga diſeraſiada.

LA llaga diſcraciada es cõ deſtemplança de la parte, como mas caliente, ò mas fria, humida, ò ſeca mas de lo que es natural. Conoceſe la deſtemplança de la llaga, parte por el taſtro y color, y tambien por el ſentido del paciente, ſi ſiente calor, y con el frio ſe huelga, ſerà vna intemperies caliente, y el color es eſtar inflamado, y ſi fuere fria, ſe holgarà con lo caliente, y ſu color ſerà blanco;

blanco; y ſi ſeca, eſtara aſpera; ſi humida, eſtarà la parte mas blanda, y mas blanca de lo que conuiene.

Cura deſta llaga diſcraſiada.

Conuiene hazer principio de la deſtemplança, por ſer accidente que impide la conſolidacion, y aſsi es impoſsible curar la llaga, ni llenarſe de carne, ni cicatrizarſe como es juſto, ſi la parte no tiene ſu diſpoſicion natural, y aſsi la deſtemplança ſe cura con ſu contrario boluiendo la parte a ſu natural temperamento; como ſi eſtà caliente, con coſas frias, y ſi fria, con calientes; ſi humida, con ſecas, ſi ſeca, cõ humidas. La caliente ſe cura cõ aguas y vnguentos, como es roſada, de llanten, yerua mora, y çauila, y de mantequillas ſacadas por alquitara.

Los vnguentos ſon de plomo, y de atutia, minio, y blanco, y de almartaga lauado con agua roſada.

La humida ſe repara, conociendo la humidad que viene, con vnguentos, gracia Dei, diapalma, emplaſtro geminis que con moderacion deſeca.

La ſeca ſe cura con baños de agua dulce tiuia, la fria con vncion de azeytes de mançanilla, eneldo, enxundia de gallina, ò de puerco, y con vnguento baſilicon, ò diaquilon baxado con azeite roſado.

CAPITVLO. XIV.

De la llaga con dolor.

Por tres coſas ſuelen las llagas tener dolor. O por deſtemplança de la parte, ô por eſtar en lugar neruioſo, ô por ſer el humor maligno, ô corroſiuo y aſsi ſe cura la vlcera con dolor, templandola con çumo de llanten, yerua mora, ſiempre viua, y de beleño, ò aguas deſtiladas deſtas yeruas, mezclãdolas con vinagre y azeite roſado. Vale tambien vna clara de hueuo, y azeite roſado batido en mortero de plomo, y vna parte de almartaga, todo cozido en vna libra de ſiempreuiua, haſta que ſe conſuma el çumo, y ſi le mezclaren vna onça de azeyte de yemas de hueuos y media de vnguento populeon, ſerà mas eficaz.

Los vnguentos ſeran de minio, y blanco, y de atutia, y almartaga, eſto vale en deſtemplança caliente; y ſi fuere fria, conuiene al dolor vino tibio y vnguento baſilicon, y emplaſtro Zacharias junto, ò azeite de almendras, de mançanilla, ò hyſopillo. Y ſi fuere el dolor en parte neruioſa, anſe de poner medicinas apropriadas a ellos, como eſtà dicho en las llagas de neruios.

Y ſi fuere por malicia de humor, anſe de euitar las medicinas mordicantes aplicando medicinas blandas, como eſtà dicho en la llaga corroſiua, y a la vno y a las otras a la redonda ſe hã de aplicar medicinas anodinas que mitiguen el dolor, como ſon fomentos y vnciones de azeites anodinos, y a la parte alta aplicando defenſiuos de bolo armenico, agua roſada, y de llanten.

Los azeytes han de ſer de mançanilla, eneldo, roſado, lombrizes, de lirio, hyſopo, y vnguento dialtea.

Los

Los defenſiuos ſe han de hazer en vna de dos maneras,en forma liquida, ò ſolida,y lo q̃ eſtà dicho en la cura de apoſtemas , y ſi fuere por corrimiento de humor, haſe de euacuar ſi es de plenitud, por ſangrias , y ſi fuere cacochimia (q̃ es quando vno peca de los tres humores,flema,melancolia,y colera)ſe ha de euacuar por purga; y quãdo eſto no fuere ſuficiẽte,ſe ha de cauterizar la parte con cauterio potencial, ò actual,y curar la llaga por quatro intenciones.

CAPITVLO XV.

De la vlcera con apoſtema.

VLcera cõ apoſtema es aquella q̃ tiene alguna hinchazon en aquellaparte, cuyas ſeñales ſon conocidas de todos.

Cura deſta llaga.

Aſſe de quitar primero el apoſtema porque ſiempre ſe ha de empeçar de la inflamacion , pues es cierto que no ſe puede curar la llaga cõ ella: curaſe (como eſtà dicho en la cura de los apoſtemas) con fomẽtos, vnciones y cataplaſmas , y ſi el apoſtema es de ſangre,haſe de vſar del oxirrodino , ò çumo de llanten , ò agua roſada ,y lo demas ya dicho guardando las terminaciones y tiempos.

Y ſi es de colera,como eryſipela,vnguento blanco , ò de atutia , y lauatorios de agua tibia y vncion de vnto de puerco.

Si es de flema , como es el edema, vale vna eſponja mojada en lexia, ſal y alumbre, ô el emplaſtrõ del oximiel,q̃ dizen de harinas, y ſi fuere de humor melancolico , como es el ſcirro ; valen las medicinasvntuoſas de enxundias,y tuetanos como el emplaſtro Zacharias,y tambien los q̃ lleuan gomas, como diaquilon engomado.

CAPITVLO XVI.

De la llaga con dureza de labios.

LA llaga con dureza de labios y mal color en ellos,ſe cura cõ medicinas bládas , ſi la dureza es poca,lauando los labios con agua tiuia , en q̃ ſe aya cozido raiz de maluauiſco,aplicãdo encima eſte vnguento : emplaſtroZacharias,y vnguento baſilicõ de cada vno vna onça, vnto ſin ſal y pulpa de raizes de maluauiſco ſacadas por cedaço dos onças de cadavno cera blanca la q̃ baſtare: y ſi la dureza es grande,y algo antigua, ſe hã de aplicar dos partes de poluos de Ioannes,y vna de poluos de alũbre quemado , y ſi toda via fuere rebelde la dureza , ſe vſarà del pouluo de los trociſcos , de minio,ò de eſte vnguẽto de minio vna onça,poluos de ſoliman tres granos, ô el agua de plateros q̃ dizen de dorar,ô trociſcos aphrodillos, y ſi con todo eſto no ſe quitare la dureza de labios,anſe de cortar haſta lo ſano,yquemar cõ cauterio actual q̃ es el hierro encẽdido y deſpues de lo vno ò de lo otro curar lo por quatro intenciones,mirãdo quãdo ſe corta,que no aya vaſo grande, ò neruio,ò cartilago, porque en tal caſo mas ſeguro es el cauſtico.

TRATADO VNDECIMO DE FRACTVRAS.

CAPITVLO I.

LA fractura ſe difine en dos maneras. Es la fractura ſolucion del continuo, q̃ no es otra cosa ſino quebrãtamiẽto y diuiſiõ del hueſſo; otros la difinen y dizen que fractura es quebrantamiẽto de hueſſo ſin diuiſion de cuero, ò carne, y que quando lo ay no es fractura, ſino llaga de hueſſo, mas como quiera que eſtè el hueſſo partido, ò quebrado, aora ſea con llaga en el cuero, ò en la carne, es fractura llamada de Griegos Catagma, que es lo miſmo que fractura.

De las diferencias de fracturas.

Las diferencias de fracturas ſon dos.

Simples, ô compueſtas que mejor ſe dize complicadas de las ſimples, y aſsi ſon muchas las diferencias, particularmẽte de las cõpueſtas con otras enfermedades y accidentes, como dolor, apoſtema, comezon, brizna, õ eſquirla de hueſſo ſalida, contuſion, poro muy crecido, ſequedad y dureza de maſiada, y humidad ſuperflua.

Ay otras que no ſon tan proprias, las quales ſe toman de los lugares dõde eſtan, como es la fractura en el craneo y en las mexillas, y narizes, aſſillas, coſtillas, y eſpinazo, eſpaldas, ombro, braços, piernas, y pies, dezimos reſolutiuamente que las fracturas, aſsi ſimples como compueſtas, vnas ſon tranſuerſales, y otras longitudinales, otras al ſeſgo. Las vnas y las otras algunas vezes ſon quebradas con ſimples fracturas por vna parte, a las vezes por muchas ſe vè, ò ſe ſiente el hueſſo quebrado; y de todas, vnas ſon totalmente quebrado el hueſſo, y otras no ſino en parte, ò en la ſuperficie, y deſtas vnas ay con eſquirlas ſubintradas en la cauidad del hueſſo y otras no.

De

De las cauſas de la fractura.

Las cauſas de las fracturas todas ſon exteriores, como golpes, torcimientos, diſtenſiones por exercicios demaſiados, y otras coſas ſemejantes.

De las ſeñales de las fracturas.

Son conocidas las fracturas por la deſigualdad del miembro alto en la parte donde fue el golpe, y que ſuenã vnos gueſſos con otros, y aſsi ay fractura por auer cauſas manifieſtas del golpe, ò caida y de las demas, y tambien por el dolor, y porque la parte no vſa bien de ſu oficio, y la figura natural eſtà deprauada.

Cura de las fracturas.

Curanſe las fracturas, vnas por ſimple vnion, que es dicha primera intencion, y eſto en los niños acontece por tener los hueſſos tiernos, y aſsi cõ deſecaſion y confortacion de la parte ſe aglutinan; pero las demas fracturas ſe curan entrepueſto el callo que ata los hueſſos quebrados, y eſte ſe dize poro ſarcoides; el qual en los de tierna edad ſe cria mas preſto que en los viejos y ſecos; y aſsi tengo que en toda edad ſe haze la aglutinacion por medio en vnos mas preſto, y en otros mas tarde, y a eſta llaman ſegunda intencion.

Anſe de tener en curar fracturas quatro intenciones principales.

La primera, es igualar el hueſſo y juntarlo como de antes eſtaua, lo mejor y mas preſto que ſer pueda.

La ſegunda procurar que los hueſſos concertados perſeueren juntos ſin que ſe mueuan.

La tercera hazer que ſe aten y liguen con el poro.

La quarta prohibir y corregir los accidentes.

La primera ſe cumple con extenſiones neceſſarias, y no demaſiadas, por ſer dañoſas.

Lo primero es, ſi el hueſſo eſtà muy fuera de ſu lugar y pueſto ſobre el otro y el miembro encogido, ſe ha de eſtirar de arriba y de abaxo con miniſtros y vendas que tengan bien, vno por la parte de abaxo y otro por la de arriba, y que vayan eſtirando moderadamente; y el obrante con las manos irà componiendo los hueſſos en ſu lugar natural, de modo que no queden eſquirlas atrauieſadas, ò pungentes, y aſsi concertados los hueſſos que ſe conoce haziendo comparacion del miembro enfermo con el ſano y natural en eſtar tan largo y junto, y aun vn poquito ha de eſtar mas largo, por lo que ha de embeuer en la conſolidacion, y deſpues de concertados y juntos los hueſſos; ſe pondra el miembro derecho y compueſto ſegun ſu naturaleza, y deſpues de ſu figura guardada ſe le darà el ſitio para la conſolidacion

Conocido que afloxan los accidentes, y hecha la comparacion del miembro liſiado con el ſano y que guarda ſu figura, es cierto que los hueſſos eſtan reduzidos y juntos.

En cumplimiento de la ſegunda intencion (que trata de conſeruar los hueſſos vnidos) ſe han de hazer los primeros dias poſturas de eſtopas mojadas primero en agua y vinagre, y biẽ exprimidas ſe tornaràn à mojar en clara de hueuo bien batida con poluo de roſa, y de arrayan, y encima deſto paños mojados en lo miſmo; luego ſe pondran las tablillas, que tomen de abaxo de la fractura haſta bien arriba, y atadas con vnas cintas arrechos, ſe pondrà encima de las tablillas vna venda, y otra debaxo, que ni vaya muy apretada ni muy floxa, porque no ſoldaran ſi va floxa; y ſi eſtà apretada, ſerà cauſa de apoſtema, y por lo alto pongan los defenſiuos comunes, y ſi la fractura fuere con llaga, juntamente al curar y ligar ſe ha de aduertir, que quede la llaga deſcubierta, para que ſe cure cada dia ſin deſligar la fractura.

Y ſi fuere pierna quebrada, y con tablillas no ſe pueden ſoldar los hueſſos, haran vna caxa, ò vna teja de madera, ò el albardilla de Guido q̃ deſde el primer dia ſe puede poner auiendo llaga. Las tablillas y las caxas que ſe aplican para ſoldar, ò no ſe han de poner haſta el ſeptimo, ò han de ir tan amoroſamente pueſtas, que ſolo ſiruan de tener bien pueſto el miembro, porque ſino, la inflamacion eſtà en la mano, y la mortificacion.

Las tabletillas han de ſer liſas, llanas y derechas, y por todas las partes iguales, y a los cabos romas, y cubiertas de paños, ò de eſtopa, lana ò algodon, para que no laſtimen, y que paſſen de la fractura, con que no lleguen a las junturas, y eſten deſviadas vnas de otras dos dedos.

Quando la fractura es a la larga, que es ſegun la longitud, baſta para ſu cura la ligaduras bien pueſtas y vn poco apretadas, poniendo al principio planchuelas de eſtopas con clara de hueuo, poluo de roſa y de arrayan, y azeite roſado, y los ſobre paños mojados en agua y vinagre; y no llegar al enfermo por diez dias, ſino vuiere comezon y dolor que lo impida; y ſi lo vuiere, ſe deſatarà con cuydado, y delicadamente; y viſto luego lo vntaran con azeite roſado, de arrayan y almaciga, y curarſe ha como primero dexãdo pueſto el miembro en aquella poſtura q̃ ſea mas ſin dolor; para lo qual conuiene que ſe hagan aſtillas, ò almohadillas, ò caxa. Tambien conuiene colgar vn cordel grueſſo de lo alto del techo para el mouimiento del enfermo ſin daño de la fractura, y paſſados los diez dias ſe deſaten las vendas, y ſe mojen en vino cozido con axenxios, roſas y ſal, vſando otros ſiete dias de los primeros remedios, y al fin ſe pondrà el ceroto confortatiuo de Vigo, ò el oxicrocio.

La tercera intencion ſe cumple cõ la generacion del poro y conſeruaciõ, y eſto ſe adquiere dando mayor mantenimiento, como ſon manjares que crian buena ſangre, mucha y grueſſa, como es el arroz, trigo, farro, ô almidon, cabeças y pies, particularmente de carnero.

Paſſado el decimo podrà beuer vino tinto y no antes, porq̃ en eſte tiempo comiença à criarſe el poro, excepto

en

en los niños que es deſde el ſeptimo, y en los mas ſecos a los quinze, y a los veinte, y en los grandes en edad a cincuenta, y conoceſe eſtar criado el poro en que los accidentes ceſſan, y ni ay dolor, ni apoſtema, y el miembro quebrado tiene ſu color natural.

Que coſas ſon buenas por defuera, para que ſe crie bien el poro deſta fractura.

Deſatado el miembro a los diez, ò doze dias, ſe ha de lauar con caldo de tripas, centaurea, roſas axenxios, y luego ponerle la vizma de trementina y poluos de vizma real; que ſon los reſtitiuos; y los ſobrepaños y venda han de yr muymojados en vinagre aguado; y ſobre todo eſto ſe pondran las tablillas bien cubiertas, y vn poco mas apretadas que las primeras; y curaràn de diez a diez dias, ſino vuiere cauſa que lo impida, y ſi vuiere temor de apoſtema, ſerà mejor que la vizma ſe haga de poluos de arrayan, roſa, y harina de trigo, y boloarmenico deſatado en claras de hueuos batidas con azeite roſado, y ſiempre poniendo los defenſiuos en la parte de arriba, que es la mas alta de la fractura.

La quarta intencion ſe cumple corrigiendo los accidentes, ſi ay dolor, ô inflamacion, ſe ha de deſatar la venda, y quitar los apueſtos, y aplicaran vnas lanas ſuzias con azeyte roſado y vinagre: poniendo ligadura que ſolo baſte para ſuſtentar los hueſſos, y no vſar de medicamentos haſta que la parte eſtè ſigura de accidentes, y ſa inflamacion aya ceſſado, poniendo el miembro en caxa, ſi fuere diſpueſto para ello, ô vſar de almoadillas, y ſi el hueſſo quedô mal puеſtò, y algunos pedaços atraueſſados, y eſtan pungiendo (lo qual ſe conoce por el dolor y deſigualdad, y encogimiento del miembro) en eſte caſo lauaran con agua tiuia, ò caldo de tripas, y vntaran con todos vntos y coſas que ablanden por algunos dias, ſi la fractura no fuere de mas de ſeis meſes, y hecha la molificacion, ſe ha de tornar a quebrar el miembro, y eſtenderſeha poniendo los hueſſos en ſu lugar, y tornaràn a curar la parte de nueuo con los remedios del principio.

CAPITVLO II.

De la fractura en las narizes.

LA nariz tiene dos partes, vna es como hueſſo que es la ſuperior, y eſta ſe puede quebrar. La otra es como ternilla, que es la parte inferior, y eſta tan ſolamente ſe contunde y machuca.

Cura deſta fractura.

La cura ſe haze metiendo el dedo menique dentro, ò vn palo de ſauze con vn lienço rodeado para igualar el hueſſo, y ponerle como antes eſtaua; y aſſe de conſeruar poniendo vnas mechas haſta que eſtè criado el poro, ô vnos caños con vna vendita rodeados para que no ſolo tengã el hueſſo, mas tambien para que puedan reſollar por

ſer mucho trabajo tener la boca abier ta ſiempre; y por la parte de afuera ſe aplicaran lienços mojados en claras de hueuos batidas con poluos de roſas y arrayan.

Que ligadura conuiene para eſta fractura?

La ligadura ſe dexa ſiempre a la diſcrecion del buen artifice, pues los Autores dizen no conuenir ninguna; y ſi alguna ſe huuiere de poner, ſerà vna venda de dos dedos en ancho, abierta por medio, y con quatro ramales, dos de cada parte.

Los dos van por detras de las orejas a lo alto de la cabeça, y alli ſe atan, y los otros dos a la parte traſera, que es lo que llaman colodrillo, y alli ſe atan.

Si el hueſſo tuuiere eſquirlas, ô pũtas que eſten punçando, y no ſe pueden reduzir, ſe ha de abrir a la larga, y ſi pudieren componerlas ſe haga, y ſino ſe ſacaran, y luego ſe hara coſtura, poniendo encima vna clara de hueuo, para que la cicatriz quede bien hecha.

De la fractura con llaga

CAPITVLO III.

Que ſe haze, ſi la nariz con la fractura tiene llaga.

HAraſe lo arriba dicho, y dar le coſtura ſi la pidiere, y ſino ſeguir el orden curatiuo de las otras llagas haſta que eſtè el hueſſo reſtaurado, y engendrado el poro, ô callo, el qual ſe engendra a los diez dias, y vſaràn de defenſiuos, y mudarſea la cura cada dia, y ſiempre tenga los cañones pueſtos, ò vnas canulas de plomo, haſta que eſtè hecha la cicatriz, por impedir que la carne no crezca demaſiado, la que dentro ſe engendra.

CAPITVLO. IIII.

De la nariz torcida.

ASSE de hazer la ligadura de vna parte, que eſtè ſiempre tirante haſta que quede derecha, como ſe vè en las figuras que trae Oribaſio, ſobre lo de fracturas de Hipocrates; ò poner vn cabo de vendâ que no tenga mas anchura de vn dedo, mojado en coſa que pegue como betum en la parte contraria, y deſpues de ſeca ſe tire azia ſu lado por detras de la oreja, y alli ſe ate; como la primera, haſta que las narizes eſten derechas, ò ſera en muſilago de alquitira y clara de hueuo, ò con la poluora que ponemos las flamulas en heridas de roſtro, quãdo queremos quitar los puntos de la carne dentro de el tercero dia, y los damos en las flamulas ò vizmillas infundidas en clara de hueuo

CAPITVLO V.

De la quixada quebrada.

QVando la quixada eſta quebrada, ſe conoce en la deſigualdad de

de los dientes, y veese juntando los de arriba con los de abaxo, y de la misma manera por estar mas alta la vna parte que la otra.

De la cura desta fractura.

Curase reduziendo el hueſſo a ſu lugar, metiendo el dedo pulgar en la boca ſobre la parte de el hueſſo apretandole a la parte de afuera, y en alto, y la otra mano puesta debaxo de la barba alçando los cabos de los hueſſos, para juntarlos; y luego ſe ponen los paños mojados en clara de hueuo batida con azeyte roſado, y de arrayã y boloarmenico por ſiete dias; y deſpues ſe aplica el emplaſtro de miga de pan cozida en vino tinto y azeite roſado y arrayan haſta que eſtè eſpeſſo, y quitado del fuego y tẽplado ſe le añadendos claras de hueuos: eſte emplaſtro mitiga el dolor, reſuelue, conforta y reprime.

Conoceſe eſtar la quixada concertada, en eſtar los dientes iguales, y en guardar ſu natural figura.

Como ſe reforman los dientes.

Eſtando mouidos los dientes ſe refuerçan atandolos con vn hilo de oro, ô de lino, y tenerlos aſsi, haſta que eſten fuertes y la quixada ſoldada, enxaguandoſe la boca con vino eſtiptico.

En quanto tiempo ſe ſuelda la quixada?

Todos tienen que la quixada ſe ſuelda dentro de tres ſemanas, por ſer el hueſſo tierno, y eſpongioſo, y en todo eſte tiempo ſe comeran mantenimientos blandos y bebidos, porq̃ los manjares ſolidos no ſolo atraen accidentes, mas tambien impiden la conſolidacion de la parte. Si ay llaga dentro de la boca ſobre la quixada, tomarà el enfermo xaraue roſado de roſas ſecas, ſiempre, y lauarà la boca con vino eſtiptico.

CAPITVLO VI.

De la fractura en las aſtillas.

LA aſtilla ſe quiebra muchas vezes àzia dentro, y otras àzia fuera, como ſe conoce al toque de los dedos, y a la viſta haziendo la conjectura del ſano con el quebrado, tambien ſe ſuele quebrar al traues, y otras vezes a la larga.

Curaſe en eſta forma.

Si fue àzia dentro, alçando el hueſſo àzia fuera con los dedos, apretando la parte leuantada; y ſi eſto no baſta, à de auer dos miniſtros, y el vno pone las manos ſobre el ombro del lado quebrado, y tira en alto àzia fuera, y el otro lleua àzia ſi el ombro contrario a la miſma ceruiz, y en aquel tiempo iguala la fractura con los dedos, baxãdo lo que eſtà alçado, y leuantando lo hundido, y ſe ponen encima claras de hueuos batidas con azeite roſado y de arrayan haſta que eſtè ſeguro de inflamacion, y luego vilmalla, poniendo enci-

encima vn pedaço de ſuela, ò de vaqueta.

CAPITVLO VII.

De la fractura en las eſpaldas.

QViebraſe eſte hueſſo por las orillas, y cerca del eſpinazo, y caſi ninguna vez àzia lo hãcho, y eſto acontece entres maneras. Hundiendoſe adentro, ò rompiendoſe ſimplemente, ò quebrandoſe; lo cõtuſo ſe conoce por el toque, hallando cauidad manifieſta, y en adormecerſe el braço, y en vn dolor que parece pulſatiuo, y quando eſtà roto, ſe conoce por eſtar aſpero el toque y en el dolor; y la fractura en las demas ſeñales dichas.

La cura de lo contuſo; es la que ſe haze en las inflamaciones, y la rotura ſimple: tambien ſe cura por el mismo orden, aplicando claras de hueuos, y azeite roſado.

Curaſe eſta fractura en eſte modo.

Apretando la mano ſobre lo alto del hueſſo, y con la otra eſtirando fuertemente àzia abaxo la cabeça del ombro.

Lo qual hecho, y reduzido el hueſſo, ſe pone vn emplaſtro de claras de hueuos y azeyte roſado, y arrayan cõ poluos de roſas y arrayã, y encima poniendo tablillas blandas, ò ſuela ò vn pedaço de vaqueta, mudãdo los apueſtos de ſeis en ſeis dias, y al fin pondran el ceroto de Vigo que dizen confortatiuo de neruios, y aſsi ſe acaba de ſoldar la fractura.

CAPITVLO. VIII.

De la fractura de los hueßos del eſpinazo.

EL eſpinazo no recibe quebradura, como los otros hueſſos ò es de raro contingente, antes ſe mete àzia dentro, y ſe halla machucado, y aſsi tiene dolor, è inflamacion, y dificultad en la reſpiracion, y ſe le ſigue paſmo y retencion de vrina y de camara, y por la mayor parte es mortal. Suele quebrarſe alguna de las ſalidas de los ñudos, y es conocida por el toque de los dedos, y aſsi ſe menea lo quebrado, y parece que en tocandole ſe quiere boluer a ſu lugar.

Curaſe eſta fractura en eſte modo.

Lo primero ſerà pronoſticar el peligro, y luego curar la parte, como vna inflamacion, vſando de azeyte roſado con yemas de hueuos, y deſpues aplicar emplaſtro confortatiuo de Vigo, porque enxuga y conforta y ſuelda lo quebrado, y la ligadura queda a la diſcrecion del Cirujano, haziendo lo que mas conuenga; y vntaran la nuca con eſte linimento, azeite de mançanilla, eneldo, y de lombrizes enxundia de gallina, cuajandolo con cera; aſſe de eſtar en la cama algunos dias.

Quando el poſtrero hueſſo del eſpinazo que ſe dize el hueſſo ſacro, eſtà quebrado, ſe ha de reſtaurar poniendolo

dolo en ſu lugar, metiendo el dedo mas largo y apretando haſta que buelua a ſu lugar, y con la otra mano ſe le acabe de dar ſu figura, y luego aplicaran emplaſtros confortatiuos y conſolidatiuos que quiten el dolor è inflamacion.

CAPITVLO IX.

De la fractura en el hueſſo del pecho.

LA fractura, y ſubintracion del hueſſo del pecho ſon conocidas cada vna por ſus ſeñales.

Conoceſe la fractura por el dolor, y por eſtar deſigual la parte, y en el toque de los dedos que ay en alguna manera ſonido dentro.

Conoceſe la ſubintracion por el grã dolor y dificultad de reſpiracion y tos, y en la cauidad de la parte; alguna vez ſuele tener fluxo de ſangre interno por rotura de alguna vena.

Curaſe eſta fractura, como la de lo eſpalda.

Aunque deſpues de hecha la obra ſe pone vn emplaſtro atrahente àzia fuera, y es el que ſe ſigue.

Harina de habas, ſeis onças, almaciga, alquitira, goma arabiga de cada coſa vna onça mezclenſe con claras de hueuos y vſaran del al tercero dia con ligadura, vntando la circunferencia cõ azeite roſado, y quando el miembro eſtè algo mas firme, ſe confortarà con lo ſiguiente.

Almaciga, encienſo, carnemomia, de cada vno media onça, boloarmenico vna onça, harina de alholuas dos onças, cera lo que baſtare, reſina onça y media, azeite ſeis onças; deſateſe la reſina con el azeite, y colado fuera del fuego ſe vayan encorporando las demas coſas, y ſe haga vnguento, aſſe de vſar de dos en dos dias; con eſte ſe ablanda la parte, y ſe pierde la dificultad de la reſpiracion.

CAPITVLO X.

De la fractura de las coſtillas.

TOdas las coſtillas ſe pueden quebrar, pero con diferencia, que las verdaderas en qualquiera parte reciban fractura, y las eſpurias no mas de en la parte de àzia el eſpinazo, por ſer hueſſo, y en las puntas no, ſino machucarſe, por ſer ternilloſas en aquella parte, conoceſe eſtar quebradas en el toque, y en el ſonido que ſuenan como coſa caxcada, y en la deſigualdad; y ſi ay ſubintracion ſobreuienen fluxos de ſangre, tos, y dificultad en la reſpiracion, y algunas materias y corrupcion en el hueſſo, y a los que no les vienen eſtos accidentes, tienen la carne deſobre las coſtillas magulada, y tienen mas dolor que los que tienen fractura.

Curaſe eſta fractura deſte modo.

Mirando ſi es la fractura àzia fuera, y ſi lo fuere, apretaran con las manos haſta que ſe empareje la parte, y pondran

pondran encima el emplaſtro dicho en la fractura del pecho; y ſi fuere àzia dentro la fractura; anſe de vntar las manos con trementina, y tirar àzia fuera, y el enfermo ha de tener el reſuello; y ſi no baſtare, haſe de poner vna ventoſa con mucho fuego encima, y atraer afuera la coſtilla, y deſpues los primeros dias para quitar el dolor y apoſtema, el azeyte roſado y claras de hueuos con ſedeñas y cabeçales, y venda retentiua, ò con el emplaſtro dicho mudãdole de ſeis en ſeis dias haſta que eſtè hecha la conſolidacion, la qual tarda haſta el veinte y vno.

CAPITVLO XI.

De la fractura en el hueſſo del ombro.

EN eſte capitulo ſe trata àzia q̃ parte ſe quiebra el hueſſo del ombro, y de ſu conocimiento y cura.

Lo primero es, que eſte hueſſo ſe quiebra caſi las mas vezes àzia fuera, como lo mueſtra la experiencia, y ſe conoce al toque de los dedos y manos, y por el ſonido del hueſſo quebrado, aunque es mejor dezir que ſe ſiente eſtar quebrado.

Curaſe eſta fractura en eſte modo. Tirando dos miniſtros a la contra el vno del otro del braço, y deſpues de ajuſtado el vno con el otro, vnos ſuelen aplicar vn lienço mojado en azeite roſado; y de arrayan a rayz de la carne, y encima el emplaſtro de claras de hueuos y poluos de roſa, y de arrayan y boloarmenico, y vnas tablillas bien adereçadas con ſus eſtopas, y la ligadura que conuiene. Aſſe de poner el braço en el pecho en almohada ô venda ancha, y ſi vuiere llaga, remitimonos al capitulo vniuerſal ya dicho.

CAPITVLO XII.

De la fractura en las canillas del braço.

PVede hazerſe la fractura de las canillas del braço, quebrandoſe entrãbas cañillas, y en vn lugar, y es la mas dificultoſa, y luego la de la mayor y mas baxa, y la mas facil de todas es la de la menor.

Curaſe eſta fractura en eſte modo.

Siendo conocida la fractura por las ſeñales dichas, anſe de poner dos miniſtros, vno que tire del codo àzia arriba, y otro de la muñeca àzia abaxo y el Cirujano ha de cõponer y igualar la fractura; y acabada la obra pondrã encima vn paño mojado en azeite roſado, y luego el emplaſtro de claras de hueuos y poluos de roſa, arrayan, y bolo armenico; y ſi la fractura es en vna de las canillas, baſtan dos tablillas y ſi en entrambas, quatro, ò las que fueren meneſter, y la ligadura retentiua haſta los ſiete dias, que ſolo ſirue de retener las medicinas, y no ſe ha de mudar la cura (ſino vuiere cauſa vrgente) haſta el otauo; y deſpues ſe ha de yr curando de ſiete en ſiete dias haſta los quarenta, que es lo mas largo de la con-

conſolidacion; y aſsi miſmo no ſe muda la ligadura de dos cabeças, la qual ſe ha de apretar moderadamente començando de la fractura, y el vn ramal ha de ſubir àzia arriba, y el otro ha de decendir àzia abaxo, como ſi dixeramos, la vna àzia el codo, y la otra àzia la mano, y cada dia ſe ponga por la parte de arriba y de abaxo defenſiuo freſco, que es el comun de boloarmenico; y el braço quede ſituado ſobre vna almohada.

CAPITVLO XIII.

De la fractura de los hueſsos de la mano.

LOS hueſſos de la muñeca y mano por ſer fiſtuloſos y algo tiernos, ſe ſuelen magular, y ſupuesto que ſe quebraron, como pueden, curaſe eſta fractura en eſte modo

Haraſe poner la mano ſobre vna meſa ò tabla, y que vn miniſtro tire de los dedos, y el Cirujano haga ſu obra con ſus dedos y mano, y deſpues le põdrà vna tablilla deſde vn poco antes del codo haſta lo vltimo de los dedos, con eſtopas ô paños cubierta, y luego pondrà los emplaſtros dichos, y ligadura, y no ſe mudarà el primer aparato haſta el ſeptimo dia, y aſsi yran curando haſta veinte dias, que es el vltimo tiempo de la reſtauracion.

Y ſi ſe quebrare algun hueſſo del dedo pulgar, ſe ha de atar con la mano, porque no ſe mueua; y ſi es el dedo index, ò menique, ſe ataran con el mas cercano, y los del medio con toda la mano.

CAPITVLO XIV.

De la fractura en el hueſso de la cadera.

EL hueſſo de la cadera por ſer ſacro, que es lo miſmo que grãde, pocas vezes ſe quiebra; y proſupueſto que ſe puede quebrar alguna vez, curaſe eſta fractura por eſte modo.

Tirando de la pierna y muſlo àzia baxo, y del cuerpo àzia arriba, y deſpues de hecha la obra, ſe aplicã los emplaſtros que a las demas fracturas, y ſi es a la larga, haſſe de poner eſte em plaſtro de quatro a quatro dias: Harina de hauas, almaciga, alquitira, y goma arabiga de cada vno media onça. Mezclanſe los poluos con las claras de hueuos, y ſobre todo ſe pone vna tablilla, ô ſuela de la figura de la cadera con la venda retentiua.

CAPITVLO XV.

De la fractura en el hueſso del muſlo.

EL conocimiento de eſte hueſſo es como en la fractura de los demas, en el toque, en la mala figura, y en la altura del miſmo muſlo quebrado.

Curaſe eſta fractura como la de la canilla del molledo.

Haziendo mas rezia la extenſion con las vendas, y miniſtros, tirando ca-

da

da vno àzia ſu cabo, teniendo cuenta que no quede vn muſlo mas largo, ni mas corto que el otro, porque es gran de falta. A de eſtar acoſtado en cama angoſta, y horadada por abaxo para proueerſe, y ſiempre la pierna y muſlo eſte derecho, y atado por tres o quatro partes, ſin que mueua, ni encoja la pierna, ni la buelua a ninguna parte, y tambien ſe pueden poner tablillas largas, ò almoadillas de valago. Aſſe de mudar la cura de nueue a nueue dias, y hazeſe la reſtauracion en cinquenta dias; y deſta fractura, pocos eſcapan, ſin quedar coxos, por muchas cauſas, è inconuenientes que ay.

CAPITVLO XVI.

De la fractura de la rodilla, y choquezuela.

QVando ſe conocera eſtar la rodilla quebrada? Serà quãdo faltare el mouimiento, y ſonaren los hueſſos quebrados, y en la cauidad que ſe halla, aunque muchas vezes ſe contunde y machuca, y poquitas ſe quiebran.

Curaſe eſta fractura en eſte modo.

Eſtendiendo la pierna fuertemente àzia el pie, y aſſe de igualar con la mano, y boluerle a ſu buena figura q̃ tenia quando ſano; y pondran el emplaſtro ordinario que a las demas fracturas, y el defenſiuo, y aſsi ſe ha de poner vna tablilla, ò ſuela redonda bien apretada con venda, que no ſea mas ancha que quatro dedos y ſe ha de curar de cinco en cinco dias, y ha de tener la pierna tendida todo el tiempo q̃ tarde el poro en criarſe, y para que no ſe mueua la pierna, a vna ò a otra parte con deſcuido, y ſe tornen a deſcomponer los hueſſos, ô choquezuela, conuendrà henchir el vazio de la corua cõ vn globo de paños, ô vn ouillo, yo pongo vn coxinillo hechizo que hincha la cauidad, y guarde las ocaſiones dichas, haſſe de eſtar quarẽta dias en la cama para que eſtè hecha la reſtauracion en todo, y ſuelen quedar por la mayor parte los q̃ tienen eſtas fracturas, coxos por amor de el callo que ſe cria entre medias, y ſe endurece, y haze continua toda la rodilla.

CAPITVLO XVII.

De la fractura de las canillas de la pierna.

PReguntaſe, en quantas maneras ſe quiebran las canillas de la pierna?

Suele quebrarſe vna ſola, ò ambas, y conoceſe quando ambas a dos ſe quiebran, que ſe acueſta la pierna a diuerſas partes.

Y ſi la mayor ſolamente, ſe inclina atras, y la menor àzia delante y a la parte de dentro. Y la fractura de la mayor es la peor, porque con ella ſe puede ſuſtentar la pierna, y mucho peor la de las dos que la de la vna ſola, y no difiere de la del braço, ſaluo que la de la pierna ha de eſtar en vna caxa, ô con aſtillas.

CAP.

CAPITVLO XVIII.

De la fractura en el talon y hueſſo del pie.

QViebraſe eſte hueſſo raras vezes, y es por eſtar guardado con las dos canillas, y cõ el hueſſo Cyboides; y aſsi acontece a los hueſſos del empeine del pie, y a los dedos caſi. Pero quando ſe quiebran, ay peligro por los accidentes tan malos q̃ ſe ſiguen; y es que ay en aquella parte muchos neruios.

Curaſe eſta fractura en eſte modo.

Pondraſe el pie en vna coſa llana, como en el ſuelo limpio y liſo, ò ſobre vna tabla que eſtè firme para componer el pie piſandolo con el ſano.

Tambien he viſto, que hollando ſobre algun palo pequeño y rollizo, y poniendo encima las manos ſe componen los hueſſos, y porque eſtos lugares no ſe pueden quebrar ſin que queden las otras partes contuſas y machucadas, conuiene deſpues de hecha la obra aplicar medicinas blandas que mitiguen el dolor, y prohibã inflamaciõ; y para eſto conuiene eſte emplaſtro ò otro ſemejante.

Azeite roſado y de arrayan, tres onças de cada vno, y quatro claras de hueuos, harina de trigo bien cernida, y de hauas, y ceuada tres quartas de cada vno, y hecho vnguento ſe ponga en ſedeñas mojadas en vino tinto, ò blanco, y çumo de granadas. Aſſe de mudar de tres en tres dias.

TRATADO DVODECIMO DE DISLOCACINES.

CAPITVLO I.

DIslocacion es apartamiento de hueſſo de ſu proprio y natural encaxe con daño del mouimiento voluntario del miembro y aſsi ſolo acontece en los hueſſos que por articulos, que ſon junturas ſon coligados y juntos; y deſtos ay dos diferencias.

Quantas maneras ay de diſlocaciones?

Todos tienen que dos, vna que es total ſalida de ſu ſitio y encaxe natural y ſe llama con nombre general Exartrema, que quiere dezir, luxacion cõpleta.

Pero ſi eſta algo apartado, ô ſalído, ſe dize Pararthrema, ò Subluxacio; y eſta es la diſlocacion incompleta è imperfecta; y debaxo de eſta diferencia ſe contienen las relaxaciones, torcimientos, y bolturas de hueſſos.

Como ſe deſencaxan los hueſſos.

En quatro modos, ò maneras ſe ſuelen deſencaxar los hueſſos, la vna azia dẽtro, y la otra azia fuera, otra a la parte delantera, la vltima azia atras.

Quantas ſon las cauſas generales de la Diſlocacion.

Suelen venir las luxaciones las mas vezes por dos maneras, que vienen defuera por cauſa exterior, como cayda, herida torcimiento, y extenſion violenta de alguna parte; y a vezes por cauſas interiores como quando a las junturas corren los humores flematicos, que con ſu frialdad y humidad relaxan, y afloxan los ligamentos y ataduras, deſuerte que con facilidad la juntura ſe deſcompone de ſu natural compoſicion y vnion.

De las ſeñales de la diſlocacion.

Son conocidas las diſlocaciones por la deſigualdad del hueſſo, y tortura del miembro, y por la priuacion del mouimiento, y tambien por el dolor q̃ no le falta, haſta que torne a ſu lugar.

Eſtas ſon las ſeñales comunes, de las particulares ſe dirà en ſu proprio capitulo.

Conoceſe auer buelto el hueſſo a ſu natural lugar, en el eſtallido, como caſtañeta que dà quando ſe encaxa, y oyeſe quando ſe reduze, y en la buena figura de el miembro, haziendo comparacion con el ſano.

De la intencion curatiua de la diſlocacion.

Quatro intenciones ſon las que todos afirman para curar vna diſlocacion.

La primera es, reduzir los hueſſos a ſu proprio lugar, echandole a la parte contraria.

La ſegunda es, conſeruarle deſpees de reduzido para que no torne a ſalir.

La tercera, defenderle de accidentes, como dolor, inflamacion, y los demas que ſuelen concurrir.

La quarta, es lo miſmo que la tercera.

En la primera ſe haze extenſion del miembro que eſtà diſlocado a diuerſas partes, para que aya eſpacio entre los hueſſos, y boluer el que eſtà fuera, a ſu lugar en que primero eſtaua, y eſto que es reduzir, no ſe haze en todos de vna manera, porque en vnos baſtan las manos, otros han meneſter ligaduras, y otros diuerſos machinamentos, como es el Gloſſocomio, y la eſcala, ò eſcaño de Hipocrates.

En la ſegunda ſe ha de hazer confortacion de la parte y miembro diſlocado con azeite roſado, mançanilla, de arrayhan, y almaciga, y las claras de los hueuos con azeite roſado y poluos reſtitiuos, todo junto, aplicãdolo con ſedeñas, cabeçales y vendas mojadas en agua y vinagre, y ſuelen aprouechar tablillas, ô ſuela, ò vaqueta ſobre todo, para que no ſe torne a ſalir el hueſſo de ſu lugar. Eſto queda a la diſcrecion del Cirujano; y deſpues de hecho eſto, quedara el miembro ſin tocalle haſta paſſado el ſetimo, ò mas dias ſino vuiere accidentes.

A la ſegunda cura ſe ha de lauar el miẽbro con agua tiuia para quitar dolor, y conſumir las humidades demaſiadas, y luego ſe vſara de las quatro harinas, y poluos de vizma con las claras de los hueuos, apretando vn poco mas las ligaduras que haſta alli, y vltimamente ſe aplica el emplaſtro, ò ſocrocio que ſe haze del confortatiuo de Vigo.

La tercera intencion ſe cumple con dieta y defenſiuos ſobre la parte, y las demas euacuaciones que conuienen, y gran cuenta con el dolor, y inflamaciõ que ſe han de quietar primero que ſe toque a los hueſſos, porque haziendo lo contrario, ſobreuiene paſmo, y algunas vezes gangrena y mortificacion de la parte.

Y ſi la diſlocacion es freſca, ſe reduzira antes que vengan los accidentes, y ſi fuere antigua, deſpues de quitados; y mitigaran el dolor con azeites, y lana ſuzia, y agua, azeite y vinagre, ò con azeite roſado, y de lombrizes, y otros ſemejantes.

La inflamacion ſe ſocorre con medicinas q̃ refreſquen, y conforten, precediendo las euacuaciones vniuerſales, y aſsi ſe cumple la quarta intencion.

CAPITVLO II.

De la diſlocacion con llaga.

ASSE de acudir primero a la llaga, y deſpues a la diſlocacion; principalmente quando la diſlocacion eſta en las grandes junturas; como ombro, braço, cia, muſlo, y rodilla, y en los demas artejos grandes, por el temor del dolor, è inflamacion, conuulſion, y fiebres; pues eſtos accidentes ſuelen matar; y quando ſon las diſlocaciones en las junturas menores, como dedos, manos, y pies, ſe curan primero que las llagas, aunq̃ con cuidado y diligencia de lo vno y de lo otro.

Y ſi diſlocacion y fractura ſe complican, aſſe de acudir primero a la diſlocacion, quanto fuere poſible, y ſino, a la fractura, y deſpues a la diſlocacio̅, porque ſiempre ſe ha de mirar a lo q̃ mas vrgencia y neceſidad tiene, no oluidando lo que es menos.

Y ſi la diſlocacion es antigua y con alguna coſa criada dentro de la juntura, primero que ſe haga obra de manos, ſe ha de preparar con baños de agua tiuia, ò cozimiento de maluas, maluauiſco y alholuas, y linaza, y deſpues de los baños, ſe aplicaran vnciones de enxundias, tuetanos, y vntos, ò con vnguento agripa y emplaſtro Zacharias y dialtea y hyſopillo, haſe de aplicar con lana ſuzia, y ſi deſpues de la reducion, ay dolor, conuiene vſar de confortatiuos por eſtar flaca la parte, como es el ſocrocio de Ioannes que conforta las junturas y ſuelda las fracturas, y de otras ſemejantes, ò vſar de vizmas con la poluora que ſe dize reſtitiua, ô de toda vizma, ò de azeyte de abeto y poluos de encienſo.

CAPITVLO III.

De la diſlocacion en la quixada.

DE las dos quixadas la de abaxo ſe deſconcierta por tener mouimiento, y la de arriba no por carecer del; y aſsi ſolo en los crocodilos, y en algunos papagayos ſe halla.

Tambien ſuele ſuceder eſte deſconcierto por boſtezar con demaſia abrie̅do mucho la boca, ô por morder y dar grande bocado, ò por hablar, y abrir la boca con deſcuido.

CAPITVLO. IIII.

De la diſlocacion del cuello, y ñudos del eſpinazo.

EL deſconcierto de eſtas partes acontece en muchas maneras, ò es en todo, ô en parte, adentro,

tro, ô afuera, ò a los lados; conoceſe por la viſta y toque, y con todo eſto la cura es caſi impoſsible, ò alomenos muy dificultoſa, por la nuca y neruios, que no permitē, ni dan lugar a la obra; particularmente ſi es àzia dentro la diſlocaciō. Porque ſi el daño es en los ñudos altos, ahoga como eſquinancia, y ſi en los del medio, ofende a la reſpiracion, y ſi es en los baxos, ofende en la vrina, y vltimamente es cierto que ſiendo la diſlocacion completa, es incurable por las razones dichas. Y aunque ponen modo curatiuo algunos, ya ſe ſabe q̄ la verdad es no aprouechar, como ſe ſaca de la dotrina de Hipocrates.

El concertar la diſlocacion de afuera, ſe haze tirando de la barba con vna mano àzia la quixada, y la otra pueſta detras meneando a vna parte y a otra, y con las manos el obrante haze la reſtauracion; y ſino, con vna toalla por las quixadas tirando àzia dentro; y ſi fuere en la ceruiz, tirando con la toalla, y otra a los pies, y ſi fuere mas baxa la diſlocacion, pondran la toalla por los ſobacos.

CAPITVLO V.

De la diſlocacion del hueſſo ſacro.

ESta diſlocacion ſe conoce, en que no ſe puede doblar bien la rodilla, y en la mala figura y dolor.

La cura deſta diſlocacion es, meter el dedo pulgar, ò medio por el ſieſſo vntado con azeite roſado, y con la otra mano componer el hueſſo como mejor conuenga.

Hecha la reſtauracion de los hueſſos del eſpinazo y del hueſſo ſacro, ſe aplica vn emplaſtro hecho de azeite roſado, almaciga y de arrayan, de cada vno vna onça; bolo armenico, y alquitira de cada vno media onça, los poluos encorporados cō claras de hueuos y los azeites. Pongaſe en lienço, ò ſedeñas; y la ligadura que mas conuenga.

Deſpues de la reſtauracion ſi ay dureza y dolor, conuiene poner medicinas que ablanden, y mitigue el dolor, como lo haze eſte vnguēto. Azeite de ruda, mançanilla, y eneldo, de lombrizes, almaciga, y de lirio, vnguento dialtea iguales partes, vntarſeha cada dia.

O eſte emplaſtro, azeite ſeis onças cera, y harina de alholuas de cada vno vna onça, reſina tres onças, flor de mançanilla, infuſion de armoniaco, y opoponaco de cada vno media onça, enxundia de gallina y de ganſo de cada vno media onça.

Si la corcoua recibe cura.

La que es antigua deſde niñez, no ſe reſtaura: y ſi ſe cura, es a grande rieſgo de la vida: y ſi es freſca de pocos dias hecha, y lo mas haſta ſeis meſes, ſe cura con el torno, ò el eſcaño que trae Oribaſio ſobre Hipocrates, como lo explica Vidovidio florentino.

CAPITVLO VI.

De la diſlocacion del hueſſo del ombro.

TOdo lo que ſe eſcriue de la diſlocacion del ombro en la via comun es mas imaginado que cierto, porq̃ deſpues de hecho todo lo que dizen, ſe queda el enfermo peor de lo que eſtaua, como yo lo he viſto.

Tan ſolamente conuiene tomar vna venda de dos cabeças, y dos miniſtros que el vno tire azia el contrario, pueſta por debaxo del braço enfermo, y el otro tire àzia ſi, eſtando atada otra vẽda por encima del codo y muñeca del braço enfermo, y tirando ambos a la par fuertemente, y eſtãdo el enfermo en pie, eſtarà el artifice debaxo del braço, y con entrambas manos vna a la vna parte, y otra a la otra, y los dedos pulgares dentro del ſobaco, mouiendo el vno y el otro, y traerà el hueſſo àzia arriba (el qual eſtà caido) haſta que quede en ſu lugar, y ſiempre tirando los dos ayudantes con las vendas, ò toallas dichas; y aſsi lo emos hecho ſiempre huyendo los tormentos y dolores que dàn las demas poſturas.

La cura deſta diſlocacion es la comun.

Con claras de hueuos, y poluos reſtitiuos haſta los ſiete dias: y paſſados, vſamos de las vizmas, y vltimamente del confortatiuo de Ioannes de Vigo.

Y ſi la diſlocacion es por flaqueza, ò por copia de humor, conuiene hazer lo que ſe haze de la Cia, quando por eſta cauſa ſe deſconcierta q̃ es cauterizarlo, ò labrarlo con fuego, y aſsi ſe fortifica, por conſumir el fuego la humidad.

CAPITVLO VII.

De la diſlocacion de la aſsilla.

AEte hueſſo no le viene diſlocacion por ſer continuado, y ſi por caida, ò lucha le ſucede algun daño, mas es fractura que diſlocacion, y ſe cura como las demas fracturas; ſolo àzia el hombro ſuele recebir alguna apariencia de diſlocacion àzia la eſpaldilla, mas todo ſe reduze a la diſlocacion de la eſpaldilla, ô ombro, y aſsi tiene la miſma cura.

CAPITVLO. VIII.

De la diſlocacion del codo y canillas del braço.

LA diſlocaciõ de el codo ſe cura cõ mas dificultad que la del ombro por la fortaleza de las ataduras y variedad de hueſſos, y multitud de ſenos y cabeças; ſu deſconcierto es el ordinario, ô en parte, ò total; y aſsi puede tener ſalida a todas partes particularmente atras, ò adelante.

El daño ſe conoce por el toque y viſta, y tambien por no poder lleuar el braço àzia el ombro, y haziendo la cõparacion del codo enfermo cõ el ſano.

La

La diſlocacion de la parte de detras, es la mas peligroſa, por eſtar ſujeta a tanto dolor; y aſsi en la mas dificultoſa de curar, tanto que ha ſido tenida de algunos por incurable.

La reducion es en eſta orden.

Aſſe de atar vna venda a la cabeça del hueſſo del ombro, y otra a la muñeca vn poco alta, y tirando a la par el vno àzia el ombro, y el otro àzia la mano, eſten ſiempre tirando con buena fuerça haſta que ſe haga la obra, andando las manos del obrante ſobre la juntura, apretadas fuertemente, y deſpues de buelto el hueſſo a ſu lugar, ſe han de poner las claras de los hueuos con los poluos reſtitiuos cõ la ligadura propria; y no ſe mouera haſta el quarto dia. Dura eſta reſtauracion haſta quinze dias, y luego ſe pone el ſocrocio y parcho confortatiuo de Vigo.

CAPITVLO IX.

De la diſlocacion de la muñeca y dedos de la mano.

LA muñeca ſe ſuele deſconcertar en muchas maneras, pero las mas frequentes ſon, atras, y adelante, y aſsi con facilidad ſe deſcõcierta, y tambien con facilidad ſe reſtaura; y aſsi miſmo los dedos de la mano ſe reſtauran en eſta forma.

Dos miniſtros han de tirar del braço, mano y dedos, el vno azia arriba, y el otro àzia abaxo; y el Cirujano ha de componer los hueſſos rempujando de la parte que eſtan ſalidos àzia la otra, y deſpues de concertados ſe ha de poner azeite roſado, mançanilla, y de arrayan y de claras de hueuos haſta el ſeptimo, mudando de tres a tres dias la cura haſta el catorzeno, haſe de ſituar la mano ſobre vn almohada haſta el vigeſimo ò poco mas que eſtarà perfetamente reſtaurado; y luego põdran el confortatiuo de Vigo, y ſi quedare alguna alteracion, ò dolor, ò no pudiere mandar la mano, ſe vſarà de embrocas, y emplaſtros en eſta manera.

Tomaràn alholeas, linaça, rayz de maluauiſco, y flor de mançanilla y eneldo, y todo cozido ſe colara, y lauarã la mano y muñeca con ello tiuio, y deſpues vntaran con todos vntos, y tambien vale el cozimiento de raizes de maluauiſco, y vna cabeça de carnero, y pies y manos todo machacado y cozido en vna caldera de colar grande, haſta que ſe deſagan eſtas coſas; y deſpues de coladas por vn harnero ſe lauara la mano cadadia, y eſto haſta q̃ eſten buenos.

CAPITVLO X.

De la diſlocacion del hueſſo del muſlo.

SVele deſconcertarſe el hueſſo del muſlo muchas vezes con tal deſencaſamiento de ſu ſeno, por tenerlo redondo y a todas partes, como es adentro, y afuera, delante y detras, pero las mas frequentes ſon afuera, y adentro, y caſi ſiempre adentro, y

tro, y atras y adelante raras vezes.

Eſtas diſlocaciones ſon conocidas como las demas por la viſta; y el toque y por ſus efetos. La de adentro ſe conoce porque hecha la comparacion de la pierna ſana con la enferma, ſe vè eſtar mas larga la enferma, y la rodilla mas leuantada y que no ſe puede encoger la pierna àzia la ingle, y ſe halla vna hinchazon azia la horcajadura, por inclinarſe allì la cabeça del muſlo; pero ſi es a la parte de afuera, ſon las ſeñales a la contra, por quedar la pierna mas corta, y la cauidad àzia la horcajadura, y la hinchazon cerca del ſieſſo, y la rodilla ſe eſconde àzia dentro, y el enfermo no puede encoger la pierna, y ſi es a la parte de delante, ſe eſtiende la pierna ſin que duela la rodilla; y ſi porfian a querer andar, no pueden reboluer ſobre ella àzia dentro.

Tambien ſe detiene la vrina, y ſe hinchan las ingles, y parece que el aſſiento eſtà deſcarnado y arrugado, y eſtriuan quando andan ſobre el carcañal, y ſi es àzia la parte de detras; no eſtienden la corua, ni la rodilla, ni pueden torcer adentro, ſin que primero plieguen las ingles, y tiene la pierna mas corta y las ingles mas floxas, y ſeñalaſe la cabeça del muſlo por el aſsiẽto miſmo.

Que diſlocaciones deſtas ſe tienen por incurables.

Siempre dizen que las antiguas, y las freſcas curables en vna de dos maneras ò reboluiendo la juntura, y el hueſſo en redondo, ò con eſtenſion.

Porque ſi es freſca la diſlocacion, y el enfermo moço, baſta aſir el hueſſo, y traerlo de vna parte a otra; y ſi es la diſlocacion adentro, ſe reſtaura con ſolo reboluer la pierna de preſto, y con fuerça y muy adentro, y àzia las ingles y ſi no baſta, ſe vſarà de las eſtenſiones tirando dos miniſtros, el vno por los ſobacos àzia ſi y el otro por las piernas tambien tirando àzia ſi, eſtando el vno en opueſto del otro, que es eſtar el vno a los pies, y el otro a la cabeça, y ſi pidiere el caſo mas fuerça, ſe pondrà vna venda en la rodilla, y yrà reboluiendo la pierna haſta el çancajo, y tiraràn fuertemente los de arriba por los ſobacos, y pueſta otra venda por la horcajadura, tirando tambien azia arriba, y el paciente tendido boca arriba en banco, ò cama; y la venda que ſe pone por la horcajadura, ſirue para traer el hueſſo deſconcertado a ſu lugar, y aſsi tiraran los vnos azia arrriba, y los otros azia abaxo; y el de la venda que va por entre los teſticulos, tirara azia la parte deſconcertada; y eſtos ſon los medios para reſtaurar eſta parte.

Y aunque es verdad que eſta forma de reſtauracion es comun a eſta parte y a todas quatro, principalmẽte conuiene a las dos, que es adentro, ò afuera.

Deſpues de hecha la obra, conuiene poner vna tabla, ò ſuela ò vaqueta encima del hueſſo, haſta tornar la pierna a ſu lugar, y yran curando de ſeis en ſeis dias haſta treinta dias, y ſiẽpre ha de eſtar la pierna mala atada a la ſana, y ſi la diſlocacion es por cor-

rimiento

rimiento de humor que corriò a la jun tura, haſſe de curar como lo manda Hipocrates en el libro de Articul. y en el libro 6. de los Aforiſmos, donde dexô mandado que ſe quemaſe la juntura, ò ſe labraſſe con cauterios actuales, para conſumir el humor corrido, y fortificar la parte.

CAPITVLO XI.

De la dislocacion de la rodilla y choquezuela

DEſencafaſe la rodilla en tres maneras. Adentro, y afuera, y a la parte de detras, y a la parte delantera nunca, porque lo impide la choquezuela.

La cura deſta diſlocacion ſe haze reduziendo con las manos, ò con las extenciones de la pierna, y dexando la parte muchos dias ſin que ſe mueua. Deſpues de hecha la reducion, ſe aplica el azeite roſado, y el emplaſtro de claras de hueuos con poluos reſtitiuos, ò de romero, oregano, y ſal con planchuelas y lienços; y para que no ſe doble la pierna, ſe harà vn globo, o coxinillo, como el qual ſe hinche la cauidad de la corua, y luego la vendaran, y mudaſe la cura de tres en tres dias, ni ſe quiten las tablillas antes de la conſolidacion, aunque puede auer vn vicio por no quitarlas, y es quedarſe tieſſa la pierna por el vſo de las ferulas; y aſsi tengo por mejor vſar de almoadillas à los lados, y el golpe de la cauidad de la corua, y deſpues para la torpeça ſe vſarà del confortatiuo de Vigo, hecha que ſea la reſtauracion.

Y ſi la choquezuela de la rodilla eſtuuiere fuera de ſu lugar (lo qual ſe conoce en que eſtà ſuelta, y ſe mueue ſola) entonces ſe pondrà el hombre en pie, y el Cirujano con las manos pondrà la choquezuela en ſu lugar natural, y le pondrà el confortatiuo dicho, y ligarà de quatro en quatro dias.

CAPITVLO XII.

De la dislocacion del talon y dedos del pie.

COnciertaſe el talon conforme al daño, ſi fue poco, leue remedio, y ſi mucho, graue le conuiene. El leue es ſola la eſtenſion con las manos, y el graue es el vſo de la eſtaca hincada en tierra, y pueſta entre las piernas, deſpues de echa la obra, ſe vſarà del azeite roſado, y claras de hueuos, y poluos de roſas y harina ſutil.

Aplicaranſe defenſiuos en la pierna, y la venda retentiua mudandola como en las demas diſlocaciones. Pondran tablillas al tiempo que conuiene teniendo quietud por quarenta dias.

La diſlocacion de los dedos ſolo pide igualdad y eſtenſion moderada de la parte; y porque los dedos tienen muchos hueſſos y neruios, ſuele quedar algun dolor y torpeza.

Deſpues de hecha la reſtauracion, conuiene hazer fomentaciones de azeite roſado y de arrayan, y poſtura de eſte emplaſtro comun; de raizes de maluauiſco cozidas y paſſadas por cedaço

daço media libra, y azeite de mançanilla, roſado, y de arrayan de cada vno onça y media, vnguento agripa, y dialtea, de cada vno vna onça, azeite de lombrizes, y de linaza, de cada vno vna onça, poluos de mançanilla, axenxios, y roſas de cada vno vna dragma, hierua todo haſta que ſe conſuma el vino que ha de ſer cantidad de dos onças; y colado ſe le añada harina de hauas, y de ceuada, y poluos reſtitiuos de cada vna cinco dragmas, açafran vna dragma, ſangre de drago ſeis dragmas, trementina de Venecia vna onça, cera blanca lo que baſtare; y con la pulpa de las raizes ſe haga ceroto, el qual aprouecha a los torcimientos y dolores, y para la hinchazon y torpeza, que vltimamente queda. Tambien aprouecha el emplaſtro Zacharias ò el cõfortatiuo de Vigo.

TRATADO DECIMOTERCIO
DE PESTE.

CAPITVLO I.

LA cura de la peſte es en dos maneras, vna que llaman preſeruatiua, que es antes que venga, y otra curatiua q̃ es quando eſta preſente. Primeramente trataremos de la preſeruacion deſta enfermedad, para que ſe puedan guardar; y luego de la cura, para que los q̃ ſon ya apeſtados ſe puedan curar, y librar della.

La peſte difinen los que della eſcriuieron en eſta manera. Peſte es vna fiebre continua, breue, aguda y peligroſiſsima, la qual ſe cauſa del ayre inficionado y corrupto, y aſalta inficionãdo caſi a todos los populares aptos y diſpueſtos a recebirla, y tambien ſuelen algunos eſtender eſte nombre de peſte a otras enfermedades, como tercianas, camaras, viruelas y ſarrampiõ, las quales ſuelen dar a los mas del pueblo, y eſtas enfermedades por no ſer tan perniciosas, no merecen eſte nombre

bre ſino de Epidemia, que aunque dá a muchos, los mas ſe libran; y los apeſtados es al contrario, porque la mayor parte dellos mueren, y aſsi aunque la Epidemia y la peſte proceden de ayre inficionado, difieren en lo dicho.

Tambien no ha faltado quien a dicho, y aun reduzido a queſtion, que pues el linage humano ſuele ſer aſaltado y combatido de tres furias, como guerra, hambre, y peſte, que qual ſea la mayor deſtas; y aunque traen no pocas razones para prouar, vnos la guerra, otros la hambre, y otros la peſte, ſiempre ha vencido el que defiende y tiene a la peſte por mayor, pues ſe vè que la guerra ſe puede defender con trincheas, foſſos, ò murallas fuertes, ô dandoſe a partido, y de la hambre tambien ſe ſabe que ſe pueden librar con legumbres que ay en las huertas, ò con yeruas o rayzes que no faltan en las montañas; ſolo de la peſte nò ſe puede librar, por eſtar el ayre inficionado, y tener neceſsidad del para la vida por la reſpiracio y refreſco del coraçon, y tambien por huyr el padre del hijo, y el hijo del padre, y aſsi a mi parecer ſe deue tener, que ſola la peſte mereciò ſer la mayor de las tres furias.

Las cauſas de la peſte ſon el ayre inficionado por corrupcion de cuerpos muertos, auiendo precedido guerras por no auerlos enterrado, ò quemado. Tambien ſe inficiona por tener las ciudades llenas de baſura y muladares, y por auer enriado cañamo ò lino en cantidad, ô por auer pantanos y repreſas de agua, y ſobreuenir calor demaſiado, y por el mal olor de las tenerias.

Quando concurren las cauſas celeſtes y terreſtres, ſon mas comunes las peſtes. Las cauſas celeſtes ſon los Planetas y Aſtros ſuperiores, a los quales los cuerpos inferiores eſtan ſujetos por el mouimiento y luz. Las cauſas terreſtres ſon las dichas.

Las ſeñales de Peſte ſon, viruelas ſarrampion, carbuncos, y la copia de las langoſtas, ſapos, culebras, lagartijas ratones, y eſcarauajos, todas eſtas coſas ſon precurſoras de Peſte venidera.

CAPITVLO II.

Cura preſeruatiua.

LO primero es que huyan los que no eſtan apeſtados luego y lexos, y bueluan tarde. y aſsi es coſa facil huir y dificultoſa eſperar. Los que ſin daño notable de ſu proximo pueden, haganlo, y el que no por ſer perſona publica, y no puede, conformeſe con la voluntad de Dios, y vſe de las coſas que le pueden preſeruar, como es elegir buen apoſento ancho, y que no tenga ventanas àzia la parte de donde corre el ayre inficionado, y porque por la mayor parte las peſtes ſon en verano y aun ſon ſujetadas en humor colerico, conuiene vſar de coſas freſcas y oloroſas, para templar y corregir la malicia del ayre; y hazer llamas de fuego, con madera oloroſa, aunque el fuego es caliente y ſeco, no ſolo no aumenta el daño mas antes lo conſume por ſu ſequedad y buen olor de la leña que ſe quema, como

mo es cipres, arrayan, tomillo, ſandalos, ſauzes, lantiſco, roble, nebro, y romero.

En verano ſe quemarà arrayan, vides, ſauzes, lantiſco, roble, y ſandalos, y echaràn por las ſalas, y apoſentos roſas, hojas de vides, flores de violetas y de nenufar, y ſe harà regar aſsi miſmo el apoſento con agua y vinagre.

Tambien ſe harà vna caçoleta con eſtas coſas; tomaràn vna onça de ſandalos cetrinos en poluo, y vna dragma de alcanfor, y vna libra de agua roſada, y a fuego manſo heruirà para que por el apoſento y caſa ſe derrame vn vapor cordial contra la peſte.

En Inuierno quemaran laurel, naranjos, cipreſes, eneldo, romero, alhuzema, canela; las quales coſas ſon prouechoſas para corregir el ayre.

Suelen hazer perfumes con encienſo, eſtoraque, menjui, anime, ambar, almizcle, echada cada coſa por ſi ſobre las aſcuas, ò todo junto con agua de azahar en vn vaſo de plata o de cobre o vidrio, a fuego manſo, para que el apoſento o la caſa eſten llenos de buen olor.

Tambien conuiene traer vna poma oloroſa en la mano, o al cuello colgada preparada en Verano deſta manera. Tomen roſas ſecas coloradas, y flores de violetas, y nenufar y ſimiente de grana de cada coſa tres dragmas, y de todas las eſpecies de ſandalos, y culantro ſeco, y hojas de ſauze de cada coſa dos dragmas, y de alcanfor vna dragma, todo molido ſe encorporarà con media onça de laudano, y con el mucilago de alquitira deshecho en igual cantidad de vinagre y agua roſada.

En inuierno ſe prepara en eſta forma. Tomaran de laudano purificado onça y media, menjui, y eſtoraque de cada vno media onça, canela, nuez moſcada, y juncia oloroſa, y del palo del aguila y carpobalſamo, y acaro de cada vno dos onças; todo ſe encorpore cõ el mucilago de alquitira en agua de azahar.

Los que dixeron que vſar de buenos olores era daño ſo, ſe han engañado; y la razon es: No podemos euitar el ayre que reſpiramos, luego mejor es que vaya preparado con buen olor, q̃ no inficionado. Lo ſegundo mas reſiſte el coraçõ confortado con buen olor aſsi que conuiene vſar de buenos olores para perſeuerar, y tambien quando ya eſtan apeſtados.

Aſſe de tener cuidado con la limpieza de la caſa y Ciudad, por ſer cauſa muy cierta la inmundicia de peſte.

Lo que toca al exercicio, conuiene que ſea moderado, y por la mañana antes que el Sol hiera, y el negociar a aquella hora tambien, y recogerſe con el freſco por ſerlo demaſiado nociuo, y hazer a los hombres colericos, y canſandoſe obliga a q̃ reſpiren mas, y entre mas ayre al pulmon.

El ſueño ſobre comida es malo y ſoſpechoſo en tiempo de peſte, ſino lo tienen de coſtumbre. Pueden los que no les conuiene dormir, entretenerſe en buena conuerſacion, o oyendo muſica, o leyendo buenos libros, y deſpues que la fuerça del Sol a paſſado, ſalir a paſſear por alguna ribera, ò ſalir a negociar. Tam

Tambien conuiene que los Medicos que vuiere, ſe repartan, y vnos curẽ la peſte con ſalario de la Ciudad, y ſean conocidos, y otros queden para viſitar los ſanos que no les diò peſte, y ſi aſsi no ſe haze, el Medico podrà inficionar a los que eſtan libres, y las caſas ſanas apeſtallas, por lleuarla el Medico

El orden que han de tener en comer y beuer los que ſe quieren preſeruar, es eſta. Las viandas que en tiempo de peſte ſon ſaludables, ſon las que con facilidad ſe digieren, y que no ſeã demaſiadamente calientes, ni corruptibles ſino en todo templadas, y que mantengan en la mediania, como ſon los capones nueuos, pollos y pollas, tortolas, y perdizes, codornizes, y fayſanes, gaçapos, y gueuos freſcos, ternera, cabrito, y carnero.

Las yeruas para cozer con las carnes en Verano, ſon borrajas, azederas, y lechugas, calabaça, culantro ſeco y agraz. En inuierno hyſopo, mejorana, tomillo ſalſero, açafran, torongil, vſando vnas vezes de lo vno otras de lo otro; y deſpues en el caldo echaran çumo de agraz, de limones, ò de naranja, por ſer las coſas agras contra la peſte; y aſsi comeran naranjas con açucar y guindas al principio de comida, ò para deſayunarſe. Tambien conuiene almorzar antes que ſalga de caſa, porque el ayre nociuo, y venenoſo no haze tanto daño a los que han tomado mantenimiento, como a los que eſtan ayunos.

Podrã vſar de las enſaladas de chicoria cozida, lupulos ò lechugas, eſcarolas, de eſparagos, y de alcaparras cozidas antes q̃ pierdan la ſal, y deſpues echadas en vinagre aguado con agua roſada.

El vſo de las frutas es alabado, como las guindas, y ciruelas de monje, y granadas agras, camueſas, peros, tambien los membrillos y peras. De las que ſe han de guardar ſon, melones, pepinos, cohombros, higos, y vuas freſcas, y de todo genero de priſcos y duraznos. De los melocotones vſaran manidos mondados y en vino al principio, y acabar en carne de membrillo ò en alguna confitura de anis, culãtro, ô de roſa.

El pan que ſe comiere no ſea de trigo hediondo, ni mareado, ſea bien cozido auiendo ſido primero limpiamente amaſado y bien liudo, ſi fuere toſtado o vizcochado, es mejor. Huyran de carne de vaca, cordero, oueja, y de lechon, y puerco freſco, y de anſar y anade, y de todas aues que andan en el agua. Tambien la carne del cieruo, y de todos los animales que fueren corridos y aperreados, ò muertos cõ yerua por morir colericos, ò melancolicos. Tambien euitaràn los paſteles y empanadas, y de toda carne embutida porque no ſalen los vapores que tienen.

Los que ſon buenos, ſon peces, truchas, mielga ſeca, ſalmonetes, lenguados pequeños y cangrejos de rio. Euitarſeha la leche y manteca, queſo, y requeſones, porque ſe corrompen facilmente en el eſtomago. Algunos alaban el ſuero por la mañana; ò ſerenado con borrajas y lengua de buey.

El vſo de el azeite y de la miel en verano no es bueno, porque la miel ſe conuierte en colera, y el azeite ſe inflama. El vino haſe de conceder à los que tienen coſtumbre de beuerlo, ſiendo roxo que es el que llaman clarete ò blanco ſimpliciſsimo, y aguado y no puro.

Los aguados beuan el agua corregida con anis, ò pimpinela, o echando le vn poco de oro ardiendo haſta que ſe apague.

No ſe vſarà de la cerueza en eſtos tiẽpos; corrige el ayre peſtifero el vſo de la pimpinela echada en el vino, y tã bien alegra y aumenta los eſpiritus vitales del coraçon, y es contra veneno.

Los baños y eſtufas ſon vituperadas en tiempo de Peſte, porque relaxã los cuerpos, y abren los poros, y aſsi mas facil entra el ayre peſtifero, y tambien inflaman los eſpiritus vitales, y los diſipan, y conſumen.

Los que en eſte tiempo ſe quiſieren labar por limpieza, vſaràn de vinagre, y agua fria, y ſal para confortar los miembros.

El acto venereo no ha de ſer con exceſſo, ni tampoco ſe ha de quitar del todo, ſino exercitarlo con mediocridad, pues todo exceſſo es malo; y aſſi como es malo el deſordenado vſo, por debilitar tanto las fuerças, tambien el no vſarle templadamente es cauſa q̃ detenida la ſimiente ſe corrompa, y es caſi veneno.

Conuiene tener los cuerpos limpios de malos humores, aſsi preparandolos con ſangrias ſi ay plenitud, y la ſangre hierue, como ſi vuiere algun humor pecante, purgarlo con medicinas prorias para el tal humor, y que ſean bendidas y no eſcamoneadas; y aſsi hizo Raſis vna maſſa de pildoras para purgar toda ſuerte de humor principalmente el colerico, cuya compoſicion es. Dos partes de acibar, vna parte de myrra, y otra de açafran. Eſtas pildoras purgan con templança; y ſon ſin guarda, que en Latin llaman, Sine cuſtodia, y valen contra el ayre corrupto peſtifero, y eſto ſe ha viſto por experiencia, que todos los ciudadanos que dellas han vſado, no les ha tocado la peſte; y tambien ſe ſabe, que ſe preſeruan los cuerpos muertos de corrupcion embalſamandolos con eſta cõpoſicion, luego mas razon es, que los ſanos que la han vſado ſean preſeruados de Peſte? El vſo deſtas pildoras es vn cada dia por la mañana auiendo primero limpiado el cuerpo, tomando cinco, ò ſiete pildoras deſtas de vna vez, y deſpues de vna cada mañana de la magnitud de vn garuanço remojado, ô que de quatro eſcrupulos hagan cinco, o ſiete; vſaran de el polvo de los cangrejos peſo de vn real en dos marauedis de vino por la mañana porque corrigen toda peſte. Tambien vale ſu ceniza eſparzida ſobre los carbunculos, para atajalles el veneno y furia.

NOTA las Pildoras de Raſis.

Yo he vſado del bolo armenico preparado peſo de vn real en agua dãdolo a toda la familia de nueſtra caſa cada mañana, y fue vnico remedio con que ſe preſeruaron, y en las tinajas del agua ſiempre hize echar vn manojo de pimpinela. Suele ſer preſeruati-

uo

uo el vinagre amaeſtrado con la flor del ſauco en tiempo de peſte tomando vn migajon de pan mojado en el cada mañana.

En las boticas ay muchas compoſiciones para perſeuerar del ayre inficionado de peſte, como es la cõfecion Alchermes, aromatico roſado, el diamargariton frio y caliente, tambien el diamuſco, y diarodon, y letitia de Galeno, y triaſandalos, y la triaca magna, y el Mitridato, y reſumiendo lo dicho baſta el vſo de la triaca, y del Mitridato vna dragma cada mañana en agua de azederas, y los poluos de la piedra Beſaar ſeis granos en la miſma agua.

Tambien ay vſo de piedras que tocuen a la carne para preſeruar, como es el jacinto y la eſmeralda, y el çafiro, y pareceme que baſta lo dicho para la cura preſeruatiua de peſte.

CAPITVLO III.

Cura regular de peſte preſente.

LAS ſeñales de la fiebre peſtilente ſon las ſiguientes. Suele començar la fiebre peſtilente por la mayor parte con vn ligero eſca los frio entre cuero y carne con algunas nauſeas, y gana de vomitar cõ ſueño profundo, y en todo el cuerpo grãde cargamiento y peſadumbre; y deſpues deſto ſuele quexarſe el enfermo de la garganta, y debaxo de los braços, y en las ingles ſe mueſtran algunas ſecas.

Tambien es ſeñal, tener el roſtro cardeno, y las vñas de color de plomo ô en todo el cuerpo algunas manchas roxas ò violadas, ô azules como lentejas, ò algun carbunculo; tendran por cierto, que el tal hombre eſtà herido de peſte.

Curanſe los ya conocidos apeſtados vſando de las medicinas cordiales las quales tomadas por la boca ſon preſeruatiuas como diximos cõtra el ayre peſtifero.

Y aſsi como ſon preſeruatiuas tambien curan los que ya eſtan inficionados dando doblada cantidad al apeſtado, por tener neceſsidad de doblada fuerça contra el veneno peſtifero preſente.

En ofreciendoſe algun apeſtado conuiene, que el Medico luego al punto acuda al coraçon fortaleciendolo por dedentro con beuidas y por defuera con epitimas para que reſiſta a los vapores y ayre peſtifero, y aſsi podrà dar alguna de las cõfeciones arriba dichas, con agua de madroños, ò de azederas en cãtidad de vna dragma haſta dos, añidiendo ô quitando de la doſis conforme a la edad y fuerças del herido, porque ſi fuere niño de teta, baſta dar vn eſcrupulo de buena atriaca ò Mitridato, y vna dragma al que paſſa de catorze años, y dragma y media al que es ya adulto, y eſta en el medio de ſu edad, y lo miſmo ſe conjetura en los otros remedios.

Deſpues de lo dicho ſe aplicarà al coraçon por defuera vna madexa de ſeda roxa y floxa con eſta epitima. Agua roſada, y de azederas de cada vna quatro onças, vinagre roſado preparado con la flor de el ſauco dos on-

ças, çumo de membrillos vna onça, rosas secas, y sandalos colorados y cetrinos de cada vno vn escrupulo, bolo armenico oriental, y coral roxo de cada vno media dragma, alcanfor diez granos; muelase sutil, y despues de mezclado todo echarán dos panes de oro, y apliquese tiuia porque penetra mejor; y si quisieren que la epitima no sea liquida, tomarán el vnguento siguiente.

Azeite rosado, y de membrillos vna onça de cada vno, bolo armenico oriental, y triasandalos; y diamargariton frio de cada vno vna dragma, y poluos de coral dos dragmas, cera lo que bastare, y hagase vnguento. Asse de aplicar a la tetilla izquierda cõ vnas gotas de vinagre rosado.

El vso de las epitimas a los pulsos aunque se vsa no es bueno, porque reprimen àzia el coraçon los vapores q̃ salen fuera cerrando los poros con su frialdad; y tambien impiden el sudor que es remedio prestantissimo en fiebres pestilentes.

Despues de confortado el coraçon conforme como emos dicho, asse de procurar con diligencia de diuertir la ponçoña lexos del, por lugares conuenientes, segun nos enseñare la misma naturaleza, la qual suele arrojar àzia la garganta, y detras de las orejas los humores pestiferos, que ocupan el celebro, assi como debaxo de los braços los que oprimen el coraçon, y a las ingles los que tiranizan el higado y region natural, siendo arrojado lo nociuo y malo de los miembros fuertes a las mas flacas partes, como son los lugares emuntorios ya dichos. Si vieremos que se muestra la sequa en alguna parte de la garganta; sangrarseha sin tardar de la vena de la cabeça que se muestra en el braço, que corresponde a la parte donde està el apostema, y si se hallare la seca en algun sobaco, haremos la sangria de la basilica, ò media del mismo lado. Finalmente si estuuiere en la ingle, conuiene sangrar de la safena del pie de la misma parte.

Pero si el vnõ y otro sobaco, y las dos ingles, y las dos partes de la garganta estuuieren heridas con sus secas (lo qual vimos no pocas vezes) en tal caso conuiene hazer a vn tiempo la sangria de entrambos braços, ô de entrãbos tuuillos; y hazer vna sangria de entrambas las partes, que la cantidad de la sangre no exceda a la q̃ en vna buena sangria se auia de sacar, y no mostrandose seca alguna en ninguna parte de el cuerpo se haràn las sangrias, la primera del braço derecho vena del Arca, ò del siniestro, y si fuere menester del tuuillo, serà del pie izquierdo, para euacuar el veneno derechamẽte, y lexos del coraçon.

Despues de la sangria se ha de defender el sueño, y conuiene hazelle sudar, ordenandole esta beuida cõ agua de escabiosa, vna dragma de la saluia Imperial, cuya composiciõ es esta que se sigue.

Xilo balsamo, y carpo balsamo; y leña de el nido de el Aguila, y hojas de beleño, de cada vno dos dragmas, y de canela media onça, y el euoro negro tres dragmas, simiente de adormideras

mideras negras tres dragmas, opio, y genciana de cada coſa dos dragmas, y del euforbio freſco vna onça, y açafrã ſeis dragmas, todo lo que fuere aromatico ſe ha de moler, y a fuego manſo ſe ha de encorporar con veinte y ocho onças de miel, y deſpues de todo ſe ha de echar el xilo baliamo, y carpo balſamo, y el açafran.

Hecha eſta confecion y pueſta en vn vaſo vidriado le enterraran, en harina de ceuada, ò de auena por vn mes y le han de menear cada dia cõ vn meneador. Es remedio vnico para los apeſtados, ſi ſudan copioſamente auiẽdolo tomado. Vale tambien para ſudar el balſamo de Matiolo (que trae en el comento de Dioſcorides) tomãdolo con agua de lengua de buey, ò de eſcabioſa, y ſi la fiebre començare con vehementes vomitos, no ſe ſangrarà ſino confortar la naturaleza procurando diuertir el humor al vientre con blãdos clyſteres, como es eſte que ſe ſigue.

Hojas de maluas, violetas, mercuriales, y parietaria de cada vno vn puño, ceuada, y ciruelas paſſas de cada coſa dos onças, y deſpues de todo cozido haſta que la ceuada eſtè grueſſa, luego tomaran doze onças deſte cozimiento y deſatarã en èl vna onça de cañafiſtola, y dos onças de azeite roſado, y otras dos de violado, y onça y media de açucar roxo; haſe de echar moderadamente caliente, y ſi no purgõ ſuficientemente, èn el ſegundo ſe añadiran tres dragmas de jera, ò de diafinicon; y ſi purgare bien baſta vno.

Deſde el principio conuiene a los apeſtados darles xarabe roſado, de agro de cidras, ò de limones de cada vno vna onça, y de agua de azederas quatro, y poluos de bolo armenico preparado, y diamargariton frio media dragma de cada vno, aſſe de tomar mañana y tarde tres dias. Si la enfermedad diere lugar a ello, preparadas las vias y diſpueſtos los humores, ſe purgaràn con la medicina ſiguiente.

Ceuada mondada, y ciruelas paſſas, y tamaros Indos de cada coſa vna onça, flores de borrajas, y violetas, y de lengua de buey de cada vno dos dragmas; hojas de torongil vn puñico todo eſto ſe cozerà en vna libra de agua haſta que ſe conſuma la tercia parte, y deſpues tomaran quatro onças deſte cozimiento, en las quales ſe deſataràn don onças de mãna, ò tres, ô alomas quatro, ò en caldo de pollo. En lugar de la mãna tomaran vna onça ò onça y media de pulpa de cañafiſtola, y ruibarbo infundido en agua de endiuia y luego exprimido, dos dragmas, y poluo de diamargariton frio vn eſcrupulo, todo junto lo tome el enfermo demañana; y ſi pareciere q̃ conuiene purgar el enfermo mas fuertemente, podran añadir el letuario de çumo de roſas de Meſue dos, ò tres, ò quatro dragmas, ò de la confecion Hamech, ò tres ò quatro onças del xarabe Perſico, teniendo cuenta con la edad y fuerças del enfermo; y aſsi ſe ha de diſpenſar de los ſolutiuos. Deſpues de purgado tomarà dos, ò tres, ô quatro mañanas vna onça de açucar roſado, ò de flor de borrajas, ô vna tableta de diamargariton frio con ſeis

onças de agua de lengua de buey.

Y moſtrandoſe alguna ſeca en la garganta, ô debaxo de los braços ò ingles, tienen algunos por buen conſejo abrir luego en verde con vn botoncico de fuego, y meter dentro de el agujero ſeis granos de ſoliman molido con vna poca de manteca de vacas, porq̃ haziendoſe alli vna llaga grande y hõda tiene por donde ſe exhale la ponçoña, y aſsi ſe diuierte y aparta del coraçon con el dolor y calor que en la parte engendra el cauſtico, y eſto ſe entiende teniẽdo fuerças el enfermo que lo pueda ſufrir.

Otros quieren que ſe eſcarifique la parte, y ſe aplique vna ventoſa, y ponen luego eſte medicamento. Cebolla aſſada y majada con higos y dialtea; y triaca para que ſe madure; y tambien ſin ſajar la ſeca, ſe vſa deſte medicamẽto para la miſma intencion, ô del emplaſtro que ſe figue, el qual aplicado atrae àzia fuera todo humor peſtifero ò lo exhala y conſume, ô lo ſupura y madura.

Tomaran del vnguento agripa, y dialtea de cada vno vna onça, azeite de ruda, de mançanilla, de lombrizes, y de açucenas de cada vno media onça, enxundia de gallina, de anſar, y de culebra de cada vno dos dragmas, euforbio tres dragmas, cera lo que baſtare, hecho en forma de vnguento ſe le añadan vnas gotas de vino blanco.

Y eſtando el apoſtema maduro ſe ha de abrir con boton de fuego, y ſe curarà por quatro intenciones procurãdo que la llaga eſtè muchos dias abierta. Tambien ſe ſuele ſajar la ſeca antes que madure, y lauarla con vinagre y ſal, ô aplicarle vna ventoſa ſobre ella ò el ſieſſo de vn gallo viejo refregado con ſal para atraer el veneno afuera, ô ſanguiſuelas.

Sueleſe atajar el daño de los carbũculos que ſuelen acompañar eſtas ſecas peſtiferas con el poluo de los cangrejos quemados, y tambien con la eſcabioſa majada entre dos piedras mezclada con miel, ſal y yemas de hueuos. Tambien vale la atriaca mezclada con ſal y yema de hueuo.

Vna granada cozida en vinagre pueſta ſobre el carbuncolo, ſuele atajar el daño. Tambien ſe ſuele reparar cõ eſcarificarlo (ſino eſtà en el roſtro) y quemarlo con cauterio actual ô potencial, curandolo con los emplaſtros dichos, y el vnguẽto egipciaco, ò echãdole el poluo de caparroſa quemada ſolo, ò con cardenillo junto, y deſpues que ſe và circulando ſe aplicarà mundificatiuo de apio, y vnguento baſilicon. Deſpues de deſpedido la coſtra ò eſcara ſe vſarà de mundificatiuo mas mite, como es la miel colada ò xaraue roſado, y pieça de vnguento encarnatiuo; y para cicatrizar ſe aplicarà el vnguento de atutia y hila ſeca, y ſi la carne creciere demaſiado, ſe le echaran poluos de alumbre quemado, y de roſas partes iguales; y deſpues de cicatrizado, ſe ha de poner emplaſtro geminis para confortar la parte.

Quanto al comer y beuer a los heridos de peſte no ſerà dieta eſtrecha, porque como aquella enfermedad es tan feroz, y reſuelua eſtrañamente las fuerças, conuiene que los tales enfermos

mos ſean reſtaurados preſto con mantenimientos delicados y cordiales. Darleshan caldos a la continua muy ſuſtanciales, y han de ſer de capones cozidos con azederas, y borrajas, y hanſe de añadir yemas de hueuos freſcas, y çumo de limon, ò de naranjas agras, y tambien conuiene en los ordiates arriba dichos, con ceuada y almendras, ſimiente de melon, y de calabaça; y aſsi miſmo todas aquellas coſas que en la preſeruacion ſe dixeron; y ſi vuiere con que, conuēdrà hazer eſte reſtauratiuo ſiguiente.

Tomaràn vn capon grueſſo y carnoſo, y quitarlehan toda la groſſura, y cozerſeha en vna holla eſtañada con borrajas, y azederas, y torongil, y mēbrillos, y camueſſas oloroſas, ò buenos peros, y de cada coſa deſtas echaran a diſcrecion, las yeruas han de ſer cō ſus raizes, muy lauadas, taparan muy bien la olla que lo que eſtuuiere dentro no ſe vaya en vapor; y ſiēdo el capon deſhecho, y el caldo muy apurado lo pondran todo a deſtilar en vn alambique de vidro añadiendole la cōſerua de roſas, violetas y de lengua de buey de cada vno tres onças, y poluos de diamargariton frio ſeis dragmas, deſpues de todo deſtilado le añadiran vn poco de canela, y açucar para que pierda el guſto, ò humo, y ſea mas cordial, y deſta deſtilacion ſe han de dar tres cucharadas cada hora a los enfermos, porque ſe digiere con grande facilidad, y reſtaura marauillоſamente las fuerças, y ſe toma facilmente y ſin alguna peſadumbre.

Tambien ſe puede aplicar en tablas deſta manera. Siendo deſecho el capon con las demas coſas ſe colarà el caldo, y ſe exprimira toda la ſuſtancia del capon por vna eſtameña, ò cañamazo, y deſpues tomaran vn pedaço de oro ardiendo, y matarlo en el haſta que ſe eſpeſſe; y luego han de añadir tres onças de cada vna de las conſeruas dichas, y media onça de poluos de que ſe haze el letuario de gemminis, y de tria ſandalos, y libra y media de açucar bueno deshecho en agua roſada; y hecho de todo vn letuario ſolido, en forma de maſapan cubierto cō hojas de oro darſeha vn poco de dos a dos horas.

Tambien ſe han de reſtaurar con cliſteres hechos de caldos ſuſtanciоſos con yemas de hueuos freſcos, y azeite violado, y çumo de calabaça, los quales iran moderadamente tiuios, para que ſe detengan mas tiempo.

Han de beuer el agua cozida con ceuada, y tamaros Indos, ò con lo vno ò con lo otro, ò vino de granadas que conforta y enfria marauillоſamente mas que ningun otro licor a los heridos de peſte.

El ſueño y la vigilia demaſiado es nociuo, deſuerte que les baremos velar de dia, y dormir denoche ſeis ò ſiete horas, y ſi no pudieren les prouocaremos a ſueño con vnguento populeō, y azeite de adormideras, y lamedor, y tabletas de diapapauer, y de las demas coſas inuentadas para ello.

CAP.

CAPITVLO. IIII.

LO Primero que ſe ha de hazer en el apeſtado, es ſangrarlo (ſi ay fuerças) y luego darle ha beuer eſta pocion para que ſude; y deſpues vaya tomando xarabe de cidras, y violado, y en las ſecas ſe le aplique vn parcho en eſta forma. Diachilon mayor y menor, y diapalma de cada vno media onça, galuano opopona co, y bdelio, y ammoniaco de cada vno quatro dragmas, poluos de marcaxitas preparados media onça, anſe de limpiar cada dia, y renouar de quatro a quatro dias, y cada mañana tome atriaca fina ò de eſmeraldas media dragma, ò vna deshecha en agua de azederas. La comida ſerà pollos ô pollas, y en el caldo agro de limon.

CAPITVLO V.

De las viruelas y ſarrampion.

ASSI miſmo conuiene que ſe ſocorran, pues tambien parece que manan, y proceden del ayre inficionado, y aſsi miſmo caſi parecen ſer diſpoſiciones peſtiferas. Por lo qual no ſerà inconueniente dar algunos preceptos, para que con ellos ſe puedan curar y ſocorrer ſus daños.

Si començaren a ſentirſe los accidentes deſtas enfermedades, y el enfermo fuere de tres ò quatro meſes, conuiene luego ſacarle ſangre con ſaja ſuperficial, antes que ſalgan las viruelas ò el ſarrampion, ô con ventoſas ſajadas en los braços ò piernas, y ſi fuere muchacho de año y medio ò dos, ſe harà la ſaja profunda en las partes dichas, y ſacaran mas ſangre que a los primeros; pero ſi fuere crecido como de tres años, no ſe ſajarà, ſino le ſangraràn del braço derecho vena del Arca midiendo la cantidad de la ſangre ſegun la edad y virtud del paciente, y aſſi quedarà por precepto, que ſangrar à todos los muchachos, ò ſajarlos a todos no conuiene ſino ſajar, ô ſangrar con el reſguardo dicho.

Deſcubiertas y conocidas ya las viruelas, ò ſarrampion, ſe guardaran de hazer ſaja ò ſangria, ſaluo ſi no ſe conociere grande replecion de ſangre en las venas, porque entonces ſe a de acudir a la plenitud euacuando para deſcargar el ſujeto. Darſeleha al enfermo la medor de culantrillo, y violado (ſi tuuiere ronquera) y ſino, agro de cidras y violado, y el agua cozida con ceuada, ô ciruelas paſſas, ò paſſas de almuñecar, ò lentejas, o pepitas de cidra o limon cada coſa por ſi, ò todas juntas, como le pareciere al Fiſico, y eſto beuerà el niño, y ſu ama, ſi fuere de pecho.

La comida del niño enfermo, y del ama ſeran pollos tiernos cozidos con lechugas, y açafran, y algunas ciruelas paſſas, y denoche le daran algunas almendradas hechas con almendras, y ceuada mondada, y ſimientes frias.

Aſſe de huyr vn abuſo que tiene el vulgo de faxar a los niños arraiz de la carne mantillas coloradas aſsi a los de viruelas como a los de ſarrampion, por que ſon cauſa que ſe cierren los poros, è impi-

è impiden la euaporacion del humor maligno, y aun meten adentro el heruor de la calentura, y por eſto no ſe hã de poner el ayre, ſino que eſten recogidos en ſus apoſentos huyendo del ayre frio porque opila los poros, por cuya cauſa ſe tornan a encerrar las viruelas, ò el ſarrampion. Y tambien conuiene aduertir, que no les han de mouer a camara ſino quando fuere el vientre muy reſtriñido, y entonces ſe les puede dar cañafiſtola, ò manna deſatado en caldo de pollo.

Y para que las viruelas no hagan mal a los ojos, ò los cieguen, o queden algunas nuues, anſe de alcoholar entre dia no pocas vezes con eſte colirio. Agua roſada dos onças, vn poquito de çumaque, y vnas hebritas de açafrã y vn poco de alcanfor.

Para que no queden ſeñales en el roſtro de las viruelas, deſpues de que eſten maduras las abrian con vn alfiler de oro o plata, y vntaran cõ ſangre de palomino rezien ſacada (porque vaya caliente) cada dia, y no han de quitarla haſta que eſten de todo pũto las viruelas ſecas, y la ſangre hecha coſtra ſe caiga, y entonces queda el roſtro limpio de toda macula.

Tãbien es buena la ſaluia en ayunas, y el vnguento cetrino; pero yo he viſto mejor efeto de la ſangre de palomino.

Y ſi acaſo como ha acontecido, q̃ la hama que cria el niño le ſaco al ayre y ſe le entro el ſarrampion y viruelas en el cuerpo, entonces haran tomar paños caliẽtes y refregarle el cuerpo haſta meterlo en ſudor (eſtando el niño al fuego deſnudo, y en apoſento abrigado) y deſpues darle a beuer vna de eſtas aguas; eſcabioſa, o de azederas, o de verdolagas, y vn poco de Mitridato con poluos de diamargaritõ frio, o piedra Bezaar, o atriaca magna o de eſmeraldas, y ſi con todo eſto no ſalieren afuera las virelas ſe le haran baños en todo el cuerpo; con cozimiento de hinojo, y apio, y mãçanilla todo caliente, y deſpues de bañado le enxugarã el cuerpo.

Tambien vale y no poca, para reuocar afuera las viruelas, dar vn eſcrupulo de oruga molida, y dos granos de açafran en las miſmas aguas arriba dichas.

TRATADO DECIMO QVARTO DE TAVARDILLO.

CAPITVLO I.

POR ſer eſta enfermedad tan ordinaria en Eſpaña, y participar, por ſu malignidad, la naturaleza de peſte, me pareció hazer eſte breue compendio de ſu eſſencia y cura.

CAPITVLO II.

Difinicion de Tauardillo.

TAuardillo es vna fiebre putrida, continua, maligna, con pintas.

CAPITVLO III.

Señales del Tauardillo.

CONoceſe eſta fiebre por ſus ſeñales, entre las quales la mas propria es començar blãdamente y caſi ſin ſentirſe del enfermo, y eſto acontece porque la infeccion y contagio del ayre inficionado comiença por el cuero y venas capilares, haſta que deſtas ſe comunica a las mayores, y entonces ſe enciende y cãpea mas el calor.

El pulſo que en eſta fiebre aparece es deſigual, aſsi en vna pulſaciõ como en muchas.

La vrina aunque algunos quieren, q̃ ſea ſeñal propria ſalir deſde el principio turbada, no lo es. Porque en algunos ſale cruda y clara, y en otros por todo el diſcurſo de la enfermedad cozida, y de muy buen color, y con todo acontece morirſe el enfermo, como dize Auicena. *F. 2. 4. tract. 1. cap. 8.*

De lo qual la razon es, porque muchas vezes conſiſte la malignidad de la fiebre, no en la putrefacion del humor (a la qual ya tiene corregida la facultad natural) ſino en la maligna y venenoſa calidad de los humores y eſpiritus, la qual no empece à la facultad natural, y aſsi haze ſu obra perfeta que es el cozimiento, pero la vital

es

es la que entonces padece, y por esta causa muere el enfermo que es por la maligna destemplança de la sangre y espiritus, en quien consiste la fuerça de la facultad vital.

Y de aqui nace tener los enfermos desde el principio tan gran postracion y caimiento de las fuerças; lo qual no acontece en las demas enfermedades agudas, que no tienen esta malignidad.

Tampoco las pintas son señal propria, sino de las que despues aparecen. Suele por la mayor parte auer otra señal en esta fiebre, que es salirles a los enfermos lagrimas por los ojos.

Esta fiebre es diuersa segũ la diuersidad de la complexion del paciente, y assi en el sanguino es synocho, en el colerico causon, &c. Lo qual se colige por sus proprias señales. En el sanguino grauedad y peso del cuerpo, dolor grande de cabeça, el color encendido en el rostro mayormente en los ojos, dificultad en la respiracion, dolor de espaldas, y lomos, echar sangre por la boca. En el colerico vna sed vehementissima, inquietud, vascas en el estomago, negra y aspera la lengua, y por las demas señales se juzgan los demas.

CAPITVLO IIII.

Prognostico.

LOS mancebos y los de edad consistente suelen por la mayor parte morir desta fiebre, y quando mejor libran, llegan a gran peligro; la causa es por ser los tales de temperamento caliente, el qual està mas dispuesto a emprenderse deste venenoso fuego; cuya calidad es caliente y seca.

Tambien mueren en breue los que son de mejor salud, y han viuido sanos casi toda su vida, porque estos arguyen mayor la causa, como lo nota Galeno lib. 2, de præsagat. expul. capit. 4. los muchachos y mugeres son las que mas se libran; los muchachos por la copia de humidad y natural facultad q̃ tienen fortissima, las mugeres, porque demas de ser frias de su naturaleza, tienen tambien gran copia de humidad engendrada por el ocio en que viuen, con la qual se obtunde y embota el acrimonia y agudeza deste contagio.

Las señales saludables desta enfermedad de la qual se tiene esperança sanarà el enfermo, son igualdad del pulso, constancia del entendimiento, no perder desde el principio la gana del comer, tener sueño largo y pralixo, tãbien es buena señal la sordez que casi a todos les viene en esta enfermedad. Tambien sudor desde el principio espontaneo, y que perseuera por todo el discurso della; dixe espontaneo, porq̃ el violento, y que con medicinas se prouoca, poco, ò casi nada aprouecha, antes muchas vezes daña, porque con las cosas que dàn para sudar, se irrita la fiebre y se augmenta, donde si la naturaleza intentare esta euacuaciõ, se ha de ayudar. Todas las señales contrarias à estas son malas, auiendolas, se tendra poca confiança de la salud del enfermo.

CAPITVLO V.

Cura del tauardillo.

SVpuesto el conocimiento desta enfermedad, que llaman tauardete, y conocido bien lo theorico della, lo que toca a su verdadera curacion sucintamente es lo siguiente.

Sangrar vna, dos, y tres vezes hasta deponer la plenitud, segun la qual se podran medir y tassar las sangrias teniendo grandissima cuenta con la virtud no solo con la que de presente es menester, sino con la que pueda durar todo el discurso de la enfermedad, porque (como arriba està dicho) mas en esta que en otras passiones desde el principio se suele debilitar, y assi es cosa mas segura quedar corto el Medico que alargarse en las sangrias. Donde se aduierte que si el enfermo vuiere sido mal mantenido, y tuuiere pocas fuerças, no se le deue hazer remedio grande, sino en lugar de sangria echarle ventosas sajadas, pues (como dize Cornelio Celso) assi como es remedio menos eficaz assi es mas seguro; y a estos tales mejor es repararles las fuerças primero, y despues purgarlos, pues lo que tienen es mas corruptela y cacochimia que plenitud, y tambien porque menos fuerças se requieren para purgar que sangrar, como consta de Galeno, 4. de sanit. tuen. cap. 4.

La comida no ha de ser tan tenue como en las demas enfermedades agudas, porque aunque esta fiebre no sea propriamente pestilente, con todo es maligna, y tiene participacion con ella, por lo qual por experiecia se vè que escapan casi todos los que desde el principio no pierden las ganas del comer, y aunque la pierdan con todo como cuenta Galeno en el 3. de las Epid. sect. 3. com. 58. Cornelio Celso lib. 3. cap. 7. Auicen. f. 1. 4. tractat. 4. cap. 7. Los que se animan, y assi proprios se hazen fuerça, y comen, se libran. Donde aduierta el Medico, que se tenga gran diligencia y solicitud en darle de comer al paciente, aunque sea por fuerça importunandole muchas vezes, porque muchos por no comer se mueren; todo lo qual se ha de entender cõ moderacion, y segun fuere la disposicion del enfermo.

La comida serà aue, pollo, ò polla (y generalmente que sea de buen mãtenimiento) cozida, y echarsean en el caldo çumos de lima, limon, ò naranja; lo vno porque mejor apetece el enfermo, y lo otro porque con estos çumos y agro se corrige la putrefaccion.

Yrase preparando el enfermo con xaraues que tengan virtud de incindir y resistir a la putrefaccion, los quales veran en los autores que desto tratan. Entre todos el mas vsado es el de agro de cidras, el qual loa mucho Syluio sobre Mesue para semejantes afectos, y le pone en primer lugar, y assi se dà comunmente con el agua de azederas ò escabiosa. Vsaran de clisteres atemperantes cõ cañafistola. Despues de auer euacuado la plenitud por sangrias al q̃ la tiene, ò fuerças para sangrarse, conuiene luego al principio al quinto, ô sexto purgar al enfermo sin esperar cozimiento

miento en la orina, por ſer la materia venenoſa, lo qual ſe haze muy bien cõ el xaraue de nueue infuciones deſatado en cozimiento de tamaros Indos, ò la miſma pulpa dellos. Deſpues de auer purgado en el principio al que lo ha meneſter, en todo el tiempo del augmẽto y eſtado de la fiebre no ceſſarà el Medico de obrar procurando diuertir que no vaya cundiendo eſte contagio àzia el coraçon y partes internas; lo qual ſe prohibe vſando de alexipharmacos, que tienen virtud de corroborar el coraçon, y aſsi ſe vſarà de los poluos de piedra Bezaar deſatados en aguas cordiales conuenientes como azederas tambien de la confecion de jacintos deſatada en el caldo, y juntamente con eſto en eſte tiempo procurarà el Medico ſacar afuera el veneno, epitimando el coraçon, aduirtiendo que no ſea la epithima de las aſtringentes, porque en eſta enfermedad ſon ſoſpechoſas por la retroceſsion que hazen adentro, y aſsi es conuenien te, ſi ſe vuiere de vſar, que ſea de diamuſco dulce en forma liquida; para entredia es loada la raiz de eſcorçonera; para eſte miſmo intento no ay remedio mas poderoſo y eficaz, que es vſar de ventoſas por todo el cuerpo començando deſde las pantorrillas, quatro, la primera vez dos ſecas en las pãtorrillas y dos ſajadas en los picos de las nalgas, ſegunda vez ſajadas las eſpaldas y las demas ſecas; y caſo que ſe ſintiere en las partes interiores, y principales auer malignidad y incendio, y no huuiere fuerças para ſangria, es coſa muy vtil y de grandiſsima eficacia vſar de ventoſas ſajadas en los pechos, higado, y baço, la primera vez, quatro, dos ſecas en los pechos, y dos ſajadas en higado y baço, y la ſegũda vez al contrario.

Son tambien importantes fricaciones vniuerſales cõ paños aſperos calientes para enrarecer el cuero, abrir los poros, y ayudar a la naturaleza a la expulſiõ de dentro a fuera; para eſte efeto ſe echaràn muchas ventoſas ſecas en las eſpaldas y partes conuenientes.

Deſpues de hecha la fricacion vniuerſal, vntarſeha todo el cuerpo cõ eſte, ò otro ſemejante hidreleo; agua de mãçanilla, ò ſu cozimiento quatro onças, azeite de almẽdras dulces dos onças, nitro vna dragma, cuezaſe todo haſta q̃ ſe gaſte el agua. Eſte linimẽto es de mucho regalo, y tiene virtud de ablandar el cuero, y llamar afuera.

Aunque ay quien vſe de fomentos de azeites corroborantes y frios en el eſtomago, tengo por mejor al principio no vſar dellos, pues repelen, y meten adentro el humor.

Aqui ſe aduierte, q̃ ſi hechos todos eſtos remedios, la naturaleza dentro del catorzeno no haze alguna euacuaciõ por ſudor, camaras ô fluxo de ſangre de narizes, deſpues del catorzeno, ò antes conforme al parecer del diſcreto medico en dia conueniente ſe ha de boluer a purgar el enfermo, ſi fuere flematico con infuſion de Agarico, y nueue infuſiones; y ſi colerico, con rabarbaro, y porq̃ eſtas fiebres por la mayor parte ſon aduſtas, como ſe vè en los carbunculos, y otras puſtulas que echan al cuero, en las tales es coſa muy

prouechoſa, purgar con iguales partes de nueue infuciones y polipodio, eſtas diferencias de purgas me parecio poner aqui, como por regla de las demas cada vno podrà vſar de las que le pareciere guardando la miſma intenciõ.

CAPITVLO VI.

De la correccion de los accidentes deſta fiebre.

POR que en eſta fiebre ſuele venir delirio caſi ſiempre (tanto que aun el vulgo los junta diziendo modorra y tauardete) ſe ha de acudir luego a la cabeça con el oxirodino (que comunmente llamamos defenſiuo) quando ſintieremos delirio en el enfermo, ò ſoſpecharemos que eſtà diſpueſto para el. Serà el defenſiuo de dos onças de azeite roſado, y de vinagre roſado media, refreſcandolo cinco ò ſeis vezes al dia; vſar tambien de embrocas al principio repelentes, como ſon cozimiento de adormideras, ceuada, roſas, y violetas, y colado con vn jarro de pico yran echando de alto ſobre la mollera; eſto ſe entiende al tiẽpo que el humor và corriendo a la cabeça, porque deſpues de corrido ſe ha de vſar de oxirodino, y embrocas reſoluientes, como ſon iguales partes de azeite roſado y de mançanilla por defenſiuo, y para la embroca cozimiento de adormideras, ceuada, roſas, y violetas, mançanilla, eneldo, y coronilla de Rey iguales partes.

Y porque por la malicia y agudeza del humor, y por la expulſion del ſuelen muchas vezes pungirſe los neruios y por eſta cauſa auer tremores, haſe de vntar todo el cerro con azeite de almendras dulces, ò de açucenas; y quãdo hechos todos eſtos remedios y euacuaciones no ſe remitiere la inflamacion, ſino antes perſeuerare ſiendo ya el eſtado de la enfermedad quãdo ya todo el humor ha corrido, no auiendo ya mas que hazer ni que tentar, nos atreueremos a ſacar tres onças de ſangre de la frente como vltimo remedio pronoſticando el peligro, y juntamente poner vn palomino, ò pollo abierto por el eſpinaço poluorizado con poluos de mançanilla, para totalmente reſoluer lo que eſtà en la parte.

Vltimamente ſe aduierte, que a los tales enfermos algunas vezes les ſuelen venir algunos raptos, demanera que eſtan ſin ſentido, y ſin hablar mucho tiempo tranſportados; y en tal caſo vſamos de muchas ventoſas ſecas por todo el eſpinazo; y como lo manda Aecio, y Paulo, ſe echa vna en el colodrillo ſajada; y porque de freneticos ſe ſuelen hazer maniacos y ſe enfrian los extremos, ſe les han de hazer fuertes fricaciones vntadas las manos con azeite de mançanilla para reuocar el calor afuera, &c. Entre los ſymptomas que ſobreuienen a eſta enfermedad, por ſer eſte el que mas ſuele afligir, me pareciò tratar del; los demas podran cada qual ver en los Praticos que dellos tratan.

FIN.

AVISOS

AVISOS PARTICVLARES DE CIRVGIA CONTRA LA COMVN OPINION,

por el Dotor Bartolome Hidalgo de Aguero Medico, y Cirujano.

1 QVE *ninguna herida de cabeça ſe ha de legrar, ni leuantar hueſſos, aunque punjan, y preman, y eſtê intromiſſo el craneo, ni ciſſo, ni fracto, ni coliſo, cap. 2. fol. 3.*

2 *Que todas las heridas de inſtrumento que corta, ſe han de aglutinar, y curar con deſecantes, y ni mas ni menos las contuſas piden la miſma curacion, quitandoles las coſas preternaturales, cap. 3. fol. 5.*

3 *Todas las heridas de cabeça, que fueren de inſtrumento que colide, y contunde, ſino tuuieren leſion en el craneo, ô fluxo de ſangre, no ſe han de formas, c. 4. fol. 5.*

4 *Las heridas de la cabeça, que fueren de inſtrumento que colide, y tienen fractura, y hueſſos intromiſſos y pungentes, no ſe formarân deſpues del primer aparato con fuerte formacion ſino liuiana, cada dia mas ligera, pues que no ſe han de legrar, ni trepanar, ni leuantar hueſſo, ni quitar los que pungen, y premen, ni hazer ningun vſo de manos de los que mandan los Autores, cap. 5. fol. 6.*

5 *Si el craneo fuere deſcubierto de golpe grande; puede auer ſangre extrauenado en la antroſidad, o entre la dura y el craneo; o entre la dura y pia membrana: eſtando el hueſſo entero y ſin ninguna fractura, no ſe ha de perforar con ninguna diferencia de inſtrumento, ſi quieren que ſane preſto, ſeguro y ſin dolor, cap. 6. fol. 7.*

6 *Ni ſe ha de perforar el craneo eſtando coliſo, o contuſo el hueſſo, teniendo fractura capilar, cap. 7. fol. 7.*

7 *Que ninguna echimoſis ſe ha de abrir en cuerpo, ni cabeça, aunque aya fractura, cap. 8. fol. 9.*

8 *Que los aneuriſmas ſe han de curar por reſolucion, y no por apercion. c. 9. fol. 11.*

9 *El neruio, ni el tendon, ni la coligacion no ſe han de apuntar, ni ſufren coſtura, ni las venas, ni las arterias. cap. 10. fol. 12.*

10 *En ninguna herida ſe ha de hazer contrabertura, ni ſe ha de poner ſedal, ni flamula, aunque ſea paſſante, cap. 11. fol. 13.*

11 *Todas las fiſtulas ſon curables, aunque eſten en qualquiera parte del cuerpo humano, cap. 12. fol. 13.*

12 *Que no ſe puede quebrar el craneo y hueſſo de la cabeça en la parte opueſta de donde fue el golpe, por diametro, cap. 13. fol. 14.*

13 *Que eſtando quebrada la comiſſura, ô cortada, no ſe ha de legrar, ni perforar en ella, ni en el hueſſo propinquo, ni en parte inferior, ni ſuperior del: ni ſe ha de hazer obra de manos con inſtrumento encima de las comiſſuras, cap. 14. fol. 14.*

14 *La herida de cabeça que fuere dada con inſtrumento que corta, y con ciſura en el craneo, no ſe ha de formar, ſino aglutinarlas y curarlas por primera intencion, cap. 15. fol. 15.*

15 *Que las heridas de pecho (aunque ſean penetrantes) no ſe han de formar, ni tenerlas a biertas: ſino aglutinarlas, y curarlas por primera intencion, cap. 16. fol. 16.*

16 *Que en heridas de pecho penetrantes no ſe ha de poner canula de plomo, ni de plata: ſino todas curarlas cerrandolas, y que no queden fiſtulas en ninguna dellas, cap. 17. fol. 17.*

17 *En todas las heridas, y principalmente en las heridas de cauidad vital no ſe ha de detener fluxo de ſangre, ſino fuere de vena, ô de arteria, que eſtè fluyendo, cap. 18, fol. 17.*

18 *Que el morbo Galico no ſe ha de medicinar con vncion, ſino con ſahumerios, cap. 19. fol. 18.*

19 *Que toda mordedura de biuora es curable: y no ſe ha de amputar ninguna particula del mordido, ni ſe ha de atar con vinculo mas arriba de la mordedura, cap. 20. fol. 19.*

20 *No ſe ha de cauterizar ningun prepuſio, que ſe cortare, aunque eſtè mortificado, cap. 21. fol. 20.*

21 *Si pie, ô pierna, ô braço eſten mortificados, no ſe han de cortar, ni aſſerrar, cap. 22 fol. 20.*

22 *Los Cancros ſon curables, aunque ſean manifieſtos, ſi ſe mueuen, cap. 23. fol. 21.*

23 *La ſolucion de continuidad (que ſe dize echimoſis) que es quando queda la cutis entera, ſe ha de anumerar, y poner entre el aneuriſma y el ſcirro, cap. 24 fol. 22.*

24 *La fractura del braço, pierna, ô muſlo con llaga, ſe ha de curar ſin ferulas, y ſin caxa, cap. 25. fol. 22.*

25 *Sajar ô ſangrar a los niños que tienen ſarampion, ô viruelas, no es nueuo: mas ſajarlos a todos, ô ſangrarlos a todos, coſa nueua es: pues no puede ſer ninguna de eſtas vias vniuerſal, cap. 26. fol. 23.*

26 *La quartana ſe ha de purgar el dia de la acceſſion, y no en otro ningun tiempo, cap. 27. fol. 24.*

27 *Los inteſtinos grueſſos heridos para la conſolidacion no tienen neceſſidad de coſtura, ni el omento ſe ha de atar, ni cauterizar, cap. 28. fol. 24.*

28 *Todos los inſtrumentos que ponen los Autores para el huſo de heridas de ca-*

beça

beça no ſon meneſter: ſolo tixeras y pinças, cap. 29. fol. 25.

29 Para el vſo del Anatome ſolos tres inſtrumentos ſon meneſter, que ſon eſcalpe-
lo ò cuchillo, y anzuelos, y ſierra: los demas ſon confuſion, ſi ſon ferrales, c. 30 fol. 25.

30 La vña de los dedos pulgares de los pies ſuelen cauſar dolor y llaga en el dedo:
eſta paſsion ni ſe ha de cauterizar con cauterio actual, ni potencial, ni ſufre medici-
na fuerte, cap. 31. fol. 26.

31 Los hueſſos en los muchachos no ſe conſolidan por primera intencion, ſino por ſe
gunda, como en los adultos, cap. 32. fol. 26.

32 El ojo humano ſolos quatro muſculos tiene para todos ſus mouimientos, cap. 33.
fol. 27.

33 En el hombre no ſe halla rete mirabile: y los que dizen que la ay, ſe han engaña-
do: como tambien ſe engañaron los que han afirmado que los neruios opticos tienen
cauidad, cap. 34. fol. 28.

34 Tambien ha auido quien falſamente afirmaſe, que la vrina entra en la vexiga
reſudatiuê: la verdad es que entra colatiuê, cap. 35. fol. 28.

35 El azeite comun conuiene a las heridas, y todas las coſas vntuoſas, y oleagino-
ſas, cap. 35. fol. 29.

36 Las carnoſidades de la via de la vrina no ſe han de romper con plomo, ni gaſtar
con el cauſtico comun, quando las quieren extirpar, cap. 36. fol. 29.

37 En heridas de pecho penetrantes afirman los Autores, ſi eſtan en la parte alta,
que ſe haga contrabertura entre quarta y quinta coſtilla: Yo afirmo que no ſe ha de
hazer, cap. 37. fol. 30.

38 Clara de hueuo en el primer aparato en herida de cabeça, no ſolo no aprouе-
cha, pero daña, y no ſe ha de vſar, cap. 38. fol. 31.

39 A todas las heridas conuiene deſangrar, y tambien a las del pecho. c. 39. fol. 32.

40 En heridas de cabeça no ſe han de ſacar hueſſos, ni ha de auer eſcaras, y ſi las
vuiere, han de ſer muy ſuperficiales, aunque el craneo eſtè quebrado, ô deſnudo en
mucha cantidad, cap. 40. fol. 33.

41 En ninguna herida de cuerpo ſe ha de poner torunda, ni clauellina, ni lechino,
aunque paſſe de vna parte a otra, cap. 41. fol. 33.

42 El digeſtiuo comun de trementina y hueuo no ſe ha de vſar con azeite roſado,
ni ſin èl, cap. 42. fol. 34.

43 El eſpecilo (que es la tenta) no ſe ha de vſar para el conocimiẽto de las heridas:
pues por ella no ſe alcança mas que lo que ſe vè con la viſta, cap. 43. fol. 35.

44 En la eriſipela no conuienen repelentes ningunos, aunque eſtè el cuerpo euacua
do con ſangrias, y purga, cap. 44. fol. 35.

45 Los que ſon negligentes en cortar cuerpos humanos. afirman, que el hueſſo ſa-
cro ſe abre al tiempo del parto, y deſpues ſe torna a cerrar, lo qual es falſo, que ni an-
tes, ni nunca ſe ha abierto, cap. 45. fol. 36.

46 La comiſſura que en la frente ſe halla, algunas vezes dizen que ſolo ſe halla

en mugeres: Yo defiendo, que no ſolo en mugeres, ſino en hombres tambien ſe halla, cap. 46. fol. 37.

47 *Totis viribus defendemus, que no ay eſpiritus animales, ni la facultad animal tuuo jamas neceſsidad dellos, cap. 47. fol. 37.*

48 *Los phiſicos que han afirmado, que ay regiones para heridas de cabeça buenas, y malas de piernas, y por el contrario, ſe han engañado, que no và en la region, ſino en la medicina adequada para la tal enfermedad, la qual ha de tener en toda parte, cap. 48. fol. 38.*

49 *En las heridas que ſe temiere fluxo de ſangre, ò le ay, en Inuierno ſe ha de curar de ſiete en ſiete dias, y en el Verano de cinco en cinco, y ſi fuere vaſo grande, ſe ha de tardar mas tiempo, y ſerà haſta doze dias, cap. 49. fol. 39.*

50 *Los dias decretorios no ſe han de conſiderar en quanto a heridas para bien, ſino para mal por diuerſos reſpetos, y no por razon de herida, como tampoco tiene en la fiebre ethica los dias decretorios, cap. 50. fol. 39.*

ESTA OBRA VA FVNDADA EN ESTOS CINquenta auiſos antecedentes, y en tres partes eſſenciales, y catorze tratados.

LA primeraparte es la via particular.
La ſegunda parte es la comun.
La tercera parte es la medicinal.

En eſtas tres partes van repartidos los catorze tratados ſiguientes.

Primero tratado de la verdadera Cirugia.
Segundo de las euacuaciones tocantes a los caſos de Cirugia.
Tercero de la ſangria, y epitome de Anatomia.
Quarto de heridas en vniuerſal, y particular.
Quinto de la difinicion de Cirugia, y apoſtemas en general.
Sexto de Theorica de Cirugia.
Septimo del Anatome del cuerpo humano.
Octauo de la Hiſtoria de el ojo.
Nono de Apoſtemas.
Decimo de la difinicion de Vlcera, y ſus diferencias.
Vndecimo de fracturas.
Duodecimo de Diſlocaciones.
Decimotercio de Peſte.
Decimoquarto de Tauardillo.

TABLA DE LOS TRATADOS EN ESTE LIBRO CONTENIDOS, CON SVS capitulos, y numero de las hojas donde ſe hallaran.

EL Primero Tratado es de la verdadera Cirugia. Tiene cinquenta y ocho Capitulos, los cinquenta contienen ciertos auiſos de Cirugia contra la Comun opinion, con vna breue declaracion ſobre cada vno dellos, como ſe ſiguen. El primero numero denota el capitulo, y el ſegundo las hojas.

EN ninguna herida de cabeça ſe ha de hazer apartamiento del Pericraneo, mas de lo que el inſtrumento corto, y apartò, y aſſi de dexar ſiempre pegado al hueſſo de la vna y otra parte que fue cortado, cap. 51. fol. 40.

Queſtion ſi conuiene, ò no, ſeparar con la vña, ò inſtrumẽto el pericraneo del hueſſo de la cabeça llamado craneo, cap. 52. fol. 41.

Del caſo contuſo con fractura, cap. 53. fol. 43.

De la cura de la contuſion con fractura, cap. 54. fol. 43.

Hiſtoria de vna herida con contuſiõ, y fractura, cap. 55. fol. 44.

Caſo contuſo de golpe grande ſin fractura, cap. 56. fol. 44.

Caſo contuſo con fractura ſin llaga, cap. 57. fol. 45.

Caſo contuſo ſin fractura, y el hueſſo deſcubierto, cap. 58. fol. 46.

Primero auiſo deſpues de lo contuſo, y antes de lo ciſſo, cap. 59. fol. 47.

Caſo cindente ſin daño en el craneo, cap. 60. fol. 49.

Caſo cindente con daño en el craneo, cap. 61. fol. 49.

Herida de punta en el ojo, cap. 62. fol. 50.

Hiſtoria de vna herida en la cabeça à vn hõbre, que le horadaron con vn taladro las telas, cap. 63. fol. 51.

Segundo auiſo en heridas de cabeça, cap. 64. fol. 51.

Tercero auiſo en las heridas de cabeça, cap. 65. fol. 52.

De las ſeñales, y cura de las heridas de pecho penetrantes, cap. 66. fol. 53.

Si ſe han de curar las heridas de pecho cerrandolas, ò teniendolas abiertas, cap. 67. fol. 53.

Cura de la herida de pecho penetrante, cap. 68. fol. 55.

Admirable cura de heridas eſtrechas y penetrantes de pecho, cap. 69. fol. 55.

Herida de vientre con el redaño de fuera, y las tripas cortadas, cap. 70. fol. 55.

Cura de la herida paſſante de muſlo, ò pierna, ò otra qualquier parte, cap. 71. fol. 56.

Cura de la fractura ſin llaga que es ſoluciõ de continuidad hecha en el hueſſo, cap. 72. fol. 57.

Cura de la fractura con llaga, cap. 73. fol. 58

Cura de vna pierna quebrada con llaga que ſe hizo a Luis Iaymes de Alfaro, cap. 74. fol. 58.

Cura

Cura de la diſlocacion en articulo, ò juntura, cap. 75. fol. 59.
Cura del pie tuerto, ò çopo de ſu nacimiento, cap. 76. fol. 60.
Cura del corcobado, cap. 77. fol. 61.

RECOPILACION DE *las opiniones, y modos curatiuos, que ha auido en Cirugia deſde el principio de el mundo haſta el preſente, fol.* 63.

El capitulo primero contiene ſiete ſectas, ò opiniones, fol. 63.
Reduccion deſtas ſectas, cap. 2. fol. 65.
Explicacion de cada vna deſtas opiniones, cap. 3. fol. 67.
Segunda opinion, cap. 4, fol. 69.
Tercera opinion, cap. 5. fol. 70.
Explicacion de la opinion tercera, cap. 6. fol. 71.
De las diferencias de inſtrumentos con que ſe curan las fracturas de cabeça, cap. 7. fol. 72.
De las heridas de cabeça en particular, cap. 8. fol. 74.
En que tiempo ſe han de remouer y perforar los hueſſos de la cabeça, cap. 9. fol. 75.
Auiſos para conocer la ſangre, ò ſanies debaxo del craneo eſtando entero el hueſſo de la caluaria, y deſcubierto, c. 10. fol. 76.
De la herida de cabeça compueſta, cap. 11. fol. 79.
Cura de la herida de roſtro, cap. 12. fol. 80.
Cura de la herida de cuello, cap. 13. fol. 82.
Cura de la herida de hombros, y artieulos, cap. 14. fol. 82.
Herida de pecho penetrante, cap. 15. fol. 84.
Herida de vientre, cap. 16. fol. 85.
Herida de muſlo y pierna, cap. 17. fol. 86.
De la puntura del neruio, cap. 18. fol. 86.
Del neruio todo cortado, cap. 19. fol. 88.
Del neruio contuſo; cap. 20. fol. 90.
De los ſymptomas, y accidentes de las heridas, cap. 21. fol. 90.
De la manera, y forma de ligar heridas, cap. 22. fol. 95.
De la quarta ſecta, ò opinion de Cirugia, cap. 23. fol. 95.
De la quinta opinion, cap. 24. fol. 96.
De la ſexta ſecta, cap. 25. fol. 98.
De la ſeptima ſecta, cap. 26, fol. 99.

TRATADO SEGVNDO *de euacuaciones tocantes a los caſos de Cirugia.*

De la ſangria, y purga cap. 1. fol. 101.
Queſtion Chirurgica, ſi conuiene ſangrar al herido acabado de herir, ò no, cap. 2. fol. 103.

TRATADO TERCERO *de la ſangria, fol.* 107.

Que coſa ſea ſangria, cap. 1. fol. 107.
Qual es la euacuacion mas ſegura, la que ſe haze por ſangria, ò con medicina laxatiua, fol. 107.
En quantas maneras ſe ha de abrir la vena, fol. 107.
Si ſe pueden ſangrar las arterias, fol. 108.
Si la inciſion ha de ſer grande, ò pequeña, fol. 108.
Si la ſangria es vtil, ò no, fol. 108.
Si ſe ha de ſeguir la doctrina de los Arabes, ò la de los Griegos, en la ſangria, fol. 108
Antes que ſe haga la ſangria, que coſas ſe requieren para que ſea vtil, fol. 109.
Epitome de Anatomia por preguntas y reſpueſtas, fol. 112.

TRATADO QVARTO *de heridas en via comun y particular, fol.* 118.

Breue metodo curatiuo de la via particular en heridas de cabeça, cap. 2. fol. 120.
Modo curatiuo de heridas en particular, y preceptos de la via particular, y comun juntamente, cap. 4. fol. 123.
Recepta del azeite Benedicto, que llaman de Aparicio, fol. 124.
Recepta de los poluos de la coloradilla, fol. 126.
Del vnguento capital negro, cap. 5. fol. 128.
De las heridas de cabeça, y de ſu cura ſegun la via comun, cap. 6. fol. 130.
De la herida cindente ſin daño en el caſco ſegun la via comun, cap. 7. fol. 132.
De la herida penetrante de cabeça, cap. 8. fol. 133.
De la cura que ſe haze eſtando la tela deſcubierta, cap. 9. fol. 136.

Cura de la via particular de heridas de cabeça, cap. 10. fol. 137.
Cura de herida en el roſtro, cap. 11. fol. 138
Cura de herida en el ojo, cap. 12. fol. 139.
De la herida de nariz, cap. 13. fol. 139.
Cura de la herida de las orejas, cap. 14. fol. 140.
Cura de las heridas de los labios, cap. 15. fol. 140.
Herida de cuello en via comun, y particular, cap, 16. fol. 140.
Herida de ombro, y eſpalda en via comun, y particular, cap. 17. fol. 141.
Herida de braço en via comun, y particular, cap. 18. fol. 142.
Herida en la mano de via comun y particular, cap. 19. fol. 142.
Herida penetrante de pecho en via comun, cap. 20. fol. 142.
Herida penetrante de pecho en via particular, cap. 21. fol. 145.
Herida penetrante de cauidad natural en via comun, cap. 22. fol. 146.
Cura de la herida penetrante de vientre en via particular, cap. 23. fol. 148.
Herida de anca, muſlos, y pierna en via comun, cap. 24. fol. 149.
De los caſos incurables en via comun, cap. 25. fol. 151.

Fundamentos, y preceptos de la via particular, fol. 153.
Breue ſuma de las razones de la via particular, y contradiciones de la comun, y reſpueſtas que hazen fuertes las particulares, fol. 156.
Antidotario general de ambas vias, fol. 162.
Reſpueſta de el Doctor Hidalgo al Licenciado Fragoſo, fol. 221.

TRATADO QVINTO
de la difinicion de Cirugia, y de los apoſtemas en general, fol. 294.

Que coſa ſea Cirugia, cap. 1. fol. 294.
Del flegmon, cap. 2. fol. 295.
Del ſcirro, cap. 3. fol. 296.
De la eryſipela, cap. 4. fol. 296.
Del edema, cap. 5. fol. 297.
Del carbunco, cap. 6. fol. 297.
De las heridas freſcas, cap. 7. fol. 297.
De la herida penetrante de pecho, cap. 8. fol. 298.
De la herida penetrante de vientre, cap. 9. fol. 299.
De las junturas de neruios, cap. 10. fol. 299.
De la fiſtula, cap. 11. 299.
De la mordedura de perro rabioſo, cap. 12. fol. 299.
De la fractura, cap. 13. fol. 300.

TRATADO SEXTO
de theorica de Cirugia, fol. 300.

TRATADO SEPTIMO
del anatome del cuerpo humano, fol. 306.

Del vientre inferior, cap. 2. fol. 306.
De la gordura, cap. 3. fol. 307.
De la membrana, ò tela carnoſa, cap. 4. fol. 307.
Del abdomen, ò mirrac, cap. 5. fol. 307.
Del peritoneo, cap. 6. fol. 308.
Del omento, cap. 7. fol. 308.
De los inteſtinos, o tripas, cap. 8. fol. 308.
Del meſenterio, ò entreſijo, cap. 9. fol. 309.
Del ventriculo, cap. 10. fol. 310.
Del higado y venas, cap. 11. fol. 311.
De la vexiga de la hiel, cap. 12. fol. 312.
Del baço, cap. 13. fol. 313.
De los riñones y vaſos de la vrina, cap. 14. fol. 313.
De la vexiga de la vrina, cap. 15. fol. 314.
De los vaſos de la ſimiente, cap. 16. fol. 314.
De los teſticulos, cap. 17. fol. 315.
Del miembro viril, cap. 18. fol. 315.
Del ſieſſo, cap. 19. fol. 316.
De la madre, cap. 20. fol. 316.
Del ombligo, cap. 21. fol. 317.
Del pecho, cap. 22. fol. 318.
De las tetas, cap. 23. fol. 318.
De los muſculos del pecho, cap. 24. fol. 319
De los hueſſos del pecho, cap. 25. fol. 319.
Del diafragma, cap. 26. fol. 320.
De la pleura y mediaſtino, cap. 27. fol. 321.
Del pericardio, cap. 28. fol. 321.
Del coraçon, cap. 29. fol. 321.
Del pulmon y liuianos, cap. 30. fol. 324.
Del tragadero, cap. 31. fol. 324.

Del

TABLA.

Del garguero, cap. 32. fol. 325.
De los labios, boca, y lengua, cap. 33. fol. 325.
De las quixadas, dientes, &c. cap. 34. fol. 326.
De la anatomia de la cabeça, c. 35. fol. 328.
De los cabellos, cap. 36. fol. 328.
Del cuero, cap. 37. fol. 328.
Del pericraneo, cap. 38. fol. 328.
Del craneo, y de ſus comiſſuras, cap. 39. fol. 329.
De las telas del celebro, cap. 40. fol. 330.
Del celebro y ſeſos, cap. 41. fol. 330.
Del cuerpo llamado calloſo, c. 42. fol. 330.
De los ventrecillos de los ſeſos, cap. 43.
De la boueda de los ſeſos, cap. 44.
De la molleja como piña. de los ſeſos, cap. 45.
De las nalguillas, y compañones. de los ſeſos, cap. 46.
Del embudo y landrezillas de los ſeſos, cap. 47.
De las ſalidas de los ſeſos, que ſe aſsimilan a las lombrizes, cap. 48.
De las ſalidas llamadas mamillares, cap. 49.
De los neruios que naeen de los ſeſos, cap. 50.
Del eſpinazo, cap. 51.
Del tuetano del eſpinazo, y de los neruios que ſalen del, cap. 52.
De los ojos, cap. 53.
De las narizes, cap. 54.
De las orejas, cap. 55.
De las ternillas, cap. 56.
De la frente, cap. 57.
De los murezillos anchos de el cuello, capit. 58.
De la anatomia de los braços, cap. 59.
De los murezillos del braço, cap. 60.
De los murezillos que mueuen el codo, capit. 61.
De los murezillos que mueuen la mano, capit. 62.
De los murezillos que mueuen los dedos, cap. 63.
De las venas del braço, cap. 64.
De las arterias del braço, cap. 65.
De los neruios del braço, cap. 66.
De la anatomia de las piernas, cap. 67.
De los murezillos que mueuen el muſlo, cap. 68.
De los murezillos que mueuen la pierna, cap. 69.
De los murezillos que mueuen el pie, cap. 70.
De los murezillos que mueuen los dedos del pie, cap. 71.
De las venas de la pierna, capit. 72.
De las arterias de la pierna, cap. 73.
De los neruios de la pierna, cap. 74.
De los hueſſos, cap. 75.
De las canillas del braço, cap. 76.
De los hueſſos de la muñeca, cap. 77.
De los hueſſos de la mano, cap. 78.
De los hueſſos de los dedos, cap. 79.
Del hueſſo del muſlo, cap. 80.
De los hueſſos, ò canillas de las piernas, cap. 81.
De la choquezuela de la rodilla, cap. 82.
De los hueſſos del pie, cap. 83.
De los hueſſos del empeyne, ò planta del pie, cap. 84.
De los hueſſos de los dedos, cap. 85.
De los hueſſos ſemejantes a la alegria, y del numero de todos los hueſſos, cap. 86.
Del numero de los muſculos, cap. 87.

TRATADO OCTAVO
de la hiſtoria del ojo. *fol.* 328.

Del primero notable, capitulo, 1. fol. 328.
Del ſegundo notable, cap. 2. fol. 329.
Del tercero notable. cap. 3. fol. 329.
Del quarto notable, cap. 4. fol. 330.

TRATADO NONO DE
Apoſtemas, fol. 331.

Del flegmon, cap. 1. fol. 331.
De la eriſipela, cap. 2. fol. 332.
Del edema, cap. 3. fol. 333.
Del cirro, capitul. 4. fol. 334.
Del diuieſlo ò florunco, cap. 5. fol. 335.
Del carbunco, cap. 6. fol. 336.
De la gangrena, y eſphacelo, cap. 7. fol. 337.
Del aneuriſma, cap. 8. fol. 338.
Del herpes, cap. 9. fol. 339.
Del apoſtema aquoſo, cap. 10. fol. 340.
Del apoſtema ventoſo, cap. 11. fol. 241.
Del cancro, ò çaratan en las tetas, cap. 12. fol. 342.
De los lamparones, cap. 13. fol. 343.
De los abceſſos, cap. 14. fol. 346.
Del abceſſo proprio, cap. 15. fol. 247.

TABLA

TRATADO DECIMO
de la diſinicion de Vlcera, y de ſus diferencias, fol. 349.

Que ſea vlcera, cap. 1. fol. 349.
De la llaga virulenta, y corroſiua, cap. 2. fol. 350.
De la llaga ſordida, y putrida, cap. 3. fol. 351
Como ſe conoce eſtar ſoldada la cauidad, cap. 4. fol. 353.
De la fiſtula, cap. 5. fol. 354.
De la Vlcera cancroſa, o cancro exulcerado cap. 5. fol. 355.
De la llaga con corrupcion de hueſſo, cap. 7 fol. 357.
De la llaga varicoſa, cap. 8. fol. 358.
De la llaga con carne demaſiada, cap. 9. fol. 359.
De la llaga contuſa, cap. 10. fol. 359.
De la llaga verminoſa, ò guſanienta, cap. 11. fol. 360.
De la llaga maligna, y vieja con propriedad oculta, cap. 12. fol. 360.
De la llaga diſcraſiada, cap. 13. fol. 361.
De la llaga con dolor, cap. 14. fol. 362.
De la vlcera con apoſtema, cap. 15. fol. 363.
De la llaga cō dureza de labios, c. 16. f. 362

TRATADO VNDECIMO
de fracturas, fol. 364.

Que ſea fractura, cap. 1. fol. 364.
De la fractura en las narizes, cap. 2. fol. 367
De la fractura con llaga, cap. 3. fol. 368.
De la nariz torcida, cap. 4. fol. 368.
De la quixada quebrada, cap. 5. fol. 368.
De la fractura en las aſſillas, cap. 6. fol. 369.
De la fractura en las eſpaldas, cap. 7. fol. 370
De la fractura de los hueſſos, del eſpinazo, cap. 8. fol. 370.
De la fractura en el hueſſo de el pecho, cap. 9. fol. 371.
De la fractura de las coſtillas, c. 10. fol. 371
De la fractura en el hueſſo de el ombro, cap. 11. fol. 372.
De la fractura en las canillas del braço, cap. 12. fol. 372.
De la fractura de los hueſſos de la mano, c. 13. fol. 373.
De la fractura del hueſſo de la cadera, cap. 14. fol. 373.
De la fractura en el hueſſo de el muſlo, cap. 15. fol. 373.
De la fractura de la rodilla, y choquezuela, cap. 16. fol. 374.
De la fractura de las canillas de la pierna, cap. 17. fol. 374.
De la fractura en el talon, y hueſſo del pie, cap. 18. fol. 375.

TRATADO DVODECIMO de diſlocaciones, fol. 376.

Que ſea diſlocacion, cap. 1. fol. 376.
De la diſlocacion con llaga, cap. 2. fol. 378.
De la diſlocacion en la quixada, c. 3. fol. 378
De la diſlocacion del cuello, y ñudos del eſpinazo, cap. 4. fol. 378.
De la diſlocaciō del hueſſo ſacro, c. 5. f. 379.
De la diſlocaciō del hueſſo del ombro, cap. 6. fol. 380.
De la diſlocacion de la aſſilla, cap. 7. fol. 380
De la diſlocacion del codo, y cañillas del braço, cap. 8. fol. 380.
De la diſlocacion de la muñeca, y dedos de la mano, cap. 9 fol. 381.
De la diſlocacion del hueſſo del muſlo, cap. 10. fol. 381.
De la diſlocacion de la rodilla, y choquezuela, cap. 11. fol. 383.
De la diſlocacion del talon, y dedos del pie, cap. 12. fol. 383.

TRATADO DECIMO tercio de Peſte, fol. 384.

En quantas maneras ſea la cura de peſte, cap. 1. fol. 384.
De la cura preſeruatiua de peſte, cap. 2. fol. 385.
De la cura de peſte preſente, cap. 3. fol. 389.
De la cura reſolutoria de peſte, c. 4. fol. 394
De las viruelas, y ſarrampion, cap. 5. fol. 394.

TRATADO DECIMO quarto de tauardillo, fol. 396.

De la diſinicion de tauardillo, c. 2. fol. 396.
De las ſeñales de tauardillo, cap. 3. fol. 396.
Del Prognoſtico del tauardillo, cap. 4. fol. 397.
De la cura del tauardillo, cap. 5. fol. 398.
De la correccion de los accidentes de la fiebre particular, cap. 6. fol. 400.

FIN.